



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

TESIS DOCTORAL

Análisis lingüístico de artículos de prensa en inglés y español sobre violencia contra la mujer: el caso de Reeva Steenkamp

Autora: Sara Bustinduy Fernández

Directoras: Dra. Lidia Taillefer de Haya y Dra. Rosa Muñoz Luna
(Departamento de Filología Inglesa, Francesa y Alemana)

Programa de Doctorado: Lingüística, Literatura y Traducción

Facultad de Filosofía y Letras
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
2020-2021

UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA





UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

AUTOR: Sara Bustinduy Fernández

 <http://orcid.org/0000-0002-7504-9090>

EDITA: Publicaciones y Divulgación Científica. Universidad de Málaga



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode>

Cualquier parte de esta obra se puede reproducir sin autorización pero con el reconocimiento y atribución de los autores.

No se puede hacer uso comercial de la obra y no se puede alterar, transformar o hacer obras derivadas.

Esta Tesis Doctoral está depositada en el Repositorio Institucional de la Universidad de Málaga (RIUMA): riuma.uma.es





Málaga a 5 de octubre de 2020

La Dra. Lidia Taillefer de Haya y la Dra. Rosa Muñoz Luna, profesoras titulares del Departamento de Filología Inglesa, Francesa y Alemana, de la Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Málaga),

HACEN CONSTAR

Que SARA BUSTINDUY FERNÁNDEZ, es estudiante de doctorado del Programa de Doctorado “Lingüística, Literatura y Traducción”, con matrícula activa, y que ha realizado bajo nuestra dirección, la Tesis Doctoral titulada

“Análisis lingüístico de artículos de prensa en inglés y español sobre violencia contra la mujer: el caso de Reeva Steenkmap”

Revisado el presente trabajo estimamos que reúne los requisitos establecidos según la normativa vigente. Por lo tanto, **AUTORIZAMOS** la admisión a trámite y defensa pública de esta Tesis Doctoral para optar al grado de Doctor en la Universidad de Málaga.

Y para que así conste, lo firmamos en Málaga a 5 de octubre de 2020,

Fdo. Dra. Lidia Taillefer de Haya y Dra. Rosa Muñoz Luna



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA



Escuela de Doctorado

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD DE LA TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE DOCTOR

D./Dña SARA BUSTINDUY FERNÁNDEZ

Estudiante del programa de doctorado LINGÜÍSTICA, LITERATURA Y TRADUCCIÓN de la Universidad de Málaga, autor/a de la tesis, presentada para la obtención del título de doctor por la Universidad de Málaga, titulada: ANÁLISIS LINGÜÍSTICO DE ARTÍCULOS DE PRENSA EN INGLÉS Y ESPAÑOL SOBRE VIOLENCIA CONTRA LA MUJER: EL CASO DE REEVA STEENKAMP

Realizada bajo la tutorización de DRA. LIDIA TAILLEFER DE HAYA y dirección de DRA. LIDIA TAILLEFER DE HAYA Y DRA. ROSA MUÑOZ LUNA (si tuviera varios directores deberá hacer constar el nombre de todos)

DECLARO QUE:

La tesis presentada es una obra original que no infringe los derechos de propiedad intelectual ni los derechos de propiedad industrial u otros, conforme al ordenamiento jurídico vigente (Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual, regularizando, aclarando y armonizando las disposiciones legales vigentes sobre la materia), modificado por la Ley 2/2019, de 1 de marzo.

Igualmente asumo, ante a la Universidad de Málaga y ante cualquier otra instancia, la responsabilidad que pudiera derivarse en caso de plagio de contenidos en la tesis presentada, conforme al ordenamiento jurídico vigente.

En Málaga, a 5 de OCTUBRE de 2020

Fdo.: SARA BUSTINDUY FERNÁNDEZ

UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA



EFQM AENOR



Edificio Pabellón de Gobierno. Campus El Ejido.
29071
Tel.: 952 13 10 28 / 952 13 14 61 / 952 13 71 10
E-mail: doctorado@uma.es



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

Agradecimientos

Me gustaría agradecer su trabajo a mis inestimables directoras de tesis, Lidia Taillefer de Haya y Rosa Muñoz Luna, cuya colaboración ha sido necesaria para llevarla a cabo. A mi tutora, Lidia Taillefer de Haya, por sus proposiciones y gestiones que cristalizaron en una estancia en la UC Berkeley. A la profesora Eve E. Sweetser por su colaboración durante la estancia internacional. A la doctora Charis Thompson por sus comentarios y generosidad, y a la asistente Gillian Edgelow por sus consejos, favores y amistad. Por último, a la doctora Pilar Bustinduy Fernández, mi hermana, que me apoyó de modo muy significativo iluminando mi devenir a lo largo de esta investigación. A todas ellas por su paciencia y generosidad para conmigo.

A mis hijos, Jose Manuel Sanjurjo Bustinduy y Fernando Sanjurjo Bustinduy, que han sido una fuente constante de inspiración; y a mis padres, Florencia Fernández Ruíz y Fernando Bustinduy Hompanera, quienes me aceptaron tal y como soy, me enseñaron a ser una persona íntegra y a amar el conocimiento, sentando las bases de mi idea de igualdad, sin duda estarían muy orgullosos en esta ocasión. A todas las mujeres que han indicado los caminos de la liberación, perdiendo sus vidas en ello o sin perderlas, y a los hombres que defienden la igualdad, por situar su ética por encima de otros valores, y por comprender que esta causa les incluye y beneficia.



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

Índice

	Página
Lista de figuras	iv
Lista de tablas.....	v
Lista de abreviaturas.....	vi
1. Introducción.....	1
2. Contextualización.....	15
3. Antecedentes sobre la VCM.....	31
3.1. La desigualdad como violación de los derechos humanos.....	32
3.2. Códigos éticos profesionales.....	35
4. Estado de la cuestión.....	39
4.1. La VCM como problema social.....	41
4.2. Estrategias lingüísticas y discursivas.....	44
4.3. Prejuicios y estereotipos en relación a la VCM.....	48
4.4. Conocimiento social compartido.....	52
4.5. Relevancia de la terminología.....	55
4.6. Juicios mediáticos.....	57
4.7. Variables consideradas en investigaciones anteriores.....	60
4.8. Entornos de referencia de la VCM.....	65
5. Marco teórico.....	75
5.1. Teoría lingüística.....	78
5.2. Teoría de comunicación.....	85
5.3. Marco teórico feminista.....	91
5.3.1. Teoría Queer.....	93
6. Metodología.....	97
6.1. Hipótesis y preguntas de investigación.....	98
6.2. Recogida de datos.....	99
6.3. Variables.....	102
6.4. Discursos de raza y discapacidad.....	108
7. Estudio piloto de ocho artículos.....	113

7.1. Víctima y agresor.....	113
7.2. Acto criminal.....	121
7.3. Citas directas.....	125
7.4. Desvíos.....	126
8. Resultados del análisis cuantitativo.....	129
8.1. Análisis cuantitativo de 68 artículos del año 2014 en lengua inglesa.....	131
8.1.1. Víctima.....	136
8.1.2. Agresor.....	138
8.1.3. Acto criminal.....	141
8.1.4. Citas directas.....	144
8.1.5. Desvíos.....	145
8.2. Análisis cuantitativo de 16 artículos de los años 2014 y 2017 en lengua española.....	147
8.2.1. Víctima.....	150
8.2.2. Agresor.....	153
8.2.3. Acto criminal.....	156
8.2.4. Citas directas.....	159
8.2.5. Desvíos.....	161
9. Resultados del análisis cualitativo.....	163
9.1. Análisis cualitativo de doce artículos del año 2014 en lengua inglesa.....	169
9.1.1. 10 de abril de 2014.....	169
9.1.2. 12/14 de abril de 2014.....	186
9.1.3. 1 de julio/ 30 de junio de 2014.....	195
9.2. Análisis cualitativo de doce artículos del año 2014 en lengua española...	205
9.2.1. 8/9/10 de abril de 2014.....	209
9.2.2. 30 de junio de 2014.....	218
9.2.3. 3/19 de marzo, 9/11 de abril de 2014.....	225
9.3. Análisis cualitativo de ocho artículos del 24 de noviembre de 2017.....	234
9.3.1. Cuatro artículos en lengua inglesa.....	236
9.3.2. Cuatro artículos en lengua española.....	242

9.4. Análisis cualitativo de un artículo en <i>The Guardian</i> del 7 de julio de 2016.....	248
10. Discusión de los resultados.....	253
10.1. Discusión sobre el análisis cuantitativo.....	255
10.1.1. Periódicos en lengua inglesa.....	255
10.1.2. Periódicos en lengua española.....	262
10.2. Discusión sobre el análisis cualitativo del año 2014.....	268
10.2.1. Periódicos en lengua inglesa.....	269
10.2.2. Periódicos en lengua española.....	277
10.3. Discusión sobre el análisis cualitativo de los artículos del 24 de noviembre de 2017.....	286
10.4. Discusión sobre el análisis cualitativo del artículo en <i>The Guardian</i> del 7 de julio de 2016.....	293
11. Conclusiones.....	295
11.1. Futuras investigaciones.....	303
12. English Summary.....	307
12.1. Presentation of the Problem.....	308
12.2. Methodology.....	311
12.3. Intersectional Discourses.....	316
12.4. Hypotheses and Research Questions.....	318
12.5. Conclusions.....	320
13. Referencias.....	329
13.1. Fuentes primarias.....	329
13.2. Fuentes secundarias.....	335
14. Apéndices.....	347
Apéndice I: Artículos del año 2014 en lengua inglesa	347
Apéndice II: Artículos del año 2014 en lengua española	413
Apéndice III: Artículos en lengua inglesa y española del año 2017	422
Apéndice IV: Artículo único en lengua inglesa del año 2016	428

Lista de figuras

Figuras		Página
1.	Representación del principal flujo de influencias.....	16
2.	Principales áreas de estudio que influyen en la VCM.....	40
3.	Ciclo de transmisión de los estereotipos.....	50
4.	Nominalizaciones de la variable víctima en el estudio piloto.....	117
5.	Nominalizaciones de la variable agresor en el estudio piloto.....	119
6.	Nominalizaciones de la variable acto criminal en el estudio piloto.....	123
7.	Diagrama para la variable citas directas en el estudio piloto.....	125
8.	Diagrama para la variable desvíos en el estudio piloto.....	127
9.	Nominalizaciones de la variable víctima.....	138
10.	Grupos léxicos para la variable agresor.....	140
11.	Grupos léxicos para la variable acto criminal.....	142
12.	Representación lineal del porcentaje de palabras utilizadas en las citas directas.....	144
13.	Representación lineal del porcentaje de palabras utilizadas en los desvíos.....	146
14.	Representación de los grupos léxicos para la variable víctima.....	151
15.	Representación de los grupos léxicos para la variable agresor.....	154
16.	Representación de los grupos léxicos para la variable acto criminal.....	158
17.	Representación de la variable citas directas.....	159
18.	Representación de la variable desvíos.....	161
19.	Influence Flows.....	309

Lista de tablas

Tablas	Página
1. Cuadro sinóptico del análisis cuantitativo de los periódicos en lengua inglesa.....	134
2. Cuadro sinóptico del análisis cuantitativo de los periódicos en lengua española.....	148
3. Conceptos principales analizados en el análisis cualitativo de los periódicos en lengua inglesa.....	167
4. Conceptos principales analizados en el análisis cualitativo de los periódicos en lengua española.....	207

Lista de acrónimos y abreviaturas

A.:	Agresor
APME:	Associated Press Media Editors
ASF:	Análisis Sistémico Funcional
ASNE:	American Society of News Editors
BEGIRA:	Código deontológico y de autoregulación para la publicidad y la comunicación no sexistas del País Vasco, Instituto Vasco de la Mujer
DRAE:	<i>Diccionario de la Real Academia Española</i>
Elip.:	Elíptico
EFE:	Agencia española de noticias internacionales
EUA:	Estados Unidos de América
FAPE:	Federación de Asociaciones de Periodistas de España
Fig.:	Figura
FORTA:	Federación de Organismos o Entidades de Radio y Televisión Autonómicas
FSA:	Functional Systemic Analysis
LGTBI:	Lesbian, Gay, Transexual, Bisexual and Intersexual (Lesbianas, Gays, Transexuales, Bisexuales e Intersexuales)
N./Nom.:	Nombre propio
NUJ:	National Union of Journalists
ONU:	Organización de las Naciones Unidas
PTSD:	Post-Traumatic Stress Disorder
RAE:	<i>Real Academia Española</i>
SPJ:	Society of Professional Journalists
UE:	Unión Europea
UK:	United Kingdom
UNESCO:	United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)
USA:	United States of America
UTECA:	Unión de Televisión Comerciales en Abierto
V.:	Víctima
VCM:	Violencia Contra las Mujeres
VAW:	Violence Against Women

1. Introducción

La presente tesis doctoral es un estudio lingüístico comparado sobre noticias, en prensa escrita, que se enmarca dentro de la violencia contra la mujer (en adelante VCM¹) y se centra en un estudio de caso. Nuestra investigación se centra en la noticia sobre el juicio por la muerte de Reeva Steenkamp, a causa de los disparos efectuados por Oscar Pistorius, con quien mantenía una relación. Se decide seleccionar esta noticia por considerar que el feminicidio es el acto de violencia más grave y, por este motivo, es también el que más repercusión mediática tiene. En este caso el agresor ya era una persona conocida en los medios por sus éxitos profesionales, tras haber superando una discapacidad, pues participó en los Juegos Olímpicos y paralímpicos del año 2012. Este hecho supuso un mayor seguimiento del acto criminal y de su juicio, lo cual también se ha tenido en cuenta en su selección, pues permite disponer de un cuantioso número de artículos de diferentes periódicos con el que trabajar. El lenguaje que utiliza la prensa para redactar estos artículos es el objeto principal de esta investigación.

La VCM ha sido objeto de estudio por parte de varias instituciones de carácter internacional, así como de organizaciones y asociaciones de ámbito local y nacional en numerosos países, sin duda en los tres que forman parte de este trabajo: Reino Unido a partir de ahora RU, Estados Unidos de América a partir de ahora EUA y España. La institución más relevante es la Organización de las Naciones Unidas, (en adelante ONU), que recoge en sus

¹ Siguiendo a Alberto Pascale (2016), *El tratamiento mediático de la violencia contra la mujer en Argentina. Un análisis del “framing” del caso Taddei en los diarios Clarín y La Nación (2010-2016)*.

Introducción

resoluciones del año 1946 los derechos políticos de las mujeres. El primer documento en el que se menciona explícitamente la no discriminación por razón de sexo es la proclamación de la Declaración de Derechos Humanos (ONU, 1948). La Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, (en adelante UE) se inspira en ella y fue redactada en el año 2000, y revisada en el 2007. Así pues, el corpus de este trabajo lo constituyen noticias de prensa que utilizan como medio de comunicación los textos escritos. Consecuentemente, el texto y su contexto son las áreas de estudio más cercanas, dentro de la lingüística.

Las noticias de VCM han dejado de publicarse únicamente en la prensa amarilla o sensacionalista, pasando a ser consideradas con más seriedad al formar parte de las secciones informativas de los periódicos nacionales e internacionales más reputados. Sin embargo, algunos autores señalan que existen diferencias sustanciales con el modo en que se narran las noticias sobre violencia terrorista. A pesar del mayor número de muertes que ocasiona la violencia de género, llegando al millar, en España, en los últimos años (Menéndez Menéndez, 2014, p. 1). Por tanto, sería muy positivo dotar a estas noticias de la misma importancia y un tratamiento similar al que se prodiga a otros tipos de violencia, ‘incluyendo el terrorismo político’ (van Dijk en Fernández Díaz-Cabal, 2003, p. x). Uno de los motivos de esta diferencia, entre los relatos de diferentes tipos de violencia, es la consideración de que la violencia de género es una cuestión privada, de carácter excepcional y que por lo tanto no amenaza al poder político, a diferencia del terrorismo de carácter público (Menéndez Menéndez, 2014, p. 59). De ahí se deduce la importancia que tiene comprender y divulgar el carácter universal y estructural que tiene la VCM, para evitar estrategias de ocultación y estereotipos que minimizan su importancia. No obstante, el tratamiento de las noticias de

violencia de género en la prensa española ha cambiado, se ha incorporado a la agenda periodística y se puede considerar que se ha conseguido el objetivo de la visibilidad para este fenómeno (p. 61).

La realidad es que la igualdad de género está aún lejos de conseguirse, a pesar de los avances que se van logrando en los muy diversos campos de actuación. Además de la lingüística, los estudios de comunicación y el feminismo, que son los ejes centrales de este trabajo, la igualdad es transversal a todos los temas, pero algunos de los más relevantes son el legislativo, el económico, la educación y la psicología. La VCM es un fenómeno universal y estructural. El trabajo y la lucha de las organizaciones feministas han conseguido la visibilización del problema, esto es, que se deje de percibir como una cuestión privada y se considere como el grave problema social que es (Alberto Pascale, 2016, p. 3). En ese cambio resulta crucial la actuación de los medios de comunicación, debido a su influencia en la sociedad y a su responsabilidad en “la construcción social de soluciones” (p. 23). Es una tarea difícil superar la discriminación cuando sus raíces forman parte de nuestra estructura social. Sus consecuencias son negativas principalmente para la víctima, pero también para la estructura familiar y para la sociedad en general, por lo que es fundamental erradicarla.

Actualmente se avanza en conseguir la igualdad entre hombres y mujeres de un modo más eficiente, profundizando desde diferentes enfoques, aunque sigue siendo una tarea lenta y ardua. El creciente interés de instituciones como la ONU y la UE ha significado que numerosos países hayan considerado el tema de la igualdad con mayor seriedad, mostrando

Introducción

una buena disposición, económica e institucional, para acercarse lo más posible a ese objetivo. Los esfuerzos que realizan los gobiernos de dichos países incluyen establecer protocolos de actuación para evitar la VCM desde diferentes ámbitos. En relación al tema que nos ocupa, se establecen códigos éticos con recomendaciones para los profesionales de los medios de comunicación por parte de organizaciones, instituciones y también de sindicatos. Sin embargo, la situación del problema no parece guardar proporción con el creciente esfuerzo que se está realizando para eliminarlo. Resulta complejo identificar la estructura que sustenta los estereotipos que alimentan las desigualdades, y es un importante reto que esta situación cambie. La lengua, y el uso que se hace de ella, adquiere un papel protagonista en este contexto, particularmente en los discursos mediáticos.

En los discursos mediáticos, es importante el uso de la lengua, pues permite acentuar algunas cuestiones por encima de otras que quedan consecuentemente debilitadas. Esta estrategia se utiliza para seducir al lector, oyente o espectador y permite manipulaciones por parte de los poderes fácticos que presionan a los medios de comunicación. Esta presión sobre las noticias periodísticas ha sido criticada en numerosas ocasiones tanto por investigadores de los medios de comunicación como por lingüistas (Chaparro Escudero, 2015, p. 85; Chomsky y Herman, 1988, p. 301; Dardis, 2006b, p. 412). Numerosas investigaciones han sumado sus avances señalando estrategias discursivas en el tratamiento de los relatos periodísticos sobre VCM (Ariznabarreta et al., 2006; Bach Arús et al., 2000; Bandrés Goldáraz, 2011; Escribano González, 2014; Fernández Díaz-Cabal, 2003; Gallego, 2002; Gutierrez, 2009; Herrero Simancas, 2012; Menéndez Menéndez, 2010; Mills, 2012; Mills y Mullany, 2011; Sánchez Navarro, 2016; Vera Balanza, 2004).

Desde un punto de vista práctico, para realizar el análisis del corpus se va a utilizar el Análisis Sistémico Funcional de Halliday y Hassan (1989) (a partir de ahora ASF), que se ha venido utilizando hasta la actualidad (Bustinduy Fernández, 2016; Bustinduy Fernández, 2017; Caffarel y Rechniewski, 2009; González Rodríguez, 2011; Schulze, 2011). En cuanto a la teoría existen diversos enfoques entre los que se van a aplicar los más cercanos al texto, al discurso y al cognitivismo. Hyland (2002, citado en Muñoz Luna, 2011, p. 136) define la coherencia cognitiva como la interpretación que hace el lector de un texto adaptándola a sus esquemas mentales previos, que es la que vamos a adoptar en este trabajo. Los medios de comunicación se sitúan desde una perspectiva social, en el análisis de textos escritos, donde se sitúa nuestro estudio. Por otra parte, los esquemas mentales, compartidos con los grupos sociales o culturales del lector, se consideran parte fundamental de la estructura de la VCM.

En cuanto al corpus, se ha llevado a cabo una primera selección de artículos de dos periódicos del RU y de otros dos de los EUA de ideologías contrarias, uno conservador y otro progresista de cada país. Se seleccionaron 68 artículos, en total (en base a la similitud de contenido) sobre la noticia del juicio por el asesinato de Reeva Steenkamp, para realizar un estudio comparado desde un enfoque lingüístico. Las fechas de recolección del corpus principal son los primeros siete meses del año 2014. Esos artículos constituyen el corpus principal de esta investigación y han sido utilizados para el análisis cuantitativo, y una selección de doce artículos para el análisis cualitativo. Se decidió incorporar cuatro periódicos españoles para realizar un estudio más significativo en relación a nuestro país, recolectando

Introducción

doce artículos del año 2014 que se van a utilizar para ambos análisis cuantitativo y cualitativo. Estos periódicos se han seleccionado con un criterio similar al empleado para los de habla inglesa, los de mayor tirada nacional y de ideologías contrapuestas, para examinar sus diferencias e incluir esta nueva comparación al estudio. De este modo se podrán valorar las diferencias entre el RU, los EUA y España.

En noviembre de 2017 se produjo un nuevo suceso en relación al caso, la ampliación de condena al acusado a más del doble que la que se dictó en la sentencia anterior, poniendo punto final a la noticia. Por este motivo se consideró de interés incorporarla al estudio, añadiendo ocho artículos más para el análisis cualitativo, cuatro de los periódicos de habla inglesa seleccionados inicialmente y otros cuatro de los periódicos españoles. Los cuatro artículos de los periódicos españoles del 2017 se añaden al estudio cuantitativo con lo que el total es de 16 artículos, no así para el de los periódicos de habla inglesa que ya cuenta con un número significativo de artículos. Así mismo, en el año 2016 la fiscalía del estado apeló la sentencia de homicidio, que se cambió a asesinato, sin embargo, solo se amplió la condena un año más que la inicial de cinco. Este suceso no se considera de interés, pues esta sentencia la volvió a apelar la fiscalía del estado por considerar que la nueva condena era insuficiente, dado que la pena mínima establecida por la ley en Sudáfrica para el delito de asesinato es de 15 años. A pesar de ello, se publicó un artículo en *The Guardian*, en relación a esta condena intermedia del año 2016, con un enfoque muy diferente a todos los demás, y por este motivo se decide añadirlo al corpus del estudio cualitativo. El artículo fue publicado con anterioridad en un blog de Sudáfrica, como se explica en el propio artículo del periódico británico, y se considera volver a publicarlo en *The Guardian* por aportar un interés especial. Por todo ello,

se decide analizarlo en último lugar en este estudio, fuera del orden cronológico pues no se corresponde con ningún otro artículo. Así pues, el corpus total de artículos objeto del estudio cualitativo es de 33.

Debido a las diferentes sentencias y condenas que han tenido lugar en diferentes fechas, en relación al caso objeto de estudio, resulta necesaria una explicación que evite confusiones. Las informaciones recogidas en los diferentes artículos son a menudo parciales, y pueden inducir a error. En octubre del año 2014, la pena impuesta al agresor en primer lugar fue de cinco años, pues la juez consideró que el acusado no había tenido la intención de matar a la víctima, de acuerdo con su declaración y la versión de su defensa. La fiscalía del estado consideró que había motivos para apelar, por considerar que había habido intención de matar, y, en el año 2016, se cambió la sentencia de homicidio a asesinato. La aplicación de la nueva sentencia recayó sobre la misma juez que le sentenció en primer lugar, y decidió añadir un año sobre la condena inicial de cinco años, es decir un total de seis años. Como indicamos anteriormente, la ley sudafricana contempla un mínimo de 15 años de condena por asesinato, con lo cual esta nueva condena, del 2016, resultaba mucho menor que el mínimo establecido por la ley. Por este motivo, la fiscalía del estado consideró la ampliación de la condena significativamente leve y tuvo lugar una nueva apelación. En esta ocasión se amplió la condena, por segunda vez, a 15 años, que, descontando el tiempo que el inculpado ya había cumplido, correspondía a 13 años y cinco meses. Estos pasos justifican el tiempo empleado en este trabajo, pues han sido necesarios para aportar la profundidad y transversalidad que el enfoque propuesto requiere.

Convergen en la noticia varias cuestiones que influyen en su parcialidad. El sensacionalismo es una de las principales, mencionada por numerosos autores de diversos campos. Existe un interés económico en tolerar el sensacionalismo (Bach Arús et al., 2000), que supone un obstáculo para la narración adecuada de los artículos sobre VCM. Los relatos de noticias sobre problemas sociales son relegados por prevalecer este criterio sobre los valores recogidos en los códigos éticos. En ocasiones se utiliza un lenguaje poco apropiado, anteponiendo un criterio pragmático, con la intención de atraer la atención de los lectores. Mediante esta técnica se niega la importancia que esta violencia tiene, permitiendo que se perciba como algo excepcional y no tan importante (Menéndez Menéndez, 2010). La terminología es una cuestión clave para establecer el carácter estructural y social del problema, así como para desechar el sensacionalismo (Comas D'Argemir, 2014, p.107). De acuerdo con esta afirmación la terminología, en cuanto a elecciones léxicas, tiene un lugar central en el presente estudio.

Durante la estancia internacional de la autora de esta tesis en la universidad de California en Berkeley, se decidió incorporar un enfoque cognitivista a la investigación, aportando mayor profundidad al útil y práctico ASF. Este enfoque considera que el lenguaje es parte esencial del conocimiento (Langacker, 2014, p. 364), siendo la lingüística la ciencia que va a permitir acceder al pensamiento a través de su estudio del lenguaje (Iglesias Martínez, 2006, pp. 38, 102). Otras áreas comprendidas dentro de este mismo ámbito, como la antropología, permiten considerar la cognición en su dimensión social (p. 38), lo cual resulta pertinente para el campo de estudio de la VCM. Algunos lingüistas (como Leonard

Bloomfield) consideraban que las lenguas no poseían cualidades mentales, frente a otros que en su momento no fueron tan populares (como Edward Sapir y Benjamin Lee Whorf), quienes mantenían lo contrario, que la lengua influye en el pensamiento, estructurándolo (p. 103). Su hipótesis, denominada de Sapir-Whorf, ha adquirido mayor influencia hoy en día y es nombrada en numerosos trabajos.

El lenguaje que se utiliza en los medios de comunicación tiene una gran importancia. Por un lado, numerosos trabajos de investigación han demostrado la influencia que la lengua tiene en nuestros pensamientos (Bignell, 2002; Fauconnier, 2008; Hart y Lukes, 2007). Es decir, la lengua no es únicamente un vehículo para comunicar nuestros pensamientos, sino que, también, de forma recíproca los construye y limita. Los estudios de Lasswell (1927) explican, desde conceptos conductistas un tanto lineales, la comunicación de masas como una forma de poder necesaria para manipular a los sujetos en favor de intereses concretos a través de la propaganda inherente en los mensajes. A pesar de la evolución de estos conceptos, ya superados, sus teorías siguen suscitando interés hoy en día mediante nuevas interpretaciones más complejas, que permiten observar la profundidad de sus conceptos (Cerruti, 2019, p. 214), y también definiendo su concepto utilitario de vínculo entre los medios de comunicación y el poder como el germen de la actual relación entre ambos (Chaparro Escudero, 2015, p. 83).

El gran poder que ejerce la prensa en la opinión pública está articulado a través del lenguaje, por ello las expresiones que se utilizan han de responder a un criterio consistente,

Introducción

pues van a formar los pensamientos y valores que definen nuestra cultura (Ariznabarreta, 2006, p. 33). Los límites que nos define el uso de la lengua están en continuo cambio, reflejando nuestra percepción del mundo, y dentro de ésta se sitúa la estructura de género responsable de la VCM. Por ello conviene definir dichos límites con la voluntad de incorporar las modificaciones necesarias para un nuevo paradigma de igualdad, donde tenga cabida el avance que se va desarrollando y su consecuente efecto de revalidación mediática (Bach Arús et al., 2000, p.14). De no ser así, los referentes para la sociedad consisten en patrones anticuados que se perpetúan a través de su influencia en los jóvenes (Vigara, 2002).

Consecuentemente, la mejora en la redacción de los artículos sobre violencia de género en prensa adquiere una gran relevancia para poder avanzar en los cambios sociales necesarios para erradicar la VCM, y para acercarse a la igualdad. Sería muy interesante incorporar artículos de personas expertas que informen sobre la estructura social que sustenta el maltrato, dejando claro el carácter universal y transversal que tiene, para fomentar cambios de costumbres y generar una mayor comprensión del problema. Los medios de comunicación han mejorado su tratamiento sobre los relatos de noticias de violencia de género en relación a la visibilidad del problema, las referencias de grupos de mujeres y una mejor focalización de las personas involucradas (Menéndez Menéndez, 2014, p.74). No obstante, se debe seguir mejorando los tratamientos mediáticos para poder avanzar aún más en la igualdad.

Resulta relevante el hecho de que la prensa redefina los términos utilizados por las fuentes autorizadas en relación a los prejuicios que constituyen la base de la desigualdad, y de qué modo se filtran en los medios (Fernández Díaz-Cabal, 2003, p. 10). Con el fin de evitar

el sensacionalismo y establecer un compromiso ético con los medios de comunicación, surgen los códigos deontológicos, que establecen pautas para un tratamiento más adecuado de las noticias. Estos códigos impulsan una conciencia social de condena hacia la VCM, a pesar de lo cual no se ha conseguido generar un marco de interpretación, social ni periodístico sobre el grave problema público que supone (Bandrés Goldáraz, 2011, p. 115). Diversas cadenas de televisión, públicas y privadas, adquirieron un compromiso sobre algunas mejoras para la redacción de sus noticias que no llegaron a cumplirse en su totalidad, como demostró la investigación cualitativa de la autora Bandrés Goldáraz (2011).

Algunos de esos compromisos eran los siguientes: mostrar las consecuencias negativas del crimen para el agresor, señalar cómo la VCM no solo resulta dañina para la mujer sino para toda la sociedad, no justificar en ningún caso los hechos delictivos y aportar información sobre el teléfono al que las víctimas puedan llamar para gestionar sus denuncias. Esta información fue recogida por el periódico *Público* el 29/11/2007 (Menéndez Menéndez, 2014, p. 116). El punto de inflexión de la prensa española, en el cambio de tratamiento de estas noticias, fue el caso de Ana Orantes, que apareció en un programa de televisión denunciando el maltrato de su exmarido y anunciando que la iba a matar, cosa que sucedió. Este fenómeno de autorreferencialidad, que dio una gran difusión al hecho, se da también en el suceso seleccionado para esta investigación (p. 60).

La víctima, en nuestro estudio de caso, es una joven modelo sudafricana, licenciada en derecho y el victimario es un atleta que ya había sido noticia con anterioridad por ser el

Introducción

primer discapacitado que compitió en los Juegos Olímpicos y en los Paralímpicos de Londres en 2012. El hecho sin precedentes de que un atleta sin piernas, utilizando unas prótesis, compitiese junto con los atletas no discapacitados le supuso un reconocimiento mundial, con lo cual ya era una persona conocida sobradamente en los medios de comunicación. Así pues, cuando el atleta mata a Reeva Steenkamp, el agresor ya era conocido por los medios y se da la autoreferencialidad, que multiplica el impacto de la noticia. Esta notoriedad permite asimilarle al ‘agresor-estrella’, de acuerdo con la tipología de la autora Fernández Díaz-Cabal, (2013, p. 83), quien considera que ‘el punto crucial de nuestro análisis será la identidad del agresor’ (p. 92). El trabajo de esta autora resulta de gran interés para el presente estudio por tratarse de discursos periodísticos sobre el juicio por la muerte de Reeva Steenkamp, pues el agresor es a quien se menciona en mayor medida.

Se valora añadir una visión transversal al estudio principal del juicio por feminicidio, lo cual, aplicado en el caso objeto de este estudio, significa tener en cuenta de qué modo han interactuado la discapacidad del acusado y la raza de ambos, víctima y victimario, blancos en un país africano. Los discursos públicos, tanto del propio agresor como de los medios, sobre la minusvalía antes del crimen son positivos, pero después por el contrario son negativos, tal y como se recoge en el trabajo de Harvey (2015, p. 299). La cuestión racial se presenta, en este caso, ante un posible trato de favor hacia el agresor por ser blanco y famoso, y al intruso que menciona en su versión de los hechos, lo que proyecta la imagen de un delincuente joven negro. En Sudáfrica los ciudadanos blancos temen que los indígenas reclamen sus territorios

mediante acciones criminales, lo que se conoce como *swart gevaar*². Ese miedo justifica el uso de la violencia (Langa et al., 2018, pp. 7-8) y, en este caso, consigue la simpatía de la población blanca.

Otros estudios analizan la representación y participación en prensa de las mujeres, o cómo se articulan las cuestiones de género a través de la lengua, cuestiones que sirven de marco en el que comprender los discursos mediáticos (Bignell, 2002; Mula Grau, 2013; Pereira, 2009; Richardson y Wearing, 2014). A partir de estas aportaciones se plantea continuar en la misma línea, observando cómo se incorporan estos avances en la prensa actual. Se van a revisar las estrategias que ya han sido definidas en los trabajos anteriores, con la intención de definir variables observables en los relatos periodísticos. La tarea que se emprende es compleja. Se pretende comprobar si los avances ya señalados en los estudios previos se tienen en cuenta en la redacción de los textos de la prensa escrita, revisando si las estrategias que se han detectado cómo contrarias a la igualdad han variado. Las mejoras recogidas en los estudios anteriores, así como la ética sugerida en los códigos profesionales, se consideran de interés para la presente investigación. Las comparaciones entre los países y los periódicos enfrentados por tendencias ideológicas, asimismo resultan de interés, aunque conllevan una gran complejidad. Los resultados se pueden interpretar en relación a los artículos de periódicos de diferente tendencia, de su misma tendencia y a los periódicos de otros países.

² Expresión en Afrikáans, lengua de Sudáfrica. Traducido, al inglés, por el autor como '*black threat or danger*'.

Introducción

Este trabajo doctoral consta de 11 capítulos, junto con sus referencias y apéndices. Se han incorporado figuras y tablas para una mejor comprensión de los datos y conceptos, referidas en sus correspondientes índices. El primer capítulo es esta introducción, que presenta brevemente el estudio, que ha resultado bastante complejo como corresponde al tema que se aborda. En el segundo capítulo se presentan los orígenes de la VCM desde diferentes perspectivas, dibujando el contexto en que se da este tipo de violencia; cada autor aporta sus conocimientos desde un área de estudio, configurando una base que permite comprender el estado actual de la cuestión. El tercer capítulo presenta algunos documentos, declaraciones y códigos éticos profesionales sobre la consideración institucional de la igualdad y la vinculación de los periodistas en la redacción de las noticias sobre la violencia de género. Los capítulos cuarto y quinto corresponden al estado de la cuestión y al marco teórico respectivamente, y el sexto a la metodología. El capítulo séptimo se ha dedicado a un estudio piloto que se realizó para valorar la pertinencia de las variables consideradas en relación a la validez de la investigación. El análisis ocupa el capítulo octavo y los resultados el noveno. El capítulo décimo recoge la discusión sobre los resultados obtenidos en el análisis y el decimoprimer los conclusiones.

2. Contextualización

Como ya se ha presentado en la introducción, la VCM es un problema difícil de acometer, debido a las numerosas cuestiones que se solapan y a los numerosos enfoques que inciden en ella. La cultura patriarcal y androcéntrica de las sociedades occidentales puede considerarse el aspecto principal. Su estructura impregna la realidad y el conocimiento que compartimos de un modo sesgado y parcial, ocultando todo lo relativo a la VCM a través de creencias falsas (Escribano González, 2014, pp. 31-32). Otra cuestión de importancia, señalada por diversos autores, es la economía occidental, de base capitalista. Se critican las políticas de reproducción en relación al binario heterosexual y a la desigualdad, destacando también lo notoria que es la distribución desigual de la riqueza en todo el mundo. La autora Salzinger (2016) analiza bajo una perspectiva histórico-etnográfica algunas estructuras económicas en relación al género, mostrando cómo se construyen las narrativas sobre procesos económicos neoliberales, sobre estereotipos femeninos y masculinos.

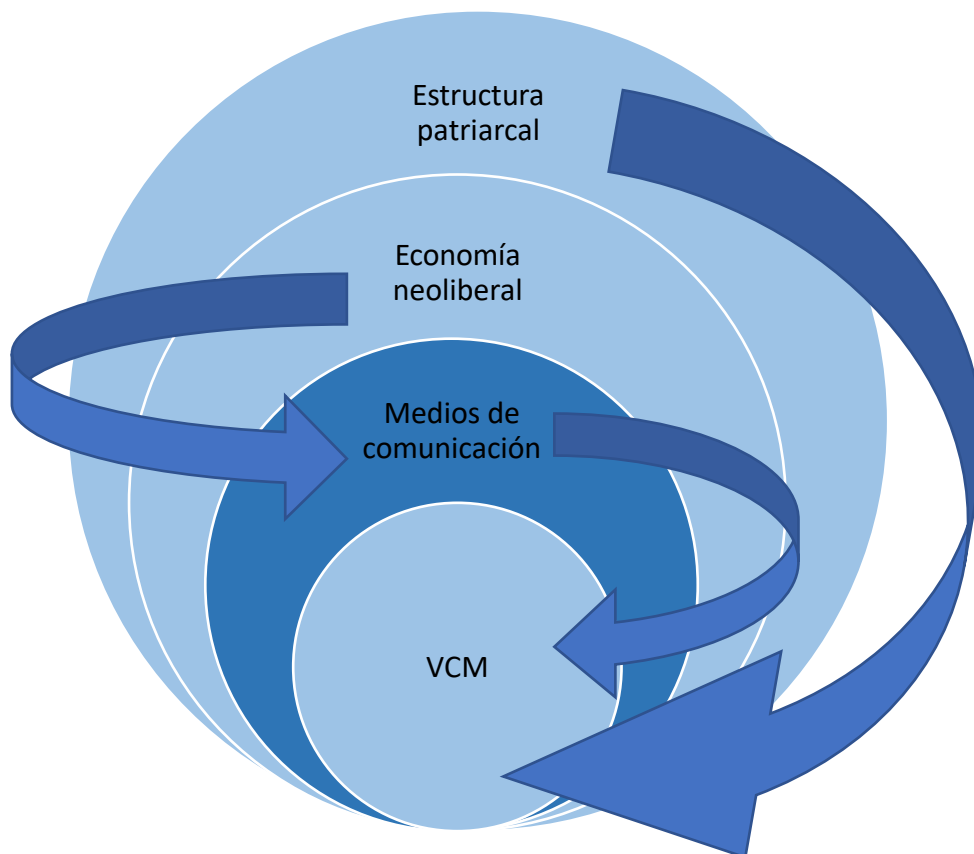
Bajo el dominio de la estructura económica se sitúan los medios de comunicación, en ocasiones considerados como propaganda al servicio de los gobiernos. Se ha criticado ampliamente el modo en que su influencia se utiliza para favorecer los intereses de las élites en el poder, creando así una relación en la que los medios sesgan su potencial ético de acuerdo con los códigos profesionales (Chaparro Escudero, 2015, p. 85; Chomsky y Herman, 1988, p. 3; Menéndez Menéndez, 2014, p. 35). Una de las consecuencias es que la gran capacidad de cambio social, que se les atribuye, queda desvirtuada y no parece posible su dedicación a

Contextualización

perseguir beneficios sociales. Así la estructura patriarcal incide directamente en la VCM, proporcionando esquemas donde los roles de hombre y mujer se definen de un modo rígido que da lugar a estereotipos, y el poder económico influye sobre los medios de comunicación. Los medios a su vez dominan la opinión pública, de modo que indirectamente las élites de poder influyen en la opinión pública, donde se encuentran los estereotipos coadyuvantes de la VCM. Estos flujos se pueden ver en la Figura 1.

Figura 1

Representación del principal flujo de influencias en la VCM



Este es el telón de fondo donde se sitúa nuestro trabajo, que investiga cómo se sitúan los relatos de VCM en medio de influencias no necesariamente contrarias a la igualdad. Los intereses que actúan están más bien relacionados con aspectos económicos y de poder, donde la cuestión de género no tiene un lugar principal y resulta desplazada. Más bien prevalece una falta de criterio donde la prensa “no problematiza las cuestiones derivadas de las relaciones entre los sexos” (Gallego, 2002, p. 406), con lo que el tema termina por resultar incómodo. Como consecuencia la subordinación estructural de las mujeres, y las diferencias jerarquizadas de poder no quedan reflejadas con claridad. Una vez expuesta la relevancia que tienen los medios de comunicación en el contexto sociocultural y económico, en relación a la VCM, se van a explicar otras cuestiones más específicas del presente estudio.

Para llevar a cabo el trabajo doctoral, se decide seleccionar los periódicos de mayor tirada del mundo en habla inglesa de los considerados serios (*broadsheet*), dos de los EUA (*The New York Times* y *The Washington Post*), y otros dos del RU (*The Daily Telegraph* y *The Guardian*). Estos periódicos están situados dentro de los 10 más importantes del mundo, y se corrobora su relevancia por los estudios de Dardis (2006b, pp. 413-414) que utiliza los mismos cuatro periódicos, dentro de un corpus de seis. Otros autores también utilizan alguno de estos periódicos en sus corpus, realizando comparaciones de diversa índole (Fondevila Gascón, 2012; González Rodríguez, 2006; González Rodríguez y Hernández Hernández, 2012). En estos trabajos, los análisis en ocasiones son de dos países y solo uno de ellos coincide con los del presente estudio, o entre periódicos de diferente clasificación (serio vs. sensacionalista), en cuyo caso también solo uno de los periódicos coincide.

Los datos estadísticos que proporcionan los medios digitales difieren porque cada fuente de información se refiere a cuestiones distintas. En ocasiones se refieren a la tirada de un año en concreto, o a un cálculo por día; en otros casos se analizan los datos del número de ventas y en otros el número de lecturas tanto en papel como en formato digital. Sin embargo, en todas las consultas los periódicos seleccionados para la presente investigación resultaron situados dentro de los 10 primeros. Se tiene en cuenta que la noticia objeto del estudio tiene lugar en Sudáfrica, un país diferente al de los editoriales seleccionados, lo cual aporta neutralidad a la comparación. La selección de los editoriales se ha realizado buscando no solo la representatividad, por ser diarios nacionales de entre los de mayor tirada, sino también un contraste de tendencias (conservador *vs.* liberal) para cada uno de los países. De este modo, se pueden analizar las diferencias que respondan a sus distintas posiciones ideológicas. Dardis (2006b, pp. 414-415) sugiere en su estudio comparativo este criterio, seleccionando los dos periódicos británicos de nuestra investigación como parte de su análisis.

De acuerdo con el mismo autor, Dardis (2006b), la comparación de noticias entre países diferentes es cada vez mayor en las investigaciones académicas, considerando que el estudio se enriquece con las variables socio culturales. La comparación entre los EUA y el RU se considera de especial interés por tratarse de países democráticos, libres de censura, orgullosos de su prensa (Dardis, 2006b, pp. 409-410), y se puede añadir que en la cuestión que nos ocupa ambos claramente a favor de la igualdad de género. De acuerdo con este criterio, las fuentes escogidas para el presente trabajo doctoral son cuatro periódicos de habla inglesa (dos estadounidenses y dos británicos), enfrentados por dos ejes (el ideológico y el

cultural), lo cual permite dos comparaciones: una entre los periódicos de la misma tendencia de cada país y otra entre los dos del mismo país, pero de diferentes ideologías políticas. Así pues, el corpus para el análisis cuantitativo queda compuesto por 68 artículos sobre el juicio por la muerte de Reeva Steenkamp de los periódicos británicos (*The Guardian* y *Daily Telegraph*), y de los estadounidenses (*Washington Post* y *New York Times*). El periodo de recolección de los datos fue a lo largo de la primera mitad del 2014, desde el 15 de enero hasta el 15 de julio.

Posteriormente, como ya se ha indicado, se decide incorporar cuatro periódicos españoles, para contrastar la perspectiva de nuestro país en esta cuestión, periódicos seleccionados con el mismo criterio, siendo un país igualmente democrático y orgulloso de su libertad de prensa. No se pretende realizar otro estudio de la misma envergadura, que sobre los artículos de lengua inglesa se trata de recolectar los 12 artículos para el estudio cualitativo propuesto, para fechas a ser posible similares, sobre el mismo suceso. Con estos 12 artículos y los cuatro del año 2017 se realiza el análisis cuantitativo de los 16 artículos españoles. Esta adición permite comparar el tratamiento de las noticias de VCM en España frente a EUA y RU, desde periódicos de calidad y enfoques parecidos. Los periódicos seleccionados para España son *El País* y *El Mundo*, considerados como periódicos liberales, y el *ABC* y *La Razón*, como conservadores. Para el análisis cualitativo se decide incluir la noticia sobre la ampliación de condena al asesino de Reeva Steenkamp, publicada en el año 2017, que cierra la noticia sobre este caso. No se consideró incluir la condena intermedia del año 2016, pues fue recurrida y dio paso a esta otra que es la definitiva.

Contextualización

Así pues, para el corpus del análisis cualitativo se seleccionan 24 artículos del año 2014, 12 de ellos de habla inglesa, y los otros 12 de los periódicos españoles. Se ha procurado que las fechas fuesen las mismas para todos los editoriales y, cuando no ha sido posible, se han seleccionado fechas similares a las recolectadas para los periódicos de habla inglesa. Hay que añadir ocho artículos del 2017, dos de los periódicos británicos, dos de los estadounidenses y otros cuatro de los españoles. Como también se ha indicado antes, se decide incluir un artículo único del periódico *The Guardian* del año 2016, por resultar de especial interés, dado que su redacción se desmarca de los demás artículos analizados. Por lo tanto, el corpus para el análisis cualitativo consta de un total de 33 artículos, 24 del año 2014, 8 del año 2017 y uno del año 2016.

Como hemos visto, la VCM despierta un gran interés y, en consonancia, existen muchos estudios académicos sobre este tema. Por el mismo motivo, existen también numerosas organizaciones institucionales y privadas a favor de la igualdad. Esto parece justificado, puesto que la desigualdad resulta funcionar como una red que oprime la totalidad de nuestra sociedad, afectando nuestras vidas de modo muy negativo, siendo difícil de eludir y mucho más de eliminar. La multiplicidad de perspectivas, desde las que se aborda el problema de la igualdad, incluido el académico, dificulta en ocasiones que se puedan sumar sus logros, resultando en ocasiones que los avances realizados quedan aislados o dispersos. Dentro de este marco más amplio, el problema objeto de esta investigación se centra en el uso del lenguaje en las noticias de VCM y en el modo en que se revelan cuestiones trascendentes, como puedan ser el desvío de la noticia o la significación de las elecciones léxicas. Recordemos que para realizar este estudio de caso se ha seleccionado la noticia del juicio por

la muerte de Reeve Steenkamp, quien mantenía una relación hasta ese momento con Oscar Pistorius, responsable incuestionable de su muerte.

Desde un primer momento se supo que él había realizado los disparos que causaron la muerte de la víctima, lo cual no negó el acusado y nunca se puso en duda. Responde a una noticia ‘tipo’ sobre una persona importante acusada de feminicidio, varón heterosexual, que fue seguida de un modo similar por la prensa internacional. El gran seguimiento que tuvo este caso se debe a la autorreferencialidad, como vimos este fenómeno es el mismo que dio repercusión al caso de Ana Orantes que cambió el modo de tratar las noticias de VCM en España desde 1997. Esta repercusión se origina en una reiteración mediática, es decir, en el caso que nos ocupa, el protagonista ya había sido noticia por sus éxitos deportivos y por haber sido admitido para competir en las Olimpiadas del 2012 en Londres. Este suceso anterior supone que ya existen registros grabados sobre el protagonista, en esta ocasión el agresor, y que el público ya le conoce, lo cual produce un mayor interés y consecuentemente una mayor repercusión mediática, en este caso internacional (Menéndez Menéndez, 2014, p. 60).

En una fase inicial se recolectaron todo tipo de noticias relacionadas con el género, de los cuatro periódicos de habla inglesa seleccionados, durante seis meses desde el 15 de enero hasta el 15 de julio del año 2014. Se decidieron esas fechas para evitar los primeros días del año que suelen referirse a resúmenes del anterior, y para poder contar con noticias habituales en cantidad suficiente. La idea era poder seleccionar el mayor número posible de noticias, lo cual supuso un trabajo extra que se podría haber evitado si hubiéramos acotado la noticia con anterioridad. Si bien, por otro lado, esto permitió comprender la complejidad del enfoque de

género que se puede aplicar a casi todas las noticias. Se puede tener en cuenta la presencia o no de mujeres, qué noticias tienen hombres como protagonistas y por qué no a mujeres y, por supuesto, las noticias de VCM y de diversidad de género, aunque apenas se encontró alguna noticia de estas últimas. También nos permitió observar algunas diferencias en la redacción de las noticias; por ejemplo, el periódico *The Guardian* destaca por equilibrar las noticias entre hombres y mujeres, tanto en la redacción de las noticias como en la selección de ciudadanos para ofrecer sus opiniones.

La noticia de nuestro caso fue seguida de modo similar por la prensa extranjera y cumple con los aspectos señalados como relevantes de estudio y como indicamos el suceso se sitúa en Sudáfrica, que es un país diferente al de los países de los periódicos seleccionados, lo cual permite en principio una comparación más válida y objetiva. Se pretende realizar un enfoque transversal en las cuestiones que ofrezca el caso; por un lado, se da la circunstancia de que el agresor es discapacitado y, por otro, los protagonistas son personas de raza blanca en un país africano, por lo tanto, ambas cuestiones serán analizadas de modo transversal. La redacción de los artículos de prensa sobre este tipo de violencia ha sido objeto de numerosas publicaciones científicas. La relevancia que tienen los medios por su influencia en la opinión pública y su repercusión social hacen que el discurso periodístico despierte un gran interés. Los trabajos de investigación previos han dejado en evidencia la dificultad para alcanzar un tratamiento adecuado, más neutro, respetuoso y menos sensacionalista en los artículos de VCM, tanto desde la pragmática del periodismo (Gallego, 2002) como desde otros estudios comparativos similares al presente (Ariznabarreta et al., 2006; Gutiérrez Zornoza, 2009; Herrero Simancas, 2012; Menéndez Menéndez, 2010).

Las dificultades señaladas para la redacción de los discursos mediáticos sobre VCM son de gran interés, pues consisten en desviaciones del foco de la objetividad de la noticia y del interés general. Será relevante analizar el modo en que se efectúan dichos desvíos, sobre qué cuestiones y las diferencias que haya entre los periódicos seleccionados para este estudio. Por este motivo se realiza una comparación sobre cómo se utilizan los argumentos en estos editoriales y el significado que ello pueda tener. Cabe resaltar que se está avanzando en la mejora de la redacción de las noticias sobre VCM, en cuanto a la visibilidad del problema. La autora Escribano González (2014, p. 145) constata en su estudio el avance a la hora de identificar al agresor como responsable de la violencia, sin restarle importancia, y en cuanto a la identificación del problema como hecho social y no privado. La misma autora también señala que en numerosas ocasiones el término utilizado para mencionar a la víctima es ‘muerta’ y no ‘asesinada’, reclamando que hay que continuar investigando en relación a las elecciones semánticas, como hacemos en el presente estudio. La selección léxica es relevante en el discurso periodístico, pues enfatiza aspectos dentro del flujo de información de la noticia, que adquieren una mayor dimensión al resultar validados por el hecho de ser publicados.

Los códigos éticos profesionales establecen pautas sobre el comportamiento de los profesionales de la comunicación en base a algunos principios comunes que rigen la seriedad de la profesión. Si bien no son de obligado cumplimiento, sí son una referencia a la hora de valorar a un medio como más o menos serio. En el RU encontramos el *code of conduct* del sindicato de periodistas *National Union of Journalists* (NUJ), cuya última revisión fue en el

año 2011, y en el que se señalan doce puntos a modo de guías. Cabe destacar en relación al estudio que aquí presentamos, que el interés público, el rigor de la información, diferenciar entre hechos y opiniones, y la libertad de expresión se presentan como principios fundamentales. En los EUA, la organización *Society of Professional Journalists* (SPJ) mantiene como primer objetivo la libertad de prensa, inspirado por la primera enmienda de su constitución, si bien dentro de una práctica ética. Su *Code of Ethics*, revisado por última vez en el año 2014, se articula en cuatro principios encaminados a ofrecer la verdad, respetar a los sujetos implicados para evitar daños, la independencia en el ejercicio de la profesión, la responsabilidad y la transparencia.

Por último, el código deontológico de la Federación de Asociaciones de Periodistas de España, conocido por sus siglas FAPE, se revisó por última vez en el año 2017, y consta de tres apartados en que se desarrollan siete principios generales, cinco derechos o límites estatutarios y nueve principios de actuación. Se advierte en dos ocasiones, en el preámbulo y en el apartado III punto 9, que la ética ha de estar presente en el ejercicio del periodismo, sea cual fuere el soporte utilizado, lo cual parece hacer referencia a una mayor seriedad en los medios escritos tradicionales, frente a los digitales que puedan presentar dudas sobre su legitimidad. Las normas principales son, adherirse al código deontológico, cuyo primer compromiso ético es ‘el respeto a la verdad’; defender ‘la libertad de investigar y difundir la información’; respetar ‘el derecho de las personas a su propia intimidad e imagen’, que solo podrá soslayarse por razón del interés público; evitar daños; y respetar los derechos de las personas susceptibles de ser discriminadas. Se observa que el código de España está

actualizado hace menos tiempo, tres años, frente al de los EUA que fue hace seis, y el de RU que se revisó por última vez hace nueve años.

Se encuentran algunos valores que son compartidos por los tres códigos. El interés público es uno de los más importantes; en el código del NUJ se menciona como el único motivo que justifica una averiguación para obtener información de algún modo que no sea directo. En el Código del FAPE también se menciona el interés público en el mismo sentido para documentar incursiones en la privacidad de una persona, sin contar con su autorización expresa. Queda acreditado que el interés público es uno de los principios de máximo interés para la información periodística, que posteriormente se va a relacionar con esta investigación. Otro de los principios fundamentales es la verdad, en el sentido de proporcionar una información veraz; en el código del NUJ se menciona que la información ha de ser rigurosa e imparcial; en el del SPJ, sin embargo, hay un apartado para *Seek Truth and Report It*; y en el del FAPE se afirma que ‘el primer compromiso ético del periodista es el respeto a la verdad’ (FAPE, 2017; NUJ, 2011; SPJ, 2014).

En el *Code of Ethics*, del SPJ se especifica *Never deliberately distort facts or context*, lo cual puede plantear una cuestión relevante en nuestro estudio. La cuestión es cómo referir discursos que puedan tener una intención de conseguir un objetivo concreto, es decir, cuando un personaje mediático pretende manipular la verdad en su propio beneficio o con un interés. Eso significaría una distorsión de la verdad de la información, no por parte del periodista, sino por parte de alguien que pretenda utilizar su influencia a través de los medios de comunicación. A este respecto el código de la FAPE advierte sobre ‘la difusión de material

falso, engañoso o deformado' (FAPE, 2017, Capítulo III pto1 Apartado b), lo cual puede ser de aplicación en nuestro trabajo, de nuevo de un modo indirecto y no como se advierte en ambos códigos (FAPE y SPJ), que es desde el punto de vista de la honestidad del profesional. Otra cuestión de importancia en la práctica del periodismo es la independencia. Los códigos sugieren que el periodista, para evitar conflictos de intereses, ha de huir de influencias externas especulativas o comerciales, a menudo en forma de favores o regalos.

El código del RU menciona de forma explícita la discriminación por causa de género, en su punto nueve: *Produces no material likely to lead to hatred or discrimination on the grounds of a person's age, gender, race, colour, creed, legal status, disability, marital status, or sexual orientation* (NUJ, 2011). El del SPJ no lo menciona de modo expreso, y en el del FAPE se menciona la discriminación en sus Principios Generales,

El periodista extremará su celo profesional en el respeto a los derechos de los más débiles y los discriminados. Por ello, debe mantener una especial sensibilidad en los casos de informaciones u opiniones de contenido eventualmente discriminatorio o susceptibles de incitar a la violencia o prácticas humanas degradantes. (FAPE, 2017, I. 7.)

La presente tesis se basa en los avances de numerosos trabajos que analizan las noticias de VCM desde diversas perspectivas dentro de los estudios de la lengua y del discurso principalmente, pero también desde los estudios periodísticos y feministas. En ellos se señalan algunos puntos comunes que conviene mejorar dentro de los relatos informativos. La autora Fernández Díaz-Cabal, por ejemplo, nos refiere:

Por supuesto el agresor conocido de la víctima no está del todo excluido de los relatos noticiales. Sin duda que figuras como el homicida de su esposa,

el jefe acosador y el padre abusivo, nos resultan más que familiares. Lo que ocurre es que en los sucesos que recogen estos estereotipos, el papel del agresor aparece desvirtuado por otros papeles periféricos o secundarios. (Fernández Díaz-Cabal, 2003, p. 88)

En nuestro estudio se observará cómo se nombra al agresor y de qué modo la condición de criminal que origina la noticia pasa a un segundo plano. Es frecuente en los relatos de VCM que la noticia resulte desplazada, lo cual puede presentarse en una variedad de formatos, y es una de las cuestiones más importantes que hay que evitar. Los conceptos de desviación y neutralización consisten en desvirtuar “el hecho de la agresión”, mediante recursos lingüísticos como sustituciones léxicas o perífrasis, que tienen el efecto de atenuar el hecho delictivo (Fernández Díaz-Cabal, 2003, p. 90). De un modo similar, cuando el agresor es una persona ya conocida en los medios se utilizan elecciones semánticas para referirse a ella por su profesión, lo cual hace presente su fama previa y el acto de VCM pasa a un segundo plano (p. 102). Se precisa ‘profundizar en la representación mediática de la violencia de género’ (Menéndez Menéndez, 2014, p. 54). De un modo más específico se observa el fenómeno de que los relatos periodísticos, en ocasiones, pretenden responsabilizar a la víctima del hecho criminal (p. 69).

La autora Escribano González se cuestiona si se utiliza en mayor medida ‘una cobertura más temática que episódica’ y qué tipo de encuadre se aplica en los artículos de VCM. La importancia del encuadre reside en que debe englobar, ‘desde un punto de vista semántico’, el discurso propuesto por el periodista y el del público al que se dirige, ‘que se expone al mensaje periodístico con un sistema cultural y cognitivo previo’ (Escribano

Gonzálvez, 2014, p. 28). En las conclusiones la autora afirma que ‘el encuadre mayoritario en los diarios sigue siendo el episódico o de sucesos’, que utiliza el sensacionalismo victimizando a la mujer para interesar al público, aunque también se observan nuevos encuadres como el híbrido episódico temático y el judicial policial (p. 167). La misma autora confirma en su trabajo que la denominación de las noticias de VCM en la prensa española ha cambiado para presentarse como el grave problema social que es (p. 130), dato que también se menciona en los trabajos de Bandrés Goldáraz (2011, p. 115), y de Menéndez Menéndez (2014, pp. 61-62).

La última autora propone utilizar otras fuentes más allá de las institucionales, para poder superar ‘la visión simplificada del problema’ (p. 61). Las televisiones públicas, y las asociaciones FORTA (Federación de Organismos o Entidades de Radio y Televisión Autonómicas) y UTECA (Unión de Televisiones Comerciales en Abierto) acordaron incluir en sus informaciones:

el teléfono de denuncia del maltrato: 016; a hacerse eco de las sentencias que condenan a un agresor; a enfatizar que los daños infligidos no sólo afectan a la mujer sino a toda la sociedad; a crear un Comité de Expertos; a cambiar las rutinas profesionales y los estereotipos y a crear un Defensor de la Igualdad en las televisiones públicas. (Bandrés Goldáraz, 2011, p.116)

La investigación de Bandrés Goldáraz concluye que estos compromisos no se han llevado a cabo más que de modo parcial (p. 116). Cabe destacar, de los compromisos señalados que informar sobre las sentencias y condenas permite dejar claro los efectos

negativos que el crimen o delito tiene para el agresor, lo cual es fundamental para evitar un efecto llamada y establecer la seriedad de estos delitos (Menéndez Menéndez, 2014, p. 63).

En conclusión, siguiendo la sugerencia de muchos de los autores en este campo, el presente trabajo aborda la temática de la VCM con el interés de mejorar la redacción de los artículos sobre esta cuestión. La aportación de esta tesis consiste en recoger nuevos registros sobre el tratamiento de las noticias de VCM, para observar si han variado o continúan siendo válidos algunos argumentos de los estudios previos. También se pretende valorar las diferencias, con la intención de fomentar un terreno común donde establecer pautas que se puedan articular creando un criterio común. También se pretende valorar las diferencias que se aprecian entre los periódicos de calidad en la redacción de sus artículos y las conclusiones que se pueden derivar de ellas.

Contextualización

3. Antecedentes sobre la VCM

Debido al carácter intercultural de la investigación, resulta conveniente presentar el marco internacional en que la prensa realiza su labor. En relación a la VCM, la referencia más antigua es la consideración institucional, de la igualdad entre hombres y mujeres, como uno de los derechos humanos, incluidos en la declaración de la ONU. Esta organización ha continuado avanzando en la igualdad, teniendo en cuenta cuestiones transversales y de diferencias culturales, e incluyendo otros derechos siempre de gran relevancia. La Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea se inspiró en la Declaración de la ONU, pues en ella se recoge la garantía de igualdad entre hombres y mujeres, ‘inclusive en materia de empleo, trabajo y retribución’ (UE, 2017, Artículo 23). En relación a la profesión periodística, en esta tesis vamos a revisar los valores éticos que comparten, que están reflejados en los códigos éticos profesionales de cada uno de los países. Así pues, el análisis de la literatura quedará encuadrado dentro de estas referencias.

La declaración de los derechos humanos de la ONU se puede considerar como de mayor relevancia en el ámbito internacional en relación a la igualdad de la mujer. La no discriminación por razón de sexo se incorporó a la Declaración universal de los derechos humanos desde 1948; además, esta organización publica documentos regularmente avalados por comités de expertos. De este modo, los documentos, las resoluciones y los mandatos adquieren un gran rigor, y van actualizando sus contenidos añadiendo cuestiones transversales que impiden la relación de igualdad entre mujeres y hombres. Con frecuencia los obstáculos

difieren en relación a las culturas de los distintos países. En la UE, también se ha elaborado la Carta de los derechos fundamentales, donde se recogen entre otros, la igualdad entre hombres y mujeres. De hecho, ambas organizaciones tienen una buena reputación y son consideradas como serias y a favor de la igualdad.

Los códigos éticos profesionales constituyen otro marco de referencia internacional de interés en este estudio. Estos códigos definen los límites de la profesión y lo que debe constituir un buen ejercicio de ella, de acuerdo a valores principalmente morales y éticos. Los códigos éticos periodísticos de los EUA y del RU han sido elaborados por diferentes instituciones, como sindicatos o asociaciones de periodistas. Su objetivo es la buena práctica de los profesionales de los medios de comunicación, y sirven como referencia en cuanto al tratamiento de los artículos en prensa escrita, permitiendo valorar su categoría. En España dichos códigos no son vinculantes, aunque sí se tienen en cuenta para considerar la seriedad de un medio de comunicación.

3.1. La desigualdad como violación de los derechos humanos

Desde la proclamación de la Declaración Universal de Derechos Humanos de la ONU (1948), hace algo más de siete décadas, la igualdad de la mujer ha sido un objetivo prioritario para los países vinculados a esta organización. La declaración fue redactada por nueve representantes de diferentes países, entre los cuales había una sola mujer, Eleanor Roosevelt de los EUA. Desde 1946, esta organización ha ido promoviendo, a lo largo del tiempo, la igualdad para las mujeres, cristalizando en 1979 en la *Convención sobre la eliminación de*

todas las formas de discriminación contra la mujer. Este tratado fue ratificado inicialmente por 20 países en 1981, y posteriormente por casi 100 en 1989. En el preámbulo se recuerda que la discriminación contra la mujer viola los principios de la igualdad de derechos y del respeto de la dignidad humana. El documento tiene en consideración todos los ámbitos en que la mujer es discriminada frente al hombre, y ha dado lugar a ‘otras declaraciones y convenciones, de las cuales la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer es el documento fundamental y más amplio’ (ONU, 1979, Introducción).

En relación a los medios de comunicación, el Informe mundial de la UNESCO (2018, pp. 20-21) recoge todas las cuestiones fundamentales y actuales en relación a los medios de comunicación. El concepto de libertad de prensa se fundamenta en el derecho a la libertad de expresión y opinión, que es un derecho establecido en el artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (ONU, 1948). El Informe de la UNESCO presenta de modo transversal la importancia de la igualdad de género, considerando a las mujeres como actoras en la comunicación, y su representación en los medios. En este documento, dicho concepto de libertad de prensa se amplía para incorporar las actividades en foros y redes de internet no únicamente por parte de los medios de comunicación e instituciones, sino también de los individuos, para de este modo actualizar la realidad comunicativa (UNESCO, 2018, pp. 20-21). En su apartado sobre Tendencias en la independencia de los medios de comunicación, se pone de manifiesto la dificultad para ser verdaderamente independientes, dada la presión de los gobiernos y, en los medios privados (donde no llega esta influencia

institucional), dada la dependencia económica de la publicidad. Estas influencias sesgan las noticias y alejan el objetivo del interés general (p. 108).

Es difícil que los medios de comunicación puedan ser totalmente independientes, puesto que dependen de las normas y licencias pertinentes que establece cada país. Cuando los permisos para las entidades de difusión se regulan a través de agencias gubernamentales, se observa un apoyo manifiesto por parte de dichos medios a su gobierno. De ahí la importancia de la separación de poderes políticos y reguladores en esta materia, permitiendo una mayor confianza en la difusión mediática y en la libertad de expresión (UNESCO, 2018, p. 111). Respecto a la igualdad de género, se puede concluir que ‘a fin de que los medios puedan trabajar de manera efectiva por el interés general, mujeres y hombres deben tener el mismo grado de acceso y la misma libertad para trabajar independientemente en la industria de los medios’ (p. 130). *La carta de los derechos fundamentales* de la Unión Europea se proclamó con un texto redactado en Niza en diciembre del año 2000, que posteriormente fue revisada y sustituida por la adaptación que se redactó en Estrasburgo en diciembre del 2007, entrando en vigor con el Tratado de Lisboa en diciembre del año 2009. Para su composición se tomó como referencia *La declaración universal de los derechos humanos* de la ONU, a la cual se vincula con respecto a la dignidad, libertad e igualdad de los ciudadanos ante la ley. En su artículo 2 se declara que la ley protegerá el derecho a la vida de las personas, y que ‘nadie podrá ser privado de su vida intencionadamente, salvo en ejecución de una condena’ (UE, 2017, Título I, Artículo 2, pto.1); este artículo nos recuerda el crimen más extremo de VCM: el feminicidio. El artículo 23 de la carta menciona específicamente la igualdad entre mujeres y hombres en todos los ámbitos, y añade que ‘el principio de igualdad no impide el

mantenimiento o la adopción de medidas que supongan ventajas concretas en favor del sexo menos representado’ (UE, 2017, Título III, Artículo 23). Cabe destacar la elección neutra, que permite imaginar situaciones en que los hombres puedan estar en desventaja, y que en todos los casos se va a favorecer una representación más igualitaria.

El gobierno del RU publicó una estrategia para combatir la desigualdad en 2010, y en el año 2012 un documento de seguimiento de dicha estrategia. En este último documento, *The Equality Strategy Building a Fairer Britain: Progress Report* (RU, 2012), se analizan los progresos de acuerdo con cinco áreas de interés: la educación en los primeros años, la flexibilización del mercado laboral, la participación ciudadana en la política y vida comunitaria, los cambios culturales de actitud, (*‘building respect for all, tackling discrimination, hate crime and violence’* (RU, 2012)) y una política de transparencia para que pueda llevarse a cabo (RU, 2012, 1.4). Este informe afronta la desigualdad de un modo transversal en cuanto a las políticas gubernamentales (1.3) y junto con otras cuestiones de justicia social (1.7). Los cambios actitudinales se consideran necesarios para conseguir una sociedad más equitativa (2.16). Sorprende en este documento que se haya dedicado una partida importante de dinero para los servicios de especialistas en VCM, que se haya reclamado la igualdad para las personas de diversidad de género LGTBI, y que se exprese claramente una voluntad de desarrollar normativas para el bienestar de la población (RU, 2012).

3.2. Códigos éticos profesionales

Tanto en los EUA como en RU y en España existen códigos éticos para los periodistas que no son de obligado cumplimiento, pero sí marcan las pautas para el ejercicio de la profesión. El código de la Society of Professional Journalists (SPJ) de los EUA, está formulado en imperativo, y entre sus recomendaciones se encuentra la de evitar los estereotipos de género o por orientación sexual; también se recomienda tener cuidado al identificar a las víctimas de violencia sexual (SPJ, 2014). Se encuentra también el código de la *Associated Press Media Editors* (APME), que se dirige a los profesionales de la comunicación de los EUA y de Canadá. En su web institucional se menciona que, en el año 2018, se decidió la unión con la *American Society of News Editors* (ASNE), siendo efectiva en 2019 con el nombre de News Leaders Association, pero que de momento continúan funcionando de modo separado.

En la web de ASNE se puede acceder a su *Statement of Ethical Principles*, que se presenta como una declaración de valores éticos para los profesionales de la comunicación. Se señala en primer lugar la responsabilidad, en el sentido de emitir información verdadera e imparcial, acometer la libertad de expresión y de información; los siguientes principios son el rigor, la integridad y la independencia. En RU también existe un *Code of conduct*, editado por el sindicato NUJ, en el que se utiliza un lenguaje inclusivo y se menciona específicamente que debe evitarse la discriminación por razón de género (NUJ, 2011). Así mismo, en España existe un código deontológico redactado por la FAPE, organizado en tres apartados: el primero refiere los principios generales de actuación, el segundo establece un marco de derechos y deberes, y el tercero agrupa unos principios éticos para la práctica del oficio. El primer apartado incluye siete principios de carácter general, siendo el respeto a la verdad el principal, que también se considera el primer compromiso del tercer apartado sobre principios

de actuación. Se estima que la defensa del interés público es el único motivo para interferir en áreas privadas. También se establece el principio de inocencia hasta que se demuestre lo contrario, para evitar posibles consecuencias perjudiciales para cualquier protagonista, especialmente cuando se traten temas judiciales. Se evitará mencionar a familiares de personas acusadas, así como a víctimas especialmente relacionadas con la libertad sexual. Se menciona el especial cuidado que hay que tener con los menores y sujetos que puedan ser más débiles o susceptibles de ser discriminados (FAPE, 2017). Cabe destacar el *Código deontológico y de autorregulación para la publicidad y la comunicación no sexistas* del Instituto Vasco de la Mujer, (BEGIRA, 2016).

Este último organismo está compuesto por diversos departamentos desde los cuales se apoyan diferentes ámbitos como el cultural, la publicidad o la comunicación, y contempla varias formas de asesoramiento. También ofrece una memoria de quejas anual, donde se articulan tareas para la difusión y la sensibilización. El organismo consta de un código deontológico y de autorregulación para la publicidad y la comunicación no sexistas propio de 44 páginas. El código está escrito de modo que contextualiza la información que ofrece, estableciendo en primer lugar los diez puntos fundamentales del decálogo, que posteriormente se aplica de modo más específico en los anexos para la publicidad, la comunicación y el tratamiento informativo. En la redacción del código se acometen aspectos como la legalidad, la adecuación a los principios éticos de la profesión periodística, la igualdad, la discriminación, la visibilidad y la erradicación de los estereotipos. Cada apartado señala las cuestiones más relevantes, mencionando los colectivos de mayor fragilidad, con una voluntad de respeto no solo hacia las mujeres, jóvenes y personas de diversidad, pues incluye también

a los hombres en todos los aspectos estereotipados que les dañe. Resulta especialmente acertado el punto IV, ‘rechazar el uso de imágenes y discursos que normalicen o promuevan actitudes, comportamientos y situaciones discriminatorias por razón de sexo’ (BEGUIRA, 2016, p. 18). En el mismo punto, se continúa señalando que hay que evitar relatos que sugieran una inferioridad de las mujeres, o una subordinación en relación a los hombres, teniendo en cuenta también otras formas de discriminación que se puedan añadir a la de ser mujer. El tono general es muy actual y completo, refiriendo las cuestiones más relevantes de la ética periodística: ‘el rigor, la búsqueda de la verdad y la imparcialidad (p. 17). Es más, el código consta de un decálogo específico para el tratamiento informativo de la violencia contra las mujeres, que resulta muy cercano al presente trabajo. En él se señala la importancia de una terminología adecuada para identificar la violencia contra las mujeres, y de la contextualización y sus causas para visibilizarla (p. 39). Se destaca que la información que se ofrezca ha de servir para el interés general, y que también se contextualizará la información sobre el agresor para poder ‘conocer como actúan estos hombres’ (p. 41). Y en cuanto a los juicios y las sentencias, se deben mostrar las consecuencias que los actos delictivos tienen en los agresores, para trasladar a la opinión pública la condena de estos actos. Los relatos no pueden excusar los delitos ni justificar al agresor, evitando que prevalezca su versión y la de sus defensores durante el juicio (BEGUIRA, 2016, pp. 41-43). Se puede observar que los dos códigos españoles son documentos de mayor tamaño y envergadura, con discursos actualizados e inclusivos. Parecen tener la intención de abarcar todas las cuestiones de interés, sin dejar hueco para malinterpretaciones. En efecto, los códigos del RU y de los EUA son más breves y señalan únicamente algunos puntos a modo de ejes a seguir en las rutinas profesionales, dejando una mayor libertad de interpretación.

4. Estado de la cuestión

Una vez establecido el marco internacional, que servirá de telón de fondo, de esta tesis, se procederá a revisar los trabajos que traten sobre noticias de VCM en prensa escrita, siendo prioritarios los que procedan del ámbito lingüístico o discursivo. También se van a revisar estudios de comunicación, estudios feministas y estudios transversales cuyo interés sea la lengua, el discurso, la VCM, la igualdad o la discriminación. Como hemos indicado en el corpus elegido para este estudio comparado se incluyen artículos de periódicos de diferentes países, pues la investigación se enriquece con variables socioculturales, especialmente si se trata de los países más desarrollados (como son los EUA y RU), orgullosos de su democracia y de la calidad de su prensa (Dardis, 2006b, p. 409-410). Se añadieron otros cuatro periódicos españoles de signos políticos diferentes, seleccionados con un criterio similar al corpus inicial (es decir, buscando los periódicos serios de mayor tirada), para realizar un análisis cuantitativo y otro cualitativo similares a los de los periódicos de lengua inglesa, ya que realizar una comparación con nuestro país aporta un interés añadido. De hecho, España es un país especialmente comprometido con la igualdad, y el primero de Europa en contar con una ley específica de violencia de género.

Las relaciones entre lenguaje, medios de comunicación y violencia de género que propone este trabajo doctoral han sido abordadas desde muy diversos enfoques. Los más cercanos a esta investigación son los que contrastan noticias de prensa en relación al género por lingüistas, feministas y expertos en el discurso o en la comunicación (Fig. 2).

Figura 2

Principales áreas de estudio que influyen en la VCM



Se revisan también los trabajos que analizan las estrategias discursivas en un sentido más amplio, considerando la discriminación por origen étnico o nacionalidad. Resultan de interés los trabajos que utilizan el ASF, por ser parte del que se va a seguir en el análisis de la presente investigación (Bustinduy Fernández, 2016; Bustinduy Fernández, 2017; Caffarel and Rechniewski, 2009; González Rodríguez, 2011; Schulze, 2011).

De acuerdo con la lingüística cognitiva, las estrategias lingüísticas y discursivas dirigen los pensamientos y los alejan de las intenciones del hablante, siendo responsables de las manipulaciones de las que somos objeto. Sería muy interesante utilizar la capacidad de influir en la opinión pública que tienen los medios de comunicación a favor de la igualdad y de la visibilidad. Si bien parece una labor de envergadura revertir la dirección actual de los intereses mediáticos, el presente estudio pretende avanzar en esa dirección.

4.1. La VCM como problema social

Las noticias sobre VCM han variado su tratamiento en las últimas décadas, y las investigaciones señalan que todavía quedan espacios que mejorar. Algunas consideraciones de interés nos van a permitir comprender las cuestiones que inciden en este tema. Casi un 69% de personas afirman que su conocimiento sobre la violencia de género lo adquieren únicamente a través de la información mediática, lo que da idea de su influencia en la opinión pública (Ariznabarreta et al., 2006, p.153). Esta línea de estudio plantea el debate sobre la denominación de la VCM en relación a las ideologías que representa. Se esgrime el hecho de que ‘el lenguaje no es inocente’, en referencia a la carga semántica y su influencia sobre el pensamiento y los esquemas de conocimiento (p. 33). Rodríguez Pérez (2008, p. 320) resume los hallazgos de este estudio en un artículo. Se decidió utilizar el término ‘violencia de género’ frente a otros por entender que se refiere a construcciones culturales y roles sociales (Comas D’Argemir, 2015, p. 105). Richardson y Wearing Richardson y Wearing (2014, p. 5) explican el concepto de género como la representación de unos roles que cumplen las expectativas de la cultura.

En las sociedades patriarcales, como en la que vivimos, las mujeres son consideradas inferiores, manteniendo una desigualdad aceptada como normal. En consecuencia, los hombres demuestran su dominación ejerciendo una violencia que se considera natural y, por lo tanto, legítima: ‘El patriarcado mezcla lo biológico y lo social, pues la diferencia natural entre hombres y mujeres se convierte en desigualdad y jerarquía, olvidando que esta situación es artificialmente creada y mantenida por la cultura.’ (Blanco García, 2005, p. 47). La mayor dificultad para erradicar la VCM se encuentra en el hecho de que está naturalizada y, por lo tanto, aceptada asumiendo como normal la subordinación de la mujer. Los medios interpretan los sucesos facilitando la comprensión de cuestiones complejas, y al hacerlo definen los valores y comportamientos aceptables. En cuanto a la representación de las mujeres, se puede resumir como que las cualidades femeninas son menospreciadas frente a las masculinas, que son valoradas (Pereyra, 2009, p. 2). Este último autor concluye que es necesario aplicar una perspectiva de género para representar la VCM en relación a la asimetría de poder que la sustenta (p. 3).

Un aspecto a tener en cuenta es que la violencia, dentro del entorno privado, se ha tratado como inexistente, porque no se percibía como una amenaza para el poder establecido, a diferencia de la violencia terrorista y de sumar más víctimas (Bandrés Goldáraz, 2011, p. 118). A pesar de que no se le da la misma importancia que a otros tipos de violencia, se ha avanzado en cuanto a algunas denominaciones que han quedado obsoletas (como ‘crimen pasional’), y en cuanto a su visibilidad, dejando de identificarse como una cuestión privada (Ariznabarreta *et al.*, 2006, p. 39; Comas D’Argemir, 2015, p. 105; Rodríguez Pérez, 2008,

p. 319). Se aprecia también un cambio de enfoque, de episódico a temático, lo que permite categorizar la cuestión como problema social (Escribano González, 2014, p. 28), no obstante, no se ha conseguido ‘fomentar la conciencia social de condena’ para que se comprenda la trascendencia de este problema en su dimensión social (Bandrés Goldáraz, 2011, p. 115). Uno de los motivos de que la VCM se considerase como una cuestión privada es que la sociedad no la estimaba como una amenaza (Menéndez Menéndez, 2014, p. 59).

Según van Dijk, es necesario cambiar la mentalidad machista para que la violencia de género deje de considerarse legítima. No se concede tanta importancia a la VCM como al terrorismo, por el hecho de que las víctimas son mujeres y los victimarios hombres. Y continúa argumentando:

“... en España solo, cada vez mas mujeres - mas de cincuenta - mueren como consecuencia de esta forma de terrorismo machista cada año, cantidad más importante que las bajas causadas por la violencia política, y a pesar de que cientos de miles de mujeres viven bajo el terror causado por sus propias parejas o ex parejas, el discurso masculino dominante aún no habla de «terrorismo»” (van Dijk, 2003, p. ix).

El hecho de que las mujeres hayan ocupado un lugar nimio en las jerarquías de los poderes hegemónicos ha determinado su ausencia de los relatos noticiosos, lo que resta importancia a la cuestión. A su vez, los medios conceden un lugar privilegiado, en sus discursos, a las fuentes institucionales que representan a las élites dominantes (Fernández Díaz-Cabal, 2003, p. 3).

En ningún caso la violencia de género responde a un comportamiento puntual, como a menudo se refleja en los discursos mediáticos. Los medios de comunicación utilizan estrategias discursivas que van en detrimento de la mujer, y estas han de ser desechadas de la escritura cotidiana de las noticias. Conviene contextualizar, incorporando las consecuencias, las causas y posibles soluciones. La autora Menéndez Menéndez (2010, p. 38)., considera necesario seguir investigando sobre los medios en relación al género, a la violencia y a la opinión pública, donde cabe situar también el presente trabajo. Se subraya la importancia de producir alguna forma de mejora para el tratamiento de las noticias sobre VCM, así como de incluir asignaturas específicas para la formación de los periodistas (Taillefer De Haya, 2011, p. 17). Otro dato importante es que la mayor parte de los periodistas consideran no estar preparados en diversidad o género para su profesión (Uriarte, 2004, p. 16).

4.2. Estrategias lingüísticas y discursivas

El enfoque sociolingüístico desde un marco conceptual, así como la ideología y la persuasión a través del discurso, son cuestiones de interés para investigar las influencias mediáticas. En el caso de la ley de bilingüismo de Arizona, se manipula ideológicamente la opinión pública mediante la influencia del discurso periodístico; para conseguirlo se utilizaron una serie de metáforas, adjudicando valores negativos al bilingüismo frente a la enseñanza monolingüe (Johnson, 2007). La estrategia lingüística que se utilizó permite comprender cómo tuvo tanto éxito una propuesta que restringía la oferta existente de los servicios educativos para estudiantes no angloparlantes. La estrategia consiste en persuadir, mediante la retórica discursiva, al lector, distorsionando o legitimando los contextos del uso de la lengua en la

sociedad. Las metáforas relativas al triunfo económico y a la inclusión social ayudaron a construir una opinión pública en la que los defensores de la educación bilingüe se identificaban como inamovibles y miopes, incapaces de valorar correctamente las desventajas de la educación bilingüe (pp. 27-28). La metáfora que tuvo más protagonismo fue la de “*WAR*”, que se identificaba con la propuesta que había que ganar, y que contaba con una jerarquía de metáforas asociadas. Los defensores de la educación bilingüe y las minorías se identificaban con la metáfora de ‘*OPPOSING FORCE*’ (p. 44). Para conseguir aprobar la proposición 203, fue necesario desacreditar los programas de educación bilingüe (p. 45). De hecho, este trabajo demuestra cómo se llega a manipular a la opinión pública mediante la utilización de elecciones semánticas con un propósito estratégico. En relación al tema que nos ocupa dichas elecciones adquieren un papel protagonista, aunque no respondan a un objetivo premeditado necesariamente.

Parece clara la manipulación de las noticias a favor del orden establecido, rentabilizando el hecho de ser la prensa un referente para influir en el comportamiento de la sociedad (Bach Arús 2000). Está comúnmente aceptado que las elites androcéntricas que ostentan el poder imponen sus puntos de vista, es decir sus intereses, mediante su influencia en los medios de comunicación (van Dijk, 2011). Dichas manipulaciones se llevan a cabo a través de maniobras que se denuncian en varios estudios sobre temas diferentes, pero que son igualmente válidas en los relatos de VCM. El recurso más sencillo y universal de discriminación es el de ‘nosotros’ vs. ‘los otros’ (van Dijk, 2011, p. 5), y otro más específico de la discriminación de la mujer es el de la negación del problema, que se utiliza también en los países nórdicos en la prensa conservadora y liberal (Herrero Simancas, 2012). El grupo

minoritario tiene un menor acceso a la prensa y una menor representación, con gran diferencia de los que tienen las instituciones o el grupo mayoritario. La discriminación también se observa en las elecciones semánticas que configuran una imagen negativa de los grupos minoritarios y antirracistas (van Dijk, 1993, p. 12). La discriminación, aunque sea por cuestiones diferentes (de etnia o de género), se concreta en que existen una serie de impedimentos, que nada tienen que ver con su cualificación o capacidades para acceder a los medios o para llegar a ser noticia (p. 15).

Los trabajos de van Dijk sobre discurso y racismo (van Dijk, 2011, 2008, 2003a, 1998, 1993, 1992, 1991) y los de Dardis sobre tácticas de deslegitimación de manifestantes en los medios de comunicación (Dardis, 2006a, 2006b) analizan el uso del lenguaje en las estrategias discriminatorias. Dardis (2006b, p. 411), defiende que el contraste entre noticias de diferentes países, concretamente entre el RU y los EUA, permite mayores posibilidades de análisis, comportando una mayor validez si se refiere a una misma noticia. Queda claro, en este último estudio, que los medios tienden a apoyar a las élites dominantes y que, para descalificar a los manifestantes de protestas de orden político, no se utilizan argumentos intelectuales sino cuestiones más superficiales. Frecuentemente se utilizan estrategias para retratar a los manifestantes como una pequeña porción de anormales, frente a la normalidad representada por la mayoría de la sociedad (p. 412). En los artículos de VCM se utiliza también este recurso para definir a los agresores, desviando la atención de la estructura universal y transversal que la sustenta.

En los discursos se utilizan estrategias de modo que se propagan valores y creencias que favorecen algunas ideologías que conviene conocer (Fernández Díaz-Cabal, 2003, p. 5). Estas ideologías adquieren mayor relevancia cuando se trata de analizar textos de diferente cultura o adscripción política. Esta última autora selecciona un criterio temático para abordar la complejidad de la VCM, de modo que le permite también abarcar su estudio. En él se acomete el análisis de ‘un número de noticias que fueran suficientemente representativas de diferentes tipos de agresión’ (p. 9). Su trabajo recoge las estrategias utilizadas para redactar los relatos sobre violencia sexual a lo largo de cuatro años (1989-1992), de siete diarios españoles (p. 5) y los estructura, de acuerdo a criterios lingüísticos. Dichos criterios incluyen estrategias discursivas, pragmáticas, léxicas y semánticas. De entre ellos, la jerarquía de elecciones léxicas permite definir la importancia que los diferentes editoriales otorgan tanto a los protagonistas de la noticia como al propio hecho criminal. Se elabora así un ‘mapa’ de los tipos de VCM referidos en prensa, analizados en profundidad en relación al conocimiento compartido, al discurso textual y a los recursos lingüísticos utilizados. Esta amplia recolección permite avanzar, analizando cómo tales recursos evolucionan o se mantienen en periódicos de culturas o ideologías diferentes.

La prensa holandesa, tanto liberal como conservadora, utiliza la estrategia de negar que exista la desigualdad entre hombre y mujer, que coincide con el discurso político dominante. En la prensa española, sin embargo, cada periódico parece apoyar a un grupo político acorde con su ideología (Herrero Simancas, 2012). Parece incuestionable que el modo de narrar la violencia en prensa sigue sin generar el efecto deseado de rechazo social que permita que desaparezca la VCM (Bandrés Goldáraz, 2011, p. 114). La agenda periodística

española incorporó el tema de la VCM, categorizándolo como problema social relevante, como hemos comentado, a raíz del asesinato de Ana Orantes a manos de su ex marido (Comas D'Argemir, 2015, p. 107; Escribano González, 2014, p. 28; Gutiérrez et al., 2009, p.14), después de haberlo vaticinado, ella misma, en un programa de tele-realidad. Este hecho supone un punto de inflexión, pues se deja de acometer la cuestión como un asunto privado. Por este motivo, el estudio comparativo de Gutiérrez Zornoza, et al. (2009) sobre el tratamiento periodístico de la violencia doméstica a lo largo del año 2004, se utiliza aún en la actualidad. El estudio analiza los mismos sucesos en diarios locales y nacionales, con el fin de comparar los cambios que se producen y la visión que tienen los diferentes editoriales (2009, p. 27). Esta línea de estudio permite plantear otras opciones de comparación con diferentes diarios, y también otras variables para continuar avanzando.

4.3. Prejuicios y estereotipos en relación a la VCM

Teniendo en cuenta que la propia estructura social es la que tolera y promueve la dominación sobre la mujer, la VCM no constituye una desviación sino una consecuencia lógica de dicha estructura (Blanco García, 2005, p. 51). El apoyo a la igualdad de las mujeres no concuerda con el hecho de que en los medios de comunicación ocupe un lugar asimétrico y desequilibrado. En palabras de Mula Grau: 'Si hubiera una verdadera sensibilización de la mujer como público objetivo, se transgredirían los estereotipos, no se reforzarían' (2013, p. 299); es decir, tanto en los contenidos, donde se siguen priorizando los temas de política y economía, como en la representación escasa y desvirtuada de la mujer, seguimos en un contexto centrado en el hombre (p. 300, 302). De hecho, la mujer no se ha considerado como

protagonista de las noticias sino como objeto, representando la alteridad (Fernández Díaz-Cabal, 2003, p. 17), pues el protagonismo está reservado para el hombre. Por medio de las actitudes valoramos y clasificamos nuestras experiencias de la realidad, elaborando y redefiniendo estereotipos que forman parte de nuestro conocimiento, y que están en continua evolución.

Los roles de subordinación y servidumbre que existen en la sociedad, para la mujer, se perpetúan a través de los estereotipos, los cuales se reproducen en los medios de comunicación y en la publicidad. Dichos roles limitan frecuentemente la representación de la mujer al ámbito familiar o al erotismo (pp. 18, 21). Así se ha encontrado que los conceptos centrales en la VCM, agresor víctima acto criminal y causas desencadenantes, continúan siendo estereotipados por la prensa española (Fagoaga y Sarasúa, en Fernández Díaz-Cabal, 2003, p. 35). Los agresores también son objeto de estereotipos en los relatos periodísticos, como desconocidos de las víctimas, lo cual permite un gran número de conjeturas sobre posibles causas. Entre los agresores relacionados con las víctimas, se da otro fenómeno, como es que se acentúan cuestiones secundarias que esconden o desplazan la cuestión principal de criminal. En otras ocasiones se señala la excepcionalidad del agresor, alejando la responsabilidad de la estructura social, como si no se tratase de una cuestión universal y transversal (Menéndez Menéndez, 2014, p. 68).

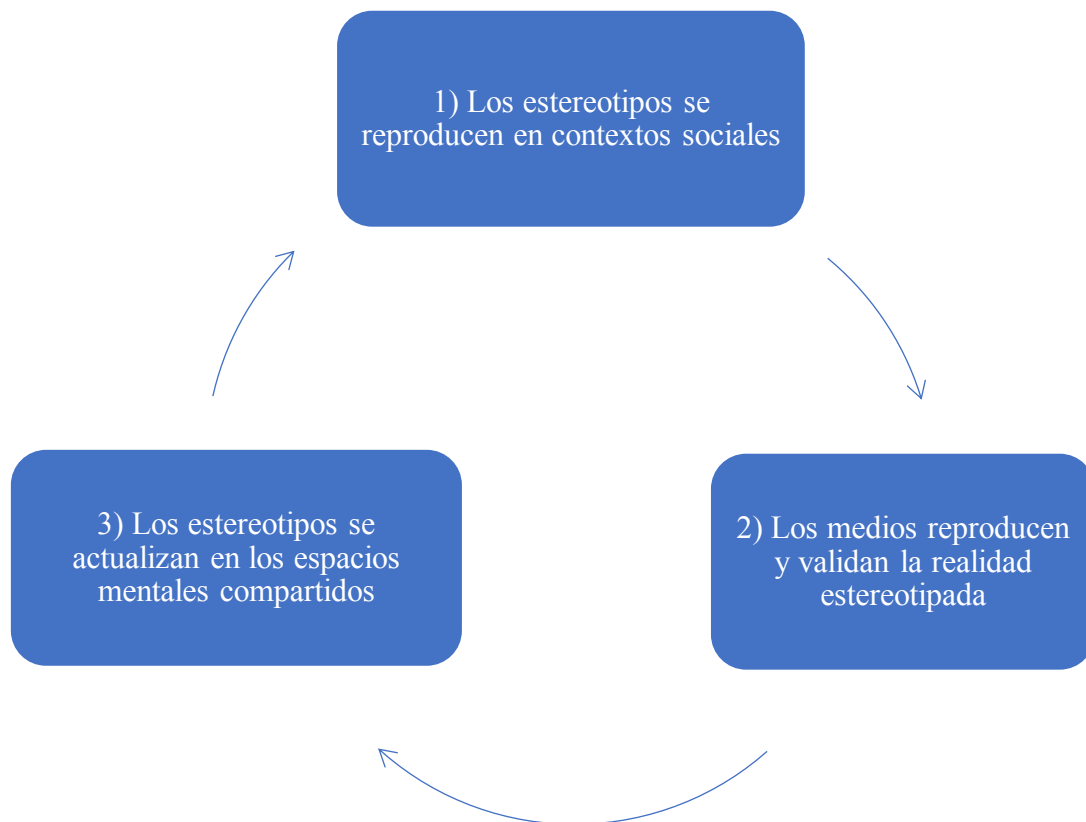
A menudo se encuentran estereotipos en las narraciones de VCM y, con frecuencia, en ellas se duda o ni siquiera se menciona que sea ‘un caso de violencia de género’ (Escribano Gonzálvez, 2014, p.165), lo cual no contribuye a identificar su verdadera causa. Los medios

de comunicación están capacitados para elaborar imágenes novedosas, no estereotipadas, que permitan avanzar hacia los cambios sociales en favor de la igualdad y, por tanto, podrían mejorar la asimetría existente en la representación actual de la mujer (Bach Arús, 2000, p. 15). Pero esa trayectoria significa una lucha contra la base estructural de nuestra cultura. La cultura en que vivimos está impregnada de estereotipos de género que se consideran de modo natural y favorecen la desigualdad. La prensa intenta representar los sucesos de un modo fiel, y dichos estereotipos, ampliamente interiorizados por la sociedad, se filtran en sus discursos. El efecto es que se consolida su validez, renovando su influencia y permitiendo que se reinscriban una vez más como modelos a seguir, de modo que se perpetúan de manera cíclica (Bustinduy, 2017, p. 25).

La universalidad y naturalidad con que convivimos con la desigualdad constituye una de las mayores dificultades en relación a la violencia de género y a cómo combatirla. Los prejuicios sexistas están firmemente asentados en la sociedad y, por ese motivo, resulta un objetivo urgente destruirlos. Son agentes que favorecen la desigualdad y, por ello, se plantea identificarlos en los relatos periodísticos, analizando las estrategias utilizadas en las noticias de VCM y su desarrollo en los textos (Fernández Díaz-Cabal, 2003, pp. 10-11). Los medios tienen una labor decisiva, pudiendo romper el ciclo mediante el cual los prejuicios y estereotipos que se dan en la sociedad se representan del mismo modo, quedando así revalidados, lo cual origina que se reinserten de nuevo en un bucle difícil de romper (Fig. 3).

Figura 3

Ciclo de transmisión de los estereotipos



Existe una contradicción entre las propuestas y esfuerzos en favor de la igualdad y la inercia que se observa en los medios en cuanto a la reproducción de los estereotipos (Mula Grau, 2013, p. 299). El control del conocimiento compartido por la sociedad lo ejercen los medios de comunicación, junto con los poderes hegemónicos que les presionan para que defiendan sus intereses, apoyándose en algunas estrategias. La fragmentación de la información es una de ellas, con la que se puede variar su interpretación, y las elecciones semánticas concretas son otra forma de incidir en el conocimiento. Según van Dijk (1992), el resultado que se obtiene es que las ideas y los argumentos se validan y resultan más creíbles (p. 17). Los datos que se aportan en los relatos periodísticos remiten a estereotipos que favorecen a una ideología, la cual aglutina dichos conocimientos y realiza funciones de

carácter socio-cognitivo, influyendo en las creencias y actitudes (p. 18). El concepto semántico de estereotipo ha sido considerado por varios autores en relación a las categorías mentales compartidas; de hecho, van Dijk se refiere a ellas como espacios mentales (2008, 1992, 1991), y Escribano González los nombra como encuadres o *frames* (2014).

4.4. Conocimiento social compartido

Los espacios mentales donde se ubica el conocimiento cultural compartido han sido mencionados en numerosos estudios lingüísticos, discursivos o cognitivos. En efecto, la autora Fernández Díaz-Cabal plantea como uno de los objetivos de su investigación la relación entre el conocimiento compartido en la sociedad y el papel que juega la lengua para inscribirlo en los modelos mentales o marcos de conocimiento (2003, p. 8). Se trata de definir el punto de encuentro entre los contenidos mediáticos y los valores culturales que compartimos, que resultan permeables a su seducción (p. 15) y a parte de nuestro conocimiento. La selección de términos y categorías implica una intención que se transmite como influencia, que se da tanto en los textos escritos como en las relaciones sociales de modo continuo (p. 16). De este modo se transmiten las ideologías, principalmente de los medios a la sociedad, con intención de manipular a las masas a modo de propaganda (Chomsky y Herman, 1988), aunque también se podría dar en sentido inverso. Se pueden realizar elaboraciones de alcance comunitario susceptibles de recogerse en la prensa, pero para ello sería necesaria una intención que no se da con frecuencia de modo espontáneo.

Los estudios feministas aportan algunas cuestiones de interés, como el hecho de que la prensa ignore el lugar más frecuente del crimen, que es el domicilio de convivencia, o cómo la VCM es incuestionablemente ‘un paradigma del poder’. La representación de la mujer es machaconamente negativa, haciéndole responsable de las agresiones sufridas (Fernández Díaz-Cabal, 2003, p. 32), lo que denota la perversión subyacente en la estructura de la violencia de género. Se podría decir que se utiliza un doble rasero, donde la mujer no parece ser considerada como un ser humano completo. La estructura del conocimiento, del significado o de la información de un texto o discurso, a través de categorías de orden superior, incorporando secuencias de oraciones, ha sido objeto de los trabajos de van Dijk, uno de los autores más prolíficos. El define los textos en relación a macroestructuras de índole semántica (van Dijk, 1992, p. 55). Dichas macroestructuras corresponden a representaciones abstractas del significado del texto, que resulta ordenado en base a unas reglas, y deben guardar una unidad semántica coherente, a modo de hilo conductor, pudiendo encontrarse a diferentes niveles (p. 56).

Tomando como punto de partida los numerosos estudios y conceptos de estructuras discursivas jerarquizadas de van Dijk, Sánchez-García explora diversos tipos de análisis en relación a la construcción discursiva de la violencia, la moral y los afectos. Para llevar a cabo un estudio sobre la interpretación del discurso es necesario incluir el aspecto cognitivo (2007, p. 207). Él propone un tipo de análisis crítico de la construcción discursiva en base a dos conceptos que denomina *offline sense*, que se refiere a la representación conceptual y posibles interpretaciones, y *online sense*, que se refiere a la realización discursiva, es decir a la

producción (p. 209). Estos conceptos se extrapolan a marcos y contextos, dando lugar a una elaborada y compleja teoría del discurso como interacción cognitiva.

En los espacios mentales se determina la estructura conceptual en base a los enfoques que se han ido creando a través de las experiencias. Es difícil concretar las razones por las que resultan priorizadas unas referencias frente a otras, y hay que tener en cuenta que la propia estructura del texto impone algunas limitaciones (Fernández Díaz-Cabal, 2001, p. 37). En los artículos de VCM las elecciones semánticas permiten comprobar la cercanía o el distanciamiento de los temas o sujetos de mayor protagonismo, y de este modo se trasluce la opinión e ideología del emisor del texto. Cuando se elige un término (como uxoricida o asesino) para nombrar a un agresor que mata a su pareja, se está definiendo la importancia que se le otorga en relación a la víctima. Cuando la profesión o posición social del agresor es notable, se sitúa por encima del acto violento, dando una mayor importancia a su estatus que a su condición de criminal, que queda relegada (p. 38). La realidad que se ofrece en las noticias es el producto de una elaboración en la que las ideologías y los intereses del grupo social al que pertenece el comunicador resultan validadas (p. 40).

La imagen que se ofrece de la VCM en los medios de comunicación se corresponde con la estructura patriarcal, centrada en el hombre, y a través de una observación limitada de la realidad. Esto incide en el contexto del lector tanto como en el de la producción de las noticias y, por lo tanto, el conocimiento de dicha realidad resulta sesgado. Para ofrecer una perspectiva más realista de esta lacra social, sería preciso eliminar las creencias y los prejuicios que influyen de un modo negativo, que escoran y camuflan la visión que se ofrece.

En este proceso, los medios de comunicación son los encargados de decidir qué sucesos van a constituir la porción de la realidad que se va a ofrecer como información, determinando en parte ‘la imagen y la conciencia colectiva sobre esa realidad’ (Escribano González, 2014, pp. 31-32). Por lo tanto, se observa que el objetivo de los medios no se corresponde con la igualdad de género, sino con el propósito ‘de mantener una opinión ya formada en la sociedad y enraizada en sus normas y valores’, lo cual la naturaliza aún más si cabe (p. 33).

4.5. Relevancia de la terminología

En primer lugar, vamos a recoger algunos términos señalados por diversos autores para denominar los conceptos principales en los textos sobre VCM. Como ya se ha mencionado, algunos autores consideran que, por su importancia y dimensión, la VCM se puede equiparar al terrorismo. Van Dijk subraya el diferente tratamiento que concede la prensa a ambos tipos de violencia, siendo deseable que se equiparase su importancia (van Dijk, en Fernández Díaz-Cabal, 2003, p. x). Denominar la violencia de género como ‘terrorismo’ llevaría a equiparar la importancia de ambos tipos de violencia, lo cual supondría una mayor y mejor cobertura mediática. Además, esta calificación tiene un mayor impacto debido a su carga semántica y es más acorde con la realidad. La categorización periodística de ‘violencia de género’ implica una normalización de la violencia; si se tratase de violencia terrorista, tendría un mayor impacto en la sociedad y un mayor seguimiento en los medios de comunicación, aún en casos con un número inferior de víctimas.

Para evitar efectos no deseados de desviación o trivialización, se sugiere la incorporación de profesionales especializados en VCM para referir estas noticias con propiedad (van Dijk, 2011). El autor Paul Preciado (antes Beatriz), sin embargo, se refiere a su actividad revolucionaria como *gender terrorism*. El sentido en este caso es más bien de transgredir las normas, en cuanto al género, y más concretamente en sus ensayos con testosterona en su propio cuerpo; y también el sentido de confrontación frente a las terapias médicas, conformes con el estado y cómplices del poder hegemónico (Preciado, 2014). Esta reivindicación terminológica no guarda relación con lo sugerido por los anteriores autores, que claramente desean dotar de importancia a la violencia de género de modo global, poniendo de manifiesto su relevancia en la sociedad.

En cuanto a la falta de conciencia social en relación a las muertes provocadas por la VCM, la autora Bandrés Goldáraz (2011, pp. 114-115) señala que las acciones que se están realizando, aunque numerosas y correctas, demuestran ser insuficientes; tan solo un 2,6% de las personas entrevistadas lo situaban como un problema social, y ocupaba el lugar decimonoveno. Estos datos dejan claro que la percepción de la VCM, en la sociedad española, no es la de un problema importante, aunque se contabilizan más de 70 muertes por año (p. 121). El estudio refleja que de los compromisos adoptados para el tratamiento mediático no se han cumplido en su totalidad, lo cual incide directamente en la falta de sensibilidad sobre su gravedad social (p. 122). Las noticias sobre muertes por terrorismo se sitúan en un lugar correcto de importancia, a gran distancia de las de VCM, que son relegadas a ubicaciones menos importantes, a pesar de que hay un 303,8% más de casos en esta última (pp. 124-125).

Se ofrece una imagen de impunidad hacia el maltratador cuando no se publican las consecuencias negativas que sufre, y ‘la creatividad semántica’ se debería limitar a la descripción del criminal, pues el sensacionalismo se nutre de los detalles sobre el acto criminal o la víctima (Bandrés Goldáraz, 2011, p. 131). De estas frases, se puede concluir que las descripciones de la víctima y del crimen son frecuentemente de tipo sensacionalista, desviando la atención y permitiendo que esos conceptos se desvirtúen. La propuesta de supeditar la ‘creatividad semántica’ a la descripción del agresor no parece que vaya a conllevar una mejora; parece sugerir que se trata con mayor seriedad al agresor, pero se podría observar el efecto de revertir ese tratamiento por otro más sensacionalista. En esta tesis se analizarán los tres conceptos mencionados, agresor, víctima y hecho criminal, observando la importancia con que se les describe. Siguen vigentes algunas cuestiones que ya se recogieron en un informe previo del Observatorio Estatal de Violencia sobre la mujer en el año 2007. Es necesario un protocolo para ofrecer la información sobre VCM de forma homogénea y concisa, sin dejar lugar para interpretaciones. Se continúan publicando artículos en que se justifica el crimen y no se muestran las consecuencias negativas para el asesino, con lo que la vida de la mujer se muestra devaluada y tampoco se consigue la condena social deseable (pp. 135-136).

4.6. Juicios mediáticos

Los juicios, sobre todo los de personas famosas, han sido considerados independientemente por las características que presentan. Esta cuestión tiene especial interés cuando algún protagonista es un personaje famoso, pues ya es conocido por haber salido en los medios de

comunicación. La autora Fernández Díaz-cabal dedica un apartado específico para las noticias sobre juicios de VCM, a los que concede una gran importancia, ya que considera que tienen un ‘papel magnificador y grandilocuente’ (2003, p. 31). Basándose en estudios anteriores de Meyers y Benedict, establece cómo la prensa, desde un enfoque andrógono, mantiene algunos estereotipos, ofreciendo una imagen superficial y negativa de las mujeres (p. 31). De acuerdo con Caputi, postula que la violencia de género es un paradigma de poder (p. 32), lo cual explica la dificultad para transformarla o destruirla. Con frecuencia se observan estrategias que restan importancia a los actos criminales en los medios, llegando a victimizar al agresor (Coates, Bavleas y Gibson, en Fernández Díaz-Cabal, 2003, p. 33).

Resulta incuestionable, según las tesis sociológicas, que ‘la violencia es un comportamiento aprendido’, y que presentarla como una cuestión excepcional implica una desviación de la responsabilidad, pues queda así olvidada. Como suscriben tanto las instituciones internacionales, cómo feministas y sindicatos, la realidad de la VCM nos indica que el hogar es el lugar donde se comete la mayor parte de las agresiones y feminicidios. Y los agresores son personas cercanas y conocidas, no son personas disfuncionales ni con circunstancias que puedan ser consideradas como atenuantes. Si bien queda claro por los estudios feministas que la estructura social es responsable de la desigualdad de la mujer, hay otras cuestiones culturales, como la ‘infalibilidad sexual masculina’, que pueden incidir sobre la misma (p. 36). La autora Gutiérrez Zornoza (2009, p. 27) considera los juicios como uno de los temas de interés para establecer el protocolo de su análisis cuantitativo sobre VCM en prensa escrita. En relación a la discapacidad del asesino de Reeva Steenkamp, el trabajo de

Harvey (2015, p. 300) demuestra la diferencia de los discursos mediáticos antes y después tanto del acto criminal como del juicio.

Antes del crimen, el hecho de no tener piernas se reflejaba en los discursos mediáticos como una dificultad que Oscar Pistorius consiguió superar, llegando a competir en los juegos olímpicos, es decir como un hecho positivo. Se le mencionaba con admiración por haber superado su discapacidad, y él mismo hablaba de sus muchas capacidades, restando importancia a su minusvalía. Sin embargo, después del feminicidio su discapacidad se construyó en relación a su vulnerabilidad, como algo negativo. De hecho, el jefe médico del equipo paralímpico de Sudáfrica declaró en el juicio, argumentando que su limitación física le producía un mayor temor, puesto que las personas con discapacidad son víctimas de agresiones con mayor frecuencia. La defensa también presentó a una psiquiatra forense que le diagnosticó un trastorno de ansiedad en relación a la amputación de sus piernas en la niñez (Harvey, 2015, p. 301).

La autora Fernández Díaz-Cabal (2003, p. 82) define a un tipo de ‘agresor – estrella’, se trata de una persona de gran interés mediático, que por ese motivo se convierte en el protagonista absoluto de la noticia. Se le menciona por su nombre propio, se destacan sus acciones positivas y se habla de él de un modo humano y personalizado, a diferencia de la mayoría de los casos de VCM. La fama del agresor provoca una gran expectación, por poder acceder a conocer ‘la parte privada de un personaje público’ (p. 83). La estrategia exculpatoria se origina en la presunción de inocencia, que da lugar a cuestionar la culpabilidad hasta el final del juicio en que ésta quede probada. Para aumentar su interés, se dosifica la información

en diferentes episodios, para conseguir la mayor atención posible (p. 84). Se utiliza una estrategia léxica que consiste en referir al agresor por su profesión o por la posición jerárquica que ocupa en la sociedad, pues la intención es proyectar la fama del sujeto para eclipsar el crimen.

Se intenta desviar la atención del agresor hacia alguna cuestión de importancia por la que sea conocido (Fernández Díaz-Cabal, 2003, p. 85). Todas las estrategias consiguen situar la identidad del famoso por encima de la nueva como criminal, y el hecho violento pasa a ser accesorio. Se pone mucho cuidado en las elecciones semánticas para referirse al delincuente, evitando las expresiones más concretas, como asesino o uxoricida (p. 86). Esta tipología constituye un claro referente para la noticia objeto de la presente tesis, pues como hemos indicado el acusado ya era mundialmente conocido debido a que compitió, junto con atletas no minusválidos, en las olimpiadas de Londres del año 2012. Para ello, utilizó unas prótesis de piernas para correr en la prueba de 400 metros, lo que constituía un hecho sin precedente. Ese mismo año ganó también varias medallas en los juegos paralímpicos. Comprobaremos cómo las elecciones léxicas en este caso se centran en su profesión, sus éxitos como atleta y, como parte de la estrategia de la defensa, en su discapacidad.

4.7. Variables consideradas en investigaciones anteriores

Dörnyei estudia los diferentes métodos de investigación, especialmente para el área de la lingüística aplicada, valorando los pros y contras de cada uno de ellos. La investigación cualitativa resulta adecuada para explorar nuevos temas y para explicar cuestiones muy complejas (Dörnyei, 2007, p. 39), como es el caso de la VCM. Mientras en los estudios

cuantitativos se presentan frecuentemente resultados contradictorios que los datos no logran dilucidar, sin embargo, en los cualitativos se puede realizar una ampliación del análisis que permita llegar a comprenderlos (p. 40). El estudio cualitativo tiene su punto débil por un lado en relación a la validez si hay escasez de datos, que no permitan generalizar los resultados, o por tratarse de una escasa selección que se propone para reforzar una idea previa. Por otro lado, también queda por evaluar la objetividad del estudio frente a los prejuicios del investigador, o a cualquier tipo de sesgo. Se concluye que lo más deseable es un método mixto que pueda aportar la rotundidad del análisis cuantitativo, complementado por la perspectiva cualitativa, lo cual aporta profundidad al estudio (p. 45). Dentro del discurso mediático se considera que los titulares son la parte más destacada, porque expresan la macroestructura semántica (Ariznabarreta et al., 2006, p. 38), y por este motivo se les va a dedicar una atención especial en el análisis de este trabajo doctoral.

Fernández Díaz-Cabal (2003) realiza un importante trabajo de recopilación en cuanto al estudio del discurso noticioso de modo transversal a diversas disciplinas, pero su análisis difiere en gran medida del aquí propuesto. Su estudio reconoce una jerarquía léxica en el discurso (p. 3) que, de acuerdo con Galtung y Ruge, o Fowler, se arraiga en los medios de comunicación (p. 8). Su análisis recoge los diferentes tipos de delitos sexuales publicados, y las estrategias lingüísticas y discursivas que se emplean en sus relatos, dedicando un espacio para los protagonistas y conceptos más relevantes (pp. 9-10). Esta investigación trasciende el mero estudio de los textos, ahondando en los elementos estructurales responsables de la desigualdad y en su nexos con el discurso mediático. Tomando como punto de partida, preferentemente, las variables recogidas en otros trabajos, hemos elaborado otras que resulten

pertinentes para profundizar en nuestro estudio de caso. De este modo se puede valorar si las conclusiones y avances señalados por la literatura, han sufrido alguna modificación, actualizándolas en otros parámetros, como son los diarios en lengua inglesa y española de mayor difusión. También se propone avanzar en otra dirección, comprobando las diferencias entre periódicos de ideología contraria de los países objeto del presente análisis.

En el trabajo de Gutiérrez Zornoza et al. (2009), los datos cuantitativos apoyan la selección del estudio de caso sobre uxoricidio como máximo exponente de la VCM. El estudio cualitativo, que se basa en el grupo nominal, presenta un análisis de expertos; varios de sus argumentos se pueden asimilar a la presente tesis, así como el tipo de análisis lingüístico aplicado, el ASF de Hasan y Halliday. Esta autora considera que conviene situar otras noticias relacionadas junto con las de violencia de género, para contextualizarlas. De entre ellas, ‘las consecuencias legales para los maltratadores’ se incorpora como variable para el presente trabajo doctoral (2009). Los autores González Rodríguez y Hernández Hernández van más allá del concepto de actitud en su estudio sobre noticias de prensa, utilizando la Teoría de la Valoración para analizar el uso del lenguaje en relación a la ideología (2012, pp. 47-48). Dicha teoría se basa en el ASF de Hasan y Halliday, y se utiliza en el estudio de varios temas entre los que se encuentra el discurso mediático.

En el trabajo de estos autores se acomete un análisis de los artículos de opinión, contrastando dos periódicos británicos, de los de mayor tirada nacional: uno de ellos serio o de gran formato, *The Guardian*, y otro sensacionalista o tabloide, *The Sun* (p. 48). El análisis se realiza sobre diez artículos de opinión de cada uno de los periódicos seleccionados, que se

dirigen a diferente público, y tienen un contexto cultural diferente (p. 50), lo cual aporta interés al contraste. Se tienen en cuenta tres grupos de conceptos: las emociones, los juicios y la valoración, con la intención de observar si con ellos se manifiesta la opinión del autor. Las elecciones léxicas aportan la evaluación más directa o explícita (p. 51) y, por lo tanto, resultan los valores más evidentes e incuestionables. En lo que se refiere a las expresiones de afecto, se tiene en cuenta que el texto ha de tener un carácter sugerente y ser comprensible o relevante de alguna manera para el lector, para conseguir una respuesta acorde a la intención del texto (p. 55).

La autora González Rodríguez (2007), en un trabajo anterior, considera la relación entre el lenguaje y la sociedad como mutuamente constituyentes, en un proceso cíclico. Esta investigación aborda la expresión de la ideología en los artículos de opinión en textos de noticias del RU, y para ello examina las relaciones e influencias entre los diferentes usos de la lengua y el contexto social (p. 49). El objetivo es la comprensión del uso de la lengua en dos escenarios socioculturales diferentes, en correspondencia con cada uno de los periódicos seleccionados, y contribuir a la retórica intercultural (p. 50). En los artículos de opinión cabe esperar no solo información verdadera sobre la noticia, sino también algún tipo de evaluación (p. 51). La variable de campo permite valorar al periódico *The Guardian* como técnico por su seriedad en los comentarios, por la extensión y detalle de la narración, y por las selecciones léxicas y gramaticales, en contraposición al *The Sun*, mucho más informal (p. 55).

El tenor, que refleja la relación en la comunicación del autor con los lectores, muestra también diferencias. El artículo de *The Guardian* muestra una relación más distante y formal

con sus lectores, lo cual se observa en la utilización de un lenguaje más objetivo, en las elecciones semánticas y en la no utilización de argot o lenguaje informal (González Rodríguez, 2007, p. 57). La última variable considerada en este trabajo es el modo, de prensa escrita en ambos artículos. El uso de la lengua, en el artículo del *The Guardian*, se corresponde claramente con el medio escrito en que se sitúa. Sin embargo, la autora defiende que la utilización de frases cortas, y estrategias gramaticales del discurso coloquial hablado, sitúan el artículo de *The Sun* más cerca del discurso espontáneo (p. 60). Su trabajo se basa también en el ASF de Halliday y Hasan, a quienes la autora destaca mencionando su idea sobre la importancia del contexto, tan relevante en su estudio, en el sentido de que precede al texto en todas las circunstancias (p. 61).

El artículo de Caffarel y Rechniewski (2009) tiene varias características en común con el estudio de González Rodríguez (2007), pues es también un trabajo sobre dos artículos de un mismo suceso, que se analizan mediante el ASF. En este caso los periódicos son ambos franceses, de tirada nacional y de ideología contraria: *Le Figaro* y *Libération*. Las autoras afirman que: ‘*all texts construe some level of ideological meaning*’ (p. 28), de acuerdo con Hasan, puesto que la ideología impregna todos los niveles de la lengua. La noticia objeto de estudio es el secuestro de dos periodistas franceses en Irak, y los dos artículos son por lo tanto similares en cuanto al modo, tenor y campo. La posición ideológica de *Le Figaro* es conservadora, de derechas, y la de *Libération* es radical y contracultural, es decir opuestas, lo cual permite observar cómo difieren en sus argumentos de valoración para apoyar sus opiniones (p. 29). En las conclusiones se expone que ambos periódicos no solo se refieren una misma noticia, sino que también expresan cómo funciona la sociedad y el gobierno a

través de sus normas. El periódico *Libération* critica la ineficacia del gobierno y *Le Figaro*, por el contrario, apoya su actuación; sin embargo, también comparten algunos valores culturales, como su compromiso a favor de los intereses de su país (p. 39).

La autora Menéndez Menéndez (2010, p.25) considera necesario seguir investigando sobre los medios en relación al género, a la violencia y a la opinión pública, donde cabe situar el presente trabajo doctoral. Señala que ‘grupos de expertos, como el español Centro Reina Sofía sobre violencia identifica violencia de género con violencia contra las mujeres’. Subraya la importancia de producir alguna forma de mejora para el tratamiento de las noticias sobre VCM (2010, p. 18), siendo útiles las aportaciones que sirvan para comprender su compleja dimensión social. Se propone alguna acción concreta, como la de incluir asignaturas específicas para la formación de los periodistas (Taillefer de Haya, 2011, p. 17). Otro dato importante, como hemos indicado con anterioridad, que la mayoría de los periodistas no se consideran preparados profesionalmente en el tema de la diversidad sexual o de género (Uriarte, 2004, p. 16).

4.8. Entornos de referencia de la VCM

Dada la amplitud de nuestro tema, hemos revisado tanto trabajos de interés en cuanto a aspectos generales, tales como la situación de la prensa como cuestiones planteadas por expertas feministas, que aportan profundidad a la investigación. Estos temas se basan en conclusiones de autores relevantes, frecuentemente citados por otros más actuales. Así, la influencia de la prensa en la opinión pública (Ariznabarreta et al., 2006) tiene uno de sus

principales referentes en el concepto de medios de comunicación como propaganda de Chomsky y S. Herman (1988). Las noticias se consideran un producto relacionado con las instituciones de poder, que reflejan y a su vez establecen los valores de una sociedad (Fowler, 1991, p. 222). Posteriormente, el concepto se actualiza, situando el fenómeno de la presión de las élites en el poder sobre los medios de comunicación dentro de otro más amplio del desarrollismo, que persigue una homogeneización acorde con la economía de mercado (Chaparro Escudero, 2015, p. 173).

Dentro de la pragmática del periodismo, una de las cuestiones que incide de un modo fundamental es la tradición masculina de la profesión. El desequilibrio de poder entre hombres y mujeres no forma parte del tratamiento cotidiano de los sucesos publicados en la prensa. Este hecho favorece el desconcierto en torno al tema de la VCM y, finalmente, ‘constituye un sustrato ideológico no explicitado e incómodo’ dentro de las redacciones (Gallego Ayala, 2002, p. 406). Las mujeres periodistas asumen la competitividad existente para optar a puestos de importancia sobre noticias tradicionales, como la economía y la política, sin que se perciba ningún interés por la VCM, que parece situarse en desventaja. De este modo se contraponen los intereses de la sociedad de mejorar la realidad existente con las rutinas ya establecidas, surgiendo contradicciones entre la idea de igualdad de hombres y mujeres (Comas D’Argemir, 2005, p. 112; Gallego Ayala, 2002).

La organización del conocimiento por medio de marcos jerarquizados es una cuestión recurrente en relación a los medios de comunicación. Desde un enfoque discursivo, van Dijk y Kintsch (1983) exploran los diferentes procesos mentales involucrados en la comprensión,

incluyendo estructuras de diversos tipos como las unidades y estrategias lingüísticas, gramaticales, cognitivas y discursivas, y llegando a desarrollar un modelo cognitivo. Si bien su trabajo excede los límites de nuestro estudio, es un referente obligado y un precedente de los marcos de conocimiento compartido, también llamados encuadres o *'frames'*. La autora Escribano González (2014, p. 28). los sitúa en el centro de su investigación y se refiere a ellos como el entorno semántico que abarca tanto el conocimiento del emisor como del receptor; en sus propias palabras, se han *'utilizado los textos periodísticos para analizar los discursos sociales sobre la violencia de género'* por considerarlos el contenido cultural de los encuadres (p. 162). En la metodología utilizada en este exhaustivo trabajo, tanto las variables como las tablas podían haberse expresado de modo más didáctico, recordando los totales a los que se refiere o resumiendo en ocasiones, como sucede con las secciones, los resultados de carácter repetitivo.

En relación a nuestro estudio, dichos marcos se pueden definir como *'una estructura de datos para la representación de una situación estereotipada'* que se corresponden con expectativas generalizadas y raramente cuestionadas (Cifuentes Honrubia, 1996, p. 50). Los significados que cada autor concede a dichos marcos divergen según las temáticas, resultando más cercanas las que se utilizan para estudios de VCM en la prensa desde la lingüística cognitiva. La violencia de género y la presión del patriarcado en relación a la heterosexualidad normativa tienen como objetivo el control de la mujer (Herrero Simancas, 2012, pp. 11-14). De acuerdo con Lorente Acosta (2009, citado en Menéndez Menéndez, 2010, pp. 27-28), este control se ejerce como *'una demostración de autoridad'*, donde la intención del agresor es aleccionar a la víctima, con el fin de perpetuar el dominio masculino. El contexto social es el

marco en que se sitúan las relaciones y lleva incorporadas las interpretaciones de las élites dominantes, de ahí su relevancia, pues aporta parte del significado del lenguaje (Vera Balanza y Ballesteros García, 2004, p. 146).

Los discursos periodísticos reflejan con frecuencia estereotipos y causas anecdóticas en relación a la violencia de género, y no la asimetría estructural de poder entre hombres y mujeres que está en la base de la VCM. La diferente atención que los medios dedican a hombres y mujeres ofrece una visión inferior del estatus social de la mujer que del hombre, lo que se corresponde con los valores tradicionales (Amstrong, 200, p. 148). Estos marcos de interpretación proyectan una imagen distorsionada de la VCM, siendo así los medios parte del problema y responsables de la percepción social que se tiene de la cuestión (Pereyra, 2009). Los condicionamientos sociales determinan la relevancia de los sucesos de acuerdo con una estructura patriarcal, sesgando la percepción de la imagen simbólica de la VCM a favor de mitos irreales. Los marcos de referencia están ya impregnados de valores tradicionales que normalizan estos condicionamientos, deviniendo en una parcialidad frente a la noticia. Esto impide la neutralidad, que sería el estado previo a los sucesos, y dificulta el cambio que los medios están capacitados para llevar a cabo a favor de la igualdad (Escribano García, 2014, pp. 28-33).

El sistema patriarcal provee una estructura con multitud de estereotipos, marcos o esquemas semánticos que limitan nuestra visión de la realidad, lo cual deja un estrecho margen para definir una imagen de la violencia de género fuera de ellos (Fowler, 1991 en Fernández Díaz-Cabal, 2013, p. 5). Drimonis, defensora de los derechos de la mujer y

periodista freelance, reclama un mayor respeto para las víctimas de VCM desde la experiencia periodística. El título de su artículo, ‘can we please stop trivializing violence against women?’ (Drimonis, 2019), deja claro su punto de vista en relación a cómo se redactan las noticias sobre VCM, hoy en día, proponiendo un enfoque diferente al habitual. La periodista consigue transcender los estereotipos y propone desechar algunas expresiones como *family drama* en un caso de parricidio. La razón que esgrime en su caso es que el padre tomó la decisión de matar a sus dos hijos para castigar a su pareja y, por lo tanto, es más correcto denominarlo *double murder*, pues hay una única persona responsable. También propone como un titular alternativo: *A calculated and hateful revenge killing* (p. 2). Así denuncia la poca importancia que se atribuye a los crímenes de VCM, una elección de los medios que victimiza al agresor.

Otro de los titulares que denuncia Drimonis es el siguiente: ‘*Former soldier who dies with woman was broken from PTSD: friend*’, se refiere a un crimen en que un soldado mató a su mujer antes de suicidarse, pero la elección semántica *dies with* sugiere una muerte no violenta. En el caso de Brock Turner resulta desafortunado calificarlo como ‘a Stanford swimmer who assaulted a woman’ pues se destaca su importancia como nadador de la universidad. De esta manera, la violación pasa a ocupar un lugar secundario en la noticia, recordándonos que la sociedad también la valora así (p. 3). Frecuentemente los medios empatizan con los uxoricidas, centrándose en los éxitos profesionales anteriores al crimen. Así se refuerza la jerarquía de la estructura social, que prioriza los valores positivos del agresor, o su estado de salud mental, frente a cualquier crimen que haya cometido (Drimonis, 2019), lo cual no sucede con otros tipos de violencia. En este sentido, conviene recordar que se deben evitar las justificaciones de los actos violentos y las declaraciones ‘tanto del agresor

como de su entorno’, casi siempre exculpatorias, particularmente en los relatos sobre juicios (Begira, 2016, pp. 41-42).

Varios estudios feministas reclaman la opresión del sistema patriarcal en relación a los roles de género y sexualidad (Mills, 2012, p. 8). Incluso cuando se intenta prescindir de los conceptos tradicionales, las identidades estereotípicas son los referentes a partir de los cuales construimos nuestra identidad. En las exposiciones públicas dentro del mundo académico, son las características consideradas como masculinas (seguridad, autoridad, control, asertividad y destrezas verbales) las que se valoran (p. 77). Es por ello que se necesita idear un modelo post-feminista de análisis de textos que, de cuenta de la complejidad semántica de las palabras y asuma los avances conseguidos en diversas disciplinas relacionadas con el lenguaje y el género (p. 78). Chavez et al. (2012) consideran la lógica colonial opresora, donde el hombre heterosexual y la raza blanca se dan por hecho, y no precisan de una presentación. La lógica colonialista adjudica unas normas específicas para hombres y mujeres, y frente a ellas se construye la diferencia, que necesita ser explicada y se considera de imitación (*inauthentic*) (Chavez et al., pp. 9-10).

Preciado (2016) señala las ‘tanato-políticas’ como responsables de la VCM, como un efecto delegado del ‘derecho de muerte sobre el varón’; esto es el sometimiento de los varones, exponiendo su vida en las guerras, para defender a la nación. También se cuestiona, al igual que Butler (2011, p. 181), si el sujeto del feminismo debe ser otro que la mujer. Los feminismos *queer*, raciales y postcoloniales abogan por asumir las cuestiones de género junto con otros sistemas de poder como raza, clase, estatus legal y sexualidad, criticando al

feminismo académico por no hacerlo (Chávez et al., 2012, p. 1). De acuerdo con dicho enfoque, se van a considerar las variables de raza y discapacidad de modo transversal en la presente tesis. En cuanto a la cuestión racial, se tiene en cuenta que en Sudáfrica la mención de un intruso, proyecta el temor de un varón joven de color, que remite a un miedo latente de que los nativos indígenas luchen por recuperar su territorio (Samsara, 2003). En relación a la discapacidad, el discurso de Oscar Pistorius cambia radicalmente, de positivo a negativo, a partir del asesinato de Reeva Steenkamp. De este modo se impacta emocionalmente en los lectores y la defensa del inculpaado intenta conseguir una sentencia menor (Harvey, 2015). Comprobaremos cómo resulta de interés, también, el modo en que inciden los estereotipos sobre las discapacidades (Martín y Vega, 1999).

A pesar de que algunas cuestiones que han surgido en la revisión de la literatura no se han tenido en cuenta por estar alejadas del núcleo de nuestra investigación, no obstante, parecen ser de interés para el avance de la igualdad de la mujer y de género. Tal es el caso de la perspectiva antropológica sobre la diferente educación por razón de género, de modo que al hombre se le programa para pensar en sí mismo en primer lugar y a la mujer para anteponer los cuidados a los demás miembros de la familia, marcando esta cuestión una diferencia fundamental para la desigualdad (X. Odriozola Ezeiza, comunicación personal, 17 de octubre de 2017). La diferente ocupación del tiempo en las tareas domésticas también es una cuestión significativa en relación a las diferencias de género (Alvaro Page, 1996). Por último, en cuanto al enfoque transversal de la tercera ola feminista, cabe señalar la importancia de la diversidad frente a la integración que señala Uriarte (2004). En opinión de esta autora, la integración de las personas susceptibles de ser discriminadas en las facultades de ciencias de

la comunicación se produce a un ritmo lento, de modo que no se refleja en el profesorado la misma diversidad que existe en el alumnado (p. 12). Esta disimilitud, presente en otras facultades, adquiere mayor relevancia en la formación de los periodistas, debido a la influencia social que tiene la prensa (p. 13).

Cabe destacar la gran congruencia en la literatura en cuanto a los conceptos de mayor importancia, tanto en relación al uso de los recursos lingüísticos y estrategias discursivas como en relación a las estructuras sociales y a los medios de comunicación. Se puede observar que, en la literatura más específica y cercana a nuestro estudio, así como en otros trabajos más distantes, existe un hilo conductor que los conecta. Por un lado, están las dificultades para combatir la VCM debido a su normalización estructural en la sociedad, y las presiones que doblegan a la prensa impidiendo que cambie la realidad social de la desigualdad. Por otro lado, están las cuestiones metodológicas en relación a la literatura revisada, de entre las cuales se consideran las intervenciones más adecuadas para acometer el estudio de caso que proponemos. Para establecer la importancia que se concede a algunos conceptos fundamentales, se adopta la comparación de las elecciones léxicas, de acuerdo a la jerarquía de mayor o menor concreción (Fernández Díaz-Cabal, 2003, p. 5). Otra opción similar es la del concepto de delicadeza, que se considera mayor cuanto más léxica sea la unidad seleccionada (Matthiessen, 2009, p. 339).

Por último, también valoramos algunas expresiones que se consideran excepcionales. Se tendrá en cuenta si se reproducen los discursos del acusado y de su entorno, o cualquier discurso que justifique el acto delictivo o al agresor (Begira, 2016, pp. 41-43). Se observará

si la importancia de la ‘identidad jerarquizada’ del agresor, anterior al crimen, se superpone a la actual de agresor alejando la realidad de la noticia (Fernández Díaz-Cabal, 200, p. 86). Igualmente, se recogerán las ocasiones en que se nombren las consecuencias negativas para el agresor, o si se contextualiza la noticia añadiendo otras relacionadas (Gutiérrez et al., 2009, p. 27). Si procede, también se comparará la redacción de la VCM con las noticias de terrorismo (van Dijk, 2003b, p. ix). Así mismo, se intentará detectar si han colaborado profesionales especializados en VCM (van Dijk, 2011). En relación al análisis, se aplicará el ASF en relación al grupo nominal, tema y rema, a la metafunción textual y al tenor. Queda así dibujado el panorama de cuestiones a analizar en este trabajo doctoral, que comprobará y actualizará las variables que sean significativas para el corpus seleccionado.

Estado de la cuestión

5. Marco teórico

En este capítulo se explica el marco teórico en el que se sustenta la presente investigación, en la que confluyen tres áreas de conocimiento: lingüística, estudios de género, y de comunicación. El trabajo se centra en el lenguaje utilizado para relatar las noticias en prensa sobre VCM y de género. De acuerdo con la autora Comas D'Argemir (2015, p. 105), 'La violencia de género es el término que mejor define la violencia basada en el conjunto de ideas acerca del género y la sexualidad que prevalecen en las estructuras de carácter patriarcal'. Una de las cuestiones de mayor importancia es la función socializadora del patriarcado que tienen los discursos mediáticos (Moya Richard, 2011, p. 9). En esta tesis utilizamos los términos 'violencia de género' y VCM (siglas en español de violencia contra la mujer) de modo indistinto para referirnos a la violencia estructural contra la mujer. El caso estudiado en esta investigación trata de un uxoricidio cometido por un hombre heterosexual y, por lo tanto, ambos términos se referirán a este tipo de violencia.

Conviene recordar el interés del análisis sistémico funcional (ASF) de Halliday y Hasan (1989)³ desde el punto de vista lingüístico, puesto que aporta una organización jerarquizada de la lengua a tres niveles: fonético, léxico-gramatical y semántico-cognitivo siendo estos dos últimos los que se van a aplicar en el análisis de la presente investigación.

³ Estos autores tienen multitud de publicaciones sobre este tema que actualizan y amplían la de 1989. Sin embargo, es esta la publicación que se considera de referencia, incluso en los trabajos más actuales, si bien ha sido reeditada en dos ocasiones a petición de los editores.

Los estudios del discurso han encontrado el ASF especialmente interesante por la relevancia del contexto y del significado de las elecciones léxicas en los textos, permitiendo analizar el lenguaje de un modo simple y a la vez profundo. Son estas elecciones léxicas las que van a permitir observar las intenciones de los discursos, organizar los grupos semánticos que forman la estructura del presente análisis cuantitativo, y averiguar la importancia de los diferentes sujetos en todos los análisis. El carácter práctico del ASF ha quedado validado por su utilización en numerosos trabajos comparativos sobre violencia de género en prensa (Bustinduy Fernández, 2016; Bustinduy Fernández, 2017; Caffarel y Rechniewski, 2009; González Rodríguez, 2011; Schulze, 2011). La teoría lingüística cognitiva aporta una mayor profundidad (Faucounnier, 2008; Hart y Lukes, 2007), pues permite asociar el propósito de los textos legitimando determinados contextos, como hace Eric J. Johnson (2007) en su trabajo. Con este enfoque conjunto se observan las intenciones detrás de las elecciones léxicas, de las metáforas y del discurso periodístico en su conjunto, sirviendo también para relacionarlos con la estructura sociocultural responsable de la desigualdad.

La tercera ola feminista surge como respuesta a las críticas desde corrientes de pensamiento que consideraban al feminismo de la segunda ola como una disciplina colonial y elitista, representada por valores hegemónicos heterosexuales. Como respuesta al canonicismo anterior se centran en la cultura popular, y se tienen en cuenta las diferentes cuestiones que inciden en la discriminación para cada sujeto. La identidad sexual ha sido desmontada por el post-estructuralismo, permitiendo cuestionarse el sujeto del feminismo, y la diferencia ha tomado un papel relevante, desplazando a la mujer como víctima (Gillis y Munford, 2003, pp.1-4). Nuestra investigación se sitúa en la mencionada tercera ola feminista,

cuyo rasgo más característico es la interdisciplinariedad, que tiene en cuenta las diversas facetas que inciden en la desigualdad (Chávez et al., 2012). Las más comunes son las que emanan de las diferencias económicas y sociales, siendo significativas e igualmente importantes las raciales, de género y por discapacidad. En esta ocasión el estudio de caso permite considerar las cuestiones transversales de etnia y de discapacidad.

Las teorías de los estudios de comunicación analizan, como fundamentales, las cuestiones de poder y las perspectivas pragmáticas económicas en base a las que se jerarquizan las noticias (Chaparro Escudero, 2015; Chomsky y Herman, 1988; Gallego, 2002). Los recursos sensacionalistas y las estrategias discriminatorias son de la mayor relevancia, tanto las específicas de la violencia de género como las comunes a otros temas de discriminación (Chomsky y Herman, 1988; Dardis, 2006a; van Dijk, 1993). En cuanto a los temas, los androcéntricos resultan ser los más importantes jerárquicamente en detrimento de otros de gran interés social (como los referentes a las mujeres, la ecología o la divulgación científica), que quedan necesariamente relegados. Uno de los ejes principales de nuestro estudio lo constituye la relevancia de los medios de comunicación, especialmente de la prensa escrita, en la sociedad por su influencia en la opinión pública. Cualquier historia que se narre en ellos tiene unas consecuencias de verisimilitud, validación y naturalización de los sucesos descritos que influyen constantemente en la sociedad. Esto permite que algunos recursos discriminatorios se perpetúen o adhieran a la estructura social responsable de la desigualdad. En este contexto, el discurso desarrollista de los medios favorece, de modo interesado, a un sistema que sustenta de forma estructural desigualdades y pobreza (Landáburu Corchete, 2016, p. 248).

Los periódicos se han seleccionado de acuerdo a diferencias ideológicas y al ser de distintos países se observarán también diferencias culturales, lo cual se reflejará en sus discursos. El contraste entre países cuya prensa está bien considerada y entre periódicos de gran tirada (Dardis, 2006b, p. 414), ha sido el motivo de que se hayan seleccionado en otros estudios (Dardis, 2006a; Fondevila, 2012). Se consideró el caso del asesinato de Reeva Steenkamp por considerarse el feminicidio la violencia más severa, dentro de la VCM, y, por tanto, referente para investigaciones (Escribano González, 2014; Galtung, 2003, p. 10). Por otro lado, el seguimiento mediático internacional que ha tenido la noticia del juicio por este feminicidio facilita un número adecuado de artículos para formar el corpus de este trabajo doctoral. Se tendrán en cuenta de modo transversal las cuestiones de etnia y minusvalía dentro del enfoque propuesto.

5.1 Teoría lingüística

De las teorías lingüísticas revisadas, el análisis del discurso, el análisis metafórico conceptual y el ASF resultan los de mayor relevancia para este trabajo. El ASF considera el lenguaje como un sistema de elecciones semánticas. Las influencias de cada hablante se reflejan en dichas elecciones, abarcando sus creencias y valores. De este modo, el autor impone su interpretación de la información. En las noticias de prensa se manipula al lector hacia una ideología en particular, y el ASF resulta útil para revelar sus estrategias (Ruddick, 2008, p. 1). El grupo nominal establece la importancia de los términos en cuanto a su función, preeminencia y tópicos recurrentes (Halliday y Hasan, 1989): el carácter funcional y la

proyección semántica de nuestro análisis permite profundizar en las relaciones lingüísticas y mentales.

La técnica del grupo nominal se utiliza, frecuentemente, en los análisis cualitativos por su gran eficacia y sencillez (Gutierrez, 2009). Para el análisis cuantitativo, la autora Gutierrez Zornoza definió diversas variables de frecuencia, tipo, sección, tema y fuente, teniendo en cuenta el impacto y la frecuencia de las noticias. Los diferentes conceptos, definidos en relaciones semánticas sobre contextos de situación, son relevantes para nuestro estudio y en especial los que vinculan los significados del lenguaje con la estructura social. Existe una gran profusión de conceptos y procesos, de entre los cuales seleccionamos los necesarios para realizar el análisis de los datos. En las publicaciones más recientes de Halliday (1994) se incorporan conceptos gramaticales, estructurales y semánticos, desarrollando nociones de representación (como las clausulas mentales) y revisando los conceptos de cohesión y discurso.

Se incorpora una perspectiva sobre los espacios compartidos desde la lengua, que sugiere el conocimiento dentro de la estructura social donde subyacen los estereotipos. Esa estructura compartida se corresponde con las ‘categorías convencionales’ que se presentan en una estructura jerarquizada, ya mencionada anteriormente por van Dijk (Ariznabarreta et al., 2006). La lengua ha de permitir expresar las experiencias del hablante en relación al mundo exterior e interno, con sus procesos y acciones (Halliday, 2001, p. 33). De acuerdo con esta premisa, se definen tres metafunciones o componentes funcionales del sistema semántico: la función ideacional se refiere al hablante y su potencial semántico en relación a sí mismo: la

interpersonal, que representa el potencial semántico en su interferencia con el contexto de situación; y, por último, la textual que representa las opciones del hablante en cuanto a la formación del texto. Es esta última la que enmarca nuestra investigación. Los componentes semánticos se corresponden, a su vez, con los términos ‘campo’, ‘tenor’ y ‘modo’ de la estructura semiótica de la situación. El ‘campo’ se refiere al componente ideacional, el ‘tenor’ a los roles entre los participantes, que se corresponde con el componente interpersonal, y el ‘modo’ con el textual (Halliday, 2001). El sistema textual ‘tema’ permite seleccionar un punto concreto dentro de la información, posibilitando organizar un contexto para la oración (Halliday y Matthiessen, 1997, p. 12).

La teoría sistémico funcional de Halliday se apoya sobre la vertiente semántica de la lengua, y el contexto de situación con la afirmación: ‘la lengua como socio-semiótica’. Un concepto básico es la gramática como sistema de elecciones semánticas, donde la lengua es considerada un fenómeno sociocultural. El discurso o ‘texto’ como integrante de la cultura resulta relevante en cuanto al trabajo de género en los medios, pues los discursos mediáticos reproducen los fenómenos sociales. Las variaciones de función y registro en la lengua se interpretan como opciones de componentes semánticos, con mayor o menor probabilidad, dentro del espacio entre el sistema y el texto. Al considerar el contexto de situación, se aproximan los conceptos de gramática y discurso, o de sistema y texto (Halliday, 2001).

Dentro del marco conceptual del ASF, se considera la relación entre lenguaje y pensamiento como un hecho relevante ya señalado por la etnolingüística. Existen evidencias de la influencia del lenguaje en el pensamiento, lo que se transmite principalmente a nivel

conceptual, y que fue posteriormente puesto en duda por las teorías de Chomsky (Perlovsky, 2009, p. 518). Según la hipótesis de Sapir-Whorf, las palabras influyen en los pensamientos, de modo que las personas que hablan distintos idiomas piensan de modo diferente (Regier y Xu, 2017). El análisis conceptual establece como el lenguaje configura y limita el pensamiento. Esto se lleva a cabo a través del modo en que hablamos y cómo referimos la realidad, es decir, de las elecciones léxicas del hablante. Los estudios de lingüística cognitiva de Fauconnier (2008) relacionan las facultades mentales con la lengua, estableciendo marcos semánticos que revelan las ideas que subyacen detrás de las noticias.

Estas referencias o estructuras mentales ya han sido analizadas desde perspectivas lingüísticas y discursivas, de modo similar, tal y como establece el autor Cifuentes Honrubia (1996, p. 51-52). Las metáforas en la prensa se utilizan para persuadir, con la intención de manipular la opinión pública (Hart y Lukes, 2007). El análisis metafórico conceptual de Eric J. Johnson (2007), sobre la *Proposition 203* en el estado de Arizona en el año 2000, describe cómo se utilizó el lenguaje para que dicha propuesta (que apoyaba una política de bilingüismo) no saliera adelante. Se analizaron las metáforas que se usaron en los periódicos para tergiversar o validar los argumentos, según beneficiasen o perjudicasen la propuesta de ley, con lo que se demostró la estrategia semántica empleada para desacreditarla. En nuestro trabajo, este análisis va a permitir ver las derivas que toman los discursos periodísticos, sean o no intencionadas.

Ronald Langacker desarrolla dos modos más de dar protagonismo a un elemento en particular. El *profiling* se refiere a las subestructuras de la unidad y los conceptos que evoca:

‘For example, **hypotenuse** evokes the conception of a right-angled triangle (its scope) and profiles (designates) the side lying opposite the right angle.’ El *trajector* es otro modelo que precisa de una figura denominada *landmark*, que utiliza para su concreción: ‘*X is **above** Y is concerned with locating X, which is thus the trajector (relational figure), whereas Y is **below** X uses X as a landmark to specify the location of Y*’ (Langacker, 2014, p. 366). A las estrategias discriminatorias ya estudiadas por anteriores autores, se añaden los métodos de análisis de la lingüística cognitiva aquí descritos, en los que se ponen de manifiesto los conceptos que evoca algún elemento semántico que permite descubrir las intenciones de los discursos.

En relación al análisis sintáctico, se reconocen aspectos que constituyen una escala de menos a más específicos, donde cada término tiene una mayor precisión o *finer resolution* (Langacker, 2014, p. 365). Del mismo modo, para las noticias de VCM se puede establecer una jerarquía de términos cuya elección determina el vínculo del agresor y su objeto (Fernández Díaz-Cabal, 2001, p. 38). Esta jerarquía establece la importancia que se le otorga a cada sujeto, por designarse de modo más o menos concreto. Este concepto será clave en el diseño de una herramienta para el análisis del corpus del presente estudio, estableciendo grupos semánticos de mayor a menor concreción.

La semántica cognitiva mantiene que el significado no se identifica con las condiciones de verdad. Por este motivo, es esencial que los discursos se refieran a conceptos y referencias mentales que permitan una identificación con las condiciones de verdad y que se distancien de imágenes equivocadas, en el caso que nos ocupa, de los estereotipos y conceptos

preconcebidos siempre negativos hacia la mujer. Los estudios lingüísticos cognitivos se pueden definir como: *inquiry into the conceptual structures behind language* (Hart y Lukes, 2007). La gramática cognitiva considera que la estructura semántica está basada en referentes convencionales, y que las expresiones lingüísticas están conceptualizadas, formando marcos de referencia en donde se asocian con las experiencias personales y la cultura del hablante. La autora Escribano recoge las relaciones de los estereotipos como *frames*, que define como esquemas cognitivos o estructura y creación mental clasificatoria de grupos sociales ‘según diferentes autores’ en relación a su representación mediática (Escribano, 2014, p. 70). Los valores semánticos se construyen de modo diferente, cada hablante incorpora alguna diferencia al hacerlo, a pesar de lo cual se llegan a conceptos de contenido muy parecido por subyacer en la estructura social.

Este planteamiento permite concluir que diseñar discursos que mejoren los actuales, con marcos conceptuales respetuosos con la igualdad de género, podría revertir el fenómeno de la desigualdad al incorporarse al pensamiento colectivo. Cuando utilizamos la palabra persona, en vez de hombre o mujer (especialmente cuando no se sabe en absoluto de que persona hablamos), estamos fomentando un espacio mental neutro no sexuado que puede resultar interesante explorar. Parece razonable buscar elecciones léxicas adecuadas para la correcta descripción de las noticias de VCM, o al menos desechar las consideradas como no deseables. De las diferentes opciones que proporciona este análisis resulta relevante, para la presente investigación, la metafunción textual, que se refiere al lenguaje escrito y a la presentación de la información. Como hemos indicado, consta de tres variables: campo, tenor y modo de discurso.

En el contexto de situación, se aproximan los conceptos de gramática y discurso, o de sistema y texto (Halliday, 2004, pp. 19-21). ‘Los recursos de la metafunción textual son, principalmente, la distribución de Tema y Rema en la oración y los diversos elementos cohesivos, tanto léxicos como gramaticales’ (Moss, 2015, p. 11). Según Moss, la semántica discursiva es un nivel de abstracción que corresponde a la organización del texto. Esta organización incluye cómo se introducen las unidades de interés en primer lugar, y cómo son referidas posteriormente, así como las relaciones y los tipos de relaciones entre ellas. Las funciones semánticas del texto permiten también estructurar las condiciones extralingüísticas (Downing, 1991, p. 109). Halliday ideó una red que representa las múltiples opciones para expresar la probabilidad. Se sientan así las bases para analizar los discursos en profundidad que se aplican a nuestro trabajo en relación a los objetivos propuestos.

La violencia de género se considera frecuentemente noticia porque el agresor es un hombre importante (JO Simpson, Oscar Pistorius), a quien se considera como ‘protagonista’ de un nuevo episodio de su vida. La relevancia social que tiene le confiere un valor que le sitúa por encima de su condición de criminal (Fernández Díaz-Cabal, 2001, p. 38). Como resultado, el tratamiento de la noticia no transmite la sensación de que ese protagonista se haya convertido en un criminal o asesino, sino que parece que sigue gozando de la misma importancia en un sentido positivo. A la víctima se la nombra frecuentemente como su mujer o su novia, cuando ya no lo es, sino que es la víctima de un crimen o de una agresión. El uso del posesivo cosifica a la persona, pues no se la nombra con la precisión o dignidad adecuada, en contraste con el agresor, que sí es mencionado por su nombre completo varias veces.

De las teorías revisadas, se consideran de mayor relevancia para el presente trabajo las que destacan las elecciones léxicas en sus diversos enfoques. Para comenzar, se va a observar la organización del texto, donde las unidades de mayor interés se sitúan en primer lugar (Moss 2015, p. 11). Del ASF se van a utilizar las elecciones semánticas jerarquizadas, el grupo nominal; y de la metafunción textual, que se refiere al lenguaje escrito y a la presentación de la información, se tendrá en cuenta el ‘tono’ del discurso, así como la distribución de ‘tema’ y ‘rema’. Los conceptos de campo semántico que evoca un término y la mayor objetividad, también se van a aplicar a nuestro corpus en relación a las intenciones del discurso (Langaker, 2014, pp. 13-14).

5.2. Teoría de comunicación

La teoría que hemos analizado abarca desde las críticas de Chomsky y Herman (1988) hacia el modelo ‘propagandístico’ de prensa de los EUA, donde se analiza la relación de interés en la que los grupos de presión influyen en la opinión pública, hasta el reciente estudio de Chaparro Escudero (2015), que perfila el concepto de distopia del desarrollo. Los grandes cambios tecnológicos de las últimas décadas han incidido en que cambien también las teorías de la comunicación (Sana, 2015, p.19).

Una de las teorías de principios del siglo XX es la conocida como la teoría de la aguja hipodérmica, se basa en el concepto sociológico y psicológico de ‘masa’ en cuanto a sociedad masificada. Lasswell (2007) expresó esta teoría en relación a la manipulación de los

ciudadanos con fines propagandísticos para apoyar una determinada política, como forma eficaz de mediación, considerada hoy en día obsoleta. Desde el principio, la teoría de la comunicación se ha organizado en relación al concepto de ‘masa’ y a la influencia que los medios de comunicación pueden ejercer sobre la sociedad con el fin de conseguir algo. Los trabajos de Chomsky y Herman (1988) reivindican otro papel para los medios, y Eric Johnson (2007) pone en evidencia la manipulación política a través de los medios. Se han analizado los recursos utilizados por la prensa para contribuir a la invisibilidad de la mujer y a la discriminación en general, pues a menudo son estrategias similares. De este modo, se pueden descubrir opciones nuevas de mejora: por un lado, desechando estrategias contrarias a la ética profesional y, por otro, proponiendo alternativas. La teoría de la comunicación ha sido considerada por Armand y Michèle Mattelart como ‘fuente de medidas de exclusión’ (1997, p. 10), siendo precisamente este sentido el que interesa para el estudio de la desigualdad de género.

Toda teoría se define, y trata de definir los conceptos en que se basa, a través del lenguaje. Esta cuestión dificulta la acumulación de las diferentes aportaciones de las teorías de la comunicación, y limita su entendimiento y progreso (Carrera, 2008, p. 46). Una de las cuestiones más relevantes sobre las teorías de la comunicación es su cualidad multidisciplinar. Los autores teorizan desde su disciplina, pero el primer problema se encuentra en la definición de los significados de los mismos conceptos desde diferentes perspectivas. Para solventar esta cuestión es útil añadir una definición de términos que delimite el sentido que cada autor da a los conceptos más relevantes. El carácter multidisciplinar es parte inherente de la esencia de la comunicación:

La multidisciplinariedad forma parte de la naturaleza de la comunicación mediática en cuanto disciplina científica. En este caso puede ser definida como una condición de posibilidad de una Teoría de la comunicación, y ello debido a la específica naturaleza del objeto de estudio, naturaleza multifacética y perversa. (Carrera, 2008, p. 46)

Según Denis McQali (en Baran y Davis, 2014, p. 341) existen algunos enfoques que han sido de interés recurrente en las investigaciones. Desde otras disciplinas se considera a los medios como una representación de los valores de la sociedad (como es el caso de las ciencias sociales): o se considera la relación con las audiencias, o la calidad de los medios. Desde este estudio interesa el lenguaje y los recursos semánticos utilizados para mostrar la realidad social de la violencia de género y contra la mujer. Igualmente interesa descubrir de qué otro modo, se puedan utilizar para evitar que se perpetúen estrategias comunicativas que perjudican a la igualdad. Uno de los ejes principales de nuestra investigación es la relevancia de los medios de comunicación por su influencia en la opinión pública, con las consecuencias de verisimilitud, validación y naturalización de los hechos descritos, que influyen constantemente en la sociedad. Esto permite que los recursos discriminatorios se perpetúen o adhieran a la estructura social, responsable de la desigualdad. Conviene identificar este proceso para poder transformarlo.

Cuando se habla de las teorías de los estudios de comunicación, es necesario subrayar las presiones que ejercen los poderes fácticos para desviar los objetivos éticos de los medios. Se menciona el uso de los medios como propaganda, manipulación, y diversos estudios prueban su influencia en la opinión pública. Muchos de los estudios sobre teoría de la comunicación coinciden en señalar no solo el carácter multidisciplinar de los medios, sino

también los rasgos políticos y económicos como principales (Chomsky y Herman, 1990; Mattelart, y Mattelart 1997; Carrera, 2008; Chaparro, 2015).

Armand y Michèle Mattelart, explican como Louis Althusser atribuye ciertas funciones a los medios de comunicación:

la función de asegurar, garantizar y perpetuar el monopolio de la violencia simbólica, la que se ejerce en el terreno de la representación, disimulando lo arbitrario de esta violencia bajo la cobertura de una legitimidad supuestamente natural. Gracias a ellos actúa concretamente la dominación ideológica, es decir, la forma en que una clase con poder (sociedad política) ejerce su influencia sobre las demás clases (sociedad civil) (Mattelart, y Mattelart 1997, p. 65).

El proceso de comunicación incluye velar por el sistema de valores de la comunidad en relación a posibles amenazas, la relación de la sociedad para producir una respuesta al entorno y la transmisión de la herencia social (Lasswell, p. 31). En esta relación social de la comunicación cabe añadir la función de filtrar las noticias en base a cómo se refieren los estereotipos, con el fin de tomar la responsabilidad de no reproducir la estructura de desigualdad que se da en la sociedad. Para ello es fundamental llegar a la estructura que compartimos, pues es donde se sugieren comportamientos que abocan a la violencia.

Foulger (2009) señala la necesidad de actualizar las enseñanzas periodísticas, pues las ciencias de la comunicación han evolucionado a grandes pasos y. sin embargo, se sigue enseñando el mismo modelo desde hace más de cuarenta años. Nombra un nuevo modelo en que hace un paralelismo entre lengua y medios, ambos relevantes en cuanto a los mensajes, y también señala las construcciones comunes o estructurales de la sociedad. En relación a la

lengua y sus usos se podría incluir los estudios cognitivos, e intentar limitar las funciones en los medios, al menos en cuanto al fenómeno de la discriminación. Es decir, buscar un formato en que se puedan establecer algunos registros como discriminativos y, por lo tanto, rechazarlos dentro del discurso mediático.

Existe una cuestión importante que enmarca todas las demás: ‘el desarrollo’. Este concepto polariza al mundo, estableciendo una cima donde se encuentran situados dos países colonialistas, de mayoría blanca y habla inglesa como son los EUA y el RU. Este concepto lo analiza en relación a los medios Chaparro Escudero:

Las construcciones teóricas en las ciencias de la comunicación, como en otras, han obedecido en muchos casos a los deseos de defender y argumentar los paradigmas del desarrollo, condicionando de manera definitiva el papel de los medios como moldeadores de la opinión pública, alejándolos de la mediación social (2015, p. 83).

El autor considera que la teoría de la aguja hipodérmica de Lasswell establece la comunicación mediática como propaganda para manipular al pueblo, y que los poderes políticos y económicos condicionan los medios de comunicación. Señala que los medios de comunicación tienen como objetivo el desarrollo, en el sentido de crecimiento económico, para lo que se siguen estrategias marcadas por las élites para su propio interés, quedando la sociedad al margen:

La capacidad de transformación de los medios es casi incuestionable, pero en la orientación de los mensajes, los objetivos y las estrategias están las verdaderas claves de una socialización permanente para trabajar el subconsciente. En este contexto, sin una estructura de medios democrática es casi imposible promover principios básicos críticos y los verdaderos

valores que deben presidir cualquier sociedad (Chaparro Escudero, 2015, p. 85).

Este fenómeno que todas las teorías de la comunicación señalan como punto esencial de partida, no solo limita la propia teoría de la comunicación, sino que interfiere en las recomendaciones éticas profesionales que resultan, debido a esta intromisión, inalcanzables. Es necesario asegurarse la recepción por parte de la sociedad para conseguir el efecto deseado. El modelo de progreso sugerido por el ‘desarrollismo’ tiene consecuencias indeseables, pues parece encaminado al control de la sociedad para conseguir beneficios materiales a través del consumismo (Chaparro Escudero, 2015, p. 86). En este trabajo se defiende que la comunicación no debe estar al servicio del desarrollo por considerar su propuesta superficial y prácticamente la misma que la impuesta por el capitalismo.

Los EUA son responsables del cambio de sentido de la palabra desarrollo, de un sentido más evolutivo y cultural a fines meramente económicos, con la necesaria participación de los medios de comunicación (Chaparro Escudero, 2015, p. 114). En 1980 se realizó un informe (Mac Bride) con expertos de todo el mundo en que quedó claro que los problemas reales del mundo no recibían atención, favoreciendo cuestiones que generaban un fenómeno etnocéntrico que se imponía como dominante; desde este momento las oligarquías mediáticas constituyen una amenaza para la prensa libre mundial (Chaparro Escudero, 2015, p. 130). Dentro de este fenómeno se encuentra el de la discriminación y desigualdad, que debe combatirse: ‘El necesario reconocimiento de la diferencia en igualdad’ (Chaparro Escudero, 2015, p. 172). En conclusión, parece que el objetivo del desarrollo sea la estandarización de

la sociedad desde un supuesto principio de superioridad, en contrapartida a la diferencia en igualdad, que mantendría el respeto a la diversidad cultural (Chaparro Escudero, 2015, p. 174).

5.3. Marco teórico feminista

En cuanto al encuadre feminista, este estudio se sitúa en las corrientes interseccionales de la tercera ola feminista. Se intenta dar respuesta al mundo actual globalizado y cambiante, aceptando su diversidad. Para ello se observa como inciden las singularidades de cada persona en los hechos de discriminación y de violencia de género. Se considera que la igualdad precisa de la participación tanto del hombre como de la mujer. Judith Butler, lingüista, filósofa y especialista en género, basa sus estudios en cuestiones de identidad y relevancia de los diferentes sujetos, situando el lenguaje en un lugar central. Se cuestiona el modo en que los grupos feministas definen los sujetos, objeto de su actividad:

theorize the feminine, not as an expression of the metaphysics of substance, but as the unrepresentable absence effected by (masculine) denial that grounds the signifying economy through exclusion. The feminine as the repudiated/excluded within that system constitutes the possibility of a critique and disruption of that hegemonic conceptual scheme (Butler, 2011, p. 37).

La autora considera que la sexualidad realmente libre es una utopía, pues se construye dentro de las relaciones de poder y se produce en el discurso heterosexual. Considerando el término mujer como una construcción, es entonces un proceso en continuo cambio, donde no se puede establecer un origen o un final, y permite la intervención y el cambio de significado

(Butler, 2011). Ahora bien, reclamar que el género es una construcción no implica una ilusión o artificialidad, donde se entiende un concepto binario que contrapone lo ‘real’ y lo ‘auténtico’ como opuestos.

En relación a las teorías feministas, nuestro estudio también se sitúa en la perspectiva del feminismo interseccional de Hayden y Hallstein (2012). Nuestra intención es analizar los complejos entramados de poder donde las nociones de discapacidad, raza, clase social, cultura y nacionalidad inciden transversalmente en el género. Como explica Herrero Simancas: ‘We need a definition that considers VAW⁴ as a dynamic multilayered social phenomenon that refrains from essentializing and pathologizing the figure of the perpetrator’ (2012, p.13). En nuestro trabajo se asume la creencia de la comunicación no solo como transmisora de información, sino, también como productora de realidad (Chávez y Griffin 2012, p. 16).

Paul B. Preciado (anteriormente Beatriz), señala las tanato-políticas (la muerte como principio rector: feminicidios, guerra y técnicas de violencia) como responsables de la violencia de género, tal y como ya se ha mencionado en el estado de la cuestión. Este autor relaciona el derecho del ‘Rey’ sobre la vida y muerte de sus súbditos con el derecho del ‘hombre’ sobre su mujer y descendientes, así como el uso exclusivo de las técnicas de violencia como fundamento de la masculinidad para ejercer su poder (Preciado, 2014). Este autor considera, de acuerdo con Butler, que la mujer no debe ser ya el sujeto del feminismo. Su propuesta de eliminar las precisiones de género de los documentos y de abolir el

⁴ Violencia contra la mujer VCM, referida aquí por sus siglas en inglés.

matrimonio, en vez de intentar encajar a todos los sujetos en él, tendría como consecuencia un cambio radical que permitiría centrarse en la persona y no en la caracterización sexual. Esta idea revolucionaria encajaría bien con la sugerencia de algunos lingüistas sobre el uso de un pronombre neutro (Zi) sin designación sexual que dificulte la discriminación a través del lenguaje. Esto permitiría explorar nuevos espacios mentales neutros donde poder experimentar la persona que cada uno de nosotros somos. Puede que esta propuesta deba ser reconsiderada junto con otros cambios estructurales propuestos en diferentes campos de investigación, en cuanto a transformar las normativas sociales existentes, para lo que resulta necesaria la lengua. Así lo afirmó el profesor de filosofía de la École nationale supérieure d'arts de Paris-Cergy, Geoffroy de Lagasnerie (2016), en una conferencia donde reclamaba cambios lingüísticos para denominar nuevas formas que confrontan las restricciones normativas de las políticas actuales.

5.3.1. Teoría *Queer*

La teoría *Queer* debe su nombre al modo ofensivo con que se denominaba a las personas homosexuales en los EUA. Posteriormente, fueron las personas de diversidad de género las primeras en reivindicar el término con un sentido positivo, ‘dándole la vuelta’. En otros momentos se han ido añadiendo, además de las personas de identidad no heterosexual, las personas de etnia diferente a la blanca o los sujetos discapacitados. Se analizan cuestiones como la relación de las prótesis con las personas en las que se integran, y los conceptos de deshumanización o Cyborg en relación a ellos. Los grupos que no pertenecen a la élite (es decir varón, blanco, heterosexual y no discapacitado), desde la que se establece la norma a partir de la cual se definen los demás grupos, se aúnan en el legítimo interés de combatir la

discriminación.

Los movimientos feministas, *queer*, raciales y postcoloniales critican al feminismo académico por asumir las cuestiones de género aisladas de otros sistemas de poder (como raza, clase, estatus legal y sexualidad). El pensamiento interseccional, en cuanto a la teoría y metodología, es fundamental en los estudios de comunicación y viceversa; los académicos en comunicación tienen mucho que aportar en cuestiones de interseccionalidad, estableciendo identidades fuera del binario heterosexual (Chávez et al., 2012, p. 3). Normalmente se reproducen identidades desde una perspectiva normativa, siendo las voces marginales quienes las cuestionan (p. 17). También se plantean cuestiones tales como: ‘who has the power to name, whose discourses can be heard, whose ways of knowing are valid, and whose approach to communication scholarship is rewarded’ (p. 20). Esto permite averiguar los sujetos y las perspectivas alternativos a los habituales, con el resultado de una mayor profundidad en el estudio.

La teoría *Queer* permite, al igual que el feminismo tradicional, diferentes interpretaciones según distintos autores. En nuestra investigación interesa destacar su carácter no normativo, como liberación transgresora esencial para cualquier ser humano y no solo para las identidades *queer*, es decir fuera y dentro del binario heterosexual. Parece claro que el límite normativo, tanto política como socialmente hablando, se relaciona con estereotipos y prejuicios que impiden que los sujetos heterosexuales se sientan libres de considerar otra alternativa y también de normalizar a los sujetos que se consideran *queer*. Esta teoría aspira

a incorporar todos los sujetos en una misma perspectiva o marco.

Marco teórico

6. Metodología

La selección de editoriales de prensa la hemos llevado a cabo en base a oposiciones ideológicas y culturales, lo que permite distinguir de qué modo se articulan esas diferencias en sus discursos. El contraste de las noticias permite examinar el uso que cada periódico hace de ellos. Como hemos indicado, las fuentes para desarrollar el presente trabajo doctoral son de países diferentes al que origina la noticia, lo que ambiciona una comparación más objetiva. Los editoriales están bien considerados en sus respectivos países y se encuentran entre los de mayor tirada mundial (Dardis, 2006b, p. 414), por ese motivo ya fueron seleccionados en diversos estudios (Dardis, 2006a; Fondevila, 2012). En el RU, *The Guardian* está considerado cómo un periódico liberal de izquierdas y *The Daily Telegraph* conservador. En los EUA *The New York Times* se considera liberal y *The Washington Post* conservador, lo que nos permite un contraste ideológico y cultural. Posteriormente decidimos incorporar también cuatro periódicos españoles, por considerar de interés la comparación con nuestro país, que tiene una ley de igualdad conocida mundialmente. Los periódicos españoles se seleccionaron con el mismo criterio, dos considerados liberales, *El País* y *El Mundo*, y dos conservadores, el *ABC* y *La Razón*.

La noticia del juicio por el asesinato de Reeva Steenkamp se ha tomado como caso para desarrollar nuestra investigación por tratarse de un feminicidio, la agresión más extrema dentro de la violencia contra la mujer. Como hemos dicho, también se han tenido en cuenta cuestiones pragmáticas como el amplio seguimiento mediático internacional que ha tenido la

noticia del juicio, pues permitía disponer de un número adecuado de artículos para el estudio. Las variables de etnia y minusvalía permiten realizar, además, un análisis transversal, tal y como proponen las corrientes feministas más recientes, considerando a su vez las variables de identidad y opresión (Biswas, 2004, p. 67; Chávez et al., 2012, p. 100).

6.1. Hipótesis y preguntas de investigación

Las hipótesis en las que se basa este trabajo doctoral se exponen a continuación.

H1: Las noticias de género en periódicos internacionales y nacionales de calidad, de entre los periódicos más reconocidos y de mayor divulgación en inglés y en español, tienen un tratamiento desigual; es decir, no responden a patrones por país, público lector al que se dirige, ideología de la editorial u otro motivo, lo cual deja en evidencia la necesidad de definir un reglamento que garantice un tratamiento de las noticias de VCM acorde con la igualdad de género.

H2: Los periódicos más conservadores (como el *ABC*, *La Razón*, el *Daily Telegraph* y el *Washington Post*), utilizan en mayor medida recursos discriminatorios (tales como las citas directas, narraciones irrelevantes o elecciones léxicas sensacionalistas), a diferencia de los considerados progresistas, (como *El País*, *El Mundo*, el *New York Times* y *The Guardian*), que se supone que serán más adecuados con la igualdad de género.

H3: En relación a las diferencias culturales, se considera que los periódicos británicos tratarán los temas de género con mayor espontaneidad, los estadounidenses con más diplomacia y los españoles incorporando nuevos elementos en favor de la igualdad.

De acuerdo con estas hipótesis, se plantean algunas preguntas de investigación:

- ¿Que se puede deducir de las reiteraciones temáticas, léxicas y gramaticales en cuanto a los usos sexistas o discriminatorios del lenguaje en los artículos sobre VCM y diversidad de género?
- ¿Por qué motivo un suceso de género llega a considerarse noticia?
- ¿Qué marcos tienen en común los periódicos de cada selección, y qué diferencias?
- ¿Qué incidencia tiene el hecho de ser el protagonista de la noticia un hombre blanco y discapacitado en un país africano?
- ¿Qué incidencia ha podido tener, en los relatos del presente caso, el hecho de que primero lo llevara una jueza africana y después un juez africano?
- ¿Que se puede hacer para mejorar la narración actual de las noticias de violencia de género?

6.2. Recogida de datos

Para esta investigación, se recogieron todo tipo de noticias relacionadas con la violencia de género desde el 15 de enero hasta el 15 de julio del año 2014. El objetivo era encontrar noticias habituales, y se consideró que seis meses era un período suficiente para poder contar con un número importante de artículos. Se recolectaron más de 5.000 páginas de artículos relacionados con la violencia contra la mujer, con la diversidad e identidad de género y con la representación de las mujeres en la prensa. Como era un volumen excesivo de datos, se realizó una segunda selección de noticias, restringiéndolas únicamente a las de feminicidios, la expresión de la violencia de mayor importancia e impacto, motivo por el cual resulta ser el objetivo de varias investigaciones (Armentia Vizuite et.al., 2012; Bustinduy Fernández,

2017; Escribano González, 2014; Gutiérrez Zornoza, 2009). Una vez establecido como enfoque la muerte por violencia de género, quedaron cinco artículos sobre la muerte de Sunanda Pushkar y 114 sobre la muerte de Reeva Steenkamp. Se decidió optar por el segundo suceso, considerando que el número de artículos permitiría un estudio de mayor envergadura.

Los periódicos seleccionados para recoger en un principio las muestras del corpus fueron el *Daily Telegraph*, *The Guardian* y el *New York Times*. Se consideran idóneos por sus elevados números de tirada y por su influencia, al pertenecer a países considerados ‘desarrollados’ y de tradición democrática. Posteriormente se optó por una suscripción al *Washington Post* para poder recolectar los artículos para la misma noticia en el mismo período de tiempo, que resultaron ser 26. Ello ha permitido establecer un doble paralelismo entre los periódicos: por países (EUA y RU), y por tendencias ideológicas (conservador y progresista) (Dardis, 2006b, p. 411). Finalmente se consideró de interés añadir cuatro periódicos españoles que permitieran comparar los resultados con nuestro país, teniendo en cuenta que actualmente está considerado a la vanguardia mundial en cuanto a leyes de igualdad de género. Los periódicos españoles seleccionados, con un criterio similar al empleado para los de habla inglesa, son *El País* y *El Mundo* (considerados progresistas) y el *ABC* y *La Razón* (conservadores).

Para realizar el análisis cuantitativo se tendrán en cuenta las frecuencias de las variables y su significado. Para el cualitativo han primado relatos sobre los mismos hechos, desestimando los que resultan aislados, que en ocasiones refieren cuestiones de menor importancia que otros periódicos no han considerado para su publicación. Es decir, se ha

buscado la mayor homogeneidad posible para validar el estudio comparativo en la mayor medida posible (Ariznabarreta et al., 2006, p. 40). Se consideró que el juicio por la muerte de Reeve Steenkamp reunía las características más idóneas para la investigación. Se trata de una noticia originada en un país diferente a los de los editoriales seleccionados, lo cual aporta validez a la hora de comparar sus relatos (Dardis, 2006b, p. 411). El suceso tuvo un gran eco internacional, con un seguimiento similar por parte de los periódicos elegidos. Por lo tanto, se publicaron numerosos artículos, que para el período de nuestro estudio fueron 140, lo cual ha permitido realizar una selección de los que refieren una misma información dentro del corpus inicial de los periódicos de habla inglesa. Esto aporta una mayor homogeneidad al corpus, lo que favorece la comparación y su validez, además permite realizar un estudio tanto cualitativo como cuantitativo. Una de las cuestiones principales sobre este suceso es la autoreferencialidad (Gutiérrez Zornoza et al., 2009, p. 14); es decir que el hecho de que el agresor hubiese salido con anterioridad en los medios de comunicación multiplica el efecto de veracidad. El origen de su interés mediático fueron sus éxitos como atleta después de competir, con prótesis en vez de piernas, en unos juegos olímpicos, frente a atletas no discapacitados. Cuando surge otra noticia en relación a él, en este caso el juicio por la muerte de Reeve Steenkamp a causa de sus disparos, resulta tener un impacto mucho mayor.

En cuanto a la manipulación de los datos, se ha utilizado el programa ATLAS.ti V8 para la aplicación de las variables sobre el corpus, para la agrupación de los datos y los cálculos por palabras de alguna de ellas. En primer lugar, se realizó un proyecto de estudio cuantitativo de ocho artículos, dos por cada periódico, llevando a cabo un estudio piloto para comprobar la viabilidad de la investigación. Después se acometió el proyecto principal para

el estudio cuantitativo con 68 artículos, 17 por cada uno de los 4 periódicos de habla inglesa iniciales, y para el de los periódicos españoles con 16 en total, cuatro por cada uno de los cuatro periódicos seleccionados. En el corpus para el análisis cuantitativo de los periódicos españoles se incluyeron los artículos del año 2017, pues resultaba un poco escaso con solo 12, lo cual no era necesario para los de habla inglesa que ya era bastante numeroso. En los tres casos se cuantificaron cinco variables. De acuerdo con la teoría, se consideró una escala con los términos más comunes o neutros, y los más específicos que puedan conectar con la importancia y veracidad del hecho. Para el análisis cualitativo se utilizó el mismo programa, ATLAS.ti V8, como soporte y archivo.

6.3. Variables

Basándonos en la teoría de las publicaciones más recientes, se han determinado cinco variables para realizar el análisis: desvíos, citas textuales, víctima, agresor y acto criminal. Las peculiaridades concretas del estudio de caso que nos ocupa nos ha obligado a desestimar muchas de ellas, puesto que bien el corpus o el enfoque de los trabajos anteriores diferían del nuestro. La noticia seleccionada es un juicio por violencia de género con resultado de muerte, lo cual significa que el marco interpretativo es el sistema legal, en el cual el razonamiento es principalmente masculino (Fernández Díaz-Cabal, 2003, p.33).

La primera variable considerada es la desviación o distorsión del tema principal mediante otros focos de interés, con información extra que aleja y distrae la atención de la noticia propiamente dicha (Menéndez Menéndez, 2010, p. 92). Esto se consigue mediante la intertextualidad. Este recurso consiste en la inclusión de datos, o voces de representantes

sociales considerados veraces, con el resultado de que se actualizan para apoyar una posición concreta dentro de su discurso. En palabras de la autora Fernández Díaz-Cabal: ‘El mero hecho de su inclusión instituye un prototipo de verdad, basado en la autoridad’ (2003, pp. 97-98). De este modo, por el hecho de publicarse, los enunciados evocados dentro de un relato resultan validados y actualizados. Esto significa que el periodista debe hacer una cuidadosa labor para que no queden validadas informaciones no rigurosas, que no aportan interés sobre la noticia o bien que resulten sensacionalistas.

La información básica del suceso, es decir el feminicidio o en el caso que nos ocupa el juicio por el asesinato de Reeva Steenkamp, queda extraviada o perjudicada por la aparición de otros ejes manifiestamente diferentes. Se utiliza el lenguaje para enfatizar aspectos no esenciales, ‘incompatibles con los motivos reales de la agresión’: a saber, ‘se prima lo chocante y llamativo frente al drama cotidiano de las mujeres maltratadas’ (Menéndez Menéndez, 2010, pp. 49, 83). En cuanto a nuestro análisis, los éxitos deportivos y la superación de la minusvalía del acusado, que fueron noticia con anterioridad, se hacen presentes en los artículos sobre el juicio de la muerte de Reeva Steenkamp. Algunas de estas informaciones forman parte de la estrategia de defensa del agresor; sin embargo, no se menciona ese hecho con frecuencia, lo cual hubiese permitido al lector situar los contenidos adecuadamente. Estas narraciones colaterales adquieren protagonismo pese a ser irrelevantes para el juicio, causando un efecto sensacionalista y estimulando las emociones en detrimento de la seriedad de la información. Se concede una mayor importancia a las cuestiones personales del agresor (como su carácter, discapacidad y triunfos anteriores), que parecen encaminadas a disculpar o defender al feminicida, quedando relegadas las estructurales de la

violencia de género. En cuanto a los discursos que justifican el comportamiento del agresor, la autora Menéndez Menéndez (2010, p. 88), afirma que ‘este enfoque, que no existe en otro tipo de delitos, por un lado, minimiza el carácter de delincuente de un varón que ha asesinado a su compañera o ex-pareja’. El acto criminal, de este modo, se percibe como enigmático y merece, por tanto, ser razonado y comprendido lo cual no es deseable.

La segunda variable que se ha considerado es el uso de las ‘citas textuales’. Este recurso es de gran importancia porque refleja opiniones diversas; no obstante, contribuye al sensacionalismo del relato, pues responde a las circunstancias y no al hecho fundamental (Ariznabarreta et al., 2006, pp. 41, 58, 179). En ocasiones se utiliza, esta variable, para mantener el discurso periodístico al margen de los prejuicios que vierte algún sujeto relacionado con la noticia (Bignell, 2002, p. 93), dotando la noticia de una mayor independencia. Pero esto no es así en los artículos sobre VCM, puesto que no contribuye al núcleo de la noticia, sino que añade sensacionalismo al incorporar los sentimientos de las personas más o menos implicadas. Con frecuencia se publican las declaraciones de familiares o amistades de la víctima cuando se encuentran en un estado emocional alterado por el crimen, sin aportar ninguna información relevante para la noticia (Menéndez Menéndez, 2010, p. 91). En los casos de feminicidio se ofrecen las opiniones del agresor y de su defensa de modo unilateral, quedando la noticia sesgada por el hecho de que la víctima no pueda aportar su versión. Habría que pensar en presentar las informaciones de otro modo, relacionando cada caso de violencia con la estructura social, con otros hechos violentos similares, en lugar de particularizarlas como si fuesen casos insólitos y aislados.

Se han seleccionado otras tres variables compuestas por elementos léxicos que se corresponden con tres conceptos fundamentales en las noticias de VCM: la víctima, el agresor y el hecho criminal. El análisis de estos ítems se centra en los modos de nombrar cada uno de los conceptos en relación al análisis sistémico funcional, una jerarquía en la que el nombre común se considera de menor importancia y el nombre propio de mayor, estableciendo una gradación con todos los nombres utilizados. Con respecto al hecho criminal, se considera más adecuado el nombre más específico, y menos adecuado cuanto más neutro o ambiguo. En algunas selecciones, como la voz pasiva en la frase *shortly before Mr. Pistorius's girlfriend was shot and killed*, se crea un efecto no deseado, pues permite pensar que los disparos que mataron a la víctima podían haber sido efectuados por otra persona (Bustinduy, 2017, p. 31).

La noticia seleccionada, como ya se ha indicado, es un juicio por feminicidio. Por ese motivo se comprende que se nombre con mayor frecuencia al agresor que a la víctima, por ser el protagonista del mismo, y también por ese motivo no se van a considerar los números de frecuencia relativos entre ambos. Sin embargo, sí se tendrán en cuenta las veces que se les nombra de un modo u otro en relación a una jerarquía establecida para cada uno de los sujetos, en relación al número total de producciones recogidas en el texto. Se realiza una comparación similar sobre los diferentes modos de nombrar el hecho criminal, de acuerdo con una escala de mayor a menor precisión. De este modo, se puede apreciar cómo trata cada periódico a los dos protagonistas principales y al hecho criminal, que son conceptos esenciales en los discursos sobre violencia de género.

Fernández Díaz-Cabal (2003) revisa las teorías lingüísticas, estableciendo categorías para los nombres de conceptos principales. También determina cuestiones más allá de la lengua, como la importancia de señalar no únicamente los crímenes espectaculares, sino también el maltrato asiduo del hogar, visibilizando la estructura cotidiana y universal de la desigualdad. Con frecuencia se identifica al agresor con alguna peculiaridad que lo convierte en excepcional, alejándolo de los demás hombres que resultan así normales y la estructura inexistente. De este modo, queda desvinculada la violencia del hogar, que es justamente el lugar donde la violencia contra la mujer se ejerce habitualmente (Fernández Díaz-Cabal, 2003, pp. 10, 32). La agresión se justifica o legitima, haciendo ver que se produce por algún tipo de obstinación que no permite el ejercicio de la razón (Menéndez Menéndez, 2010, p. 88), lo cual nos conduce a desestimar el camino de la lógica. Raramente los epítetos o los discursos, de los relatos mediáticos hacen referencia a la estructura universal que sustenta la violencia, cuando es precisamente lo que interesa señalar.

Los estudios feministas necesitan conceder a los medios de comunicación la importancia que tienen, y no solo evaluar sus deficiencias sino también proponer alternativas al discurso imperante, dado que la transformación de esos discursos es lo realmente importante (Moya Richard, 2011, pp. 8, 12). La razón de esta insuficiencia es la dificultad que supone definir opciones correctas, por ello la opción de señalar mejoras puede suponer un acercamiento al fin deseado. La transcendencia de la prensa es como agente de cambio, proponiendo valores y tendencias, y se caracteriza por una inercia que solo es posible superar desde la comprensión de los receptores que los acojan, es decir de los lectores (Vera Balanza, 2004, pp. 137, 140). Queda claro, por tanto, que para relatar la VCM de un modo más

adecuado es necesario aportar relatos fuera de la rutina patriarcal y sexista. En este sentido se define una variable de dirección adecuada, consistente en señalar las expresiones que resulten más correctas para la igualdad de género en los textos objeto de este estudio, que se reflejarán en los análisis cualitativos.

Además de las cinco variables ya presentadas, se consideró la información no relevante como otra posible variable, pero se decidió que no tenía suficiente envergadura como para constituir un eje dentro de la variable de desvíos. No obstante, se encuentran relatos con datos irrelevantes para la noticia y sin un objetivo claro, que se tendrán en cuenta únicamente para el análisis cualitativo como información no relevante. En ocasiones son adjetivos sobre el modo de vestir de alguno de los protagonistas, o referencias a su estatus social. Inicialmente también se consideró el tamaño de los artículos como una variable a tener en cuenta, pero se desestimó. El motivo es que, por un lado, un mayor volumen indica un mayor interés del medio por la noticia, pero por otro lado la información extra destinada a desviar la atención del foco principal a su vez incide en el mayor volumen, por lo que resulta contradictorio. Es decir, parte de los discursos no aportan información eficiente sino sensacionalista, con lo cual lo que en principio se puede entender como un mayor interés en la noticia resulta ser un modo de recurrir a las emociones para asegurarse la seducción del público (Menéndez Menéndez, 2010, p. 35). En resumen, no parece que se pueda inferir, de modo general, que el número de líneas que ha dedicado cada editorial se corresponda directamente con la importancia que conceden a la noticia, pues el artículo de menor dimensión puede ser más conciso o simplemente puede no incluir relatos que aporten sensacionalismo.

6.4. Discursos de raza y discapacidad

Las cuestiones de raza y de discapacidad se consideran transversales a las de género en el presente trabajo. Resulta de interés cómo se significan en los discursos mediáticos el hecho de que los protagonistas sean blancos en un país africano, y la minusvalía del agresor. Los conceptos relacionados con estereotipos no son intuitivos sino complejos, y es necesario un análisis minucioso para que se puedan comprender. La estrategia de la defensa en el juicio de Oscar Pistorius se basa en cuestiones raciales arraigadas en Sudáfrica, que responden a estereotipos que se dan en todo el mundo en relación al hombre negro. El efecto que se produce cuando se menciona a un intruso en ese país es que se concibe la imagen de un varón de color (Bustinduy, 2017, p. 32; Samara, 2003, p. 296), con la presencia del consiguiente estereotipo en cuanto a que se le presupone violento y peligroso. Frente a él, se construye la imagen del hombre blanco como una víctima amenazada que tiene el derecho legítimo de defenderse. En el caso de Oscar Pistorius se llegó a argumentar que disparó para defender a su pareja, cuando en realidad la mató. La incorporación, por parte de la defensa, del intruso proporciona una víctima propiciatoria; con ese recurso se intenta dotar de legitimidad al crimen y exculpar al responsable (Langa et al., 2018, pp. 9, 12-13).

Con el relato del intruso inexistente se consigue un efecto de excepcionalidad, destinado a legitimar las acciones del varón (Menéndez Menéndez, 2010, p. 88). El feminicidio sería así el desafortunado resultado de una confusión con un peligroso criminal, con lo que el desenlace quedaría justificado en el imaginario colectivo del hombre blanco y

el mito del hombre negro como la ‘encarnación del mal’ (Yancy, 2005, p. 11). A pesar de que la violencia sexual y de género se da entre parientes y conocidos en casi todos los casos, la versión exculpatoria muestra al agresor pretendiendo ser un héroe, arriesgando su vida frente a un supuesto intruso. Sin embargo, acaba por asesinar a quien ama, lo cual produce simpatía hacia él. Esto explica la frase de Sandile Memela (South African journalist and writer) ‘Oscar would be a hero if Reeva were a black man’ (Citado en Ellis y Goggin, 2015, p. 39). Hay quien considera responsable a la religión calvinista por introducir entre los jóvenes sudafricanos blancos (como Oscar Pistorius) el concepto de posesión en relación a mujer e hijos, pues parece fomentar el asesinato (Swartz, 2013, p. 1158). Es precisamente en este sentido que resulta desafortunado nombrar a la víctima con pronombres posesivos, que fomentan esa idea fatal de posesión. Los discursos raciales asentados en Sudáfrica incluyen el hecho de que los blancos ricos vivan atemorizados de ser atacados por los indígenas negros pobres; debido a ese temor, van armados y protegen sus viviendas con seguridad privada. Esa normalización implica una justificación hacia la violencia que los blancos puedan ejercer sobre los negros. Los mismos discursos explican la desconfianza en el sistema legal ahora dirigido por nativos de color (Molefe citado en Ellis y Goggin, 2015, p. 20).

En cuanto a la discapacidad, se ha considerado de modo ambivalente; en un sentido negativo nos induce a sentir pena por la persona discapacitada y sus limitaciones, y en un sentido positivo se considera un obstáculo que permite a la persona superarlo (Harvey, 2015, p. 299). El juicio, por asesinato, de Oscar Pistorius permite apreciar la diferencia entre los discursos mediáticos anteriores y posteriores al hecho criminal. Los discursos vertidos por el propio atleta y recogidos por los medios de comunicación fueron positivos hasta el 14 de

febrero de 2013, cuando sucedió el crimen. Se narraron los triunfos del atleta utilizando epítetos gloriosos como *Blade Runner* y *fastest man on no legs*, entre otros, que le relacionan debido a sus prótesis con un concepto similar al de un androide o Ciborg. Estas construcciones se basan en su diferencia y, por ello, se destaca la superación de su minusvalía. Se le llegó a describir como a una persona extraordinaria capaz de haber superado su discapacidad. Él mismo explicaba que había que centrarse en sus capacidades y potenciales, minimizando sus limitaciones. No se veía como un lisiado pues, frente a un atleta válido, decía que no había nada que él no pudiera hacer (Harvey, 2015, pp. 299-300).

Después de la muerte de Reeve Steenkamp, el juicio por asesinato toma protagonismo sobre los demás aspectos del agresor, y la discapacidad se muestra de modo negativo como causante de dificultades emocionales. La defensa de Oscar Pistorius también utilizó el sentimiento de vulnerabilidad que le producía el hecho de no tener pies, como estrategia para justificar el asesinato, o al menos reducir su condena. Según Davis (Citado en Harvey, 2015, p. 301), el sentimiento de inseguridad del acusado es comprensible, pues las personas con discapacidad resultan ser atacadas con mayor frecuencia. Por otro lado, esta nueva construcción negativa de la minusvalía de Oscar Pistorius tiene un efecto sobre toda la comunidad de discapacitados, que pueden verse rechazados por ser vulnerables e impredecibles. Esta nueva imagen del individuo con un daño psicológico, inseguro, cuya ansiedad le lleva a disparar, destruye la imagen que se había construido anteriormente de la superación heroica de su minusvalía (Harvey, 2015, pp. 301-302). La cuestión que queda en el aire es si la minusvalía resulta ser un atenuante en caso de asesinato, considerando así a las personas con discapacidad como un grupo a parte. Desde los estudios de discapacidad, se

considera que el modo correcto de referir a las personas con algún tipo de discapacidad debe ser como personas completas de un modo integral, considerando sus limitaciones como variables, como tenemos todos los seres humanos.

7. Estudio piloto de ocho artículos

Se consideró de interés realizar un estudio piloto sobre ocho artículos, dos de cada uno de los cuatro periódicos en lengua inglesa, para comprobar la pertinencia de las variables seleccionadas, y si fuera necesario ajustarlas o desestimarlas. Como indicamos, para realizar el estudio se ha utilizado el programa ATLAS.ti V8, para archivar los textos de los artículos, para el cómputo de las variables a modo de códigos dentro de los artículos seleccionados y para establecer los porcentajes de recurrencia en cada caso.

7.1. Víctima y agresor

En primer lugar, se realiza la comparación de dos de las cinco variables definidas, las de víctima y agresor. Se revisan los modos de nombrar a ambos en los dos artículos considerados, comenzando por el periódico británico *The Daily Telegraph*, y a continuación los otros tres. Se seleccionan las producciones significativas al margen de la función que ocupen en la oración. Se ha mencionado a la víctima, Reeva Steenkamp, un total de 18 veces, de las cuales 10, un 55,56%, ha sido por su nombre propio, ya sea únicamente el nombre de pila, el apellido o ambos. Una vez se la nombra como *her daughter*, un 5,55%, y tres por sus profesiones, 16,67%. El término *his girlfriend* se utiliza en cuatro ocasiones, 22,22%. Resulta ser el término más desafortunado, pues cosifica a la víctima y permite identificar una relación de pareja con una relación de víctima y asesino.

De un total de 39 veces en que se nombra al acusado, se observa que la opción de nombre propio, bien el nombre y apellido o bien únicamente el apellido, ha sido utilizada 28 veces, un 71,80%. Es el modo más concreto, y considerado como el más serio en la jerarquía de los modos de referirse a una persona. Otro de los modos de nombrar al acusado, no tan específico, pero igualmente positivo, es por su profesión como deportista de élite, motivo por el que ya era conocido debido a sus éxitos, con un total de siete unidades léxicas, un 18,00%. En la mayoría de los casos se utiliza el término *athlete*, y ocasionalmente *the runner* o *the sprinter*. De las siete recurrencias, dos de ellas se combinan con el término *paralympic* y una con su edad: *the 27-year-old athlete*. Se encuentra una ocurrencia con el término *paralympian*, un 2,55%, que cómo ya se ha visto puede establecerse en un sentido positivo o negativo. De un modo más negativo se puede identificar la única ocurrencia de *TEMPESTUOUS PARALYMPIAN*, un 2,55%, donde el adjetivo parece referirse a la condición de la minusvalía a modo de estereotipo negativo. La selección única de *an angry boyfriend*, un 2,55%, es menos específica y el adjetivo *angry* le añade una connotación negativa. Por último, la denominación de *her daughter's killer*, un 2,55%, resulta ser la más negativa por la denominación de *killer*, que sin embargo resulta ser la más impactante, cierta y cercana a la estructura de la violencia de género.

Para *The Guardian*, en relación a las formas de nombrar a la víctima, se observa que de un total de 20 referencias en 11 se la menciona por su nombre propio, un 55,00%. En cinco ocasiones, un 25,00%, se la menciona por su profesión o sus estudios, y en tres, un 15,00%, como *his girlfriend*. La expresión *the woman he killed* se utiliza en una sola ocasión, un 5%, siendo la que más relaciona a la víctima con la realidad y con la estructura social patriarcal.

En el mismo periódico encontramos un total de 65 referencias al acusado; se le nombra con su nombre y apellido, únicamente con el apellido o bien con el nombre de pila en 50 ocasiones, un 77,00%. En segundo lugar, y con unas connotaciones muy positivas, se encuentra la producción *one of the world's most famous sportsmen*, un 1,53%.

Con una consideración también positiva la referencia como atleta se encuentra cuatro veces, un 6,14%, una de ellas como *Paralympic sprinter*. La referencia a su edad como *the 27-year-old* resulta más neutra y se realiza en dos ocasiones, un 3,07%. Los términos *A disable sporting Icarus*, un 1,53%, y *A-list accused*, un 1,53%, parecen tener un sentido ambivalente. Se le designa una sola vez por su minusvalía en *a double amputee*, un 1,53%, y dos como *the blade runner*, un 3,07%, en cuyo significado se incluye la extensión no humana de sus prótesis. Se le nombra una vez como *an accused man*, un 1,53%, de modo neutro y negativo, y las denominaciones de *the broken, haunted figure who shook and sobbed uncontrollably* y *Hot-headed gunslinger*, claramente negativas, un 3,07%. En la primera se le muestra como débil y en la segunda con una relación peculiar con las armas.

En el *New York Times* se menciona a Reeva Steenkamp un total de 23 veces; de ellas 12 se la nombra por el nombre propio, un 52,17%, en seis, un 26,09%, se la nombra por su oficio o estudios, y en cuatro, un 17,40%, como *his girlfriend*. Tan solo en una ocasión, un 4,34%, se la nombra como *the victim*, que parece la más acertada en este contexto. En cuanto a la variable del agresor, se le menciona en 54 ocasiones, de las cuales 42 se realizan mediante su nombre propio, un 77,80%. Cuatro veces se le menciona por su profesión, un 7,40%, y una vez de modo neutro como *his client*, un 1,85%. En dos ocasiones se menciona su minusvalía

con el término *Blade Runner*, un 3,70%, que incorpora las prótesis con las que corre a modo de *ciborg*, y dos veces más como *the South African double amputee track star*, 3,70%. Como denominaciones más negativas encontramos *celebrity murder defendant*, un 1,85%, y otras dos descripciones negativas de su carácter y su relación con las armas en *a reckless, jealous young man with a passion for guns and a history of mishandling them*, y en *a quick-tempered man with a passion for guns and a history of mishandling them*, lo que supone un porcentaje del 3,70%.

En el *Washington Post* se observan 27 ocasiones en que se nombra a la víctima; de ellas 16, un 59,26%, corresponden al nombre propio. Con una sola ocurrencia se encuentran *a glamorous blonde* y *our daughter*, que nos dan una imagen positiva de la víctima, con un 7,41% entre las dos. Otras denominaciones más neutras se refieren a ella por su nacionalidad, *the South African woman* en una ocasión, un 3,70%; y por su profesión y edad en dos, un 7,41%. En cuatro ocasiones, un 14,81%, se la menciona como *his girlfriend* o *the girlfriend*. Con una ocurrencia encontramos *the victim*, y *the woman he killed last year* que representan otro 7,41%, ambas reflejan directamente la realidad y señalan la estructura.

Para el mismo editorial se encuentran 52 ocurrencias para el acusado. De ellas 38, un 73,07%, se corresponden con variables de su nombre propio. En cuatro ocasiones, un 7,70%, se refiere al acusado por su profesión de atleta. Una vez, un 1,92%, de modo neutro como *a white man in South Africa*, aunque se indica su raza como trato de favor. Se le nombra en tres ocasiones, un 5,77%, por su condición de minusválido, utilizando los adjetivos *amputee* y *Paralimpic*. Dos veces, un 3,85%, como el O.J. Simpson africano. La denominación de *Blade*

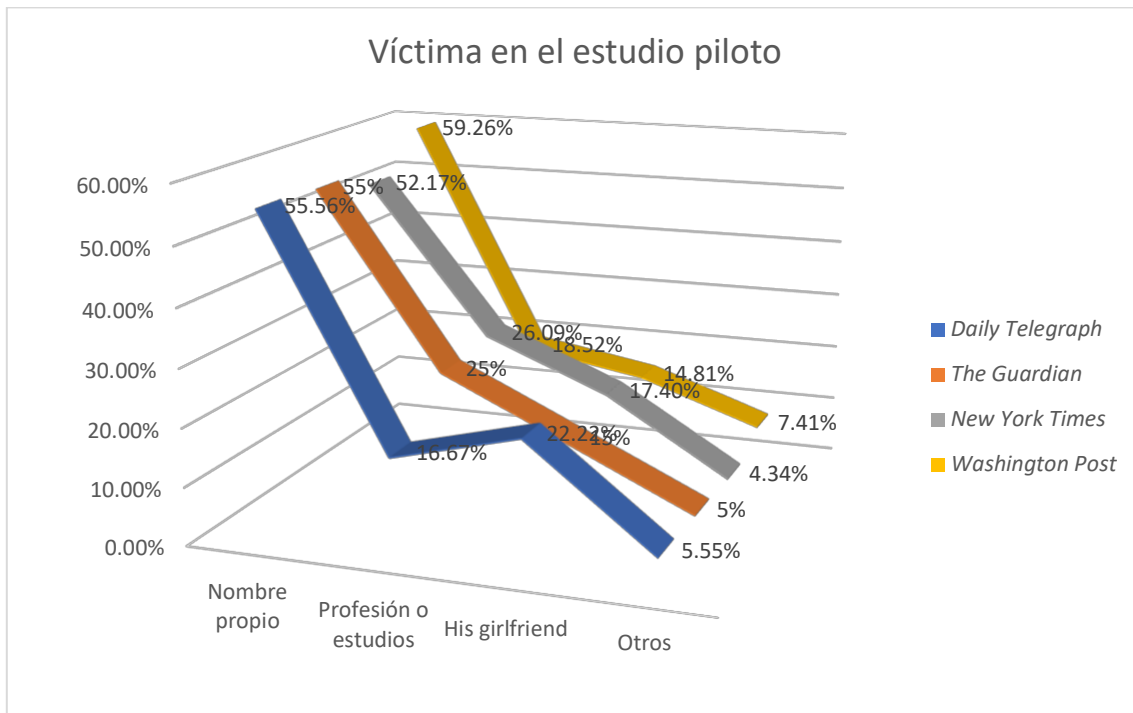
Runner se observa una vez, un 1,92%. Se le denomina de un modo ambivalente en dos ocasiones, nombrando en la misma frase su grandeza como atleta y el crimen, un total del 3,85%; *high-profile athlete accused of murdering a woman with whom he had a relationship y a bigger star than Simpson was at the time of his girlfriend's killing*. La expresión más negativa de *a hothead who sometimes thought he was above authority* se utiliza en una ocasión, un 1,92%. Se han redondeado los porcentajes, siempre en el valor de una centésima como máximo, para cuadrar los números y reflejarlos en un gráfico.

Se han representado las variables de víctima y agresor en sendos gráficos, con el fin de visibilizar los resultados en base a las similitudes por países o por adscripción ideológica que presentan. En las figuras se puede observar que las cintas de colores representan a cada uno de los periódicos objeto de estudio, el eje horizontal representa los cuatro grupos nominales previamente definidos y el eje vertical muestra los valores para cada uno de los grupos (Figs.4 y 5), en número de ocurrencias. Resulta notorio el valor elevado del *Daily Telegraph* para el grupo de relación denominado *His girlfriend*, lo cual concuerda con la hipótesis H2, pues muestra un mayor uso de este periódico, que el que hacen los periódicos progresistas.

Figura 4

Nominalizaciones de la variable víctima en el estudio piloto

Estudio piloto de ocho artículos



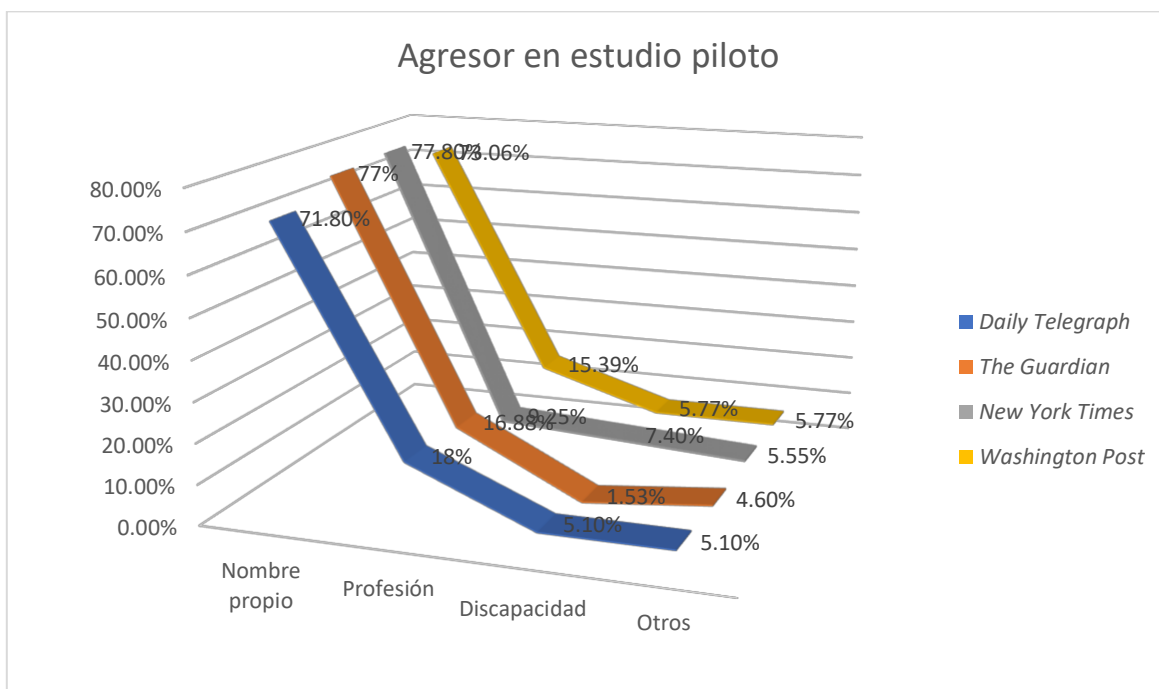
Nota. Se pueden apreciar similitudes en las representaciones de los periódicos considerados liberales.

De los resultados obtenidos en relación a la jerarquía nominal, organizada en cuatro grupos para los principales conceptos de víctima y agresor, se observa que el mayor porcentaje en ambas variables, en todos los periódicos, es el nombre propio. Como ya se ha visto con anterioridad, ese es el modo más concreto y digno de referirse a una persona. Las variaciones, para este término en relación a la víctima, van desde el máximo valor del *Washington Post* con un 59,26%, hasta el menor del *New York Times* con un 52,17%. El mayor valor para el concepto más serio en relación a la víctima, el de nombre propio, es el mostrado por el *Washington Post*, contrariamente a lo que sugiere su tendencia conservadora y nuestra hipótesis H2, sobre las diferencias ideológicas. A continuación, se ofrecen los datos

de la variable agresor en un gráfico similar con cuatro grupos nominales, donde el grupo tres varía y ahora refiere al agresor por su discapacidad.

Figura 5

Nominalizaciones de la variable agresor en el estudio piloto



Nota. Para la variable del agresor se observan unas representaciones similares para los dos periódicos británicos.

Las variaciones porcentuales sobre el agresor, para el grupo de mayor concreción, nombre propio, van desde un 77,80% en el *New York Times* hasta el 71,80% del *Daily Telegraph*. Resulta significativa la diferencia entre los valores recogidos para ambas variables, que nos revela que a Reeva Steenkamp se la nombra en menor medida por el nombre propio en comparación con Oscar Pistorius. Las diferencias porcentuales entre los valores de ambas variables varían entre un 13,74% para el *Washington Post* y un 25,63 del

New York Times, lo que significa que el primero es el que trata con mayor similitud a ambos y el segundo de modo más dispar.

Estos valores reflejan la diferencia de enfoque de los periódicos estadounidenses de distinta ideología, si bien contraria a la hipótesis H2, pues el periódico más tradicional es el que tiene una menor diferencia entre los valores de estas dos variables. Se observa también la relativa similitud entre los dos periódicos británicos, con una diferencia del 16,24% en el *Daily Telegraph* y de un 22% para *The Guardian*. En segundo lugar, las referencias más numerosas para la víctima son las que la mencionan como *his girlfriend*, que oscilan entre un 14,81% en el *Washington Post* y un 17,40% en el *New York Times*. Este apelativo es especialmente desafortunado, pues naturaliza la violencia en la relación. De nuevo, el menor valor para el *Washington Post* muestra una disconformidad con la hipótesis H2. En cuanto a los nombres referidos al acusado en segundo lugar, los más numerosos son los de su profesión de atleta, que nos recuerda sus éxitos anteriores. No se observan diferencias muy significativas entre los periódicos para estas variables, ni por países ni por ideología. Aunque las gráficas muestran un formato similar para los dos periódicos del RU, no se observa una gran diferencia con el que muestra el *Washington Post*.

Se deduce de los datos que las hipótesis H1 (sobre un tratamiento desigual por parte de los periódicos) y H2 (sobre las diferencias por ideología contraria) no han resultado validadas en todos los periódicos para las dos variables aquí consideradas, resultando, no obstante, significativos los datos obtenidos. Tampoco son relevantes estas variables en relación a la H3, sobre las diferencias culturales de los periódicos en base a sus respectivos

países. En cuanto a las preguntas de investigación, se puede considerar que las continuas repeticiones del agresor por su nombre propio apoyan la versión de que el suceso se considera noticia por la importancia del agresor. Asimismo, se nombra al agresor en segundo lugar por su profesión y éxitos anteriores como atleta. Estas circunstancias permiten que la fama y renombre del agresor minimicen y desplacen su actual condición de criminal, situándose en primer plano las cuestiones ya conocidas anteriormente. Se proyecta una imagen más positiva del criminal que la que se hubiese ofrecido en una narración de otro tipo de violencia, concretamente del terrorismo. La reiteración de nombrar a la víctima por su relación con el agresor resulta indeseable, pues normaliza la asociación entre la violencia y la relación de pareja.

7.2. Acto criminal

Se puede apreciar que el hecho criminal se menciona de diferentes modos y no siempre, aunque mayoritariamente, en su función verbal. Para el periódico *Daily Telegraph*, se encuentran 16 ocurrencias. Resultan más precisas las que lo nombran como asesinato o asesinato premeditado, que son un total de tres, un 18,75%, seguido de *kill*, utilizado en dos ocasiones, un 12,5%. El siguiente es *shoot*, en sus distintos tiempos con un total de nueve, un 56,25%. Uno de estos términos añade *shooting his girlfriend dead*, lo que resulta más específico y más cercano a la estructura de la violencia, aunque por otro lado incorpora la denominación de *his girlfriend* para la víctima, que desvirtúa la relación al asociarla con la violencia, es decir minimizando la VCM. Con una ocurrencia encontramos *opened fire*,

donde no queda claro que el hecho tuviese un resultado de muerte, un 6,25%, y *was a tragic accident*, con otro 6,25%, que valida la versión de la defensa exculpando al agresor.

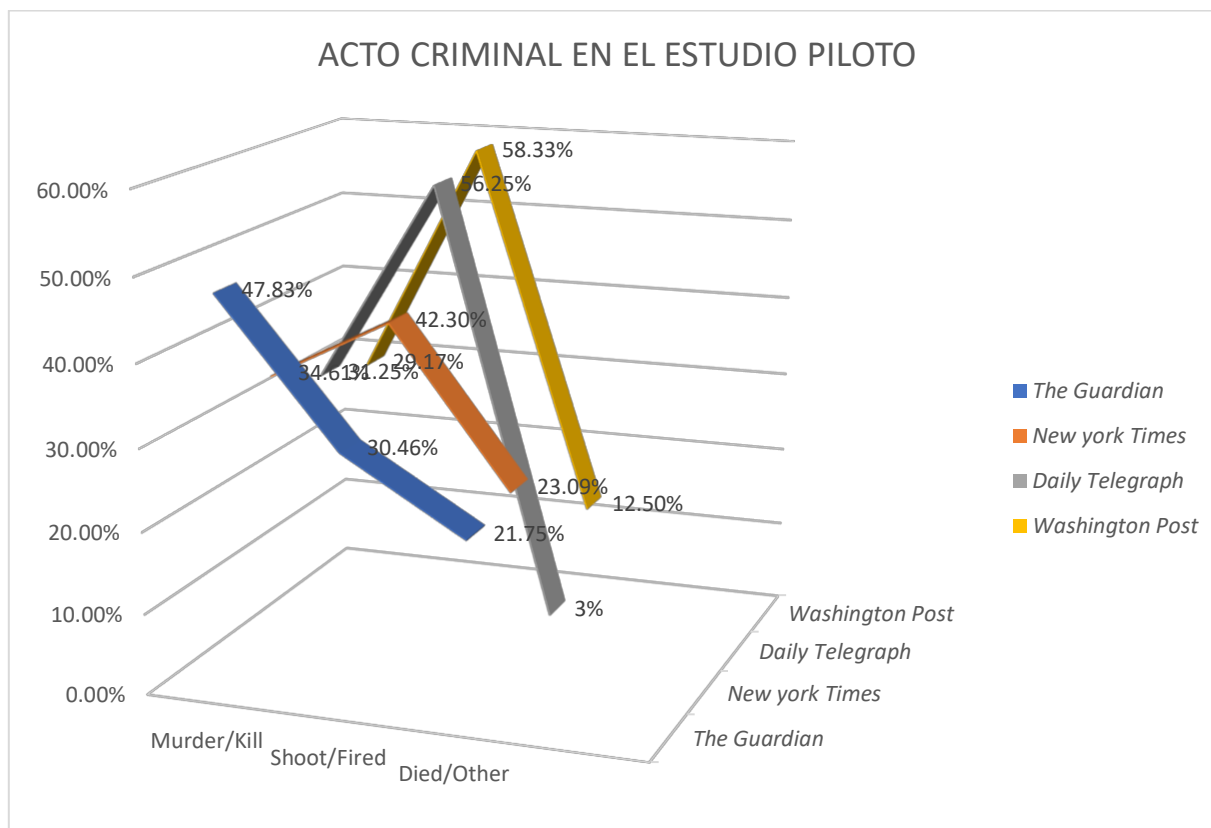
En *The Guardian* encontramos 23 referencias; las más definidas son *murder* con cinco ocurrencias, un 21,74%, y *kill* con seis, una de las cuales añade el auxiliar *did* que aporta un énfasis añadido, un 26,09%. Con un sentido menos concreto encontramos *shoot* con siete ocurrencias, un 30,43%; este verbo no incluye la muerte de la víctima, con lo que tiene un sentido un poco más alejado del hecho criminal. Se ha asimilado la expresión *being hit by three of four rounds fired*, donde queda claro que se dispararon cuatro balas de las cuales tres alcanzaron a la víctima, a pesar de lo cual no queda claro que le produjesen la muerte. El verbo *died* lo encontramos dos veces, un 8,70%; esta elección léxica nos aleja de la voluntad del acto violento, quedando la opción de que pudo haber muerto de causa natural. *A tragic accident* se encuentra igualmente en dos ocasiones, lo que supone de nuevo un 8,70% y, por último, *something terrible* con una única ocurrencia, un 4,35%, que podría referirse a cualquier suceso, no necesariamente a una muerte o a un asesinato.

En el *New York Times* se observan 26 modos de referir el acto criminal, los más específicos de nuevo son *murder* con cuatro ocurrencias, un 15,38%, y *kill* con cinco ocurrencias, un 19,23%. Después se observan once ocurrencias para *shoot*, un 42,30%, una de las cuales incorpora la muerte a causa de los disparos, *was shot to death*; en otras dos se mencionan el número de disparos y se han asimilado *gunfire* y *fired*, que tienen un sentido similar. En dos ocasiones se refiere como *the crime* y en otras dos como *the case*, en total un 15,38%; y dos ocurrencias, un 7,71, con *death*, una de ellas con el añadido *as an accident*,

que valida la versión de la acusación. Y en el *Washington Post* se encuentran 24 modos de nombrar el acto criminal: *murder* cinco veces, un 20,83%, *kill* dos, un 8,34%, y *shot* 14 veces, un 58,33%. Por último, la referencia *die* aparece tres veces, lo que supone un 12,50%.

Figura 6

Nominalizaciones de la variable acto criminal en el estudio piloto



Nota. En el eje vertical se refleja el número de ocurrencias y en el eje horizontal las producciones organizadas en tres grupos, de mayor a menor concreción de los términos utilizados. Cada una de las cintas de colores corresponde con cada uno de los periódicos de acuerdo con la leyenda.

Los valores registrados para los periódicos, en orden de mayor a menor concreción, son los siguientes: *The Guardian* 47,83% - 30,46% y 21,75%, *New York Times* 34,61% - 42,30% y 23,09%, *Daily Telegraph* 31,25% - 56,25% y 14,95%, y *Washington Post* 29,17% - 58,33% y 12,50%. Los colores utilizados representan cada uno de los cuatro periódicos, según la leyenda adjunta. En estos resultados se puede apreciar que se cumple la hipótesis H2 sobre la similitud entre rotativos de diferente ideología, como se puede observar en las trayectorias de las cintas de los periódicos *Daily Telegraph* y *Washington Post*. El término *shoot* se utiliza en un mayor porcentaje en los periódicos considerados conservadores, destacándose que el periódico británico *The Guardian* tiene el porcentaje menor de los cuatro, con un 30,43%, frente al 56,25% del *Daily Telegraph* y los 58,33 del *Washington Post*. El *New York Times*, con un 42,30%, queda por debajo de los dos periódicos conservadores, pero aún así mantiene un 12% de diferencia con *The Guardian*.

Se puede apreciar que las trayectorias de los periódicos *Daily Telegraph* y *Washington Post* son muy similares, con valores más bajos para los términos más concretos y más elevados para los términos más neutros (Figura 6.). Si nos fijamos en las elecciones más específicas, si sumamos los porcentajes de las elecciones léxicas de *murder* y *kill* de nuevo se confirma la predicción de la H3. *The Guardian* tiene el mejor porcentaje con un 47,83%, seguido por el *New York Times* con un 34,61%, con un porcentaje menor el *Daily Telegraph* de un 31,25 % y, por último, el *Washington Post* con un 29,17%. Sin embargo, para las elecciones más genéricas, se observa que los resultados son opuestos a la predicción de la H3, que establece un mayor compromiso por parte de la prensa británica; el porcentaje más elevado es el del *New York Times* con un 23,09%, seguido por *The Guardian* con un 21,75%,

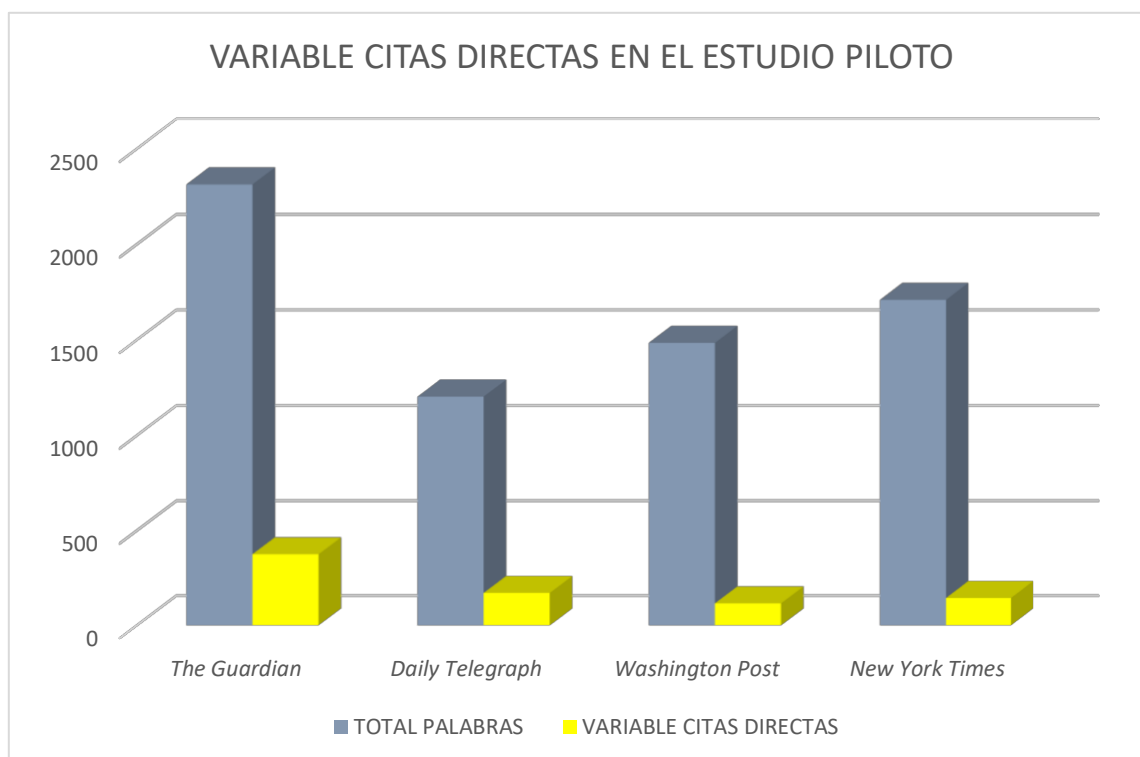
siendo el menor porcentaje un 12,5% para el *Washington Post*, seguido por el *Daily Telegraph* con un 14,95%.

7.3. Citas directas

Con respecto al uso de las citas directas, se ha establecido una definición para todas ellas. Se ha decidido considerar las palabras de todas las citas en relación al total de palabras del artículo en que se encuentran para establecer el porcentaje de su uso. No se va a tener en cuenta, por el momento, el significado del contenido. Para el *Daily Telegraph* se encuentran 21 citas directas, que constan de 171 palabras de un total de 1203, lo que se traduce en un porcentaje del 14,21%. En el *The Guardian* se encuentran 29 citas, que suman 375 palabras de un total de 2313, que supone un porcentaje del 16,21%. El *New York Times* con 19 citas, que suman 144 palabras de un total de 1709, arroja un porcentaje del 8,42%. Por último, el *Washington Post* tiene 11 citas, que contabilizan 116 palabras de un total de 1484, que representa un porcentaje del 7,81%. El porcentaje de uso de las citas no apoya las hipótesis sugeridas, resultando en esta ocasión que el periódico conservador estadounidense *Washington Post* obtiene el menor porcentaje de utilización del recurso de citas directas, y el liberal británico *The Guardian* el mayor. El porcentaje de palabras utilizadas como citas directas en relación al total para cada artículo es de un 16,21% para *The Guardian*, un 14,21% para el *Daily Telegraph*, un 7,81% para el *Washington Post* y un 8,42% para el *New York Times*.

Figura 7

Diagrama de utilización para la variable citas directas por número de palabras



Nota. En el eje vertical se refleja el número de palabras tanto del artículo (en la columna gris) como del recurso citas directas (en la columna amarilla), de acuerdo con la leyenda; el eje horizontal refleja los cuatro periódicos.

7.4. Desvíos

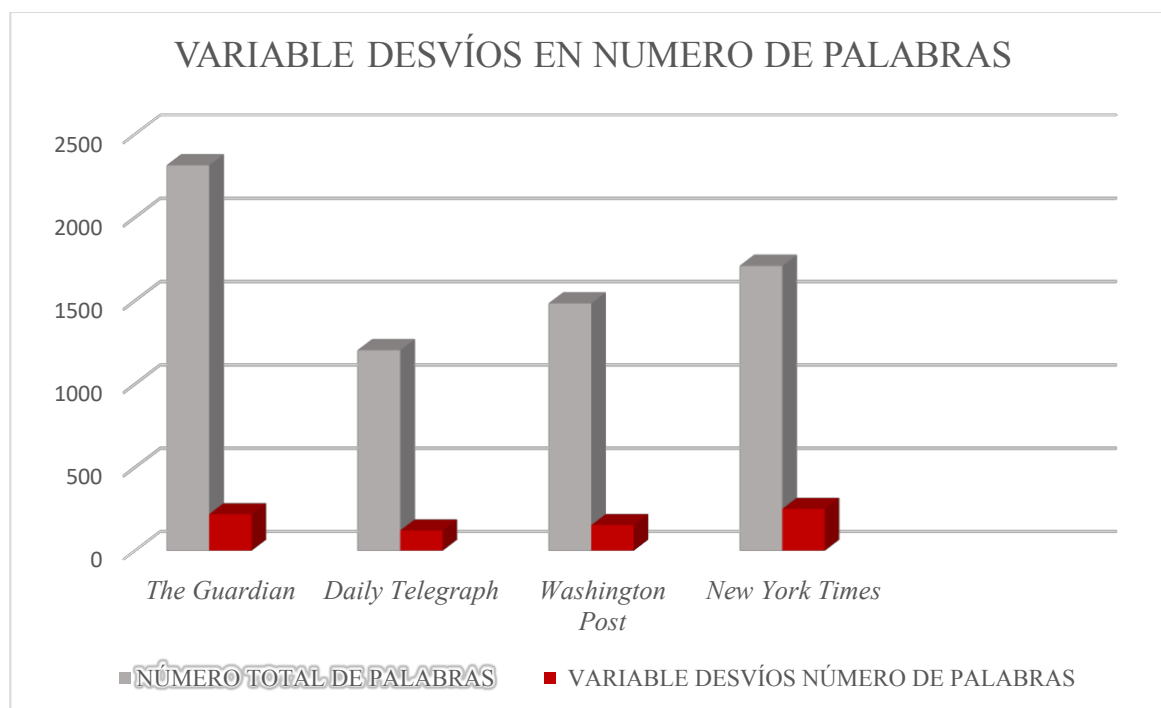
Los porcentajes para la variable desvíos han resultado ser los siguientes: 219 palabras de un total de 2313, un porcentaje del 09,47%, para *The Guardian*; 122 palabras de un total de 1203, un 10,14%, para el *Daily Telegraph*; 154 palabras de un total de 1484, un 10,38%, para el *Washington Post*; y 251 palabras de un total de 1709, un 14,69%, para el *New York Times*.

Estos resultados sugieren una menor utilización de este recurso por parte del periódico británico *The Guardian*. De nuevo, los resultados no avalan las hipótesis iniciales de que los

periódicos considerados más liberales producirían datos más acordes con la igualdad de género, pues solo son ciertos para el periódico *The Guardian*. Este periódico ha realizado un menor uso de los desvíos, más adecuado para narrar los discursos de VCM. Este dato valida las hipótesis iniciales; sin embargo, los resultados para los demás periódicos no encajan con ellas. No obstante, resultan de gran interés para observar cómo se aplican los recursos ya expuestos en la teoría.

Figura 8

Diagrama para la variable desvíos en el estudio piloto



Nota. El eje vertical muestra el cómputo de palabras y el horizontal los diferentes periódicos; la columna roja representa el número de palabras contabilizadas para los desvíos y la columna gris representa el número total de palabras utilizado en las narraciones de los dos artículos analizados en cada periódico.

Para realizar la representación de modo gráfico, se han utilizado los valores de número de palabras para los dos artículos que se han analizado, junto con el número de palabras empleadas en el recurso desvíos. De este modo obtenemos el porcentaje de utilización del recurso en relación al volumen de las narraciones. Los resultados muestran que *The Guardian* es el periódico que menos utiliza este recurso, por lo que, presenta una narración más acorde con la teoría, y el *New York Times* es el que más lo utiliza, por lo que es el que más se aleja de las sugerencias de los estudios anteriores. Este estudio piloto ha servido para comprobar la pertinencia de las variables, su representatividad en los artículos y las posibles interpretaciones de los resultados. Si bien los gráficos han servido para reflejar los datos obtenidos, se ha observado que los de las figs. 7 y 8, no son muy intuitivos. Por lo tanto, se decidió utilizar otro tipo de gráfico que refleje únicamente los valores porcentuales para el análisis definitivo, lo que facilitará su interpretación. Este estudio ha permitido comprobar que, a pesar de no cumplirse todas las predicciones, los resultados son relevantes y complejos, presentando un nuevo abordaje de la cuestión.

8. Resultados del análisis cuantitativo

La metodología mixta propuesta consta de dos capítulos, uno dedicado al análisis cuantitativo y otro al cualitativo, que se ha decidido presentar en capítulos diferentes para una mejor organización. El análisis cuantitativo se subdivide en dos apartados: uno de los periódicos en lengua inglesa, que consta de 68 artículos, y otro de los periódicos en español, realizado con 16 artículos, en ambos casos sobre cuatro periódicos elegidos por su difusión e ideologías diferentes. El análisis cualitativo se va a articular en principio de un modo similar, aunque también se organizará teniendo en cuenta las fechas. Estos dos tipos de análisis se complementan mutuamente, aportando una mayor validez y profundidad a la investigación. El estudio piloto ha permitido valorar la viabilidad y el interés de las variables, como hemos podido comprobar; también ha permitido probar qué tipo de gráfico podía mostrar los resultados de forma más conveniente.

El análisis cuantitativo se presenta considerando las variables de víctima, agresor y acto criminal, por un lado, y las variables de cita directa y desvíos, por otro. El primer grupo de variables reúne las selecciones léxicas, de acuerdo con una jerarquía establecida por la teoría, en base a la mayor o menor concreción del término para los conceptos más importantes en la VCM. El segundo grupo es de carácter más lineal, pues solo considera el número de palabras empleadas para la variable en relación al total de palabras de cada artículo y periódico.

Resultados del análisis cuantitativo

De modo general, se han realizado algunos ajustes en el análisis cuantitativo al aplicar las variables a los textos del corpus. En relación a la variable cita directa, se han incluido todas las palabras representadas entre comillas, por considerar que expresan un distanciamiento de la persona que lo relata; aunque se trate de una sola palabra, esta se refiere al término exacto utilizado por otra persona o fuente. Las denominaciones tanto de la víctima como del agresor, para el análisis cuantitativo, se han considerado como unidades diferentes cuando van separadas por comas, al margen de la función gramatical que cumplan en la oración, y desestimando las referencias deícticas (como los pronombres personales, que no conllevan la misma carga semántica y, por lo tanto, no tienen el mismo interés para el presente estudio). En cuando a las denominaciones del acto criminal, se ha tenido en cuenta que la elección léxica pudiera ser intercambiada por otra de mayor o menor intensidad, para poder realizar la comparación en relación a su significado más o menos preciso. En ocasiones el término *disparo* se produce en una frase en la que ya se menciona asesinato o muerte, con lo cual se restringe la opción de realizar un reemplazo léxico. En otras ocasiones, ese mismo término se utiliza para referir el crimen (como, por ejemplo, en la producción *the night of the shooting*), y permite otras elecciones como *killing* o *murder*.

Se ha perseguido dotar de la mayor homogeneidad posible al trabajo, en cuanto a contenidos y número de artículos de cada uno de los periódicos, para una mayor validez de la comparación. Por ese motivo, se seleccionaron también cuatro periódicos españoles de ideologías contrapuestas. Para el análisis cualitativo se tienen en cuenta los conceptos de información no relevante y frases con contenido, donde se explicará la información más significativa. La definición de estos conceptos puede ser compleja e incluso contradictoria y,

por tanto, necesita una explicación más allá de la numérica. Debido a esta complejidad, el análisis cualitativo se realizará sobre una selección de 17 artículos para los periódicos en lengua inglesa, y de 16 para los españoles. El número impar de la primera selección es debido a la inclusión de un artículo único del año 2016 que reeditó el periódico *The Guardian*, que tiene un enfoque diferente, y que por ello se considera de especial interés. Respecto al modo de designar cada uno de los cuatro periódicos en lengua inglesa, se ha decidido dar preferencia al nombre sin artículo, excepto para *The Guardian*, que siempre se menciona con él. Los demás periódicos, tanto en noticias como en su propia publicidad, utilizan ambos formatos. De modo similar, para los rotativos españoles se utilizará el nombre con artículo para *El País*, *La Razón* y *El Mundo*, puesto que siempre se nombran de este modo.

8.1. Análisis cuantitativo de 68 artículos del año 2014 en lengua inglesa

El corpus para el análisis cuantitativo de los cuatro periódicos de lengua inglesa consta de 68 artículos, 17 de cada periódico. De entre ellos se seleccionan 16 para el análisis cualitativo, es decir, tres artículos por cada uno de los cuatro periódicos, a los que se añaden cuatro artículos más del año 2017. Se consideró de interés incorporar esta última noticia del 2017 que viene a cerrar y actualizar el juicio por la muerte de Reeva Steenkamp. En esos artículos se recoge la información sobre una nueva sentencia para el acusado la última y definitiva, con un aumento considerable de la pena, que llega al mínimo establecido por la ley en Sudáfrica de 15 años de prisión. Estos cuatro artículos del año 2017 son de los mismos países (RU y EUA), y de los mismos cuatro periódicos (dos progresistas y dos conservadores). Se incluye un artículo extra también para el análisis cualitativo, no relacionado con el corpus, pues se

publicó en el año 2016 (que es una fecha intermedia) con motivo de una nueva sentencia y condena (no definitiva). Por este motivo se desestimó como parte del análisis inicial; sin embargo, se reconsideró el interés de este artículo en particular, por mostrar un tratamiento diferente. En él se muestra la información desde el punto de vista de la víctima, con un enfoque reivindicativo sobre la VCM que no se ha detectado en los demás textos. Por este carácter excepcional, se va a redactar en un epígrafe aparte.

Se han encontrado diferencias significativas en el *Washington Post* frente a las publicaciones de los otros tres editoriales. La mayoría de los artículos publicados en los periódicos de habla inglesa siguen un patrón en cuanto a fechas de publicación y contenido, con la única excepción de los artículos en la sección *comments*, que han resultado ser ocasionales en algún periódico, razón por la cual finalmente se decidió que no formaran parte del corpus. Sin embargo, las fechas de los artículos recogidos en el *Washington Post* no siguen este patrón. En ocasiones ofrecen una noticia sobre el juicio por la muerte de Reeva Steenkamp, mientras los otros tres no; y viceversa, los otros tres periódicos publican artículos en una fecha y este no. También se han detectado diferencias en el propio discurso de algún artículo, como el del 6 de marzo del 2014, en el que la noticia se intercala con párrafos que solo narran cuestiones pragmáticas de medios de comunicación, u otras noticias diferentes.

Como hemos indicado, se acomete el análisis cuantitativo sobre las cinco variables, de modo similar al estudio piloto, incluyendo el total de 68 artículos, el corpus inicial para los cuatro periódicos de habla inglesa del año 2014. El estudio piloto ha permitido reconsiderar las agrupaciones léxicas para la variable agresor, descartando el grupo de discapacidad, por

asimilarse en muchas de sus producciones al de profesión. Son ejemplos de ello las producciones *paralympian* o *blade runner*, donde no solo se considera la discapacidad sino también la actividad profesional del agresor. Se incorpora, en su lugar, el grupo relación o parentesco, de igual modo que para la variable víctima, lo que permitirá una comparación entre ambos. Los términos que se refieran únicamente a la minusvalía del agresor quedarán así clasificados en otras denominaciones, lo que permitirá un análisis pormenorizado en el apartado cualitativo. Los gráficos intentarán presentar los datos de la forma más clara, sin priorizar la homogeneidad entre ellos. Se ha desestimado el formato por columnas que se ha utilizado para el estudio piloto, para las variables de citas directas y de desvíos; en su lugar se ofrecerá un gráfico único con la relación porcentual de los datos recogidos sobre una sola línea.

Como ya se ha visto, el corpus de periódicos de habla inglesa consta de un total de 68 artículos, 17 de cada uno de los cuatro periódicos. Las producciones recogidas para cada variable se han agrupado de acuerdo con la teoría, lo cual permitirá dotar de significado los porcentajes de los resultados. Para las variables de víctima y agresor, no se ha tenido en cuenta si los términos estaban situados dentro de las citas directas. Los resultados reflejan lo que el lector percibe, al margen que esté redactado de modo directo o indirecto; es decir, si responde al criterio del periodista, o de otra persona, aunque en ambos casos sea una elección del redactor incluir la cita directa o emplear un discurso propio. Se incluyen las elecciones léxicas tanto de las narraciones indirectas como de las citas directas en las cuales dichas elecciones ya vienen dadas, a saber, el resultado de lo que percibe el lector. Sin embargo, para la variable acto criminal se ha decidido restringir los términos a los que permitían un intercambio léxico

Resultados del análisis cuantitativo

de gradación, y así poder aplicar los conceptos que se recogen en la teoría. Se desestiman, por tanto, las producciones de las citas directas y aquellas que por su colocación y/o significado no admitan otra selección que no sea sinónima (como en el caso de *fire* o *shot*) en cualquiera de sus funciones, donde en muchas ocasiones no cabe el intercambio con *kill* o *murder*.

A continuación, se incluye un cuadro sinóptico con los conceptos utilizados en el análisis cuantitativo de los periódicos de habla inglesa, para poder ofrecer de un modo más claro y sencillo la información. Se va a valorar la representación temática en los títulos y subtítulos, a modo de ejemplo, en las publicaciones seleccionadas para el análisis cuantitativo, dando por sabido que se considera de modo similar para todo el corpus y para los datos obtenidos de las variables. Para facilitar la representación se abrevia agresor (A.), víctima (V.), nombre (n.), pronombre (pron.) y South África (SA).

Tabla 1

Conceptos principales considerados en el análisis cuantitativo de los periódicos de habla inglesa.

Periódicos de					
habla inglesa		<i>Daily Telegraph</i>	<i>The Guardian</i>	<i>New York Times</i>	<i>Washington Post</i>
Tema	titulares	2 A. nombre propio	1 Court anguish	1 Gasps in Court	3 A. nombre propio
2014		1 V. nombre propio	2 A. nombre propio	2 A. nombre propio	
Tema	titulares				
2017		1 A. nombre propio	1 SA court	1 A. nombre propio	1 A. nombre propio
Tema	subtítulos	2 A. nombre propio	2 A.nombre propio	1 The prosecutor	2 A. nombre propio
		1 V. nombre propio	1 Paralympian	1 Corruption trial	

2014					1 The trial		1Monday's inquisition	
Tema subtítulos	1 A. nombre propio		1 State argued		1	SA's	Supreme	1 A court
2017					Court			
Víctima grupo								
léxico nom. propio	63,01%,		70,29		68,42%		65,77%	
Víctima grupo	8,91%		7,97%		11, 11%		2,68%	
léxico profesión								
Víctima grupo	26,71%		18,84%		17,55%		27,52%	
léxico relación								
Víctima grupo	1,37%		2,90 %		2,92%		4,03%	
léxico otros								
Agresor grupo								
léxico nom. propio	69,39%		76,19%		78,03%		77,92%	
Agresor grupo								
léxico profesión	27,75%		18.03%		18,31%		18,18%	
Agresor grupo								
léxico relación	0,82%		0,34%		0,28%		0,33%	
Agresor grupo								
léxico otros	2,04%		5,44%		3,38%		3,57%	
Acto criminal	0.00%	17,14%	4,88%	29,27%	3,64%	34,55%	5,09%	52,54%
grupos 1,2,3 y 4	71,43%	48,78%	17,07%	47,27%,	14,54%	35,59%	6,78%	11,43%
Citas directas	32,27%		32,89%		13,68%		27,11%	
Desvíos	11,31%;		6,93%		12,34%		9,74%.	

8.1.1. *Víctima*

Para la variable víctima se recogen un total de 604 unidades léxicas, 146 del *Daily Telegraph*, 138 de *The Guardian*, 171 del *New York Times* y 149 del *Washington Post*. Estas producciones se organizan en cuatro categorías: la primera refleja el nombre propio de Reeve Steenkamp, ya sea únicamente el apellido, el nombre o ambos, en ocasiones se incluye también su edad o el título de Miss (que informa de su estado civil); la segunda categoría recoge la referencia a la víctima por su profesión o estudios; la tercera, por su relación o parentesco; y una cuarta engloba otras denominaciones, como por ejemplo la de víctima. Esta última categoría permite explicar pormenorizadamente, en el apartado cualitativo, los distintos significados y su relevancia. Recordamos que, para el cómputo y la recolección de términos por periódico, se ha utilizado el programa ATLAS.ti V8, que ha agilizado el proceso de tratamiento de los datos.

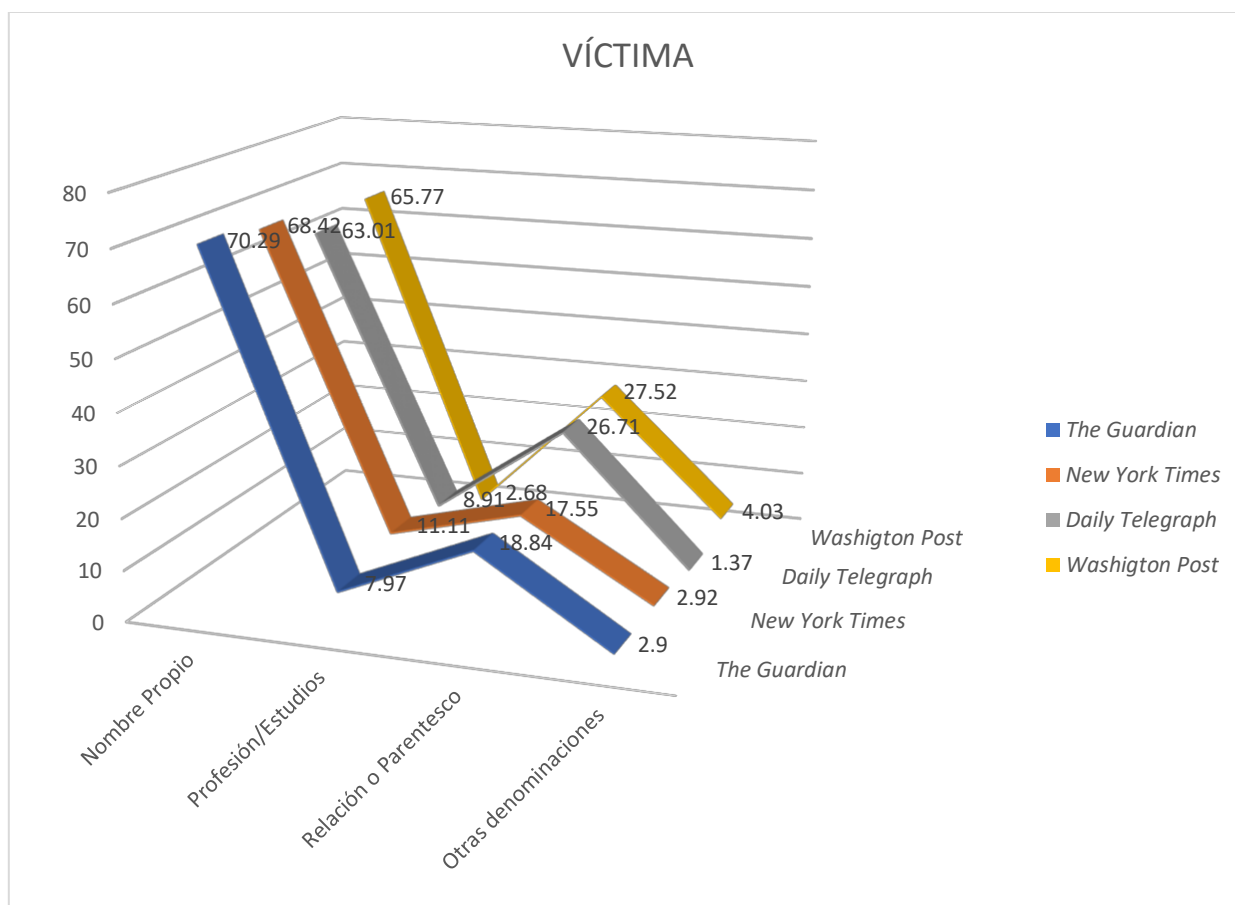
En el *Daily Telegraph* se encuentran 146 producciones, de las cuales 92 unidades, un 63,01%, corresponden al grupo uno del nombre propio. Se recogen 13 unidades, un 8,91%, que corresponden al grupo dos de referencia a la víctima por su profesión y/o estudios. Se encuentran 39 unidades, un 26,71%, que corresponden al grupo tres de referencia a la víctima por su relación o parentesco. Y, por último, dos unidades, un 1,37%, que corresponden al grupo cuatro de otras denominaciones. En *The Guardian* se recogen un total de 138 muestras, de las cuales 97, un 70,29%, pertenecen al grupo uno de nombre propio. Se recogen 11 unidades, un 7,97%, del grupo dos de profesión o estudios. Se cuentan 26 unidades, un

18,84%, del grupo tres de relación o parentesco, y cuatro unidades, un 2,90 %, del grupo cuatro de otras denominaciones. Para el *New York Times* se contabilizan 171 referencias, de las cuales 117 unidades, un 68,42%, corresponden al grupo uno de nombre propio. Se recogen 19 unidades, un 11, 11%, del grupo dos de profesión o estudios. Se encuentran 30 unidades, un 17,55%, del grupo tres, y cinco unidades, un 2,92%, del grupo cuatro de otras denominaciones. En el *Washington Post* se encuentran un total de 149 referencias a la víctima, de las cuales 98 unidades, un 65,77%, corresponden al grupo uno de nombre propio. Se encuentran cuatro, un 2,68%, del grupo dos de profesión o estudio. Se recogen 41 unidades, un 27,52%, del grupo tres de relación o parentesco, y seis, un 4,03%, al grupo cuatro de otras denominaciones.

Se puede observar el elevado valor en los cuatro periódicos para el grupo uno, lo cual ratifica los valores recogidos en el estudio piloto en cuanto a la mayor frecuencia de utilización del nombre propio. Se puede concluir de estos datos, que todos los periódicos analizados en esta muestra otorgan una prioridad a la denominación de la víctima por su nombre propio, que se corresponde con una mayor concreción y dignidad. Se observa también una gran similitud en los valores más elevados para el grupo tres, que refiere la denominación de parentesco, para los dos periódicos considerados más tradicionales, con una diferencia de un 0,81% entre ellos. De modo similar se obtienen valores significativamente menores, casi un 10% menos, y similares, con un 1,29% de diferencia, para los periódicos considerados liberales, lo cual concuerda con los avances recogidos en la teoría en la que se basan nuestras hipótesis; es decir, estos datos avalan la hipótesis inicial H2, relativa a las similitudes entre periódicos de ideología semejante.

Figura 9

Nominalizaciones de la variable víctima



Nota. El eje horizontal representa los cuatro grupos organizados de modo gradual, de más a menos concreto, y el vertical los valores recogidos para cada periódico; los periódicos están representados por cada una de las cintas, en correspondencia a los colores asignados según la leyenda adjunta.

8.1.2. Agresor

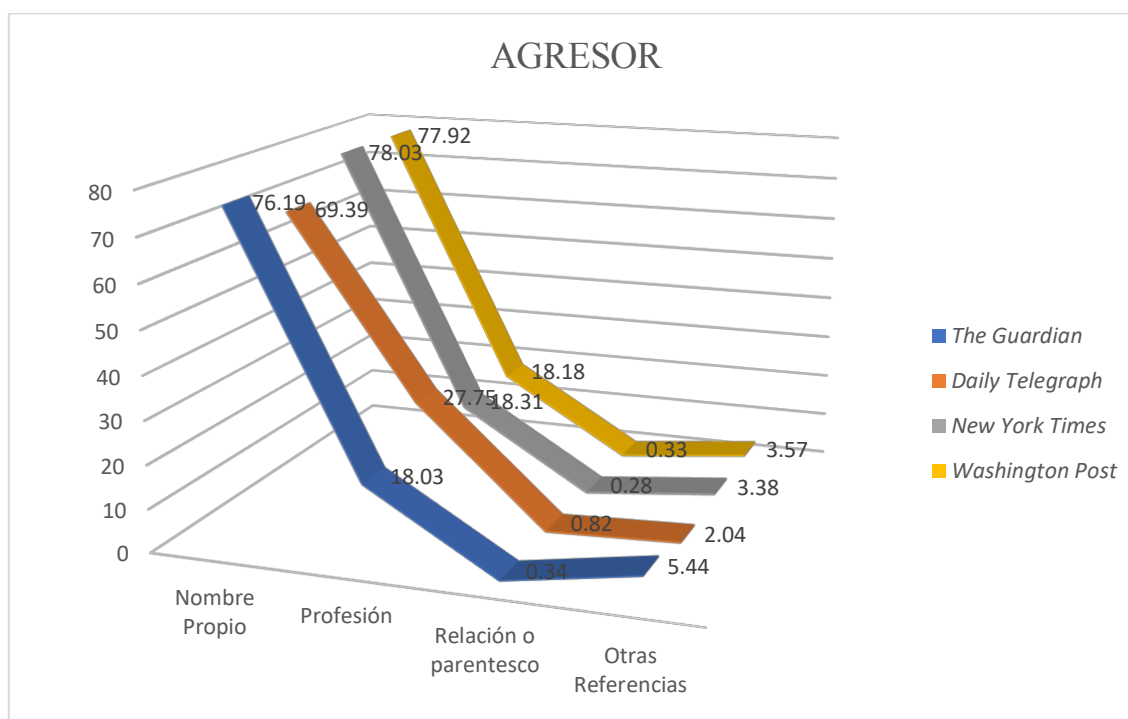
Para la variable agresor se recogen un total de 1202 referencias. De ellas, 245 son del *Daily Telegraph*; 294 son de *The Guardian*; 355 son del *New York Times*; y 308 del *Washington Post*. Se organizan los resultados en cuatro grupos, de modo similar a los de la variable víctima, lo que va a permitir una comparación entre las denominaciones de ambos conceptos. El grupo uno recoge las referencias al agresor por su nombre propio; el grupo dos las de su profesión; el grupo tres las de la denominación por su relación o parentesco; y el grupo cuatro las de otras referencias. Para el *Daily Telegraph* se recolectaron 170 referencias, un 69,39% del grupo uno de nombre propio. Se recogen 68 unidades, un 27,75%, del grupo dos de profesión. Se contabilizan dos unidades, un 0,82%, del grupo tres de relación o parentesco, y se recogen cinco unidades, un 2,04%, del grupo cuatro de otras denominaciones. Para *The Guardian*, sobre un total de 294 producciones, se observa que 224 unidades, un 76,19%, corresponden al grupo uno de nombre propio. Se recogen 53 unidades, un 18,03%, del grupo dos de profesión. Se contabiliza una unidad, un 0,34%, del grupo tres de relación o parentesco, y 16 unidades, un 5,44%, del grupo cuatro de otras denominaciones. Para el *New York Times*, se recogen 355 unidades léxicas, de ellas 277, un 78,03%, pertenecen al grupo uno de nombre propio. Se contabilizan 65, un 18,31%, del grupo dos de profesión. Se recoge una unidad, un 0,28%, del grupo tres de relación o parentesco, y 12 unidades, un 3,38%, del grupo cuatro de otras denominaciones. Por último, los resultados para el *Washington Post*, sobre un total de 308 unidades, son de 240 producciones, un 77,92%, para el grupo uno de nombre propio. Se recogen 56 unidades, un 18,18%, para el grupo dos de profesión. Se recoge una unidad, un 0,33%, para el grupo tres de relación o parentesco, y 11 unidades, un 3,57%, para el grupo cuatro de otras denominaciones.

Se puede observar que los valores para el grupo tres, que señala la denominación tanto de víctima como de agresor por sus relaciones entre ellos o de parentesco, muestran grandes diferencias, siendo mínima la representación para el agresor. Exactamente de una sola unidad para tres de los periódicos y de dos para el cuarto. Los valores porcentuales para la denominación por parentesco de la variable víctima es muy similar a los recogidos para el grupo dos de profesión de la variable agresor, en torno a un 20%. Esto nos permite apreciar que el mismo valor que se adjudica al agresor por su profesión, que señala su éxito, es el que se adjudica a la víctima por su relación, que apunta a una dependencia. Se podría decir que los grupos dos y tres intercambian sus valores para agresor y víctima. Resulta también evidente que los valores para el grupo uno son con diferencia los de mayor valor para todos los periódicos, es decir, que porcentualmente es el valor elegido mayoritariamente. Esto muestra el interés de los periodistas de reflejar el mayor respeto por ambos protagonistas. Los cuatro grupos nominales para la variable agresor son en esta ocasión iguales a los definidos para la variable víctima, lo que favorecerá la comparación entre ambas variables⁵.

Figura 10

Grupos léxicos para la variable agresor

⁵ A diferencia del estudio piloto, en el que se estableció el tercer grupo léxico para el agresor como discapacidad.



Nota. El eje horizontal representa los cuatro grupos léxicos organizados de modo gradual, y el vertical los valores recogidos en cada periódico; los periódicos están representados por cada una de las cintas de colores, según la leyenda adjunta.

8.1.3. *Acto criminal*

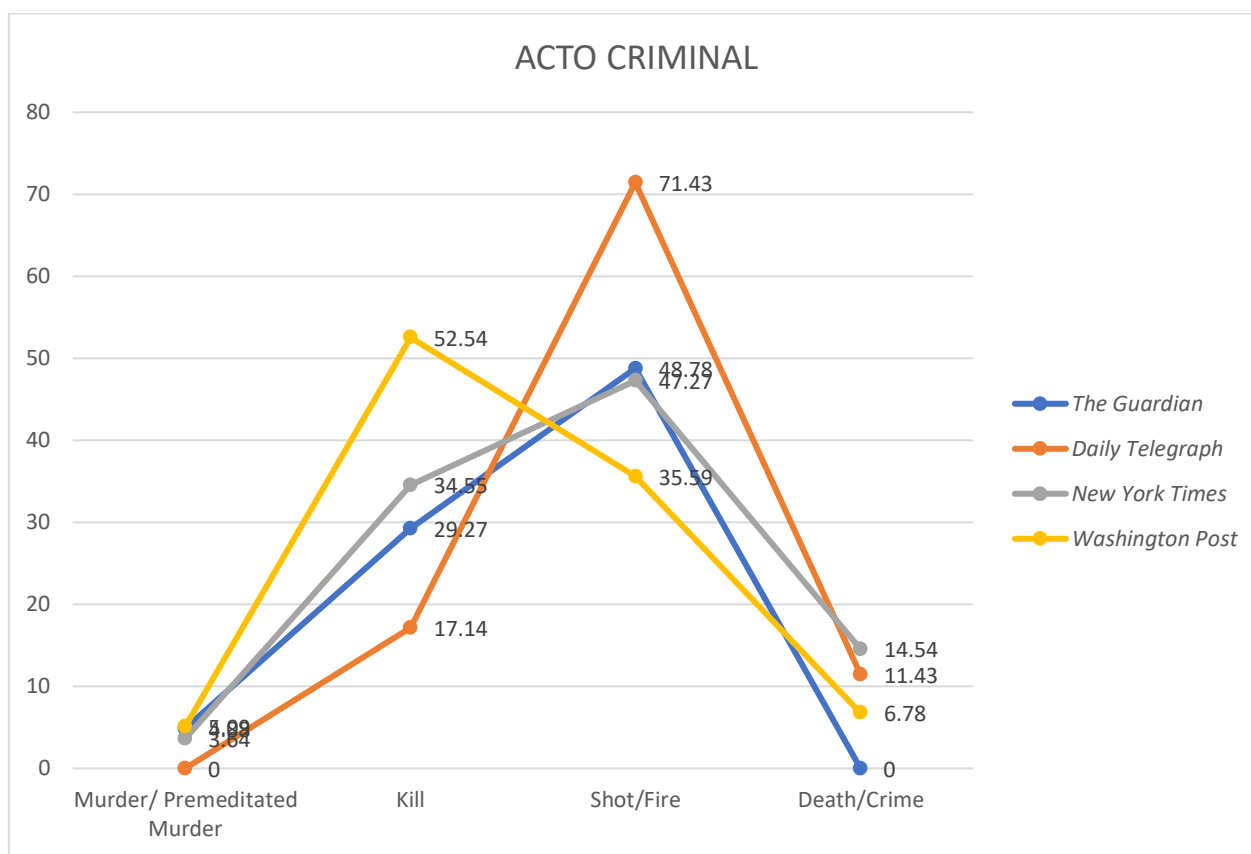
Los resultados para esta variable son de un total de 202 unidades, distribuidas en cuatro grupos de diferente concreción, de acuerdo con los resultados de la teoría. Así, el grupo uno recoge las producciones *murder* y *premeditated murder* con sus derivados; el grupo dos *kill* con sus derivados, el grupo tres *shot* y *fire* con las diversas formas verbales y nominales, incluyendo las compuestas como *shot and killed*; y el grupo cuatro con el resto de fórmulas menos específicas como *death*, *accident*, *case* o *crime*. Cabe destacar que en ningún caso se utiliza la palabra *uxoricide* o *femicide*, siendo las palabras precisas para referir la muerte de una

mujer a manos de su compañero. Se ha considerado para esta variable seleccionar únicamente las producciones en que sea posible una elección de gradación diferente; es decir, se han desestimado ejemplos tales como *shot her through a bathroom door* o *shot four times*, pues no permiten un intercambio con *killed* o *murdered*, solo podría sustituirse por *fire* (que se considera un sinónimo). En consecuencia, las producciones así seleccionadas se han visto notablemente reducidas; sin embargo, reflejan la voluntad del reportero o bien de la editorial, que pueda haber dictado pautas a seguir por el periodista. No reflejan el total de las producciones restringidas que llegan de todos modos a los lectores.

Para el *Daily Telegraph* se recogen un total de 35 unidades, repartidas en cero unidades en el grupo uno; seis, un 17,14%, en el grupo dos; 25, un 71,43%, en el grupo tres; y cuatro, un 11,43%, en el grupo cuatro. Los resultados para *The Guardian* son de un total de 41, de las cuales dos unidades, un 4,88%, corresponden al grupo uno; 12, un 29,27%, al grupo dos; 20, un 48,78%, al grupo tres; y 7, un 17,07%, al grupo cuatro. Para el *New York Times* se recogen un total de 55 unidades; dos, un 3,64%, del grupo uno; 19, un 34,55%, del grupo dos; 26, un 47,27%, del grupo tres; y ocho, un 14,54%, del grupo cuatro. Por último, los resultados para el *Washington Post* suman un total de 59 unidades; tres, un 5,09%, del grupo uno; 31, un 52,54%, del grupo dos; 21, un 35,59%, del grupo tres; y cuatro, un 6,78%, del grupo cuatro.

Figura 11

Grupos léxicos para la variable acto criminal



Nota. El eje horizontal representa los cuatro grupos organizados de modo gradual, y el vertical los valores recogidos para cada uno de ellos; los periódicos están representados por cada una de las líneas de colores, según la leyenda adjunta.

La representación gráfica para la variable acto criminal de la fig. 11 permite visualizar con mayor claridad las diferencias entre los periódicos, dado que representa en mayor medida la intención del periodista o de la editorial. Para el periódico *The Guardian*, se observa que no ha presentado ningún término para el grupo menos concreto, lo cual apoya la H2, sobre la similitud de los tratamientos mediáticos por su ideología. Resulta de interés la notable similitud entre *The Guardian* y *The New York Times*, ambos considerados como los periódicos progresistas de sus respectivos países, lo cual apoya en parte la H2 también, al menos en cuanto a la similitud entre sus editoriales. Sin embargo, para los dos periódicos

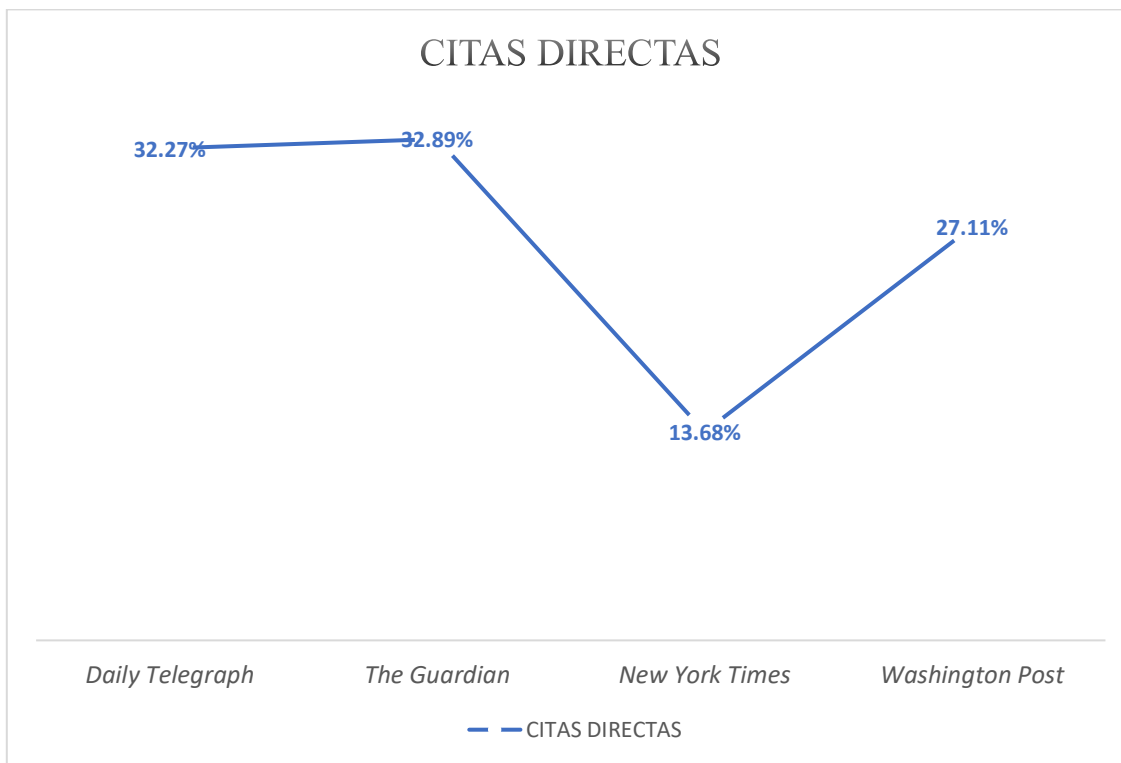
considerados conservadores se observa que sus gráficas divergen, lo cual concuerda con la H1, que propone un tratamiento desigual en todos los periódicos motivado por la falta de un criterio unificado.

8.1.4. Citas directas

En relación al uso de las citas directas, se han definido unas características para todas ellas. Se ha decidido considerar las palabras de todas las citas en relación al total de palabras del artículo en que se encuentran para establecer el porcentaje de su uso, no teniéndose en cuenta el significado del contenido. En el *Daily Telegraph* se recogen 3494 palabras de un total de 10827, es decir, un 32,27% del total de los 17 artículos. Para *The Guardian* los valores de palabras de la variable citas directas es de 3370 sobre un total de 10245, esto es un 32,89%; para el *New York Times* son 1926 sobre un total de 14072, un 13,68%; y para el *Washington Post* son 2996 palabras de un total de 11050, un 27,11%. En el gráfico de la fig. 12 se observan los datos recogidos, que reflejan el porcentaje de palabras utilizadas en la variable citas directas sobre el total de palabras del artículo. El eje horizontal representa los cuatro periódicos y el vertical los datos.

Figura 12

Representación lineal del porcentaje de palabras utilizadas en las citas directas



Nota. El eje horizontal representa los cuatro periódicos y el vertical los valores en porcentaje de palabras utilizadas en las citas directas.

Se puede apreciar que los valores obtenidos para el *New York Times* son mucho menores que para el resto de periódicos, seguido de los del *Washington Post*, lo cual apunta a una diferencia cultural. Los periódicos británicos tienen valores muy cercanos entre sí, y más elevados que los periódicos estadounidenses, lo que sugiere una diferencia cultural del RU. La utilización de citas directas, refiriendo la fuente, puede resultar más objetivo para otros temas, no así para las noticias de VCM, como ya ha quedado explicado en la teoría.

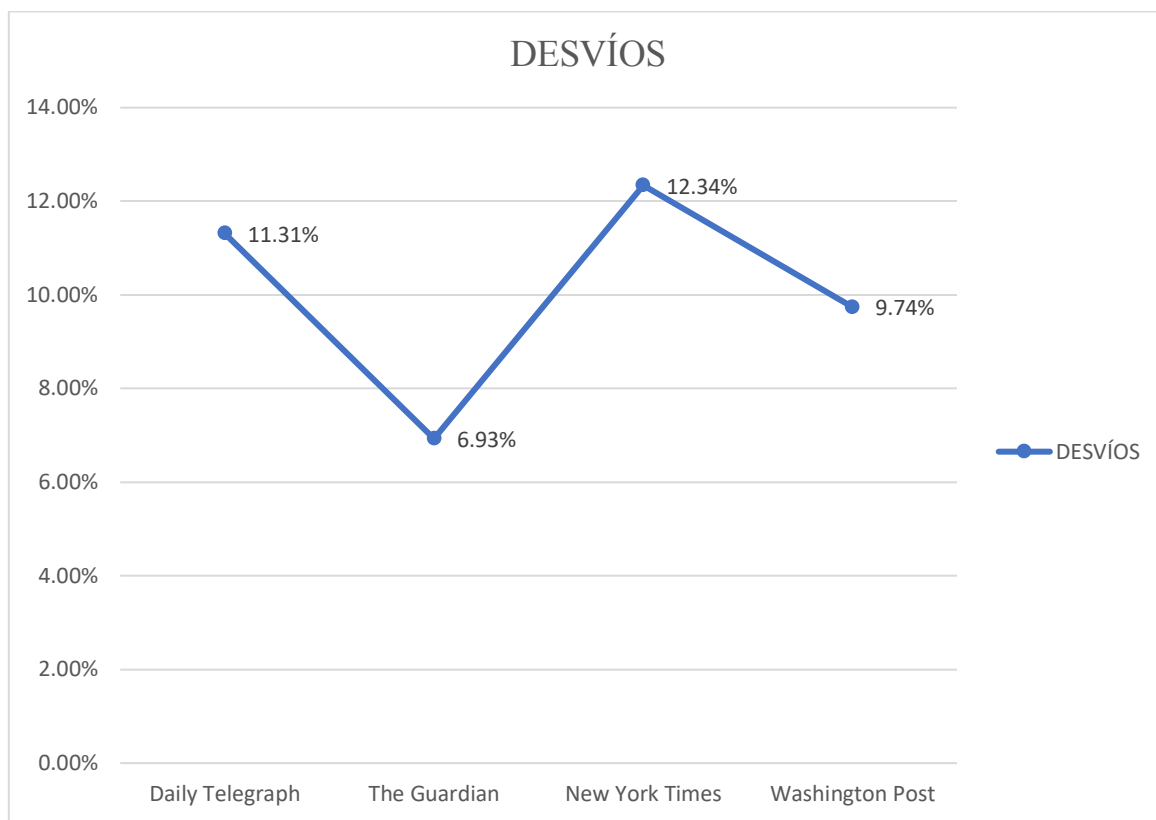
8.1.5. Desvíos

Para la variable desvíos se han seleccionado los discursos divergentes al juicio, contabilizando el número de palabras empleadas sobre el total de las utilizadas en cada uno de los artículos. Esto significa que el porcentaje considerado refleja el valor relativo para cada periódico, y permite una comparación válida entre ellos sobre la importancia que se ha dado a este recurso. Estos discursos a menudo tratan sobre el inculpado, con el fin de fomentar simpatía hacia él, quedando desplazado el motivo del juicio. Los números reflejados para el *Daily Telegraph* son de 1225 sobre un total de 10827, un porcentaje del 11,31%; para *The Guardian* son 711 de un total de 10245, un 6,93%; para el *New York Times* son 1737 sobre un total de 14072, un 12,34%; y para el *Washington Post* son de 1077 sobre un total 11050, un 9,74%.

Los periódicos que utilizan en menor medida el recurso de los desvíos son el *Washington Post* (contrariamente a la hipótesis inicial H2, que establece que los periódicos conservadores utilizarían un tratamiento menos correcto), y *The Guardian* (acorde con la misma H2), a gran diferencia de los demás. Este hecho indica una redacción más cuidadosa por parte de ambos rotativos, centrándose más en la noticia y minimizando las cuestiones colaterales al juicio por asesinato. Los datos del periódico estadounidense, considerado conservador, parecen indicar una mayor libertad en el tratamiento de las noticias de VCM, lo que da resultados dispares, pues en ocasiones confirman las hipótesis planteadas y en otras las contradicen.

Figura 13

Representación lineal del porcentaje de palabras utilizadas en los desvíos



Nota. El eje horizontal representa los cuatro periódicos y el vertical los números de palabras utilizadas en los desvíos sobre el total de palabras contabilizadas en los artículos para cada periódico.

8.2. Análisis cuantitativo de 16 artículos de los años 2014 y 2017 en lengua española

Para este análisis se han tenido en cuenta 16 artículos, cuatro de cada uno de los periódicos españoles elegidos. Como se ha indicado, la selección se ha realizado entre los editoriales de mayor tirada y de diferentes ideologías: los periódicos *El País* y *El Mundo*, considerados liberales, y el *ABC* y *La Razón*, considerados conservadores. Los porcentajes que se comparan

Resultados del análisis cuantitativo

en el análisis reflejan las ocurrencias de cada variable, para cada uno de los cuatro grupos establecidos, en relación al total de producciones para cada editorial. De este modo, se establece la validez de los porcentajes y se pueden comparar los resultados, sin ser necesaria ninguna referencia a la extensión del artículo ni a los datos de los demás artículos.

Se organizan cuatro grupos según una jerarquía semántica de mayor a menor concreción, de igual modo que para el análisis cuantitativo de los periódicos ingleses, y de acuerdo con la teoría. Asimismo, se consideran las mismas variables (de víctima, agresor, acto criminal, citas directas y desvíos) que ya se han establecido para el análisis cuantitativo de los periódicos en inglés. Para cuadrar los resultados numéricos se han redondeado los valores por debajo de una centésima, pues en varias ocasiones presentan un número elevado de cifras decimales.

Presentamos un cuadro sinóptico con los conceptos utilizados en el análisis cuantitativo de los periódicos españoles, para poder ofrecer de un modo más claro y sencillo la información. Se va a valorar la representación temática en los titulares y los datos obtenidos de las variables. Para facilitar la representación se abrevia elíptico (elíp.), además de usar el resto de abreviaturas empleadas para los periódicos en lengua inglesa.

Tabla 2

Conceptos principales considerados en el análisis cuantitativo de los periódicos españoles

Diarios españoles	ABC	El País	El Mundo	La Razón
Tema titulares 2014	3 A. n. propio	3 A. n. propio	1 A. elíp. 2 A. n. propio	1 A. pron. elíp. 1. A. n. propio 1. V. relación
Tema titulares 2017	1 Tribunal Supremo	1 La justicia	1 Institución elíp.	1 El Supremo
Tema subtítulos 2014	1 Vídeo 1 A. pron. elíp. 1. El juicio	2 A. el atleta 1 El fiscal	2 A. nom. Propio y el atleta 1. El informe	2 A. nom. propio, y el atleta seguido de nom. propio 1 V. la modelo
Tema subtítulos 2017	1 La fiscalía	1 A. el velocista	1 La justicia	1 A. nombre propio
Víctima grupo léxico nom. propio	50,00%	44,68%	60,72%	41,18%
Víctima grupo léxico profesión	7,14%	2,13%	0,00%	8,82%
Víctima grupo léxico relación	35,72%	29,79%	28,57%	41,18%
Víctima grupo léxico otros	7,14%	23,40%	10,71%	8,82%
Agresor grupo léxico nom. propio	48,98%	50,70%	53,66%	50,88%
Agresor grupo léxico profesión	38,78%	43,66%	34,15%	40,35%
Agresor grupo	0,00%	1,41%	0,00%	1,75%

léxico relación							
Agresor grupo							
		12,24%		14,23%		12.19%	
léxico otros							
Acto criminal	32%	24%	23,08%	34,62%	42,86%	33,33%	37,04%
	28%	16%	26,92%	15,38%	9,52%	14,29%	7,41%
grupos 1,2,3 y 4							
Citas directas		9,42%		7,88%		18,23%	
							4,17%
Desvíos		10,94%		15,88%		5,03%	
							15,86%

8.2.1. Víctima

Se exponen, a continuación, los resultados obtenidos porcentualmente para la variable víctima en cada periódico. La representación se va a realizar en un gráfico de similares características al utilizado para la misma variable en el análisis anterior. Para el periódico *ABC* los resultados son los siguientes, de un total de 28 unidades léxicas referidas a la variable víctima, se han encontrado 14 unidades para el grupo de nombre propio, lo cual supone un porcentaje del 50,00%. Para el grupo de profesión o estudios se han observado dos unidades, que se corresponde con un porcentaje del 7,14%. Para el grupo de relación o parentesco se recogen 10 unidades, que supone un 35,72%, y para el grupo de otras denominaciones se encuentran dos unidades, lo que refleja un porcentaje del 7,14 %.

Para el periódico *El País*, se recogen un total de 47 ocurrencias para nombrar a la víctima, y los resultados para el grupo de nombre propio son de 21 unidades, que representan un porcentaje del 44,68%. Para el grupo de profesión o estudios se recoge una unidad, lo cual

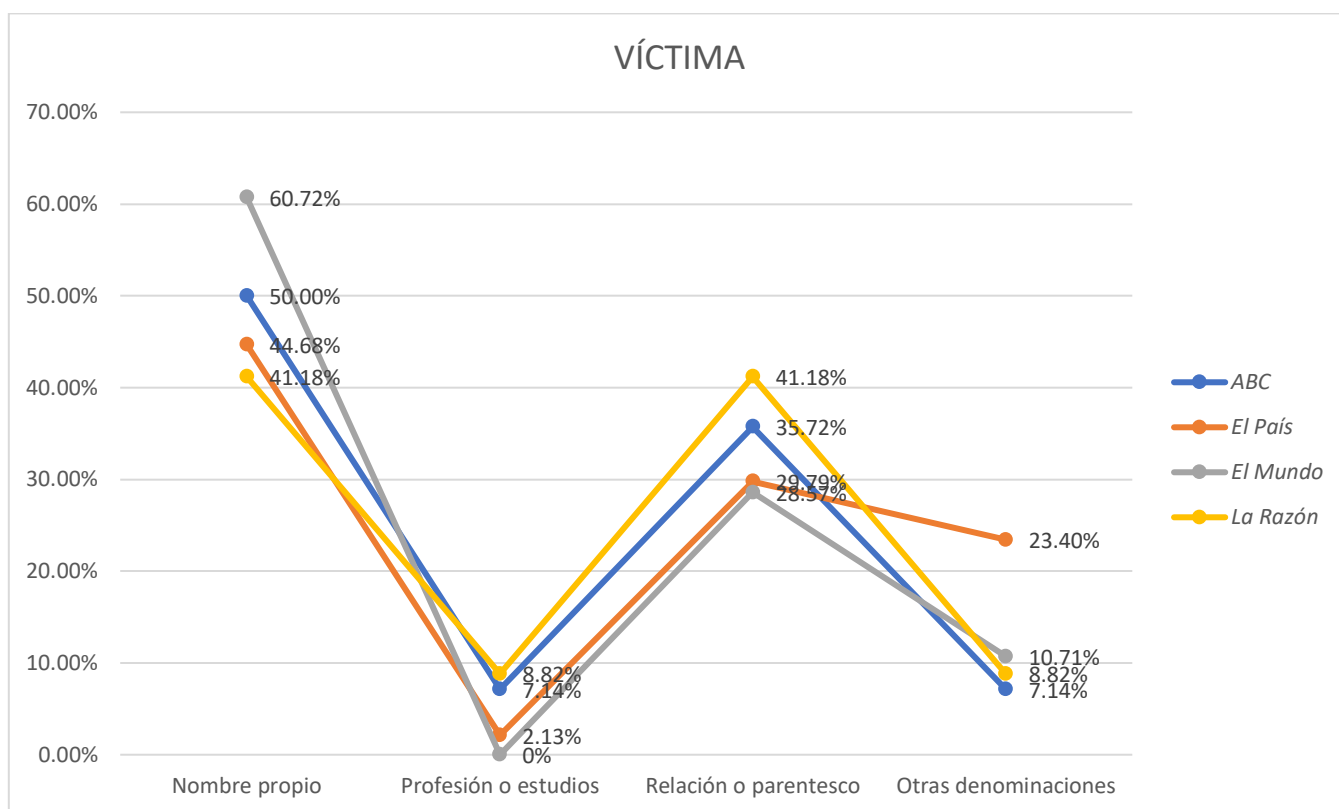
representa un porcentaje del 2,13%. Para el grupo de relación o parentesco se recogen 14 unidades, que se corresponde con un porcentaje del 29,79%, y para el grupo de otras denominaciones se contabilizan 14 unidades, lo que significa un porcentaje del 23,40%. Para el periódico *El Mundo* se recogen un total de 28 ocurrencias, de las cuales 17 unidades corresponden al grupo de nombre propio, lo cual supone un porcentaje del 60,72%. Para el grupo de profesión o estudios no se recoge ninguna unidad. Para el grupo de relación o parentesco se recogen cuatro unidades, lo cual se corresponde con un valor del 28,57%. Y para el grupo de otras denominaciones se contabilizan tres unidades, lo que supone un porcentaje del 10,71%.

Para el periódico *La Razón* se recogen un total de 34 ocurrencias para denominar a la víctima, de las cuales 14 unidades pertenecen al grupo de nombre propio, lo que se refleja con un porcentaje del 41,18%. Para el grupo de profesión o estudios se recogen tres unidades, lo cual se corresponde con un porcentaje del 8,82%. Para el grupo de relación o parentesco se computan 14 unidades, lo cual se refleja en un porcentaje del 41,18%. Por último, para el grupo de otras denominaciones se recogen tres unidades, lo cual se corresponde con un porcentaje del 8,82%. A simple vista se puede observar en la representación gráfica de la Fig. 14 que los resultados difieren de los de los periódicos en lengua inglesa.

Figura 14

Representación de los grupos léxicos para la variable víctima

Resultados del análisis cuantitativo



Nota. El eje horizontal muestra los grupos definidos para esta variable, y el eje vertical los valores en porcentajes sobre el total de ocurrencias para cada periódico; los periódicos están representados por las cintas de colores de acuerdo con la leyenda.

Resultan notorios los valores recogidos para el grupo de relación o parentesco para la variable víctima, pues son mucho más elevados que los mostrados por los periódicos de lengua inglesa. Si separamos los valores por la ideología de los periódicos, se observa que los valores son un 10% mayores en los periódicos españoles. Mientras los valores para los periódicos considerados liberales como el *New York Times* y *The Guardian* son de un 17.55% y un 18,84% respectivamente, para los periódicos españoles *El País* y *El Mundo* son de un 29,79% y un 28,57%. En los periódicos considerados conservadores encontramos que los valores para el *Washington Post* y *Daily Telegraph* son de un 27,52% y un 26,71%

respectivamente, y para los periódicos españoles *La Razón* y *ABC* son de un 41,18% y un 35,72%.

Se verifica también que los valores obtenidos en los periódicos liberales y conservadores de España presentan unas diferencias notables, de entre un 7% y un 11%. Todo esto se puede comprobar en el gráfico, donde las posiciones de los periódicos *La Razón* y *ABC* reflejan una gran similitud para los valores del grupo profesión y estudios, y también para el grupo de relación o parentesco. Destaca el número elevado del grupo otras denominaciones para el periódico *El País*; se revisa y confirma que se producen en dos de los artículos firmados por Marta Rodríguez, siendo los otros dos de agencias. Los términos utilizados son la víctima, la joven y la chica, lo cual indica que los artículos firmados por la periodista consideran otros modos de nombrar a la víctima. Así pues, parece adecuado barajar diferentes denominaciones hasta que se logre un tratamiento que se pueda considerar apropiado para referir la VCM.

8.2.2. Agresor

Se exponen, a continuación, los resultados obtenidos para la variable agresor en los periódicos españoles. De modo similar a la variable víctima, se van a reflejar los valores obtenidos en porcentajes, organizados en grupos de mayor a menor concreción sobre el total de las ocurrencias obtenidas para cada editorial. Para el periódico *ABC*, se recogen un total de 49 ocurrencias de las cuales 24 unidades, es decir un 48,98% pertenece al grupo denominado nombre propio. Se encuentran 19 unidades para el grupo profesión, lo que supone un

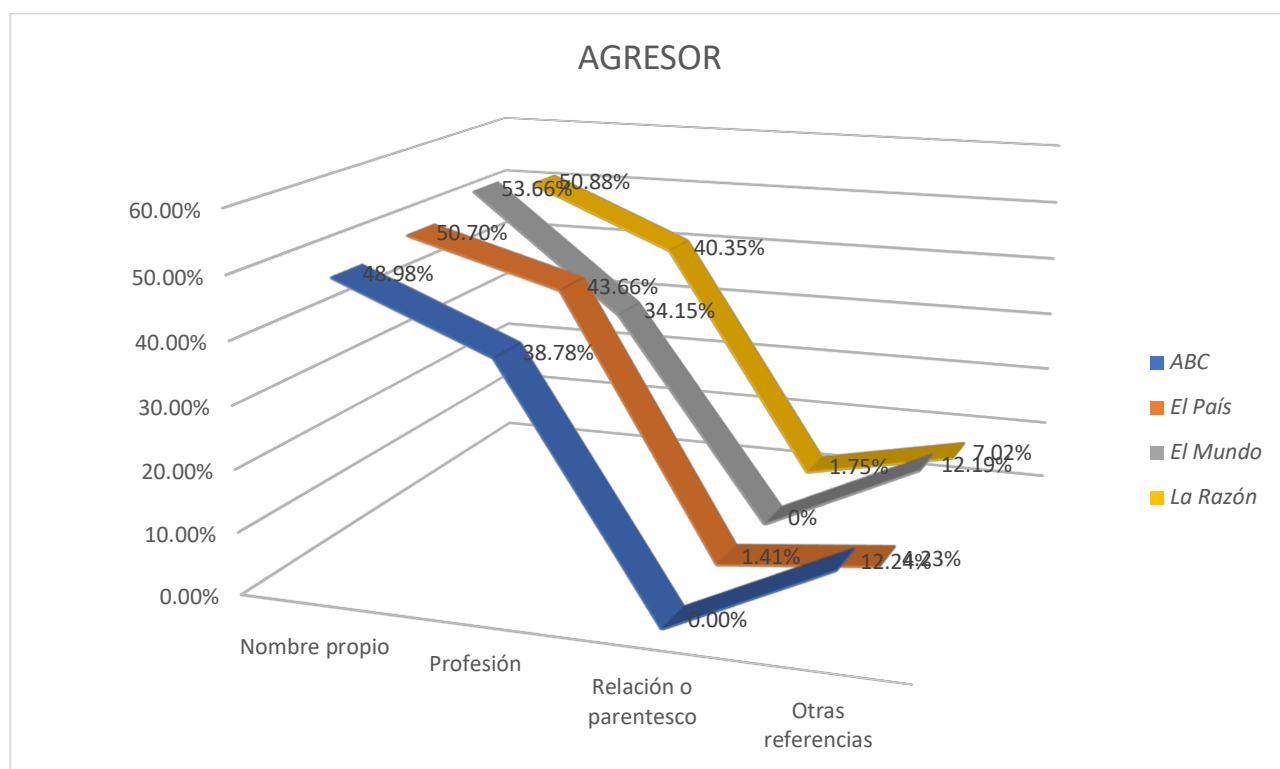
Resultados del análisis cuantitativo

porcentaje del 38,78%. Para el grupo relación o parentesco no se recoge ninguna unidad, por lo tanto, se reflejará en el gráfico un 0%, y para el grupo otras referencias se obtienen seis unidades que se corresponde con un 12,24%. Los valores recogidos para *El País* son un total de 71 ocurrencias, de ellas 36 unidades corresponden al grupo nombre propio, lo cual arroja un porcentaje del 50,70%. El grupo profesión recoge 31 ocurrencias, lo que se corresponde con un porcentaje del 43,66%. El grupo relación o parentesco recoge una unidad, que representa un 1,41% sobre el total, y el grupo otras referencias recoge tres ocurrencias, un 4,23%.

Los resultados recogidos para el periódico *El Mundo* suman un total de 41 ocurrencias, de las cuales 22 unidades pertenecen al grupo nombre propio, que supone un porcentaje del 53,66%, Se recogen 14 unidades del grupo profesión, lo que corresponde a un porcentaje del 34,15%, y no se recoge ninguna ocurrencia para el grupo relación o parentesco. Por último, en el grupo de otras referencias se recogen cinco unidades, lo que supone un porcentaje del 12,19%. Los resultados observados para el periódico *La Razón* suman un total de 57 producciones, de ellas 29 unidades corresponden al grupo nombre propio, reflejando un porcentaje del 50,88%. Para el grupo profesión se observa un cómputo de 23 unidades, lo que representa un porcentaje del 40,35%, y para el grupo relación o parentesco se recoge una única ocurrencia, cuyo porcentaje es del 1,75%. Por último, para el grupo de otras referencias, se recogen cuatro unidades que se corresponde con un porcentaje del 7,02%.

Figura 15

Representación de los grupos léxicos para la variable agresor



Nota. El eje horizontal refleja los grupos ya definidos, de mayor a menor concreción, y en el eje vertical se recogen los valores porcentuales asignados a cada uno de ellos; los periódicos son representados por las líneas de colores de acuerdo con la leyenda.

Se observa la diferente disposición de las líneas en relación al gráfico correspondiente de la variable víctima, en este mismo apartado, pues el grupo profesión y el de relación o parentesco parecen tener valores cruzados. De hecho, para el valor relación o parentesco los valores obtenidos son de 0% para los editoriales del *ABC* y *El Mundo*, siendo inferiores al 1,75% en los demás casos. En comparación a los resultados obtenidos para la misma variable en los periódicos de habla inglesa, resultan notorios los valores mostrados para el grupo profesión, que en un principio parecen mayores en los periódicos españoles. Para tres de los periódicos de habla inglesa el valor es poco mayor de un 18%, a excepción del *Daily*

Telegraph que presenta un valor del 27,75%. Sin embargo, para los periódicos españoles los valores varían entre un 34,15%, que es el valor más bajo en el periódico *El Mundo*, y el más alto de un 43,66% en el periódico *El País*.

8.2.3. Acto criminal

La recolección de las elecciones léxicas para la variable de acto criminal se ha realizado de un modo similar a la empleada para esa misma variable en el análisis de los periódicos de habla inglesa; es decir, se desestiman las ocurrencias que tengan lugar dentro de las citas directas, y aquellas que por su colocación o significado no admitan otra selección que no sea sinónima. De este modo, se refleja la voz del periodista y no tanto la de las personas protagonistas de la noticia, aunque el artículo recoja ambos discursos. De nuevo, se han organizado cuatro grupos de selecciones léxicas que reflejan una gradación de mayor a menor. En ningún caso se utilizan los términos ‘uxoricidio’ o ‘feminicidio’, con lo cual, el grupo de significado más concreto en relación al acto criminal es el que incorpora los términos ‘homicidio’ y ‘asesinato’, y los derivados de ambos. El grupo dos incorpora el término ‘matar’ y sus derivados, el grupo tres recoge los términos ‘disparos’ y ‘tiros’, y el grupo cuatro recoge los términos más generales de ‘muerte’, ‘accidente’, ‘caso’ o ‘crimen’ y sus derivados. Igualmente se consideran ocurrencias o unidades, a los términos o grupos de palabras separados entre comas.

En el periódico *ABC* se recogen un total de 25 ocurrencias de la variable acto criminal, de ellas ocho unidades, que supone un porcentaje del 32%, constituyen el grupo uno. Se

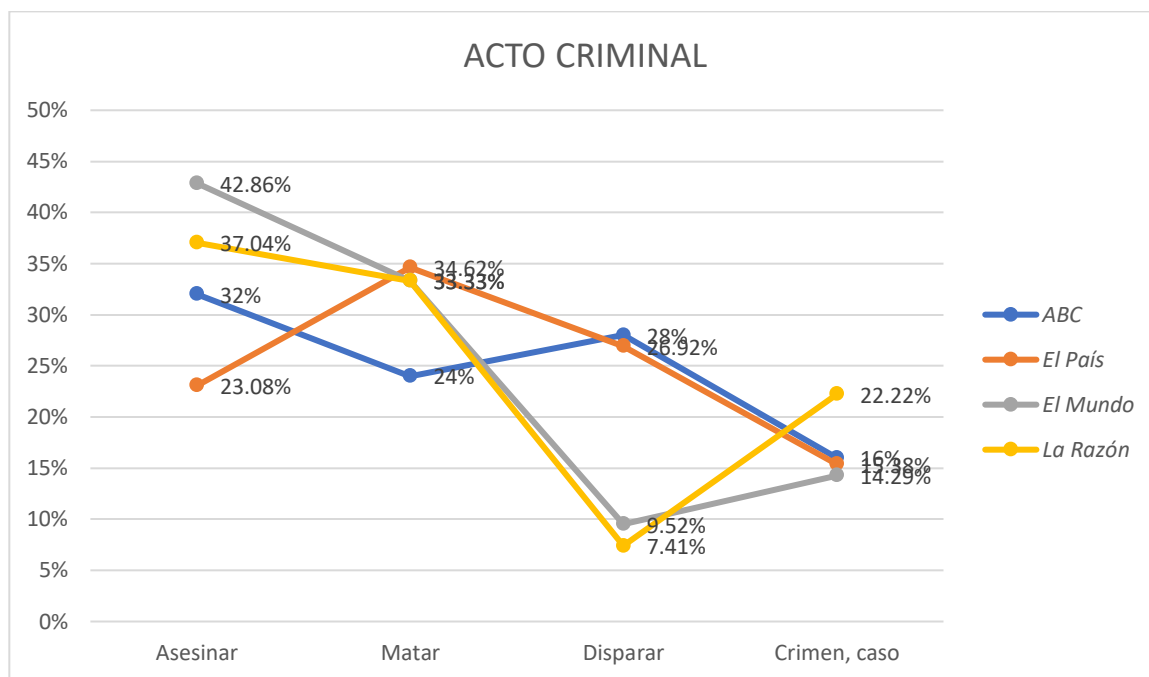
decide incorporar en este grupo la expresión ‘acabar con Steenkamp premeditadamente’ por entender que se utiliza como sinónimo de ‘asesinar’ pues se deduce que el verbo ‘acabar’ es una elipsis para terminar con su vida. En el grupo dos se recogen seis producciones, lo cual se corresponde con un porcentaje del 24%. En el grupo tres se contabilizan siete unidades, lo cual se corresponde con un porcentaje del 28%, y en el grupo cuatro se contabilizan cuatro ocurrencias; que supone un porcentaje del 16%. Para el periódico *El País* se recogen un total de 26 ocurrencias; de ellas seis unidades, que se corresponden con un porcentaje del 23,08%, son del grupo uno, donde se recogen términos sinónimos de ‘asesinato’ u ‘homicidio’. Se han encontrado nueve unidades del grupo dos, que recoge los términos asimilados con el término ‘matar’, lo que corresponde a un porcentaje del 34,62%. Para el grupo tres se recogen términos sinónimos de ‘disparar’, se observan siete producciones, lo que supone un porcentaje del 26,92%. El grupo cuatro recoge los términos más generales y consta de cuatro unidades, lo cual se corresponde con un porcentaje del 15,38%.

Los datos recolectados para el periódico *El Mundo* suman un total de 21 producciones, de las cuales nueve se sitúan en el grupo uno y representan un porcentaje del 42,86%. El grupo dos recoge siete producciones, que suponen un porcentaje del 33,33%; el grupo tres recoge dos unidades, que reflejan un porcentaje del 9,52%; y el grupo cuatro recoge tres unidades, lo que se corresponde con un porcentaje del 14,29%. El periódico *La Razón* presenta un total de ocurrencias para la variable acto criminal de 27 unidades. El grupo uno recoge 10 unidades, lo cual representa un porcentaje del 37,04%; el grupo dos recoge nueve ocurrencias, que se refleja con un porcentaje del 33,33%. El grupo tres recoge dos unidades,

lo cual representa un 7,41%; y el grupo cuatro, suma seis producciones lo cual se corresponde con un porcentaje del 22,22%.

Figura 16

Representación de los grupos léxicos para la variable acto criminal



Nota. El eje horizontal representa los cuatro grupos, con una gradación de mayor a menor concreción; el eje vertical muestra los valores recogidos en porcentajes para cada uno de los grupos, y las líneas de colores representan a cada uno de los periódicos de acuerdo con la leyenda.

Se ha considerado la representación por líneas de colores para una mayor claridad de la representación. El periódico *El País* es el único en el que se observa un valor superior para el segundo grupo de concreción, por encima del primero. Los otros tres periódicos muestran el grupo de mayor concreción, asesinar y sus derivados o sinónimos, como el valor más

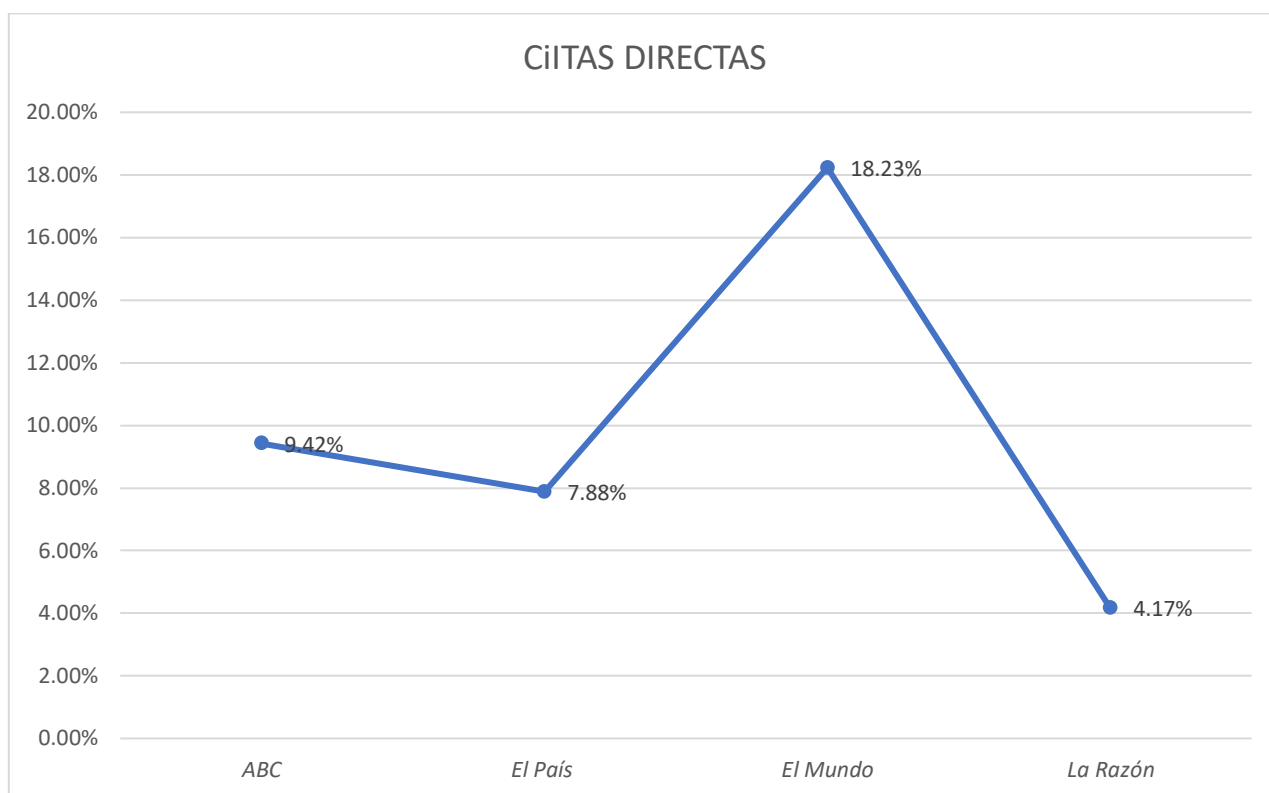
elevado de representación. Los valores reflejados para los periódicos *El Mundo* y *La Razón* muestran unos gráficos similares, en color amarillo y gris. Para el grupo dos se observan unos valores muy similares para tres de los periódicos considerados, siendo el *ABC* el que muestra un valor diferente, muy por debajo de los demás.

8.2.4. Citas directas

De modo similar al utilizado para los periódicos de habla inglesa, se representan los porcentajes de palabras utilizadas para la variable citas directas, en relación al número total de palabras contabilizadas en todos los artículos de la muestra. Los valores recogidos para el *ABC* son de 155 palabras para la variable y de 1645 para el total de artículos, lo que se refleja en un porcentaje del 9,42%. Para el periódico *El País*, los datos recolectados arrojan unas cifras de 203 palabras utilizadas en la variable, de 2575, concretándose en un porcentaje del 7,88%. El periódico *El Mundo* muestra unos valores de 406 palabras para la variable y de 2227 para los artículos, lo cual se corresponde con un porcentaje del 18,23%. Y, por último, los números de palabras recogidos para el periódico *La Razón* son de 83 para la variable y de 1992 para los artículos, lo cual supone un porcentaje del 4,17%.

Figura 17

Representación de la variable citas directas en porcentaje de palabras



Nota. El eje horizontal representa los periódicos españoles en correspondencia con los porcentajes que se muestran en la línea del gráfico.

Se observa un dato que destaca de entre los demás, el elevado porcentaje en citas directas que muestra el periódico *El Mundo*. Si se tiene en cuenta los resultados obtenidos en los periódicos de habla inglesa, podríamos deducir que se debe a la influencia de la prensa anglosajona de utilizar este recurso para reflejar una mayor objetividad. Como se ha comentado anteriormente en la literatura, no resulta adecuado para redactar las noticias de VCM. Esto supone un desconocimiento de los avances en esta cuestión, o no considerar la importancia que tiene. Los demás valores arrojan porcentajes mucho menores, siendo el menor el 4,17% recogido para el periódico *La Razón*.

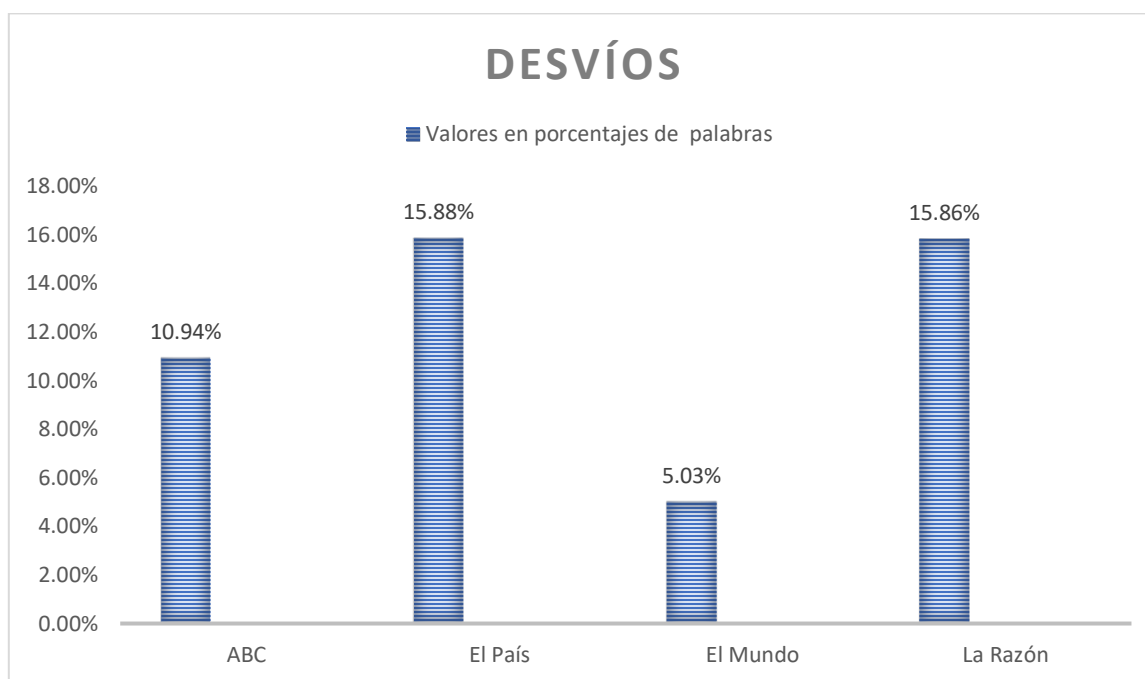
8.2.5. Desvíos

La variable desvíos refleja los discursos colaterales que desvirtúan el principal, alejándose de la noticia del juicio por asesinato; en el caso que nos ocupa, como hemos comentado, la condición previa del agresor por su profesión y su discapacidad resta importancia al hecho criminal. La mención de un intruso, por parte del acusado y de su defensa, también tiene ese mismo efecto, aunque los hechos demuestran que no había tal persona, y contradice los testimonios de los vecinos y la estructura de la VCM. A continuación, presentamos el porcentaje de las palabras empleadas para el concepto de desvío en relación al total de palabras de los artículos. El periódico *ABC* presenta un total de 180 palabras, sobre el número total de los artículos que es de 1645, lo que corresponde a un porcentaje del 10,94%. El periódico *El País* presenta 409 palabras para la variable, sobre un total de 2575, lo cual supone un porcentaje del 15,88%; y el periódico *El Mundo* recoge 112 para la variable, de 2227, lo cual se refleja en un 5,03%. Por último, el periódico *La Razón* presenta 316 palabras para la variable desvíos, sobre el total de 1992 palabras, lo que equivale a un porcentaje del 15,86%.

Figura 18

Representación de la variable desvíos en porcentaje de palabras

Resultados del análisis cuantitativo



Nota. El eje horizontal representa los cuatro periódicos españoles analizados y las columnas los valores obtenidos para cada uno de ellos.

En esta ocasión resulta evidente la menor utilización del recurso por parte del periódico *El Mundo*, lo cual concuerda y valida la H2 sobre un tratamiento más acorde a la igualdad de los periódicos más progresistas. El elevado valor de *La Razón*, y *El País* permite concluir su menor interés por las cuestiones de VCM, tolerando en mayor medida los desvíos. El desequilibrio que muestran los datos recogidos también corrobora la H1, sobre un tratamiento desigual por parte de los periódicos, lo que evidencia la necesidad de establecer un criterio sobre la redacción de las noticias sobre la VCM.

9. Resultados del análisis cualitativo

Para realizar el análisis cualitativo, se han seleccionado tres noticias del corpus inicial de artículos de cada uno de los periódicos de habla inglesa, de acuerdo con su relevancia. Tres noticias por cada uno de los cuatro periódicos de habla inglesa hacen un total de doce artículos, más los doce artículos de los periódicos españoles del año 2014 que ya se utilizaron para el análisis cuantitativo. Así pues, en total son 24 artículos del 2014. En la mayor parte de los textos de los periódicos de habla inglesa se narran los mismos hechos, lo cual permite compararlos de modo que resulten significativas sus diferencias, en relación a los parámetros ya definidos. Una excepción es el periódico *Washington Post*, que no siempre coincide en las fechas y los contenidos de los artículos con los otros tres. Sin embargo, para los periódicos españoles no ha sido posible encontrar los mismos sucesos en los cuatro periódicos para una misma fecha, por lo que se han recolectados los de las fechas más cercanas. Este hecho se debe a que la prensa española no siguió esta noticia con la misma profusión que la de los EUA o el RU.

Las cuestiones de interés en este estudio cualitativo se van a abordar desde un enfoque léxico-semántico. Al tratarse de un estudio más detallado, se podrán analizar algunas frases que no fueron posible en el trabajo cuantitativo. Las cinco variables que ya se han visto en el análisis cuantitativo también se van a reflejar, por ser las de mayor interés, pero bajo la perspectiva de complementar un examen más pormenorizado, procurando no repetir las cuestiones ya vistas en el estudio cuantitativo. Se presta especial atención a los titulares, por

ser una parte fundamental de la noticia en relación a la VCM (Rodríguez Pérez, 2008, p. 327), y representar la macro-estructura semántica según Van Dijk (1997, p. 204). Las selecciones léxicas y las omisiones en los titulares revelan las subjetividades e intenciones (Ariznabarreta et al., 2006, p.39), por este motivo se van a situar los titulares, una vez más, al comienzo del análisis de los artículos. Asimismo, la jerarquización de los elementos léxicos (Casero Ripollés y López Rabadán, 2012, p. 3) y de la identidad del agresor permiten discernir la diferente importancia que se otorga a los términos empleados en los principales conceptos.

Se evita nombrar, en este trabajo doctoral, a los protagonistas de las noticias por sus nombres, para no colaborar de este modo a dotarles de mayor o menor importancia dentro de este mismo texto; se utilizarán los términos víctima, y agresor, acusado o inculpado para el feminicida. En cada artículo la fama del acusado anterior al crimen y las estrategias que le victimizan se reproducen de forma similar y reiterada, por este motivo se analizarán los textos parcialmente, desechando los pasajes que no resulten significativos ni aporten alguna novedad. Como indicamos, al corpus inicial se añade una nueva noticia que actualiza y culmina las ya recogidas, en relación al mismo juicio, sobre la ampliación de la condena de Oscar Pistorius en 13 años y cinco meses, por parte del Tribunal Supremo de Sudáfrica, en el año 2017. En realidad, la condena es de 15 años, a la que se descuenta el tiempo que ya ha transcurrido cumpliendo la pena inicial. Resulta ser más del doble de la condena anterior; sin embargo, está en el límite mínimo establecido por la justicia sudafricana para los casos de asesinato.

En esta nueva fecha, 24 de noviembre de 2017, se han recolectado ocho artículos, cuatro de ellos de los mismos periódicos de habla inglesa y otros cuatro de los de habla española. Se ha tenido en cuenta que la comparación con los diarios españoles puede ser de gran interés por ser España un país puntero en legislación de igualdad y de violencia de género. Asimismo, para el análisis cualitativo de los periódicos de habla inglesa se han seleccionado tres fechas del año 2014: el 10 de abril, el 12/14 de abril (en los dos periódicos estadounidenses la misma noticia se publica el día 14) y el 30 de junio/ 1 de julio (de nuevo, las fechas varían para los periódicos en diferente continente). A su vez, para los periódicos españoles las fechas seleccionadas para el mismo año son las siguientes: el 8/9/10 de abril, el 30 de junio y para la última comparación, las fechas dispares del 19 de marzo y 9, 11 y 15 de abril.

Por lo tanto, el total de artículos del corpus cualitativo es de 33. De ellos 12 son de los cuatro periódicos de habla inglesa del año 2014, 12 de los periódicos españoles de ese mismo año, ocho artículos del año 2017 (cuatro españoles y cuatro de habla inglesa) y un único artículo del año 2016. Este último es un artículo que reeditó el periódico británico *The Guardian* pues había sido previamente publicado en el blog sudafricano *The Daily Maverick* en el año 2016, se ha considerado de interés especial por su enfoque, como se podrá ver en el análisis; la noticia se refiere a una sentencia intermedia en que se aumenta la condena en un año por cambiar la consideración de homicidio a asesinato. Como indicamos, los periódicos españoles fueron seleccionados por características similares a los de habla inglesa; es decir, son los periódicos de mayor tirada en España, dos de ellos considerados conservadores y dos liberales.

Como se observa un gran número de citas textuales en los artículos de habla inglesa, se van a revisar las diferentes selecciones de ellas. Se ha definido la variable desvíos, donde se ubican los discursos que, bien de modo directo o indirecto, reiteran informaciones de poco o nulo interés para la noticia. La consecuencia es que se desvía la noticia del juicio por la muerte de Reeve Steenkamp a otras cuestiones colaterales. Algunos de estos discursos forman parte de la estrategia de la defensa del uxoricida, presentando testigos como el cirujano que amputó las piernas al acusado cuando era niño. De este modo su discapacidad se filtra en el juicio ocupando un privilegiado gran espacio, de modo negativo, como una eximente, con el objetivo de producir empatía por el agresor. La repetición del discurso del acusado permite que se quede en el imaginario colectivo, validando su contenido por el mero hecho de ser reproducido en un medio de comunicación.

Se ha establecido un concepto de dirección correcta donde se señalan tanto las menciones de las condenas para el agresor como alguna estrategia positiva en los discursos. De las estrategias positivas, una de ellas responde a las intervenciones del fiscal reivindicando una confesión del acusado acorde con los hechos y más cercana a la estructura de la VCM, que se refleja con dureza en varios editoriales, pero equilibra el sentido de los textos. Su discurso señala cuestiones contradictorias del relato del acusado, su personalidad y conocimiento de las armas, y el hecho de que la víctima estuviese vestida y sin necesidad de usar el aseo.

En este análisis transcribimos los textos de los periódicos tal y como se publicaron, no se rectifican errores menores de ortografía, por considerar que son fallos tipográficos. Se van a analizar tanto las claves o subtítulos que resumen la noticia en una línea como las entradillas que completan los datos del titular (RTVE, 2010). De las nociones de tema y rema, recordamos el carácter principal del primero, y secundario y pasivo del segundo.

En primer lugar, se analizan los artículos de los cuatro diarios en habla inglesa para el año 2014, comenzando por los titulares y datos; en segundo lugar, los de los periódicos españoles para el mismo año; en tercer lugar, los del año 2017; y, por último, el artículo único del 2016.

A continuación, se presenta un cuadro sinóptico, no exhaustivo, con los conceptos que se han tenido en cuenta en el análisis cualitativo y no en el cuantitativo, para una única fecha: el 10 de abril del 2014. La selección de ejemplos ilustra el análisis cualitativo propuesto, que permite una comprensión global, al concentrarlos en una sola tabla. En varias ocasiones un mismo término puede incidir en dos conceptos (por ejemplo, dar una imagen negativa del fiscal y victimizar al acusado). Resulta notoria la falta de contenido para el periódico *The Guardian* para el parámetro de dirección correcta, consecuencias, que se muestra en blanco, indicando que no se mencionaron las consecuencias negativas para el agresor.

Tabla 3

Conceptos principales examinados en el análisis cualitativo de los periódicos de habla inglesa

Resultados del análisis cualitativo

Diarios de habla inglesa 10 abril 2014	Daily Telegraph	The Guardian	New York Times	Washington Post
Sección y tema del titular	World News p.19 bloody	International p. 22 Court	World AFrica A1 Court	Morning-mix Agresor por su nombre propio
Concepto negativo del agresor	- Laugh as they shot - Lier	- Pistorius firing a gun	- Mr. Pistorius firing several weapons at a shooting range - His often hysterical demeanor - Finding plausible explanations for the many holes in it	- Pistorius, a gun aficionado with a combustible temperament - He immediately discerned something murderous in Pistorius
Imagen del fiscal	- Forced - Thundered - Exasperated tone	- Combative style - Aggressively poked - Fierce cross examination - Pugnacious Nel - Tore into	- Spat out angrily - A reputation for combativeness and a string of high profile victories - Barked - Pugnacious, dogged prosecutor	- Gerrie Nel hammered Pistorius
Agresor victimizado	- Wept and shielded - I am tormented - Started to cry - Attack me	- Anguish for Pistorius - Recoiled in horror - Not intended to kill anyone - Near hysterical crying - Said through sobs	- His voice low and shaking - Painstakingly, and painfully - Mr. Pistorius resisted that bait, too	- Pistorius weeping, retching, writhing and fretting - Consumed by emotion and dismay
Dirección correcta consecuencias	- La respuesta del fiscal, reivindicando la vida de Reeva. - Consecuencias negativas para el agresor debido al crimen - Admit he killed Miss Steenkamp deliberately - Opinions of me have change		- Mr.Nell is now trying to dismantle that story - Faces a minimum sentence of 25 years in prison	- Faces 25 years in prison if convicted of murdering Steenkamp - Transformation from handsome national hero to murder suspect

Elecciones semánticas sensacionalistas	- Bloody victim	- Drenched dark	- Horrific piece of	- 'I could feel the
	- Bloodied head	with blood	evidence	blood running
	- Softer than brain	- Softer than	- Shot-open head	down on me'
	- Exploded	brains	- Blood and bits of	- His model
		- Electrifying	brain oozing from it	girlfriend, Reeve
		opening	- Bleeding, broken	Steenkamp, was
		exchanges	body	breathing her last.

9.1. Análisis cualitativo de doce artículos del año 2014 en lengua inglesa

9.1.1. 10 de abril de 2014

En el artículo de Aislinn Laing para el *Daily Telegraph*, con un total de 743 palabras, encontramos el titular: *Pistorius forced to look at his bloody victim*. En el artículo de David Smith para *The Guardian* hay un total de 990 palabras, y el titular es *Court anguish for Pistorius over picture of dead girlfriend*. En el artículo de Sarah Lyall para el *New York Times*, de 1348 palabras, el titular es *Gasps in Court as Prosecution Prods Pistorius*. Y en el artículo de Terrence McCoy para el *Washington Post*, con 725 palabras, el titular es *Oscar Pistorius holding dead girlfriend: "I could feel the blood running down on me"*.

Se observa una coincidencia en los términos *blood/bloody* de los dos titulares en los periódicos considerados más conservadores. Estas palabras son más extremas por las emociones que evocan, y no se encuentran en los titulares de los otros dos periódicos de habla inglesa. El del *Washington Post* incluye una cita textual, recurso ya considerado en la literatura como no deseable; el agresor se sitúa en primer lugar en posición de tema y, considerando las selecciones semánticas y de la cita, resulta el más sensacionalista. En el *Daily Telegraph* se ofrece una oración en la que se puede inferir que la imposición al acusado de afrontar la responsabilidad de sus actos es una obligación incómoda con la que debe

cumplir, con un tono un tanto imperativo hacia él. Es el único titular que utiliza la palabra *victim*, que es sin duda la más concreta para denominar a Reeve Steenkamp en estas circunstancias, de no ser su nombre propio. El titular de *The Guardian* menciona la sensación de angustia en la sala por el acusado, obligado a mirar la foto de la víctima, parte de la estrategia de la acusación. Esas palabras muestran empatía por el agresor y le sitúan como ‘víctima’ en el juicio. A la víctima se la nombra por su relación con el agresor como *girlfriend*. Al referir los hechos de modo indirecto se permite establecer una cierta distancia entre ellos y la colocación de las palabras deja clara la intención de evitar situar al agresor en primer lugar, que se reserva para el término *Court*.

El titular del *New York Times*, con un tono más neutro, nos lleva al hecho de que la acusación pinchaba (*prod*) al agresor, si bien se le nombra en último lugar en posición de rema, lo que resulta significativo y poco usual. Los resoplidos (*gasps*), parecen ser de rechazo por la crudeza de la foto mostrada y de condescendencia hacia el agresor. Se crea así la sensación de que el acusado se sitúa como víctima ante la presión de la acusación. Dos de los titulares se refieren a la víctima con las palabras *dead girlfriend*. Si bien *dead* es un término verídico y respetuoso, nos aleja del acto violento que se la causó; en ambos casos no queda patente que el causante de su muerte sea Oscar Pistorius, aunque en los dos titulares se le menciona. De nuevo, la elección del término *girlfriend* de nuevo es cierto, pues es la persona con quien mantenía una relación, aunque la sitúa en un plano secundario dependiente del tema de la oración. Merece la pena cuestionarse si estando la víctima ya muerta violentamente por la agresión de su pareja se le puede seguir considerando su novia, pues deja la asociación de

la relación y el asesinato como normal. Por otro lado, la sitúa como pertenencia del agresor con un nombre menos concreto, pues a él se le denomina por su nombre propio.

Laing, Aislinn (10/04/2014). PISTORIUS FORCED TO LOOK AT HIS BLOODY VICTIM, PASS THE SICK BAG, PISTORIOUS IS PERFORMING TO THE GALLERY, *The Daily Telegraph*, pp. 19 y 27. [Noticias del mundo y Personajes].

En el texto se desarrolla el interrogatorio que la acusación hace al agresor, en esta ocasión enfrentándole a una fotografía de la víctima. Caben destacar los comentarios que se narran a continuación. En el *Daily Telegraph* la entradilla en estilo indirecto, y utilizando una cita textual de solo dos palabras, es la siguiente:

OSCAR PISTORIUS faced tough crossexamination yesterday by the state prosecutor who repeatedly called on him to “take responsibility” for shooting dead his girlfriend, Reeva Steenkamp.

Cabe destacar la elección semántica del adjetivo *tough*, que enfatiza la fuerza del discurso del abogado de la acusación y marca el tono del interrogatorio. En primer lugar, se nombra al agresor por su nombre propio escrito en letras mayúsculas, situándolo en el lugar más preeminente de la frase, en posición de tema. Se sitúa a la víctima en el último lugar como *his girlfriend*; expresión seguida de su nombre propio; de esta manera concede mayor importancia a la relación al estar situado antes que el nombre de la víctima. El significado nos lleva a identificar la novia como objeto pasivo que recibe la acción, cuyo protagonista es el agresor.

Gerrie Nel forced the Paralympian to look at a close-up of Miss Steenkamp's head injury while demanding that he admit her death was more than just a "terrible mistake."

En la frase siguiente se nombra en primer lugar al fiscal y al agresor por su discapacidad y actividad profesional, por lo que fue famoso, como *Paralympian*. La selección del verbo *forced* da el tono del párrafo, una tensión violenta frente al acusado, que resulta victimizado. El discurso es de estilo indirecto, pero incorpora una breve cita directa que recuerda el testimonio del acusado, validando el sentido del crimen como *mistake*. Se narra también la proyección de un vídeo en el que el acusado, con algunos amigos, disparan a una sandía.

Mr Nel produced a video in which Pistorius and friends laugh as they shoot at a watermelon. Off-camera, a voice says: "It's a lot softer than brain, but (expletive) it's a zombie-stopper." Having previously denied ever hearing the phrase "zombie-stopper", Pistorius conceded it was his voice.

Tanto el fiscal como el agresor se nombran por sus nombres propios y son el tema de cada una de las oraciones, y la sandía recibe la acción de modo pasivo. Asimismo, se utilizan dos citas textuales. El acusado reconoce su voz y queda en evidencia que había mentido anteriormente, cuando se le preguntó sobre el significado de un apelativo en concreto. El interés de esta narración es como antecedente del comportamiento del agresor antes del crimen, y como persona diestra en armas (Begira, 2016, p.41).

En las siguientes frases, se narra en estilo indirecto lo que el fiscal dijo al agresor. *The lawyer brushed aside Pistorius's repeated insistence that what happened was a "terrible*

accident.” He accused him of lying, rehearsing his answers and turning on the tears when the questions got “difficult”. Estas intervenciones muestran la actitud del fiscal quien neutraliza, en parte, el tono general de victimismo hacia el acusado; por otro lado, se puede percibir al inculpado como el receptor de la agresividad del fiscal, es decir cómo víctima. En otro párrafo se relata, en estilo indirecto con tres citas directas, cómo el abogado de la acusación responde a la versión del agresor:

Responding to the 27-year-old’s insistence that he made a “terrible mistake”, he thundered: “You made a mistake? “You killed Reeva Steenkamp. Won’t you take responsibility for that?” Pistorius agreed that he killed the model.

Se refiere al agresor como *the 27-year-old*, que nos recuerda la juventud del acusado, con el fin de disculparlo o empatizar con él. El tono es sensacionalista, debido a una gran agresividad verbal, para lo que se incorporan varias citas directas. La selección del verbo *thundered* en estilo indirecto incrementa también el tono sensacionalista del relato. La frase *You killed Reeva Steenkamp* define con claridad los hechos, con la selección semántica del verbo *kill*, que es concreto. A la víctima se la menciona por su nombre propio completo; sin embargo, sigue ocupando la posición de rema, como víctima pasiva que recibe la acción. La última frase, de estilo indirecto, sitúa en primer lugar al agresor como tema, mencionado por su nombre propio, y a la víctima en último lugar nombrada por su profesión. En otro párrafo, la cita directa *Before you killed Reeva, people looked up to you* recuerda que su vida ha cambiado, pues ya la gente no le mira con admiración como consecuencia del feminicidio:

Pushed for a mea culpa, the athlete burst out: “I’ve taken responsibility, by not wanting to live my life but waiting for my time on this stand to tell my story for the respect of Reeva and for myself. I will not look at a picture

where I am tormented by what I saw and felt that night. “As I picked Reeve up, my fingers touched her head. I remember. I don’t have to look at a picture. I was there.”

Este párrafo se introduce por una frase en estilo indirecto, seguido de la respuesta del acusado mediante una cita directa. En la primera oración el sujeto es el agresor, mencionado por su profesión de atleta, por la que fue famoso. El verbo *burst out* sugiere que la cita directa se produce en un tono violento; a la víctima se la nombra por su nombre propio en dos frases, en la segunda situada en posición de rema. La cita desarrolla la negativa del agresor a mirar la foto que presenta el fiscal. Las siguientes palabras *I’ve taken responsibility, for the respect of Reeve and for myself* y *I am tormented by...*, son declaraciones del acusado que, al reproducirlas textualmente, tienen el efecto de victimizarle. Las expresiones *my fingers touched her head* y *I was there* resultan también innecesarias y aportan sensacionalismo.

Por último, la frase final del artículo, *As court prepared to pack up for the day, Mr. Nell warned the athlete: “I’m not going away”*, reproduce una cita directa del fiscal que se puede entender en tono amenazante.

Smith, David (10/04/2014). Court anguish for Pistorius over picture of dead girlfriend, *The Guardian*, p. 22. [Internacional].

El artículo lleva por subtítulo: *As I picked Reeve up, my fingers touched her head. I don’t have to look at a picture: I was there*. Este último, se trata de una cita directa del agresor, cuyo contenido, un tanto literario y redundante, no parece aportar ningún interés general (Begira, 2016, p. 40); de hecho, es el único periódico que coloca esta frase en un lugar tan

destacado. Se menciona a la víctima por su nombre propio, ocupando un lugar pasivo en la oración. El agresor no se nombra explícitamente, aunque para los lectores que sigan la noticia resultaría fácil identificarlo con el pronombre *I*. En el cuerpo del artículo se repite esta misma información, dentro de su contexto:

Oscar Pistorius recoiled in horror on the witness stand as a prosecutor showed him a grisly photograph of his dead girlfriend, telling him: "You shot and killed her! Won't you take responsibility for that?"

La siguiente frase comienza con el nombre propio completo del acusado. La selección del término *grisly*, para calificar la foto, así como mencionar a la víctima como *his dead girlfriend* aportan un tono sensacionalista. La cita directa, al final del párrafo, añade también tensión y sensacionalismo; se podría haber narrado en estilo indirecto, señalando cómo el fiscal increpó al agresor para que admitiese su responsabilidad en el crimen.

Las oraciones siguientes, en estilo indirecto, reproducen la versión del acusado, que resultan por tanto validadas:

The Paralympic sprinter had claimed that he had not intended to kill anyone when he fired four gunshots into a toilet door at his home, but acted out of fear before he had time to think.

It was the day that many observers of South Africa's biggest murder trial had been waiting for: prosecutor Gerrie Nel's fierce cross-examination of Pistorius on his claim that he killed girlfriend Reeve Steenkamp by accident.

Se presentan algunos conceptos, como *had not intended to kill anyone* y *he killed girlfriend Reeve Steenkamp by accident*, que son difíciles de demostrar o de compatibilizar

con los hechos, pero que se validan por el mero hecho de ser publicados. El uso del término *fierce*, para referirse al interrogatorio, es valorativo y permite calificar la actuación del fiscal como agresiva hacia el inculpado, victimizándole de nuevo. Se relata la presentación del vídeo en que el agresor dispara a una sandía. En esta ocasión no se menciona el hecho de que el agresor había negado saber lo que significaba el término *zombie-stopper*. Se menciona que el vídeo se emitió por primera vez en *Sky News*, información que no aparece en los demás artículos, lo cual no parece ser relevante para la noticia.

Se utiliza el estilo indirecto para narrar la presentación de la foto de la víctima en el juicio:

There were gasps and murmurs in the courtroom as, without warning, multiple TV screens showed a graphic police photo of Steenkamp's head, with her eyes closed. There was a gruesome mass of tissue and her blonde hair was drenched dark with blood. But Nel thundered: "That's it. It's time that you look at it. Have a look there. I know you don't want to because you don't want to take responsibility." Pistorius, cringing and shielding his eyes from a screen on the witness stand, said through sobs: "I remember. I will not look at a picture where I'm tormented by what I saw and felt that night. As I picked Reeve up, my fingers touched her head. I remember. I don't have to look at a picture: I was there."

Se narra también la reacción de las personas, en la sala del juicio, cuando se muestra la foto de la víctima muerta. La presentación de la fotografía parece sorprender a la audiencia, lo cual redunda en la victimización del agresor. Se utiliza el verbo *thundered*, que expresa una valoración negativa del fiscal hacia el acusado, lo cual hace que se le perciba como receptor de la tensión, aumentando el sensacionalismo y victimizándole. Las citas directas del fiscal reclamando que el acusado se responsabilice de sus actos son las mismas que en el

Daily Telegraph, y tienen el mismo efecto. La última frase en estilo indirecto comienza con el nombre propio del agresor y observamos los adjetivos *cringing* y *shielding*, así como el término *sobs*, que aportan un tono literario y sensacionalista, sin interés para la noticia. La última cita directa es idéntica a la del periódico *Daily Telegraph*.

Las siguientes frases reflejan el estado en que se encontraba el acusado y su familia, el estilo agresivo del fiscal y cómo describió el abogado defensor la sala del juicio:

As so often in the trial, Pistorius then descended into near hysterical crying, forcing an adjournment. His family, in the public gallery, were visibly appalled by Nel's combative style and shook their heads in disgust. Barry Roux, the defence counsel, described the courtroom scene as "uncalled for."

Las expresiones, *hysterical crying*, *visibly appalled*, *in disgust* o la cita textual "*uncalled-for*", parecen expresar opiniones, que no aportan interés general (Begira, 2016, p. 40). El término *combative*, referido al fiscal, parece valorar su actuación de modo negativo:

The drama followed electrifying opening exchanges when Nel tore into Pistorius: "You still are one of the most recognised faces in the world, do you agree? ... You are a model for both disabled and able-bodied sportsmen all over the world."

Pistorius, careful to keep his eyes fixed on the judge rather than Nel throughout his testimony, replied:

"I think I was, my lady. I've made a terrible mistake and ..."

Nel interjected fiercely: "You made a mistake? You killed a person, that's what you did, isn't it?" Pistorius said: "I made a mistake." Nel pressed: "You killed Reeva Steenkamp. That's what you did."

Pistorius told the judge: "My mistake was that I took Reeva's life, my lady."

La selección de *tore into*, para expresar el modo en que el abogado de la acusación se dirige al acusado, denota violencia. El párrafo continúa con la cita directa en que el fiscal destaca la importancia mundial y ejemplar del acusado como atleta, con el efecto de minimizar la figura del acusado como agresor, delincuente o asesino (Fernández Díaz-Cabal, 2003, pp. 86, 88), motivo del juicio y de la noticia.

La explicación de que el acusado miraba a la juez y no al fiscal, así como el mencionar mediante citas textuales las frases que pronunciaba cuando el fiscal le interrumpe violentamente, tienen el efecto de victimizarle. La selección *interjected fiercely* expresa una forma violenta de interrumpir el discurso del acusado, y parece tener la intención de descalificar al abogado de la acusación. Sigue un intercambio de frases en estilo directo, donde el fiscal intenta dar importancia al hecho criminal y el acusado responde que cometió un error. Después de otra intervención del abogado de la acusación, el agresor repite *My mistake was that I took Reeva's life, my lady*, como intentando reescribir o negar el verbo *kill* que utiliza el fiscal. El hecho de mencionar ambos discursos permite validar ambos argumentos en un mismo plano de importancia, equilibrando el texto.

Una vez más se repite la acusación del fiscal. En esta ocasión utiliza el estilo indirecto con *said*. Es un término neutro que no predispone en ningún sentido, ni valora su intervención; se utiliza, también, para presentar de modo similar la réplica del acusado:

Nel said: “You killed her! You shot and killed her! Won’t you take responsibility for that?” Pistorius said: “I did, my lady.” Nel added: “Then say it, then, say yes: ‘I shot and killed Reeva Steenkamp’.”

Parece claro que el objetivo de las intervenciones del fiscal es acercar el discurso del juicio a los hechos, lo cual también lo acerca a la estructura de la violencia de género. Esto resulta en principio positivo, aunque hay que tener en cuenta también el efecto que tienen las selecciones léxicas para presentar las intervenciones del fiscal como agresivas, que genera su percepción como violenta.

Por último, se narra, en estilo indirecto, la crítica del fiscal al relato del agresor sobre los hechos. Queda en evidencia que había algunas incorrecciones que el propio inculpado reconoce, aunque mantuvo que no tuvo intención de matar ni siquiera a un intruso. Cabe cuestionarse si este apartado se hubiera redactado de un modo diferente, concediendo menos protagonismo al discurso del agresor, de haberse tratado de un acto violento de terrorismo o de haber sido la víctima un hombre. El artículo continúa narrando la versión de los sucesos después de los disparos del acusado, incluyendo varias citas directas. Se cierra el artículo con algunos comentarios de la familia del acusado sobre lo difícil que es la situación para él.

Lyall, Sarah (10/04/2014). Gasps in Court as Prosecution Prods Pistorius, *The New York Times*, p. A1. [África].

La entrada del artículo narra el interrogatorio del fiscal en el juicio. La segunda parte de la oración muestra la opinión del autor del artículo, al señalar la intención del fiscal de desestabilizar al acusado, lo cual critica la actuación de la acusación y no muestra el crimen

Resultados del análisis cualitativo

como indeseable. Se podría haber señalado que el fiscal pretende demostrar que el acusado miente y que era consciente de que mataba a Reeva Steenkamp, lo cual concuerda con los hechos y con la estructura de la VCM.

En el siguiente párrafo, se utilizan los términos *taunted* y *horrific piece of evidence* para referirse a la presentación de una fotografía de la víctima en el momento de su muerte. Esas elecciones léxicas dejan en mal lugar al fiscal. Se describe de modo indirecto y específico la foto que se muestra. Para ello, se utilizan los términos *shot-open*, *blood* y *bits of brain oozing from it*, que detallan el contenido con crudeza, lo cual marca el tono sensacionalista del artículo.

Asimismo, se menciona el término *intruders* como parte de la narración indirecta de la versión del acusado; después se narra de modo directo:

“I’m tormented by what I saw and felt that night,” he said, clenching his jaw and forcing his words out between barely repressed sobs. “As I picked Reeva up, my fingers touched her head. I remember. I don’t have to look at a picture. I was there.”

La primera cita directa da verosimilitud a la versión del acusado; la explicación en estilo indirecto que le sigue tiene un tono más literario que informativo. La cita directa final es la misma que en los artículos anteriores y tiene el mismo efecto.

En las frases siguientes se observan los adjetivos referidos al agresor, nombrado por su fama, discapacidad (*celebrated amputee*) y actividad (*sprinter*); y los del fiscal por su

forma de actuar, *pugnacious* y *dogged*. Queda clara la posición del autor del artículo a favor del inculpado, pues los términos utilizados ensalzan al primero y degradan al segundo. Se menciona al acusado como *a double below-the-knee amputee who wears prosthetic legs*; la intención de tanto detalle sobre su discapacidad solo se puede entender de un modo negativo, es decir, para dar pena por ello (no para mostrar que ha sido una buena razón para superarse, como se había expresado hasta el momento del crimen).

Se menciona la pena de un mínimo de 25 años, si se le condena por asesinato premeditado, aunque en otras publicaciones se establece en 15, con lo cual puede tratarse de un error tipográfico. Se recoge la respuesta del acusado al fiscal con la cita directa *My life is on the line*, a lo cual sigue el párrafo siguiente:

Mr. Nel was unmoved. "Reeva doesn't have a life anymore," he retorted, his voice full of indignation and contempt. "Because of what you've done, she's not alive anymore. So please, listen to the questions and give us the truth." With a reputation for combativeness and a string of high-profile victories under his belt, Mr. Nel is known here as the "pit bull,"

Se refieren al fiscal los términos *unmoved*, *retorted*, *indignation and contempt*, *reputation for combativeness*, *a string of high-profile victories* y *"pit bull"* al abogado de la acusación, en estilo indirecto. Algunos de estos calificativos son ambivalentes, el perro fiero, y la fama de peleón, por un lado, son positivos como trabajador y triunfador. Pero también se pueden considerar en sentido negativo, pues el pit bull es un perro al que se teme por su agresividad que puede llegar a matar a seres humanos, y ser combativo también implica ser violento. Así pues, en este contexto se perciben como negativos, pues la combatividad y

agresividad van dirigidas hacia una persona en un juicio, lo que le victimizarlo. La única referencia positiva es la de ‘una serie de victorias de alto nivel’, pues todas las demás son negativas. Llamarle impasible, o el comentario de ‘contestar con indignación y desprecio’, son denominaciones negativas hacia el fiscal, que muestran la valoración del periódico.

El autor de nuevo se refiere al modo de hablar del fiscal como *barked*, y se repiten las preguntas que este último dirige al acusado. Continúa con una narración desde el punto de vista del acusado, *But now he faces the considerable task of ...*, en la que se expone que el fiscal busca las diferencias entre los discursos anteriores y actuales del agresor. También se cuestiona si la escena del crimen se contaminó, tal y como mantiene la defensa. Se podía haber añadido que la intención de establecer tales diferencias es para determinar si el inculpado, miente o no, lo cual es relevante para otros testimonios.

Mr. Pistorius will also undoubtedly have to explain why Ms. Steenkamp locked the door when she went into the bathroom; why, as Mr. Pistorius claims, he never heard her scream; and why he failed to determine that she was not in bed when he got up to hunt down the intruder he thought had come into the house.

Se narran en estilo indirecto cuestiones que parecen incompatibles con la realidad de los hechos, y con la estructura de la VCM: por qué motivo la víctima cerró con cerrojo la puerta del baño, cómo es posible que no se la escuchase gritar y por qué él no se aseguró de que estaba en la cama antes de ir a disparar al inexistente intruso. Estas cuestiones son las de mayor relevancia dentro de toda la noticia, sin embargo, están situadas en medio de otros discursos no tan pertinentes. De hecho, la frase siguiente parece tener la intención de

desacreditar al abogado de la acusación: *But much of what Mr. Nel did appeared to be pure showmanship, intended to cow and discomfit Mr. Pistorius*. Los términos *showmanship*, *cow* y *discomfit* juzgan el modo de trabajar del fiscal y la intención de acobardar al acusado. Nos podríamos preguntar el efecto que pudiera tener esta frase en la familia de la víctima, o si se hubiese expresado del mismo modo de estar juzgando otro tipo de crimen.

A continuación, se narra la proyección del vídeo en que el agresor dispara a la sandía en estilo indirecto, con las únicas excepciones de los términos *zombie Stopper* y *softer than brains*, que van señaladas como citas textuales.

En otro párrafo se utilizan, de nuevo, unas citas textuales del fiscal dirigidas al acusado:

*“You know that the same thing happened to Reeve’s head,” Mr. Nel said.
“It exploded. Have a look.” It was then that he produced the photograph,
displaying it on video monitors for all the court to see.*

*Mr. Pistorius put his face in his hands, and the court had to take a brief
recess.*

La palabra *exploded*, referida a la víctima, seguida de la visión de la foto de su muerte, tienen como consecuencia una reacción negativa del agresor, todo lo cual contribuye a victimizarlo.

Otras de las expresiones utilizadas (como *deadly mistake*, *he had never intended even to fire it*, *“I didn’t shoot at anyone”*, *“I didn’t intend to shoot at someone. I shot out of fear”*,

"I didn't have time to think", "I did not intend to kill Reeve — or anybody else", he fired four rounds at the bathroom door, thinking an intruder was in the house) dejan algunas cuestiones por responder. No se corresponden con la estructura de la VCM, pues permiten que se victimice al agresor y quedan validadas por el mero hecho de ser publicadas. Las citas directas, como ya se ha visto, colaboran al tono sensacionalista del artículo. Termina el artículo informando que en Sudáfrica no hay juicios con jurados, y que se espera tener un veredicto para después de mayo.

McCoy, Terrence (10/04/2014). Oscar Pistorius holding dead girlfriend: "I could feel the blood running down on me", *Washington Post*. [Mezcla matinal].

El artículo lleva por titular: *Oscar Pistorius holding dead girlfriend: "I could feel the blood running down on me"*. En la entradilla se explica, en estilo indirecto, que el acusado describió los sucesos que siguieron al asesinato de la víctima, y que las imágenes de sus sollozos se han publicado hasta en Inglaterra. Los términos de la frase *consumed by emotion and dismay*, así como los de la frase *weeping, retching, writhing and fretting*, de nuevo victimizan al agresor.

El párrafo siguiente se narra en estilo indirecto en su mayoría, aportando un tono más bien literario. Las expresiones *red splashed against white* o *breathing her last* dan muestra de ello. Se menciona la actitud del acusado con términos como *chrouched* y *wept*. Se incluyen dos citas directas del acusado, diferentes a las seleccionadas por las otras editoriales:

"I sat there crying for some time... I could feel the blood was running down on me," he said, claiming he had tried to extricate her from the bathroom. "I heard her breathing so I put her weight on top of me and I swiveled around."

Se puede apreciar el estilo literario y la utilización de términos sensacionalistas como *crying* o *blood*. Las citas directas dan voz al agresor al que, una vez más, se victimiza. El modo de mencionar al inculpado (*Pistorius, the first double-amputee to ever compete in the Olympics*), así como la mención de sus *prosthetic legs* nos recuerda su condición de discapacitado, poniendo énfasis en su éxito como deportista. Se continúa con el relato en modo indirecto y se añaden dos citas directas:

He couldn't pick up Steenkamp. He didn't know what to do, he said. He tried his girlfriend's phone, but its password restricted him. "I was trying to pick Reeve up, but I couldn't," the Olympian said, crying. "I was scared that I'd hurt her more so I put her arm onto her body."

Se menciona a la víctima como *his girlfriend* y al agresor como *the Olympian*. El tono general es sensacionalista y, otra vez, victimiza al acusado. En las citas directas se menciona a la víctima por su nombre propio:

It was much too late for that, however. Moments later, Steenkamp was dead. And suspicion immediately fell on Pistorius, who once represented man's capacity to overcome adversity, and today faces 25 years in prison if convicted of murdering Steenkamp. His sudden transformation from handsome national hero to murder suspect has captured both his country and the globe's attention.

Este párrafo está redactado en estilo indirecto. La selección *was dead* es poco específica. Se expresa de modo contrastado la fama que tenía como discapacitado olímpico, *who once represented man's capacity to overcome adversity*, y la condena a la que se enfrenta por matar a Steenkamp; *today faces 25 years in prison if convicted of murdering Steenkamp*.

Este mismo contraste se repite en la última frase, *from handsome national hero to murder suspect*, que expresa claramente las consecuencias que debe afrontar el acusado, es decir, el cambio radical que tiene su vida debido al crimen. Se menciona, en estilo indirecto, que las imágenes del agresor sollozando se han publicado en Twitter y en periódicos de todo el mundo. Las expresiones *intruder* y *horrific mistake* validan, de nuevo, la versión del acusado.

El último párrafo narra, después de que el inculpado había negado conocer el término *zombie stopper*, cómo el fiscal presenta un vídeo en el que el acusado dispara a una sandía y se oye su voz diciendo: *“it’s like a zombie stopper”*. El agresor reconoce que es su voz, con lo que queda probado que mintió. Por último, utilizando dos citas textuales del fiscal, se establece una comparación entre la víctima y el suceso del vídeo.

9.1.2. 12/14 de abril de 2014

El artículo de Aislin Laing para el *Daily Telegraph*, del día 12 de abril, está situado en la sección ‘Noticias del mundo’ (p. 19). Se contabilizan un total de 744 palabras, y el titular es: *Reeva’s “pleas” to Pistorius through locked bathroom door*. En la misma fecha, el periódico *The Guardian* publica el artículo de David Smith en la sección ‘Internacional’ (p. 22), con un total de 698 palabras; el titular es *Pistorius ‘makes mistakes’ under crossexamination*. En el artículo de Alan Cowell para el *New York Times*, del 14 de abril, situado en la sección África (p.A1), con 1293 palabras, el titular es *Pistorius Versus the Pit Bull: Fierce Prosecutor Shares Stage*; gran parte del artículo trata sobre la fama del abogado de la acusación, en relación a casos anteriores. Y en el *Washington Post* del día 14, el artículo de Terrence McCoy, de 660 palabras, que se encuentra en la sección *Morning-Mix*,

y el titular es *Oscar Pistorius squirms under prosecutor's cross examination: 'I must have made a mistake'*.

El titular del *Daily Telegraph* pone de relieve la situación más probable, en la que la víctima suplica al agresor, tal y como afirma el fiscal. Este hecho es acorde con la estructura de la VCM, pues los vecinos aseguraron haber oído gritos de mujer antes de los disparos. Resulta notorio que la frase comienza con el nombre propio de la víctima, en posición de tema, quedando en segundo término el agresor, a quien se nombra por su apellido. Por su lado, en el titular de *The Guardian* se resalta que el acusado comete errores en el interrogatorio. No queda claro por qué, puede ser que la presión de las preguntas le lleven a equivocarse, o que mienta deliberadamente.

En el *New York Times* se utiliza el término latino '*versus*' para mostrar la confrontación con el agresor, nombrado por su apellido, mientras al abogado de la acusación se le denomina como *Pit Bull*, que parece ser su mote. Estas elecciones semánticas nos sugieren una confrontación entre un perro agresivo y el acusado, que resulta, una vez más, victimizado. De nuevo en primer lugar, en posición de tema, se sitúa el apellido del acusado. La frase siguiente sugiere que el abogado de la acusación es violento y comparte 'escenario', lo cual sugiere que el victimario hubiese actuado en sus declaraciones y ahora lo pudiera hacer el fiscal también. Por su lado, el titular del *Washington Post* comienza con el nombre propio completo del acusado en posición de tema. La selección léxica de *squirms* sugiere una inferioridad del acusado frente al interrogatorio. Termina la frase con una cita directa del inculpado en la que se identifica el crimen como *a mistake*.

Laing, Aislinn (12/04/2014). REEVA'S "PLEAS" TO PISTORIUS THROUGH LOCKED BATHROOM DOOR, OSCAR AND THE ECHOES OF OJ, *The Daily Telegraph*, pp. 19 y 23. [Noticias del mundo y, revisión de noticias y comentarios].

Cabe destacar de este artículo, que se ofrece el punto de vista del fiscal, sin hacer hincapié en el dramatismo o el tono utilizado por él, a diferencia de los demás artículos de la misma fecha. Los verbos utilizados en la narración, por el fiscal cuando se dirige al acusado son *told*, *said*, *asked*, *replied* o *continued*, y en ningún caso *barked*. La consecuencia es un tono más neutro y digno, la versión resulta más creíble, pues se subrayan las declaraciones de los vecinos que oyeron gritos de una mujer; es decir, resulta validada la narración que se corresponde con los hechos y con la estructura de la VCM. La entradilla amplía la información del titular. Se mantiene en posición de tema el nombre de la víctima, incluyendo su nombre propio y apellido. El agresor se mantiene en la posición de rema y es nombrado como *her boyfriend*, seguido por su nombre completo. Se utiliza la expresión verbal *shot her dead* para referirse al crimen, que parece bastante concreto. La última frase nos descubre que en el titular y la entradilla se narra la versión del fiscal que, como en anteriores artículos queda validada tanto por el lugar preeminente en que se ha situado como por la terminología empleada.

El presentar primero la información y, después, la fuente es una estrategia que da mayor credibilidad, si cabe, a lo que se afirma. También se menciona al agresor como *Paralympian*, haciendo referencia de nuevo a su discapacidad inherente a la fama que tuvo como atleta, solo que en esta ocasión su posición diferente de rema y complemento le conceden menor importancia. El resultado de este tratamiento es un párrafo inicial más

equilibrado y acorde a los hechos. Se continúa con la versión del abogado de la acusación, en la que se define como ‘improbable’ la versión del acusado. Sigue una cita directa en la que se da la ‘única explicación lógica’, según el mismo abogado, la cual coincide con la estructura de la VCM. Se mantiene que la víctima tenía miedo del acusado, y no de un intruso inexistente. A continuación, se cuestiona, en estilo indirecto, por que el agresor no preguntó a Reeva si había oído algo antes de coger la pistola, y por qué no se escondió.

El inculpado se justifica diciendo que estaba obsesionado por la violencia cotidiana de su país y que su instinto le llevó a proteger a la víctima, olvidando su discapacidad. Los argumentos del abogado son que, de haberse quedado escondido la víctima seguiría con vida, y que: *Instinct would have been to make sure Reeva was safe*. Se cuestiona su intención de matar, puesto que cogió la pistola y le quitó el seguro, y además la víctima no respondió a sus gritos de llamar a la policía. La frase *He added tearfully: “I wish she had screamed out, let me know she was there”* tiene el efecto de victimizar al agresor. El abogado de la acusación mantiene que los cambios en su narración eran para cubrir sus falsedades. La frase que expresa más directamente la opinión del fiscal, al final del artículo, es *Mr. Nel told him he was struggling because he was “covering up a lie”*. Una vez más, en la siguiente frase y mediante una cita textual del agresor, se le vuelve a victimizar narrando que se echó a llorar y se quejó de haber perdido a una persona que le importaba, si bien su al estar al final del artículo se le concede una menor importancia.

Smith, David (12/04/2014). Pistorius ‘makes mistakes’ under crossexamination, *The Guardian*, p. 22. [Internacional].

Se observa que, tanto en el titular como en la entradilla, la primera posición de tema es para el nombre propio del victimario. El verbo principal que se utiliza es *has denied*, con lo cual se valida lo que el acusado niega, es decir, que la víctima hablase con él mientras la mataba. Describir como *a floundering performance* su conducta en el interrogatorio muestra una valoración no del todo positiva. En el siguiente párrafo se enjuicia a la jueza, que pregunta al acusado por qué cometía errores, con la frase: *In a rare intervention that is likely to worry the defence*. Esta observación muestra reticencias sobre la intención de la jueza, cuando por el contrario en el artículo anterior del *Daily Telegraph* se relata, con citas directas, que la jueza se quiere asegurar de que no está cansado y en desventaja por ese motivo. Al final de este artículo, se menciona; *The judge told Pistorius: "So if you are tired and the reason you are making all these mistakes is because you are tired, you must say so"*, pero no se especifica la intención de la juez de protegerle.

Se narra en estilo indirecto cómo el abogado de la acusación se centra en el momento de los disparos, habiéndose establecido por los forenses que la víctima estaba de pie detrás de la puerta cuando recibió el primer impacto. El tono en este párrafo es, particularmente, objetivo y respetuoso para ambas partes. Al relatar, también en estilo indirecto, la versión del agresor, se le nombra en dos ocasiones por su nombre propio en posición de tema. Asimismo, se mencionan dos conceptos, *intruders* y *Steenkamp was in bed*, como pensamientos suyos; sin embargo, no se aclara que no se corresponde con la realidad, pues no había ningún intruso y la víctima estaba en el baño. Las siguientes líneas narran en estilo directo la parte *most improbable*, según el fiscal, que es que la víctima no respondiese a sus gritos.

Sigue la versión que el mismo fiscal considera verosímil, que es que la víctima estaba encerrada en el cuarto de baño por miedo al agresor y él la disparó; lo cual concuerda con los hechos, con los testimonios de los vecinos y con la estructura de la VCM. El acusado afirma *That's not true*, y niega que la víctima gritara. La selección de *barked* para expresar el modo de interrogar del fiscal muestra la opinión negativa sobre el tono empleado, y la elección *electrifying silence* aporta un tono literario. En la frase final del artículo se menciona la pena de cadena perpetua para el acusado, si se le condena por asesinato. La posición de tema está ocupada por el agresor, nombrado como *The double amputee Paralympian*, que hace otra vez mención tanto a su discapacidad como a su fama. Y la posición de rema la ocupa la víctima, referida por su apellido, edad, profesión y grado.

Cowell, Alan (14/04/2014). Pistorius Versus the Pit Bull: Fierce Prosecutor Shares Stage, *The New York Times*, p. A1. [África]

Tras el titular se relatan dos párrafos sobre otro caso del año 2010, en el cual el acusado era un policía de alto rango. Este hecho no tiene comparación posible, pues en ningún otro artículo se han referido a otros casos paralelamente. Las referencias más significativas al abogado de la acusación, en estilo indirecto, son *the prosecutor was in no mood for mercy*, y *rejected outright by his inquisitor*. En la primera frase parece significativo que no mostrase clemencia, cuando en realidad no se espera de un abogado que la tenga, sino más bien que consiga demostrar la verdad de los hechos. En la segunda frase se le denomina inquisidor, lo que parece sugerir una forma de interrogar atosigando al inculpado, o sin respetar sus derechos. También se menciona una cita directa en la que el mismo fiscal espeta al acusado: *That you are arrogant and that you lie*. Fue en ese caso cuando se ganó la reputación de

desagradable y el mote de pit bull. Cabe cuestionarse por qué se dedica tanto espacio, dentro del artículo, a la reputación del fiscal; parece tener la intención de desacreditarle, para poder ofrecer un tono victimista hacia el actual acusado. Se cierra el segundo párrafo con una oración sobre el caso actual:

Now, Mr. Nel is focusing the same judicial laser on Oscar Pistorius, the double-amputee sprinter charged with the murder of Reeva Steenkamp, his girlfriend, in a trial that has riveted a much broader audience around the world.

Se puede colegir de los párrafos anteriores la intención de comparar el *judicial laser*, que utilizó el abogado del estado en ese caso del 2010, con el que se va a utilizar en este caso. Se nombra al agresor por su nombre propio completo en la primera oración, en posición de rema, donde el tema es el fiscal. En la segunda oración, subordinada explicativa, se le menciona como *double-amputee sprinter*, refiriendo su discapacidad y la profesión por la que ha sido famoso. Resulta notable que la forma elegida para referir el crimen no deja claro que hay evidencia de que el acusado mató a la víctima, puesto que nunca lo negó. Se nombra a la víctima por su nombre propio completo, seguido de su relación: *his girlfriend*. Termina la oración señalando que este juicio ha tenido mayor repercusión; se sobrentiende que, en comparación al juicio anteriormente mencionado, que tuvo lugar cuatro años antes.

De nuevo se incluyen numerosos comentarios sobre el fiscal, que nos desvían del juicio de Oscar Pistorius, como el juicio del 2010 anteriormente citado. También se trata de la pertenencia, del mismo, a un grupo de élite anti-crimen llamado *Scorpions*, que fue detenido por corrupción, aunque se le liberó al poco tiempo. La siguiente oración, sobre el

juicio que nos ocupa, sitúa a *Mr. Pistorius* como sujeto en posición de tema. Se trivializa al mencionar que, debido al interrogatorio, la fama del fiscal ha aumentado hasta casi alcanzar la del inculpado, como si tuviese cabida una competición. Al final de la oración, se menciona al agresor por su profesión de un modo claramente positivo, *the athlete's own renown*, como si solo existiese su éxito deportivo anterior al crimen.

Se relata, utilizando tanto el estilo indirecto como citas directas, la actividad durante el miércoles, en que el abogado de la acusación presentó la fotografía de la víctima y pidió al agresor que la mirase. Parece de interés cuestionarse por qué motivo se repiten algunas citas que ya fueron publicadas el día 10 de abril de 2014, en los artículos que se recogen en este trabajo, incluyendo el mismo *New York Times*. Siguen algunas citas, una de una autora de un libro sobre un caso en que participó el mismo abogado, del que dice “*For him, it's about the facts. He can be very cold and very ruthless*”, y otras de colegas que mencionan que los modos que utiliza tienen el propósito de encontrar incongruencias relevantes. Por otro lado, también se recogen quejas, en el sentido de que se puede vulnerar el derecho del acusado a la presunción de inocencia.

Siguen más relatos sobre la vida privada del abogado, que no parecen tener relevancia en el caso. Se menciona que enseña lucha a niños, con los que tiene paciencia y una buena relación; a renglón seguido se equipara con un momento en el juicio que nos ocupa, en que el inculpado no pudo responder y él mostró empatía. Como cierre de la noticia, se ofrece una cita directa en la que se describe al abogado como entusiasta de la lucha contra el crimen, y otra en la que se afirma que:

Sue de Groot, a columnist for The Sunday Times of South Africa, wrote that the same people who had once cheered Mr. Pistorius on the track were now cheering for a different person: “for Gerrie Nel, the appointed agent of his downfall.”

Se puede inferir que la fama positiva que tuvo el acusado antes del crimen, ahora ha cambiado a negativa, puesto que es el fiscal quien recibe las alabanzas y la importancia la tiene *his downfall*. Se podía haber redactado mostrando de un modo más directo que la consecuencia del asesinato es que la fama anterior queda borrada, y solo queda su acto criminal que es realmente superior a todo.

McCoy, Terrence (14/04/2014). Oscar Pistorius squirms under prosecutor’s cross examination: ‘I must have made a mistake’, *Washington Post*. [Mezcla matinal].

En la entradilla del artículo ya se destacan algunas elecciones léxicas.

Monday's inquisition marked the most pugnacious questioning Pistorius has received in a murder trial that's reached its sixth week of testimony, and has captured international attention.

La elección de *inquisition* para el interrogatorio, y de *the most pugnacious questioning* sientan las bases del tono del artículo, que se podría describir como dramático, valorando al fiscal negativamente. En el siguiente párrafo se denomina al mismo por su mote de *bull dog*, su discurso hacia el acusado como *hammered* y el contenido del interrogatorio como *the minutiae of his story*, estableciendo una negatividad hacia dicho interrogatorio. Todas estas selecciones semánticas, más la de *squirmed* que se refiere al agresor, parecen encaminadas a victimizar a este último. Siguen varias citas directas del abogado de la acusación,

ejemplificando su forma de interrogar, así como la respuesta repetida del victimario de que *he “wasn’t sure”*. Se nombra al agresor por su oficio de atleta, su mote *Blade Runner* y como *the first double-amputee to ever compete in the Olympics*; todas estas expresiones recuerdan la fama positiva del agresor previa al crimen, con el objetivo de magnificar su importancia como personaje público y de minimizar el hecho de ser el protagonista de un crimen (Fernández Díaz-Cabal, 2003, p. 102). La frase *That fact is not in dispute*, referida a que el imputado mató a Reeva Steenkamp, parece acertada, aunque escueta, sin valorar lo que pueda implicar. Se sigue con la cuestión de las intenciones del acusado, estableciendo una dicotomía sobre si disparó por error, como alega, o asesinó brutalmente a Reeva después de una discusión. En el siguiente párrafo, se señalan algunas cuestiones de importancia:

Several neighbors have testified they heard screaming that February night before gunshots, refuting Pistorius's story that it had been a drama-free night. The athlete himself, who witnesses say is a gun aficionado with a bad temper, has emerged as a darker figure than his original media portrayal.

Se afirma que los testimonios de los vecinos contradicen la versión del acusado, y también que su carácter y afición por las armas reflejan una imagen diferente a la que se daba de él en los medios. Siguen varias explicaciones en estilo indirecto y después algunas citas textuales, en las que se ofrece una imagen negativa del agresor, aunque las expresiones sobre sus reacciones emocionales durante la sesión le victimizan. Termina el artículo con la cita textual *“I heard a noise and fired the firearm out of fear... I din’t fire to kill anyone”*, que, a pesar de su inverosimilitud, puede hacer que los lectores duden de los hechos.

9.1.3. 1 de julio/ 30 de junio de 2014

El artículo de Aislinn Laing para el *Daily Telegraph*, con fecha 1 de julio, aparece en la sección noticias del mundo (p. 17) y consta de 541 palabras, siendo su titular: *PISTORIUS WAS SANE WHEN HE SHOT REEVA, SAY PSYCHIATRISTS* (mayúsculas del periódico). Por su lado *The Guardian* ubica el artículo de David Smith, del 1 de julio, en la sección internacional (p. 19); cuenta con 883 palabras y su titular es *Pistorius had no mental illness on night he shot girlfriend, court told*. El artículo de Alan Cowell para el *New York Times*, de 678 palabras, tiene fecha del 30 de junio y está situado en la sección África (p. A5) con el titular: *Pistorius Not Mentally Ill at Shooting, Report Says*. Por último, el artículo de Terrence McCoy para el *Washington Post*, con fecha 30 de junio, cuenta con 607 palabras y está en la sección mezcla matinal; su titular es, *Oscar Pistorius ruled mentally sound when he shot dead his girlfriend*.

En esta ocasión todos los titulares comienzan con el nombre propio del acusado en posición de tema; el *Washington Post* ofrece nombre y apellido y los otros tres refieren únicamente el apellido. Resulta notorio que las noticias estén situadas en página impar, a excepción de la del *Washington Post*, que como está en formato digital no se especifica. En el titular del *Daily Telegraph* se menciona a la víctima, en posición de rema, también por su apellido. El verbo elegido para mencionar el crimen es *shot*, lo cual permite imaginar que la víctima no murió, lo que resta importancia al hecho; por el contrario, el término *kill* hubiera sido más preciso, pues deja clara la consecuencia del acto criminal. Se menciona que la fuente de la noticia era *Psychiatrists*. *The Guardian* elige una frase negativa para su titular, con la elección de *shot* como verbo y la víctima en posición de rema, mencionada como *girlfriend*. Por último, menciona la fuente: *court told*. El titular del *New York Times* informa, en una

frase negativa, que el victimario no estaba enfermo cuando disparó; no se nombra a la víctima y se refiere a la fuente como *Report Says*. El *Washington Post* menciona en primer lugar al acusado por su nombre y apellido completo, en posición de tema. Se aporta la información principal sobre su buen estado de salud mental cuando mató a la víctima, en posición de rema, a quien se nombra como *his girlfriend*. Se utiliza la expresión *shot dead* para referir el crimen, con esta elección semántica queda claro que la víctima murió a causa de los disparos.

Laing, Aislinn (01/07/2014). PISTORIUS WAS SANE WHEN HE SHOT REEVA, SAY PSYCHIATRISTS, *The Daily Telegraph*, p. 17. [Noticias del mundo].

La entradilla amplía la información del titular, explicando que el acusado estaba en plenas facultades cuando disparó y mató a Reeve Steenkamp, según afirma un equipo de psiquiatras. Se nombra al agresor por su nombre propio completo, en posición de tema, y se utiliza el verbo *fired the shots*, que se complementa con la expresión *that killed* (que deja claras tanto la acción como su consecuencia). La víctima recibe la acción del verbo de modo pasivo, situada en posición de rema; se la denomina por su relación con el agresor, como *his girlfriend*, y por su nombre propio completo. Sigue la explicación relativa a los expertos que evaluaron el estado del acusado. Los siguientes párrafos narran las gestiones de la defensa para conseguir que se evaluase al inculpado:

his defence lawyers introduced evidence suggesting he was suffering from a Generalised Anxiety Disorder which, coupled with his disability, might have affected his behaviour.

En este texto se ofrecen las razones por las que se solicitó el informe sobre la salud mental del inculcado. Por lo tanto, para evitar que su estado de salud se pudiese considerar como atenuante en el juicio, el fiscal solicitó un informe. Las narraciones de las aportaciones de la defensa tienen el efecto de victimizar al agresor, mostrando su discapacidad de modo negativo, para poder ser considerado como eximente o justificante en el juicio (Harvey, 2015, pp. 301-302). Otras expresiones consiguen el mismo efecto:

his legal team, which has sought to paint a picture of a fearful and vulnerable young man who fired in a panic into the lavatory door because he feared an intruder was hiding inside.

Prof Merryl Vorster, a forensic psychiatrist from Wits University in Johannesburg, who was called by the defence to give evidence, said the amputation of his legs as an infant, his family's heightened fear of crime, his parents' divorce, his mother's death when he was 14 and genetic factors combined to bring about the anxiety disorder.

She said that, coupled with his physical disability, partly explained his extreme reaction in shooting at the lavatory door.

En este discurso, se puede apreciar la declaración de una profesora, psiquiatra forense de la universidad de Wits, considerada como fuente fidedigna. Desde la pragmática se establece un razonamiento abductivo para relacionar la discapacidad (y algunos otros eventos negativos en la vida del agresor) con su reacción, que culminó en la muerte de Reeve Steenkamp. De acuerdo con la autora Fernández Diaz-Cabal, ‘la finalidad de los textos seleccionados es probar que no hay responsabilidad real de los inculcados en sus propios actos’ (2003, pp. 93-96), lo cual se puede aplicar a este texto. Se recogen también las declaraciones del cirujano ortopédico que amputó las piernas al inculcado cuando era un bebé, con la misma finalidad.

Por otro lado, la entradilla y los párrafos que narran cómo el informe afirma con certeza que el acusado era responsable de sus actos, tienen el efecto contrario, y se corresponden con la estructura de la VCM. Se podría haber redactado la noticia resaltando la conclusión del comité, sin repetir en varias ocasiones la versión de la defensa. En el último párrafo se menciona brevemente el informe de un experto en acústica que, a petición de la defensa, concluyó que era poco probable que los vecinos hubiesen escuchado los gritos desgarradores de una mujer a una distancia de 177 metros.

Smith, David (01/07/2014). Pistorius had no mental illness on night he shot girlfriend, court told, *The Guardian*, p. 19. [Internacional].

Este rotativo ha optado por priorizar la información que ya se avanza en el titular. En la entradilla se adelanta que el *Paralympian can be held criminally responsible*, y continua con la cita directa: “*Pistorius did not suffer from a mental defect or mental illness at the time of the offence*”. A continuación, se ofrece la misma información en estilo indirecto:

Oscar Pistorius was not suffering from a mental illness on the night he shot dead his girlfriend, Reeva Steenkamp, and can be held criminally responsible, a psychiatric report said yesterday.

Con ella se reafirma el hecho de que el informe va a servir para establecer la responsabilidad del agresor, que fue para lo que el fiscal lo solicitó. La siguiente oración explica que el comité de expertos en salud mental ha terminado su cometido y se reanuda el juicio. Aunque resulta un tanto repetitivo, el hecho de no haber intercalado las voces de la

defensa, o del propio acusado, permite establecer la importancia y verosimilitud que merecen las conclusiones del informe, puesto que la colocación inicial y redundante concede este efecto. Respecto a los nombres por los que se refiere al agresor, el primero es *Paralympian*, que nos recuerda su éxito como velocista y su discapacidad; los dos siguientes son su nombre propio, en posición de tema. En la siguiente frase la posición de tema la ocupa el comité de expertos y *Paralympian* ocupa la posición de rema.

Los párrafos siguientes sí intercalan esas voces. Se comienza con una frase de la que no se aporta fuente: *Pistorius, 27, is accused of murdering Steenkamp, a model and a law graduate, after a furious argument on Valentine's Day last year*. Se presenta esta declaración sin especificar la fuente (aunque es la versión del abogado de la acusación), como si fuese la verdad, y así resulta si cabe más creíble. Es cierto que es la más verosímil y acorde con la estructura de la VCM, con los hechos y con los testimonios de los vecinos. La colocación al principio del artículo dota de importancia el contenido. A continuación de esta frase se informa de que el acusado niega los cargos, manteniendo que disparó tras escuchar un ruido y asumir que era un ladrón. Siguen diversas frases en que se menciona el testimonio de un experto sobre el desorden de ansiedad del inculpado, que dio origen a la solicitud de su evaluación psiquiátrica. Se intercalan dos informaciones repetitivas sobre las conclusiones del informe psiquiátrico; en una se recuerda que el acusado no tenía una enfermedad mental y en otra que era capaz de valorar la maldad de sus actos. A continuación, hay otras dos reiteraciones de estos mismos conceptos en estilo directo, citando las conclusiones del informe.

La afirmación del testigo, Dr. Merryll Vorster, sobre que el acusado tiene un “*generalized anxiety disorder*” que podía ser relevante en el crimen, se contesta con la intención de la acusación de dejar fuera de cuestión *any hint of an excuse about his mental state*. Se menciona la difícil movilidad del agresor cuando no lleva las prótesis, en relación a una demostración que tuvo lugar el día anterior. Acto seguido se aporta el testimonio del cirujano ortopédico que amputó las piernas al acusado cuando era un niño pequeño, quien explicó el dolor y las dificultades inherentes a su condición, lo que le victimiza. Se leyó una cita del acusado en relación a que su perro le había tirado al suelo en muchas ocasiones. De nuevo, se intercala la opinión contraria del abogado de la acusación:

Nel suggested that Pistorius has overstated his immobility and that he had in fact moved around on his stumps, carrying a pistol without falling, before and after Steenkamp's death.

La oración resulta contundente e incontestable. Sigue la intervención de un experto en acústica para desacreditar los testimonios de los vecinos. En último lugar, se mencionan las consecuencias a las que se enfrenta el ejecutor de este feminicidio: *Pistorius faces a Maximum of 25 years in prison if convicted of murder*.

Cowell, Alan (30/06/2014). Pistorius Not Mentally Ill at Shooting, Report says, The New York Times, p. A5. [África].

La entrada incluye el verbo *killed*, que nombra el suceso con mayor exactitud que en el titular, donde se utiliza la expresión *at Shooting*, que no da idea de las consecuencias que tuvieron dichos disparos:

The trial of Oscar Pistorius, the disabled South African track star, resumed on Monday after psychiatric assessments that could have derailed the proceedings concluded that he was not mentally ill when he killed his girlfriend last year.

El acusado, mencionado por su nombre propio completo, su condición de discapacitado, nacionalidad y fama como atleta, ocupa la posición de tema. La víctima, nombrada por su relación, ocupa la posición pasiva de rema. La frase *that could have derailed the proceedings* parece ser innecesaria, pues señala una posibilidad que no se materializó. Se dedica otra frase más a la eventualidad de que él hubiese tenido un problema mental, en cuyo caso el juicio podría haber finalizado de golpe.

Continúa el artículo con un resumen de los hechos en una oración larga, anteponiendo la versión de la acusación, en que se utiliza el verbo *murdered*, y se nombra a la víctima por su relación y por su nombre propio completo. También se incluye la motivación *in a jealous rage after an argument*, como ya se ha visto, este argumento resulta acorde con los hechos y con la estructura de la VCM. La misma oración continúa en yuxtaposición con el conector *but*, ofreciendo la versión del acusado, quien es mencionado por su nombre propio y ocupa la posición de tema. Cabe destacar las selecciones léxicas de *by mistake* e *intruder* en la narración de estilo indirecto de la versión del agresor, que cobran verosimilitud por el hecho de ser publicadas y parecen justificar los hechos. Asimismo, se aportan diversos discursos de la defensa como el de un testigo, que mantiene que el acusado padece un desorden de ansiedad:

a defense witness said he suffered from a general anxiety disorder stemming from the amputation of both legs below the knee at the age of 11 months after he was born without fibula bones.

No parece necesario dar tantos detalles, se podía haber resumido con *stemming from his disability*.

Se reitera la información principal del informe, con una cita directa que leyó el abogado de la acusación. A continuación, se aporta una información relevante en relación al informe:

The conclusion was critical since defendants deemed unable to distinguish between right and wrong can be committed indefinitely to state mental institutions, South African lawyers not associated with the case have said.

Queda por aclarar cual era la intención de la defensa al presentar un testigo que afirmó que el inculpado tenía un desorden de ansiedad. Las siguientes narraciones explican la fama positiva que tenían el agresor y su víctima antes del asesinato, y la explicación del psiquiatra, testigo de la defensa, sobre los problemas que le llevaron a ser ‘hipervigilante’ en relación a potenciales amenazas. Se añade una información sobre el uso de las valoraciones psiquiátricas en los juicios:

In the United States and elsewhere, psychiatric assessments are often used by the defense to establish diminished responsibility — and therefore limited culpability. But in the Pistorius case, the prosecution sought to challenge the defense’s inference that psychological factors buttressed the case for acquittal or leniency.

Este párrafo parece dejar claras las intenciones de la defensa en relación al testigo que presentó, quien avalaba un desorden de ansiedad en el acusado; el fiscal intenta evitar dicha

estrategia. Destaca el tono técnico empleado, particularmente algunas de las elecciones léxicas tales como *diminished*, *culpability*, *inference*, *buttressed*, *acquittal* o *leniency*. Sigue la información sobre la pena mínima por asesinato premeditado, de 25 años. Se cierra el artículo con una narración sobre el cirujano que amputó las piernas al agresor y sobre cuestiones acerca de su vulnerabilidad, que muestran su discapacidad de modo negativo e inciden en su victimización.

McCoy, Terrence (30/06/2014). Oscar Pistorius ruled mentally sound when he shot dead his girlfriend, *Washington Post*. [Mezcla matinal].

La entradilla contrapone su fama y elegancia a su testimonio irregular. Algunas de las elecciones léxicas como *and then a star pathologist*, *But then a surprise opportunity* aportan un tono poco serio. Se informa de que podría ser considerado no culpable si tuviese diagnosticado un desorden mental:

A defense witness testified he suffered from a generalized anxiety disorder, which, if true at the time of the killing, would mean that he would be found not guilty by reason of mental illness.

En este párrafo se considera que la salud mental del agresor podría exculparle del crimen. Se menciona la conclusión del informe en una cita textual, “*Mr. Pistorius was capable of appreciating the wrongfulness of his act*”, información que se repite en estilo indirecto. Los párrafos siguientes explican el estado emocional del acusado, llorando y vomitando a menudo, y se cuestiona si es verdadero o ha sido en parte una actuación: *How much of it has been posturing or genuine has been unclear*. Parece correcto dudar sobre la honestidad de sus

declaraciones, dado que le benefician. Se ofrece en estilo indirecto la versión del agresor de que eran una pareja de enamorados y que disparó por error, creyendo que había un intruso. Se intercala la versión del abogado de la acusación en estilo indirecto:

The prosecution has a very different set of events. It says Pistorius and Steenkamp shared a combustible relationship, and that night they had had one more of their many fights, which culminated in Pistorius killing Steenkamp.

En este párrafo se utiliza una frase en la que tanto el agresor como la víctima son nombrados por su nombre propio y comparten la posición de tema. La última frase, sin embargo, reproduce el modelo común con el agresor en posición de tema y la víctima en posición de rema, siendo ambos mencionados por sus nombres propios. La información ofrecida de que la pareja discutió antes del crimen es la más acorde con la estructura de la violencia de género, y concuerda con los hechos y con las declaraciones de los vecinos. Una vez más se muestra la discapacidad del acusado de modo negativo, que le produce vulnerabilidad, lo que podría disculparle de su responsabilidad.

El resto del artículo vuelve a mostrar la versión de la defensa, mencionando la vulnerabilidad del acusado y reiterando su versión de los sucesos en la noche del crimen. Al final se menciona otra vez el testimonio del cirujano que le amputó las piernas de niño, utilizando algunas citas directas, con el fin de victimizar al agresor.

9.2. Análisis cualitativo de doce artículos del año 2014 en lengua española

La recolección de artículos para los periódicos españoles ha mostrado que no se siguió la noticia con la misma profusión en España que en los EUA y en el RU, lo que ha dificultado la coincidencia en las fechas. En base a esta dificultad, se proponen tres fechas para comparar los artículos. Los periódicos *ABC* y *El Mundo* coinciden en presentar una publicación el 10 de abril, sobre el juicio por el asesinato de Reeva Steenkamp. Sin embargo, en *El País* no se encuentra un artículo ese día y se recoge el de la fecha más cercana, que es del 8 de abril; por un lado, para *La Razón* se recoge la noticia del día 9 de abril. El artículo de este último periódico se refiere a los sucesos del juicio de ese mismo día miércoles, coincidiendo en parte con el contenido del *ABC*, que relata lo sucedido en el juicio el día anterior a la publicación. Se desestima la publicación de *La Razón* del día 10 de abril por ser mucho menor que las recogidas para los otros periódicos, constando solo de 58 palabras; además, se encuentra clasificada bajo el epígrafe ‘Atletismo’, en la sección de deportes. En la fecha 30 de junio, también se recogen artículos de el *ABC*, *El País*, *El Mundo* y *La Razón*. Los cuatro artículos relatan la conclusión del examen psiquiátrico al que fue sometido el agresor a petición del fiscal, para poder desechar un desorden de ansiedad que pudiese atenuar su responsabilidad en el crimen.

Debido a la dificultad para encontrar artículos en fechas coincidentes en los periódicos españoles, la tercera comparación se realizará sobre artículos de fechas más cercanas del mismo año 2014. Se considera que tengan una extensión de al menos 300 palabras, lo que permite comparar el tratamiento en un texto, aunque no relaten exactamente el mismo suceso, puesto que siempre son sobre la noticia del juicio por el asesinato de Reeva Steenkamp. Las fechas que se han seleccionado son el 11 de abril para el artículo del *ABC*, el 15 de abril para

El País, el 9 de abril para *El Mundo* y el 19 de marzo para *La Razón*. Los temas que se tratan son los siguientes: para el *ABC*, la defensa del agresor frente al fiscal del estado; para *El País*, el testimonio final del agresor ante el tribunal; para *El Mundo*, la noticia es el relato del agresor la noche del crimen; y, para *La Razón*, las conclusiones del perito de balística sobre los sucesos del día del asesinato.

Se incorpora un cuadro sinóptico de carácter similar al presentado en la Tabla 3, en esta ocasión se presentan los conceptos utilizados en los periódicos españoles. De este modo se puede comprender mejor la propuesta del trabajo, al integrar la mayor parte de los conceptos en una misma representación. Alguna de las variables ya analizadas en el estudio cuantitativo, no se van a repetir, únicamente el tema de los titulares, que nos indicará en parte el tono del artículo. De acuerdo con el análisis cualitativo, se utilizan los textos de los artículos de las fechas 8 de abril para *El País*, 9 de abril para *La Razón* y 10 de abril para el *ABC* y *El Mundo*. El titular de *La Razón*, consigue llamar la atención sobre la credibilidad del discurso del inculpado, utilizando una cita directa: ‘¿cometió un error? Usted mató a una persona’. En la oración se evita dotar de protagonismo al agresor al situarlo como sujeto elíptico al que se increpa y cuestiona, para afirmar que ‘mató a una persona’. Se evita utilizar una referencia con marca sexual para referirse a la víctima, con lo cual se le dota de la misma importancia que si se tratase de un hombre.

Tabla 4

Conceptos principales examinados en el análisis cualitativo de los periódicos españoles

Resultados del análisis cualitativo

Diarios españoles 10/9/8 abril 2014	<i>ABC</i>	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	<i>La Razón</i>
Sección y tema del titular	- Gente y estilo - Agresor por su nombre propio	- Sociedad - Agresor por su nombre propio	- Más deporte - Agresor por su nombre propio	- Actualidad - Agresor como sujeto elíptico interpelado 'usted'
Concepto negativo del agresor	- Bromeando sobre el efecto de una bala	- Que a veces le asusta cómo la puede tratar	- Para crear un perfil egoísta e inmaduro de él - Disparó involuntariamente	- Disparando contra una sandía - Más blanda que un cerebro - Haber encontrado algunas contradicciones
Imagen del abogado fiscal	- Duras preguntas del fiscal - Presionado por el fiscal - Con un estilo agresivo		- Belicoso en su interrogatorio como el día anterior - Una táctica, jugar al cansancio - Mostró en las pantallas dos imágenes de suma importancia	- Duras preguntas del fiscal - Presionado por el fiscal - Con un estilo agresivo - Carácter infatigable e incisivo
Agresor victimizado	- Que le acusa de acabar con Steenkamp premeditadamente - Llorando y visiblemente enfadado - Consolaron al acusado, que se quedó llorando	- Pistorius se quiebra - Ha contado entre lágrimas - Aseguró antes de arrancar a llorar	- Para debilitar su versión de los hechos - Pistorius se intentó escabullir	- Llorando y visiblemente enfadado - Se quedó llorando en el estrado - Estaba aterrorizado por el ruido en el interior del baño - Presa del pánico, no tuvo tiempo de pensar lo que hacía
Dirección correcta y consecuencias				- Podría costarle al corredor la cadena perpetua en caso de ser declarado culpable
Elecciones semánticas sensacionalistas	- Más blanda que un cerebro - Llena de sangre y con el agujero de la bala	- Abrió y ella no respiraba - Dijo entre lágrimas - Volvió a declararse totalmente enamorado de la joven	- Desagradable fotografía del cráneo de la fallecida, Reeve Steenkamp, destrozado por un disparo	- La cabeza herida de bala de su novia muerta - Más blanda que un cerebro - Llena de sangre y con el agujero de la bala

En la tabla 4 se observa que para el periódico *El País* no hay comentarios del fiscal, probablemente por narrar los sucesos del juicio dos días antes. También se advierte que en tres de los periódicos españoles no se mencionan las consecuencias negativas para el agresor, que sí se relatan en los periódicos de habla inglesa.

9.2.1. 8/9/10 de abril de 2014

Agencia EFE (10/04/2014). Pistorius, tras disparar a una sandía: «Es mucho más blanda que un cerebro», *ABC*. [Gente y estilo].

El artículo consta de 456 palabras. Se puede observar que el nombre propio del agresor está situado en primer lugar, es decir en posición de tema, se utiliza el verbo *disparar* y se incluye una cita directa. Estas peculiaridades, como ya se ha mostrado en la literatura, aportan sensacionalismo al texto, trivializando el mensaje. El verbo utilizado recuerda al lector que en el crimen objeto del juicio, que constituye la noticia, se dispararon varios tiros que mataron a la víctima. La cita directa, comparando la densidad de una sandía con la de un cerebro, no puede ser más desafortunada, y sin duda pretende llamar la atención en contraste con el disparo que mató a la víctima. Se podría haber redactado un titular en que se explicase de modo indirecto la relación del acusado con las armas, cómo trivializaba comparando disparos a frutas con personas, o una conducta peligrosa como antecedente al asesinato de Reeve Steenkamp, a saber, sustituyéndolo por la relevancia de la cita directa.

El subtítulo del artículo es *Durante la vista de ayer se proyectó un vídeo del velocista en un campo de tiro bromeando sobre el efecto de la bala en la fruta*. De nuevo, se nombra

al agresor por su profesión, como *velocista*, dotándole de la importancia que tenía con anterioridad al asesinato. Se centra la información sobre la proyección de un vídeo que se presentó el día anterior, donde se ve al agresor hablando sobre el efecto de los disparos en una fruta. La elección léxica del verbo *bromear* trivializa una vez más el texto, que se podía haber redactado de otro modo, mostrando la banalidad del propio sujeto. Una opción podría ser la siguiente: *En el vídeo que se proyectó durante la vista de ayer, se observaba al agresor con destreza en el uso de las armas y comparó los efectos de los disparos sobre una fruta y sobre un cerebro*. En esta propuesta, el agresor no se muestra como deportista de élite y se expresa la transcendencia del vídeo, en cuanto a precedente en el caso.

En la entradilla se da voz al acusado, nombrándole en primer lugar por su condición de *atleta paralímpico sudafricano* y por su nombre propio, lo cual le sitúa como tema del primer párrafo, con todo tipo de honores, lo cual ya se había anticipado en el título y subtítulo. La víctima se cita como *su novia* y también por su profesión y nombre propio completo, estando situada en posición de rema dentro de la oración. Las frases, *reiteró ayer su inocencia*, y *no mató intencionadamente a su novia*, validan la versión improbable del acusado, que se refuerza con la elección léxica del verbo *argumentar*. La primera cita directa reafirma, una vez más, la versión del agresor, en cuanto a que no mató a su entonces novia de forma deliberada, y que esa era la verdad de lo que pasó. El hecho de repetir las palabras del acusado, las hace pasar por veraces. En oposición a las elecciones referidas al fiscal, *presionado por el fiscal y que le acusa de acabar con Steenkamp premeditadamente*, proyecta una sombra de duda sobre su discurso, aunque sea acorde con la realidad de los hechos y con la estructura de la VCM.

La siguiente cita textual abre el segundo párrafo y dice: *Me declaro no culpable, porque no sucedió aquello de lo que se me acusa*. Claramente, y en concordancia con lo revisado en la literatura, los textos referidos por el propio agresor o su defensa lo muestran como inocente. A pesar de que en este caso ya se ha reconocido la autoría del delito, la defensa y el propio protagonista siguen insistiendo en la falta de intención, a modo de atenuante del crimen, lo cual se transmite en el discurso. A su vez y de modo contrapuesto, se seleccionan términos como *estilo agresivo*, *espetó* o *indignó* para calificar de modo valorativo al fiscal. Se podría haber empleado términos que refiriesen su actuación de un modo más neutro, tal vez elogiando su acierto para desmontar la versión del acusado, o el acierto de identificar sus acusaciones con la estructura social de la violencia de género y con los hechos.

La tercera cita directa relata las afirmaciones del fiscal, que son más verosímiles; se podría haber relatado en estilo indirecto, resaltando la importancia de su cometido: defender de modo digno a la víctima. De igual modo ha de combatir el discurso del acusado y de su defensa que, a pesar de no concordar con las evidencias del caso, parecen tener el efecto de convencer a la audiencia, jueza y por ende a los consumidores de los medios de comunicación. El cuerpo del artículo está salpicado de explicaciones sensacionalistas de las imágenes proyectadas durante la vista del día anterior, que se podrían haber relatado con menor precisión o de un modo más indirecto. Se cierra el texto del artículo con la imagen del agresor llorando y siendo consolado por sus hermanos, además de con la reacción negativa que la intervención del fiscal tuvo sobre su familia. Resulta difícil de imaginar un discurso similar

en el caso de terrorismo, o de que la persona asesinada hubiera sido un personaje político o de relevancia socio-económica en vez de una mujer.

Rodríguez, Marta (08/04/2014). Pistorius se quiebra al explicar cómo mató a su novia, *El País*. [Sociedad].

El artículo del día 8 de abril de *El País* tiene 901 palabras, en el titular se nombra al agresor por su apellido en primer lugar, en posición de tema, y a la víctima por su relación con él, en último lugar en posición de rema. La selección léxica *mató*, para referir el acto criminal, da fuerza a la frase y no deja duda sobre la autoría del mismo, y el término *quiebra* da idea del estado del acusado, sin entrar en el uso de selecciones más sensacionalistas que le victimizan. El subtítulo es *El atleta ha contado entre lágrimas los detalles de la madrugada en que mató a Reeva. “Yo estaba atontado por ella”*. La posición de tema la ocupa el agresor, una vez más, nombrado por su profesión de *atleta* en el primer lugar de la frase, quedando la víctima en último lugar, en posición de rema, referida por su nombre de pila. Se vuelve a utilizar el término *mató* para referir el crimen y se cierra la entradilla con una cita directa. La selección léxica adverbial *entre lágrimas* da idea del modo en que se refirieron los hechos, sin añadir una gran emotividad, si bien añade cierto sensacionalismo, junto con una cita directa en la que se utiliza el término *atontado* para referir sus sentimientos por ella.

La entradilla relata el modo en que el asesino confeso relató los hechos del día del crimen. El párrafo comienza por el nombre propio completo del acusado y repite la elección de *mató* como verbo para referir el asesinato. La víctima se nombra por su relación con su nombre propio completo y, a renglón seguido, como *la víctima de sus disparos*; queda claro

un tratamiento más personal y cuidadoso, considerando otras elecciones léxicas y colocaciones que se observa en otros artículos. Se menciona al intruso de la versión del acusado, añadiendo *que, según él, podía haber irrumpido en el domicilio*. Las elecciones semánticas permiten dudar de la verisimilitud de la afirmación; por ejemplo, *según él* pone de manifiesto que es únicamente la versión del agresor, habiendo también opiniones contrarias que además se corresponde con los hechos y con la estructura de la VCM. Sigue una cita directa y el estado emocional en que la dijo *entre lágrimas*, que recuerda la actitud sensible que el acusado ha mantenido a lo largo del juicio, aunque no se le dota de gran relevancia. En la última oración del párrafo se nombra al agresor como *el velocista*, en posición de tema y a la víctima en la de rema. Termina el párrafo con la afirmación de que estaba *totalmente enamorado de la joven*, siendo el contenido de esta frase irrelevante en relación al juicio o al acto criminal, más bien parece tener el efecto de victimizar al acusado.

En el segundo párrafo se describe lo sucedido la noche del crimen, relatando una serie de rutinas que incluyen colocar un bate de béisbol y una pistola cerca de la cama del imputado. El párrafo tercero comienza con una oración, en la cual el agresor está situado en posición de tema y se menciona por su nombre propio, y la víctima, denominada como *la chica*, se sitúa en último lugar en posición de rema. La selección léxica de *víctima* para referirse al agresor en la primera frase resulta desafortunada, pues alude al sentido contrario del juicio actual en que él es el criminal y no la víctima. Parece encaminada a justificar la acción y nos aleja de la realidad de los hechos. La mención de su preocupación por *no solo su propia integridad sino también la de la chica* es una cuestión difícil de demostrar que invoca para su defensa, pero se narra como si fuera un hecho contrastado. Una gran parte del texto refiere el relato

del acusado de modo indirecto, a pesar de lo cual se encuentran algunas expresiones como *asumió que había un ladrón*, o sintió “miedo” tanto por él como por la joven, que aportan su punto de vista sin cuestionarlo.

El comentario *siempre según su versión* permite concebir otras versiones que difieran de la suya. La elección léxica del término *desautoriza*; *Este auxilio es básico para la defensa, ya que desautoriza los testimonios de vecinos del mismo complejo que en el tribunal aseguraron haber escuchado una discusión y los gritos de una mujer tras el tiroteo*, tiene el efecto de validar el testimonio de la defensa del acusado frente a los de los vecinos sin aportar ninguna base argumental o evidencia. El artículo incorpora varias citas directas, la más larga de dos líneas, es decir que no son muy extensas. El texto en su conjunto parece ratificar el relato del inculpado; aunque narra gran parte de su versión en estilo indirecto, no aprovecha este recurso para una mayor objetividad o dejar abierta la posible veracidad de otras declaraciones. Además, se narran numerosas cuestiones irrelevantes para el juicio, que se podrían haber eliminado o cuestionado.

Se observan algunas elecciones semánticas en relación a la víctima que se subordinan al discurso del inculpado y de su defensa. El término *la chica*, empleado con frecuencia en el relato y poco frecuente en los demás textos analizados, parece responder a una traducción literal de *the girl*, sin haber considerado otras opciones más concretas. La selección del término *afea* en la frase *la joven afea a su novio unos celos injustificados*; una vez más legitima el discurso del agresor victimizándolo, y resta credibilidad al mensaje de la víctima. En la misma oración, la frase *le llega a escribir que a veces le asusta como la puede tratar*,

se descalifica a renglón seguido mediante la opinión del agresor y una cita directa, pues aportan mayor fuerza que la apostilla *tres semanas antes de morir* que podría haber liderado el discurso. El párrafo final resume de modo neutro que el acusado *está contestando a su abogado* y, posteriormente, se enfrentará a la acusación de *asesinato premeditado*, por parte del fiscal.

Sanchez, Javier (10/04/2014). Pistorius denuncia que la policía manipuló la escena del crimen, *El Mundo*. [Más deporte Juicio].

El artículo consta de 666 palabras. En el titular del artículo no se menciona a la víctima, y el nombre propio del acusado se localiza en primer lugar, en la posición de tema. De nuevo, aparece el agresor en primer término como tema en el subtítulo, nombrado por su profesión de *atleta*. Se destaca la idea de que hubo cambios en la escena del crimen con la intención de *debilitar su versión de los hechos*. El primer párrafo, o entradilla, se inicia con una afirmación valorativa del juicio en general, para centrarse en el fiscal, a quien se denomina *belicoso* e *inconcreto*. De su actuación profesional se menciona que mostró *una desagradable fotografía del cráneo de la fallecida, Reeve Steenkamp* y que *había exigido al acusado que repitiera “Yo la maté”*. Del primer enunciado cabe destacar la elección léxica de *fallecida* para nombrar a la víctima, que comparte campo semántico con *muerte natural* o con *accidente*, lo cual no parece apropiado.

El calificativo *desagradable*, referido a la foto de la víctima, es una afirmación verdadera; sin embargo, parece obviar que aún más desagradable es el acto criminal, la pérdida de su vida. La narración parece subordinar el crimen al hecho de mostrar la fotografía

durante el juicio, y permite percibir al agresor como víctima del fiscal. En el segundo enunciado resulta paradójico que se destaque la petición de repetir la frase *yo la maté*, puesto que es exactamente lo que sucedió, y no queda claro el referente de *titubeos*. La frase final, *Al parecer, pura estrategia*, no deja claro a qué estrategia se refiere. El segundo párrafo contiene también elementos valorativos; por ejemplo, se califican las preguntas del fiscal de *más bien intrascendentes* parece contradecir la afirmación posterior sobre la intención de las mismas: *para crear un perfil egoísta e inmaduro de él*. Más aún, las preguntas a las que se refiere trataban de su relación con la víctima, y el motivo de pedir disculpas a su familia en público y no en privado, todo lo cual parece relevante en un caso de violencia de género. La calificación de *más que manidos*, referida una vez más a la actuación del fiscal, parece reprobar su actuación profesional.

En el tercer párrafo se evalúa la actuación del letrado como *una táctica, jugar al cansancio*, al parecer valorando que el verdadero interés del fiscal era demostrar que la versión del inculpado era muy improbable. Estas conjeturas dejan la impresión, o al menos la duda, de que el fiscal no procedía de modo correcto. Sigue la narración de los hechos del acusado y la réplica del fiscal sobre si pudo no darse cuenta de que la víctima se hubiera levantado para ir al lavabo, concluyendo el letrado que su versión era *una mentira* y el feminicida que la policía había cambiado las cosas de lugar. En el último párrafo, se considera la futura actuación de la defensa en relación a lo narrado, y se nombran *las importantes pruebas* que había presentado el abogado del estado, valorando ahora de modo positivo su actuación.

Agencia EFE (09/04/2014). «¿Cometió un error? Usted mató a una persona», *La Razón*. [Actualidad].

El artículo consta de 841 palabras. A pesar de la diferencia en la fecha de la publicación, se puede observar que este artículo se refiere como *hoy* al día del juicio; y en el del *ABC*, también firmado por EFE, se menciona *ayer* en el mismo lugar del texto, con lo cual cabe considerar que se refieren al mismo día. Los títulos y subtítulos son diferentes de los del *ABC*, y hay una diferencia de unas 400 palabras más en este artículo, lo cual significa que el texto de *La Razón* incluye y amplía el contenido del *ABC*. El titular lo constituye una cita directa que incluye una pregunta y su respuesta: “¿Cometió un error? Usted mató a una persona”. Alguien que haya seguido las noticias del juicio puede suponer que es el fiscal quien las pronuncia, con la intención de mostrar la diferencia entre la versión auto-exculpatoria del agresor y la realidad incuestionable de los hechos.

En el texto común con el *ABC* se aprecian los mismos comentarios, en cuanto a revalidar el discurso del acusado, y se consideran igualmente desafortunadas las elecciones de citas textuales tales como *me declaro no culpable, porque no sucedió aquello de lo que se me acusa*. Esta frase revalida la versión del agresor para intentar atenuar las consecuencias del acto criminal. De igual modo, se recogen los comentarios negativos hacia el fiscal. La narración continúa con el repaso que realiza el letrado sobre las contradicciones entre dos declaraciones del acusado, a lo que éste responde que le aconsejaron no ser exhaustivo. A continuación, se reproduce la versión de los hechos del inculcado, donde se recogen conceptos como *haber matado a Steenkamp por error*, o que “nunca” quiso “disparar a nadie”, que validan una versión subjetiva del agresor. Merecen especial atención las frases:

Ante las recriminaciones de Nel por la supuesta mala memoria de Pistorius, el atleta se justificó: “Mi vida está en juego”; y la respuesta del letrado: “Y Reeve no está ya viva”, contraatacó Nel, un veterano fiscal conocido por su carácter infatigable e incisivo en los interrogatorios’.

En ambas frases se valora al fiscal de modo negativo con términos como *recriminaciones* y *contraatacó*, aunque también con otros más neutros como *su carácter infatigable e incisivo*. En cuanto a las citas directas empleadas en estas mismas frases, la del inculpado parece poner en valor la importancia de defenderse, pues se trata de su vida, y la respuesta del abogado tiene dos posibles sentidos. Uno de los significados es que no puede defender su vida, como él reclama ahora, pues no tuvo esa oportunidad. El otro sentido es que no puede contar su versión ni contradecir la suya, con lo cual solo se puede contrastar la declaración del victimario con las de los vecinos y los propios hechos. El siguiente párrafo recuerda sucintamente los hechos y sus protagonistas, nuevamente bajo el punto de vista del feminicida, *aunque alega que lo hizo por equivocación, al pensar que disparaba contra un intruso*. Sigue la acusación del fiscal de *matar intencionadamente a Steenkamp tras una supuesta discusión* y las posibles consecuencias legales negativas para el agresor, *lo que podría costarle al corredor la cadena perpetua en caso de ser declarado culpable*. La mención de dichas consecuencias se considera en la literatura como positivo para poder apreciar que el culpable de VCM no sale impune. Se cierra el artículo recordando algunos datos ya conocidos y la fama anterior del acusado.

9.2.2. 30 de junio de 2014

La segunda comparación propuesta es del 30 de junio del año 2014, pues en ese día los cuatro periódicos publican artículos sobre el juicio por el asesinato de Reeva Steenkamp. En esta ocasión se recoge la noticia de que ha finalizado la evaluación psiquiátrica del agresor que se solicitó, cuya conclusión es que no padece ningún trastorno mental. El abogado del estado propuso realizar dicha evaluación para esclarecer si sufría o no un estado de ansiedad que pudiera considerarse como eximente de su responsabilidad en el crimen. Un médico testigo de la defensa lo había sugerido con anterioridad, afirmando que la minusvalía del acusado desde muy temprana edad le ocasionaba un estrés que podía haber incidido en su reacción criminal.

(30/06/2014). Oscar Pistorius no sufría trastornos psiquiátricos cuando disparó a su novia, *ABC*. [Gente].

El artículo consta de 237 palabras y parece estar firmado por *Abc.es*. El titular ofrece la conclusión de la evaluación, sobre el estado mental del acusado, de forma escueta: *Oscar Pistorius no sufría trastornos psiquiátricos cuando disparó a su novia*. La oración comienza con el agresor, situado en posición de tema y referido por su nombre propio completo; por el contrario, la víctima es mencionada al final de la oración, como *su novia*, en posición de rema. Se elige una oración negativa simple que aporta una información desconocida de un modo más confuso que mediante una oración afirmativa (Cuetos Vega, 1989, p. 313). La elección semántica del término *disparó* permite dudar si causó o no la muerte de la víctima, especialmente a un lector que leyese por primera vez un artículo sobre el juicio. El subtítulo añade que se retoma *el juicio por asesinato* tras un período de seis semanas, *con las pruebas mentales ya examinadas*, lo cual viene a completar la información del título.

El tono general del artículo es neutro, mostrando las conclusiones de un equipo de médicos de la salud, sobre el estado de ansiedad del inculpado, con un resultado negativo; es decir, *no sufría ningún tipo de trastorno psicológico cuando efectuó los disparos*. Se recuerda que el motivo de solicitar la evaluación médica fue una declaración del doctor Merryll Vorster, quien afirmó que el acusado sufría un trastorno de ansiedad desde la niñez, cuando le amputaron sus piernas. Se ofrece, en primer lugar, una versión del mencionado doctor de la defensa, en la que se recuerda al inexistente *intruso* y que el agresor *se sintió atacado*, lo cual ofrece una imagen victimista del agresor. En la última oración se menciona escuetamente la descripción que hizo el fiscal de él como *una persona a la que le gustaban las armas de fuego, impetuosa y con un exagerado sentido de sus derechos*.

Agencia EFE (30/06/2014). Pistorius no tenía problemas mentales cuando disparó a su novia, *El País*. [Gente].

El artículo consta de 504 palabras. La estructura de la noticia es muy similar a la redactada en el *ABC* para esta misma fecha. El título es también una oración negativa con el apellido del agresor en posición de tema; la víctima, en posición de rema, es referida por su relación como *su novia*. En esta ocasión en vez de *trastornos psiquiátricos* se utiliza la expresión *problemas mentales*, y el verbo utilizado es igualmente *disparó*, con las mismas connotaciones antes referidas de una menor concreción semántica. El subtítulo es diferente, se aclara que el fiscal es quien ha proporcionado la información del título, y añade el tiempo que ha durado la *evaluación psiquiátrica*. La entradilla explica que la conclusión de los psiquiatras tras evaluarle durante más de un mes es que *no sufría ningún problema o*

enfermedad mental, añadiendo que era *capaz de distinguir el bien del mal* cuando mató a la víctima. Se recuerda la minusvalía del acusado con un carácter negativo, con el fin de atenuar su responsabilidad en el crimen, en la frase:

La magistrada solicitó que examinaran al corredor – que tiene las dos piernas amputadas desde los once meses debido a un problema genético – después de que una psiquiatra declarara que el velocista sufre de un trastorno de ansiedad generalizada que podría haberle influido al matar a su pareja.

Continúa el artículo recordando la versión del agresor, mencionando que disparó *por error y presa del pánico, al confundirla con un ladrón*, lo cual – como ya se ha visto – valida sus argumentos en contra de la realidad, pues no había tal intruso. Cabe destacar la selección de la frase *al confundirla*, dando por buena la veracidad del testimonio del inculpado. El término *alega* al principio de la frase *Pistorius, de 27 años, alega en que disparó a Steenkamp – que entonces tenía 29 – por error...* no resulta muy efectivo para que el lector perciba la duda sobre sus afirmaciones. Por último, se narra la versión del fiscal, quien mantiene que mató *intencionadamente a su pareja después de una supuesta discusión*, lo cual es acorde con los testimonios de los vecinos. La selección de términos en *una supuesta discusión* y *que dicen haber escuchado varios vecinos* deja una duda explícita sobre el testimonio de los vecinos. Esta última interpretación se corresponde también con la estructura de la VCM. La última frase recoge la consecuencia de *cadena perpetua*; que podría significar el feminicidio

para el inculpado, recordando, a renglón seguido, sus éxitos deportivos junto con su discapacidad.

Sanchez, Javier (30/06/2014). Pistorius asesinó a su pareja en sus cabales, *El Mundo*. [Deportes Juicio a Pistorius].

El artículo consta de 417 palabras y lleva el antetítulo de *Juicio a Pistorius*. El título sitúa en primer lugar el nombre propio del inculpado, en posición de tema; en segundo lugar, se nombra a la víctima por su relación, como *su pareja* en posición de rema, y el verbo utilizado es *asesinó*, que resulta más concreto que *disparó* o *mató*. A modo de subtítulo se ofrecen dos oraciones; en la primera se utiliza una cita directa, “*era capaz de apreciar la ilicitud de sus actos*”, como la información más relevante del informe psiquiátrico, seguido, de la frase valorativa de que es *un duro golpe para su defensa*. La segunda oración se refiere a la fecha aproximada para el *veredicto* que *tras finalizar todos los testimonios y presentar sus conclusiones las dos partes, debería llegar ahora a finales del julio*, se sobrentiende que del año en curso 2014 (errata del texto original ‘del’).

El primer párrafo narra los hechos que llevaron a la evaluación psiquiátrica del agresor, de un modo un tanto literario. Se utilizan expresiones tales como, *La estrategia era arriesgada, un giro jurídico (y algo teatral, a la vez), podía beneficiar sobremanera al acusado, saltó bravo, se la jugó o decidió elevar las palabras*, que podían haberse referido en un tono más neutro. También puede ser que las mencionadas selecciones semánticas fueran fruto de una traducción, y no la intención del periodista. La información referida es que el psiquiatra Merryll Vorster, testigo de la defensa, *insinuó un “trastorno de ansiedad”* del

acusado debido a su discapacidad. Termina el párrafo con la información del fiscal, quien consciente de *la influencia que podía tener esa evaluación* en cuanto a atenuar su responsabilidad del crimen, decidió solicitar el peritaje. El segundo párrafo continúa con el relato sobre las fechas en relación al veredicto y el hecho criminal, que se refiere como *caso por asesinato*.

La última oración utiliza el recurso de la anáfora mediante la repetición de la conjunción copulativa *ni*: *ni fue una confusión, ni un accidente, ni un acto fruto de traumas pretéritos*. De este modo se lleva la atención a la segunda parte de la oración, donde se presentan en afirmativo los argumentos del fiscal: *que la mató a sangre fría, sabiendo que ella estaba tras la puerta del baño, calculando los cuatro disparos fatídicos tras una cruda discusión*. En el tercer párrafo resulta muy significativa la frase inicial: *Y este lunes los expertos le dieron la razón*. De este modo se valora positivamente la versión del fiscal, *al menos en lo referente al estado mental del acusado*. Se recuerdan una vez más las conclusiones del informe médico, realizado *por tres psiquiatras y un psicólogo del Hospital de Pretoria*, que manifestaba que el agresor ‘era capaz de apreciar la ilicitud de sus actos’ cuando cometió el delito. Se cierra el artículo con los detalles de la reanudación del juicio y la perspectiva de que, tras *los argumentos finales de ambas partes, el caso debería cerrarse a finales de julio*.

Agencia EFE (30/06/2014). Pistorius no tenía problemas mentales cuando mató a su novia, *La Razón*. [Actualidad].

El artículo consta de 608 palabras y va firmado también por la agencia EFE, sin embargo, los textos difieren a los del *ABC* y *El País*, aunque los tres van firmados por la misma agencia. Al igual que los otros dos rotativos, consta de una oración negativa que comienza con el apellido del agresor en posición de tema y termina con la víctima nombrada por su relación con él cómo *su novia* en posición de rema. Es prácticamente igual al titular de *El País*, del que solo difiere en el verbo utilizado, en este caso *mató*, para referir el crimen, siendo más concreto que *disparó*, que es el término que seleccionaron los otros dos periódicos. A modo de subtítulo se presenta una oración que repite la información del titular: *El atleta Oscar Pistorius era plenamente responsable de sus actos cuando mató a tiros a su novia, la modelo Reeva Steenkamp*. Se puede observar que las posiciones de tema y rema siguen ocupadas por los mismos protagonistas, agresor y víctima respectivamente.

Una vez más se repite la misma frase, añadiendo la información de que *no podrá alegar trastorno mental en su juicio por asesinato*, que es la consecuencia que cabía esperar. De este modo, la defensa no podrá atenuar su responsabilidad en el crimen. Sigue una cita directa de una parte de los informes médicos, donde se menciona la conclusión de la evaluación médica que leyó el fiscal. Resulta un tanto reiterativo, pues aporta otra vez la información ya mencionada: *no sufría ninguna enfermedad o perturbación mental que pudiera hacerle no responsable criminalmente por el delito del que se le acusa*. Se observa que la información de la segunda parte de la cita apoya claramente la responsabilidad del imputado en el crimen, aunque la formulación mediante dos oraciones negativas dificulta la claridad de su significado (Cuetos Vega, 1988).

Se cuentan los motivos por los que se solicitó la evaluación del estado mental del acusado, y el tiempo que se adjudicó para ello. Se narra también cómo la defensa y la jueza del caso estuvieron de acuerdo en darse un tiempo para poder examinar los informes y sus conclusiones. Se reanudó el juicio con el testimonio del cirujano que amputó las piernas al inculpado de bebé. Su testimonio incluye el efecto negativo que tiene la discapacidad del agresor, pudiendo llegar a ser considerado un atenuante por la vulnerabilidad que siente. Se recoge también el testimonio de un ingeniero acústico sobre la posibilidad de que los vecinos escuchasen los gritos de la víctima. Estos apartados, narrados en estilo indirecto, tienen un tono neutro al no aportar comentarios valorativos. A pesar de ello, se relatan escuetamente los datos del crimen y se recuerda la versión del agresor en primer lugar, seguida de la del fiscal, lo cual – como ya se ha visto – las valida. Ambas narraciones son de un tamaño similar, sin conceder un número más elevado de líneas a ninguna de las dos versiones, con lo que el texto resulta equilibrado. Se mencionan las consecuencias que conlleva el delito de asesinato en Sudáfrica para el agresor. Para finalizar el artículo, se repasan los méritos deportivos del atleta minusválido, lo que sitúa al inculpado una vez más como personaje meritorio (ya conocido en los medios de comunicación) y no como acusado de asesinato.

9.2.3. 3/19 de marzo, 9/11 de abril de 2014

En esta comparación se van a analizar cuatro artículos de fechas diferentes pero próximas: el 11 de abril para el *ABC*, el 3 de marzo para *El País*, el 9 de abril para *El Mundo* y el 19 de marzo para *La Razón*. Como ya se ha comentado anteriormente, el motivo ha sido pragmático, pues el seguimiento de la noticia por la prensa española ha sido más desigual que en la de

lengua inglesa, lo que ha imposibilitado encontrar artículos de la misma fecha. En el primer artículo mencionado, el del *ABC*, se relatan algunas contradicciones del acusado en su declaración sobre los hechos del día de autos. El artículo de *El País* se centra en las expectativas del juicio, refiriendo los hechos sucedidos, según diversas fuentes, y los argumentos enfrentados entre la defensa y el fiscal. El artículo del periódico *El Mundo*, relata las declaraciones del juicio sobre el momento en que el agresor consiguió derribar la puerta del baño y entrar junto a la víctima.

Velázquez, Jaime (11/04/2014). Pistorius pelea por mantener viva su coartada, *ABC*. [Gente y estilo].

El artículo del tiene 395 palabras. En el titular el acusado es nombrado por su apellido y ocupa la posición inicial de tema, la oración sugiere que *su coartada* es frágil, vulnerable o poco creíble, puesto que se menciona que ha de pelear por ella. El subtítulo añade información sobre algunas incongruencias de la declaración del agresor, a quien no se nombra. La oración carece de sujeto explícito, pero se puede deducir con facilidad que su referente es el inculpado, mencionado en el título. La elección de no repetir su nombre tiene el efecto de equilibrar los titulares. El subtítulo no le concede ningún protagonismo al agresor, menciona a la víctima por su nombre propio completo y resume dos dudas razonables sobre su testimonio, lo cual hace cuestionarse la veracidad de su versión.

El párrafo introductorio, o entradilla, ofrece una primera oración con la afirmación: *Este viernes, Oscar Pistorius, es un poco menos creíble*; estratégicamente colocada en primer lugar, señala el tema del artículo. Proyecta la intención del mismo de poner el énfasis en esa

cuestión: la falta de credibilidad de la versión del acusado. Algunas frases como *el atleta sudafricano no logró mantener intacta su presunción de inocencia*; o *empezaron a aparecer lagunas que sin duda jugarán en su contra a la hora del veredicto*, muestran una valoración negativa de su versión de los hechos. El segundo párrafo mantiene el tono asertivo en relación al inculpaado y su testimonio, utilizando selecciones semánticas como *dudó durante segundos*, o *En contradicción con su primera versión*, que al menos hace dudar sobre la veracidad de sus declaraciones. El artículo incorpora varias citas directas del fiscal, refiriendo sus aportaciones con verbos neutros como *aseguró*, *afirmó* y *añadió*, es decir verbos normales y respetuosos, a diferencia de los artículos en lengua inglesa donde se utilizaron verbos de carácter despectivo.

Se narra la versión del agresor de modo indirecto, a excepción de una breve cita de seis palabras, reuniendo la información precisa para destacar las contradicciones de su versión. En una de las frases finales del artículo se califica de *asedio* el trabajo del fiscal, más en consonancia al tono de otros artículos, que se podía haber expresado de un modo más neutro o haberse equilibrado con alguna otra afirmación. Se cierra el artículo con los datos escuetos del crimen. El texto incorpora cuatro citas textuales relativamente breves y seleccionadas, de modo que tanto el discurso del inculpaado como el de la defensa no se ven apoyados; más bien se da voz a los argumentos del fiscal, que coinciden con los hechos y responden a la estructura de la VCM. Tampoco se recuerdan sus hazañas previas como deportista ni se dedican términos descalificadores al fiscal. Aunque se ha ponderado la información para que resulte veraz, en cuanto a que recoge lo sucedido, la narración también

recoge contradicciones y lagunas del discurso del acusado, exponiendo con claridad y sin críticas la exposición del fiscal.

Rodríguez, Marta (03/03/2014). La hora de la verdad para Pistorius, *El País*. [Gente].

El artículo consta de 949 palabras. La composición del titular permite observar una colocación poco común del protagonista del juicio, quien aparece en último lugar en posición de rema, nombrado por su apellido. Se aprecia una diferencia por esta colocación, que convierte al acusado en receptor del mensaje. Se va a analizar el subtítulo completo: *Comienza el juicio en el que la fiscalía tratará de demostrar que el atleta disparó con la intención de matar a la su novia, un delito que conlleva cadena perpetua*. Hay una errata, ‘la’ delante de ‘su novia’, que se ha reproducido por fidelidad a la publicación. La estructura de la oración es un tanto compleja, pues sitúa en primer lugar al juicio y a la fiscalía, lo cual favorece un equilibrio semántico. Se reproduce la frase *el atleta disparó con la intención de matar a la su novia*, en la cual el agresor, nombrado por su profesión, ocupa el lugar de tema; por su lado, la víctima, nombrada por su relación, ocupa el lugar de rema. No obstante, el conjunto de la oración logra situar en un segundo plano al agresor. Se completa el subtítulo con las consecuencias que acarrea el delito de asesinato, obteniéndose así un tono bastante neutro.

En la entradilla se recuerda el motivo del juicio, que comienza después de un año; se aportan datos sobre la posible duración del mismo, además de la versión del fiscal sobre la intención de matarla y la pena que conlleva para el agresor. Continúa el amplio artículo con un adelanto de lo que se supone será revisado en el juicio, *no sólo si el deportista, de 27 años, asesinó a la modelo sino también su vida privada*, pues al parecer los testigos declararán

también sobre *el carácter y el pasado* del inculpado. Se menciona una información del diario británico *Daily Mail* sobre una nueva relación del acusado con una estudiante de 19 años, de la que se ofrece el nombre completo y se comenta que ya conoce a la familia. Asimismo, se incluyen dos citas directas sobre el apoyo de su familia en el juicio. Además, se compara el caso con el de *OJ Simpson por el asesinato de su mujer y de un amigo de ésta*, por las similitudes y por la expectación que despierta a nivel internacional.

Se relata la versión del fiscal, según la cual habría tenido lugar una discusión entre el agresor y la víctima, tras la cual se hubiesen producido los disparos, *sabiendo que era ella y con la intención de matarla*. Sigue el testimonio de un vecino que *oyó gritar a una mujer hasta que su voz se apagó al mismo tiempo que sonó la última detonación*: este relato es acorde con la estructura de la violencia de género, y con la sucesión de los hechos probados. A continuación, se narra cómo uno de los guardas de seguridad, tras escuchar los ruidos, llamó al acusado, quien le confirmó que todo estaba bien. El siguiente párrafo se inicia con la expresión *Nada que ver con la versión del propio Pistorius*, lo cual advierte al lector de que existen dos discursos enfrentados, colaborando en la neutralidad del texto. La versión del inculpado se narra a partir de escuchar unos ruidos que le despertaron, *y temiendo que había entrado un intruso y se escondía en el lavabo, buscó su arma y sin abrir las luces en ningún momento disparó, creyendo que Steenkamp seguía durmiendo en la cama*. El relato de su versión ocupa 66 palabras frente a las 949 del total del artículo.

Resulta equilibrada la versión del fiscal y, también, las expresiones elegidas para mostrar el enfrentamiento entre ambas declaraciones: *Para el Ministerio Público este relato*

es inverosímil, o tanto la policía como la fiscalía aseguran que tienen pruebas contundentes para ganar el caso. En ambas expresiones se percibe una valoración positiva de la versión de la acusación, que – como ya se ha visto – resulta yuxtapuesta a la del acusado en este texto. Se mencionan además algunas otras cuestiones, como el hecho de que hubiera sido necesario viajar a *la sede de Apple en California* para poder acceder a los contenidos de los teléfonos del agresor y de su víctima, pues el inculpado *presuntamente habría olvidado las contraseñas*. También se informa de la declaración de la madre de una exnovia del acusado, quien afirmó alegrarse *de que su hija “está a sana y salva fuera de las garras de ese hombre”*; se deja la errata *a sana* para una mayor fidelidad del texto, que por otro lado permite apreciar la falta de revisión de la publicación. Se cierra el artículo con algunas cuestiones no centrales para el juicio, como la asistencia de la madre de la víctima a la vista, *para poder mirar a los ojos al deportista y preguntarle porqué mató a su hija*. Otras de estas cuestiones son el cobro por entrevistas mediáticas por parte de la familia Steenkamp, y el hecho de que la jueza que dictará la sentencia trabajó *de periodista de sucesos*. La frase que cierra el texto, *el juicio de Pistorius es ya un caso de perdedores*, parece valorar negativamente tanto al agresor como el resultado del juicio.

Sánchez, Javier (09/04/2014). “Sentí la sangre de Reeva corriendo sobre mí”, *El Mundo*. [Deporte Juicio por asesinato].

El artículo tiene una extensión de 637 palabras. El título es una cita directa del agresor, como se descubre con la información del subtítulo. La elección de esta cita como titular resulta sensacionalista, probablemente la que más de todas las opciones posibles. No obstante, no se menciona explícitamente al agresor, con lo cual el protagonismo de la oración recae sobre el

objeto directo: *la sangre de Reeve*. El sujeto gramatical *yo* se refiere al emisor de la frase, que se sobrentiende que es el agresor, pero la elección de no manifestarlo explícitamente le resta protagonismo. El subtítulo consta de una frase en estilo indirecto: *Oscar Pistorius narra qué hizo al ver a su novia ya fallecida en el baño y a quién llamó en primer lugar*. El agresor se menciona por su nombre propio completo en posición inicial de tema, y la víctima por su relación en posición de rema. La selección del término *fallecida* puede responder a una intención de huir del sensacionalismo, utilizando una opción menos concreta que, por ejemplo, *asesinada*. El mensaje resulta confuso, puesto que con la información tanto del título como del subtítulo no se puede inferir que murió víctima de un feminicidio.

En el cuerpo del artículo se observa un gran uso del recurso de citas directas; estas utilizan 260 palabras de un total de 637, lo que significa un porcentaje del 40,8%, significativamente superior a los demás artículos revisados. El primer párrafo relata los hechos que se abordaron en el juicio, *lo ocurrido la víspera del San Valentín de 2013, la noche en que mató a su pareja, Reeve Steenkamp*, y el modo en que lo hizo *entre gimoteos y largas pausas*. Termina con una oración valorativa que incluye la expresión *tras presentarse como una víctima el lunes a través una biografía desdichada*, lo que narrado en modo indirecto sugiere que su declaración del lunes fue victimista, y que se utilizó su condición de discapacitado para ello. Termina la frase señalando que en esta ocasión tuvo que relatar lo sucedido *al entrar en el baño y encontrar a su novia en el umbral de la muerte*. El segundo párrafo se inicia con una extensa cita directa del acusado; en ella narra los hechos que sucedieron al entrar en el cuarto de baño y su estado emocional, *Llorando y llorando*. Se explica, en estilo indirecto, en qué juzgado tiene lugar la vista, que los familiares de la víctima

y del agresor estaban presentes, y que quien habla es el inculpado, nombrándole por su profesión y su condición de *paralímpico olímpico*. Se continúa con el relato de los hechos incorporando otra cita directa.

Los siguientes párrafos van relatando las personas a las que llamó el agresor y la sucesión de los hechos. Se refiere al estado emocional en que se encontraba el médico, vecino y amigo que acudió en primer lugar, como *parecía abrumado no sabía que hacer*. También se ofrecen algunos detalles que se podrían haber omitido como, por ejemplo: “*como su sangre corría por mi espalda*”, “*su brazo ya estaba roto*”, o *intentaron realizar un torniquete a la ya entonces fallecida utilizando varias bolsas de basura de plástico*; se podrían haber narrado en estilo indirecto con menos crudeza. En los dos últimos párrafos se incorporan las preguntas del fiscal, a quien se dedican diversos términos negativos, *agresivo y áspero, hasta llegar a ser desagradable*, y el comentario más valorativo: *tras múltiples parones de la sesión por culpa de la estrategia beligerante de Nel*. Se cierra el artículo con la narración de la presentación de una foto de la víctima por parte del fiscal, la reacción del acusado y una cita directa del mismo. Se observan dos erratas, una en el primer párrafo (*a través una biografía*), y otra en el último (por respecto a Reeve).

Agencia EFE (19/03/2014). La novia de Pistorius estaba en posición defensiva cuando murió, *La Razón*. [Actualidad].

El artículo consta de 489 palabras. El título del artículo sitúa a la víctima en primer lugar, en posición de tema, nombrada por su relación con el agresor a quién también se menciona por su apellido. El subtítulo utiliza una cita directa de un *perito de balística de la Policía* para

relatar la posición de la víctima, a quien se nombra en primer término por su profesión, en posición de tema, a pesar de no ser el sujeto que va en posición final. La entradilla se ha redactado comenzando por la víctima, nombrada por su profesión y nombre propio completo, otorgándole la mayor relevancia en la posición de tema, aunque el verbo utilizado *recibió el último disparo* deja claro su carácter pasivo. A continuación, va el sujeto de la acción, a quien se nombra por su relación, profesión, discapacidad, nacionalidad y nombre propio completo, seguido del verbo de la oración principal y su correspondiente sujeto: *declaró hoy el perito de balística de la Policía Chris Mangena*.

En último lugar, de la entradilla, se encuentra el complemento circunstancial, *en el juicio al deportista por el asesinato de su pareja*; es decir, que la estructura para narrar una noticia de VCM resulta compleja en relación a la dificultad de situar como tema a la víctima, cuando el agresor es un personaje famoso y el actor del crimen. En esta ocasión se observa que se consigue equilibrar la frase de este modo; a saber, no parece fortuita la disposición de las frases y se resta protagonismo al victimario. Se continúa con el relato de la declaración del perito de balística sobre las trayectorias de las balas, en estilo indirecto. Se intercala un resumen de los hechos delictivos en que se menciona que el agresor *pensó que se trataba de un intruso*. Se repite la misma cita directa del subtítulo, y se ofrecen algunos datos mediáticos sobre el juicio. Continúa la narración con los impactos de las balas y de qué modo se supone que actuó el agresor. Se aporta la información de otros cargos por los que se le acusa al inculpado en el mismo juicio y, también, se recuerdan los hechos sucintos del crimen. Asimismo, se relata la versión del acusado, a quien se nombra por su fama como deportista discapacitado, validando una vez más al intruso que los hechos probaron que no existe. Se

cierra el artículo con la mención de las posibles consecuencias negativas para el agresor, que *podría ser condenado a cadena perpetua*.

9.3. Análisis cualitativo de ocho artículos del 24 de noviembre de 2017

En este apartado se va a analizar un artículo de cada uno de los cuatro periódicos del corpus inicial, dos de RU y dos de EUA, más otros cuatro de la selección de periódicos de España, todos del 24 de noviembre de 2017. Asimismo, en todos se recoge la misma noticia, que el Tribunal Supremo de Sudáfrica ha ampliado a más del doble la condena para el responsable de la muerte de Reeve Steenkamp. Conviene aclarar los términos de las diferentes sentencias y condenas, pues a veces pueden resultar confusos los datos de los diferentes artículos. La sentencia inicial de *culpable homicide*, que acarreaba una pena de cárcel de cinco años, se reemplazó por la de *murder* en 2015, y la jueza dictó una nueva pena de seis años. El motivo de esta nueva ampliación de la condena es que la ley establece que la pena mínima por asesinato en Sudáfrica es de 15 años, y no parece haber motivo para reducirla a seis. Ahora su nueva condena está en el límite mínimo de lo establecido por la ley de 15 años pero, teniendo en cuenta el tiempo que ya ha pasado en la cárcel, le quedan por cumplir 13 años y cinco meses. En ocasiones se menciona esta última cifra como la nueva condena, cuando en realidad es la parte de la condena que le queda por cumplir al agresor.

El artículo publicado en la sección Noticias del *Daily Telegraph*, firmado por Krista Mahr, lleva por titular: *Oscar Pistorius has prison sentence for murdering girlfriend more than doubled to 13 years*. Por su lado, el artículo publicado en la sección Mundo África,

firmado por Jamie Grierson para el periódico *The Guardian*, lleva el titular: *South African court doubles Oscar Pistorius's prison sentence*. Por otro lado, el artículo de Alan Cowell para el *New York Times*, publicado en la sección África, tiene por título: *Oscar Pistorius's Murder Sentence Is Increased to 15 Years*. Y en el artículo de Amy B. Wang para el *Washington Post*, publicado en la sección Deportes, el titular es *Oscar Pistorius's 'shockingly lenient' murder sentence more than doubled*.

Entre los periódicos españoles, el *ABC* publica en la sección Gente, bajo el epígrafe África, un artículo de Alba Amorós con el titular: *El Tribunal Supremo amplía la condena de Oscar Pistorius a 13 años*. El artículo de *El País*, publicado en la sección Deportes, de agencias, lleva el titular: *La justicia sudafricana aumenta la condena de Oscar Pistorius a 13 años y cinco meses de cárcel*. *El Mundo* publica un artículo de la agencia EFE, en la sección Más Deporte, con el titular: *Condenan a Oscar Pistorius a más de 13 años por el asesinato de su novia*. Por último, *La Razón* publica un artículo, en la sección Deportes también de la agencia EFE, con el titular: *El Supremo amplía la condena Pistorius a 13 años y cinco meses por asesinar a su novia* (errata en la publicación original, *condena Pistorius*).

Se observa que todos los titulares mencionan al condenado por su nombre propio completo, a excepción de *La Razón*, que utiliza únicamente su apellido. Los periódicos españoles y *The Guardian* sitúan al victimario en posición de rema, dando mayor importancia a la institución que efectúa el cambio de pena; el periódico *El Mundo* utiliza con la expresión impersonal *Condenan*. La selección *murder/murdering* se utiliza en los periódicos en inglés, excepto en *The Guardian*, que se limita a referir la sentencia como *prison sentence*; asimismo,

el término *asesinar/asesinato* aparece en los titulares de los periódicos *La Razón* y *El Mundo*. La víctima se menciona en tres ocasiones: en el *Daily Telegraph* como *girlfriend*, y en *La Razón* y *El Mundo* como *su novia*, en ningún caso en la posición de tema. En cuanto a la base de la noticia, que es la ampliación de la condena, cinco de los ocho periódicos mencionan *13 años/ 13 years*.

En algunos casos la cifra va precedida por la expresión *más de*; y en otros con el añadido *y cinco meses*; únicamente en el *Daily Telegraph* se dice *more than doubled to 13 years*, que en realidad es el tiempo que le queda por cumplir de la condena de 15 años. El *New York Times* utiliza la expresión *Murder Sentence Is Increased to 15 Years*, lo cual es cierto, dándose la circunstancia, despejada en el cuerpo del artículo, de que ya ha cumplido parte de ella, con lo que la consecuencia negativa del crimen es más precisa en este titular. *The Guardian* opta por una formula más breve, con el único concepto de que se duplica la condena. Por último, el artículo del *Washington Post* elige incorporar la expresión *shockingly lenient*, referida por el juez a la condena anterior, que da idea del motivo por el que en ese momento se duplica la condena por asesinato.

9.3.1. Cuatro artículos en lengua inglesa

Mahr, Krista (24/11/2017). Oscar Pistorius has prison sentence for murdering girlfriend more than doubled to 13 years, *The Daily Telegraph*. [Noticias].

En este artículo, se observa un breve subtítulo en que se informa del tiempo, seis años de condena, que se había estipulado para el agresor en la sentencia anterior. En la entradilla se

recoge el sentir de la familia de la víctima, en primer lugar, junto con la información sobre el aumento de la condena a más del doble para el inculpado, a quien se nombra como *her killer*, *former athlete Oscar Pistorius*. La elección de *her killer* es muy específica en relación al feminicidio, y el término *former* nos sugiere que, entre las graves consecuencias para el agresor, está que ya no continuará siendo atleta. A continuación, se informa de su condena de seis años por asesinato en 2016, cuando la pena mínima en Sudáfrica para ese crimen es de 15 años. Por ese motivo la fiscalía apeló y ahora se ha aumentado a 13 años y cinco meses, descontando – como hemos indicado – el tiempo que ya había cumplido. Se aporta una cita directa del Tribunal Supremo de Sudáfrica: “*displays a lack of remorse, and does not appreciate the gravity of his actions*”.

Una vez más se narran las opiniones de la familia de la víctima a través de una portavoz, utilizando citas directas en el sentido de valorar positivamente la ampliación de la condena. Una de las citas directas, “*people must realize that people think this is the end of the road for them...the fact is they still live with Reeva’s loss every day*”, refleja la dura realidad de la VCM, que pocas veces se menciona en la prensa. Sigue el artículo con las opiniones positivas de los fiscales del estado en relación al aumento de la condena, y la información sobre el estado de salud del agresor y las cárceles en las que ha estado. Se incluyen unas citas del hermano del condenado en las redes sociales sobre el desaliento por la ampliación de la condena, respondiendo a alguien con la frase: “*The death of Reeva was and still is a great loss for our family too*”.

Estas declaraciones se contraponen a las dudas del actual juez sobre la veracidad del remordimiento del agresor, pues destacó las contradicciones del inculcado en relación al motivo de sus disparos. Del mismo modo, considera que se sobrevaloraron las circunstancias personales del demandado para dictar una condena tan breve. Se aporta, también, lo que dijo en ese sentido la jueza encargada anteriormente del caso: “*I am of the view that a long term of imprisonment would not serve justice in this case*”; cabe preguntarse si una diferencia en el sexo de la víctima hubiese suscitado otra opinión. La consecuencia negativa para el acusado y el tratamiento que la ley le otorga se reflejan en el texto como de gran impacto en su país. Se cierra el artículo informando sobre la polémica suscitada sobre VCM en Sudáfrica a raíz de este asesinato, y sobre una película del caso que lleva por título el nombre propio del agresor, un mote deportivo y la palabra asesino, en la que ambas familias niegan haber colaborado.

Grierson, Jaime (24/11/2017). South African court doubles Oscar Pistorius's prison sentence, *The Guardian*. [Mundo África].

Este artículo lleva por subtítulo: *State argued athlete's original sentence of six years for murder of girlfriend Reeva Steenkamp was 'shockingly lenient'*. En él se informa que el abogado del estado consideró la condena de seis años “*shockingly lenient*”. En la entradilla se narra la ampliación de la condena a más del doble, situando en el inicio de la frase como sujeto, y en posición de tema a la corte de apelación de Sudáfrica. Se menciona al convicto como *former Paralympian*, seguido de su nombre propio completo, y a la víctima por su relación, seguida de su nombre propio completo también. Se recuerdan los datos de la condena anterior y la actual. Se relatan los hechos del crimen, añadiendo la afirmación del acusado de

que la confundió con un intruso, y cómo la familia de la víctima recibe con agrado la ampliación de la condena a través de una cita directa de su portavoz. En la frase *The SCA said Pistorius “displays a lack of remorse, and does not appreciate the gravity of his actions”* se presentan los argumentos del Tribunal Supremo para justificar el aumento de la condena. A continuación, se ofrecen los datos sobre las sentencias y condenas previas, y cómo se le permitió pasar a arresto domiciliario después de cumplir 10 meses de condena.

The athlete was not in court for Friday’s ruling, where the court handed down the minimum 15-year sentence prescribed for murder in South Africa, then subtracted the years Pistorius had already served in jail.

En esta oración se expresa con claridad la duración de la sentencia que se dictó y cómo se descuenta el tiempo que ya ha cumplido. Se menciona el trato de favor que puede haber recibido el agresor por ser rico, famoso y blanco: *Critics said Pistorius had received preferential treatment as a wealthy, white celebrity*. A continuación, se relata una vez más la versión del acusado recordando su *mistaken belief that an intruder was hiding behind the door*, que como ya se ha argumentado valida su declaración y proyecta un miedo atávico, que existe en Sudáfrica, hacia los indígenas. Siguen diversas informaciones de las que cabe destacar que la decisión de aceptar la apelación de los fiscales contra la sentencia anterior fue unánime, que con esta ampliación no podrá salir en libertad condicional hasta el año 2023, y que probablemente implique un cambio a una prisión de mayor seguridad. En estas informaciones se dejan claras las consecuencias negativas que tiene el crimen de VCM cometido. Se cierra el artículo con una cita directa sobre la publicación del hermano del agresor en las redes sociales.

Cowell, Alan (24/11/2017). Oscar Pistorius's Murder Sentence Is Increased to 15 Years, *The New York Times*, p. A4. [África].

En el subtítulo se informa del cambio de sentencia, recordando quién es el agresor por su nombre propio completo, discapacidad y su éxito como deportista olímpico *Oscar Pistorius, a double-amputee Olympic sprinter*. La víctima se nombra en la misma frase como *his girlfriend, Reeva Steenkamp*; en primer lugar, por su relación y, después, por su nombre propio completo. En la entradilla, la frase *The case, evoking questions about racial fears and violence against women* hace referencia a la VCM, y a los miedos atávicos de los colonialistas blancos en Sudáfrica. Se explica quién era la víctima y quién es el agresor: *Ms. Steenkamp, 29, was a model and law graduate, and Mr. Pistorius, now 31, had been an emblem of triumph over adversity after the amputation in his infancy of both legs below the knee*; se define al agresor únicamente por sus triunfos y su discapacidad, con la consecuencia de que esta imagen de éxito se antepone a la de criminal, y la referencia a su minusvalía le victimiza. Se cierra el breve artículo con información sobre el juicio desde su inicio en el año 2014, sobre el cambio de sentencia y su encarcelamiento. En este último apartado se menciona al feminicida como *Mr. Pistorius, sometimes nicknamed Blade Runner for the curved prosthetics on which he runs*, en alusión a su minusvalía y a su éxito como atleta.

Wang, Amy B. (24/11/2017). Oscar Pistorius's 'shockingly lenient' murder sentence more than doubled, *The Washington Post*. [Pista anticipada].

En la entradilla se menciona la nueva condena, recordando el crimen que la origina. El agresor se cita por su nombre propio completo; la víctima por su relación en primer lugar, después por su profesión de modelo y, finalmente, por su nombre propio completo. Se relatan la fama

del inculpado y los hechos, así como su versión de que disparó pensando que era un intruso quien estaba en el baño. Se menciona el origen de la información y se prioriza la opinión de los fiscales sobre la sentencia, como “*shockingly lenient*”, lo que motivó la decisión de duplicarla por unanimidad. Igualmente se indica la consecuencia negativa, para el inculpado, de no poder salir en libertad condicional hasta el 2023. Siguen varias explicaciones sobre las sentencias y condenas anteriores, junto con una cita textual que dio la jueza sobre su sentencia, donde se menciona la palabra *mercy*, razón a tener en cuenta a la hora de dictar una sentencia.

En el siguiente párrafo, se relatan los motivos por los que el tribunal decide aumentar la condena:

“He is a person well-trained in the use of firearms and was holding his weapon at the ready in order to shoot,” the court’s decision read. “He paused at the entrance to the bathroom and when he became aware that there was a person in the toilet cubicle, he fired four shots through the door. And he never offered an acceptable explanation for having done so.”

Cabe preguntarse por qué motivo no se tuvieron en cuenta dichos motivos con anterioridad, tanto en las declaraciones institucionales como en las informaciones de los medios de comunicación. Se contrapone esta información al razonamiento de la jueza Masipa.

Still, Masipa said she had found reasons for the lighter sentence:

Among the mitigating factors cited by Masipa were that Pistorius was vulnerable at the time of the shooting, walking on his stumps rather than his prosthesis; that he believed the person in the bathroom was an intruder and that he had taken genuine steps to save her life after realizing what he had done. In addition, she said, he had demonstrated remorse, apologizing to Steenkamp’s parents in the courtroom, after they had refused to see him and accept his apology in person.

He remains, she said, "a good candidate" for rehabilitation. In addition, she said, "he has already spent some time," 12 months, serving his original sentence. And, she added, he is not a violent person.

El mensaje que se envía a la sociedad con esta declaración y su publicación es cuestionable, ¿hasta qué punto incide una discapacidad y aducir excusas difícilmente demostrables en un juicio por asesinato? Se puede cuestionar también si se hubiera procedido igual de ser la víctima un hombre, o una persona de mayor relevancia social. Que el agresor haya cumplido parte de su condena ha sido una obligación impuesta, y no queda clara la afirmación de que este no sea violento, pues no parece estar argumentado, y los hechos parecen indicar lo contrario.

Se menciona *the dramatic downfall* del agresor, que concuerda con la literatura en el sentido de destacar los efectos negativos del agresor, pero acto seguido se siguen recordando sus éxitos y su fama anterior al crimen. Posteriormente se informa de una publicación en redes sociales del hermano del inculpado, y finalmente se cierra el artículo con la favorable reacción de la familia de la víctima a la nueva condena. Se recoge la información a través de su portavoz, y se destaca que: *people think this is the end of the road for them... the fact is they still live with Reeva's loss every day.*

9.3.2. Cuatro artículos en lengua española

Amorós, Alba (24/11/2017). El Tribunal Supremo amplía la condena de Oscar Pistorius a 13 años, *ABC*. [África].

En el subtítulo, en primer lugar, se aporta la información esencial de la noticia: “*La Fiscalía presentó un recurso para pedir un mínimo de 15 años de prisión para el exatleta*”. La Fiscalía es el sujeto de la frase y se sitúa en posición de tema, y al agresor se le nombra por su profesión como ‘el exatleta’, en clara alusión a que ya no podrá seguir ejerciendo su profesión. Cabe destacar que no se produce el error de mencionar la pena como máxima, como ha sucedido en los periódicos *La Razón* y *El Mundo*, lo cual indica que en este caso se ha revisado la información con mayor interés. En la entradilla se amplía la información, relatando la pena anterior y el motivo de su condena. Se utiliza el verbo *asesinar* y se refiere a la víctima por su relación con el agresor, seguido de su nombre propio completo. Se incluye también, en estilo indirecto, las palabras del juez Seriti sobre la sentencia anterior, que considera inapropiada, y sobre la jueza que la dictó.

Se continúa narrando el argumento de la fiscalía sobre la sentencia anterior, la pena que se reclama acorde a lo establecido por la ley, y se relatan sucintamente los hechos. En esta última narración se nombra al agresor por su apellido, en posición de tema, a la víctima por su nombre propio completo, en posición de rema, y se utiliza el verbo ‘disparó y mató’, acorde con el suceso. De las elecciones léxicas de la frase *al, supuestamente, confundirla con un intruso*; cabe destacar que, si bien utiliza el término *intruso* de la versión auto-exculpatoria del acusado, la palabra ‘supuestamente’ señala al menos una duda sobre la veracidad de su versión, que contradice los hechos. Se prosigue con otra narración más detallada de los hechos, de la versión del agresor y de los datos legales del caso (tales como fechas, veredictos, penas y sentencias). Se refleja un error tipográfico *en el dentro*, que se repite en el periódico *La Razón*, pero no en *El Mundo*. Se explica que la fiscalía no consideró adecuada la pena de

seis años de cárcel, pues por ley está establecido un mínimo de 15 años para el delito de asesinato.

Entre los argumentos presentados por la acusación se expresó que Pistorius no dio nunca una razón convincente para aclarar por qué disparó cuatro veces y que era un individuo entrenado, no vulnerable. También se puso en duda que sintiera verdadero remordimiento.

Estas cuestiones ya fueron mencionadas con anterioridad por el fiscal. El último párrafo relata las causas de la discapacidad del agresor, lo cual le victimiza, y sus éxitos como deportista olímpico, que le sitúan por encima de su circunstancia actual de feminicida. La última frase, *El asesinato de su novia le hizo caer en desgracia y puso fin a su carrera*, muestra las consecuencias negativas de la VCM para el inculpado.

Agencias (24/11/2017). La justicia sudafricana aumenta la condena de Oscar Pistorius a 13 años y cinco meses de cárcel, *El País*. [Deportes].

El subtítulo, *El velocista había sido sentenciado a seis años de prisión por matar a tiros a su pareja, Reeve Steenkamp*, utiliza términos muy concretos. Al agresor se le nombra por su profesión, empleando un término culto en posición de tema; la expresión *matar a tiros a su pareja* deja muy claro que se trata de un acto de VCM y refleja con exactitud el suceso. Por último, se nombra a la víctima por su nombre propio completo, en posición de rema. Se da por sobreentendido que el motivo de aumentar la condena es que inicialmente era de seis años. La entradilla narra el fundamento de la noticia, el aumento de la condena, nombrando al agresor por su profesión y mencionando su éxito como deportista olímpico.

Se pasa a narrar las diferentes etapas que ha tenido el caso, con las fechas de las diferentes sentencias y condenas. Se argumenta que en un principio se estimó *que no tuvo intención de acabar con la vida de la víctima* y, por tanto, se consideró homicidio y se le adjudicó una condena de cinco años. Se intercala la versión del agresor, y se destaca que: *El atleta siempre se ha declarado inocente, asegurando que estaba convencido de que un ladrón había entrado en su propiedad*. La forma de narrar su declaración la valida; se puede cuestionar si en otro tipo de asesinato, en que la víctima no fuese una mujer, se hubiese relatado de otro modo. Continúa el texto con la segunda condena, que le consideraba *culpable de asesinato al concluir que tuvo intención de matar a la persona que se encontraba en el baño de su casa*; en esta ocasión se aumentó la condena en un año. Se mencionan las reacciones de grupos de mujeres, y el privilegio que supone ser blanco y famoso: *Numerosas asociaciones de mujeres criticaron la sentencia y surgieron voces que aseguraban que el atleta había recibido un trato de favor por ser blanco y famoso*.

En el último párrafo se explica la petición de 15 años por parte de la fiscalía, tras exponer sus argumentos y la condena final; con *Ahora, ha doblado la condena* donde no queda claro que la pena conseguida es de 15 años. Parece sugerir que la condena es en realidad el tiempo que le queda por cumplir, por haber cumplido ya parte de ella. La última frase del artículo refiere la declaración de la portavoz de la familia de la víctima, quien comunica que *siente que su confianza en el sistema judicial se ha confirmado esta mañana*.

Agencia EFE (24/11/2017). Condenan a Oscar Pistorius a más de 13 años por el asesinato de su novia, *El Mundo*. [Más deporte].

Resultados del análisis cualitativo

En la entradilla se aporta información sobre la ampliación de la condena para el inculpado y se menciona el crimen. El acusado se nombra por su profesión, seguido de su nombre propio completo; se utiliza el término *asesinato* para el hecho criminal, y a la víctima se la nombra primero por su relación, después por su profesión y también por su nombre propio completo. Se ofrece también el motivo de la apelación, que es la brevedad de la condena anterior, así como algunos motivos de peso que no se habían tenido en cuenta. Se repite el error de indicar como pena *máxima* por asesinato 15 años, que posteriormente se menciona de modo correcto como pena *mínima*.

Los últimos párrafos son iguales que los ya analizados en el *ABC* y *La Razón*, pues utilizan la misma fuente, la agencia EFE. Los argumentos de la acusación para solicitar el aumento de condena, los relatos acerca de su discapacidad con el efecto de victimizarle y sus éxitos como atleta le sitúan por encima de su condición actual de criminal de VCM. La última frase, *El asesinato de su novia le hizo caer en desgracia y puso fin a su carrera*, muestra las consecuencias negativas para el agresor de la VCM.

Agencia EFE (24/11/2017). El Supremo amplía la condena Pistorius a 13 años y cinco meses por asesinar a su novia, *La Razón*. [Deportes].

(error tipográfico en la publicación original, *condena Pistorius*). El subtítulo de *La Razón* informa de la fecha en que el agresor entró en prisión y resume los hechos criminales por los que fue condenado. En primer lugar, se sitúa la institución que dictamina la condena en posición de tema, se nombra al inculpado por su apellido y a la víctima por su relación, seguida de su nombre propio completo en último lugar. En la entradilla se reitera la

información sobre la ampliación de la condena al agresor, añadiendo *hasta un total de 15 años*, lo cual viene a aclarar que se amplía *en 13 años y cinco meses*. En esta frase, la preposición *en* sugiere que se añade esta cifra al tiempo que ya ha cumplido, a diferencia del titular donde la preposición *a* da idea de que esa cifra sea el total de la condena. Se aporta la consideración de la fiscalía sobre la anterior pena como demasiado indulgente. Se recuerda el hecho criminal donde el agresor se nombra por su profesión, seguido de su nombre propio completo; se utiliza el término *asesinato* y a la víctima se la nombra también por su profesión, seguido de su nombre propio completo en último lugar.

Se remarca que *había razones “convincientes” que los anteriores tribunales no habían tenido en cuenta*. Se narra por error: *la pena máxima contemplada para el delito de asesinato, 15 años*: se trata de la pena mínima, como se afirma acertadamente en el párrafo siguiente y se aclara más extensamente en el penúltimo. En el cuerpo de la noticia se vuelve a mencionar el aumento de la condena, donde queda explícito que la pena total es de 15 años. Se dedica un párrafo a aclarar las cuestiones que se tuvieron en cuenta para no dictar la condena mínima para ese delito, que ahora sí se aplica triplicando la inicial de cinco años. Una vez más se relata el hecho delictivo y la versión del agresor, donde se valida su versión sobre la supuesta presencia de un ladrón, pues no se cuestiona. También se explica la sucesión de apelaciones y condenas, así como los argumentos utilizados en cada caso.

Los últimos párrafos son iguales que los ya analizados en el *ABC* y *El Mundo*, pues utilizan la misma información de la agencia EFE. Se detallan los argumentos de la acusación para solicitar el aumento de condena, incluyendo la falta de remordimiento por parte del

agresor. Se refieren los relatos acerca de su discapacidad (que tiene el efecto de victimizarle) y sus éxitos como atleta, que le sitúan por encima de su condición actual de agresor de VCM. La última oración, *El asesinato de su novia le hizo caer en desgracia y puso fin a su carrera*; muestra las consecuencias negativas de esta violencia para el agresor, si bien es breve y se sitúa al final del artículo.

9.4. Análisis cualitativo de un artículo en *The Guardian* del 7 de julio de 2016

Se presenta este artículo de una fecha intermedia, que no se había considerado de especial interés en un principio, por el tratamiento tan diferente que hace de la noticia. Parece ser que el periódico *The Guardian* lo consideró también especial, pues es el único que se ha publicado antes en otro medio. El artículo, se había publicado anteriormente en el blog sudafricano *The Daily Maverick*, tal y como se informa en el propio texto⁶.

Munusamy, Ranjeni (07/07/2016). Oscar Pistorius sentence: an homage to celebrity and white privilege, *The Guardian*. [África].

El titular parece considerar que con esta sentencia se rinde un tributo al agresor. Se nombra al inculpado, en primer lugar, por su nombre propio completo, para especificar de modo irónico que se le favorece por ser blanco y famoso. El subtítulo habla de la desigualdad en la justicia Sudáfrica, denominando la condena como *The laughable six-year jail term*, en clara alusión a la pena mínima de 15 años establecida por la ley para el delito de asesinato. Se

⁶ Para la información completa ver anexo IV.

critica la elección del agresor de contar su vida en una, *lengthy interview with an international television station*, lo que tuvo lugar justo en el momento de estar sometido a juicio por asesinato. Con una selección anafórica al inicio de frase, *Most of us do not...*, la periodista consigue separarnos de la imagen habitualmente vertida sobre el caso, en que a menudo se victimiza al convicto de asesinato:

Then again, most of us do not lead such exceptional lives. Most of us do not shoot our partners in our homes. Most of the people convicted of murder do not get a hearing on the world stage. Most of them aren't in a position to cry about their treatment on television.

En este párrafo se nos recuerda que este hombre tiene opciones de interactuar con las televisiones internacionales por el interés mediático que despierta. Por ello, cada hecho del juicio se comenta y su versión circula por el mundo:

Oscar Pistorius fired four high-calibre bullets into Reeva Steenkamp and then felt sorry for himself for being burdened with the process of justice that held him accountable for killing her.

En este párrafo se confrontan dos ideas de un modo que da que pensar: la tremenda agresión de recibir cuatro balazos que – como se sabe – ocasionaron la muerte a la víctima, frente a la actitud victimista del agresor en el juicio:

An even greater inconvenience was being sentenced again, for murder instead of the initial culpable homicide conviction, after a ridiculous one-year incarceration before he was paroled.

En esta ocasión se denomina como *inconvenience* la nueva sentencia por asesinato, y como *ridiculous* la libertad bajo fianza después de tan solo un año de prisión. Se consigue con

estas elecciones léxicas llamar la atención sobre un punto de vista diferente al de la defensa del agresor:

Judge Thokozile Masipa, responsible for handing down the first five-year jail term for culpable homicide, got a second opportunity to massage Pistorius's privilege, deciding there were "substantial and compelling circumstances" that allowed her to deviate from the prescribed 15-year minimum sentence for murder.

Se hace visible, en este párrafo, la responsabilidad de la jueza en la decisión sobre las condenas dictadas, y en el caso actual por no aplicar *the prescribed 15-year minimum sentence for murder*. No parece necesario el uso de la ironía, o de la selección semántica del término *massage*, para adoptar un enfoque desde la víctima, pero sin duda deja clara la opinión de quien lo redacta.

Se mencionan las peculiaridades de este caso utilizando, entre otras, la expresión *an exceptional murderer* para referirse al convicto, que se distancia de lo visto en todos los artículos analizados. Se hace ver que se trata de *society indulging and celebrating him for his speed and performance*, lo que se contrapone a la idea de *it was about firing lethal weapons for the sheer thrill*. De este modo, se consigue anteponer la realidad virulenta del crimen al hecho de que el agresor fuera una persona conocida por sus éxitos profesionales como deportista (Fernández Díaz-Cabal, 2003, pp. 82-102), y por su minusvalía.

Se utiliza de nuevo la anáfora como recurso inicial de oración, consistente en la repetición de *Not the...*, para enumerar los honores y las excepcionalidades que se han reproducido en los medios en relación al agresor de este caso. Una de ellas, *Not the fragile*

victim of our crime-ridden society who became so paranoid that he was forced to shoot four bullets through a bathroom door, permite visualizar la estrategia de victimismo hacia el agresor. Esta estrategia discursiva se ha de cuestionar o, de lo contrario, puede colaborar en la redención de un criminal. Por ello no parece adecuado el uso de la ironía, y se apoya mejor la redacción de discursos francos. En el artículo se ironiza sobre los comentarios de la entrevista televisada, y denomina su versión de los hechos como *his soppy, illogical version of what happened the night he killed Steenkamp*. En esa frase se enfrentan los adjetivos despectivos sobre la versión del inculpado con los hechos, que por contraste resultan más dramáticos:

It was all so obviously contrived to evoke public sympathy, as was a picture his brother Carl posted on Twitter of the convicted murderer asleep on a couch with little kids propped up against him.

Esta oración permite apreciar la construcción de la imagen pública que se ofrece de él. Una vez cuestionada, resulta más sencillo identificar la estrategia del inculpado y sus defensores, dejando en evidencia el tratamiento habitual que se utiliza en los demás artículos. Se reflexiona sobre las afirmaciones que hace el victimario en la entrevista televisada incluyendo dos citas textuales: *If I was afforded the opportunity of redemption, I would like to help the less fortunate like I had in my past; y I would like to believe that if Reeva could look down upon me that she would want me to live that life*. Estas dos citas se mencionan como ejemplo de la estrategia del acusado para suscitar empatía. Sin duda, queda clara la intención de estas frases una vez que se centra el interés en ellas. La autora afirma que los menos afortunados y la víctima *have no say in this*, y recuerda que la familia de Reeva se queda sin justicia por el asesinato de su hija.

En los párrafos siguientes se cuestiona a la juez, preocupada por el futuro del acusado, y por corregir *the continuing misperception that Pistorius had intentionally killed Steenkamp*. Frente a este razonamiento, se contrapone que *Masipa chose to disregard the testimony of the neighbours and to believe Pistorius's version, even though she found him to be a "poor and contradictory" witness*. Se añade que la jueza argumentó que *This was also not a case of gender violence*, lo cual resulta indicativo de su falta de conocimiento sobre el tema, o incluso de una cierta ingenuidad. Al parecer de la periodista, la declaración de la jueza se contradice con las evidencias que a lo largo del juicio han dejado ver el temperamento del agresor. Se ofrece la visión de que la juez ha creído en el acusado: *Masipa is perhaps a truly magnanimous human being for still believing he was incapable of being abusive*.

Por último, se consideran los llantos del agresor como evidencia de su remordimiento: *Pistorius's whimpering as evidence of "genuine remorse", which Masipa found to be a mitigating factor for a light sentence*. Se cierra el artículo con una reflexión sobre el peligro de una sentencia que *sets a dangerous precedent for exceptionalism*. Una vez más, se muestra un criterio valorativo para exponer que el sistema judicial *can be used as a white man's plaything*. Este artículo no utiliza los términos feminicidio ni uxoricidio, ni recuerda la estructura de la VCM, por lo que cabe pensar que quien lo redactó no sea una persona experta en género. No obstante, se puede apreciar un enfoque novedoso, más acorde con el punto de vista de la víctima, pues de otro modo solo queda la voz del agresor.

10. Discusión de los resultados

De modo general, se puede concluir que no se utilizan los términos específicos feminicidio ni uxoricidio para denominar el asesinato de una mujer⁷. Se percibe la falta de personas expertas en género que asesoren en el modo de redactar las noticias, así como un cierto desinterés en la elaboración de los artículos pues se observan erratas y alguna falta que denota un significado contrario (por ejemplo, pena máxima por mínima). Asimismo, se detectan divergencias de los códigos éticos para la profesión periodística y, también, de los últimos resultados de investigaciones para la redacción de noticias sobre VCM. Aunque resulte comprensible que el protagonista del juicio es el agresor, se le sigue tratando con la mayor relevancia, recordando sus éxitos profesionales y exponiendo su discapacidad a modo de eximente, todo lo cual construye una imagen positiva de él.

Como indicamos, el estudio piloto se realizó para poder observar si algunos de los conceptos que se estaban considerando podían ser insignificantes, o eran erróneos en algún sentido o si, por el contrario, eran viables. Su realización permitió observar diferencias significativas en los resultados, que ya han sido comentadas en el análisis. Para las variables de víctima y agresor, destaca el uso del ‘nombre propio’, como denominación más específica, para referir a ambos, por encima del 50% de uso en todos los casos. Si bien cabe observar que para la víctima los porcentajes se sitúan de un 52,17% a un 59,26%, y para el agresor de un

⁷ Definiciones de la RAE (2019): Uxorícida: m. y f. Persona que mata a su mujer; Uxoricidio: m. Muerte causada a la mujer por su marido; Feminicida: Perteneiente o relativo al feminicidio; Feminicidio: m. Asesinato de una mujer a manos de un hombre por machismo o misoginia.

Discusión de los resultados

71,80% a un 77,80%, con una notable diferencia en torno a un 20%. Cabe precisar que esa diferencia de tratamiento no es consecuencia de que el agresor sea el protagonista del juicio, puesto que los porcentajes de las denominaciones se han establecido sobre el total de las producciones para cada una de las personas consideradas.

Para la variable acto criminal, se puede apreciar en el gráfico de la Fig. 6, la concordancia entre los periódicos *Daily Telegraph* y *Washington Post*, ambos considerados conservadores. Su gráfico muestra unos porcentajes similares para las dos primeras variables, *Murder/Kill* y *Shoot/Fired*, que apoyan la H2 sobre las diferencias entre los periódicos de tendencia conservadora o progresista, validando el hecho de que prefieren utilizar los términos del segundo grupo de menor concreción semántica que del primero. Sin embargo, en el tercer grupo de menor concreción (denominado *Died/Other*) se desmarca el *Daily Telegraph* con el menor porcentaje de todo el grupo, seguido por el del *Washington Post*, con el segundo menor. Estos valores se corroboran para el *Daily Telegraph* también sobre todas las muestras del corpus, para la variable *acto criminal*, como se puede observar en el gráfico de la Fig. 11, pero no así para el *Washington Post*. También destacan los valores de *The Guardian*, donde los conceptos más concretos, señalados por la literatura como más correctos (Fernández Díaz-Cabal, 2003, p. 5), coinciden con los porcentajes más altos, a una gran diferencia sobre los demás periódicos. Estos datos apoyan también la H2, sobre las diferentes posiciones de los periódicos conservadores y progresistas.

En relación a las citas directas, los periódicos británicos tienen un mayor porcentaje de uso de este recurso (superior a un 7% de diferencia en todos los casos), lo que sugiere una

divergencia cultural entre el RU y los EUA. La variable desvíos sitúa al periódico *The Guardian* con el menor porcentaje de utilización de este recurso. A continuación, se va a comprobar en qué medida los resultados obtenidos en el análisis cuantitativo del total del corpus del 2014 se corresponden con los del estudio piloto y, seguidamente, se va a valorar el análisis cualitativo sobre una selección de artículos del corpus inicial incorporando los ocho artículos del año 2017 (cuatro de ellos de periódicos españoles).

10.1. Discusión sobre el análisis cuantitativo

10.1.1. Periódicos en lengua inglesa

Recordamos que el corpus para el estudio cuantitativo de los periódicos ingleses y estadounidenses es de 68 artículos, 17 por cada uno de los cuatro periódicos de habla inglesa del año 2014. De modo general se puede apreciar que los resultados y su interpretación son complejos, mostrando datos que apoyan las hipótesis propuestas en algunos casos, pero no en todos. Esto sustenta la H1, sobre el tratamiento desigual de la VCM por parte de los diferentes periódicos, y la necesidad de establecer unos criterios comunes. Para la variable víctima los valores más altos en todos los diarios son para el grupo léxico de nombre propio, con diferencia sobre los otros grupos establecidos de menor concreción. Los porcentajes de este grupo respaldan la H2, puesto que *The Guardian* ostenta el mayor porcentaje de uso con un 70,29% frente al 63,01% del *Daily Telegraph*, y el *New York Times* un 68% frente a un 65,77% del *Washington Post*. Es decir, los dos periódicos liberales reflejan un porcentaje más elevado que los considerados conservadores, si bien se observa que *The Guardian* destaca como el más elevado, con un 2% más que el siguiente que es el *New York Times*. Se puede

considerar que este mayor porcentaje, en relación a los grupos léxicos de menor concreción, se debe a una intención de tratar a la persona con la mayor dignidad posible.

El segundo grupo, que corresponde a la referencia por su profesión o estudios, arroja unos porcentajes entre un 7,97% a un 11,11%, a excepción del *Washington Post*, que se desmarca con un 2,92%. El *New York Times* alcanza la puntuación máxima, lo cual junto con la mínima del *Washington Post* continúa avalando las predicciones de la H2, sobre las diferencias entre los periódicos conservadores y progresistas. Sin embargo, no es así para los periódicos británicos que muestran unos datos porcentuales del 8,91% para el periódico conservador y un 7,97% para el liberal. Los valores obtenidos para el tercer grupo, que refiere la denominación por la relación o el parentesco, resultan de interés, pues los datos de los periódicos considerados liberales de ambos países son muy similares: el *New York Times* un 17,55% y *The Guardian* un 18,84%. De modo similar, los valores para los diarios considerados conservadores son de un 26,71% para el *Daily Telegraph* y de un 27,52% para el *Washington Post*, con un gran margen de diferencia entre unos y otros, como se puede observar en la Fig. 9.

El concepto más repetido en este apartado es sin duda *his girlfriend*, lo cual lleva a valorar los menores porcentajes de los periódicos liberales, como una intención de evitar esa denominación en favor de los dos grupos anteriores más concretos. El cuarto grupo consta de escasas unidades de conceptos menos específicos, como *victim*, donde no se deja traslucir la persona de la que se trata, si bien es un término correcto en relación al hecho violento. Para los periódicos de los EUA se cumple la predicción H2, con el mayor porcentaje de utilización

para el grupo menos concreto: de un 4,03% para el periódico conservador, frente a un 2,92% del liberal. Una vez más cabe suponer que esa diferencia de porcentaje menor significa un mayor porcentaje en los dos primeros grupos más específicos, lo cual se corresponde con un mejor tratamiento. No ocurre lo mismo para la prensa del RU, con valores de un 1,37% y un 2,90% respectivamente.

Para la variable agresor, se recogen también los valores más altos para el grupo de términos más específicos, el de nombre propio. Los porcentajes son notablemente más elevados que los recogidos para el mismo grupo en la variable víctima, oscilando en este caso entre el 69,39% del *Daily Telegraph* hasta el 78,06% del *New York Times*. Se puede deducir que el motivo de esta gran diferencia se corresponde con otras denominaciones de mayor porcentaje para la víctima, como el parentesco, es decir al agresor no se le nombra como *her boyfriend*. El gráfico de la Fig. 10 muestra claramente una tendencia a la baja, según disminuye la concreción de los términos empleados, a diferencia de la anterior de la víctima, que repunta para el grupo tres de relación o parentesco. La única excepción en la variable ‘agresor’ resulta ser en ese mismo grupo tercero de relación o parentesco, que se ha añadido para comparar de modo simétrico con las denominaciones de la víctima, pero se podía conjeturar que iban a ser valores cercanos a cero.

Se observa una similitud por países; para los periódicos del RU la diferencia entre los distintos valores de ambas variables es en torno a un 6%, y para los periódicos de los EUA es de casi un 10% para el *New York Times* y más de un 12% para el *Washington Post*. Una vez más los resultados de los periódicos estadounidenses afirman la H2 sobre las diferencias entre

Discusión de los resultados

periódicos liberales y conservadores, y los resultados de los cuatro periódicos también apoyan la H3 sobre las diferencias culturales entre los EUA y el RU. El significado de la diferencia entre los valores de las variables muestra que se nombra con más frecuencia al agresor por el término más específico, de mayor seriedad. Las diferencias entre los países reflejan que en el RU esos valores están más cercanos, es decir, hay un intervalo menor entre la utilización de los términos más dignos para la víctima y el agresor que en los periódicos de los EUA; la menor diferencia, un 5,9%, es para el periódico *The Guardian*, y la mayor, un 12,15%, para el *Washington Post*. Estos valores se corresponden con un tratamiento más igualitario para el diario liberal británico y más desigual para el diario conservador estadounidense.

Los valores para el grupo léxico dos resultan mucho más elevados para el agresor en comparación con los valores para el mismo grupo de la víctima. La profesión de la víctima arroja unos datos que varían entre el 2,98% del *Washington Post* y un 11,11% del *New York Times*, siendo los datos de los periódicos británicos más cercanos entre sí, en torno a un 8/9%, lo cual apoya la H3 sobre las diferencias culturales por países. En cambio, para el mismo grupo léxico de la variable agresor los datos recolectados son de 27,75% para el *Daily Telegraph*, 18,03% para *The Guardian*, 18,31% para el *New York Times* y 18,18% para el *Washington Post*; a saber, unas cifras visiblemente mayores. Esta notable diferencia se corresponde con las numerosas veces que se menciona al agresor por su profesión de atleta en combinación con su discapacidad, motivo por el que era ya conocido por los medios, y con la que consiguió una gran fama. Por esta razón, su profesión y su discapacidad acaparan gran parte de la atención de la noticia, desviando la información sobre el juicio por el crimen de Reeve Steenkamp (Fernández Díaz-Cabal, 2003, p. 102).

Respecto a los valores del grupo tres, en las elecciones léxicas por relación o parentesco se observa que casi no se utiliza esta denominación para el agresor (el mayor porcentaje es un 0,82%, en el *Daily Telegraph*), lo que contrasta con los porcentajes recogidos para la víctima. El contraste de estos datos adquiere importancia en el sentido de que solo se considera a la víctima, o más bien a la mujer, por su relación y no al contrario, fomentando una dirección de significado que puede incluir dependencia vs. independencia; se define a la mujer por su relación, y no así al hombre. Los valores en porcentajes para el grupo cuatro oscilan entre un 2,04% para el *Daily Telegraph* y un 5,44% para *The Guardian*. Estos valores no ofrecen gran interés en sí mismos, pues es una categoría que se ha establecido para agrupar a aquellos términos o denominaciones que no encajaban en los grupos que se han considerado. No obstante, y a pesar de su baja representación, nos permite observar en qué dirección se han dirigido las excepciones, las diferencias o la creatividad semántica.

En relación a la variable de acto criminal, se puede apreciar en el gráfico de la Fig. 11 cómo las elecciones léxicas más específicas se utilizan en un porcentaje mucho menor. Este hecho puede deberse, en parte, a la presunción de inocencia para el inculpado, aunque en este caso en todo momento se sabía que la víctima había muerto a causa de la acción del agresor. También se puede valorar el momento en que se cambió la sentencia de homicidio a asesinato, que no produjo cambios relevantes en la terminología. El *Daily Telegraph* no selecciona ninguna referencia del grupo uno, el porcentaje más alto es para el *Washington Post* con un 5,09%, seguido por *The Guardian* con un 4,88% y el *New York Times* con un 3,64%. Sobre la similitud de estos valores, cabe destacar la naturaleza semántica de las denominaciones más

Discusión de los resultados

concretas, que puede tener también un componente sensacionalista, y que diferentes editoriales hayan coincidido por motivos dispares. En cualquier caso, para este grupo y variable no se encuentran datos que apoyen las hipótesis iniciales.

Destaca el valor del *Washington Post* para el grupo dos, relativo a la denominación *kill*, con un porcentaje superior a los demás grupos, y por encima de los demás porcentajes de los otros periódicos para el mismo grupo. Esto significa que este periódico ha realizado las elecciones léxicas más concretas (descartando el grupo uno, por su escasa representación), por encima de los grupos tres y cuatro. Aplicando el criterio establecido, los resultados revelan que los datos recolectados en el *Washington Post* muestran una mayor corrección, alejándose de la H2, que predice un tratamiento menos correcto para la VCM por parte de los periódicos conservadores. Para los otros tres periódicos, sin embargo, los datos apoyan la misma H2, puesto que los periódicos considerados liberales muestran porcentajes más elevados que el *Daily Telegraph*, que se sitúa con el menor de ellos. El grupo cuatro de menor concreción recoge los valores más bajos, siendo el mayor el del *New York Times*, seguido por el *Daily Telegraph* y por el *Washington Post*, destacando el 0% de *The Guardian*, que muestra así su mayor corrección para el uso de este grupo semántico. Se puede decir que los valores para el periódico conservador estadounidense en esta variable son contrarios a la H2, mostrando una mayor corrección en la expresión de los términos utilizados para el acto criminal en este cuarto grupo también. Los valores para el periódico *The Guardian* superan los anteriores y apoyan dicha H2. Se observa una similitud en los valores obtenidos para los dos periódicos liberales, así como una disparidad para los datos correspondientes a los periódicos conservadores, que valida la H1.

Los cómputos registrados para la variable ‘citas directas’, se ofrecen en porcentaje de palabras dedicadas a esta variable en relación al total de palabras que tiene el artículo. De esta manera, se refleja la importancia relativa que se concede a los discursos textuales en relación al artículo para cada uno de los diarios. Se observan unos valores superiores para los dos periódicos británicos, muy similares entre sí. La valoración de estos datos, un 32,89% para *The Guardian* y un 32,27% para el *Daily Telegraph*, parece señalar a una característica cultural. La prensa británica tiene la costumbre de utilizar citas directas nombrando la fuente, manteniendo una distancia entre los hechos narrados y el periodista, lo que puede significar una mayor objetividad para narrar cualquier otro suceso. Sin embargo, tal y como ha quedado claro en la literatura, para las noticias de VCM no resulta conveniente utilizar las citas directas, ni conceder espacio para los discursos de la defensa o del agresor en los juicios. Este rasgo apoya nuestra H3 sobre la existencia de diferencias culturales, por tratarse de periódicos de diferentes países. El porcentaje de menor utilización para este recurso es del *New York Times* con un 13,68%, frente a un 27,11% del *Washington Post*. Estos datos de los periódicos de los EUA corroboran la H2, pues el periódico liberal hace menor uso del recurso citas directas que el conservador, con un 13,43%, de diferencia.

Para la variable desvíos se tienen en cuenta el número de palabras dedicadas en relación al total de palabras del artículo, de modo similar al utilizado para la variable cita directa. En esta ocasión, los resultados muestran el porcentaje de palabras dedicadas a los discursos colaterales que se desvían del relato sobre el juicio del crimen. Las cifras que se recogen muestran unos datos desiguales; por un lado, los periódicos británicos ofrecen unos

porcentajes de uso que apoyan la H2: *The Guardian* tiene un 6,93% y el *Daily Telegraph* un 11,31%. Sin embargo, para los periódicos de los EUA, los valores para esta variable son inversos a la H2: el porcentaje para el *New York Times* es de un 12,34% (es decir, mayor aún que el porcentaje del *Daily Telegraph*), y el del *Washington Post* es de un 9,74%. La línea del periódico *The Guardian* parece ser más acorde con los criterios de la literatura a favor de la igualdad de género, en numerosas ocasiones, como en esta, su tratamiento resulta excepcional, y se observa que incorporan nuevos tratamientos de mejora.

10.1.2. Periódicos en lengua española

El análisis cuantitativo se plantea de modo similar al ya realizado para los periódicos de habla inglesa, estableciendo cuatro grupos léxicos de gradación, de acuerdo con la literatura, sobre las variables de agresor, víctima y acto criminal. De modo similar, se consideran los porcentajes de números de palabras para las variables de citas directas y desvíos sobre el número total de palabras de cada artículo. Se van a redondear los valores de los porcentajes a unidades enteras, desestimando los decimales, puesto que los valores exactos ya han sido mencionados en el análisis y ahora se trata únicamente de comparar los datos y las gráficas obtenidas. El gráfico de la variable víctima ofrece una forma similar a la de los periódicos de habla inglesa, con dos valores más elevados que los demás: el del grupo uno de nombre propio y el del tres de relación o parentesco. El valor más elevado del grupo uno de mayor concreción es para el periódico *El Mundo*, que también arroja el menor valor para el grupo tres de relación o parentesco; ambos datos le sitúan con el mejor tratamiento para esta variable, de acuerdo con la teoría. El periódico *La Razón*, por el contrario, ofrece el menor porcentaje para el grupo

uno y el mayor para el grupo tres, lo que indica unos porcentajes conforme al peor tratamiento de este grupo, de acuerdo con la literatura.

Como se ha visto en el análisis de los resultados, los datos recogidos para el grupo tres de relación son mucho más elevados para los periódicos españoles, oscilando entre un 9% y un 12% de diferencia aproximadamente por encima de los de habla inglesa. Otra de las diferencias que se observa es para los valores del grupo uno de nombre propio; en esta ocasión son más elevados los porcentajes para los diarios de habla inglesa, que varían entre un 63% y un 70%, mientras los españoles lo hacen entre un 41% a un 60%, con diferencias de hasta un 20%. Los valores recogidos para el grupo dos son similares en ambos tipos de periódicos, ligeramente inferiores para los españoles, donde destaca el valor 0% para el periódico *El Mundo*. En cuanto al grupo cuatro de otras denominaciones, se observan unos datos de entre un 1% y un 4% para los periódicos de habla inglesa y de entre un 7% y un 23% para los españoles; esas diferencias sugieren una mayor creatividad semántica para el último grupo.

Destaca el valor más elevado para el periódico *El País*, lo que señala una actividad de búsqueda de otras denominaciones que en principio parece acertada, correspondiendo con los artículos de Marta Rodríguez, quien incluye producciones tales como la víctima, la chica o la joven. Cabe destacar la similitud de los valores de los periódicos liberales para el grupo léxico tres de relación, con tan solo un 1% de diferencia entre ellos y con los menores porcentajes, situándose los conservadores entre un 5% y un 13% por encima, lo que afirma la H2. Se puede considerar para los diarios españoles que los valores menores en el grupo uno, se compensan con los más elevados de los grupos tres y cuatro, dejando unos datos más favorables a la

igualdad en esta variable para los periódicos de habla inglesa. Estos datos apoyan la H3 sobre la similitud de tratamiento de la VCM en base a las diferentes culturas de los países.

El gráfico de la variable agresor resulta similar al de los periódicos de habla inglesa, con valores más elevados para el grupo uno de mayor concreción semántica, seguido por el grupo dos de profesión, presentando los grupos tres y cuatro valores muy inferiores de menor relevancia. Los valores para el grupo uno, de nombre propio son cercanos al 50% para todos los diarios españoles, donde destaca *El Mundo* con un porcentaje del 53,66%, algo superior. Estos datos contrastan con los presentados por los periódicos de habla inglesa, que oscilan entre un 69% para el *Daily Telegraph* y un 78% para el *New York Times*, notoriamente más elevados. Los valores para el grupo 2 dos de profesión oscilan entre el 34,15% de *El Mundo* y el 43,66 % de *El País*, mostrando los datos de los periódicos británicos y estadounidenses unos valores mucho menores, que varían entre el 27,75% del *Daily Telegraph* y el 18,03% de *The Guardian*. Una vez más los resultados sugieren un mayor uso del nombre propio para referirse al agresor en los periódicos de habla inglesa, y también un menor uso de la denominación por su profesión, que se corresponde con un mejor tratamiento de igualdad de acuerdo con la teoría.

En el grupo tres de relación se recogen valores muy bajos: un 0% para el *ABC* y *El Mundo*, siendo el más elevado un 1,75% del periódico *La Razón*. En los periódicos de habla inglesa el valor más elevado es del 0,82% para el periódico *Daily Telegraph*. El hecho de que los valores sean tan bajos indica que la denominación por el parentesco se reserva prácticamente para referir a la víctima, no utilizándose casi en absoluto para nombrar al

agresor. En el grupo cuatro de otras denominaciones, los valores también son bastante bajos, desde un 4% de *El País* hasta un 12% del *ABC* y *El Mundo*, resultando los datos un tanto dispares en relación a las preguntas e hipótesis propuestas. En cuanto a sus contrapartes, los periódicos de habla inglesa muestran un rango desde el 2% del *Daily Telegraph* hasta el 5% de *The Guardian*, donde se puede apreciar una similitud con los periódicos estadounidenses; lo que apoyaría la H3. La escasa representación de los valores y su baja definición como grupo hacen que los datos sean poco relevantes en relación a las hipótesis iniciales.

La variable acto criminal se dispone también en cuatro grupos organizados por su concreción semántica, donde el grupo uno corresponde al concepto de asesinar. En este grupo el valor más elevado lo ocupa el diario *El Mundo*, que arroja un porcentaje del 42%, y el rango abarca hasta el 23% de *El País*. Contrasta con las elecciones de los periódicos de habla inglesa, que oscilan entre un 0% del *Daily Telegraph* hasta un 5% del *Washington Post*. Esta gran diferencia muestra una reticencia por parte de los diarios británicos y estadounidenses para utilizar las denominaciones más precisas. Por el contrario, los rotativos españoles muestran una mayor seguridad al usar los términos de este grupo; de hecho, resulta ser el valor más elevado de todos los grupos léxicos para esta variable, a excepción del diario *El País*, que muestra mayores valores en los grupos dos y tres. Así pues, de acuerdo con la literatura se puede deducir un mejor empleo de los términos para referir el hecho criminal en los periódicos españoles.

Se pueden observar los gráficos de la variable acto criminal para los periódicos de habla inglesa en la Fig. 11, y para los de los españoles en la Fig. 16. A pesar de la complejidad

tanto de los datos como de su representación, se puede observar la diferencia en los valores del grupo 1. La representación de los diarios españoles está escalonada en la zona más elevada de su gráfico, con valores que oscilan entre un 23% de *El País* y casi un 43% de *El Mundo*. En ambos gráficos se puede apreciar que se cumple la H1, sin mostrar datos que avalen una pauta que permita valorarlos de un modo concreto, sino que responden más bien a una falta de criterio unificado. El grupo 2 reúne los valores de tres de los periódicos españoles, *El País*, *El Mundo* y *La Razón*, en torno al 33%, mientras se desmarca el *ABC* con un 24 %. Estos valores se asemejan a los recogidos para el *New York Times* y *The Guardian*, quedando los datos del *Daily Telegraph* muy por debajo, con un 17%, y los del *Washington Post* muy por encima, con un 52%. Se podría concluir que los periódicos liberales de habla inglesa tienen una similitud en este punto con los tres diarios españoles mencionados.

En el gráfico del grupo tres se observa que los valores del *ABC* y de *El País* coinciden en valores cercanos al 25%, así como los de *El Mundo* y *La Razón* en torno a un 8%. En los periódicos de habla inglesa se observan valores muy superiores: en torno a un 35% para el *Washington Post* y un 71% para el *Daily Telegraph*. De todo lo recogido en esta variable, se puede deducir que los periódicos españoles utilizan las denominaciones más concretas para referir el hecho criminal, en la mayoría de los casos por encima de los otros grupos de la variable; únicamente *El País* ofrece un dato menor para el grupo 1 que los de los grupos dos y tres. Este comportamiento señala un mayor conocimiento y compromiso con los avances señalados por la literatura en cuestión de género. Por el contrario, los valores señalados para los periódicos de habla inglesa muestran un mayor uso de los grupos dos y tres de menor concreción semántica, y no así del grupo uno. Se observa una especial reticencia en este

sentido del periódico *Daily Telegraph* cuyo valor más significativo es para el grupo tres, siendo mucho menor el del grupo dos y 0% para el grupo uno. El grupo cuatro, de denominaciones menos concretas, muestra su mayor porcentaje para el periódico *La Razón*, con un 22%, estando los otros tres diarios españoles situados en valores próximos al 15%. Por el contrario, los periódicos de habla inglesa muestran menores porcentajes para el grupo cuatro, a excepción del *New York Times*, que muestra un valor cercano al 15%.

La variable citas directas refiere el uso de las mismas en porcentaje de palabras sobre el total de las empleadas en el artículo completo. Los valores recogidos para los periódicos españoles, reflejados en el gráfico de la Fig. 17, oscilan entre un 4,17% de *La Razón* y un 18,23% de *El Mundo*. Estos datos no avalan la H2 sobre las similitudes por ideologías afines; sin embargo, los valores para el *ABC*, de un 9,42%, son ligeramente superiores a los de *El País*, con un 7,88% si. En contraste, los valores que muestran los periódicos de habla inglesa para esta variable son mucho mayores, variando entre el 13,68% del *New York Times* y el 32,89% de *The Guardian*, como se puede verificar en la Fig. 12. Sin duda existe una influencia cultural, reflejada en los datos cercanos de los periódicos británicos, y un menor uso de este recurso por parte de los periódicos españoles. Una vez más, la prensa española destaca por su mejor tratamiento de las noticias de VCM; para este parámetro, con un menor uso de las citas textuales, tal y como se recomienda en la teoría.

Por último, la variable desvíos presenta los valores que corresponden a los discursos sobre cuestiones que no resultan relevantes para la noticia, expresado en el porcentaje del número de palabras empleadas en relación al total de las del artículo. Para los periódicos españoles estos valores van desde un 1,16% del periódico *El País* hasta el 15,86% de *La*

Razón. Estos resultados corroboran la H2, pues los periódicos considerados progresistas tienen unos valores inferiores a los considerados conservadores en al menos nueve puntos de porcentaje, como se puede observar a simple vista en el gráfico de la Fig. 18. Esta misma situación se da también entre los valores recogidos para los periódicos británicos, con más de cuatro puntos de porcentaje menos para el *The Guardian* en comparación con el *Daily Telegraph*. Se corrobora una vez más que los datos obtenidos para los periódicos liberales muestran un tratamiento más adecuado a la igualdad de género, avalando la H2 sobre las diferencias entre periódicos de tendencia conservadora y progresista, como se puede observar en el gráfico de la Fig. 13. Se observa también una discrepancia para los periódicos estadounidenses, con un menor porcentaje para el periódico considerado conservador, superado en más de dos puntos de porcentaje por el *New York Times*.

10.2. Discusión sobre el análisis cualitativo del año 2014

Se van a considerar, en primer lugar, los resultados del análisis cualitativo para los artículos de los periódicos de habla inglesa del 2014; acto seguido se comentarán los resultados de los periódicos españoles del mismo año. Como indicamos, en ambos idiomas se analizan el mismo número de artículos, tres por cada periódico, con un total de 12 de cada lengua. Posteriormente se comentan los artículos del 2017, uno por cada uno de los ocho periódicos y, por último, el artículo único del 2016 publicado en *The Guardian*.

Hay que tener en cuenta que, si bien algunos datos recogidos prueban la importancia que se concede a esta noticia, eso puede no deberse únicamente a la importancia que se da a

las noticias de VCM. Como ya se ha visto en la literatura, las cuestiones pragmáticas y crematísticas son primordiales en los medios. Consecuentemente, el hecho de ser un agresor ya conocido en los medios, y el sensacionalismo que pueda llevar implícito ser noticia por un asesinato, influye en aumentar sus ventas. Esta dualidad se va a encontrar en otras cuestiones (como, nombrar o no a los protagonistas o dedicarles mayor número de palabras, lo que lleva implícito una mayor notoriedad pública) y puede ser parte del problema para definir un protocolo satisfactorio para el tratamiento de noticias de VCM.

10.2.1. Periódicos en lengua inglesa

No se perciben variaciones encaminadas a unificar criterios para establecer un protocolo de tratamiento; las desigualdades en las narraciones de un mismo periódico parecen más bien fruto de la casualidad, a excepción del periódico *The Guardian*, cuyos datos permiten percibir un interés en favor de la igualdad. El periódico británico *Daily Telegraph*, considerado conservador, sitúa la noticia en página impar de la sección de noticias internacionales. Esta localización demuestra una consideración importante para las noticias de VCM por parte de la editorial. La elección de sus titulares incorpora elementos sensacionalistas, como los términos *forced* y *bloody*, en la fecha 10 de abril, o la mención de *Reeva's pleas*, en el día 12 de abril. No obstante, el primero de ellos menciona a Reeva Steenkamp como *victim*, el término más concreto después de su nombre propio, y el segundo sitúa a la víctima en posición de *tema* y al victimario en posición de *rema*, lo cual sin duda no es casual, parece responder a una intención de trastocar los papeles habituales. El tercer titular de esta sección está

Discusión de los resultados

redactado más acorde con los demás periódicos, si bien el *Daily Telegraph* menciona a la víctima por su nombre propio.

Ya en los titulares se puede observar que existe un tratamiento desigual, que apoya la H1 en este último rotativo. En el cuerpo de la primera noticia, se percibe un tono negativo y violento para definir al abogado de la acusación, se puede apreciar la diferencia para referir el modo en que pregunta (*he thundered*), y el agresor responde (*Pistorius agreed*). La consecuencia es que su interrogatorio se percibe como una agresión hacia el inculpado, lo cual, junto con las descripciones de sus reacciones de tipo histérico, le victimizan. Se menciona la condición anterior al crimen por la que era conocido el agresor, su profesión junto con su minusvalía, que sitúan su condición actual en un segundo plano y colabora a su victimización. Resulta acorde a la literatura que se contraste la persona que era antes y después del crimen, pues permite visualizar las consecuencias del acto criminal como negativas. No obstante, la profusión de citas directas, aportan sensacionalismo al artículo.

En el segundo artículo del *Daily Telegraph*, se percibe un punto de vista más cercano al abogado de la acusación, se narra la versión más probable, consecuente con los hechos, acorde con los testimonios de los vecinos y cercana a la estructura de la VCM. Se utilizan verbos neutros para referir su modo de preguntar, lo que dota de mayor credibilidad a la versión que sugiere, en la cual la víctima tenía miedo del agresor y no de un intruso inexistente. Se observa una selección de términos más cuidadosa que en el artículo anterior. Se refieren varios intercambios de frases entre el acusado, incluyendo llantos y quejas, y el abogado de la acusación, que insiste en una versión más fidedigna, donde finalmente el

agresor se percibe victimizado. El tercer artículo se centra en el resultado de la evaluación del acusado por parte de expertos en salud mental, después de que los abogados de la defensa hubiesen sugerido un desorden que podía haber afectado a su comportamiento. Varios de los relatos consiguen el efecto de victimizar al agresor, particularmente en este artículo la discapacidad se presenta como eximente o atenuante en el juicio (Harvey, 2015. pp. 301-302). Las declaraciones de expertos, un psiquiatra forense y el cirujano que le amputó las piernas de niño establecen un ‘razonamiento abductivo’, con el fin de eximir de su responsabilidad al agresor (Fernández Díaz-Cabal, 2003, pp. 93-96). Se podría haber minimizado la versión de la defensa y sus testigos, permitiendo que el resultado concluyente del comité de evaluación tuviera un mayor protagonismo.

El periódico *The Guardian*, sitúa sus artículos en la sección de noticias internacionales, dos en página par y uno en página impar, situándola en un lugar de importancia. En el primer artículo se sitúa *Court anguish* en primer término del titular, se menciona al acusado por su nombre propio y a la víctima por su relación, con un efecto victimizador hacia él. El titular del segundo artículo sitúa al agresor en primer término por su nombre propio, destacando que *makes mistakes*, y tiene un tono neutro sin victimizarle. El tercer artículo menciona en su titular la información concluyente del informe psiquiátrico, con el agresor en primer término, en posición de tema, y la víctima nombrada por su relación, situada en posición de rema. Los titulares muestran diferencias significativas, siendo el segundo el más acorde con la teoría. Se nombra al agresor por sus éxitos y discapacidad, denominándole *Paralympic sprinter*, recordando sus argumentos en que *he had not intended to kill*, o el hecho de que mató a Reeva Steenkamp *by accident*, lo cual valida su versión, que

incluye términos improbables. Se ofrece una imagen agresiva del abogado de la acusación, a quien se refieren términos como *thundered* o *fierce*, lo cual, unido a los comentarios de la defensa y al estado emocional del acusado, contribuye a victimizarle. Se podrían haber omitido algunos detalles en la presentación de la foto de la víctima (por ejemplo, la frase *There was a gruesome mass of tissue and her blonde hair was drenched dark with blood*), que se podrían haber referido de un modo más distante.

En el segundo artículo destacan numerosas citas directas y algunas calificaciones que muestran opinión sobre la jueza y el acusado. El centro de la información son los testimonios del interrogatorio, las preguntas del abogado de la acusación en relación al relato del agresor sobre algunos hechos improbables y las negativas del agresor, a quien se nombra por su profesión y discapacidad. El tercer artículo repite hasta dos veces la información del titular, ampliándola con una cita directa y añadiendo, en estilo indirecto, que el resultado de la evaluación significa que era responsable de sus actos en el momento del crimen. Se menciona al agresor como *Paralympian*, que refleja tanto su discapacidad como su éxito como atleta. Después de las líneas iniciales se presenta la versión más probable, incluyendo que el acusado asesinó a la víctima después de una discusión, lo cual concuerda con los hechos, con los testimonios de los vecinos y con la estructura de la VCM. A pesar de que este artículo también incluye narraciones sobre las versiones de la defensa y sus testimonios, se contrasta con las afirmaciones del abogado de la acusación, lo que neutraliza el tono del discurso. Se dedican varias líneas a las narraciones de un testigo de la defensa, experto en sonido, al parecer con la intención de descalificar a algunos testigos que oyeron gritos de mujer la noche del crimen. Se mencionan los pasos que quedan por dar a la defensa y a la acusación hasta el final del

juicio, así como el tiempo que podría llevar. Por último, una breve frase informa sobre la pena máxima de 25 años, de ser condenado por asesinato.

Los artículos del *New York Times* están situados en la sección África en páginas impares, lo que sugiere una intención de dar a la noticia un lugar de preferencia. El titular del primer artículo sitúa al agresor en último lugar de la frase, concediéndole menor importancia en posición de rema. En la entradilla se critica la actuación del abogado de la acusación, adjudicándole la intención de desestabilizar al inculpado. Los verbos y adjetivos referidos al abogado a lo largo del artículo (*Prods, taunted, unmoved, barked, pugnacious, dogged prosecutor, contempt, showmanship, o eager for more*) muestran su actitud y fama como negativas, haciendo dudar de su profesionalidad, lo cual contribuye a la victimización del agresor. Se podría haber referido sus mismas cualidades de modo positivo (como tenaz, escrupuloso, concienzudo), o que ha demostrado que el acusado no ha sido fiel a la verdad en varias ocasiones. A pesar de que se narra en modo indirecto, se utilizan términos sensacionalistas para describir la fotografía que se muestra en el juicio: *horrific piece of evidence, shot-open head of the victim, with blood and bits of brain oozing from it*; se podía haber redactado de un modo más indirecto, señalando la dureza de la foto sin tanto detalle. A su vez, los calificativos vertidos sobre el acusado (*the 27-year-old track superstar, the celebrated amputee sprinter, o a double below-the knee amputee who wears prosthetic legs*) le sitúan en la importancia que tenía antes del crimen, por sus éxitos profesionales y por superar su discapacidad. Otras referencias (como *His voice low and shaking, painstakingly, and painfully, resisted that bait, often hysterical demeanor, crazed with panic, struggled to hold back sobs, o seemed completely undone*) conllevan conceptos que le victimizan. La

combinación de todos estos elementos, alejan el discurso de la responsabilidad del crimen, que es la parte crucial del juicio, y presenta como cuestión principal la dureza del abogado de la acusación hacia el agresor. Los relatos que replican la versión del inculpado la validan, y posicionan el discurso a favor del agresor. Se informa de la pena mínima por asesinato premeditado, lo cual, de acuerdo con la teoría, es correcto para concienciar de las consecuencias negativas de los actos de VCM.

El titular del segundo artículo denomina al abogado de la acusación como *Pit Bull* y *Fierce Prosecutor*, situándole frente al inculpado de un modo dual, donde el rol del acusado se ha convertido en el de víctima. Se nombra la sala del juicio como *Stage*, sin quedar claro quien actúa o miente, pero restando seriedad a la narración. Este artículo dedica muchas líneas a mostrar una imagen concreta del abogado de la acusación, con la intención de desacreditarle. Se mencionan otros casos suyos anteriores, aportando citas textuales como para validar una opinión negativa. Al acusado se le menciona numerosas veces de modo positivo y victimista por sus éxitos anteriores y su discapacidad, narrando actividades que realizaba sin ánimo de lucro. En una frase final se presenta la fama anterior del agresor, sugiriendo que ahora parece tenerla el abogado de la acusación. Se podrían haber añadido las consecuencias negativas que el acto criminal ha supuesto para el inculpado, y no referirse únicamente a la fama.

El título del tercer artículo del *New York Times* menciona al acusado por su apellido y la información escueta de que no estaba *Mentally Ill at Shooting*, donde el verbo seleccionado parece querer suavizar la realidad del crimen. En la entradilla, sin embargo, sí se utiliza el verbo *killed* y se menciona a la víctima por su relación. Al acusado se le refiere por su nombre

completo, su discapacidad, nacionalidad y éxito profesional. Este artículo parece más compensado que los anteriores, pues narra la versión de la acusación en primer lugar y el motivo del crimen que considera más probable (*in a jealous rage after an argument*), que concuerda con los testimonios de los vecinos y con la estructura de la VCM. Se aclara que los informes psiquiátricos en los juicios se aportan para exonerar a los agresores, o limitar su responsabilidad, que es una información pertinente. Se menciona, de acuerdo con la teoría, la pena mínima por asesinato premeditado, y se cierra el artículo con otra narración de un testigo de la defensa.

Los titulares del *Washington Post* contienen numerosos elementos sensacionalistas, los de las dos primeras fechas, 10 y 14 de abril del 2014, contienen sendas citas textuales. La primera ofrece la frase más sensacionalista del artículo: *I could feel the blood running down on me*, que junto con el titular del *Daily Telegraph*; son las citas más sensacionalistas en esta fecha, lo que responde a la H2, en relación al tratamiento de los periódicos conservadores. Siguiendo con el primer artículo del *Washington Post*, la entradilla resume tanto la información como las declaraciones del acusado después del asesinato, añadiendo que las imágenes de sus sollozos se han publicado a nivel internacional. No parece necesario destacar en un lugar tan preeminente las declaraciones del propio acusado sobre su estado emocional, ni resultan relevantes sus imágenes o donde se hayan publicado. El artículo menciona el estado de ánimo del acusado (lo que aporta un tono victimista), y también sus éxitos deportivos y su discapacidad.

Discusión de los resultados

Las citas textuales ofrecen detalles de la versión del agresor sobre los hechos sucedidos después de la agresión mortal. No obstante, es el único periódico que contrapone en la misma frase la fama del acusado, por su capacidad de superación, frente a la condena de 25 años a la que se enfrenta por asesinato. De este modo, se envía un mensaje más claro de que el crimen que ha cometido tiene la consecuencia directa de pena de prisión. La frase que sigue lo reafirma aún más: *His sudden transformation from handsome national hero to murder suspect has captured both his country and the globe's attention*; expresando, claramente, el cambio radical que tiene su vida como consecuencia de sus actos violentos. En la versión del acusado se mencionan los términos *intruder* y *horrific mistake*, dos conceptos que se validan, aunque el primero no ha existido en ningún momento, y el segundo colabora a la verisimilitud del discurso del agresor, sin posibilidad de que se corrobore.

El titular del segundo artículo del *Washington Post* sitúa el nombre propio completo del agresor en posición inicial de tema, y ofrece una cita textual que incluye el término *mistake*. La selección del verbo *squirms* colabora a victimizar al acusado. El cuerpo del artículo continúa con el mismo tono que el anterior, con unas elecciones léxicas negativas hacia el abogado de la acusación tales como *bulldog* o *hammered*, y positivas hacia el agresor como *Blade Runner* o *the first double-amputee to ever compete in the Olympics*. Se mencionan dos cuestiones de interés: que los testimonios de los vecinos contradicen la versión del acusado, y que no se le mostraba en los medios como es en realidad. Se repiten declaraciones del inculpaado sobre por qué disparó y su intención de no matar, que se validan como ciertas, aunque claramente no concuerdan con los hechos. El titular del tercer artículo ofrece una frase afirmativa sobre la salud mental del agresor, a quien se nombra en primer

lugar, en posición de tema, mencionando a la víctima por su relación en último lugar, en posición de rema.

El verbo *shot dead* establece con claridad el hecho criminal, para el que se considera que se encontraba en pleno uso de sus facultades. En la entradilla se ofrece un relato desigual: la primera frase narra el ánimo con el que el acusado se enfrentó a la evaluación médica, y en la segunda se critica acertadamente su versión, a la que se califica de dudosa e inconsistente. Se informa de que la evaluación mental podía haber exculpado al agresor. También se cuestiona si los estados emocionales del acusado son parte de una estrategia o son ciertos. Asimismo, se intercalan los discursos de la versión del acusado y de la del abogado de la acusación, lo que neutraliza la noticia. Se podría haber antepuesto la versión del abogado, mencionando que es la versión más probable, pues concuerda con los hechos, con las declaraciones de los vecinos y con la estructura de la VCM. En las últimas frases se establece, con un representante institucional creíble (el médico que amputó sus piernas), la vulnerabilidad del acusado a causa de su discapacidad. No obstante, se podría haber mencionado que su vulnerabilidad no era tan grande como su determinación para matar a Reeva.

10.2.2. Periódicos en lengua española

El periódico *ABC* sitúa los tres artículos analizados en la sección de Gente y Estilo, que no parece ser la más importante, pudiendo haberlo situado en la sección Internacional; este hecho parece señalar la poca importancia que se concede a esta noticia. Vamos a presentar los

Discusión de los resultados

artículos en el mismo orden que se ha seguido en el análisis cualitativo, que en el caso del *ABC* no se corresponde con el orden temporal. Se observa un modo diferente de narrar la noticia en los tres artículos. La publicación del 10 de abril es de la agencia EFE y muestra un discurso con citas textuales, algunas de ellas sobre la versión del agresor mencionando su inocencia por no haber tenido intención de matar a la víctima, que no se cuestionan. Se refiere a la misma por su relación y en posición de rema. Se valora al agresor por su profesión y minusvalía, situándole por encima de la circunstancia actual, colocándole con frecuencia en posición de tema. Asimismo, se relata su estado emocional, con el resultado de victimizarlo. Por el contrario, los términos que se utilizan en relación al fiscal proyectan una imagen negativa y agresiva de él.

El segundo artículo analizado del 30 de junio va firmado por *Abc.es*. Este, muestra un tono más neutro, si bien los términos para referir a la víctima y al victimario, y las colocaciones, no presentan diferencias con el primero. Las afirmaciones del acusado siguen ofreciéndose en citas textuales, con su consiguiente validación, especialmente la versión del doctor que explicó los motivos que llevaron al inculpado a disparar. Esta declaración por parte de una fuente fidedigna, un técnico de la salud, no solo desvía la atención sobre el juicio, sino que tiene la intención y el efecto de disculpar en parte su conducta, ofreciendo una visión victimista del agresor. La última oración presenta el discurso del fiscal, a quien esta vez no se cuestiona, sobre la personalidad conflictiva del acusado; aunque compensa en parte el tono del texto, hubiese tenido un mayor impacto de haberse situado en los dos primeros párrafos.

Por último, el artículo de fecha 11 de abril, firmado por Jaime Velázquez, muestra diversas selecciones semánticas que aportan neutralidad al texto, lo cual parece responder a una redacción más cuidada del periodista. En el mismo titular, *Pistorius pelea por mantener viva su coartada*, cuya afirmación nos hace dudar de su veracidad, la elección del término *pelea* implica una dificultad o fragilidad para poder continuar con su versión de los hechos. El texto no da por sentado la veracidad de las afirmaciones del agresor, más bien al contrario, plantea dudas razonables sobre su credibilidad. Se menciona que el acusado *no logró mantener intacta su presunción de inocencia*, a sabiendas que quién disparó y mató a la víctima fue él sin lugar a dudas. Cabe preguntarse si la posible confusión sería suficiente para exonerarle de su responsabilidad, y si en el caso de tratarse de otra víctima (por ejemplo, un hombre de prestigio) se hubiese podido considerar una disminución de su condena.

Las citas textuales se utilizan en este artículo para dar voz al fiscal, conteniendo las afirmaciones más probables y acordes con la estructura de la VCM; este uso resulta mucho más acorde con la teoría y parece responder al hecho de ir firmado por un periodista. A lo largo del texto, se relatan los sucesos junto con las numerosas lagunas y contradicciones del inculpado. Desde el segundo párrafo se incluyen las palabras textuales del abogado de la acusación, lo que ofrece un relato mucho más verosímil pues concuerda con los hechos. La labor del fiscal no queda desacreditada como en otros artículos, especialmente los de habla inglesa, ya que se emplean verbos neutros, a excepción de la expresión *continuará su asedio*, que ofrece una valoración negativa de su actuación. Se ha tenido en cuenta que el texto resulte compensado, sin presentar los discursos de la defensa, en primer lugar, como veraces o incuestionables. El último párrafo incorpora los datos del tribunal del juicio actual, del crimen

y un breve resumen de los argumentos de la acusación, seguidos por los del agresor. La colocación del discurso mas probable del fiscal, en primer lugar, le concede una mayor importancia, a diferencia de la mayoría de los relatos del corpus, lo que indica una intención de redactar el artículo lo mejor posible.

El periódico *El País* presenta dos artículos firmados por Marta Rodríguez, y el del 30 de junio de la agencia EFE. El primer artículo seleccionado para el análisis, de fecha 8 de abril, presenta algunas características que se desmarcan de la mayoría de los relatos sobre esta misma noticia en otros artículos. Así, por ejemplo, los términos seleccionados para referir el estado del inculcado (tales como *se quiebra*, o *entre lágrimas*), se distancian de la repetición de sus múltiples expresiones cotidianas que han incluido otros periódicos. Probablemente las diferencias respondan a un tratamiento meditado para conseguir un tono más neutro. A pesar de este esfuerzo, se observa la reiteración del enamoramiento del agresor hacia la víctima, que puede responder a una estrategia de su defensa para victimizarle. Si bien se observa la utilización de un verbo bastante concreto como matar, se sigue narrando la versión del agresor de modo indirecto, aunque en esta ocasión se incorporan elementos que recuerdan al lector la existencia de otras versiones y que ésta puede ser la menos objetiva.

Al relatar los sucesos, se incluyen detalles de la rutina del victimario, que se interpretan como una prevención a posibles agresiones. La intención parece ser disculpar su crimen, pues se preparaba cada noche para un posible allanamiento. La oración *víctima de anteriores delitos*, referida al inculcado, podría haber sido redactada de otro modo y, de nuevo, parece tener la intención de disculpar su comportamiento. Algunas declaraciones del

agresor se escriben en estilo indirecto, pero sin embargo afirman su contenido; en vez de *le preocupaba* o *asumió*, se podía haber redactado *declaró que le preocupaba* o *dijo haber asumido*, que hubiese resultado más neutro y fiel a la verdad. La narración de los sucesos posteriores a los disparos resulta bastante confusa; la frase *desautoriza los testimonios de los vecinos* valida la versión del acusado, sin cuestionarse por qué no al contrario, siendo la versión de los testigos la que desautoriza la suya. Parece innecesaria la reiteración del amor que decía sentir por la víctima, y su intención de comprar una casa para ella, pues ambos conceptos parecen tener la intención de disculpar su asesinato. En el último párrafo se describe el turno de intervención de los abogados, donde se menciona la acusación de la fiscalía de asesinato premeditado.

El segundo artículo analizado es del 30 de junio y va firmado por la agencia EFE. La información esencial es el informe psiquiátrico negativo sobre la salud mental del acusado. Se dan numerosos detalles y se recuerda que la evaluación psiquiátrica la solicitó el fiscal, debido a la declaración de un testigo de la defensa, quien afirmó que el agresor sufría un trastorno de ansiedad que podía haber influido en su reacción el día del crimen. Se aporta la versión del acusado de que disparó por error, pensando que era un ladrón. Las últimas frases aportan la versión del fiscal, acorde con los hechos, con las declaraciones de los testigos y con la estructura de la VCM. Por último, se aportan las consecuencias negativas para el criminal, mencionando que podría suponer la pena de cadena perpetua.

El tercer artículo analizado de *El País* es del 3 de marzo y va firmado por Marta Rodríguez. De nuevo se observa una colocación poco usual del agresor en último lugar del

título, que parece tener la intención de revertir el tratamiento más común de colocar al agresor en primer lugar. En el subtítulo se prioriza la información del fiscal, donde se menciona la ‘intención de matar’ del agresor, así como la posible consecuencia de cadena perpetua por el crimen. Se menciona la relevancia del carácter del acusado en relación a las declaraciones de algunos testigos. Se ofrece una información sobre una nueva relación del agresor con una persona de 19 años, que no parece ser relevante para la noticia, más bien la trivializa. También se compara el caso con el de OJ Simpson. Se ofrece la versión del fiscal, que es la más probable y acorde con la estructura de la VCM, y se relaciona con las declaraciones de los vecinos que oyeron gritar a la víctima. Asimismo, se ofrecen varias informaciones colaterales de escasa importancia, como los problemas para conseguir los contenidos de un móvil o las declaraciones de la madre de una exnovia del acusado.

Los tres artículos de *El Mundo* van firmados por Javier Sánchez, estando ubicados en la sección Más Deporte, bajo los sub-epígrafes Juicio por asesinato, Juicio y Juicio a Pistorius. El primer texto analizado lleva la fecha del 10 de abril; presenta, en primer lugar, la denuncia del agresor sobre algunas circunstancias que considera que perjudican la credibilidad de su declaración, lo cual lleva implícito un temor a no resultar creíble. La selección del léxico resulta más literaria que técnica (por ejemplo, el término *asesinó*), dedicando términos duros al fiscal, tales como *belicoso* o *inconcreto*. Se le acusa de intrascendente, para añadir que sigue una estrategia con la intención de desvelar el carácter *egoísta e inmaduro* del acusado, concretando detalles que revelaban la escasa verosimilitud de su declaración. Se podría haber redactado de modo que se considerase positiva la estrategia del fiscal que consigue demostrar las incoherencias y los errores del discurso del agresor. En último lugar del texto se valora

positivamente el trabajo del abogado de la acusación en relación a las pruebas presentadas, pues desmontan la credibilidad del acusado. La valoración desigual del abogado del estado en el texto muestra una cierta incoherencia por parte del periodista.

El segundo artículo analizado, el último del 30 de junio, ofrece algunas variaciones de interés en el tono del título, ya que utiliza el verbo *asesinó* en una frase afirmativa redactada de modo incuestionable. Si bien los términos con los que se refiere a la víctima y al victimario, y su colocación, responden a patrones ya superados por la literatura, resulta más trascendente la claridad y rotundidad del mensaje. El texto recorre los sucesos que llevaron a la evaluación mental solicitada por la acusación, tras la declaración de una testigo de la defensa que sugirió que la discapacidad del inculpado le ocasionaba un trastorno de ansiedad que podía haber influido en su reacción. Resulta igualmente contundente la utilización anafórica para negar las justificaciones de la defensa y concluir que fue un asesinato. Se observa en este texto una evolución en el tratamiento de la noticia, concediendo un mayor espacio y más neutralidad a los discursos de la acusación.

El tercer artículo analizado de *El Mundo*, que es el primero que se publicó el 9 de abril, utiliza una cita textual muy sensacionalista como titular, en la que destaca especialmente el léxico seleccionado, si bien se aprecia la ausencia del agresor y la denominación a la víctima por su apellido. Destaca la frase en que se considera victimista la declaración del agresor del lunes anterior. Se especifica en varias ocasiones el estado emocional del acusado, así como el de las personas que acudieron en primer lugar a la escena del crimen. También se aprecian en el relato descripciones con detalles innecesarios, todo lo cual contribuye a un mayor

sensacionalismo de la narración. Se observan dos erratas, que en las publicaciones posteriores no se dan, lo cual significa un mayor cuidado en la redacción. Resulta notorio el número de palabras empleadas en el recurso de citas textuales, pues descienden vertiginosamente de un artículo a otro de fecha posterior, de la misma rotativa y periodista. El número de palabras empleadas, en este recurso, en el artículo del 9 de abril es de 260 lo que supone un 40,81% en relación al total de palabras empleadas; en el del 10 de abril es de 103 que significa un 15,46%; y en el del 30 de junio de 37 un 8,87%. Estos datos confirman la evolución positiva del periodista en relación al tratamiento de las noticias de VCM.

Los tres artículos analizados en *La Razón* van firmados por la agencia EFE y se publican en la sección Actualidad. Destaca el titular del primer artículo, fechado el 9 de abril que, a pesar de tratarse de una cita textual, expresa muy bien el contraste entre la versión del agresor y la realidad, en palabras del fiscal: *¿Cometió un error? Usted mató a una persona*. El hecho de que el editorial de *La Razón* lo haya seleccionado como titular demuestra la intención de otorgar importancia al punto de vista del abogado del estado, frente al discurso que lo considera un error. En el cuerpo de la noticia se observan relatos comunes con el *ABC*, que también publica la noticia de la agencia EFE. Se validan las declaraciones subjetivas del acusado y las incoherencias de sus discursos, que expone el fiscal. Se relata de nuevo la versión del inculpado y la versión mas probable, de acuerdo con la estructura de la VCM y con los hechos esgrimidos por la acusación. En uno de los últimos párrafos se mencionan escuetamente las consecuencias negativas para el agresor, que – como ya se ha visto – se realiza de manera correcta, pero quizás se podría haber situado esta información en un lugar más relevante.

El segundo artículo está fechado el 30 de junio y su título, *Pistorius no tenía problemas mentales cuando mató a su novia*, es similar a los del *ABC* y *El País*, ambos firmados también por la agencia EFE. Al igual que en los otros artículos de la misma fecha, la información básica es el resultado del informe médico solicitado por la fiscalía, que dictamina que el agresor no padece un problema mental que pueda considerarse como eximente en el caso. En el cuerpo del artículo se ofrece también el motivo que originó la petición de la evaluación y el curso del juicio, en el que declaran el cirujano que amputó las piernas al inculpado y un experto en acústica, ambos testigos de la defensa. El orden de sucesión de los relatos, aunque proporcionados, sitúan en primer lugar la versión del acusado, concediéndole una mayor importancia que a la del abogado del estado, presentándose las consecuencias legales para el agresor después. De nuevo, aunque se sitúa en último lugar, se menciona la fama del mismo antes del crimen.

En último lugar se analiza el artículo del 19 de marzo, es decir, el primero que se publicó. La víctima aparece en posición de tema en el título, pero lo hace nombrada por su relación con el acusado, lo cual da la idea que la noticia se origina por el hecho de que el agresor era una persona conocida y no por el feminicidio. La información central de la noticia es la declaración de un perito en balística, que da cuenta del crimen desde el punto de vista policial; el relato se centra en el recorrido e impacto de las balas en el cuerpo de la víctima. Las dos primeras frases, el subtítulo y la entradilla comienzan por la víctima situada en posición de tema, situando en último lugar al perito, lo cual no parece fortuito. Además, no se utiliza más que una cita textual (repetida en dos lugares del texto) ni se ofrece una visión

victimista del inculpado. Estas cuestiones parecen sugerir un modo libre de redactar las noticias de VCM por el periódico *La Razón*, con los aciertos mencionados, pues se ha visto que no son habituales en las noticias del corpus. Por último, los términos utilizados para nombrar a la víctima y al agresor no ofrecen ninguna novedad ni son acordes con los avances de la literatura.

10.3. Discusión sobre el análisis cualitativo de los artículos del 24 de noviembre de 2017

A continuación, se van a valorar los resultados del análisis cualitativo sobre ocho artículos de los periódicos seleccionados, publicados el 24 de noviembre del 2017. Los titulares de los periódicos de habla inglesa, a excepción de *The Guardian*, sitúan en primer lugar al agresor, nombrado por su nombre completo en posición de tema, dotándole de gran importancia dentro de la noticia. La información sobre la condena se expresa de diferentes modos. El *Daily Telegraph* ofrece la expresión de *more than doubled to 13 years*, que da la idea de que el máximo de la nueva condena es de 13 años (dos menos que el mínimo establecido para este delito en Sudáfrica), lo cual es inexacto, dando la impresión que la pena impuesta es menor de lo que es en realidad. *The Guardian* ofrece la fórmula *doubles*, que lleva a pensar que la nueva condena es de 12 años, pues la anterior era de seis, lo cual resulta igualmente inexacto al sugerir una pena menor que la real. El *New York Times* ofrece una información más precisa con *Increased to 15 Years*, que es acorde con la realidad; como hemos indicado, la cifra de 13 años y cinco meses resulta de descontar, a los 15 años de la sentencia actual, el tiempo que ya ha cumplido el condenado en la cárcel. Por su lado, el *Washington Post* expresa la nueva ampliación de la condena como *more than doubled*, lo cual es cierto, pero no muy preciso.

En cuanto a los titulares de los periódicos españoles, cabe destacar que todos sitúan al inculpado en posición no inicial de la frase, como rema, concediendo la mayor importancia y posición de tema a la institución que amplía su condena. Esta diferencia resulta más acorde con la teoría; se observa que el periódico *The Guardian* también la recoge, situándose en esta cuestión por delante de los demás rotativos de habla inglesa, junto con los españoles en tratamiento de género. Las referencias a la duración de la nueva condena son variadas: el *ABC* refleja *13 años*, *El País* y *La Razón* señalan *13 años y cinco meses* y *El Mundo* selecciona *más de 13 años*, que resulta igualmente inexacta. Tres de ellos sitúan el crimen en el titular: el *Daily Telegraph* selecciona *for murdering girlfriend*, *La Razón* por *asesinar a su novia* y *El Mundo* por *el asesinato de su novia*, en los tres se menciona a la víctima por su relación con el agresor.

Resulta de especial interés la selección de *her killer* en el *Daily Telegraph* para nombrar al agresor por ser específico, para tomar el punto de vista de la víctima y establecer su relación; es decir, ya no se le nombra como *her boyfriend*. El tono del artículo es más neutro y acorde a la teoría que los recolectados en 2014. Se aporta información resumiendo las diferentes sentencias y las razones de la fiscalía para las dos apelaciones. Se mencionan los motivos aducidos por el juez Seriti para ampliar la condena, y datos sobre la prisión donde cumple condena el agresor. Se ofrecen las declaraciones de la portavoz de la familia y de los fiscales del estado con numerosas citas textuales. También se recuerdan los argumentos de la defensa y de la jueza Masipa para dictar las condenas de menor cuantía; su localización al final del texto tiene el efecto de relativizar su importancia. En la misma posición se menciona,

por primera vez, la violencia de género en relación a este asesinato, y se contrapone su fama anterior con su situación actual, aunque de nuevo la localización al final del artículo concede a ambos relatos un menor impacto.

El artículo de *The Guardian*, del 24 de septiembre de 2017, ofrece asimismo un tono más equilibrado que en los anteriores del 2014. La entrada ofrece la información de la ampliación de la condena, nombrando al agresor por su condición anterior de *Paralympian* y por su nombre propio completo y, en último lugar, se menciona a la víctima por su relación, seguida por su nombre propio completo también. En párrafos breves se va alternando información sobre el asesinato que originó el juicio, la versión del inculpado y la reacción de la familia de la víctima, que se narra mediante las citas directas de la portavoz. Siguen las consideraciones del tribunal de apelación de Sudáfrica sobre la falta de arrepentimiento del agresor con una cita directa, y datos sobre las anteriores sentencias y condenas.

La segunda condena, de seis años por asesinato, origina la apelación para solicitar la actual ampliación, puesto que se aleja mucho del mínimo legal de 15 años que establece la ley en Sudáfrica. Se menciona el trato de favor que ha recibido el agresor por ser rico, famoso y blanco, y se da voz a su versión de que disparó por error creyendo que había un intruso en su casa. Se informa sobre la unanimidad y rapidez de la fiscalía para cambiar la sentencia previa. Termina el artículo con algunos datos sobre el tiempo que hubiera estado en prisión y en libertad condicional con la sentencia anterior y con la actual, así como sobre algunos cambios de prisión previsibles para el victimario. La última línea menciona un twitter del hermano del acusado, tal vez innecesario, situado en último lugar. También resulta

innecesario que se mencione dos veces la versión del inculpado, repitiendo los conceptos de *mistake* y *burglar/intruder*, lo cual – como ya se ha reiterado en este trabajo – los valida.

El breve artículo del *New York Times* resume la noticia de la ampliación de la condena en la entradilla, donde sitúa en primer lugar a la institución que la otorga, relegando a un segundo plano al convicto, a quien se menciona por su nombre propio completo seguido de su condición de discapacitado y de su profesión. En la misma oración, en último lugar, se menciona a la víctima por su relación, seguida de su nombre propio completo. De modo muy general, se mencionan las implicaciones de miedos raciales y de VCM; es decir, se refiere a las continuas menciones de un intruso (que en Sudáfrica evoca a un hombre joven de raza negra) y al feminicidio, al que se hace referencia en este artículo, brevemente. En la siguiente oración se antepone a la víctima por su nombre propio, edad, profesión y estudios, seguido del agresor por su nombre propio, edad y por representar el triunfo sobre la adversidad. Esas frases se entienden en referencia a su discapacidad, y para explicar que eran conocidos como pareja famosa. Termina el artículo con informaciones acerca del juicio, de la sentencia inicial y de los cambios posteriores. Se pueden apreciar formas desiguales de redactar la noticia; en la entradilla se menciona al agresor, antes que a la víctima, y en otra oración del párrafo siguiente se sitúa a la víctima en primer lugar.

El artículo del *Washington Post* presenta la noticia en la entradilla, situando al agresor, a quien se nombra por su nombre propio completo, en segundo lugar. La víctima se nombra por su relación, seguida de su profesión y nombre propio completo en último lugar. Se menciona el acto criminal como *murder*. El siguiente párrafo recuerda la fama del agresor y

los disparos, reiterando su versión de que creyó que había un intruso en su casa. Siguen los datos sobre la actual ampliación de la condena y el motivo por el que se apeló la anterior. Se ofrece la cita directa de la juez que dictó la condena anterior, que resultó incomprensiblemente leve para la fiscalía y para cualquiera que supiese que el mínimo establecido para un delito de asesinato en Sudáfrica es de 15 años. Junto a los datos sobre la sentencia, se relatan los argumentos del tribunal mediante dos citas directas. Se vuelven a repetir las razones que esgrimió la juez para justificar una sentencia menor de lo que marca la ley. Se contrapone la situación actual del inculcado frente a la de su fama anterior, a la que se dedica un espacio mucho mayor. Los comentarios de su hermano en twitter victimizan al feminicida. Finalmente, termina el artículo con las citas directas de la portavoz de la familia de la víctima.

El artículo del *ABC*, situado en la sección África, no deja claro que la ampliación de la condena se corresponde con el mínimo que se solicitaba, aunque sí se repite que se *solicitó una pena de 15 años*. Se ofrecen, en primer lugar, los datos de la nueva condena. Se observan detalles que contribuyen a no victimizar al agresor, como denominarle *exatleta*, u ofrecer su versión *al, supuestamente, confundirla con un intruso*, de modo que permite dudar de su veracidad. Siguen los datos de las diferentes sentencias y los argumentos de la acusación en estilo indirecto. Se narra el motivo de su discapacidad, con un efecto victimizador. Termina el artículo con una frase que recuerda que el asesinato ha terminado con *su carrera*, es decir, las consecuencias negativas que el delito tiene para el agresor, señalado como correcto por la literatura. Se aprecia el menor uso de citas directas en relación a los periódicos de habla inglesa. A la víctima se la nombra en primer lugar por su relación, seguida por su nombre propio y como víctima. Al agresor se le menciona por su nombre propio, como atleta,

deportista, icono de coraje y superación, y se explican tanto su discapacidad como sus éxitos olímpicos.

Por su lado, el artículo de *El País*, situado en la sección de Deportes, tampoco aclara que la condena es de 15 años, de los cuales ya ha cumplido parte. El subtítulo sitúa al agresor en primer término por su profesión en posición de tema, se utiliza el verbo *matar* para referir el acto criminal y sitúa en posición final a la víctima, nombrada por su relación y por su nombre propio completo; no obstante, se concede mayor importancia a la víctima al nombrarla por su nombre propio completo, además de por su relación y profesión. Se menciona el aumento de la condena en dos oraciones, terminando por referir al victimario por sus éxitos profesionales y su discapacidad. Se ofrece la versión del inculcado de modo escueto. Se mencionan las críticas de las asociaciones de mujeres, y el privilegio que supone su raza y fama, lo cual es destacable pues casi nunca se ha mencionado. Termina el artículo con la información de la portavoz de la víctima mediante una cita directa. A la víctima se la menciona por su relación, nombre propio, por su profesión y cómo víctima. Al inculcado se le nombra por su nombre propio, profesión y discapacidad. El tono del artículo es neutro, se utiliza únicamente una cita directa, y la presencia de la versión del agresor es mínima, evitando utilizar recursos que le victimicen.

El artículo de *La Razón*, de la agencia EFE, está situado en la sección de Deportes. Aunque el titular no deja clara la duración de la condena (es decir, los 15 años de los que se descuenta el tiempo que ya ha pasado en prisión), sin embargo, se explica adecuadamente en el cuerpo de la noticia. Se menciona por error que la pena máxima contemplada es de 15 años,

pues se trata de la pena mínima, como se afirma correctamente en otra frase posterior. Resulta acertado que se vuelva a aclarar que la nueva condena llega a ser el triple de la original en 2014. Se ofrece la versión del acusado de modo escueto, continuando con los datos de las diferentes sentencias y apelaciones. La expresión sobre las declaraciones de la juez, *dictó una pena de 6 años de cárcel por asesinato, al considerar que existían circunstancias atenuantes*, resulta más correcta que repetir sus argumentos cerca de la versión de la defensa.

Se narran los argumentos de la acusación, seguidos de una explicación sobre su discapacidad, contrastando su fama como ‘icono del coraje y superación’ con la frase siguiente, en que se expresa que el asesinato terminó con su carrera. No se utilizan citas directas, únicamente algunas palabras que se citan textualmente. Por último, el artículo de *El Mundo*, también de la agencia EFE, está situado en la sección de Deportes. Presenta un relato casi exacto al del periódico *La Razón*, si bien se ha reducido en unas 150 palabras. Continúa el error de señalar como máxima la pena de 15 años, que luego se redacta adecuadamente como mínima; sin embargo, no se indica que la pena actual es el triple que la primera condena. Se mencionan, de igual manera que en *La Razón*, los argumentos de la fiscalía para la actual apelación, los datos de las sentencias anteriores y los argumentos de la acusación; también se explican el problema de su minusvalía y sus éxitos profesionales. La última frase supone un contrapunto a los éxitos del agresor, mencionando que el asesinato significó el fin de su profesión. Tampoco se utilizan citas directas, más que para señalar algunas palabras concretas.

10.4. Discusión sobre el análisis cualitativo del artículo en *The Guardian* del 7 de julio del 2016

Como indicamos, este artículo se publicó en el periódico *The Guardian*, aunque ya había sido publicado con anterioridad en *The Daily Marverick*, tal y como se informa en el propio texto. Se ha considerado de interés para incorporarlo a este estudio por encontrar que tiene un enfoque distinto a todos los artículos que se han revisado, y probablemente el periódico *The Guardian* lo publicó también por esas diferencias. El artículo tiene un tono sincero e incorpora un punto de vista distinto, lo que aporta frescura a un tema tan complicado y desagradable como es la VCM. Desde el título se puede observar que sitúa al famoso protagonista en relación al privilegio que se le concede por ser de raza blanca y por su fama. La condena de seis años, en la que se centra la información, sorprendió tanto a los fiscales como a los lectores; el término *laughable* resulta comprensible, puesto que se acaba de cambiar el delito a asesinato, y la pena mínima en Sudáfrica es de 15 años de prisión. Utiliza el recurso literario de la anáfora para concatenar las excepcionalidades del agresor, comparando a un mismo nivel el acto criminal con la fama que le permite tener atención mundial a través de los medios de comunicación en su beneficio.

La expresión, *felt sorry for himself for being burdened with the process of justice that held him accountable for killing her*, permite contrastar la superficialidad de sus quejas. Se mencionan datos de la sentencia inicial y el breve espacio de tiempo hasta que se le dejó en libertad condicional. Se señala la responsabilidad de la juez en la decisión de aplicar una condena 14 años menor de la que establece la ley como mínimo. Se responsabiliza a la sociedad por otorgar privilegios a un sujeto por su fama, lo cual apunta a la estructura social

Discusión de los resultados

como responsable de la VCM. Se utilizan varias citas directas, unas de las declaraciones del agresor que le victimizan y otras sobre la juez, quien menciona diversas frases desafortunadas más encaminadas a defender al agresor que a aplicar justicia, pareciendo creer todas sus declaraciones de un modo bastante ingenuo, sin cuestionarlas. La cita indirecta de la juez, *the continuing misperception that Pistorius had intentionally killed Steenkamp was something the court had a duty to correct*, señala una cuestión de importancia: la juez no parece identificar el delito como VCM, ni aporta argumentos para sostener la afirmación de que el agresor no tenía la intención de matar a la víctima.

Parece necesario asegurarse de la veracidad de las declaraciones del agresor, de acuerdo con los hechos y las declaraciones de los testigos, y no simplemente creyendo su versión. Los relatos sobre la ayuda que el inculpaado desea prestar a los más necesitados para redimirse, o sobre que la víctima desearía que viviera sin tener que ir a la cárcel por haberle quitado la vida, resultan ser conceptos inimaginables en ningún otro tipo de violencia. La declaración de la juez, de que no se trata de un caso de VCM tampoco se apoya en argumento alguno. Así pues, termina el artículo dudando de las conclusiones de la juez y considerando que este caso es un *dangerous precedent for exceptionalism*. Puede que la ironía utilizada no sea el tratamiento más adecuado, pero sin duda se consigue relatar la noticia sin caer en el victimismo hacia el agresor, con un enfoque más digno y justo para la víctima. De hecho, se podrían incorporar algunas de estas perspectivas y críticas al tratamiento de las noticias sobre VCM.

11. Conclusiones

Se ha podido observar la complejidad del tema de la VCM a lo largo de este trabajo doctoral, desde las búsquedas bibliográficas hasta la delimitación del enfoque, pues todas las cuestiones parecen estar imbricadas unas con otras. Esto tiene su reflejo también en las conclusiones, que son variadas y complejas. Se muestran datos que confirman las hipótesis planteadas, otros que las niegan e incluso otros que resultan irrelevantes, pero todos ellos aportan significado al estudio. Por ejemplo, se observa que la sección en que se publican los artículos españoles (Actualidad, Más Deporte, Gente y Estilo o Sociedad), indica que no se le concede mayor importancia a la noticia objeto de esta investigación. Por el contrario, en los periódicos británicos y en el *New York Times*, la misma noticia se sitúa en las secciones de Noticias, Noticias del mundo África, Internacional o África, a excepción del *Washington Post* que la sitúa en las secciones de Estilo, Deportes o blogs. De estos datos se puede concluir que los periódicos británicos y el *New York Times* conceden mayor importancia a las noticias de VCM. También se observa una cierta inercia en cuanto a las colocaciones léxicas del agresor como tema y la víctima como rema, y solo ocasionalmente se presentan otras opciones diferentes, que sin duda responden a un interés en cuidar el tratamiento de las noticias de VCM.

En relación a los textos analizados, en ambos análisis cuantitativo y cualitativo, y a la teoría revisada, se da respuesta a las hipótesis propuestas. La H1 plantea un tratamiento desigual de las noticias de VCM, señalando que algunas editoriales toleran el uso de

Conclusiones

estereotipos e información no relevante. La respuesta a esta hipótesis es afirmativa en cuanto al tratamiento desigual para los dos grupos de periódicos, los de habla inglesa y los españoles. Se aprecian diferencias significativas entre los artículos de una misma noticia seguida en diferentes días por un mismo periódico, así como entre los distintos periódicos para la misma fecha y noticia o, incluso, en ocasiones dentro de un mismo artículo. No se observa un patrón fijo, sino más bien variaciones que pueden responder a la falta de un criterio de género, desoyendo en algunos puntos los códigos éticos profesionales; tal vez se desatienda la ética en favor de la producción, como se ha reclamado por parte de la literatura de comunicación a lo largo de los años. Sí se observan, sin embargo, mejoras que consisten en desestimar recursos sensacionalistas, y en mostrar un mayor respeto hacia la víctima.

Bien es cierto que tampoco todos los códigos éticos periodísticos expresan de modo práctico o genérico sus recomendaciones, o están al tanto de los últimos hallazgos. De los aquí revisados se encuentra que el código deontológico y de autoregulación para la publicidad y la comunicación no sexistas del Instituto Vasco de la Mujer (BEGIRA, 2016) es el más acorde con la teoría revisada. Así mismo se observa una mayor responsabilidad en los artículos que van firmados por periodistas, en los que se aprecia un mayor cuidado en las elecciones y colocaciones léxicas, así como un menor grado de complicidad con los argumentos de la defensa. A pesar de que las redacciones de estos artículos sean más cuidadas, se sigue apreciando que no se trata de expertos en VCM o en género. Se podría colaborar con los medios elaborando algún tipo de recordatorio de los últimos avances en la redacción de las noticias sobre igualdad o, mejor aún, establecer un protocolo que los recoja y actualice. Sería muy beneficioso poder contar con un criterio unificado que incluya los hallazgos de las

investigaciones de lingüística y género sobre la redacción de estas noticias que pudieran consultar los profesionales de la comunicación. Sería igualmente positivo otorgar mayor importancia a los relatos de VCM, tanteando diferentes modos de dignificar a la víctima.

Por su lado, la H2 se considera probada en el análisis cuantitativo para la variable víctima y el grupo léxico de nombre propio (el de mayor concreción), dentro del grupo de periódicos de habla inglesa. Los valores de los periódicos considerados progresistas presentan unos porcentajes más elevados que los periódicos conservadores para ambos países. Las disparidades, para estos mismos valores, arrojan unas diferencias en los porcentajes: el mayor es para el periódico liberal británico, y el menor porcentaje es para el periódico conservador británico, lo cual parece descartar una diferencia cultural, al situarse los valores más extremos en los periódicos del mismo país. Indica más bien un tratamiento por parte de *The Guardian* más acorde con la teoría, y menos acorde por parte del *Daily Telegraph*. Los datos recogidos para el mismo grupo en los periódicos españoles no respaldan del mismo modo la H2, situándose en los porcentajes máximos los periódicos *El Mundo* y el *ABC* como se puede observar en el gráfico de la Fig. 14. Los datos del primero apoyan la H2 sobre un mejor tratamiento de los periódicos progresistas, y los del *ABC* sin embargo la contradicen.

El segundo grupo léxico para la variable víctima no parece tener resultados significativos en relación a las hipótesis iniciales para los periódicos de ambos idiomas. Los valores para el tercer grupo léxico arrojan unos datos acordes con la H2 sobre las diferencias por ideología. Estos resultados se pueden observar en el gráfico correspondiente de la Fig. 9 para los periódicos de habla inglesa y en la Fig. 14 para los españoles. Esto es, que los

Conclusiones

periódicos considerados liberales utilizan en menor medida los términos que nombran a la víctima por su relación, lo cual es acorde con la literatura; es decir, entre los términos más utilizados se encuentra el de menor concreción, y los conservadores lo utilizan en mayor medida. Estos datos no se consideran de especial interés para apoyar o negar las hipótesis iniciales; de hecho, los grupos dos, de profesión o estudios, y cuatro, de otras denominaciones, tienen escasa representación y relevancia.

Para la variable agresor, los valores del grupo léxico nombre propio no son únicamente los mayores de los grupos semánticos organizados, sino que también resultan ser muy superiores a los de la variable víctima, tanto para los periódicos españoles como para los de habla inglesa. Este hecho señala un mayor interés por mencionar, al agresor, del modo más digno, puesto que se utiliza el referente de mayor concreción y se compara con el total de las denominaciones en un mismo artículo. Los valores para el grupo dos, profesión, arrojan unos porcentajes más elevados que en la variable víctima tanto para los periódicos españoles como de habla inglesa. Estos datos subrayan la notoriedad del agresor por sus éxitos profesionales y, por lo tanto, se superpone su identidad pública anterior al crimen (Fernández Díaz-Cabal, 2003, pp. 93-94, 102). El periódico *Daily Telegraph* destaca por un valor muy superior, en torno a un 9% de diferencia con los otros periódicos de habla inglesa, para el grupo dos de la variable agresor, lo cual se puede observar en el gráfico de la Fig. 10. Este valor apoya la H2 pues corresponde a un mayor sensacionalismo.

También destaca el valor mucho menor para el grupo léxico tres, nombrar al agresor por su parentesco, que se puede observar en la Fig. 15 para los periódicos españoles. Este

hecho podría deberse a que un suceso de VCM es considerado noticia dependiendo de la importancia mediática o institucional del agresor y, en consecuencia, la víctima va supeditada por su relación con él, y no al contrario. Los resultados para la variable acto criminal resultan muy desiguales. Los datos más cercanos a la teoría son los recogidos en el *Washington Post*, con los porcentajes más elevados para el grupo 2, el más específico por debajo de *murder*, que obtuvo valores muy bajos, aunque también en los valores de dicho grupo dos obtuvo el porcentaje más elevado. Este resultado es contrario a la hipótesis inicial H2, que sugiere un tratamiento más desigual para los periódicos conservadores. Sin embargo, se observa que los valores para los periódicos liberales de ambos países son muy similares, lo cual confirma la predicción de la H2, como se puede observar en la Fig. 11, para los periódicos de habla inglesa y en la Fig. 16 para los españoles. En el grupo de los periódicos españoles, además, coincide el periódico *La Razón* con los liberales, lo que contradice la H2.

El recurso de la variable citas directas ha sido utilizado con profusión por todos los periódicos de habla inglesa, como se puede comprobar en el gráfico de la Fig. 12. Se observa la misma tendencia en los del año 2017, que son más breves, a excepción del brevísimo artículo del *New York times* (de tan solo 11 líneas) que no reproduce ninguna cita directa. A pesar de que la muestra de periódicos españoles es menor, se puede apreciar un uso más comedido de este recurso; tres de los periódicos reproducen solo unas palabras y únicamente *El País* reproduce una frase de una línea. El análisis cuantitativo muestra unos valores muy superiores para los periódicos británicos, por encima de un 32% en ambos periódicos, lo que concuerda con la H3, señalando una diferencia cultural en el uso de este recurso. Por su lado, los datos para los periódicos de los EUA muestran el menor porcentaje para el periódico

Conclusiones

liberal y un 13% más para el conservador, lo que también apoya la H2, sobre las similitudes en el tratamiento por ideologías afines.

Los datos recogidos para los periódicos españoles en la misma variable reflejan porcentajes muy inferiores, por debajo de un 10%, a excepción de el periódico *El Mundo*, que presenta un porcentaje del 18%. Destaca el menor valor para el periódico *La Razón*, un 4%, lo que contradice la predicción de la H2 en este punto, como se puede observar en el gráfico de la Fig. 17. En cuanto a la variable desvíos, los valores recogidos para los periódicos británicos corroboran la H2; sin embargo, los valores para los periódicos estadounidenses no la corroboran, como se puede ver en el gráfico de la Fig. 13. Los datos para la misma variable de los periódicos españoles apoyan también la H2, mostrando para el periódico *El País* el porcentaje menor, un 1%, seguido por *El Mundo* con un 5%. Curiosamente el mayor valor es para el periódico *La Razón* con un 16%, como se puede observar en el gráfico de la Fig. 18. Los resultados de los periódicos *El País* y *The Guardian* muestran, con más frecuencia, criterios acordes con la literatura; se podría decir que van realizando cambios en favor de una mejor redacción de las noticias de VCM.

El análisis cualitativo ofrece una visión general del uso de las citas directas y de los desvíos que con frecuencia redundan en una victimización del agresor, si bien es cierto que los datos fluctúan dependiendo de cada periódico y artículo en concreto. Se utilizan los términos más respetuosos para el victimario, y para la víctima en menor medida, pues se utilizan más los términos que la nombran por su relación, pero sin referirla en ningún momento de un modo que la descalifique. Los resultados del estudio cualitativo apoyan la H1

que establece un tratamiento desigual en los periódicos del RU y de los EUA. Los periódicos españoles suponen una muestra menor, de tan solo 16 artículos (cuatro de cada uno de los periódicos), pero los resultados son significativos. Para los artículos del año 2017, tres de los rotativos parecen haber compartido la fuente de información, de la agencia EFE, y únicamente *El País* redacta un artículo que no comparte párrafos ni errores con los demás. Por otro lado, el análisis cualitativo de los periódicos de habla inglesa apoya los resultados cuantitativos en cuanto a la H2, pero no es aplicable para los periódicos españoles.

En relación a la primera pregunta de investigación, sobre si se puede llegar a conclusiones en relación al uso sexista de las reiteraciones léxicas, se utilizan de modo que favorece la buena imagen del agresor, por lo que la víctima resulta reflejada de un modo pasivo. Se han mencionado, si bien brevemente y en las últimas líneas de los artículos, las consecuencias negativas para el agresor; las reiteraciones temáticas, en un gran porcentaje, han servido para victimizar al agresor. Por el contrario, se han desaprovechado recursos gramaticales, como se ha podido observar en el análisis del único artículo del 2016, para equilibrar la noticia. La segunda pregunta, sobre el motivo por el cual un suceso de VCM llega a considerarse noticia, permite observar que la razón de que un suceso de género se convierta en noticia es debido a la importancia del agresor. En cuanto a la tercera pregunta, sobre lo que comparten y no los diferentes periódicos, se podría afirmar que comparten un interés por respetar a la víctima y por reflejar fielmente los relatos vertidos en el juicio. Asimismo, se puede observar que difieren en el eco que conceden a los testimonios de la defensa y a las citas directas que favorecen al agresor.

Conclusiones

Se han observado en dos periódicos (uno inglés, *The Guardian*, y otro español, *El País*) una tendencia a mejorar el tratamiento de las noticias de VCM en favor de la igualdad. Ocasionalmente los periódicos *Washington Post*, *Daily Telegraph* y *La Razón* han mostrado estrategias puntuales acordes con un mejor tratamiento según la teoría, pero mostrando a la vez otras radicalmente opuestas por su mayor sensacionalismo; cabe cuestionarse si se podría llegar a un uso del sensacionalismo en favor de la igualdad, como en ocasiones se ha observado. En cuanto a la cuarta pregunta, sobre el beneficio de ser un hombre blanco, discapacitado y famoso, se puede concluir que en efecto estas características han supuesto un trato de favor hacia el inculpado. En relación a su discapacidad, se observa un cambio en los discursos del agresor y de su defensa para rentabilizarla, en el sentido de ofrecer una imagen negativa que le victimiza. Esta cuestión se ha reflejado ampliamente en los artículos que recogen las declaraciones de la Psiquiatra Forense Merryl Vorster, que diagnosticó al agresor de un desorden generalizado de ansiedad.

La quinta pregunta, sobre el hecho de que fuese una mujer la primera responsable judicial del caso, parece responderse con los hechos y discursos que se han transcrito, que efectivamente parecen haber influido en la benevolencia de las dos primeras condenas. De hecho, algunas de las citas textuales que se le adjudican defienden al agresor por su falta de intencionalidad para cometer el crimen. Respecto a la pregunta sexta, que plantea que son posibles mejoras en el tratamiento de las noticias de VCM, se podría atender al equilibrio de la noticia, redactando en estilo indirecto las declaraciones y los hechos. No es suficiente narrar en estilo indirecto, hay que tener la voluntad de evitar los victimismos, cuidando especialmente los comentarios que reflejen opiniones de la defensa en juicios de VCM

(BEGUIRA, 2016), como se ha podido comprobar en algunos de los ejemplos analizados en este trabajo doctoral.

En conclusión, se observan algunos lugares comunes, por ejemplo, que no se emplean los términos específicos tales como uxoricidio o uxoricida, y feminicidio o feminicida. Tampoco se observa que se utilicen adjetivos más concretos para el agresor, como pueda ser asesino, homicida, criminal, culpable, magnicida, parricida y similares. La impresión es que se trata al ejecutor de este tipo de crímenes con una gran atención y respeto, considerando sus declaraciones como verosímiles, estén o no avaladas por las pruebas. En este caso en concreto se ha sabido desde el primer momento quién mató a la víctima, y se han reproducido frecuentemente los argumentos improbables del agresor. Tal vez subyace el hecho de que todas las personas nos hemos enfrentado a algún tipo de violencia y prepotencia sobre la desigualdad, por lo que cuesta enfrentarse a ella. Por eso es de gran importancia asegurarse de que las versiones exculpatorias del agresor no se relaten como verdaderas hasta haberse contrastado con los hechos, o bien mencionar en todo momento que se trata de una versión imposible de demostrar, como en este caso. Se ha observado que no se denomina el delito como VCM; únicamente se recoge la opinión de la jueza inicial del caso en sentido contrario, es decir indicando que no se trata de un delito de violencia de género. Finalmente, tampoco se han aportado opiniones de expertas ni de expertos en género, ni se ha percibido que alguno de los artículos hubiera sido redactado con la colaboración de alguno de ellos.

11.1. Futuras investigaciones

Conclusiones

El tema de esta investigación se podría continuar definiendo un patrón de cómo redactar las noticias de VCM, que recoja los avances de nuevas investigaciones, aportando opciones novedosas. Tal vez se pueda integrar un enfoque más justo hacia la víctima, similar al que se ha observado en el último artículo incorporado al corpus del estudio, desestimando la ironía. Dentro de las cuestiones que hay que mejorar cabe mencionar que, a pesar de que los asesinatos de mujeres ya no se consideren como asuntos privados, las noticias se elaboran sin relacionarlas con la estructura universal que las sustentan (Ariznabarreta Larraitx et al., 2006, p. 39). En línea con diversas autoras feministas, entre ellas Judith Butler, conviene plantearse el sujeto del feminismo, si abarca más allá del sujeto mujer; es interesante considerar las definiciones de todos los sujetos en relación a la igualdad. La autora cubana Isabel Moya Richard considera relevante que, en análisis feministas sobre la sociedad patriarcal y androcéntrica, no se hayan incluido los medios de comunicación. El binomio poder patriarcal y medios de comunicación se acoplan para controlar a la sociedad, consiguiendo establecer la superioridad de lo masculino y, en consecuencia, validando la desigualdad (Moya Richard, 2011, p. 21).

Resulta difícil proponer cambios y alternativas al discurso mediático hegemónico que puedan resultar mejores, pues sería cambiar la función que realizan los medios de socialización patriarcales y sexistas en que estamos imbuidos. Plantear alternativas es complicado, ya que significaría variar el paradigma que nos permite sentirnos seguros, en el que hemos construido nuestra cultura y sociedad. Queda por explicar el modo en que la narración del juicio por uxoricidio se ajusta a la lógica machista del sistema legal (Fernández Díaz-cabal, 2003, pp. 32-33) y, en el caso que nos ocupa, que los relatos periodísticos

demuestren que la muerte de Reeva Steenkamp fue un acto de violencia sexual que responde a un paradigma de poder instaurado en la estructura patriarcal. Desde otros estudios sería de interés ahondar en el daño que hacen a los hombres los conceptos de honor y masculinidad, desde los que se les incita a ejercer la violencia para reconocerse como varones, y de qué modo culminan en la VCM, teniendo en cuenta cómo se sitúa la sociedad, que niega la estructura responsable de la VCM y las desigualdades de todas las cuestiones transversales que denuncian las últimas generaciones de feministas. Para terminar, citando a Toula Drimonis: *We owe the victims more. Using the right words would be a start* (Drimonis, 2019).

Conclusiones

12. English Summary

The present research is a comparative linguistic study of articles in written press, which falls within violence against women, from now on referred to as VAW as its acronym in English. VAW has been studied by several international institutions, as well as by local and national organisations and associations in numerous countries, and undoubtedly in the three that are part of this work: the UK, USA and Spain. Our study focuses on the news regarding the trial of Reeve Steenkamp's death caused by shots fired by Oscar Pistorius, with whom she had a relationship. This news was selected by considering femicide as the most serious act of violence and for this reason, it is also the one with the greatest media coverage. In this case, the aggressor was already a known person in the media for his professional success, overcoming a disability as he participated in the 2012 Olympic and Paralympic Games.

The proposal arises of carrying out a Functional Systemic Analysis, from now on referred to as FSA, for being practical and useful. Within this approach, Langacker considers language as a fundamental part of knowledge (2014, p. 364), and Iglesias Martínez affirms that linguistics is the science that allows access to thought, through the study of language (2006, pp. 38, 102). It was decided to incorporate a cognitivist approach to add greater depth to the study, as theory of cognitive coherence takes into account the reader's previous mental schemes (Hyland, 2002, in Muñoz Luna, 2011, p. 136). Johnson's work (2007) analyses strategies through language in the written press, exposing the manipulation that it entails in

this political case, and revealing the intentions behind the texts. Therefore, the study of VAW is supported through the language used in the written press.

12.1. Presentation of the Problem

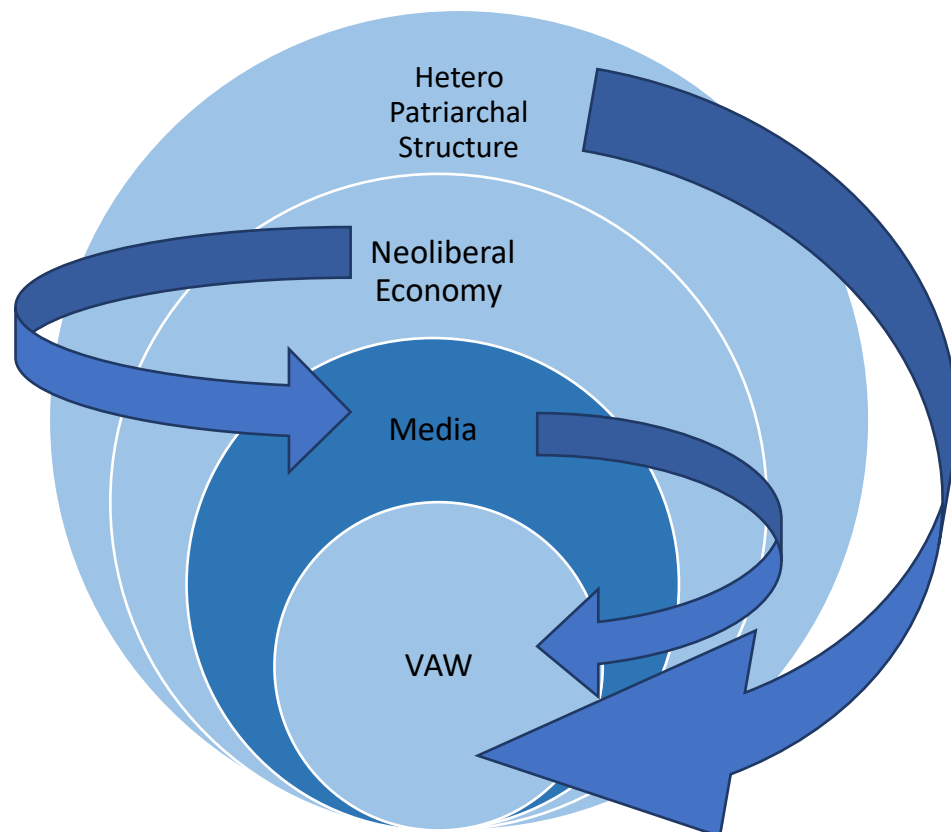
There exists an economic interest in tolerating sensationalism (Bach Arús et al., 2000), which implies an obstacle to the adequate narration of articles on VAW. Terminology is considered a key issue to establish the structural and social character of the problem, as well as to reject sensationalism, according to the author Comas D'Argemir, (2014, p.107). For this reason, terminology, in terms of lexical choices, has a central place in this study. A social and journalistic framework for interpretation has not been achieved that supports the seriousness of VAW, according to the research of Bandrés Goldáraz (2011, p.115). The same author demonstrates in her qualitative research that the commitments with various public and private media to improve news writing were not fully met (2011). One of the commitments was to show the negative consequences of the crime for the aggressor, which has been taken as a variable for the present study.

The problem of VAW is no longer perceived as a private matter, and it is now crucial that the media exert its influence on society to propose solutions, according to Pascale (2016 pp. 3, 23). The recommendations of professional ethical codes and the growing institutional interest at an international level do not correspond to the current way in which VAW news is treated. Language, and the use made of it, acquires a leading role in this context. The media are placed under the rule of the economic structure and have sometimes been considered as

propaganda at the service of governments. The way in which their influence is used to favour the interests of the elites in power has been widely criticised, thus creating a relationship where the media skews their ethical potential in accordance with professional codes (Chaparro Escudero, 2015, p. 85; Chomsky and Heman, 1988, p. 3; Menéndez Menéndez, 2014, p. 35).

Figure 19

Influence Flows



One of the consequences is that the great capacity for social change attributed to them is undermined, making it difficult for them to dedicate themselves to pursuing social benefits. Thus, the patriarchal structure directly affects VAW, providing stereotyped schemes of men and women's roles, and economic power influences the media. The media in turn dominate public opinion, so that the powerful elites indirectly influence public opinion, where the stereotypes contributing to VAW are found. These flows can be seen in Fig. 19.

The selection of editorials has been made seeking not only representativeness, as they are national newspapers among those with the largest circulation, but also a contrast of conservative vs. liberal tendencies for each of the countries. In this way, the differences that may exist responding to different ideological positions can be analysed. According to Dardis, the comparison of news between different countries is increasing in academic research, considering that the study is enriched by socio-cultural variables. The comparison between the USA and the UK is considered of special interest because they are democratic countries, free of censorship and proud of their press (Dardis, 2006b, pp. 409-410). Spain joins this study for being a leading country in legislation on gender equality, and for being the country in which this research is carried out.

The incident takes place in South Africa, which is a different country from those of the selected newspapers, enabling a more valid and objective comparison. According to the third feminist wave, a transversal approach is incorporated into the issues provided by the case. On the one hand, the protagonists are white people in an African country and the

aggressor is a disabled person. The variables of ethnicity and disability allow a cross-sectional analysis, as proposed by the most recent feminist currents, incorporating the variables of identity and oppression (Biswas, 2004, p. 67; Chavez and Griffin, 2012, p. 100). The author Harvey demonstrates the difference of media discourses before and after the criminal act, and consequently affecting the trial (2015, p. 300). The aggressor's disability is considered positively as a difficulty to overcome in the speeches prior to the crime, and negatively henceforth, in relation to his vulnerability. The racial question refers, in this case, to a possible favourable treatment towards the aggressor for being white and famous, and to the intruder that he mentions in his version of events, who in South Africa projects the image of a young black criminal. The fear of the black threat known as *swart gevaar*⁸ projects the fear of colonisers' descendants that indigenous people claim their rights through criminal actions, thus justifying the use of violence (Langa, et al. 2018, pp. 7-8).

12.2. Methodology

The corpus considered and the variables that have been applied for its analysis will be presented first. The selection of press editorials has been conducted based on ideological and cultural oppositions, which enable the observation of how these differences are articulated in their speeches. The newspapers selected to collect the corpus samples have been *the Daily Telegraph*, *the Guardian*, *the New York Times* and *the Washington Post*. They are considered suitable due to their high print numbers and their influence as they belong to countries

⁸ Afrikaans, the South African language, translated by the author as 'black threat or danger'.

considered developed and with a democratic tradition. This selection allows the establishing of a double parallelism between newspapers, regarding the USA and the UK, and regarding ideological tendencies (conservative and progressive) (Dardis, 2006b, p. 411).

Subsequently, it was considered of interest to add four Spanish newspapers that permit the comparing of results with our country, taking into account that it is currently considered at the forefront of the world in terms of gender equality laws. The Spanish newspapers selected, with a criterion similar to that used for English-speaking ones, are *El País* and *El Mundo*, considered progressive, and *ABC* and *La Razón* considered conservative. To perform the quantitative analysis, the frequencies of the variables and their meaning will be taken into account. For the qualitative analysis, the articles of stories regarding the same events have prevailed, rejecting those that are isolated and sometimes refer to minor issues, and that other newspapers have not considered for publication. That is to say, the greatest possible homogeneity is sought to validate the comparative study to the greatest extent possible (Ariznabarreta et al., 2006, p. 40).

The first articles considered are from 2014, subsequently it was decided to incorporate those from 2017 referring the final sentence of 15 years in prison for the perpetrator, which is the minimum penalty for murder. The collection of the articles from 2016 was dismissed, regarding a second sentence that changed the incident from homicide to murder but which only meant an extension of the sentence from 5 to 6 years, well below the minimum of 15 years established by South African law. These articles comprise the main corpus of the study, including the eight selected newspapers from three different countries. A unique article from

The Guardian newspaper, among those that had been dismissed from the year 2016, was discovered and considered of interest for standing out from the usual approaches used when writing VAW news. For this reason, the chronological line in the presentation of articles for analysis and subsequent discussion has been varied, placing it in last place, demonstrating its exceptionality.

Five variables have been determined: deviations, exact quotations, victim, aggressor and criminal act, in accordance with the theory of the most recent publications. These variables will be applied to the articles in the corpus and their results will be compared. The deviations variable consists of the incorporation of speeches unrelated to the criminal act, in our case relevant to the murder trial, causing the basic information of the incident to be lost or damaged by them. Language is used to emphasise non-essential aspects, “incompatible with the real motives of the aggression”, “what is shocking and striking prevails in the face of the daily drama of battered women” (Menéndez Menéndez, 2010, pp. 49, 83). In our analysis, the sporting success and the overcoming of the defendant's handicap, which were in the news previously, are present in the articles on the trial of Reeva Steenkamp's death. Some of this information is part of the aggressor's defence strategy, however, this fact is not mentioned frequently, which would have allowed the reader to position the contents appropriately.

These collateral narratives acquire a prominence that causes a sensational effect, stimulating emotions by contrasting the sympathy that the aggressor aroused before the crime, and which is detrimental to the seriousness of the information. Greater importance is given to

the personal issues of the aggressor such as his character, disability and previous triumphs, which seem aimed at excusing or defending the femicide, leaving the structural issues of gender violence relegated (Menéndez Menéndez, 2010, pp. 84, 96). Regarding the speeches that justify the aggressor's behaviour, the same author states that, "This approach, which does not exist in other types of crimes, on the one hand, minimises the criminal character of a man who has murdered his partner or ex-partner". The criminal act, in this way, is perceived as enigmatic and therefore deserves to be reasoned and understood (Menéndez Menéndez, 2010, p. 88), which does not favour the cause of equality.

The second variable that has been considered is the use of exact quotations. This resource is of great importance because it reflects diverse opinions. However, it contributes to the sensationalism of the story, as it responds to the circumstances and not to the fundamental fact (Ariznabarreta et al., 2006, pp. 41, 58, 179). Sometimes it is used to keep the journalistic discourse apart from the prejudices that a subject may leak with regards to the news (Bignell, 2002, p. 93), providing the news with greater independence, but this is not the case in VAW articles. In cases of femicide, the opinions of the aggressor and his defence are offered unilaterally, leaving the news biased by the fact that the victim cannot provide her version. It would be necessary to think about presenting the information in a different way, relating each case of violence to social structure, with other similar violent events, instead of specifying them as if they were unusual and isolated cases. These two variables are going to be counted by the number of words used, in relation to the total number of words that the article presents, which will give an idea of the percentage that has been dedicated to the resource in question.

The other three variables are composed of lexical elements that correspond to three fundamental concepts in the VAW news: the victim, the aggressor and the criminal act. The analysis of these concepts focuses on the ways of naming each of the concepts, establishing, in relation to the functional systemic analysis, a hierarchy in which the common noun is considered of the least importance and the proper noun of the greatest, establishing a gradation with all the nouns used. In relation to the criminal act, the more specific noun is considered more appropriate, and the more neutral, or ambiguous noun is considered less appropriate. In some selections, such as the passive voice in the phrase *...shortly before Mr. Pistorius's girlfriend was shot and killed*, an unwanted effect is created, as it suggests that the shots that killed the victim could have been fired by another person (Bustinduy, 2017, p.31). The news selected, as has already been established, is a trial for femicide. For this reason, it is understood that the aggressor is named more frequently than the victim, because he is the protagonist of the same event, and for that reason the relative frequency numbers between the two will not be considered.

However, the times they are named in one way or another will be taken into account, in relation to a hierarchy established for each of the lexical groups, in relation to the total number of productions included in the text. A similar comparison is made on the different ways of naming the criminal act, according to a scale from higher to lower precision. In this way, it is possible to appreciate how each newspaper treats the two main protagonists and the criminal act that are essential concepts in discourses on gender violence. Feminist studies need to grant the media the importance they have, and not only evaluate their deficiencies but

also propose alternatives to the prevailing discourse, given that the transformation of these discourses is what really matters (Moya Richard, 2011, pp. 8, 12). The reason for this insufficiency is the difficulty to define the correct options, therefore the option of indicating improvements may suggest an approximation to the intended purpose.

The transcendence of the press is like an agent of change proposing values and trends, and is characterised by an inertia that can only be overcome from the understanding of the recipients who welcome them, that is, the readers (Vera Balanza, 2004, pp. 137, 140). It is clear, therefore, that in order to relate VAW in a more appropriate way, it is necessary to provide stories outside of the patriarchal and sexist routine. In this sense, a suitable direction variable is defined, consisting in indicating the expressions that prove to be most correct for gender equality, from among the texts that are the object of this study.

12.3. Intersectional Discourses

Issues of race and disability are considered cross-sectional to gender in this work. The fact that the protagonists are white in an African country, the defendant's speech about an intruder and the aggressor's disability are of interest due to their meaning in media discourses. The concepts related to stereotypes are not intuitive but complex and require careful analysis to be understood. The defence strategy, in the Oscar Pistorius trial, is based on racial issues rooted in South Africa, and that respond to stereotypes that exist around the world in relation to black men. The effect that occurs when an intruder is mentioned, in South Africa, is that the image of a male of colour is conceived (Bustinduy, 2017, p. 32; Samara, 2003, p. 296),

with the presence of the consequent stereotype in that he is presumed violent and dangerous. Facing him, the image of the white man is created as a threatened victim who has the legitimate right to defend himself.

In the case of Oscar Pistorius, it was argued that he fired to defend his partner, when in fact he killed her. The incorporation, by the defence, of the intruder provides a scapegoat, and with this resource an attempt is made to give legitimacy to the crime and exonerate the person responsible (Langa et al., 2018, pp. 9, 12-13). The racial discourses settled in South Africa include the fact that the rich whites live in fear of being attacked by the poor indigenous black people, and because of that fear they go armed and protect their homes with private security. This normalisation implies a justification for the violence that whites can exert towards blacks. The same speeches explain the distrust in the legal system now run by natives of colour (Molefe quoted in Ellis and Goggin, 2015, p. 20).

Regarding the disability, it has been considered in an ambivalent light: in a negative way, it leads us to feel sorry for the disabled person and their limitations, and in a positive way, it is considered an obstacle that a person is able to overcome (Harvey, 2015, p. 299). The murder trial of Oscar Pistorius allows us to appreciate the difference between the media discourses before and after the criminal act. The speeches made by the athlete himself and picked up by the media were positive until February 14, 2013 when the crime took place. The athlete's triumphs were narrated using glorious epithets such as *Blade Runner* and *fastest man on no legs*, among others, which associate him due to his prostheses to a concept similar to that of an android or Cyborg.

These constructions are based on their difference, and therefore the overcoming of a handicap stands out. He was described as an extraordinary person capable of having overcome his disability. He himself explained that it was necessary to focus on his capabilities and potentials, minimising his limitations. He did not see himself as a cripple because in front of a valid athlete, he said that there was nothing he could not do (Harvey, 2015, pp. 299-300). After the death of Reeva Steenkamp, the murder trial takes centre stage over the other aspects of the aggressor, and disability is negatively shown as the cause of emotional difficulties. The defence of Oscar Pistorius also used the feeling of vulnerability produced by the fact of not having feet, as a strategy to justify the murder, or at least reduce his sentence.

The negative construction of Oscar Pistorius' handicap has an effect on the entire disabled community who may feel rejected for being vulnerable and unpredictable. This new image of the psychologically damaged, insecure individual, whose anxiety leads him to shoot, destroys the image that had been previously constructed of the heroic overcoming of his handicap (Harvey, 2015, pp. 301-302). The question that remains in the air is, if the handicap turns out to be a mitigating factor in case of murder, thus separating people with disabilities as a separate group. Disability studies reflect on the correct way to refer to people with some type of limitation, as complete people in a comprehensive way, considering as variables, within which all human beings have, the peculiarities that limit them.

12.4. Hypotheses and Research Questions

The hypotheses on which this doctoral work is based are set out below.

H1: Gender news in quality international and national newspapers, among the most recognised and widespread newspapers in English and Spanish, are treated unequally; that is, they do not respond to patterns by country, target audience, publisher's ideology, or other motive, which highlights the need to define a regulation that guarantees a treatment of VAW news in accordance with the equality of gender.

H2: The more conservative newspapers (such as *ABC*, *La Razón*, *the Daily Telegraph* and *the Washington Post*), use discriminatory resources to a greater extent (such as direct quotes, irrelevant narratives or sensationalist lexical choices), unlike those considered progressive, (such as *El País*, *El Mundo*, *the New York Times* and *The Guardian*), which are supposed to be more appropriate with gender equality.

H3: In relation to cultural differences, it is considered that British newspapers will deal with gender issues with greater spontaneity, Americans with more diplomacy and Spaniards incorporating new elements in favour of equality.

Based on these hypotheses, some research questions are raised:

- What can be deduced from the thematic, lexical and grammatical reiterations regarding sexist or discriminatory uses of language in articles on VAW and gender diversity?
- Why is a gender incident considered news?
- What frameworks do the newspapers of each selection have in common, and what differences?
- What is the impact of a white and disabled man being a news protagonist in an African country?

- How were the accounts of this case affected by being first handled by an African female judge and later by an African male judge?
- What can be done to improve the current narration of gender violence news?

12.5. Conclusions

The complexity of the subject of VAW has been observed throughout this doctoral work, from its bibliographic searches to the delimitation of the approach, as all the questions seem to be interwoven with each other. This is also reflected in the conclusions, which are varied and complex. Data are shown that confirm the hypotheses raised, others that deny them and even others that are irrelevant, but all of them add meaning to the study. For example, it is observed that the section in which the Spanish articles are published (*News*, *More Sports*, *People* and *Style* or *Society*) indicate how not much importance is given to the news under investigation. By contrast, in British newspapers and *the New York Times*, the same news is found in the sections of *News*, *News World Africa*, *International* or *Africa*, with the exception of *the Washington Post* that places it in the sections of *Style*, *Sports* or *blogs*. From these data, it can be concluded that British newspapers and *the New York Times* attach greater importance to VAW news. Certain inertia is also observed regarding the lexical collocations of the aggressor as the theme and the victim as the rheme, and only occasionally are other different options presented, which undoubtedly respond to an interest in taking care of the treatment of VAW news.

In relation to the texts analysed, in both quantitative and qualitative analyses, and to the revised theory, the proposed hypotheses are answered. H1 raises an unequal treatment of VAW news, noting that some publishers tolerate the use of stereotypes and irrelevant information. The answer to this hypothesis is affirmative regarding the unequal treatment for the two groups of newspapers, the English-speaking and the Spanish. There are significant differences between the articles of the same news item followed on different days by the same newspaper, as well as between the different newspapers on the same date and news, or even sometimes within the same article. There is no fixed pattern, but rather variations that may respond to the lack of a gender criterion, disregarding professional ethical codes in some points; ethics may be overlooked in favour of production, as has been claimed by communication literature over the years. However, there are improvements that consist in dismissing sensational appeals and showing greater respect towards the victim.

It is true that not all journalistic ethical codes express their recommendations in a practical or generic way, or are aware of the latest findings. Of those reviewed here, it is found that the code of ethics and self-regulation for non-sexist advertising and communication of the Basque Institute for Women (BEGIRA, 2016) is the most consistent with the revised theory. Likewise, a greater responsibility is observed in the articles that are signed by journalists, in which greater care is observed in the choices and lexical collocations, as well as a lower degree of complicity with the defence arguments. Despite the fact that the wording of these articles is more careful, it is still ascertained that they are not experts in VAW or gender. Collaboration with the media could take place by preparing some type of reminder of the latest advances in equality news writing or, better still, establish a protocol that collects

and updates them. It would be very beneficial to count on a unified criterion that would include the findings of linguistics and gender research regarding the wording of this news and that could be consulted by communication professionals. It would be equally positive to grant greater importance to VAW stories, trying out different methods of dignifying the victim.

On the other hand, H2 is considered proven in the quantitative analysis for the victim variable and the lexical group of proper nouns (the one with the greatest specificity), within the group of English-speaking newspapers. The values of newspapers considered progressive present higher percentages than conservative newspapers for both countries. The disparities, for these same values, show differences in the percentages: the highest is for the British liberal newspaper, and the lowest percentage is for the British conservative newspaper, which seems to rule out a cultural difference, as the most extreme values are in newspapers from the same country. Rather, it indicates *the Guardian's* treatment as being more consistent with theory, and *the Daily Telegraph* as being less consistent. The data collected for the same group in Spanish newspapers do not support H2 in the same way, with *El Mundo* and *ABC* newspapers at the highest percentages, as can be seen in the graph in Fig. 14. The data from the former support the H2 on a better treatment of progressive newspapers, and those of *ABC*, however, contradict it.

The second lexical group for the victim variable does not seem to have significant results in relation to the initial hypotheses for the newspapers of both languages. The values for the third lexical group yield data in accordance with H2 on differences by ideology. These results can be seen in the corresponding graph in Fig. 9 for English-speaking newspapers and

in Fig. 14 for Spanish ones. That is, the newspapers considered liberal use to a lesser extent the terms that name the victim by their relationship, which is consistent with the literature; that is to say, among the most used terms is the one with the least specificity, and the conservatives use it to a greater extent. These data are not considered of special interest to support or deny the initial hypotheses; in fact, groups 2, of profession or studies, and 4, of other denominations, have little representation and relevance.

For the aggressor variable, the values of the proper noun lexical group are not only the highest of the organised semantic groups, but they also turn out to be much higher than those of the victim variable, both for Spanish and English-speaking newspapers. This fact indicates a greater interest in mentioning the aggressor in the most dignified way, since the most specific reference is used and it is compared to the total of names in the same article. The values for group 2, profession, show higher percentages than in the victim variable for both Spanish and English-speaking newspapers. These data underline the aggressor's notoriety for his professional successes and, therefore, his public identity prior to the crime is superimposed (Fernández Díaz-Cabal, 2003, pp. 93-94, 102). The Daily Telegraph newspaper stands out with a much higher value, around 9% difference with the other English-speaking newspapers, for group 2 of the aggressor variable, which can be observed in the graph in Fig. 10. This value supports H2 as it corresponds to greater sensationalism.

The much lower value for lexical group 3 also stands out, naming the aggressor by his kinship, which can be seen in Fig. 15 for Spanish newspapers. This fact could be due to the fact that a VAW incident is considered news depending on the media or institutional

importance of the aggressor and, consequently, the victim is subject to their relationship with him, and not vice versa. The results for the criminal act variable are very unequal. The data closest to the theory are those collected in the *Washington Post*, with the highest percentages for group 2, the most specific below *murder*, which obtained very low values, although in the values of this group 2 it also obtained the highest percentage. This result is contrary to the initial hypothesis H2, which suggests a more unequal treatment for conservative newspapers. However, it is observed that the values for the liberal newspapers of both countries are very similar, which confirms the prediction of H2, as can be seen in Fig. 11, for English-speaking newspapers and in Fig. 16 for the Spanish people. In the group of Spanish newspapers, in addition, the newspaper *La Razón* coincides with the liberals, which contradicts H2.

The resource of the variable direct quotes has been used profusely by all English-speaking newspapers, as can be seen in the graph in Fig. 12. The same trend is observed in those of 2017, which are shorter, except for the very short article in *the New York Times* (only 11 lines long) that does not reproduce any direct quotes. Although the sample of Spanish newspapers is smaller, a more restrained use of this resource can be appreciated; three of the newspapers reproduce only a few words and only *El País* reproduces a one-line sentence. The quantitative analysis shows much higher values for British newspapers, above 32% for both newspapers, which is consistent with H3, indicating a cultural difference in the use of this resource. On the other hand, the data for the US newspapers show the lowest percentage for the liberal newspaper and 13% more for the conservative one, which also supports H2, on the similarities in treatment due to related ideologies.

The data collected for Spanish newspapers in the same variable reflect much lower percentages, below 10%, with the exception of the newspaper *El Mundo*, which presents a percentage of 18%. The lower value for the newspaper *La Razón* stands out, 4%, which contradicts the H2 prediction at this point, as can be seen in the graph in Fig. 17. Regarding the *deviations* variable, the values collected for British newspapers corroborate H2; however, the values for the US newspapers do not corroborate it, as can be seen in the graph in Fig. 13. The data for the same variable from the Spanish newspapers also support H2, showing the lower percentage for the newspaper *El País*, 1%, followed by *El Mundo* with 5%. Strangely enough, the highest value is for the newspaper *La Razón* with 16%, as can be seen in the graph in Fig. 18. The results of the newspapers *El País* and *The Guardian* show, more frequently, criteria in accordance with literature; it could be said that they are making changes in favour of a better writing of VAW news.

The qualitative analysis offers an overview of the use of direct quotes and the deviations that frequently result in victimisation of the aggressor, although it is true that the data fluctuate depending on each specific newspaper and article. The most respectful terms are used for the perpetrator, and for the victim to a lesser extent, as the terms that name him for his relationship are used more, but without referring to him at any time in a way that discredits him. The results of the qualitative study support H1 which establishes unequal treatment in UK and US newspapers. Spanish newspapers have a smaller sample, of only 16 articles (four from each of the newspapers), but the results are significant. For the articles of the year 2017, three of the newspapers seem to have shared the source of information, of the EFE agency, and only *El País* writes an article that does not share paragraphs or errors with

the others. On the other hand, the qualitative analysis of English-speaking newspapers supports the quantitative results regarding H2, but it is not applicable for Spanish newspapers.

Regarding the first research question, on whether conclusions can be reached regarding the sexist use of lexical reiterations, they are used in a way that favours the good image of the aggressor, so that the victim is reflected in a passive way. The negative consequences for the aggressor have been mentioned, albeit briefly and in the last lines of the articles; the thematic reiterations, in a large percentage, have helped to victimise the aggressor. By contrast, grammatical resources have been wasted, as observed in the analysis of the only article of 2016, to balance the news. The second question, about the reason why a VAW event comes to be considered news, allows us to observe that the reason for a gender incident becoming news is due to the importance of the aggressor. Regarding the third question, about what the different newspapers share and not, it could be said that they share an interest in respecting the victim and in faithfully reflecting the stories given in the trial. Likewise, it can be observed that they differ in the echo they give to the defence testimonies and to the direct quotes that favour the aggressor.

Two newspapers (one English, *The Guardian*, and the other Spanish, *El País*) have observed a tendency to improve the treatment of VAW news in favour of equality. Occasionally, the *Washington Post*, *Daily Telegraph* and *La Razón* newspapers have shown specific strategies in accordance with a better treatment in theory, but at the same time showing others radically opposed because of their greater sensationalism; it is questionable whether sensationalism could be used in favour of equality, as has occasionally been

observed. Regarding the fourth question, about the privilege of being a famous white disabled man, it can be concluded that indeed these characteristics have led to a favourable treatment of the accused. Regarding, his disability, a change is observed in the speeches of the aggressor and his defence to make it profitable, in the sense of offering a negative image that victimises him, which has been widely reflected in the articles that collect the statements of the professor Meryll Vorster.

The fifth question, concerning the fact that a woman was the first judicial official of the case, seems to be answered with the facts and speeches that have been transcribed, which indeed seem to have influenced the benevolence of the first two sentences. In fact, some of the verbatim quotes that are awarded defend the aggressor for his lack of intention to commit the crime. Regarding the sixth question, which states that improvements are possible in the treatment of VAW news, the balance of the news could be addressed, writing the statements and facts in an indirect style. It is not enough to narrate in an indirect style, one must have the will to avoid victimisations, paying special attention to comments that reflect opinions of the defence in VAW trials (BEGUIRA, 2016), as has been proven in some of the examples analysed in this doctoral work.

In conclusion, some common assertions are observed, for example, that the specific terms such as uxoricide or feminicide are not used. Nor is it observed that more specific adjectives are used for the aggressor, such as murderer, homicidal, criminal, guilty, assassination, parricide and the like. The impression is that the perpetrator of this type of crime is treated with great care and respect, considering his statements as credible, whether

or not they are supported by evidence. In this particular case, it has been known from the first moment who killed the victim, and the improbable arguments of the aggressor have been frequently reproduced. Perhaps the underlying fact is that everyone has faced some type of violence and arrogance over inequality, making it difficult to face this one in particular. That is why it is of great importance to ensure that the exculpatory versions of the aggressor are not reported as true until they have been contrasted with facts, or to mention at all times that it is an impossible version to prove, as in this case. It has been observed that the crime is not called VAW; only the opinion of the case's original female judge records the contrary, that is, indicating that it is not a crime of gender violence. Finally, opinions of gender experts have not been provided, nor have any of the articles perceivably been written with the collaboration of any of them.

13. Referencias

13.1. Fuentes primarias

- (21/03/2014). PISTORIUS SELLING HOUSE WHERE HE SHOT GIRLFRIEND, *The Daily Telegraph*, p. 20. [Noticias del mundo].
- Abc.es (30/06/2014). Oscar Pistorius no sufría trastornos psiquiátricos cuando disparó a su novia, *ABC*. [Gente].
- Agencia EFE (19/03/2014). La novia de Pistorius estaba en posición defensiva cuando murió, *La Razón*. [Actualidad].
- (09/04/2014). «¿Cometió un error? Usted mató a una persona», *La Razón*. [Actualidad].
- (10/04/2014). Pistorius, tras disparar a una sandía: «Es mucho más blanda que un cerebro», *ABC*. [Gente y estilo].
- (30/06/2014). Pistorius no tenía problemas mentales cuando mató a su novia, *La Razón*. [Actualidad].
- (30/06/2014). Pistorius no tenía problemas mentales cuando disparó a su novia, *El País*. [Gente].
- (24/11/2017). Condenan a Oscar Pistorius a más de 13 años por el asesinato de su novia, *El Mundo*. [Más deporte].
- (24/11/2017). El Supremo amplía la condena Pistorius a 13 años y cinco meses por asesinar a su novia, *La Razón*. [Deportes].
- Agencias (07/03/2014). WNBA and players work out details on CBA, *Washington Post*, p. D2. [Deportes, juicios].
- (24/11/2017). La justicia sudafricana aumenta la condena de Oscar Pistorius a 13 años y cinco meses de cárcel, *El País*. [Deportes].
- Amorós, Alba (24/11/2017). El Tribunal Supremo amplía la condena de Oscar Pistorius a 13 años, *ABC*. [África].

Referencias

- Barbash, Fred (17/03/2014). De las 18 páginas de la publicación, que abarca desde el 3 de marzo hasta el 14 del mismo mes, se selecciona la información del día 7 de marzo. The Pistorius Trial: day-by-day, *Washington Post*. [Mezcla matinal].
- Bilefsky, Dan y Cowell, Alan (11/04/2014). Dogged Prosecutor Seeks to Paint Pistorius as a Bully, *The New York Times*, p. A12. [África]
- Cowell, Alan (08/03/2014). After Shots, Pistorius Kept Quiet, Guard Says, *The New York Times*, p. A3. [África].
- (21/03/2014). Pistorius Plans to Sell His House to Cover Legal Costs, Lawyer Says, *The New York Times*, p. A6. [África].
- (14/04/2014). Pistorius Versus the Pit Bull: Fierce Prosecutor Shares Stage, *The New York Times*, p. A1. [África]
- (15/04/2014). Pistorius, Amid Persistent Cross-Examination, Testifies About Details of Shooting, *The New York Times*, p. A10. [África].
- (16/04/2014). Reading Valentine's Card, Pistorius Leaves the Stand, *The New York Times*, p. A8. [África].
- (17/04/2014). Pistorius Trial to Adjourn This Week Until May 5, Days Before Election, *The New York Times*, p. A11. [África].
- (19/04/2014). In Pistorius Trial, Critics See a Justice System Favoring the Rich and Famous, *The New York Times*, p. A7. [África].
- (06/05/2014). Witnesses Tell of Pistorius's Anguish After Shooting Girlfriend, *The New York Times*, p. A6. [África].
- (14/05/2014). Prosecutor Seeks 30-Day Psychiatric Evaluation for Pistorius, *The New York Times*, p. A9. [África].
- (01/07/2014). Pistorius Wasn't Mentally Ill When He Fired, Report says, *The New York Times*, p. A5. [África].
- (03/07/2014). Oscar Pistorius at Increasing Risk of Suicide, Lawyer Says, *The New York Times*, p. A10. [África].
- (09/07/2014). Defense Rests Case in Oscar Pistorius Murder Trial, *The New York Times*, p. A4. [África].

- (24/11/2017). Oscar Pistorius's Murder Sentence Is Increased to 15 Years, *The New York Times*, p. A4. [África].
- Farhi, Paul (06/03/2014). NBC News to pay family of Reeva Steenkamp for interviews, *Washington Post*. [Estilo].
- Grierson, Jaime (24/11/2017). South African court doubles Oscar Pistorius's prison sentence, *The Guardian*.
- Kulish, Nicholas [Pretoria] y Cowell, Alan [Londres] (04/03/2014). Witness in Pistorius Trial Tells of Screams and Gunshots, *The New York Times*, p. A8. [África].
- Laing, Aislinn (08/03/2014). I SAW PISTORIUS FIRE HIS GUN IN ANGER, FORMER LOVER TELLS MURDER TRIAL // "TEMPESTUOUS" PARALYMPIAN CONSTANTLY HAD PISTOL AT HIS SIDE, COURT TOLD, *The Daily Telegraph*, p. 5. [Noticias].
- (25/03/2014). My fears, by reeva I'm scared of you she told Pistorius; Oscar Pistorius weeps in court as the messages from Reeva Steenkamp, in which she said she was scared of him, were read out, *The Daily Telegraph*, pp. 1 y 17. [Portada y Noticias del mundo].
- (26/03/2014). I'M HAVING A TOUGH TIME, SAYS PISTORIUS, *The Daily Telegraph*, p. 15. [Noticias del mundo].
- (8/04/2014). I WAKE SMELLING REEVA'S BLOOD, SAYS PISTORIUS, *The Daily Telegraph*, p. 15. [Noticias del mundo].
- (09/04/2014). PISTORIUS COLLAPSES HOWLING IN THE DOCK AFTER DESCRIBING THE 'MOMENT EVERYTHING CHANGED', *The Daily Telegraph*, p. 13. [Noticias del mundo].
- (10/04/2014). PISTORIUS FORCED TO LOOK AT HIS BLOODY VICTIM, PASS THE SICK BAG, PISTORIOUS IS PERFORMING TO THE GALLERY, *The Daily Telegraph*, pp. 19 y 27. [Noticias del mundo y Personajes].
- (11/04/2014). IT'S ALL ABOUT YOU, PROSECUTOR TAUNTS PISTORIUS, *The Daily Telegraph*, p. 22. [Noticias del mundo].
- (12/04/2014). REEVA'S "PLEAS" TO PISTORIUS THROUGH LOCKED BATHROOM DOOR, OSCAR AND THE ECHOES OF OJ, *The Daily Telegraph*, pp. 19 y 23. [Noticias del mundo y, revisión de noticias y comentarios].

Referencias

- (15/04/2014). YOU CRY EVERYTIME YOU ARE ASKED A TOUGH QUESTION, PISTORIUS IS TOLD, *The Daily Telegraph*, p. 13. [Noticias del mundo].
- (16/04/2014). I LOVE YOU... THE VALENTINE'S DAY MESSAGE THAT RETURNED TO HAUNT PISTORIUS, *The Daily Telegraph*, p. 21. [Noticias del mundo].
- (17/04/2014). FORENSIC EXPERT FOR PISTORIUS IS DERIDED AS LAYMAN BY PROSECUTOR, *The Daily Telegraph*, p. 18. [Boletín mundial].
- (06/05/2014). Housekeeper 'slept through' shooting in Pistorius home, PISTORIUS HOUSEKEEPER 'SLEPT THROUGH IT ALL', *The Daily Telegraph*, pp. 1 y 14. [Portada y Noticias del mundo].
- (13/05/2014). PISTORIUS FACES 30-DAY PSYCHIATRIC EVALUATION OVER ANXIETY DISORDER, *The Daily Telegraph*, p. 16. [Noticias del mundo].
- (01/07/2014). PISTORIUS WAS SANE WHEN HE SHOT REEVA, SAY PSYCHIATRISTS, *The Daily Telegraph*, p. 17. [Noticias del mundo].
- (03/07/2014). PISTORIUS AT RISK OF SUICIDE, PSYCHOLOGIST TELLS COURT, *The Daily Telegraph*, p. 16. [Noticias del mundo].
- (09/07/2014). PISTORIUS MUST WAIT A MONTH FOR VERDICT AFTER COURT ADJOURNS AGAIN, *The Daily Telegraph*, p. 15. [Noticias del mundo].
- Laing, Aislinn y Conway-Smith, Erin (04/03/2014). "BLOODCURDLING SCREAMS LEFT ME COLD". *The Daily Telegraph*, p. 5.
- Lyall, Sarah (26/03/2014). Prosecution Rests Case in Pistorius Murder Trial, *The New York Times*, p. A9. [África].
- (08/04/2014). Apologetic and Sobbing, Pistorius Testifies He Killed His Girlfriend by Mistake, *The New York Times*, p. A4. [África].
- (09/04/2014). Tearful Drama as Pistorius Says He Panicked, *The New York Times*, p. A1. [África].
- (10/04/2014). Gasps in Court as Prosecution Prods Pistorius, *The New York Times*, p. A1. [África].
- Mahr, Krista (24/11/2017). Oscar Pistorius has prison sentence for murdering girlfriend more than doubled to 13 years, *The Daily Telegraph*.

- McCoy, Terrence (12/03/2014). Pistorius's bullet-riddled bathroom door hauled into trial, *Washington Post*. [Mezcla matinal].
- (15/03/2014). Oscar Pistorius gets sick again in court after seeing graphic pictures of blood-soaked bathroom, *Washington Post*. [Mezcla matinal].
- (17/03/2014). Oscar Pistorius once went into "full combat recon mode" to fight perceived intruder, *Washington Post*. [Mezcla matinal].
- (19/03/2014). The final moments of Oscar Pistorius's girlfriend, *Washington Post*. [Mezcla matinal].
- (26/03/2014). The messages of love and anger Oscar Pistorius sent his girlfriend, *Washington Post*. [Mezcla matinal].
- (7/04/2014). Oscar Pistorius takes the stand: 'I was simply trying to protect Reeva.', *Washington Post*. [Mezcla matinal].
- (8/04/2014). Oscar Pistorius: "I wasn't kind to her like I should have been.", *Washington Post*. [Mezcla matinal].
- (10/04/2014). Oscar Pistorius holding dead girlfriend: "I could feel the blood running down on me", *Washington Post*. [Mezcla matinal].
- (14/04/2014). Oscar Pistorius squirms under prosecutor's cross examination: 'I must have made a mistake', *Washington Post*. [Mezcla matinal].
- (18/04/2014). The tattered defense of Oscar Pistorius, *Washington Post*. [Mezcla matinal].
- (05/05/2014). 'Please come quick,' Oscar Pistorius said. 'I shot Reeva.', *Washington Post*. [Mezcla matinal].
- (30/06/2014). Oscar Pistorius ruled mentally sound when he shot dead his girlfriend, *Washington Post*. [Mezcla matinal].
- (03/07/2014). Oscar Pistorius is severely traumatized after killing Reeva Steenkamp last year and will become an increasing suicide risk unless he continues to get mental health care, the judge overseeing his murder trial heard, *Washington Post*. [Deportes].
- Munusamy, Ranjeni (07/07/2016). Oscar Pistorius sentence: an homage to celebrity and white privilege, *The Guardian*. [África].
- Rodríguez, Marta (03/03/2014). La hora de la verdad para Pistorius, *El País*. [Gente].

Referencias

- (08/04/2014). Pistorius se quiebra al explicar cómo mató a su novia, *El País*. [Sociedad].
- Sanchez, Javier (09/04/2014). 'Sentí la sangre de Reeva corriendo sobre mí', *El Mundo*. [Deporte Juicio por asesinato].
- (10/04/2014). Pistorius denuncia que la policía manipuló la escena del crimen, *El Mundo*. [Más deporte Juicio].
- (30/06/2014). Pistorius asesinó a su pareja en sus cabales, *El Mundo*. [Deportes Juicio a Pistorius].
- Smith, David (04/03/2014). A runaway interpreter, then the trial of the century begins; 'After her screams I heard four shots.' *The Guardian*, pp. 1 y 3. [Pretoria, portada y noticias].
- (08/03/2014). Hot-headed gunslinger: prosecution starts to build case against Pistorius, *The Guardian*, p. 19. [Internacional].
- (21/03/2014). Pistorius puts home on sale to pay trial costs, *The Guardian*, p. 28. [Internacional].
- (25/03/2014). Pistorius 'scared' his girlfriend, murder trial hears, *The Guardian*, p. 17. [Internacional].
- (26/03/2014). Prosecution closes case in Pistorius murder trial, *The Guardian*, p. 22. [Internacional].
- (08/04/2014). Tears and apology as Pistorius takes stand, *The Guardian*, p. 15. [Internacional].
- (09/04/2014). Pistorius howls in anguish as he relives 'the moment that changed everything', *The Guardian*, p. 3. [Noticias].
- (10/04/2014). Court anguish for Pistorius over picture of dead girlfriend, *The Guardian*, p. 22. [Internacional].
- (11/04/2014). Pistorius tells court he had no reason to fire fatal shots, *The Guardian*, p. 25. [Internacional].
- (12/04/2014). Pistorius 'makes mistakes' under cross-examination, *The Guardian*, p. 22. [Internacional].
- (15/04/2014). Pistorius accused of timely court histrionics, *The Guardian*, p. 18. [Internacional].

- (16/04/2014). Pistorius team produces Valentine's card evidence at end of murder trial testimony, *The Guardian*, p.19. [Internacional].
- (17/04/2014). Expert witness for Pistorius accused of lack of training, *The Guardian*, p. 25. [Internacional].
- (06/05/2014). Pistorius trial told of athlete's frantic state, *The Guardian*, p. 16. [Internacional].
- (13/05/2014). Call for Pistorius to face psychiatric assessment, *The Guardian*, p. 21. [Internacional].
- (01/07/2014). Pistorius had no mental illness on night he shot girlfriend, court told, *The Guardian*, p. 19. [Internacional].
- (03/07/2014). Pistorius a suicide risk, says psychologist, *The Guardian*, p. 22. [Internacional].
- (09/07/2014). Pistorius appeal hint over witnesses deterred by cameras, *The Guardian*, p. 17. [Internacional].
- Taylor, Adam (02/03/2014). The Oscar Pistorius trial: Africa's O.J. Simpson? *Washington Post*.
- The Associated press (25/03/2014). South Africa: Pistorius Trial Hears Texts, *The New York Times*, p. A6. [Informe mundial, África].
- Velázquez, Jaime (12/04/2014). Pistorius pelea por mantener viva su coartada, *ABC*. [Gente y estilo].
- Wang, Amy B. (24/11/2017). Oscar Pistorius's 'shockingly lenient' murder sentence more than doubled, *Washington Post*. [Pista anticipada].

13.2. Fuentes secundarias

- Acker, Sandra (1994). *Gendered Education: sociological reflections on women, teaching and feminism*. Buckingham: Open University press.
- Aguilar Gavira, Sonia, y Barroso Osuna, Julio (2015). La triangulación de datos como estrategia en investigación educativa. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, (47), 73-88.

Referencias

- Alberto Pascale, Adrián (2016). *Un análisis del “framing” del caso Taddei en los diarios Clarín y La Nación (2010-2016)*. [Máster, Universidad Autónoma de Barcelona, Universitat de Girona, Universitat Pompeu Fabra y Universitat Oberta de Catalunya]. <https://upf.academia.edu/ADRIANALBERTOPASCALE>
- Alvaro Page, Mariano (1996). *Los usos del tiempo como indicadores de la discriminación entre géneros*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- Aladro Vico, Eva (2013). Las teorías profesionales y las 5 crisis del periodismo. *CIC Cuadernos de Información y Comunicación*, 18, 69-81.
- Amstrong, Cory L. (2004). The influence of reporter gender on source selection in newspaper stories. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 81(1), 139-154.
- APME (Associated Press Media Editors) (2015). (Statement of Ethical Principles). <http://www.apme.com/?page=EthicsStatement>
- Ariznabarreta, Larraitz; Korkostegi, María Jesús; Pando, María Jesús y Sanz, Begoña. Equipo de Investigación Género y Medios de Comunicación (2006). *Tratamiento de la violencia de género en la prensa vasca*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Armentia Vizuite, José Ignacio; Caminos Marcet, José María; Martín Murillo, María Flora y Ganzabal Learreta María (2012). *El tratamiento de las muertes violentas en la prensa vasca: ETA, violencia de género y siniestralidad laboral (1990-2010)*. Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Bach Arús, Marta; Altés Rufias, Elvira; Gallego Ayala, Joana; Plujà Calderón, Marta y Puig Mollet, Montserrat (2000). *El sexo de la noticia*. Barcelona: Icaria.
- Bandrés Goldáraz, Elena (2011). Propuesta para el tratamiento eficaz de la violencia de género. *IC – Revista Científica de Información y Comunicación*, 8, 113-138.
- Baran, Stanley J. y Davis, Dennis K. (2014). *Mass communication theory: foundations, ferment, and future*. Stanford, Conn: Cengage Learning,
- BBC (2016). Editorial Guidelines. <https://tinyurl.com/y2sxoplc>
- BEGIRA (2016). *Código deontológico y de autorregulación para la publicidad y la comunicación no sexistas*. Vitoria-Gazteiz, Instituto Vasco de la Mujer.
- Bengoechea Bartolomé, Mercedes (2011). El proceso de nombrar el mundo en femenino y algunos efectos secundarios no buscados. En Taillefer de Haya, Lidia (Ed.), *La igualdad:*

- nuevas perspectivas de género en educación, lingüística y filosofía* (pp. 149-181). Málaga: CEDMA.
- Bignell, Jonathan (2002). *Media semiotics: An introduction* (2ª ed.). Manchester: Manchester University Press.
- Biswas, Andrea (2004). La tercera ola feminista: cuando la diversidad, las particularidades y la diferencia son lo que cuenta. *Casa del Tiempo*, 6 (68), 65-70.
<http://www.uam.mx/difusion/revista/sep2004/biswas.html>
- Blanco García, Ana (2005). Violencia doméstica: la importancia de aprender a mirar. *BARATARIA: Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 7, 41-62.
- Bourdieu, Pierre (2000). *La dominación Masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Brullet Tenas, Cristina y Carrasquer, Oto (Compiladoras) (1995). *Congreso Sociología, Granada. Sociología de las relaciones de Género*. Madrid: Instituto de la mujer.
- Bustinduy-Fernández, Sara (2016). Gender violence news in British and American press. *Multidisciplinary Journal for Education, Social and Technological Sciences* 3 (1), 47-59. <http://dx.doi.org/10.4995/muse.2016.3688>
- (2017). Gender Reports in Three Major Newspapers: Variations on the Same News. *The International Journal of Interdisciplinary Organizational Studies* 12 (1), 25-37.
- Butler, Judith (1993). *Bodies that matter: On the discursive limits of "sex"*. Nueva York, NY: Routledge.
- (2011). *Gender Trouble*. Nueva York, NY: Routledge.
- Caffarel, Alice y Rechniewski, Elizabeth (2009). A Systemic Functional Approach to Analysing and Interpreting Ideology: An Illustration from French Editorials. *Revista Alicantina de Estudios Ingleses* 22, 27-43.
- Calero Fernández, M. Ángeles (1999). *Sexismo lingüístico. Análisis y propuestas ante la discriminación sexual en el lenguaje*. Madrid: Narcea.
- Carrera, Pilar (2008). *Teoría de la comunicación mediática*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Casero Ripollés, Andreu, y López Rabadán, Pablo (2012). La evolución del uso de las fuentes informativas en el periodismo español. En *III Congreso Internacional "Comunicación y Riesgo"*, Universitat Rovira i Virgili. Departament d'Estudis de Comunicació, Tarragona.

Referencias

- Cerruti, Pedro (2019). Comunicación, política y poder: una reconsideración de la obra de Harold Lasswell. *Austral Comunicación* 8 (2), 191-220.
- Chaparro Escudero, Manuel (2015). *Claves para repensar los medios y el mundo que habitamos: la distopía del desarrollo*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.
- Chávez, Karma R.; Griffin, Cindy L. y Houston, Marsha (2012). *Standing in the intersection: feminist voices, feminist practices in communication studies*. Albany, NY: Suny Press.
- Chomsky, Noam (1990). *Los guardianes de la sociedad*. Barcelona: Crítica.
- (2007). Of minds and Language. *Biolinguistics*, 1, 009–027.
- Chomsky, Noam y Herman, Edward S. (1988). *Manufacturing Consent. The Political Economy of the Mass Media*. Nueva York, NY: Pantheon Books.
- Christie, Christine (2007). *Gender and language: towards a feminist pragmatics*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- Cifuentes Honrubia, Jose Luis (1996). *Gramática cognitiva. Fundamentos críticos*. Eudema: Madrid.
- Cohen, J. Cathy (1997). Punks, Bulldaggers, and Welfare Queens: The Radical Potential of Queer Politics? *GLQ: A Journal of Lesbian and Gay Studies*, 3 (4), 437-465.
- Comas D'Argemir (2015). *Violencia de género: escenarios y desafíos*. Madrid: Instituto universitario de estudios de la mujer, Universidad autónoma de Madrid.
- Cuetos Vega, Fernando (1989). Influencia de la relación semántica en la verificación de oraciones negativas. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 42 (3), 307-315.
- Dardis, Frank E. (2006a). Marginalization Devices in U.S. Press Coverage of Iraq War Protest: A Content Analysis. *Mass Communication & Society*, 9 (2), 117–135.
- (2006b). Military Accord, Media Discord. A Cross-National Comparison of UK vs US Press coverage of Iraq War Protest. *The International Communication Gazette*, 68 (5-6), 409-426.
- Dijk van, Teun A. (1991). *Estructuras y funciones del discurso: Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*. Méjico: Siglo Veintiuno editores.
- (1992). *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario*. Barcelona: Paidós.

- (1993). *Elite Discourse and Racism*. Londres: Sage.
- (1997). Cognitive Context Models and Discourse. En Maxim I. Stamenov (Ed.), *Language Structure, Discourse and the Access to Consciousness* (pp. 189-226). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- (1998). *Ideology. A multidisciplinary introduction*. Londres: Sage.
- (2003a). *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel.
- (2003b). Introducción. En Fernández Díaz, Natalia, *La violencia sexual y su representación en la prensa española 1989-1993*. (pp. ix-xiii). Barcelona: Anthropos.
- (2008). Text, context and Knowledge.
<http://www.discursos.org/unpublished/index.html>.
- (2011). Teaching Ethnic diversity in Journalism School.
<http://www.discursos.org/unpublished/index.html>
- Dijk van, Teun A. y Kintsch, Walter (1983). *Strategies of Discourse Comprehension*. Orlando, Miami: Academic Press, INC.
- Dörnyei, Zoltán (2007). *Research methods in applied linguistics: quantitative, qualitative, and mixed methodologies*. Nueva York, NY: Oxford University Press.
- Downing, Angela (1991) An alternative approach to theme: A systemic-functional perspective. *Word*, 42 (2) 119-143. DOI: 10.1080/00437956.1991.11435835
- DRAE (2019). Diccianio de la lengua española de la Real Academia Española, RAE
<https://dle.rae.es/>
- Drimonis Toulas (2019). *Can we please stop trivializing violence against women?*
<https://tinyurl.com/ydcy4gtl>
- Ellis, Katie y Goggin, Gerard (2015). *Disability & the Media*. Nueva York, NY: Palgrave.
- Escribano González, María Isabel (2014). *Encuadres de la violencia de género en la prensa escrita y digital, nacional y regional. La Verdad, La Opinión, El Mundo y El País desde la teoría del Framing (2005-2010)* (Tesis doctoral). Universidad de Murcia.
<http://hdl.handle.net/10803/277182>.
- European Convention (1950). Human Rights <https://tinyurl.com/y2hbrvbd>
- FAPE Federación de Asociaciones de Periodistas de España (2017). Código Deontológico
<http://fape.es/home/codigo-deontologico/>

Referencias

- Farr, Robert (1994). Attitudes, Social Representations and Social Attitudes. *Papers on social Representations – Textes sur les Représentations Sociales (1021 – 5573)*, 3 (1), 1-138.
- Fauconnier, Gilles (2008). *The way we think: Conceptual blending and the mind's hidden complexities*. Nueva York, NY: Basic Books.
- Fernández Díaz-Cabal, Natalia (2001). Processos deíctics i anafòrics: temporalitat, modalitat i ideologia en la representació de l'agressor sexual a les notícies. *Periodística*, 10, 37-40.
- (2003). *La violencia sexual y su representación en la prensa española 1989-1993*. Barcelona: Anthropos.
- Foulger, Davis (2009). Apa saja model komunikasi?
<https://nsbunyanun.wordpress.com/2009/10/07/apa-saja-model-komunikasi/>.
- Fondevilla Gascón, Joan Francesc (2012). El uso de recursos del periodismo digital en la prensa del Reino Unido, Francia, Estados Unidos y España. *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*, 18 (1), 73-87.
- Fonseca Hernández, Carlos y Quintero Soto, Maria Luisa (2009). La Teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas. *Sociológica*, 69, 43-60.
- Fowler, Roger (1991). *Language in the news: discourse and ideology in the press*. Londres: Routledge.
- Gallego, Juana (Dir.) (2002). *La prensa por dentro. Producción informativa y transmisión de estereotipos de género*. Barcelona: Los Libros de la Frontera.
- Galtung, Johan (2003). Violencia cultural. *Documentos de trabajo Gernika Gogoratuz*, nº 14. ISSN: 1136-5811
- Gillis, Stacy y Munford, Rebecca (2003). Harvesting our Strengths: Third Wave Feminism and Women's Studies. Spec. issue of *Journal of International Women's Studies, Third Wave Feminism and Women's Studies*, 4 (2), 1–6.
- Gómez y Patiño, María (2011). Análisis del tratamiento de la mujer en la prensa española. Día Internacional de las Mujeres. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 17 (1), 119-140.

- González Rodríguez, María José (2006). Tracing Context in the Discourse of the Media: Features of Language-in-Use in the British Press. *Revista Alicantina de Estudios Ingleses*, 19, 149-168.
- (2007). On the Interpretation of Ideology Through Comment Articles: two Views in Opinion Discourse. *RaeL-Revista Electrónica de Lingüística Aplicada*, 1, 49-68.
- (2011). La expresión lingüística de la actitud en el género de opinión: el modelo de valoración. *RLA: Revista de lingüística teórica y aplicada*, 49 (1), 109-142.
- González Rodríguez, María José y Hernández Hernández, Manuel Augusto (2012). Attitudinal Positioning in Media Discourse. A Contrastive Analysis of Journalistic Commentary. *Revista canaria de estudios ingleses*, 65, 47-66.
- Gutierrez Zornoza, Myriam; Notario Pacheco, Blanca; Martínez Vizcaíno, Vicente (Coords.), y Monereo Ortiz, Fidel (Col.) (2009). *Violencia doméstica contra las mujeres en la prensa escrita*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Halliday, Michael (2004). *An Introduction to Functional Grammar* (3ª ed.). London: Hodder Arnold.
- (2001). *El lenguaje como semiótica social*. Méjico: Fondo de Cultura Económica.
- Halliday, Michael y Hasan, Ruqaiya (1989). *Language, context, and text: Aspects of language in a social-semiotic perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- Halliday, Michael A. K. y Matthiessen, Christian (1997). *Systemic Functional Grammar: A first step into the theory*. Sydney: Macquarie University.
- Harris, Kate Looockwood (2015). Feminist Dilemmatic Theorizing: New Materialism in Communication Studies. *Communication Theory*, 26, 150–170.
- Hart, Christofer y Lukes, Dominik (2007). *Cognitive Linguistics in Critical Discourse Analysis*. Newcastle: Cambridge Scholars Publishing.
- Harvey, Clare (2015). What's disability got to do with it? Changing constructions of Oscar Pistorius before and after the death of Reeva Steenkamp. *Disability & Society*, 30 (2), 299-304.
- Hasan, Ruqaiya (2003). Globalization, literacy and ideology. *World Englishes* 22 (4), 433–448.

Referencias

- Hayden, Sara y Hallstein, D. Lynn O'Brien (2012). Placing Sex/Gender at the Forefront: Feminisms, Intersectionality and Communication Studies. En Chávez, Karma R., y Griffin, Cindy L., *Standing in the intersection: Feminist voices, feminist practices in communication studies* (pp. 97-124). Albany, NY: Suny Press.
- Herrero Simancas, Silvia (2012). *VAW in the press: Which discourses are disseminated by the Dutch and the Spanish press in relation to violence against women?* Utrecht: Utrecht University.
- Hirigoyen, Marie France (1999). *El acoso moral. El maltrato psicológico en la vida cotidiana*. Barcelona: Paidós.
- Iglesias Martínez, Lino. (octubre, 2006). La ciencia cognitiva. Introducción y claves para su debate filosófico. (Tesis doctoral, Universidad de Navarra).
<https://tinyurl.com/y93d6b9d>
- Johnson, Eric J. (2007). Sculpting Public Opinion: Understanding the (Mis)use of Metaphors in the Media. En Hart, Christofer y Lukes, Dominik (Eds.), *Cognitive Linguistics in Critical Discourse Analysis* (pp. 28-56). Newcastle: Cambridge Scholars Publishing.
- Lagasnerie, Geoffroy (2016). Democracy in History: Snowden, Assange, Manning. (Conferencia). Berkeley, CA: UC Berkeley.
- Landáburu Corchete, Amaia (2016). [Reseña del libro *Claves para repensar los medios y el mundo que habitamos. La distopía del desarrollo*, de Manuel Chaparro Escudero]. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 20, 243-268.
<http://dx.doi.org/10.5209/CIYC.52969>
- Langa, Malose; Kirsten, Adele; Bowman, Brett; Eagle, Gill y Kiguwa, Peace (14 Marzo, 2018). Black Masculinities on Trial in *Absentia*: The Case of Oscar Pistorius in South Africa. *Men and Masculinities*. <https://doi.org/10.1177/1097184X18762523>
- Langacker, Ronald W. (2014). Cognitive Grammar. En Koerner, E.F.K. y Asher, R.E. (Eds.), *Concise History of the Language Sciences. From the Sumerians to the Cognitivists* (pp. 364- 370). Nueva York, NY: Elsevier.
- Lorente Acosta, Miguel (2016). ¿Por qué los hombres necesitan ser maltratados?
<https://tinyurl.com/yb9kdbdj>

- Marco, Aurora (1996). *Estudios sobre la mujer, lengua y literatura*. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones de la Universidad.
- Martín, Raquel y Vega, Amando (1999). Los medios ante la discapacidad: más allá de los estereotipos. *Comunicar*, 12. 111-116
- Márquez Viscaya, Zaida (2006). La violencia en la prensa escrita. Análisis de variabilidad (Tesis doctoral). Universidad de Málaga.
- Mason, Richard O.; Mason, Florence M., y Culnan, Mary J. (1995). *Ethics of information management*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Matthiessen, Christian. (2009). Léxico-gramática y colocación léxica: Un estudio sistémico-funcional. *Revista signos*, 42 (71), 333-383.
- Mattelart, Armand y Mattelart, Michèle (1997). *Historia de las teorías de la comunicación*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Menéndez Menéndez, María Isabel (2010). *Representación mediática de la violencia de género. Análisis de la prensa balear (2004-2008)*. Palma: Universitat de les Illes Balears.
- Mills, Sara (2012). *Gender Matters: Feminist Linguistic Analysis*. Londres: Equinox Publishing Ltd. RU
- Mills, Sara y Mullany, Louise (2011). *Language Gender and Feminism*. Londres: Routledge.
- Molina Macías, M^a Isabel (2004). *Aproximación a la violencia en el deporte: Análisis de contenido en la prensa escrita*. Málaga: Universidad de Málaga.
- Moss, Gillian (2015). Un modelo funcional del lenguaje. En Norma Barletta Manjarrés y Diana Chamorro Miranda (Eds.), *El texto escolar y el aprendizaje: enredos y desenredos*. (pp. 9- 18). Colombia: Universidad de Norte.
- Moya Richard, Isabel (2011). *Nexos entre la teoría de género y la teoría de la comunicación*. La Habana: Editorial Universitaria.
- Mula Grau, Jesús (2013). *Presencia y ausencia del género femenino en las portadas de la prensa de papel de España antes, durante y después del Ministerio de Igualdad y en el contexto de la ley de igualdad (2007-2011)* (Trabajo Fin de Máster). Universidad Miguel Hernández de Elche.

Referencias

- Muñoz Luna, Rosa (2011). *Análisis multidimensional de la escritura académica de estudiantes universitarios en inglés como lengua extranjera: variables lingüísticas y extra-lingüísticas* (Tesis doctoral). Málaga: SPICUM.
- NUJ (National Union of Journalists) (2011). *RU Code of conduct*
<https://www.nuj.org.uk/about/nuj-code/>
- Odriozola Ezeiza, Xabier (2007). *Gizonezkoen sexismoa, maskulinotasuna eta askapena*.
<https://tinyurl.com/y2pez73b>
- ONU (1979). *Convention of the Elimination of All Forms of Discrimination against Women adopted by General Assembly*. <https://tinyurl.com/y48lxe>
- (2015). *Infographic: Women and media*. <https://tinyurl.com/yyeq3oqz>
- (2014) *Speech by UN Women Executive Director Phumzile Mlambo-Ngcuka at the Opening Plenary of the 2nd Men Engage Global Symposium in New Delhi, India on 11 November*. <https://tinyurl.com/y5fd9knj>
- (1948). *Universal Declaration of Human Rights*. <https://tinyurl.com/na8jx3q>
- Pereyra, Marcelo (2009). El estudio de la violencia de género en los medios: una herramienta teórica y política. *Question, 1*(23). <https://tinyurl.com/y2a65nld>
- (2010): “Pensar la violencia de género. Estrategias explicativas en los discursos periodísticos”. En Gherardi, Natalia (Dir.), *Los derechos de las mujeres en la mira: Informe anual de los observatorios de sentencias judiciales y de Medios* (pp. 79-101). Buenos Aires: Equipo Latinoamericano de Justicia y Género.
- Preciado, Paul (antes Beatriz). (14 febrero, 2014). *Las subjetividades como ficciones políticas* [Video]. You Tube. https://www.youtube.com/watch?v=R4GnRZ7_-w4.
- Richardson, Nial y Wearing, Sadie (2014). *Gender in the Media*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Rodríguez Pérez, María Pilar (2008). Tratamiento de la violencia de género en la prensa vasca. *Cuestiones de género, 3*, 317-346.
- RTVE (2010). *Manual de estilo de la Corporación* <https://tinyurl.com/y4jzyg6g>
- RU, Government (2012). *The Equality Strategy Building a Fairer Britain: Progress Report*.
<https://tinyurl.com/y4pfaa5b>

- Ruddick, Michael (2008). *A Comparative Analysis of Two Texts Using Halliday's Systemic Functional Linguistics*. (Trabajo Fin de Máster). Universidad de Birminham.
<https://tinyurl.com/y445n4rd>
- Salih, Sara (2002). *Judith Butler*. Londres: Routledge.
- Salzinger, Leslie (2008). *Gender and Society*, 22 (1), 129-132.
<http://www.jstor.org/stable/27641048>.
- Samara, Tony Roshan (2003). State Security in Transition: The War on Crime in Post-Apartheid South Africa. *Social Identities* 9 (2), 277-312.
- Sana, Mathew (2015). Critical Analysis of Mass Communication Theories. *Scholedge International Journal of Multidisciplinary & Allied Studies*, 2, (4) 19-24. ISSN-2394-336X
- Sánchez García, Jesús M. (2008). Toward a Cognitively-Oriented Critical Discourse Analysis: Framing, Construal and Violence-Related Emotional Meaning. En Hart, Christopher y Lukes Dominik (Eds.), *Cognitive Linguistics in Critical Discourse Analysis* (pp.207-231). Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.
- Sánchez Navarro, Gema (2016). *Diferencias en el tratamiento informativo de la Violencia de Género en los medios de comunicación entre casos de personas anónimas y casos de personas reconocidas socialmente*. (Trabajo fin de grado inédito). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Santaemilia Ruiz, José (Ed.) (2003). *Género, lenguaje y traducción*. Valencia: Universitat de Valencia.
- Schulze, Joshua (2011). Writing to Persuade: A Systemic Functional View. *GIST Education and Learning Research Journal*, (5), 127-157.
- Sinay, Sergio (2006). *La masculinidad tóxica*. Buenos Aires: Ediciones B.
- Soley-Beltran, Patricia y Sabsay, Leticia (2012). *Judith Butler en disputa: Lecturas sobre la performatividad*. Barcelona: EGALES.
- SPJ (Society of Professional Journalists) (2014). *UK Code of Ethics*
<http://www.spj.org/ethicscode.asp>

Referencias

- Suau Jiménez, Francisca (2000). *El género y el registro en la traducción del discurso profesional: un enfoque funcional aplicable a cualquier lengua de especialidad*.
<http://www.ub.edu/filhis/culturele/tinasuau.html>.
- Swartz, Leslie (2013). Oscar Pistorius and the melancholy of intersectionality. *Disability & Society*, 28 (8), 1157-1161, doi: 10.1080/09687599.2013.808085
- Taillefer de Haya, Lidia (Ed.) (2011). *La igualdad: nuevas perspectivas de género en educación, lingüística y filosofía*. Málaga: CEDMA.
- Terry Regier y Yang Xu, (2017). The Sapir-Whorf hypothesis and inference under uncertainty. *WIREs Cogn Sci* 2017, 8:e1440. doi: 10.1002/wcs.1440
- Thompson, Charis (2015). CRISPR: Move beyond differences. *Nature*, 522 (7557), 415-415.
- Tubert, Silvia (Ed.) (2003). *Del sexo al género. Los equívocos de un concepto*. Valencia: Cátedra.
- UE (2017) *Derechos Fundamentales*. <https://tinyurl.com/y2nm8898>
- (2016). *Strategic engagement for gender equality (2016-2019)*.
<https://tinyurl.com/yymg5u8u>
- UNESCO (2018). *Tendencias mundiales en libertad de expresión y desarrollo de los medios: 2017-2018*, Informe mundial, París. <https://preview.tinyurl.com/y5ftkqgc>
- Uriarte, Mercedes Lynn de (2004). Good Will in Journalism Education Proves Not to Be Enough. *Diversity Factor*, 12 (1), 12.
- Vera Balanza, M. Teresa; Ballesteros García, Rosa M. (Coords.) (2004). *Mujeres y medios de comunicación. Imágenes, mensajes y discursos*. Málaga: Universidad de Málaga.
- Vigara Tauste, Ana M. y Jiménez Catalán, Rosa M. (2002). *'Género', sexo, discurso*. Madrid: Laberinto.
- Yancy, George (2005). *Whiteness and the Return of the "Black Body"* (Tesis Doctoral). Duquesne University. <https://dsc.duq.edu/etd/1386>

14. Apéndices

Apéndice I: Artículos del año 2014 en lengua inglesa

Taylor, Adam (02/03/2014). The Oscar Pistorius trial: Africa's O.J. Simpson? *Washington Post*.

The trial of South African amputee sprinter Oscar Pistorius hasn't even started yet, and already it's starting to look like a media circus: Parts of the trial will be shown on live television by remote-controlled cameras in the courtroom (an audio-only feed will broadcast the entire trial); a Twitter-account for members of the Pistorius family has been set up and claims to reveal the "hard truth"; prosecution evidence has leaked days before the trial begins; and a South African bakery has been forced to apologize for a series of cookies referencing Pistorius's case, accused of bad taste.

The madness is reaching such proportions that people are struggling to find things to compare it to. "South Africa's O.J. Simpson case," seems to be the accepted analogy, but how accurate is it?

It's true that, like Simpson, Pistorius is a high-profile athlete accused of murdering a woman with whom he had a relationship. In fact, Kenichi Serino at the Christian Science Monitor points out that one South African television anchor has argued that Pistorius is a bigger star than Simpson was at the time of his girlfriend's killing. Simpson, a football star, wasn't as well known internationally as the Olympic sprinter, whose renown went beyond the metal "blades" he used to run (hence the nickname "Blade Runner"). Pistorius had won two gold medals at the London Paralympic Games just months before the alleged murder, for example. He was very much at his peak.

In both cases, the victim was a glamorous blonde. Simpson was divorced from Nicole Brown Simpson when she was found stabbed to death at her home in Los Angeles (along with her friend Ron Goldman) in June 1994. Pistorius was still dating his girlfriend, Reeva Steenkamp, when he shot her to death through their bathroom door in February last year. Pistorius has said he believed that there was an intruder in his bathroom and that his girlfriend was in bed, and stated that he fired the shots in self-defense. The prosecution contends that it was a premeditated murder.

In terms of evidence, things are a little different: Simpson claimed to have not been at the house, so much of the evidence revolved around placing him at the scene. Pistorius was at the scene and admits that he shot his girlfriend; he claims it was just a mistake. Evidence in the case, NBC News reports, includes two iPhones Steenkamp apparently had with her in the bathroom and what clothes she was wearing - evidence that could be used to suggest she was fleeing Pistorius. The Guardian reports that a bloodied cricket bat found in the house may also play a role, which has drawn comparison to a bloody leather glove found at the scene of Brown's murder.

Simpson was a black man in America, and some felt that both the police and the media were biased against him. Notably, when Time Magazine ran his mugshot on the cover, it was clearly altered to so he appeared darker. On the other hand, Pistorius is a white man in South Africa. His race has become a factor in South African media coverage, as well as concerns about gun use, violence against women and economic inequality.

The biggest difference right now, is that no one knows what will happen in the Pistorius case. People might disagree with the verdict in the Simpson case, but he was found not guilty. In South Africa, where a judge, not a jury, will reach a decision, Pistorius's fate hangs in the balance.

Correction: An earlier version of this story incorrectly stated the relationship between Oscar Pistorius and Reeva Steenkamp.

Laing, Aislinn y Conway-Smith, Erin (04/03/2014). "BLOODCURDLING SCREAMS LEFT ME COLD". *The Daily Telegraph*, p. 5.

NEIGHBOUR OF OSCAR PISTORIUS DESCRIBES WAKING UP TO HEAR THE PARALYMPIC ATHLETE SHOOTING HIS GIRLFRIEND DEAD

A WITNESS living close to Oscar Pistorius told a court yesterday of how she was woken by "bloodcurdling screams" followed by four gunshots last Valentine's Day, when the Paralympic athlete killed his girlfriend Reeva Steenkamp.

Apéndices

Michelle Burger, a lecturer in construction economics at the University of Pretoria, who lived 180 yards away from the runner's home in Pretoria, said "a woman's terrible screams" filled the air at around 3am, followed by a man shouting for help, then more screams from the woman and then gunshots.

"It was the most helpless screaming I have ever heard in my life. I knew something terrible was happening in that house," she said. Miss Burger was the first witness to give evidence in what has been billed as one of the biggest criminal trials of the decade.

Pistorius is accused of the premeditated murder of Miss Steenkamp, an FHM model and law graduate, after a furious row in the early hours of Feb 14 last year.

He insisted once again in a statement read to the court that he had shot her through the locked lavatory door of his home believing she was an intruder. "What happened was a tragic accident," he said. "We were in a loving relationship. There was no argument. The allegation I wanted to shoot or kill Reeve could not be further from the truth."

Previously, Pistorius has appeared shaken at times. But a year after the shooting, he was composed and engaged. Asked to respond to the murder charge, Pistorius — wearing a black suit, white shirt and black tie — told Judge Thokozile Mapisa: "Not guilty, M'lady." He also pleaded not guilty to two separate charges of recklessly shooting a firearm in public, and illegal possession of ammunition. Behind the 27-year-old athlete in the gallery were nine members of his family and, just yards away, Steenkamp's mother June. As she walked into court, Mrs Steenkamp saw her daughter's killer for the first time. Flanked by friends, she seemed a woman still in deep grief. The evidence was at times harrowing. Miss Burger said there was a gap between the first shot and the next three, describing it as "bang [pause] bang bang bang".

She said that what she heard that night had left her "cold", but that she had assumed it was a robbery in which the man of the house had been shot.

"I sat upright in bed and my husband also woke up from the screams. He jumped up and went to the balcony," she told the court in Afrikaans. "She screamed terribly and yelled for help. Then I also heard a man scream for help, three times."

Miss Burger said she called to her husband to call security. "I heard screams again, it was worse, more intense," she said. "It was very traumatic for me to hear those bloodcurdling screams. It leaves you cold to hear that angst, that fear." Miss Burger's evidence boosts the strength of the prosecution's case — at Pistorius's bail hearing days after the shooting, police had questioned a witness at least three times further away from Pistorius's home. But it also supports the athlete's statement that he cried out for help after shooting Steenkamp, saying he realised only then that she was not an intruder.

Barry Roux, Pistorius's barrister, suggested that Miss Burger had heard not gunshots but Pistorius beating down the lavatory door with a cricket bat once he realised he had shot his girlfriend rather than an intruder. She responded that living in South Africa, a country with one of the world's highest rates of violent crime, she knew what gunshots sounded like and could tell the difference.

The trial continues.

Smith, David (04/03/2014). A runaway interpreter, then the trial of the century begins; 'After her screams I heard four shots'. *The Guardian*, pp. 1 y 3. [Pretoria, portada y noticias].

At the opening of the Oscar Pistorius trial, David Smith in Pretoria hears a witness tell of 'bloodcurdling screams' on the night the athlete killed his girlfriend

The cameras were rolling, the families were hushed and the A-list accused, Oscar Pistorius, had brought a cushion to the hard bench of the dock in the expansive woodpanelled courtroom. South Africa's eagerly awaited "trial of the century" was about to start – but one person was missing.

A court interpreter required to translate witness testimony had taken one look at the massed ranks of lawyers and photographers, and the melee of global news networks' tents, satellite vans, and the camera drone hovering above, and had run away, quitting the case in an "emotional" state, officials said later.

It caused a 90-minute delay and was a measure of how this was a day, and a trial, unlike anything Africa has seen before. A disabled sporting Icarus, a reality TV star and, on the first day alone, descriptions of "bloodcurdling screams" have been deemed worthy of a dedicated 24-hour TV channel in South Africa. In some ways it is reminiscent of sensational murder trials that thrilled newspaper readers in Victorian Britain or jazz-age Chicago. Only here the banks of reporters in the courthouse are not scribbling in notebooks but tweeting on laptops.



Pistorius alone, perhaps, is accustomed to the daunting glare after winning the admiration of millions in the Paralympics and Olympics as the “blade runner” on his prosthetic limbs. On the biggest day of his life there was no sign of the broken, haunted figure who shook and sobbed uncontrollably in the dock at last year’s bail hearings.

Instead, the 27-year-old, wearing a dark suit, white shirt and black tie, looked composed and businesslike as he entered court D at the North Gauteng high court in Pretoria carrying a briefcase. The court artist, a man with a pony-tail, gave him a sympathetic hug and elicited a smile.

Throughout the day Pistorius wrote copious longhand notes in an A4 pad, occasionally handing messages to his defence team. Facing the mother of the the woman he killed for the first time, he apparently never caught her eye.

When a replacement interpreter had been found and proceedings began at 11.30am, prosecutor Gerrie Nel read the charge that Pistorius unlawfully and intentionally did kill his girlfriend, the model Reeva Steenkamp.

Asked by judge Thokozile Masipa how he pleaded, Pistorius rose and replied softly: “Not guilty, my lady.”

Judging that attack is the best form of defence, Pistorius’s lawyer read a statement that accused the prosecution of using inadmissible evidence to “engineer an assassination of my character”. Pistorius insisted again that he had shot 29-year-old Steenkamp through the locked toilet door of his home believing she was an intruder.

“What happened was a tragic accident,” he said. “We were in a loving relationship. There was no argument. The allegation I wanted to shoot or kill Reeva could not be further from the truth.”

Nel conceded there were no eyewitnesses to the murder and the state’s case is based on “circumstantial evidence”. He called the first of 107 witnesses, university lecturer Michelle Burger, who lived 177 metres from Pistorius in a luxury gated community in Pretoria. Speaking in Afrikaans, she told how she and her husband had been woken at around 3am on Valentine’s day last year.

“I was still sitting in the bed and I heard her screams,” she said. “She screamed terribly and she yelled for help. Then I also heard a man screaming for help. Three times he yelled for help. Just after her screams, I heard four shots. Four gunshots ... bang bang, bang, bang.

“It was very traumatic for me. You could hear that it was bloodcurdling screams. You can’t translate it into words. The anxiousness in her voice, and fear. It leaves you cold to hear that angst, that fear.” She added: “I heard petrified screaming before the gunshots, and just after the gunshots.”

The evidence challenged Pistorius’s account because the athlete has said he thought Steenkamp was in bed, and did not describe any woman screaming.

It was the kind of moment for Barry Roux, Pistorius’s defence counsel, to step up and prove himself a worthy heir to Johnnie Cochran, the fierce and flamboyant lawyer who captivated America in his defence of another sporting celebrity, OJ Simpson. But Roux’s job was to make his case to Masipa, a former crime reporter presiding with two assessors, who was a mostly quiet and understated presence.

Roux memorably demolished the lead detective in the case during last year’s bail hearings. But Burger was an altogether more formidable opponent. It transpired that the replacement interpreter was not quite up to the job, so Burger switched her testimony to English, and seemed to grow in confidence over time. “I couldn’t understand why Mr Pistorius didn’t hear the screams of the woman and if he didn’t hear the screams of the woman that’s a question that needs to be asked to Mr Pistorius,” the star witness said. “Because of the climax of her shouts I knew something terrible was happening in that house. You only shout like that if your life is really threatened.” Roux asked if it was possible Pistorius’s distressed voice might have sounded like a woman. Burger insisted that she had heard two separate people, a man and a woman.

There were occasional glimpses of wider South African context. Burger said she had assumed at the time she was overhearing a burglary. Asked if it was possible that she had heard the sound of Pistorius smashing down the bathroom door and confused it with gunshots, Burger replied that she and most people in the courtroom could recognise gunshots.

Pistorius, who faces life in jail if convicted, showed little emotion as he watched and listened to the witness. His family and that of Steenkamp sat on the same row in the crowded courtroom but did not interact. Steenkamp’s mother, June, wearing black, stared at Pistorius coldly for long moments. Members of the Pistorius family, however, were sufficiently relaxed to turn and chat with journalists sitting on the row behind, and relaxed at lunchtime in the canteen.

For the first time in South Africa, parts of a trial are being televised live, although Burger’s testimony was only relayed in audio. Small CCTV-style cameras could be seen in corners of the courtroom.

Pistorius shared a hug with his brother, Carl, who earlier had tweeted “You can only come to the morning through the shadows” – words spoken by Gandalf in *The Lord of the Rings*. Then Pistorius left the building and was driven away, hotly pursued by a chaotic rain-soaked crowd, and the first of many long nights of studio punditry began with barely disguised glee.

Kulish, Nicholas [Pretoria]. y Cowell, Alan [Londres] (04/03/2014). Witness in Pistorius Trial Tells of Screams and Gunshots, *The New York Times*, p. A8. [África].

The trial of Oscar Pistorius on murder charges began Monday, with a neighbor of the South African double-amputee track star saying that she heard “bloodcurdling screams” shortly before Mr. Pistorius’s girlfriend was shot and killed.

On a drizzly, gray day in Pretoria, Mr. Pistorius appeared before the court to deny that he had murdered his girlfriend, Reeva Steenkamp, saying in a clear but soft voice that he was not guilty. He also denied several firearms offenses.

On the murder charge, Judge Thokozile Masipa asked if he understood the accusation. “I do, I do, my lady,” Mr. Pistorius replied.

A lawyer reading a statement by Mr. Pistorius said later that the allegation of murder “could not be further from the truth.” He also accused the police of contaminating the crime scene at Mr. Pistorius’s villa in a gated complex here and denied prosecution assertions that Mr. Pistorius and Ms. Steenkamp had argued on the night of her killing.

But the first witness, Michelle Burger, who lived near Mr. Pistorius at the time of the shooting on Feb. 14, 2013, said that she heard a man and a woman screaming before the gunshots.

“It was very traumatic for me,” Ms. Burger said. “You could hear that it was bloodcurdling screams. It leaves you cold. You can’t translate it into words, the anxiousness in her voice and fear.”

Ms. Burger described the sound of the gunfire as a first shot, then a pause and three shots in quick succession. According to testimony in preliminary hearings, Mr. Pistorius fired four shots through a closed bathroom door. At least three bullets struck Ms. Steenkamp, in the head, arm and hip, vaulting Mr. Pistorius into the notorious ranks of celebrity murder defendants.

Mr. Pistorius’s lead defense counsel, Barry Roux, cross-examined Ms. Burger aggressively, at times sounding impatient, even exasperated, and dwelling on whether she and her husband might have influenced each other’s testimony.

Mr. Roux also questioned whether Ms. Burger was changing or at least adding to her story from an earlier statement and whether the sounds she described as gunshots were actually made by Mr. Pistorius breaking down the bathroom door with a cricket bat. He even raised the issue of whether the high-pitched screams that Ms. Burger said she heard were not a woman’s but his client’s voice rising from anxiety. The witness said repeatedly that she heard two different voices.

Defense lawyers have portrayed Ms. Steenkamp’s death as an accident, but prosecutors have not accepted Mr. Pistorius’s explanation that he believed he was shooting a burglar. South Africa is plagued by violent crime, and home invasions are a common fear.

Earlier, Mr. Pistorius, 27, said in an affidavit that he had been terrified. Vulnerable without his prosthetic legs, he said, he rashly fired through the bathroom door, only to find later that he had killed his girlfriend.

“I approached the bathroom door armed with my firearm so I could defend Reeva and I,” Mr. Pistorius said in the statement read by one of his lawyers on Monday. “I believed Reeva was still in bed.”

There is no death penalty in South Africa, but premeditated murder carries a minimum sentence of 25 years.

As he awaited the start of the trial, Mr. Pistorius, wearing a dark suit and black tie, perched on a cushion on his chair. Photographs showed June Steenkamp, the mother of the victim, weeping. She has told South African reporters that she wants him to look her in the eye.

“Oscar’s Date With Destiny” read a headline in red ink on the front page of *The Pretoria News*.

After more than a year of preparation, during which Mr. Pistorius has mostly been free on bail, more than a hundred witnesses may be called during the trial, including forensics and ballistics experts.

Since there are no jury trials in South Africa, Judge Masipa will decide his guilt or innocence, assisted by two assessors whom she swore in at the beginning of the hearing. The judge, a former crime reporter, is known locally for handing down long sentences in cases of crimes against women.

The case has been compared to the O. J. Simpson murder trial that transfixed Americans in the 1990s.

Mr. Pistorius and Ms. Steenkamp were a celebrity couple in South Africa. Mr. Pistorius, known as Blade Runner for the flexible, sickle-shaped carbon-fiber prosthetic legs he uses to compete, achieved worldwide fame by challenging able-bodied athletes. Ms. Steenkamp, who was 29 at the time of her death, was a budding reality television star, a model and a law school graduate.

After the killing, however, news reports built a different portrait of Mr. Pistorius — that of a reckless, jealous young man with a passion for guns and a history of mishandling them. Ms. Steenkamp told her mother that they had quarreled a lot, according to some news reports.

Journalists from around the world have gathered to cover the trial, which will be a highly public test for the South African justice system, even more so after a judge ruled last week that much of it would be broadcast live on television. Live images of testimony by Mr. Pistorius and witnesses called by the defense will not be shown, but the audio from all hearings will be broadcast.

The prosecution may have an uphill battle against Mr. Pistorius's expensive team of lawyers and experts after the lead investigator on the case, Detective Warrant Officer Hilton Botha, resigned last year, acknowledging mistakes in the police work. A magistrate later said he had blundered in gathering evidence.

In the statement read in court, Mr. Pistorius said that the crime scene had been "contaminated, disturbed and tampered with."

As a sprinter, Mr. Pistorius, who was born without fibulas and had both legs amputated below the knee before he was a year old, won two gold medals and a silver at the 2012 Paralympic Games in London after competing at the Olympics a few weeks earlier, though without winning medals.

The repercussions continue to echo for family and friends of Ms. Steenkamp. Her father, Barry Steenkamp, was reported to have had a stroke recently while reading an article about the case.

Farhi, Paul (06/03/2014). NBC News to pay family of Reeva Steenkamp for interviews, *Washington Post*. [Estilo].

NBC News has agreed to pay the family of Reeva Steenkamp, the South African woman killed by Olympic sprinter Oscar Pistorius, for its cooperation in a series of interviews.

The deal is the latest instance of pay-to-play, or "checkbook journalism," by NBC, which has lined up a series of other newsworthy individuals by offering, in some cases, more than \$100,000 for their cooperation.

The practice of paying sources is routine among European and American tabloid journalists but is considered ethically questionable by mainstream organizations, which usually shun it. Critics say such payments may induce a news source to dramatize or distort an account. It also can create a conflict of interest that could introduce bias into the reporting of a story by putting an otherwise independent news organization into a financial partnership with a source.

NBC's "Today" program featured an interview with June Steenkamp, Reeva's mother, on Tuesday, billing it as "exclusive." Reeva Steenkamp was shot to death by Pistorius, her boyfriend, in his home in South Africa early last year.

Pistorius achieved worldwide fame by competing in the 2012 Olympics 400-meter sprint with prosthetic legs, which earned him the nickname "the Blade Runner." He has said he shot Steenkamp after mistaking her for a burglar. He has been charged with murder by prosecutors; his trial began Monday in Pretoria, South Africa.

NBC News spokeswoman Ali Zelenko said Tuesday that the British unit of Peacock Productions, an NBC News subsidiary, paid "a very modest licensing fee" to the Steenkamp family for its cooperation. The fee, which she declined to disclose, will cover "materials" that will be used in three documentaries that Peacock is producing "for various outside clients," she said.

She declined to identify the clients and had no comment on how "Today's" interview with June Steenkamp came about.

Since last year, NBC has aired a series of exclusive interviews by offering cash payments and other inducements to people who have suddenly become newsworthy.

For example, the network signed a six-figure deal with teenage California kidnapping victim Hannah Anderson and her father, Brett, last fall. NBC featured the Andersons on "Today," on "NBC Nightly News With Brian Williams" and in a highly sympathetic "Dateline" report, and also said it would produce long-form programming about the Andersons' ordeal through Peacock Productions.

In November, NBC's news division agreed to pay nine sky divers and two pilots who survived a spectacular midair accident \$100,000 for appearances on the "Today" show and stories on "NBC Nightly News" and "Dateline."

NBC News appears to have taken a more aggressive approach to securing the biggest "gets" under its new president, Deborah Turness, who joined the network in August from ITV News, Britain's leading commercial TV network.

NBC says it pays sources only to license home video, photographs and other personal material and does not pay for interviews. However, one of the skydivers involved in the accident last fall, Mike Robinson, said at the time that the group's agreement with NBC gave the network exclusivity on TV interviews for a two-week period.

The arrangements are only vaguely described to viewers and sometimes not disclosed at all. When the skydivers appeared on "Today," the program said NBC News had "licensed" their footage "exclusively," but it didn't mention any specific financial arrangements.

Peacock's British unit is managed by Steve Anderson, who has produced three documentaries on the Pistorius case for the BBC, TLC and Britain's Channel 5. The latter documentary, entitled "Why Did Oscar Pistorius Kill Our Daughter?" featured a "world exclusive" interview with Steenkamp's parents. Anderson joined NBC in September.

Network bookers typically compete against each other for interviews that can help boost ratings. In NBC's case, the network is under intense pressure to overtake "Good Morning America," the ABC program that ended "Today's" long reign as the top-rated morning news program, the most lucrative period for network news divisions. The rivalry has led to bidding wars for noteworthy interview subjects, although ABC News said it has banned the practice of paying for interviews.

Agencies, (07/03/2014). WNBA and players work out details on CBA, *Washington Post*, P. D2. [Deportes, juicios].

As the girlfriend he shot in the head lay dead or dying in his home, a weeping, praying Oscar Pistorius knelt at her side and struggled in vain to help her breathe by holding two fingers in her clenched mouth, a witness testified Thursday at the double-amputee runner's murder trial.

"I shot her. I thought she was a burglar. I shot her," radiologist Johan Stipp, a neighbor, recalled Pistorius saying. The worried neighbor had entered Pistorius's home after hearing screams. By that time, the celebrated athlete had carried Reeve Steenkamp's bloodied body downstairs following the fatal shooting in his bathroom.

A few minutes after he arrived, Stipp said, Pistorius went back upstairs - the area where he had shot the 29-year-old model - and returned. At that point, Stipp said he was concerned that the gun used in the shooting had not been recovered and that a distraught Pistorius was going to harm himself. The testimony did not address what Pistorius did when he went upstairs.

Stipp's account in a Pretoria court was the first detailed, public description of the immediate aftermath of the shooting in the pre-dawn hours of Feb. 14 last year. Pistorius is charged with premeditated murder after shooting Steenkamp three times out of four shots through the toilet door, with prosecutors trying to build a case that the Olympian intentionally killed Steenkamp after a loud argument.

Laing, Aislinn (08/03/2014). I SAW PISTORIUS FIRE HIS GUN IN ANGER, FORMER LOVER TELLS MURDER TRIAL // "TEMPESTUOUS" PARALYMPIAN CONSTANTLY HAD PISTOL AT HIS SIDE, COURT TOLD, *The Daily Telegraph*, p. 5. [Noticias].

OSCAR PISTORIUS was an angry boyfriend who kept his gun constantly at his side and was jumpy about security, a former girlfriend has told his trial for the murder of Reeve Steenkamp.

Samantha Taylor said Pistorius had "screamed angrily" at her "on more than one occasion", and at her sister and both of their best friends. She also claimed that on one occasion he fired his pistol out of the sunroof of a car following a row with a police officer.

She said the Paralympian carried a handgun when out seeing friends and kept it close at home.

She also told the High Court in Pretoria that Pistorius had cheated on her with Miss Steenkamp.

Miss Taylor told the court that "once or twice" Pistorius woke her in the night saying he had heard noises, and went to investigate with his gun. She also recounted how the athlete used his gun to threaten a motorist he believed was following him.

Miss Taylor was giving evidence on the fifth day of the trial of Pistorius for the premeditated murder of his girlfriend, Miss Steenkamp, by shooting her through a locked lavatory door at his house in the early hours of Feb 14 last year.

Pistorius says he shot the model thinking she was an intruder. The prosecution says he did so deliberately after the couple had a row. It is likely to seize on Miss Taylor's claim that Pistorius woke her to tell her he feared

there were intruders in the house, since, by his own account, he opened fire on Steenkamp in the lavatory without first speaking to her or checking if she was still in bed. Pistorius also faces two charges of recklessly firing a gun in public.

Miss Taylor told the court how in September 2010 Pistorius fired his pistol through the sunroof of a friend's car. She said that she and the sprinter were passengers in the car of Pistorius's friend Darren Fresco when he was pulled over for speeding. Pistorius complained furiously when one of the officers picked up his gun from the car seat, causing the bullets to fall out, she said.

She said that as they drove off, Pistorius was "very angry" and he and Mr Fresco joked about shooting at a traffic light, known as a "robot" in South Africa, "out of spite after being stopped".

She said a few moments later, Pistorius fired a shot out of the open sunroof. It was "very loud", she said, adding that both men laughed. Pistorius has denied firing the gun.

Miss Taylor said she and Pistorius began dating in 2011 when she was 17. She said their relationship was turbulent and Pistorius cheated on her, first with an unknown woman during a trip to New York, and the second time with Miss Steenkamp in 2012.

She tearfully admitted to the court that she had also cheated on Pistorius when he was at the London Olympics, but insisted that they had already split up.

The defence team has suggested that female screams heard by neighbours were in fact Pistorius, as he "screamed like a woman" when alarmed. Miss Taylor denied this. She said he had screamed at her several times in anger and that he "never sounded like a woman".

The case continues.

Smith, David (08/03/2014). Hot-headed gunslinger: prosecution starts to build case against Pistorius, *The Guardian*, p. 19. [Internacional].

Athlete 'fired shot from car after row with policeman' First week of murder trial transfixes South Africa

'Oscar was very angry. I saw him shoot out of the car roof' Samantha Taylor, ex-girlfriend

Oscar Pistorius fired a gun through the roof of a car in a fit of petulance after an argument with a police officer, his exgirlfriend told a court yesterday.

As the Paralympic sprinter stared coldly at her from the dock, Samantha Taylor testified that he carried a gun with him "all the time" when they were dating.

It was the latest piece of evidence to call Pistorius's character into question at the end of a dramatic first week in a murder trial that could only be more tense if South Africa still imposed the death penalty.

Millions of TV viewers watched the prosecution and defence trade blows over what happened on the night one of the world's most famous sportsmen shot dead his girlfriend, Reeve Steenkamp, a law graduate, model and reality TV star.

After week one, there are strong opinions on both sides but few would dare to predict the judge's verdict on Pistorius, a double amputee known as the "blade runner" because of his prosthetic limbs.

Pistorius is also being tried for three firearms offences, presumably so the prosecution can build a picture of him as hot-headed and reckless with guns.

On one of these counts, Taylor, who was nervous and tearful on the witness stand, claimed that an angry Pistorius had fired his pistol out of a car's open sun-roof after a heated argument with a police officer in September 2012. Taylor said she, Pistorius and a friend, Darren Fresco, had been pulled over by a policeman for speeding. When he saw Pistorius's pistol lying on the car seat, the officer picked it up and emptied its magazine on to the floor of the car, prompting an outburst from Pistorius.

When they were allowed to go on their way, Pistorius and Fresco started to joke about shooting out a "robot" – a South African term for a traffic light. "Oscar was very angry," said Taylor, who was sitting in the back seat at the time. "Two minutes after, I saw Oscar take his gun and shoot out of the car roof. A very loud sound. They both laughed."

Taylor's testimony comes two days after the court heard that Pistorius accidentally fired a pistol under the table in a Johannesburg restaurant – close to a child – and asked Fresco to take the blame.

Taylor described two other incidents in which Pistorius drew his gun. The first was when he jumped out of his car at the gateway of his Pretoria housing complex and put his gun to the window of a black BMW that appeared to have been following him. The second was when he woke up in the middle of the night after hearing a bang in the bathroom.

Apéndices

“There was one occasion when something hit the bathroom window and Oscar woke me up and asked me if I heard it,” Taylor said, noting that the noise had probably been generated by a passing storm. “He got up with his gun and walked out of the room.”

Taylor said she was 17 when she started dating Pistorius and spent four nights a week at his home. Asked why they broke up on 4 November 2012, Taylor told the court: “He cheated on me with Reeve Steenkamp.”

According to the defence lawyer Barry Roux, Taylor had sent an email to Pistorius apologising for cheating on him. She explained that there had been an “altercation” over a trip she took to Dubai with a man in 2012 when Pistorius was taking part in the London Paralympics, but she was not Pistorius’s girlfriend at that time.

Yesterday the court revisited the events of 14 February 2013, when Steenkamp died. Pieter Baba, on guard duty at the gated community where Pistorius lived, said he called the athlete after hearing gunshots in the early hours. He said Pistorius told him: “Security, everything is fine.”

Through an Afrikaans interpreter, Baba added: “That’s when I realised that Mr Pistorius was crying. That’s when I said to Jacob [a colleague], not everything is in order as Mr Pistorius was telling me.”

A few minutes later Pistorius called him back. “Maybe he wasn’t sure about calling me back. He just started crying over the phone. That’s when the line went off.”

Roux pressed Baba on whether he could recall if Pistorius had said he was fine or everything was fine. Baba insisted: “Mr Pistorius’s exact words were: ‘Security, everything is fine.’”

Steenkamp died after being hit by three of four rounds fired by Pistorius from a 9mm pistol through the door of a toilet cubicle in an upstairs bathroom in his luxury home in a Pretoria gated community.

The 27-year-old denies murder, saying it was a tragic accident and he mistook her for an intruder. If found guilty, he is likely to spend at least 25 years behind bars.

Based on the evidence of the first week, it appears there were two sets of noises heard by neighbours. The defence claims that the first noises were the four gunshots fired that night, while the second noises were the sound of a desperate Pistorius smashing down the bathroom door in an attempt to save Steenkamp. The prosecution holds that the second noises were in fact the shots, and is yet to explain what the first set was.

Neighbours have testified to hearing “bloodcurdling screams” that suggested a woman knew she was in mortal danger. The defence is making the unexpected claim that Pistorius screams like a woman when he is anxious and neighbours confused his cries with those of a woman.

Roux has quizzed witnesses in minute detail about their testimonies, patiently probing for any contradictions and homing in on any minor discrepancy, sometimes with sarcasm that some observers have found patronising. The prosecutor Gerrie Nel is yet to reveal his full hand in seeking to prove that this is a case of premeditated murder following an argument. He has made a case that, irrespective of who he believed was behind the toilet door, Pistorius shot with the intent to kill and is therefore bound to be convicted of murder.

The trial has also given South Africans an insight into the workings of the criminal justice system: more than 70% told a TV poll that they had found it educational. Some have been surprised by the tough grilling given to witnesses. There has also been the spectacle of an accused man sobbing and at one point retching on live television.

The case continues with the main piece of theatre yet to come: Pistorius taking the witness stand under the world’s gaze

Cowell, Alan (08/03/2014). After Shots, Pistorius Kept Quiet, Guard Says, *The New York Times*, p. A3. [África].

A security guard testified on Friday that Oscar Pistorius, the South African double-amputee track star, insisted that “everything is fine” just minutes after the shots that killed the girlfriend he is accused of murdering in the early hours of Feb. 14, 2013.

The testimony came on the fifth day of Mr. Pistorius’s trial, much of which has been televised. The case has seized attention around the world and, in South Africa, has been taken by some as signaling a throwback to a reflexive recourse to violence bred in the apartheid era.

As the first week of the trial drew to a close on Friday, the prosecution seemed intent on pursuing one of its central themes: that in contrast to Mr. Pistorius’s gutsy and gilded image as the sprinter who used the sickle-shaped, carbon-fiber prosthetic legs that earned him the nickname Blade Runner to compete against able-bodied athletes, there was a darker side to his personality related to guns.

Reeve Steenkamp, a 29-year-old model, law school graduate and budding reality-television star, was shot to death through a locked bathroom door at Mr. Pistorius’s villa in a gated complex in Pretoria.

He has described the episode as a tragic accident, saying he mistook her for an intruder. The state has charged him with premeditated murder, which carries a minimum 25-year prison term on conviction.

In a newspaper article this week, the crime writer Margie Orford asked whether the notion of an intruder in crime-ridden South Africa was a reference to “the figure of the threatening black stranger,” which she said was “perhaps the most atavistic of white South African fears” molded by the specter of “swart gevaar,” or “black peril,” that underpinned apartheid.

“So many men in South Africa,” she added in the article, “exist in this state of macho hair-trigger tension in which action comes, all too often, before thought.”

At the trial on Friday, the security guard, Pieter Baba, who had been working at the complex, said Mr. Pistorius called him at 3:21 a.m., about five minutes after the shooting, but was too upset to speak. When Mr. Baba called him back a few minutes later, Mr. Pistorius said, “Security, everything is fine,” the guard said.

Throughout the week of hearings, prosecution witnesses have spoken of the sounds of a woman’s screams and shooting coming from the Pistorius home. The defense has questioned the testimony, saying the screams could have been those of an anguished Mr. Pistorius.

The prosecution has also sought to depict Mr. Pistorius as a quick-tempered man with a passion for guns and a history of mishandling them. In addition to the charge of premeditated murder, he is also accused of three firearms offenses.

On Friday, a former girlfriend, Samantha Taylor, whose relationship with Mr. Pistorius ended when he started dating Ms. Steenkamp in late 2012, said the athlete fired a round from a car’s open sunroof minutes after a police officer pulled him over for speeding and saw a loaded handgun on a car seat.

The officer emptied the gun’s magazine onto the floor of the car, she said.

“Oscar was very angry,” said Ms. Taylor, who said she observed the episode from a rear seat. Two minutes after the encounter with the police officer, “I saw Oscar take his gun and shoot out of the car roof,” she said. “A very loud sound.”

Another passenger in the car was Darren Fresco, a friend of Mr. Pistorius’s, who had been present at a separate incident when the athlete accidentally fired a round under a table in a busy Johannesburg restaurant and asked Mr. Fresco to take the blame, according to previous testimony at the trial. On two other occasions, Ms. Taylor said, she saw Mr. Pistorius draw a gun.

Contrary to suggestions by the defense team, Ms. Taylor said, Mr. Pistorius’s screams did not sound like those of a woman. “He sounds like a man,” she said.

McCoy, Terrence (12/03/2014). Pistorius's bullet-riddled bathroom door hauled into trial, *Washington Post*. [Mezcla matinal].

A door looms large in the trial of Oscar Pistorius and today it made its appearance.

Standing before its bullet-riddled facade and hefting a cricket bat, a forensic scientist reconstructed how Pistorius may have bashed open the door just before shooting dead his girlfriend. Blemishes marking the door appear to confirm Pistorius was on his stumps when he broke down the door, the forensic scientist testified. If true, it would confirm a key aspect of Pistorius’s story that he hadn’t been wearing his prosthetic limbs when he killed his girlfriend.

Despite its entry, and the questions it raises, the trial still hinges on the moments right before Pistorius knocked open his bathroom door. Did Pistorius think his girlfriend, Reeva Steenkamp, had actually been an intruder when he shot and killed her on Valentine’s Day in 2013?

Pistorius, a South African Olympian despite the fact he doesn’t have legs, claims he woke in the middle of the night and hobbled to the bathroom without his prosthetic legs. There, he says, he thought he’d discovered an intruder lurking inside and shot through the door.

Prosecutors, however, allege he and Steenkamp had had a vicious argument that culminated in Steenkamp’s murder.

Now, two days after Pistorius vomited while hearing the graphic description of the trauma he inflicted on his girlfriend, the bathroom door, removed immediately after the killing, has resurfaced. It represents a crucial bit of evidence, and legal experts expect it may finally illuminate what actually occurred the night of Steenkamp’s killing.

Throughout the trial, a troubling image of Pistorius has emerged -- and witnesses and experts have repeatedly challenged his version of events. Friend Darren Fresco described the Olympian as having “a big love” for guns.

Apéndices

Fresco testified he'd witnessed the athlete fire guns in public two separate occasions in the six months before Steenkamp's death.

It first happened, he said, when Pistorius had suddenly fired his gun through the sunroof of a moving car in September 2012. Then again in January 2013 when the runner fired his weapon by accident under a table at a crowded Johannesburg restaurant.

Pistorius' timeline of events has also come into question. One expert, a pathologist, says Steenkamp's autopsy proved she had eaten within two hours of her shooting -- contradicting Pistorius' recollection that the two had gone to bed around 10 a.m., six hours before she was killed.

Also, four separate witnesses have testified they heard a woman screaming that night -- and believed it had been Steenkamp's voice. Pistorius claims it was he who had screamed.

If found guilty of murder, Pistorius faces 25 years in prison.

McCoy, Terrence (15/03/2014). Oscar Pistorius gets sick again in court after seeing graphic pictures of blood-soaked bathroom, *Washington Post*. [Mezcla matinal].

Picture after picture flashed across the screen at Oscar Pistorius's trial Thursday, each more horrifying than the last. There was an image of a white toilet, splashed with crimson. There was a picture of an artificial foot, lacquered in blood.

Then, finally, there was a picture of Reeva Steenkamp's corpse.

The crowd gasped. Steenkamp's family wept. And Pistorius, wearing a dark suit and a darker expression, sank his head into his hands and vomited. It was the second time the double amputee, who once thrilled the world with his Olympic exploits, was sick this week in a murder trial that has captured international attention.

On Valentine's Day last year, Pistorius shot his 9mm four times through the bathroom door of his opulent Pretoria mansion, killing his model girlfriend Steenkamp. That fact is not in dispute. What is, however, are Pistorius's intentions.

Did he, as he claims, think an intruder had broken into his home and, feeling vulnerable without his prosthetic legs, act to defend himself? Or, as prosecutors allege, did Pistorius kill his girlfriend following a vicious argument?

The prosecution continued to unfurl more chilling photographs on Friday. One showed Pistorius wearing shorts soaked in blood, standing on a pair of blood-stained prosthetic legs. The image, the AP reports, was taken shortly after the athlete shot and killed his girlfriend. Another, taken in Pistorius's garage, depicted the heavily-muscled Pistorius without his shirt. Blood stains inked his legs up to his knees.

Thursday's testimony was also consumed with images of that bloody night. One showed a silver handgun. It lay on a gray towel next to several splatters of blood and a discarded cell phone. "The safety clip had been removed," explained state witness Giliam van Rensburg, a retired cop who was the first to arrive at Pistorius' house. "That firearm as it is lying there is ready to fire."

When Rensburg arrived that night, the Mail & Guardian reports, he found Pistorius in the kitchen. In the bathroom, he discovered the body of a blonde woman, covered in blood-soaked towels and clothes. Rensburg says he asked Pistorius what had happened. But Pistorius, who he said was emotional, "did not answer." "I observed him as a suspect at that stage," AP reports van Rensburg saying.

Barbash, Fred (17/03/2014). De las 18 páginas de la publicación, que abarca desde el 3 de marzo hasta el 14 del mismo mes, se selecciona la información del día 7 de marzo. The Pistorius Trial: day-by-day, *Washington Post*. [Mezcla matinal].

PRETORIA, South Africa (AP) -- In a day of potentially damaging testimony, a former girlfriend of Oscar Pistorius said at his murder trial Friday that he once shot his gun out of a car sunroof and later cheated on her with the woman he killed last year. And a security guard recalled the athlete telling him everything was "fine" after neighbors reported gunshots coming from Pistorius' house on the night of her death.

The gripping accounts capped the first week of the televised trial of the double-amputee Olympian, whose chief defense lawyer has tried to sow doubt about the testimony of neighbors who said they heard a woman's screams before gunshots. Proceedings have also focused on past incidents involving alleged gunplay, part of an apparent prosecution effort to portray Pistorius, 27, as a hothead who sometimes thought he was above authority.

Prosecutors say he intentionally killed Reeva Steenkamp during an argument, but he insists it was a mistake, and that he fired through the locked toilet door in his bathroom believing an intruder was behind it.

The security guard, Pieter Baba, testified that he telephoned Pistorius after the reported gunshots in the pre-dawn hours of Feb. 14, 2013, and that the athlete assured him in their brief conversation: "Security, everything is fine." Moments later, Baba said, Pistorius phoned him back, started crying and didn't say anything and then the line went dead. It was minutes after he shot Steenkamp, a 29-year-old model.

"Not everything was in order as Mr. Pistorius was telling me," Baba recalled saying to a fellow guard as they were outside the runner's villa.

Earlier, ex-girlfriend Samantha Taylor, who cried twice during her time on the stand in the Pretoria court, said Pistorius always carried a firearm when they dated and sometimes shouted angrily at her and her friends. There were murmurs in court when Taylor said their relationship ended because Pistorius cheated on her with Steenkamp.

Taylor said she started going out with Pistorius in 2011 when she was 17 and that the relationship ended in November 2012.

She described some of Pistorius' habits, including what side of the bed he slept on at home, the fact that he placed his gun on the bedside table or next to his prostheses on the floor at night and how he would balance against things if he was walking on his stumps.

Pistorius was born without fibula bones because of a congenital defect, and his legs were amputated when he was 11 months old. He ran on carbon-fiber blades and is a multiple Paralympic medalist. He also competed at the London Olympics but didn't win a medal.

Taylor described one occasion in which Pistorius fired his gun out of a sunroof soon after a policeman stopped their car for speeding. She also mentioned another incident in which she and Pistorius were followed by a car as he drove home.

"When we arrived at his estate, he jumped out of the car with his gun and held it to someone's window, and then they drove away," Taylor said.

Defense lawyer Barry Roux raised the possibility that Pistorius was trying to protect Taylor, though she said did not feel threatened.

Taylor also described problems in her relationship with Pistorius, the first amputee to run in the Olympics. "He cheated on me with Reeva Steenkamp," Taylor said.

The court later adjourned briefly after Taylor broke down in tears while describing how Pistorius had earlier cheated on her with a different woman, and then again when she cried while discussing her problems with him. Roux, the defense lawyer, said he would produce emails between Taylor and Pistorius to show that her testimony was untrue, and he also sought to highlight apparent gaps in Taylor's memory of the alleged sunroof gunfire in September 2012. Roux said Pistorius denies the shooting took place.

Taylor also described previous incidents when Pistorius thought there was an intruder trying to get into his home, saying he reacted by waking her up.

"There was one occasion when something hit the bathroom window and Oscar woke me up and asked me if I heard it," Taylor said. "He got up with his gun."

But he woke you up, asked prosecutor Gerrie Nel.

"Yes. There was probably one or two occasions when he woke me up to ask me if I heard something," Taylor replied.

Pistorius did not attempt to wake or locate Steenkamp before he shot her by mistake, according to his own version of events.

On the night Steenkamp died, security guard Baba said he drove from the main gate of the gated community to Pistorius' home with a colleague after neighbors called to report sounds like gunshots from that direction.

A few minutes after Baba's two brief phone calls with Pistorius, two other people showed up: Johan Stander, a manager of the housing complex whom Pistorius says he called to get an ambulance, and Stander's daughter.

The group went to the front door of the house and someone pushed it open. Baba said he saw Pistorius coming down the stairs, carrying the bloodied Steenkamp.

"I was so shocked," Baba said. "I started regaining my senses when Mr. Stander said 'Oscar.'"

McCoy, Terrence (17/03/2014). Oscar Pistorius once went into "full combat recon mode" to fight perceived intruder, *Washington Post*. [Mezcla matinal].

Oscar Pistorius's infatuation with firearms was again affirmed Monday morning in the third week of a murder trial that's trending on social media across the globe and around-the-clock.

Apéndices

According to firearms expert Sean Rens, Pistorius was all about guns all the time. Rens has known the double amputee, who once thrilled an international audience with his Olympic exploits and today is on trial for the murder of his girlfriend, since 2012.

The expert said Pistorius had a "great love and enthusiasm" for guns, and one time said he wanted a "made-in-America" firearm.

Rens testified he sold Pistorius a small arsenal: a semi-automatic rifle, a pump-action shotgun, a pistol grip shotgun and a .38 revolver.

The most interesting moment in Rens's testimony, however, arrived when he discussed a time in 2012 when Pistorius went into "what we call code red and combat mode." Pistorius had arrived home and heard an unexpected sound.

The athlete thought it was an intruder, and "went into full combat recon," only to realize the noise had been his washing machine. Afterward, he issued an update on Twitter -- which has since been deleted. #Pistorius has deleted this November 2012 tweet, even though, tragically, it actually helps his case. pic.twitter.com/udJnOxLeOc

The core of Pistorius's defense is that he thought his girlfriend, Reeva Steenkamp, was an intruder when he shot through his bathroom door four times and killed her. Prosecutors allege he'd had a terrible argument with Steenkamp, and, in moment of rage that typifies his disposition, shot and killed her.

The Rens testimony appeared designed by prosecutors to demonstrate Pistorius's familiarity not only with guns, but with gun laws.

According to the AP, prosecutor Gerrie Nel asked Rens to describe how Pistorius was quizzed on how to handle a firearm in various scenarios, for example when two unidentified men approach the house of a gun owner; then when they break into the house, begin to steal belongings and order the gun owner to leave; and if the men threaten to kill the gun owner, who is behind a security gate in the house.

In each case, Rens said, Pistorius correctly answered "No" when asked if it was OK to fire at the men. He correctly said he was only entitled to shoot at them if they advanced on him with a gun, according to Rens.

Rens also listed five other guns Pistorius was hoping to procure under a collector's license. They were a .38-caliber Smith & Wesson revolver, the civilian version of a Vector .223-caliber assault rifle, and three shotguns: A Mossberg shotgun, a Maverick shotgun and a Winchester shotgun.

Pistorius applied to the South African police's National Firearms Centre for licenses to own these guns on Jan. 22, 2013, according to the center's records, just three weeks before he shot dead Steenkamp in his home using his 9 mm Parabellum pistol, the only gun he was licensed to have at the time, for self-defense.

Pistorius' applications for licenses for the other six guns were not processed and were instead "sent back" four days after he killed Steenkamp, officials at the South African police's National Firearms Center told The Associated Press last year.

In later testimony Monday, police photographer Bennie van Staden spoke about the images he took when he arrived at Pistorius' house on the night of the killing. One photograph of the runner, taken in his garage, showed unexplained scuff marks on his bloodied prosthetic limbs.

Another photograph from the Paralympian's bedroom showed a box with a label that said "Testis compositum." The runner's representatives have identified the substance as an herbal remedy used for "muscle recovery." A product by that name also is sold as a sexual enhancer. Testis compositum is marketed by some online retailers in both oral and injectable forms as a testosterone booster and sexual performance aid that contains the testicles, heart and embryo of pigs, among other ingredients. Some retailers also say it can be used to treat fatigue.

Also found in the bedroom was a box with the label "Coenzyme compositum" as well as syringes and needles. Steenkamp's mother, June, was in the Pretoria courtroom for a second time Monday but had left by the time van Staden was describing the photos being displayed.

McCoy, Terrence (19/03/2014). The final moments of Oscar Pistorius's girlfriend, *Washington Post*. [Mezcla matinal].

If only, the forensic expert said Wednesday morning, Reeva Steenkamp had fallen onto the floor after the first bullet struck, she might still be alive.

But the bullet broke her hip, and the blonde model fell onto a magazine rack. She raised her arms. But it was too late. Two of the next three bullets hit her, the last exiting her hand and hitting her in the head.

On the other side of the door, holding a handgun, was double amputee Oscar Pistorius, who once captivated international audiences with his Olympic exploits -- but today is charged with a crime that could send him to prison for 25 years, Steenkamp's murder.

His trial recessed Wednesday --until March 24 -- but not before police Captain Christiaan Mangena depicted Reeva Steenkamp's final moments in chilling detail, and it was revealed that Pistorius searched online for pornography at 6:30 p.m. the night of the killing.

Still, the trial offered several small victories for the Olympian. In a key corroboration of Pistorius's version of events of that night, Mangena surmised Pistorius was "most likely" not wearing artificial legs when he shot through his bathroom door.

Pistorius says the night he killed his girlfriend he was awakened out from a deep sleep. He heard an intruder lurking in his bathroom, he says, and feeling vulnerable without his prosthetic limbs shot through the door. Prosecutors allege he killed his girlfriend following a Valentine's Day argument.

Minutes before trial was adjourned, prosecutors introduced Pistorius's Internet search history. His iPad showed he had been looking at car sales and free pornography before he shot Steenkamp.

(21/03/2014). PISTORIUS SELLING HOUSE WHERE HE SHOT GIRLFRIEND, *The Daily Telegraph*, p. 20. [Noticias del mundo].

Oscar Pistorius is selling the house where he killed Reeva Steenkamp to raise money for his legal bills, the athlete's lawyer said yesterday. Pistorius said he "cannot contemplate ever returning to live there again", Brian Webber said.

The Paralympian admits shooting his girlfriend, but denies murder, and claims he thought she was an intruder. His lawyer said Pistorius needed to sell the house in Pretoria because his trial was expected to last longer than the threeweek period predicted. He valued the house at about £275,000 at his bail hearing last year. The South African's representatives say he has funded his own defence from the start. He has been living with an uncle since he was released on bail in February last year.

Smith, David (21/03/2014). Pistorius puts home on sale to pay trial costs, *The Guardian*, p. 28. [Internacional].

Oscar Pistorius plans to sell the 5m rand (£277,000) house where he shot dead his girlfriend to cover spiralling legal fees for his murder trial, his lawyer said yesterday. The Paralympian has not gone back to the house in a gated community in Pretoria since he killed Reeva Steenkamp in an upstairs bathroom last year.

"It has become necessary to sell Mr Pistorius's home to raise the necessary funds to cover his increasing legal costs," lawyer Brian Webber said. "This is due to the unexpected extension of the trial beyond the three-week period for which it was originally set down."

Pistorius, 27, has been funding his own defence, Webber said. "Due to the delay in finalising the trial, the decision to urgently dispose of his single biggest asset has had to be made. Mr Pistorius has never returned to his home in Silver Woods since the tragedy of 14 February 2013. Mr Pistorius cannot contemplate ever returning to live there again."

Pistorius denies the murder of Steenkamp, 29, a model and law graduate, saying he mistook her for a burglar. During the trial the court has seen photos of the inside of the house with its minimalist design of white walls, brown stone tiled floors and steel balustrades. It has also heard evidence from neighbours who included a radiologist, university academic and IT designer.

Pistorius's defence costs are estimated at 150,000 to 200,000 rand (£8,301 to £11,068) a day for at least three full-time lawyers in court, plus ballistics and forensics experts and a US crime scene reconstruction company. Defence counsel Barry Roux is rumoured to be earning around 50,000 rand (£2,767) a day. Prosecutors are expected to wrap up their case early next week.

Cowell, Alan (21/03/2014). Pistorius Plans to Sell His House to Cover Legal Costs, Lawyer Says, *The New York Times*, p. A6. [África].

Facing the need to raise money for legal fees as he stands trial for the murder of his girlfriend, Oscar Pistorius, the double-amputee track star, plans to sell the house where he admits shooting her, a lawyer said on his behalf on Thursday.

Mr. Pistorius, 27, has said he shot his girlfriend, Reeva Steenkamp, in a tragic error, mistaking her for an intruder locked inside a bathroom in his house in Pretoria, South Africa. But prosecutors have accused him of

premeditated murder, a crime that carries a minimum 25-year prison term on conviction in South Africa, which does not have the death penalty.

The hearings have been broadcast live around the world.

Brian Webber, the lawyer, said it had “become necessary” to sell the luxurious villa, located in a gated complex in Pretoria, the South African capital, because the trial was expected to last longer the three weeks initially scheduled.

Mr. Pistorius never returned to the house after the shooting in the early hours of Feb. 14, 2013, and “cannot contemplate ever returning to live there again,” Mr. Webber said. Free on bail, Mr. Pistorius has been living with relatives since the shooting.

News reports said the trial might be costing Mr. Pistorius about \$9,000 a day.

He had initially planned to keep the house sealed until the trial was over, but “he has been forced to revisit this decision,” Mr. Webber said in a statement which, the lawyer said, was issued to head off speculation in the media.

The trial opened on March 3. Since then, a replica of the cubicle where Ms. Steenkamp, 29, was killed has been erected in the courtroom, enabling forensic experts and other prosecution witnesses to show how they believe events unfolded.

Much testimony has revolved around the moment when Mr. Pistorius, who was born without fibula bones and whose legs were both amputated below the knee in infancy, opened fire and then smashed open the door with a cricket bat after realizing, by his account, that he had shot Ms. Steenkamp.

Prosecutors have said they expect to wrap up their case early next week after the trial resumes on Monday.

While Mr. Pistorius was a national hero for his track achievements at both the Olympic Games and Paralympic Games in London in 2012, the prosecution has sought to depict him as a quick-tempered man with a fascination for firearms and a history of handling them.

Laing, Aislinn (25/03/2014). My fears, by reeva I'm scared of you she told Pistorius; Oscar Pistorius weeps in court as the messages from Reeva Steenkamp, in which she said she was scared of him, were read out, *The Daily Telegraph*, pp. 1 y 17. [Portada y Noticias del mundo].

REEVA STEENKAMP, the South African model shot dead by Oscar Pistorius, sent a message to the athlete claiming she was “scared” of him less than a month before he killed her.

She complained that Pistorius repeatedly snapped at her, threw “tantrums” and was prone to jealousy, accusing her of flirting with a friend’s husband at a party and becoming angry when she referred to a former boyfriend.

In a message on Whatsapp – an instant messaging service – sent to his mobile phone a week before she died, Steenkamp, 29, wrote of how she was upset after he shouted at her in public at a sports awards ceremony.

“I can’t be attacked by outsiders for dating u AND be attacked by you, the one person I deserve protection from,” she said.

Steenkamp also told the Paralympic champion in a message in January that she had “fallen in love” with him and had been waiting for a good time to tell him.

The messages paint a picture of an intense and passionate relationship that was blighted by conflicts, seemingly created by Pistorius, 27.

They were read out in court on day 14 of his trial for the premeditated murder of Steenkamp, a law graduate and FHM model. He claims he shot at her four times through the locked lavatory door of his Pretoria home on Feb 14 last year believing she was an intruder. Prosecutors contend that he did so after the couple had a row.

Capt Francois Moller, the police expert who retrieved text messages from the couple’s iPhones, said he looked at more than 1,000 messages between them of which he estimated 90 per cent were “normal and loving conversations”.

As he heard their last communications read out in court, tears rolled down the sprinter’s cheeks. Just feet away, his victim’s mother, June Steenkamp, sat stoney-faced. Pistorius, the court heard, referred to his girlfriend in messages as “Angel” and she to him as “Ozzy” or “Baba”.

One exchange dealt with an incident in which Pistorius fired a gun accidentally in a crowded Johannesburg restaurant, with the athlete asking his girlfriend not to tell anyone it was him.

“Darren [Pistorius’s friend] told everyone it was his fault. I can’t afford for that to come out,” he wrote.

Steenkamp wrote several times of her frustration about the relationship being a “struggle”, and of trying to make Pistorius happy but not succeeding. “We are living in a double standard relationship where u can be mad about

how I deal with stuff when u are very quick to act cold and offish when you're unhappy," she wrote in one message on Jan 27.

She told the athlete: "You make me happy 90% of the time and I think we are amazing together."

But she also detailed how he picked on her "incessantly", telling her off for doing silly accents, chewing gum and touching his neck affectionately.

"I'm scared of u sometimes and how u snap at me and of how u will react to me," she wrote. "I am the girl who let go with u even when I was scared out of my mind to, I'm the girl who fell in love with u and wanted to tell u this weekend. But I'm also the girl that gets side stepped when you are in a s--t mood."

Pistorius replied that he didn't want "to have anything less than amazing for you and I... I'm sorry for the things I say without thinking and for taking offence to some of your actions".

Steenkamp concluded that she just wanted "to love and be loved" but that she was "certainly very unhappy and sad."

The case continues.

Steenkamp: There are a lot of things that could make us feel like s---. Pistorius: I'm just very honest.

Steenkamp: I won't always think before I say something, just appreciate I'm not a liar.

Pistorius: I know, it was just when you got back from Tropicana [a reality TV show filmed in Jamaica, in which Steenkamp took part] you made it seem like you smoked weed once. I don't know if you took other things.

Steenkamp: I'm sorry if it upset you, it wasn't my intention

Pistorius: I do appreciate it, I could never be with someone who was [a liar].

Steenkamp: Me neither.

Steenkamp: Today was one of my best friend's engagements and I wanted to stay longer. I was enjoying myself but it's over now. You have picked on me incessantly since you got back from CT [Cape Town] and I understand that you are sick but it's nasty. I was not flirting with anyone today. I feel sick that u suggested that and that u made a scene at the table and made us leave early. I'm terribly disappointed in how the day ended and how u left me. We are living in a double standard relationship where u can be mad about how I deal with stuff when u are very quick to act cold and offish when you're unhappy. Every 5 seconds I hear how u dated another chick ... yet you get upset if I tell ONE funny story with a long term boyfriend. I do everything to make u happy and to not say anything to rock the boat with u. You do everything to throw tantrums in front of people... I can't get that day back. I'm scared of u sometimes and how u snap at me and of how u will react to me. You make me happy 90% of the time and I think we are amazing together but I am not some other bitch you may know trying to kill your vibe. I am the girl who let go with u even when I was scared out of my mind to, I'm the girl who fell in love with u and wanted to tell u this weekend. But I'm also the girl that gets side stepped when you are in a s--- mood. When I feel you think u have me so why try anymore. I get snapped at and told my accents and voices are annoying. I touch your neck to show u I care you tell me to stop. Stop chewing gum. Do this don't do that. Your impression of something innocent blown out of proportion... f----- up a special day for me. I'm sorry if you truly felt I was hitting on my friend Sam's husband and I'm sorry that u think that little of me. From the outside I think it looks like we are a struggle and maybe that's what we are. I just want to love and be loved. Be happy and make someone SO happy. Maybe we can't do that for each other. Cos right now I know u aren't happy and I am certainly very unhappy and sad.

Pistorius: I want to talk to you, I want to sort this out. I don't want to have anything less than amazing for you and I'm sorry for the things I say without thinking and for taking offence to some of your actions. The fact that I'm tired and sick isn't an excuse. I was upset that you just left me after we got food to go talk to a guy and I was standing tight behind you watching you touch his arm and ignore me... when I left you just kept on chatting to him when clearly I was upset... When we left I was starving, the only food I'd had was a tiny wrap and everyone was leaving for lunch, I'm sorry I wanted to go but I was hungry and upset and although you knew it it wasn't like you came to chat to me when I left the table. I was upset when I left you cause I thought you were coming to me. I'm sorry I asked you to stop tapping my neck yesterday, I know you were just trying to show me love ... I had a mad headache and should've just spoken to you softly. I'm sorry for asking you not to put on an accent last night. Pretty much the same and I didn't have the energy.

Steenkamp: I like to believe that I make u proud when I attend these kinds of functions with u. I present myself well and can converse with others whilst u are off busy chatting to fans/friends. I also knew people there tonight and whilst u were having one or 2 pics taken I was saying goodbye to people in my industry... I completely understood your desperation to leave and thought I would be helping u by getting to the exit before u because I can't rush in the heels I was wearing. I thought it would make a difference in us getting out without u being

Apéndices

harassed. I didn't think you would criticize me for doing that especially not so loudly so that others could hear. I might... be all Tomboyish at times but I regard myself as a lady and I didn't feel like one tonight after the way u treated me when we left. I'm a person too and I appreciate that u invited me out tonight and I realise that u get harassed but I am trying my best to make u happy and I feel as tho u sometimes never are no matter the effort I put in. I can't be attacked by outsiders for dating u AND be attacked by you, the one person I deserve protection from.

Smith, David (25/03/2014). Pistorius 'scared' his girlfriend, murder trial hears, *The Guardian*, p. 17. [Internacional].

Oscar Pistorius's girlfriend told him "I'm scared of you sometimes," less than three weeks before he shot and killed her at his home, a court heard yesterday.

Reeva Steenkamp, a model and law graduate, complained to the Olympic and Paralympic sprinter that they were in "a double standard relationship" plagued by his jealous tantrums, according to messages extracted from her phone.

The high court in Pretoria, South Africa, sat in rapt silence as Steenkamp's words were heard in the case for the first time. Pistorius, who is accused of murdering the 29-year-old on Valentine's day last year, sobbed in the dock as the couple's tempestuous romance was exposed to his family and Steenkamp's mother and friends.

"You have picked on me excessively ... I do everything to make you happy and you do everything to throw tantrums," said a WhatsApp message sent by Steenkamp to Pistorius on 27 January 2013. "I'm scared of you sometimes and how you snap at me and of how you will react to me.

"You make me happy 90% of the time and I think we are amazing together ... but I am not some other bitch ... trying to kill your vibe ... I'm the girl who fell in love with you but I'm also the girl who gets side-stepped when you are in a shit mood ... I get snapped at and told my accent and voices are annoying."

The messages were read out to court by police mobile phone expert Francois Moller on day 14 of the high-profile trial. Pistorius denies murder, claiming he shot four times through a locked toilet door because he thought he heard an intruder.

The exchanges revealed Steenkamp disliked Pistorius's jealousy: "We are living in a double standard relationship. Every five seconds I hear about how you dated another chick. You really have dated a lot of people yet you get upset if I mention one funny story with a long-term boyfriend."

In one incident, Steenkamp was upset about being forced to leave a friend's engagement party prematurely. "I was not flirting with anyone today. I feel sick that you suggested it ... I am terribly disappointed how the day ended."

Pistorius wrote back: "I want to talk to you. I want to sort this out. I don't want to have anything less than amazing for you and I'm sorry for the things I saw without thinking and for taking offence to some of your actions."

He added: "I was upset that you just left me after we got food to go talk to a guy and I was standing right behind you watching you touch his arm and ignore me, and when I spoke up you introduced me which you could've done but when I left you just kept on chatting to him when clearly I was upset."

Despite the evidence of a volatile relationship, Moller said: "Ninety percent [of all the messages] were normal conversations and loving conversations."

Moller said he had been able to extract some 35,654 pages' worth of messages from Steenkamp's phone. The evidence was hailed as unprecedented in South African legal history.

Earlier yesterday, a neighbour of Pistorius testified that she heard gunshots, the "terrified" screams of a woman and then a second set of gunshots on the night of the shooting. Anette Stipp's testimony matched some of the evidence given by other witnesses earlier in the trial.

The case continues.

The Associated press (25/03/2014). South Africa: Pistorius Trial Hears Texts, *The New York Times*, p. A6. [Informe mundial, África].

Oscar Pistorius, the South African double-amputee athlete, and his girlfriend argued fiercely in the weeks before he killed her last year, and she told him that she was **sometimes scared by his temper**, according to text messages revealed at his murder trial on Monday. "I'm scared of u sometimes and how u snap at me and of how u will react to me," Mr. Pistorius's girlfriend, Reeva Steenkamp, wrote in one text to him that was read in court by a police officer, Capt. Francois Moller. Captain Moller said that he obtained more than 1,000 exchanges with

Mr. Pistorius from Ms. Steenkamp's phone. About 90 percent of the messages were normal and affectionate exchanges, he said.

Laing, Aislinn (26/03/2014). I'M HAVING A TOUGH TIME, SAYS PISTORIUS, *The Daily Telegraph*, p. 15. [Noticias del mundo].

I'm having a tough time, says Pistorius

OSCAR PISTORIUS told yesterday how he was experiencing a "tough time" as the prosecution closed its case against him and the defence prepared to call him to the witness box to answer the charge that he murdered his girlfriend Reeva Steenkamp.

The Paralympic sprinter, who denies murder, is expected to give evidence on Friday. Asked by *The Daily Telegraph* after court adjourned yesterday if he wanted to take the stand, the athlete wavered before saying: "It's a tough time."

Asked how he felt about the prosecution case that has been presented against him for the premeditated murder of Miss Steenkamp, 29, he said: "We've got a lot ahead of us." On Monday, the court heard details of arguments the couple had via messages on their mobile phones. Yesterday, Barry Roux, Mr Pistorius' barrister, pointed to other messages showing them to be a young couple deeply in love.

In one, Miss Steenkamp told Mr Pistorius: "We are important to me. Truth is, I miss you every second, every hour, every day." He told her: "I miss you more than you do me." The case continues.

Smith, David (26/03/2014). Prosecution closes case in Pistorius murder trial, *The Guardian*, p. 22. [Internacional].

The prosecution closed its case against Oscar Pistorius yesterday, but it remains uncertain when the athlete will give evidence in his own defence.

"That is the state's case," the lead prosecutor Gerrie Nel told the court, having called 20 witnesses from an original list of 107 to support the state's argument that the Paralympic sprinter deliberately killed his girlfriend Reeva Steenkamp.

The defence then called an adjournment and declined to comment on whether Pistorius would be first to testify when the trial resumes on Friday. Asked by journalists whether he was prepared, a tired-looking Pistorius replied: "It's a tough time."

Legal experts say it is not compulsory for the accused to testify first but generally preferable as a show of confidence and to ensure he is not contradicted. The prosecution will not set out its final argument until the end of the trial, but the thread running through their case was that Pistorius and Steenkamp argued and that several neighbours heard terrified screams and gunshots.

Asked by the *Guardian* how he felt about the case built by the state over the past three and a half weeks, Pistorius paused for a long time, then said softly: "We've got a lot of stuff ahead of us."

Pistorius claims he shot four times through a locked toilet door after mistaking Steenkamp for an intruder.

Lyall, Sarah (26/03/2014). Prosecution Rests Case in Pistorius Murder Trial, *The New York Times*, p. A9. [Africa].

JOHANNESBURG — The prosecution rested its case in the Oscar Pistorius murder trial on Tuesday, after three weeks of testimony in which it sought to portray Mr. Pistorius as a spoiled, angry and jealous man whose charming public facade hid a deep and ultimately murderous rage.

Mr. Pistorius, whose charismatic success as a sprinter on prosthetic legs made him an international sports star, is accused of killing his girlfriend, Reeva Steenkamp, at his house in the middle of the night on Valentine's Day 2013.

Pleading not guilty, Mr. Pistorius says the shooting was a horrible accident in which he mistook Ms. Steenkamp, 29, a law graduate and reality television star, for an intruder. But the prosecution has chipped away at that version of events and at the carefully constructed image of Mr. Pistorius.

Most recently, it introduced into evidence text messages between Mr. Pistorius and Ms. Steenkamp designed to bolster its case that the couple had a volatile relationship in which Mr. Pistorius was irrationally jealous and easily driven to anger.

At one point, for instance, Ms. Steenkamp told Mr. Pistorius in a text message that his behavior at an engagement party for a friend of hers — in which he accused her of flirting with another man and demanded that they leave early — had been perplexing and upsetting. She also accused him of micromanaging her behavior, criticizing her and holding her to a double standard in which he could talk about past romances but she could not.

And, she said, he became enraged at the slightest provocation.

"I'm scared of you sometimes and how you snap at me and how you react to me," she said in one message, sent less than three weeks before he killed her. "I do everything to make you happy, and you do everything to throw tantrums."

Mr. Pistorius apologized but added, "I was upset that you just left me after we got food to go talk to a guy and I was standing right behind you watching you touch his arm and ignore me."

But in cross-examining the witness, a police cellphone analyst, the defense established that of more than 1,000 text messages between the couple, only four had been negative, and that many had been extremely warm and affectionate.

The couple had been dating for only a few months when Mr. Pistorius shot Ms. Steenkamp through the locked bathroom door of his house in a luxury gated development. Witnesses for the prosecution described in graphic detail how Ms. Steenkamp was struck by four bullets in the bathroom, her arms crossed over her head in a futile effort to protect herself.

During much of the proceedings, Mr. Pistorius has been unable to maintain his composure, burying his head in his hands, sticking his fingers in his ears to drown out distressing testimony and often erupting into racking sobs. While listening to testimony that described Ms. Steenkamp's injuries, he vomited repeatedly into a bucket the court provided for him.

The court has heard from a former girlfriend who said that she, too, had been a target of Mr. Pistorius's jealous rages and that they broke up after he cheated on her with Ms. Steenkamp. It has heard from other witnesses detailing instances in which Mr. Pistorius was said to have fired guns — once by mistake as a gun was passed to him under a table in a crowded restaurant, another time out of the roof of his car in a fit of anger after being stopped by a police officer.

And it has heard from neighbors of Mr. Pistorius who say they heard a woman screaming around the time they heard gunshots coming from his house the night Ms. Steenkamp was killed.

The case has wrecked the career of Mr. Pistorius, whose legs were amputated below the knee and who earned his admiring Blade Runner nickname because of the flexible, sickle-shaped carbon-fiber prosthetic legs on which he runs. It has also riveted South Africa, attracting huge media attention and even inspiring a 24-hour cable channel devoted exclusively to the case. As is customary in South African law, there is no jury. The verdict will be determined by a judge aided by two officials known as assessors.

The defense has asked for several days to prepare itself, and will begin its own case on Friday — possibly with Mr. Pistorius taking the stand.

If convicted, he faces a minimum of 25 years in prison.

Terrence, McCoy (26/03/2014). The messages of love and anger Oscar Pistorius sent his girlfriend, *Washington Post*. [Mezcla matinal].

The lovers' intense and consuming relationship, which ranged from tenderness to jealousy to fear, was again exposed on Tuesday as prosecutors delved deeper into the voluminous text message traffic between Oscar Pistorius and the girlfriend he killed, Reeva Steenkamp. Double-amputee Pistorius, who once thrilled his nation with his Olympic exploits, claims he awoke in the middle of the night and, under the assumption an intruder had broken into his house, shot into his bathroom through the wooden door.

Weeks before Reeva Steenkamp's death, she asked Oscar Pistorius if he wanted her to wear the leopardskin dress. "Ja," he wrote to her. "I love that and you look amazing in it."

The lovers' intense and consuming relationship, which ranged from tenderness to jealousy to fear, was again exposed on Tuesday as prosecutors delved deeper into the voluminous text message traffic between Oscar Pistorius and the girlfriend he killed, Reeva Steenkamp.

Pistorius shot Steenkamp multiple times on Valentine's Day night. Double-amputee Pistorius, who once thrilled his nation with his Olympic exploits, claims he awoke in the middle of the night and, under the assumption an intruder had broken into his house, shot into his bathroom through the wooden door. South Africa's prosecution disputes that, asserting he knowingly killed his girlfriend following a terrible argument.

In the weeks before that night, the couple called each other "Boo," "Baby," and "Baba." Pistorius called Steenkamp "my angel," asking her whether she was "safe."

On other occasions, Steenkamp worried that she would "cramp" Pistorius's "style." She told him: "Let me know when you want some Oscar time."

He told her he "loves" sleeping next to her.

But such moments of affection represent a sharp departure from Monday's revelations, which included times when Steenkamp expressed terror. "I'm scared of you sometimes and how u snap at me and how you will react to me," she wrote him on Jan. 27. "You make me happy 90 percent of the time and I think we are amazing together, but I am not some other b*tch you may know trying to kill your vibe ... I'm the girl that gets sidestepped when you are in a s**t mood."

Here's the full extent of those conversations. In the following, "OP" represents Oscar Pistorius, and "RS" represents Reeve Steenkamp.

Jan. 11, 2013:

OP to RS: Angel please don't say a thing to anyone. Darren told everyone it was his fault. I can't afford for that to come out. The guys promised not to say a thing.

RS to OP: But thank u for telling me I appreciate it x Jan. 19, 2013: [SEP] RS to OP: Baba [SEP] OP to RS: Yes.

RS to OP: There are a lot of things that could make us both feel like s**t. [SEP] RS to OP: I'm just very honest [SEP] RS

to OP: I won't always think before I say something just appreciate that I'm not a liar.

OP to RS: I know. It was just when you got back from tropica you made it sound like you had only smoked weed once and then last night that came out. I don't know how many times you took or if you took other things or what you did when you were on them

RS to OP: I'm sorry if it upset you it wasn't my intention [SEP] OP to RS: I do appreciate it. could never be with someone that was RS to OP: Me neither

RS to OP: It's like I see rabbit things in your house and when we go places you take pics of them everywhere. For me I'm thinking who do you have that connection with? And the same things will play on your mind. At the end of the day this is now not then

RS to OP: I wasn't a stripper or a ho [SEP] RS to OP: I certainly have never been a prude and I've had fun but all innocent and without harmful repercussions. Jan. 27, 2013:

RS to OP: I'm not 100% sure why I'm sitting down to type you a message first but perhaps it says a lot about what's going on here. Today was one of my best friend's engagements and I wanted to stay longer I was enjoying myself but it's over now. You have picked on me incessantly since you got back from CT (Cape Town) and I understand that you are sick but it's nasty. Yesterday wasn't nice for either of us but we managed to pull through and communicate well enough to show our care for each other is greater than the drama that attacked us. I was not flirting with anyone today. I feel sick that you suggested that and that you made a scene at the table and made us leave early.

I'm terribly disappointed in how the day ended and how you left me. We are living in a double standard relationship where you can be mad about how I deal with stuff when you are very quick to act cold and offish when you're unhappy. Every 5 seconds I hear how you dated another chick. You really have dated a lot of people yet you get upset if I mention ONE funny story with a long term boyfriend. I do everything to make you happy and to not say anything to rock the boat with u. You do everything to throw tantrums in front of people. I have been upset by you for 2 days now. I'm so upset I left Darren's party early. SO upset. I can't get that day back. I'm scared of you sometimes and how u snap at me and of how you will react to me.

You make me happy 90% of the time and I think we are amazing together but I am not some other bitch you may know trying to kill your vibe. I am the girl who let go with u even when I was scared out of my mind to. I'm the girl who fell in love with u and wanted to tell u this weekend. But I'm also the girl that gets sidestepped when you are in a s**t mood. When I feel you think u have me so why try anymore. I get snapped at and told my accents and voices are annoying. I touch your neck to show u I care and you tell me to stop. Stop chewing gum. Do this don't do that. You don't want to hear stuff cut me off. Your endorsements your reputation your impression of someone innocent blown out of proportion and f**ed up a special day for me. I'm sorry if you truly felt I was hitting on my friend Sams husband and I'm sorry that u think that little of me. From the outside I think it looks like we are a struggle and maybe that's what we are. I just want to love and be loved. Be happy and make someone SO happy. Maybe we can't do that for each other. Cos right now I know u aren't happy and I am certainly very unhappy and sad.

OP to RS: Please let me know when I can call you RS to OP: I'm here

OP to RS: I want to talk to you. I want to sort this out. I don't want to have anything less than amazing for you and I. I am sorry for the things I say without thinking and for taking offense to some of your actions. The fact that I'm tired and sick isn't an excuse. I was upset that you just left me after we got food to go talk to a guy and I was standing right behind you watching you touch his arm and ignore me. And when I spoke up you introduced

me which you could've done but when I left you just kept on chatting to him when clearly I was upset. I asked Martin to put on that Kendrick Lamar album in the car and don't know it.

Granted that it was a s**t song but you should've just lent forward and whispered in my ear to change it seeing as I had to drive to pick up your friend. I was 30 minutes late and I know you don't like it when I drive fast but then you could've asked Gina to drive herself so that we wouldn't have to. When we left I was starving the only good I had had was a tiny wrap and everyone was leaving for lunch. I'm sorry I wanted to go but I was hungry and upset and although you knew it, it wasn't like you came to chat to me when I left the table. I was upset when I left you cos I thought you were coming to me. I'm sorry I asked you to stop tapping my neck yesterday, I know you were just trying to show me love. I had a mad headache and should've just spoken to you softly. In sorry for asking you not to put on an accent last night pretty much the same and didn't have the energy.

Feb. 8, 2013

RS to OP: I like to believe that I made you proud when I attend these kind of functions with you. I present myself well and can converse with others while you are off busy chatting to fans and friends. I also knew people there tonight and whilst you were having one or two pics taken I was saying goodbye to the people in my industry and Fitz wanted a photo with me. I was just being cordial by saying goodbye whilst you were busy. I completely understood your desperation to leave and thought I would be helping you by getting to the exit before you because I can't rush on the heels I was wearing.

I thought it would make a difference in us getting out without you getting harassed anymore. I didn't think you would criticize me for doing that especially not so loudly so that others could hear. I might joke around and be all Tom boyish at times but I regard myself as a lady and I didn't feel like one tonight after the way you treated me when we left. I'm a person too and I appreciate that you invited me out tonight and I realize that you get harassed but I am trying my best to make you happy and I feel as though you sometimes never are, no matter the effort I put in. I can't be attacked by outsiders for dating you and be attacked by you -- the one person I deserve protection from.

Terrence, McCoy (7/04/2014). Oscar Pistorius takes the stand: 'I was simply trying to protect Reeva.', *Washington Post*. [Mezcla matinal].

Pistorius, who pleaded not guilty last month, claims he thought an intruder had broken into his Pretoria mansion and, feeling vulnerable without his prosthetic legs, he fired his 9mm pistol to protect himself. The state has called several witnesses who say they heard shouting the night Steenkamp was killed before the gunshots, impugning Pistorius's claim that yelling had only occurred after he'd realized Steenkamp was dead.

By almost any measure, Oscar Pistorius is a monument to man's capacity to overcome adversity. In 1986, he was born in Johannesburg without fibulas in both legs. Eleven months later, both were amputated. But rather than destroy his sense of self-worth, his amputations defined it. Disability forged confidence. Shortcoming fueled strength.

In 2007, five years before he became the first double-amputee to compete in the Olympics, he told the Telegraph, "You're not disabled by the disabilities you have; you're [enabled] by the abilities you have."

But Pistorius has never faced a challenge like this. More than one year after he blasted four bullets through his bathroom door, killing his girlfriend, model Reeva Steenkamp, Pistorius explained what had occurred that night. After weeping and retching during a pathologist's testimony earlier in the morning, Pistorius first apologized to the family of Steenkamp. "I would like to take this opportunity to apologize to Mr. and Mrs. Steenkamp, to Reeva's family," said Pistorius, who said he's taking anti-depressants and sleeping pills. "To those of you who knew her who are in court today."

Pistorius, who referred to himself as "charitable," detailed the depression that has swallowed him. He has nightmares. He can't sleep, nor does he want to. When he wakes, he smells his dead girlfriend's blood. He's haunted.

"There hasn't been a moment I haven't thought about this tragedy," he said, his voice laden with emotion. "I was simply trying to protect Reeva. I can promise you when she went to bed that night she felt loved. I've tried to put my feelings in words to you several times, but no words ever sufficed."

Pistorius, who pleaded not guilty last month, claims he thought an intruder had broken into his Pretoria mansion and, feeling vulnerable without his prosthetic legs, he fired his 9mm pistol to protect himself. Prosecutors, meanwhile, allege Pistorius murdered Steenkamp -- who once told him, "I'm scared of you sometimes" -- after a loud argument escalated into violence.

Monday marked the first time the former Olympian has told his story under the risk of cross-examination. And now, after weeks of trial, analysts say the outcome rides on whether Pistorius's testimony will survive scrutiny. "He can't ignore it," Marius du Toit, a South Africa criminal defense lawyer, told the Associated Press. "He has to get into the box and confirm his version and be open to cross-examination. And this matter is going to stand or fall with that."

Pistorius's version of events has repeatedly been cast into doubt over weeks of trial. The state has called several witnesses who say they heard shouting the night Steenkamp was killed before the gunshots, impugning Pistorius's claim that yelling had only occurred after he'd realized Steenkamp was dead.

Clearly nervous and emotional when he first took the stand, Pistorius calmed as he elaborated on his childhood. He said his mother lent him the courage to overcome his disability, that she hadn't wanted him to be different from other children. "If I fell, she told me to get up myself," he said. "She treated me the same as my brother and sister."

Though "it was difficult to adapt" as a child, he said "people's perceptions of me changed because they saw how I perceived myself."

Guns entered his life early. He said his mother was frightened. His father was often away, and he claimed they didn't live in a nice area. His mother kept a pistol at home, the athlete added.

Her death had been "unexpected." "My brother and I didn't know she was sick. By the time [we heard], she was already in a coma."

Laing, Aislinn (8/04/2014). I WAKE SMELLING REEVA'S BLOOD, SAYS PISTORIUS, *The Daily Telegraph*, p. 15. [Noticias del mundo].

OSCAR PISTORIUS fears going to sleep because he has nightmares and wakes to smell the blood of Reeva Steenkamp, the girlfriend he shot dead, he told a court yesterday.

OSCAR PISTORIUS IN COURT YESTERDAY. HE MADE AN EMOTIONAL APOLOGY TO THE STEENKAMP FAMILY AFTER SHOOTING HIS MODEL GIRLFRIEND REEVA. HIS SISTER AIMEE WAS IN TEARS BUT JUNE STEENKAMP, REEVA'S MOTHER, SAT STONY-FACED. PISTORIUS LATER TOLD OF HIS LOVE FOR REEVA.

The 27-year-old Paralympic athlete, who is accused of murdering the model, wept and stammered as he took to the witness box for the climax of his trial in Pretoria high court.

He told how he took medication to cope with the nightmares. After one dream, he climbed into a cupboard and phoned his younger sister to comfort him, he told Judge Thokozile Masipa. Pistorius also turned to Miss Steenkamp's mother June in the public gallery and apologised for the first time for the "pain and emptiness" he had caused them.

Mrs Steenkamp sat stony-faced as he told her in a high tremulous voice that her family was the "first thing" he thought about and prayed for each morning.

He said he wanted her to know that her daughter "felt loved" before she died at his hands in the early hours of St Valentine's Day last year.

The opening of his case came after 15 days of prosecution evidence in which neighbours told how they heard an argument and a woman screaming before the fatal shots were fired. Pistorius maintains that he shot four times through a locked lavatory door at his home outside Pretoria thinking an intruder was inside.

After taking the oath, Pistorius, prompted by his barrister, Barry Roux, made an emotional address to the Steenkamps. "There hasn't been a moment since this tragedy that I haven't thought about your family," he said. "I wake up and you're the first people I think of, the first people I pray for. I can't imagine the pain and sorrow, the emptiness that I've caused you."

After asking the Steenkamp family for forgiveness, Pistorius claimed that he was simply "trying to protect Reeva".

However, Mrs Steenkamp looked furious as he described his trouble sleeping. "I have terrible nightmares about things that happened that night where I wake up and I can smell the blood," he said.

"If I hear a noise, I wake up just in a complete state of terror to a point that I'd rather not sleep than fall asleep and wake up like that."

Pistorius described how he was born without leg bones below the knee and had both limbs amputated as an infant.

With the help of his "loving and caring" mother, he learnt to see himself as equal to his peers and grew to love sport. His parents separated when he was six, he said, and he rarely saw his father. His mother died of an adverse

Apéndices

reaction to medication when he was 15. He described his international athletics career as a “blessing” but said it made it hard for him to maintain relationships with friends and family.

He said that his family were conscious about crime. They lived in a rough suburb and were broken into several times.

“My mother had a lot of security concerns,” he said. “She kept her firearm under her bed, under her pillow. She would often get scared at night and call the police.”

He said he had been burgled and followed home several times, and was once shot at on the motorway. His family and friends had suffered carjackings, robberies and violence, he added. Pistorius’s composure cracked again as he talked about buying a house in Johannesburg to live with Miss Steenkamp.

He said religion had got him through the past year and his girlfriend had shared his belief. “Reeva was a very strong Christian,” he said. “She would pray for me every night.”

“Did you sleep last night?” Barry Roux asked him. Pistorius shook his head, saying: “The weight of this is extremely overbearing. It’s a lot to think about.”

Judge Masipa agreed to an early adjournment, telling Mr Roux: “He looks exhausted. He sounds exhausted.” The case continues.

Smith, David (08/04/2014). Tears and apology as Pistorius takes stand, *The Guardian*, p. 15. [Internacional].

Paralympian says sorry to Steenkamp’s mother ‘I can’t imagine the sorrow and pain I’ve caused you’

He did not look at the lawyers, the sea of faces in the public gallery or the redrobed judge who will decide his guilt. When Oscar Pistorius got the chance to explain himself in person after nearly 14 months of silence, he turned to address the woman whose daughter he killed.

The Paralympian’s voice quivered, cracked and trailed off as he offered a very public apology to his girlfriend Reeva Steenkamp’s mother. But if Pistorius, who went on to tell the court about his religious faith, was making a plea for absolution, it did not appear to move June Steenkamp, who remained impassive.

This intense, extraordinary moment between two people who had never met before the murder trial came yesterday as the defence opened its case at the high court in Pretoria, South Africa. Pistorius admits shooting Steenkamp through a toilet door on Valentine’s Day last year but insists he mistook her for an intruder.

“My lady, may I please start my evidence by tendering an apology,” the 27-year-old, standing in the witness box, asked judge Thokozile Masipa in a tremulous, almost boyish voice that was barely audible. “I would like to take this opportunity to apologise to Mr and Mrs Steenkamp, to Reeva’s family, to those of you who knew her who are here today.”

Masipa intervened tenderly: “Mr Pistorius, I don’t like doing this to you but I can hardly hear you.” Pistorius responded softly: “I beg your pardon, my lady, I’ll speak up. I’d like to apologise and say that there’s not a moment and there hasn’t been a moment since this tragedy happened that I haven’t thought about your family. I wake up every morning and you’re the first people I think of, the first people I pray for. I can’t imagine the pain and the sorrow and the emptiness that I’ve caused you and your family.”

Fighting back tears, he continued: “I was simply trying to protect Reeva. I can promise that when she went to bed that night she felt loved. I’ve tried to put my words on paper many, many times to write to you but no words will ever suffice.”

It was, legal experts said, a highly unusual move. As Pistorius struggled to get out the words there was a tense silence in the courtroom except for the ripple of typing on journalists’ laptops. His sister Aimee looked distraught, her eyes filled with tears.

June Steenkamp has previously criticised Pistorius for failing to acknowledge her on the first day of the trial and seemed unmoved by his appeal. A source close to her said: “He did say through his lawyer that he was going to apologise so she knew it was coming. She steeled herself but it was tough on her: I could see she was stressed out. It’s amazing how she holds it together and shows no emotion.”

It was hard to reconcile Pistorius’s despondent figure with the “blade runner” who thrilled stadiums around the world and became the first amputee to run in the Olympics.

Pistorius described the devastating effect the shooting has had on his life. He said he had been on anti-depressants and sleeping pills because of his disturbed state of mind.

“I’m scared to sleep,” he said. “I have terrible nightmares about things that happened that night. I can smell blood. I wake up to being terrified.”

Gulping for air and struggling to speak, he said he continues to live in fear of intruders: “I can’t remember if it was towards the end of last year or the beginning of this year, I woke up in a panic. I’m blessed that my sister

stays on the same property as I do, so I can phone her in the middle of the night which I often do to come and sit by me.

“Obviously I never want to handle a firearm again or be around firearms, so I’ve got a security guard that stands outside my front door at night. But I woke up and I was terrified and I for some reason couldn’t calm myself down, so I climbed into the cupboard and phoned my sister to sit with me for a while, which she did.”

Earlier in the day Pistorius had vomited as a pathologist described Steenkamp’s fatal injuries. But under gentle questioning from the defence, he gained composure as he talked about his early life, his disability, the influence of his mother and her unexpected death, his athletics career, his work for a charity helping victims of landmines and a boating accident that could have killed him.

The case resumes today.

Lyall, Sarah (08/04/2014). Apologetic and Sobbing, Pistorius Testifies He Killed His Girlfriend by Mistake, *The New York Times*, p. A4. [África]

PRETORIA, South Africa — Tearful, tremulous, speaking so softly that he was nearly inaudible at times, the Paralympic athlete Oscar Pistorius took the stand in his murder trial on Monday, maintaining that he shot and killed his girlfriend, Reeva Steenkamp, last year because of a tragic mistake.

He began with an apology to Ms. Steenkamp’s relatives, who sat grim and stone-faced in the courtroom here.

“There hasn’t been a moment since this tragedy happened that I haven’t thought about your family,” Mr. Pistorius said, his voice shaking. Pausing as he tried to keep his composure, he went on, “I can’t imagine the pain and the sorrow and the loss I caused your family.”

Mr. Pistorius, 27, says he shot Ms. Steenkamp four times through a locked bathroom door in his house early in the morning of Feb. 14, 2013, because he believed that she was still in bed and that an intruder had broken in. He has yet to testify about exactly what happened — that account should come when he takes the stand again on Tuesday — but he did offer a rationale of sorts to the Steenkamps.

“I was simply trying to protect Reeva,” he said.

Mr. Pistorius faces 25 years in prison if convicted on the most serious of the charges he faces, premeditated murder.

Through gentle questioning of his shaky and seemingly fragile client, who has spent much of the trial with his head buried in his hands, crying and occasionally vomiting, Mr. Pistorius’s lawyer, Barry Roux, laid the groundwork for what is likely to be his case over the next few weeks.

He established, for instance, that in a country troubled by crime, Mr. Pistorius had often been affected by violent attacks, with family members and friends experiencing numerous break-ins and carjackings. He established that Mr. Pistorius’s mother had kept a gun under her bed, that Mr. Pistorius himself had been followed home and threatened, that criminals had broken into the houses of neighbors in his fenced-in, security-patrolled development in Pretoria, and that he had intervened twice during crimes — once when two men were attacking a woman, and once when several men were beating a taxi driver.

All those things are meant to speak to Mr. Pistorius’s outlook: constantly mindful of crime, worried about intruders, and ready to go on the offensive at a sign of a threat.

Mr. Pistorius also testified about how, as a double amputee with prosthetic legs below both knees, he feels vulnerable and unsteady on his stumps, as he calls them. “I don’t have balance,” he said. “I have very limited mobility.” He keeps his prostheses by his bed when he goes to sleep, he explained, and puts them on as soon as he wakes up. The defense contends that Mr. Pistorius was not wearing his prostheses when he fired the shots at Ms. Steenkamp, perhaps adding to his feeling of panic that night.

Mr. Roux also led Mr. Pistorius through a discussion of his current state of mind: nervous, distracted, distraught, sleepless for days at a time.

Since the shooting, Mr. Pistorius said, he has been taking various combinations of antidepressants and sleeping pills. “I have terrible nightmares about the things that happened that night,” he said, adding that he wakes up to the vivid smell of “all that blood.”

“I wake up in a complete state of terror, to a point where I’d rather not sleep than fall asleep and wake up like that,” he said.

Mr. Pistorius is free on bail, and he has been living on the estate of his uncle, a successful real estate developer. But he said he finds his nights excruciating, some more so than others, and he often telephones his sister for help.

Apéndices

On one occasion, "I woke up and I was terrified, and for some reason I couldn't calm myself down, so I climbed into the cupboard," he said, referring to the closet, "and got my sister to come and sit by me for a while."

Mr. Pistorius, the world's most famous disabled athlete, is considered a national hero in South Africa for his speed and grace competing against able-bodied athletes as well as other Paralympians. He and Ms. Steenkamp, a model, law graduate and aspiring reality television star, were fixtures in Johannesburg's celebrity scene, and Mr. Pistorius spoke on Monday of his love for her.

"I was taken aback, bowled over by how much I felt for her," he said, so much so that he decided early in 2013 to move to Johannesburg to be closer to her. Eager to sell his house in Pretoria, he hired a contractor to spruce it up and make repairs. The work included fixing a broken window that, on the night Ms. Steenkamp died, had a ladder propped outside it, in anticipation of the workmen's arrival. The defense hopes that that fact, too, will go toward presenting a plausible case that Mr. Pistorius believed that someone had broken into his house.

The prosecution has sought to present Mr. Pistorius as irascible, possessive and trigger-happy. But on Monday he just looked shattered and overwhelmed.

After several hours of questioning, Mr. Pistorius said he had not slept on Sunday night, his mind racing and full of worry. "I'm just really tired at the moment," he said. "The weight of this is extremely overbearing."

Mr. Roux asked the judge for permission to end the day of testimony early, at just before 2 p.m. The prosecutor, Gerrie Nel, who is expected to cross-examine Mr. Pistorius aggressively when the time comes, said he would agree as long as the request did not become "a daily occurrence."

"Well, he does look exhausted," said the judge, Thokozile Masipa. She adjourned the court for the day and ordered everyone to return at 9:30 a.m. Tuesday.

Alan Cowell contributed reporting from London.

McCoy, Terrence (8/04/2014). Oscar Pistorius: "I wasn't kind to her like I should have been.", *Washington Post*. [Mezcla matinal]

The day after Oscar Pistorius described for the first time how he killed his model girlfriend -- and that he can still smell her blood -- the Blade Runner elaborated further on the troubled and chaotic relationship he shared with Reeve Steenkamp.

The day after Oscar Pistorius described for the first time how he killed his model girlfriend -- and that he can still smell her blood -- the Blade Runner elaborated further on the troubled and chaotic relationship he shared with Reeve Steenkamp.

It was in January, weeks before Pistorius discharged his 9mm four times through his bathroom door and killed Steenkamp, when their relationship entered full bloom. Both of them were coming out of "abusive" relationships. They had a trip planned for Brazil. They'd even begun shopping for items for a Johannesburg home Pistorius had planned to buy.

"That's when I would say our relationship really got going," said the Olympian, who once dazzled South Africa with his athletic exploits but today faces 25 years in prison. "I was very keen on Reeve," he continued. "I think if anything I was maybe more into her than she was at times with me. And I let her just take her space. I was just besotted with her."

But as quickly as it got going, it ended -- in the most horrific of fashions. On Valentine's Day of last year, Oscar Pistorius, the first double-amputee to compete in the Olympics, claims he was awakened in the middle of the night. He asserts he didn't have his prosthetic limbs on. He felt scared, vulnerable. He says he thought there was an intruder in the house, and acted to protect himself.

Lies, prosecutors say. The state alleges Pistorius, a man of combustible temperament who friends say is a gun nut, had shot and killed his girlfriend after an argument inside his Pretoria mansion. Prosecutors have called several neighbors throughout the weeks of trial who have sworn they heard shouting that night before gunshots. If true, those recollections refute Pistorius's claims that shouting had only occurred after he realized he'd killed Steenkamp -- a key distinction.

Now, legal analysts contend Pistorius's story hinges on how well his testimony withholds the scrutiny of cross examination.

Several times on Tuesday, Pistorius's voice failed him. The athlete, who has vomited twice during his trial and retched on Monday, again wept as the voluminous text messages between Steenkamp and Pistorius unfurled. His voice notably cracked as he read one of Steenkamp's messages: "I am the girl who let go with u even when I was scared out of my mind to," Steenkamp's message said. "I'm the girl who fell in love with u and wanted to tell u this weekend."

Other messages between the pair weren't nearly as benign. "I'm scared of you sometimes and how u snap at me and of how you will react to me," she wrote him. "You make me happy 90% of the time and I think we are amazing together but I am not some other b*tch you may know trying to kill your vibe."

Pistorius explained: "We were in a bad day in our relationship... I wasn't kind to her like I should have been." He said his strict diet and brutal training sessions had put him in a foul mood.

He said his workouts also precipitated another argument. He had wanted to go home and prepare for his workout, but she stuck around a party longer than he wanted, and they argued on the way to the car.

But his messages also show affection because, he said, "I care[d] about her." He said she understood the demands of his training and diets better than most. "She really did get the way I needed to live my life," he said.

Despite the passion Pistorius claims they shared, the pair never said they loved each other in additional text messages shared on Tuesday.

"I like you," she once told him.

Eight seconds later, Pistorius, who claimed he once set out roses and chocolates for her at his house, responded: "I like you too!!!"

"I only have eyes for you," she cooed.

Laing, Aislinn (09/04/2014). PISTORIUS COLLAPSES HOWLING IN THE DOCK AFTER DESCRIBING THE 'MOMENT EVERYTHING CHANGED', *The Daily Telegraph*, p. 13. [Noticias del mundo].

THE SHUDDERING howls of the defendant were the only sounds to pierce the air as the court looked on in silence.

Oscar Pistorius sat hunched and gasping in the witness box. His sister Aimee and brother Carl clambered over the wooden benches to embrace him. Beside them, his psychologist clutched at the Paralympic athlete's arm.

Minutes earlier, Pistorius had described "the moment everything changed" when he mistook his girlfriend Reeva Steenkamp for an intruder and fired at her four times through a locked lavatory door at his Pretoria home on St Valentine's Day last year.

Prompted by his barrister, the 27-yearold athlete told how, on realising his mistake, he tried to kick down the door, shouted for help, cried out for Steenkamp and prayed out loud before breaking it open with a cricket bat to find his bloodsoaked girlfriend inside.

"I flung the door open. I sat over Reeva and I cried. I don't know how long I was there for," he said, choking through the sobs. "She wasn't breathing."

Steenkamp's mother June sat with her lawyer, showing no obvious emotion. A picture of her daughter pinned to the lapel of her cream jacket, she looked down as though taking notes.

As Pistorius collapsed in the witness box, Judge Masipa called for an adjournment, pushed her chair back and swept out. Her departure brought an abrupt end to a traumatic day on which Pistorius provided the first direct account of the 29-year-old model's last hours.

Starting his second day in the witness box, Pistorius, who denies murder, described a loving and supportive relationship that was in its early stages.

"I think at first I was more into Reeva than she was in to me," he told Judge Masipa. "We just really enjoyed each other's company. There were many things we had in common."

By January, he said, the relationship became more serious. "We started really seeing a future together," he said. "We discussed me moving to Johannesburg. I was besotted."

On the night she died, Steenkamp shelved plans for a trip to the cinema with a girlfriend and offered to cook him supper. They both had a "taxing day" so, after chatting and checking over a modelling contract, they went to bed. He fell asleep with his head on her stomach as she watched television, he said.

He woke in the night and she asked if he could not sleep. Pistorius then went out to the balcony to bring in two fans and, as he returned, he said he heard the adjoining bathroom window open.

Pistorius, tears running down his face, said: "That's the moment that everything changed. I thought there was a burglar gaining entry into my home.

"I think, initially, I just froze, I didn't really know what to do.

"The first thing that ran through my mind was that I needed to arm myself, protect Reeva and get my gun. I was scared the person or people were going to come out – I rushed as quick as I could."

In two previous statements, he has only mentioned speaking to Steenkamp before hearing the bathroom window open and then shouting to her to phone the police.

Apéndices

Yesterday, he said he spoke to Steenkamp as he got his gun from under the bed: “I whispered for Reevea to get down and phone the police.”

He said he moved down the passage to the bathroom, he was “overcome with fear”. He shouted for the “intruder” to get out of his house and for Steenkamp to call for help.

“At that point, I wanted to put myself between the person that had gained access to my house and Reevea,” he said. In an additional claim not mentioned in his statements, he added: “Just before I got to the passage of the bathroom, I heard a door slam. It could have only been the lavatory door. It confirmed that there were people or a person in the lavatory at the time.”

Pistorius looked beseechingly at the judge as he sought to explain his terror. “I wasn’t sure if someone was going to come out of the lavatory and attack me or come up the ladder and point a firearm in the house and start shooting,” he said.

“I just stayed where I was and I kept on screaming.”

He heard another noise from inside the lavatory and, thinking someone was coming out, he fired four times at the door, he said. “My ears were ringing – I couldn’t hear anything, I kept shouting for Reevea to phone the police,” he said.

He said he stood “I don’t know how long” before realising his girlfriend had not responded and going to find her.

“The first thing I thought was maybe she’d got down to the floor like I’d told her to, maybe she’s just scared,” he said.

He felt on the floor and behind the curtains but could not find her.

“I didn’t want to believe it could be Reevea inside the lavatory,” he said. “I didn’t know what to do. I kicked the door. I was crying out, I was screaming. I haven’t ever screamed like that.”

Earlier yesterday, Pistorius was asked to remove his prosthetic legs and stand next to the bathroom door – which had been brought to court – to show his height and his struggle to balance.

It was an attempt by the defence to prove wrong a key prosecution theory that he was not wearing his prosthetic legs when he broke down the door with a cricket bat. He stood wobbling by the bullet-pocked door, looking to the judge for a signal to put his legs back on.

Leaving court at the close of the day, a member of Pistorius’s family said it was “all so sad”.

Asked if the athlete would be “OK to carry on”, another said: “You have to get through it for it to be done. He’ll never be OK.”

Smith, David (09/04/2014). Pistorius howls in anguish as he relives ‘the moment that changed everything’, *The Guardian*, p. 3. [Noticias].

Athlete wails in court as he insists he feared intruder Paralympian says he took gun to protect girlfriend
Wild, agonising howls filled a normally sterile courtroom yesterday as the murder trial that has captured world attention like no other in recent years witnessed its most visceral drama yet.

Oscar Pistorius suffered an emotional collapse on the witness stand and let out great, heaving sobs as he relived “the moment that everything changed”, recounting for the first time the night that he shot dead his girlfriend.

When the star athlete, who claims he mistook her for an intruder, described breaking down a door and finding the bloodied body of Reevea Steenkamp, the words: “she wasn’t breathing,” erupted from him in a terrible cry. He yielded all self-possession and moaned loudly in the courtroom. The trial came to a standstill and Pistorius’s distraught brother and sister rushed across the room to console him.

It was a wrenching end to the 18th day. Pistorius, the first amputee to run in the Olympics, had been struggling through his long-awaited account of the early hours of 14 February 2013, when he shot four times through a locked toilet door and killed Steenkamp.

The 27-year-old described how the couple had a quiet evening and retired to his bedroom, where he spoke to his cousin on the phone and she did yoga. He had fallen asleep but woke up at dead of night and brought in two fans from his balcony. Steenkamp was awake and asked him, “Can’t you sleep, baba?” he said.

Then, in pitch dark, Pistorius believed he heard the sound of a window sliding open in the bathroom, he said. “I thought that a burglar had got into the house. I think I initially just froze. I interpreted it as someone getting into the bathroom. That’s the moment that everything changed. The first thing that ran through my mind was to protect Reevea and I and to get my gun.”

He said he grabbed a 9mm pistol from beneath his bed. “At that point I just wanted to put myself between the person who had gained access to my house and Reeve. I slowed down and had my firearm extended in front of me. I whispered to Reeve to get down and phone the police.”

There were long pauses in his testimony as he went on. “I got to the entrance of the bathroom at the end of the passage where I stopped screaming. At this point I was certain that the intruders were in the bathroom ... I wasn’t sure if someone was going to come out of the toilet and attack me.

“Then I heard a noise from inside the toilet, what I perceived to be someone coming out of the toilet. Before I knew it I had fired four shots at the door.

“My ears were still ringing – I couldn’t hear anything – so I kept shouting for Reeve to phone the police. I was still scared to retreat because I wasn’t sure if there was somebody on the ladder or someone in the toilet.”

Pistorius said he then went back to the bedroom and realised that Steenkamp was no longer in bed. “I retreated to the corner of the bed while talking to Reeve. She didn’t respond. I lifted myself onto the bed.

“I felt if Reeve was there. I couldn’t feel anything. I thought she had gone down on the floor. I kept my firearm pointing towards the passage. It dawned on me that it could be Reeve in the toilet. I jumped off the bed and tried to see if she was hiding behind the curtain.

“I didn’t want to believe that it could be Reeve in the toilet. I was still scared that someone was coming to attack us.”

He went back to the toilet and pushed the door but it was locked, he added. “I shouted from the balcony for help. Help! Help! Help!”

By now he was convulsed and in a panic, he said. “I was screaming and shouting at this stage. I was crying out for the Lord to help me. I was crying for Reeve ... At that point all I wanted to do was just look inside to see if it was Reeve.”

He dashed back to the bathroom again with a cricket bat and began to smash down the door of the toilet. “I hit the door three times and there was a big plank. I grabbed it with my hands and threw it into the bathroom.”

His voice choking as he approached the moment of realisation, he said: “Whilst I leant over the partition to get in, I saw the key, so I took it and I unlocked the door, and I flung the door open, and I threw it open. And I sat over Reeve and I cried and I don’t know how long I was there for. She wasn’t breathing.”

When Pistorius comes to be cross-examined by the prosecution, he may be pressed on the last point, which contrasts with his statement at a bail application hearing last year in which he said: “Reeve was slumped over but alive.”

Earlier the trial witnessed another extraordinary spectacle when Pistorius, known as the “blade runner”, entered court having changed his suit and tie for a white sweater and black Lycra shorts. He was asked by Roux to stand by the toilet door through which he shot. He then sat down in the packed courtroom, took off his prosthetics and approached the door with an uneven gait – appreciably shorter and arguably more vulnerable than he has been seen in public before.

The hearing continues.

Lyall, Sarah (09/04/2014). Tearful Drama as Pistorius Says He Panicked, *The New York Times*, p. A1. [Africa]

PRETORIA, South Africa — It was bold, splashy and theatrical, the kind of flourish more often seen in courtroom dramas than in real-life murder trials. In the middle of his emotional and harrowing testimony on Tuesday, the champion sprinter Oscar Pistorius stood up in full view of the packed courtroom, removed his prosthetic legs and demonstrated in a few ungainly steps how very vulnerable and exposed he can be with only his stumps to depend on.

The moment came on a grueling day in which a shaky, tearful Mr. Pistorius for the first time gave a full account of what he says happened the night he shot and killed his girlfriend, Reeve Steenkamp. And it went toward bolstering the case the defense is trying to make: that Mr. Pistorius, the world’s most celebrated disabled athlete, is at the same time an anxious and physically fragile man who sprayed bullets through the door of his bathroom in a panic because he believed someone had broken into his house.

“I was overcome with fear,” he said of the moment he says he heard noises coming from outside his bedroom early on Feb. 14, 2013. “I started screaming and shouting for the burglars to get out of my house. I shouted for Reeve to get on the floor. I shouted for her to phone the police.”

The trial has dominated the news here in South Africa. Born without fibulae, bones that connect the knee to the ankle, Mr. Pistorius lost his lower legs to amputation when he was a baby, but with his talent, perseverance and

Apéndices

charm went on to become a bona fide South African hero. An inspirational sprinter who scooped up medals in able-bodied as well as disabled competitions, he carried the flag for South Africa at the closing ceremony in the 2012 Olympics in London.

In addition to the attention surrounding a trial involving a high-profile star athlete, the case has raised other issues: about South Africa's gun culture; about the country's laws covering self-defense and its no-jury trial system; about the fear of violent crime that many people here say they always carry with them; and about how women are treated by handsome and seemingly entitled celebrities like Mr. Pistorius. The trial, which began nearly a month ago and is expected to last into May, is receiving gavel-to-gavel coverage, with its own dedicated cable channel and all-day radio program.

By Mr. Pistorius's account, Feb. 13, 2013, had been a routine evening in his fledgling romance with Ms. Steenkamp, 29, a law graduate and model he had met several months earlier and with whom he said he was "besotted." The two had eaten dinner together at Mr. Pistorius's house in a gated Pretoria development and then gone upstairs to his bedroom. There they whiled away the evening texting, surfing the Internet, watching television and chatting before eventually falling asleep.

In earlier testimony, Mr. Pistorius, 27, read through an almost numbing litany of text messages he had exchanged with Ms. Steenkamp, replete with endearments and emoticons. That was part of the defense's effort to establish that contrary to the prosecution's account, the pair had a loving and supportive relationship, one that had weathered earlier disagreements and had reached the point where they could relax happily together at his house. The night was hot and muggy, Mr. Pistorius testified, and his air-conditioning was not working. He woke up in the middle of the night, spoke to Ms. Steenkamp, who he said was also awake, and then — without turning on the lights or putting on his prosthetic legs — went to the balcony next to his bedroom to move the electric fans he had set up there, he said.

The Paralympic athlete Oscar Pistorius broke down on the stand during his murder trial in Pretoria, South Africa. Video by Christian Roman on Publish Date April 8, 2014. Photo by Themba Hadebe/Associated Press.

Then, he says, he heard a noise, and the mundane turned to the horrifying.

"My lady, that's the moment that everything changed," he told Judge Thokozile Masipa, his voice faltering and fading in and out of audibility. "I thought that a burglar had entered my home. Initially I froze. I didn't know what to do. The first thing that ran through my mind is that I needed to protect myself," he said, "that I needed to protect Reeva and I."

Mr. Pistorius is accused of murdering Ms. Steenkamp by shooting her four times in a fit of violent rage as the two argued late into the night. If convicted of the most serious of the charges against him, he faces at least 25 years in prison.

He contends that there was no argument at all, that it was a tragic mistake, that he grabbed his gun from under the bed and went down the hall in search of the intruders. By his account, he believed that Ms. Steenkamp had remained in bed, in their dark bedroom, because he had spoken to her before getting up and that she failed to respond to his screams because she feared for her own safety from intruders.

But it was tough going. Even under the mildest of questioning by his own defense lawyer, Barry Roux, Mr. Pistorius stuttered, paused, cried, lowered his voice to a whisper and at times could barely maintain his composure. And when he got to the crucial part of his story — the part where he fired through the bathroom door, believing himself in danger, only to discover Ms. Steenkamp's blood-spattered body inside a few moments later — he began weeping.

The former Johannesburg bureau chief Lydia Polgreen on why South Africans can't look away from the Oscar Pistorius murder trial.

Video by Carrie Halperin on Publish Date April 8, 2014. Photo by Pool photo by Themba Hadebe.

"I was just panicked at this point," he said, describing how he had taken the cricket bat he kept in his bedroom and used it to batter down the locked door. "I don't think I've ever cried like that or screamed like that. I was crying out for the Lord to help me. I was crying out for Reeva."

After bashing the door open, he said, he sat over Ms. Steenkamp's body. "I sat over Reeva and I cried," he said — for how long, he cannot remember. "She wasn't breathing."

At that point in his testimony he broke down completely, and could not go on.

The court took a hasty break, and Mr. Pistorius's brother, sister and aunt gathered around the witness stand to comfort him. But his gasping sobs continued to reverberate through the quiet and shocked courtroom. The court was forced to adjourn early.

Mr. Pistorius has not yet finished his testimony. But his lack of composure on Tuesday does not augur well for how he will stand up under cross-examination by the prosecutor, Gerrie Nel, who is known for his aggressive, unforgiving questioning and his ability to break down witnesses.

"If he's genuinely emotional, when he gets put under pressure he'll be worse than he is now, and Nel will carve him up into little pieces," said Martin Hood, a defense lawyer here. "If he is destroyed, his story is destroyed, and he'll get convicted. But if his demeanor changes when he's cross-examined and he becomes a stronger witness, then his credibility is also questioned."

Mr. Hood said that Mr. Pistorius's emotional unpredictability made him a tricky bet as a defense client, since lawyers need to know how clients will respond to questioning. And he said that until it is subject to rigorous scrutiny through cross-examination, Mr. Pistorius's story remains just that: a story.

"Cross-examination is the single most important tool in getting to the truth of the situation," Mr. Hood said. "It's very easy to say it happened this way, but if you don't test it, you'll never know the truth."

Dan Bilefsky contributed reporting from Paris.

McCoy, Terrence (10/04/2014). Oscar Pistorius holding dead girlfriend: "I could feel the blood running down on me", *Washington Post*. [Mezcla matinal].

When Oscar Pistorius finally pried open his bathroom door just past 3 a.m. last Valentine's Day, he saw a room of red splashed against white. His model girlfriend, Reeva Steenkamp, was breathing her last. One of her arms had been shattered by a bullet. He crouched beside the toilet and wept.

In Pistorius's most detailed account of the chaotic moments following Steenkamp's killing, the athlete claimed on Wednesday morning he was consumed by emotion and dismay. "I sat there crying for some time... I could feel the blood was running down on me," he said, claiming he had tried to extricate her from the bathroom. "I heard her breathing so I put her weight on top of me and I swiveled around."

But Pistorius, the first double-amputee to ever compete in the Olympics, says he was without his prosthetic legs. He couldn't pick up Steenkamp. He didn't know what to do, he said. He tried his girlfriend's phone, but its password restricted him. "I was trying to pick Reeva up, but I couldn't," the Olympian said, crying. "I was scared that I'd hurt her more so I put her arm onto her body."

He got his phone and called a security service. "I could see that she was breathing, struggling to breath," he said. "I remember [the operator] telling me that I must get Reeva to the hospital. That I mustn't wait for him."

It was much too late for that, however. Moments later, Steenkamp was dead. And suspicion immediately fell on Pistorius, who once represented man's capacity to overcome adversity, and today faces 25 years in prison if convicted of murdering Steenkamp.

His sudden transformation from handsome national hero to murder suspect has captured both his country and the globe's attention. Every day, dozens of reporters and photographers swarm his trail. By the minute, Twitter pulses with the hashtag #Pistorius. Images of Pistorius weeping, retching, writhing and fretting during the trial have materialized in newspapers from South Africa to England.

The basics of the case remain unchanged. Pistorius claims he and his girlfriend had gone to bed that mid-February night, and he awoke hours later, frightened and without his prosthetic legs. He asserts he heard an intruder and grabbed his 9mm. Then he discharged four bullets into his bathroom, killing Steenkamp in what he claims was a horrific mistake.

Prosecutors say it was significantly darker than that. The state alleges Pistorius, a gun aficionado with a combustible temperament, killed her after one of the many arguments the pair had over their brief, yet intense, relationship. On Tuesday, additional text messages emerged that conveyed a tender and ebullient courtship.

The messages, produced by the defense, offered a sharp contrast to what happened next. "I was crying out to the Lord, he told the court he said when he found his girlfriend shot. "I was crying out for Reeva."

After police arrived, one of whom testified he immediately discerned something murderous in Pistorius, the athlete felt ill. He couldn't sit. Neither could he stand. Drove of people were rushing in and out of his Pretoria mansion. He looked at his hands. They were covered in blood. "The smell of the blood was making me throw up," Pistorius testified, according to UK's Mirror.

Steenkamp's family glowered while listening to Pistorius. June Steenkamp and Reeva's family in court this morning. pic.twitter.com/Yv4Vsb8qYH

Prosecutor Gerrie Nel hammered Pistorius: "You will not hide things from the court... You killed Miss Steenkamp." Then Nel asked Pistorius a strange question. "What is a zombie stopper?" Pistorius said he didn't know.

Nel played a YouTube video for the court showing Pistorius shooting a gun and exploding a watermelon. A man who sounds like Pistorius says in the background, "It's a lot softer than brain, but [expletive], it's like a zombie stopper."

"You saw how the bullet made the watermelon explode," Nel said, as a graphic picture of Steenkamp's head flashes on the court's screen. "You know that the same thing happened to Reeva's head."

Laing, Aislinn (10/04/2014). PISTORIUS FORCED TO LOOK AT HIS BLOODY VICTIM, PASS THE SICK BAG, PISTORIOUS IS PERFORMING TO THE GALLERY, *The Daily Telegraph*, pp. 19 y 27. [Noticias del mundo y Personajes].

OSCAR PISTORIUS faced tough crossexamination yesterday by the state prosecutor who repeatedly called on him to "take responsibility" for shooting dead his girlfriend, Reeva Steenkamp.

Gerrie Nel forced the Paralympian to look at a close-up of Miss Steenkamp's head injury while demanding that he admit her death was more than just a "terrible mistake".

As the athlete wept and shielded his gaze, Mr Nel ordered him to "take a look", adding: "I know you don't want to because you don't want to take responsibility but it's time you looked at it."

The lawyer brushed aside Pistorius's repeated insistence that what happened was a "terrible accident". He accused him of lying, rehearsing his answers and turning on the tears when the questions got "difficult".

At one stage, when the athlete started to cry, Mr Nel asked what was wrong in an exasperated tone.

Pistorius responded: "My life is on the line." The prosecutor snapped back: "Well Reeva doesn't have a life anymore because of what you did."

Pistorius described the moment he fired four times into the locked lavatory door in the belief his girlfriend was in bed and he was confronting an intruder.

He told Mr Nel that he did not mean to shoot, let alone to kill, as the state contends.

"I shot because at that split moment I thought somebody was coming out to attack me. It was fear. I did not have time to think," he said. Mr Nel began his cross-examination by reminding Pistorius he was a "sports hero", before urging him to come clean and admit that he killed Miss Steenkamp deliberately.

Responding to the 27-year-old's insistence that he made a "terrible mistake", he thundered: "You made a mistake?"

"You killed Reeva Steenkamp. Won't you take responsibility for that?"

Pistorius agreed that he killed the model.

"You still are one of the most recognised faces in the world," Mr Nel said. "People look up at you as a sports hero."

Pistorius said: "I know lots of people's opinions of me have changed. I know people in the past did look up to me."

"Before you killed Reeva, people looked up to you," Mr Nel said, also reminding the athlete that he was a Christian who lived by Christian principles. "You have a responsibility to tell the truth."

The athlete protested: "I have a responsibility for myself and Reeva to tell the truth. I'm here to tell the truth, the truth as much as I can remember."

Mr Nel produced a video in which Pistorius and friends laugh as they shoot at a watermelon.

Off-camera, a voice says: "It's a lot softer than brain, but (expletive) it's a zombie-stopper."

Having previously denied ever hearing the phrase "zombie-stopper", Pistorius conceded it was his voice.

"With hindsight, I am upset to hear myself saying something like that," he said, but denied that he was comparing it to shooting a human. Mr Nel said: "We see in that video the effect the ammunition has on a watermelon. It exploded."

"You know that the same happened to Reeva's head? It exploded."

He gave instructions for a close-up picture of Miss Steenkamp's bloodied head, her hair matted, to be shown on big screens around the court.

Pistorius recoiled in horror and his family exclaimed angrily from the public benches. Miss Steenkamp's mother June looked shocked as it appeared.

Prosecutors confirmed later she had been warned and had agreed that the graphic picture should be shown.

Pushed for a mea culpa, the athlete burst out: "I've taken responsibility, by not wanting to live my life but waiting for my time on this stand to tell my story for the respect of Reeva and for myself. I will not look at a picture where I am tormented by what I saw and felt that night."

"As I picked Reeva up, my fingers touched her head. I remember. I don't have to look at a picture. I was there."

Barry Roux, his barrister, rose to object to the image. He said the comparison to a watermelon was “extremely unfair”.

The judge ordered the picture to be removed and called an adjournment. She later remonstrated with Mr Nel for challenging Pistorius for being emotional.

“I don’t think you can ask him, why now? He’s been emotional throughout,” she said.

As court prepared to pack up for the day, Mr Nel warned the athlete: “I’m not going away.”

The case continues.

During his carefully considered remorse at the trial for the murder of Reeva Steenkamp, Oscar Pistorius (inset) has, in no particular order, retched several times into a bucket, howled, wept, sobbed and screamed.

No one, the athlete seems to imply, can possibly have suffered as grievously as he has. Except, lest we forget, his girlfriend, who sadly isn’t alive to give us her assessment of her boyfriend’s histrionics.

Cynics among us reckon that Pistorius is not mourning Reeva’s life so much as fighting to save his own. They claim the performance seems to be having the desired effect, with television reporters commenting favourably on his “genuine display of emotion”.

Pistorius’s tearful “apology” in court to Reeva’s parents for the “pain, sorrow and emptiness I’ve caused” was the highlight. The look that June Steenkamp gave the man who fired four bullets through a locked toilet door into her beautiful daughter was magnificent in its contemptuousness. She would have turned him to stone if she could. Nor does the judge, another older woman, Thokozile Masipa, look the slightest bit impressed by Pistorius’s operatic sorrow. As Oscar continues to retch into his bucket, let us not forget that, every eight hours in South Africa, a woman is killed by her male partner. That really is sickening.

Smith, David (10/04/2014). Court anguish for Pistorius over picture of dead girlfriend, *The Guardian*, p. 22. [Internacional].

‘As I picked Reeva up, my fingers touched her head. I don’t have to look at a picture: I was there’

Oscar Pistorius recoiled in horror on the witness stand as a prosecutor showed him a grisly photograph of his dead girlfriend, telling him: “You shot and killed her! Won’t you take responsibility for that?”

The Paralympic sprinter had claimed that he had not intended to kill anyone when he fired four gunshots into a toilet door at his home, but acted out of fear before he had time to think.

It was the day that many observers of South Africa’s biggest murder trial had been waiting for: prosecutor Gerrie Nel’s fierce cross-examination of Pistorius on his claim that he killed girlfriend Reeva Steenkamp by accident. But few were prepared for Nel’s allguns-blazing approach. To the defence team’s surprise, he showed a video, first broadcast on Sky News, of Pistorius firing a gun at a watermelon and saying offcamera: “It’s a lot softer than brains. But ... it’s like a zombie stopper.”

Nel put it to the gold-medal-winning Paralympian: “You know that the same happened to Reeva’s head? It exploded. Have a look. I’m going to show you, Mr Pistorius. It had the exact same effect, the bullet that went into her head.”

There were gasps and murmurs in the courtroom as, without warning, multiple TV screens showed a graphic police photo of Steenkamp’s head, with her eyes closed. There was a gruesome mass of tissue and her blonde hair was drenched dark with blood.

But Nel thundered: “That’s it. It’s time that you look at it. Have a look there. I know you don’t want to because you don’t want to take responsibility.”

Pistorius, cringing and shielding his eyes from a screen on the witness stand, said through sobs: “I remember. I will not look at a picture where I’m tormented by what I saw and felt that night. As I picked Reeva up, my fingers touched her head. I remember. I don’t have to look at a picture: I was there.”

As so often in the trial, Pistorius then descended into near hysterical crying, forcing an adjournment. His family, in the public gallery, were visibly appalled by Nel’s combative style and shook their heads in disgust. Barry Roux, the defence counsel, described the courtroom scene as “uncalled for”.

Steenkamp’s mother June, however, did not object. Her lawyer Dup de Bruyn said later: “Gerrie Nel and I have an agreement where he informs me in advance when photographs are going to be shown and I tell Mrs Steenkamp to drop her head. So she didn’t see it.”

The drama followed electrifying opening exchanges when Nel tore into Pistorius: “You still are one of the most recognised faces in the world, do you agree? ... You are a model for both disabled and able-bodied sportsmen all over the world.”

Pistorius, careful to keep his eyes fixed on the judge rather than Nel throughout his testimony, replied: “I think I was, my lady. I’ve made a terrible mistake and ...”

Nel interjected fiercely: “You made a mistake? You killed a person, that’s what you did, isn’t it?” Pistorius said: “I made a mistake.” Nel pressed: “You killed Reeve Steenkamp. That’s what you did.”

Pistorius told the judge: “My mistake was that I took Reeve’s life, my lady.”

Nel said: “You killed her! You shot and killed her! Won’t you take responsibility for that?” Pistorius said: “I did, my lady.” Nel added: “Then say it, then, say yes: ‘I shot and killed Reeve Steenkamp’.”

Nel then raised the subject of the athlete’s faith and whether he lives by Christian principles.

“I try to, my lady,” Pistorius said. “I’m human. I make many faults. I have sins. I am a Christian because of the reason that I’m a sinner. The Lord said he came down for the people that had sins.

“I don’t always think the things I do are right. But as a Christian, you will not lie. I will try not to lie, my lady. As I said, I’m human. I’m here to tell the truth.”

As the day wore on Nel aggressively poked holes in details of Pistorius’s version of what happened in the early hours of 14 February last year. The runner conceded that his claim in a statement a year ago that he went out on to a balcony at his home before the shooting was incorrect. Pistorius said he went to the edge of the balcony but not outside.

“My memory isn’t very good at the moment,” he admitted. “I’m under a lot of pressure sitting here. It’s not easy. I’m defending for my life.”

The pugnacious Nel then questioned Pistorius about the moment he opened fire. The athlete repeatedly described it as an accident and insisted he had not intended to kill anyone, even an intruder.

“Before thinking, out of fear, I fired four shots,” he said. “When I realised the scale of what was happening, I stopped firing, and I stood there, and I was in shock.

At the start of the day, Pistorius described his frantic attempts to revive Steenkamp after he found her in the toilet cubicle. He said: “I knelt down over Reeve. She was sitting with her weight on top of the toilet bowl. I checked to see if she was breathing and she wasn’t.

He called an ambulance but it was too late. “Reeve had already died whilst I was holding her, before the ambulance arrived, so I knew there was nothing they could do for her.”

A Pistorius family source said that until the trial, Pistorius had never been able to get through an account of the night of 14 February 2013, even with his lawyers. “He’s inside it and he keeps getting stuck,” the source said. “It’s the first time we’ve heard the whole story.”

The case continues.

Lyall, Sarah (10/04/2014). Gasps in Court as Prosecution Prods Pistorius, *The New York Times*, p. A1. [África]

PRETORIA, South Africa — The prosecutor in Oscar Pistorius’s murder trial, Gerrie Nel, had just begun his cross-examination, and he was doing everything he could to goad Mr. Pistorius into losing his composure and his temper.

And so, in a move that brought gasps to the courtroom here on Wednesday, Mr. Nel taunted Mr. Pistorius with a horrific piece of evidence: a photograph of the shot-open head of the victim, Reeve Steenkamp, with blood and bits of brain oozing from it.

“That’s it — have a look, Mr. Pistorius!” the prosecutor spat out angrily, as Mr. Pistorius sat, stunned, in the witness box, seeming to crumple in on himself. “I know you don’t want to, because you don’t want to take responsibility, but it’s time that you look at it. Take responsibility for what you’ve done, Mr. Pistorius.”

But Mr. Pistorius, the 27-year-old track superstar who claims he shot Ms. Steenkamp, his girlfriend, last year because he thought intruders had broken into his house, would not be drawn in. His voice low and shaking, he said that no, he would not look.

“I’m tormented by what I saw and felt that night,” he said, clenching his jaw and forcing his words out between barely repressed sobs. “As I picked Reeve up, my fingers touched her head. I remember. I don’t have to look at a picture. I was there.”

The confrontation happened early in a riveting series of exchanges between Mr. Pistorius, the celebrated amputee sprinter who has been charged with murder, and Mr. Nel, the pugnacious, dogged prosecutor leading the state’s case against him. Mr. Pistorius spent the first part of this week painstakingly, and painfully, setting out his account of what happened when he shot and killed Ms. Steenkamp, 29, early on Feb. 14, 2013; Mr. Nel is now trying to dismantle that story, piece by piece.

The stakes could not be higher. If convicted of the most serious charge against him, premeditated murder, Mr. Pistorius, a double below-the-knee amputee who wears prosthetic legs, faces a minimum sentence of 25 years in prison.

“My life is on the line,” Mr. Pistorius declared at one point, responding to Mr. Nel’s accusation that he was providing canned, off-the-topic speeches instead of answering the questions put to him.

Mr. Nel was unmoved.

“Reeva doesn’t have a life anymore,” he retorted, his voice full of indignation and contempt. “Because of what you’ve done, she’s not alive anymore. So please, listen to the questions and give us the truth.”

With a reputation for combativeness and a string of high-profile victories under his belt, Mr. Nel is known here as the “pit bull,” and he wasted no time in trying to rattle Mr. Pistorius, who has often seemed rattled since the trial began last month.

“You killed Reeva Steenkamp, didn’t you?” Mr. Nel barked, moments after he began his cross-examination.

“Say it! Say, ‘Yes, I shot and killed Reeva Steenkamp.’”

Prosecutor Cross-Examines Pistorius

The Paralympic athlete Oscar Pistorius was cross-examined by the state prosecutor, Gerrie Nel, in the third day of the defendant’s testimony in Pretoria, South Africa.

Mr. Pistorius resisted that bait, too, and for the most part seemed canny and more clued-in than his often hysterical demeanor throughout the trial would have suggested. He told a fairly smooth story during direct examination at the gentle hands of his lawyer, Barry Roux. But now he faces the considerable task of sticking to that account — and finding plausible explanations for the many holes in it — in the face of Mr. Nel’s relentless, Inspector Javert-like determination.

Based on his questioning so far, Mr. Nel is likely to focus on finding discrepancies between what Mr. Pistorius says now, and what he said in a statement to the court last year. For instance, the prosecutor made much on Wednesday of whether Mr. Pistorius went on his balcony to move two electric fans on the night of the killing; where the fans were plugged in; and whether anything in Mr. Pistorius’s house was tampered with or contaminated during the investigation, as the defense contends.

Mr. Pistorius will also undoubtedly have to explain why Ms. Steenkamp locked the door when she went into the bathroom; why, as Mr. Pistorius claims, he never heard her scream; and why he failed to determine that she was not in bed when he got up to hunt down the intruder he thought had come into the house.

But much of what Mr. Nel did appeared to be pure showmanship, intended to cow and discomfit Mr. Pistorius. For instance, after some legal tussling with Mr. Roux, Mr. Nel showed the court a video depicting Mr. Pistorius firing several weapons at a shooting range some months before Ms. Steenkamp’s death.

At one point, Mr. Pistorius fires at and hits a watermelon with a handgun, whereupon it explodes. His voice can be heard referring to the bullets as “zombie stoppers” and joking that the watermelon was “softer than brains.”

Under questioning, Mr. Pistorius declared that he meant zombie brains, not human ones, and that he was sorry to have made the remark. Mr. Nel tried to get him to admit that he had, in effect, shot the watermelon to see what it would be like to shoot a person’s head and have it explode.

“You know that the same thing happened to Reeva’s head,” Mr. Nel said. “It exploded. Have a look.” It was then that he produced the photograph, displaying it on video monitors for all the court to see.

Mr. Pistorius put his face in his hands, and the court had to take a brief recess.

Mr. Pistorius has maintained from the beginning that the killing was a deadly mistake. And on Wednesday, despite the theatrical exasperation of Mr. Nel, he introduced a new element into his story. For the first time, he said that though he had grabbed his gun reflexively from under his bed and pointed it at the bathroom door, he had never intended even to fire it.

“I didn’t shoot at anyone,” he said. “I didn’t intend to shoot at someone. I shot out of fear.” He fired, he said, because “I didn’t have time to think.” When he “realized the scale of what was happening,” he said, he stopped firing.

“I did not intend to kill Reeva — or anybody else,” he said.

The cross-examination came after Mr. Pistorius finished answering Mr. Roux’s questions about what happened the night Ms. Steenkamp died: how he rushed to the bathroom on his stumps; how he fired four rounds at the bathroom door, thinking an intruder was in the house; how he was then unable to find Ms. Steenkamp, who he had believed was still in the bedroom; and how, crazed with panic, he put on his prosthetic legs, grabbed his cricket bat, and bashed down the bathroom door to find her dying inside.

Mr. Pistorius struggled to hold back sobs as he described carrying Ms. Steenkamp's bleeding, broken body down the stairs. He called his neighbors and called an ambulance, he said, struggling fruitlessly to help Ms. Steenkamp breathe and stanch the blood pouring from her body.

But it was too late. "Reeva had already died whilst I was holding her," he testified. Some hours later, he said, "I asked a policeman if I might wash my hands because the smell of the blood was making me throw up."

As his testimony unfolded, June Steenkamp, Reeva Steenkamp's mother, sat grim-faced in the courtroom, looking exhausted beyond measure, wearing a button with a photograph of her daughter on it.

The trial is expected to last into May. A judge and two judicial assessors are hearing the testimony and will render a verdict sometime after that; there are no jury trials in South Africa.

At the end of the grueling day, Mr. Pistorius seemed completely undone, but Mr. Nel made it clear he was eager for more. "I'm not going to go away," he said.

Alan Cowell contributed reporting from Paris.

A version of this article appears in print on **April 10, 2014, on page A1 of the New York edition** with the headline: Gasps in Court as Prosecution Prods Pistorius.

Laing, Aislinn (11/04/2014). IT'S ALL ABOUT YOU, PROSECUTOR TAUNTS PISTORIUS, *The Daily Telegraph*, p. 22. [Noticias del mundo].

OSCAR PISTORIUS was accused of "mixing up his lies" yesterday in a bruising cross-examination by the state prosecutor who said his account of the death of his model girlfriend was "so improbable" that no one would believe it.

The athlete told the court that he had fired "accidentally" at the locked lavatory door at his Pretoria home early on St Valentine's Day last year because he thought an intruder was inside and about to come out.

Pistorius also insisted that his finger had not been on the trigger when he accidentally fired his friend's gun in a crowded Johannesburg restaurant, prompting Gerrie Nel, the prosecutor, to remark that it was a "miracle" gun and ask: "Who fired it then? The person sitting next to you?"

In both shootings, Pistorius said, he "didn't have time to think" about what he was doing. "Didn't have time to think?" the prosecutor asked mockingly. "We had that yesterday. That's one of your defences."

Pistorius said Reeva Steenkamp was "exaggerating" when she accused him of throwing tantrums in front of their friends. He said he had been "upset" when she accused him of picking on her, but rejected Mr Nel's suggestion that he was calling his dead girlfriend a "liar".

In a second day of intense cross-examination, Pistorius claimed that despite being less than 6ft away, he did not see or hear Miss Steenkamp get out of bed moments before he heard a noise from the bathroom that he took for an intruder. But he said that he did see her jeans on the floor in the bedroom he described as "pitch black" and was able to describe the position and movement of the duvet on the bed.

Asked how Miss Steenkamp could have got out of bed and past him in the confined space of the room without him noticing, he explained his senses were blurred by the noise of the fans and that she must have rolled to the other side. "Your version is a lie," Mr Nel said. "Impossible."

Asked how the fan, the duvet and the curtains were in different positions in police photographs to where they should have been from his account, Pistorius suggested police had moved all three. "You keep trying but it's not working Mr Pistorius," Mr Nel told him. "Your version is so improbable that nobody would ever think it's reasonably possible."

The athlete's legal team frequently complained to the judge about Mr Nel's tactics, and Pistorius tearfully pleaded with the judge that he was "confused" and did not understand the lawyer's abrasive questions.

The prosecutor spent much of the day seeking to paint 27-year-old Pistorius as an egotistical and weak character who sought to blame all those around him for his misfortunes. "Your life is just about you," he told the athlete, after reading messages he sent to Miss Steenkamp after a row over a friend's engagement party. "I had to. I had to ... It's all about you, Oscar Pistorius."

He reread the apology delivered in court by Pistorius to Miss Steenkamp's family on Monday, before accusing him of offering it too late and for purely selfish reasons. "Why would you create a spectacle in court, in the public domain, in the public eye?" Mr Nel asked. Without waiting for a reply, he continued: "Again, you never thought about them, sitting in the public gallery of the court hearing that. You thought about Oscar Pistorius."

"I didn't think they were ready," Pistorius stammered in response, adding when challenged to apologise properly: "I am terribly sorry I took the life of their daughter."

Pistorius claimed that his former lover Samantha Taylor was “lying” when she said he had screamed angrily at her and about the suggestion he had once fired a gun through a car sunroof.

Asked why he had not pleaded guilty to the charge that he was in unlawful possession of ammunition found in his safe when his account appeared to admit he was, he said it was on the advice of his legal team. “It’s the third occasion that you blame your legal team because you won’t take responsibility,” Mr Nel said.

Asking Pistorius later about a further example of alleged gun negligence that he sought to brush off, Mr Nel remarked that it was “the strangest day”. “You just don’t take responsibility for anything. Why can’t you say ‘it’s wrong’?” he said.

The case continues.

Smith, David (11/04/2014). Pistorius tells court he had no reason to fire fatal shots, *The Guardian*, p. 25. [Internacional].

Athlete insists he killed his girlfriend by accident Paralympian questioned about earlier gun incident

Oscar Pistorius admitted yesterday he had “no reason” to fire the shots that killed his girlfriend as a prosecutor grilled him about another incident in which a gun went off in his possession.

The Paralympic sprinter insisted he killed Reeve Steenkamp by accident at his home on Valentine’s Day last year, but could not explain why he pulled the trigger.

Pistorius, 27, spent a full day under gruelling cross-examination by prosecutor Gerrie Nel at the high court in Pretoria, South Africa. Pistorius claimed he thought he had heard an intruder, but repeatedly refused to say he intended to shoot anyone.

Nel challenged him: “We know for a fact there were no intruders in your house that night, we know for a fact there was no ladder against the wall. We know for a fact that you had no reason to shoot, objectively speaking.” Pistorius told the judge: “That’s correct, my lady.”

“So why shoot?” Nel asked. Pistorius explained: “I heard a noise coming from the toilet that I interpreted as someone coming out to attack me.”

Nel pressed him: “Accidentally your fingers pulled the trigger?”

When Pistorius agreed, Nel said: “At the intruder?” But Pistorius countered: “At the door.” As Nel became exasperated, Pistorius broke down, his voice shaking as he insisted: “It was an accident.”

Earlier, Nel addressed another charge relating to an incident at a restaurant in Johannesburg in which a shot went off after a friend of the runner passed him a loaded gun under the table.

Pistorius insisted he did not have his finger on the trigger when the gun fired. The prosecutor noted that a police expert had testified that the gun could not be fired without pulling the trigger, and sarcastically described the discharge as a “miracle”. Nel asked: “The gun went off by itself?” Pistorius was adamant: “I know that my finger was not on the trigger.”

Nel, incredulous, went on: “We have you in possession of the gun, a shot went off, but you didn’t discharge the gun.”

Pistorius said: “I didn’t pull the trigger. I didn’t have time to think.”

Nel mimicked him sarcastically: “I’m a gun enthusiast, I didn’t have time to think.”

Nel also grilled Pistorius on another of the charges against him, that the athlete had rounds of .38-calibre ammunition in a safe at his home without a licence. Pistorius pleaded not guilty to the charge and said it was his father’s ammunition, put there for safekeeping.

Nel said Pistorius’s father, Henke, had refused to make a statement to police about the ammunition. Henke was present at Pistorius’s bail hearing, but has not attended the trial.

Nel, staring at Pistorius, told him: “You are lying. You just don’t want to accept responsibility for anything.”

He also forced Pistorius to admit that he sometimes illegally left a magazine of bullets in his bedside table, including on 13 February 2013, the day before the tragedy.

Nel pointed to police photos of Pistorius’s bedroom and suggested they were inconsistent with the athlete’s account. “When you got up you had an argument,” Nel said. “That’s why she ran away screaming.”

The prosecutor referred to WhatsApp messages between Pistorius and Steenkamp which he said portrayed the athlete as self-centred and egotistical. He said the phrase “I love you” appeared only twice and, on both occasions, it was written by Steenkamp to her mother. “Never to you and you never to her,” Nel said.

Pistorius responded: “I never got the opportunity to tell Reeve that I loved her.”

OSCAR PISTORIUS INSISTS HE KILLED HIS GIRLFRIEND, REEVE STEENKAMP, BY ACCIDENT ON VALENTINE’S DAY LAST YEAR, FEARING AN INTRUDER

Nel also accused Pistorius of ignoring the concerns of Steenkamp's family by apologising to them at the beginning of his testimony this week instead of doing so in private.

Bilefsky, Dan y Cowell, Alan (11/04/2014). Dogged Prosecutor Seeks to Paint Pistorius as a Bully, *The New York Times*, p. A12. [África]

Oscar Pistorius, the South African athlete accused of murdering his girlfriend, faced new questions on Thursday from a dogged prosecutor intent on depicting him as a narcissistic bully who routinely berated her and recklessly carried a loaded gun everywhere he went.

"It's all about I. It's all about Mr. Pistorius," the pugnacious state prosecutor, Gerrie Nel, repeatedly told the judge and observers gathered in the courtroom in Pretoria, South Africa, where the trial is being held. Referring to Mr. Pistorius's girlfriend, Reeve Steenkamp, he added, "Reeve believed you treated her very badly."

The televised trial has offered two starkly competing narratives of the world's most famous disabled athlete. In the one, Mr. Pistorius, 27, a double-amputee Paralympian, is a loving boyfriend who, vulnerable without his prosthetic legs, accidentally shot Ms. Steenkamp, 29, from outside a locked bathroom door in his Pretoria home as he tried to fend off what he believed were intruders. In the other, he is a temperamental and gun-loving hothead who killed Ms. Steenkamp in a violent rage after an argument, and then dissembled to cover his tracks. On Thursday, Mr. Nel, whose aggressive style has earned him the nickname Pit Bull, sought to puncture Mr. Pistorius's testimony that his relationship with Ms. Steenkamp, a law school graduate and reality television star, was loving.

During an earlier cross-examination, he had reduced Mr. Pistorius to tears by showing the court a video of Mr. Pistorius shooting a watermelon and causing it to explode and then juxtaposing that with a photograph of Ms. Steenkamp's bloodied head, with her brains pouring out.

Mr. Nel is revered for his toughness in his native South Africa, where he has been a prosecutor for three decades. In 2008, he was arrested on trumped-up fraud charges by 20 officers while investigating a former national police commissioner, according to accounts in the South African news media. The charges were eventually dropped, and he went on to win a corruption conviction against the commissioner, in part by rattling him with an endless barrage of verbal attacks and questions.

Using what appeared to be similar tactics on Thursday, Mr. Nel read out text messages, including an exchange in which Mr. Pistorius mocked Ms. Steenkamp for speaking in "annoying" accents. In one episode, he told her to stop chewing gum in public. In another, Mr. Nel said, Ms. Steenkamp objected to Mr. Pistorius's playing a rap song whose lyrics include an expletive and the words "Don't Kill My Vibe."

He asked Mr. Pistorius why a review of text messages had not yielded a single exchange of "I love you" between them. "I never got the opportunity to tell Reeve that I loved her," Mr. Pistorius replied wistfully.

Mr. Pistorius has denied a charge of premeditated murder, which carries a minimum jail term of 25 years. He says he shot Ms. Steenkamp by mistake.

Mr. Nel returned to the day of the killing, Feb. 14, 2013, challenging Mr. Pistorius's argument that he had acted in self-defense. He said it was inconceivable that Mr. Pistorius had not seen Ms. Steenkamp get out of bed and go to the bathroom before he shot her. "You see, Mr. Pistorius, your version is a lie."

Mr. Pistorius, appearing far more composed than he was during previous testimony, stood by his version of the night's events: He had assumed that Ms. Steenkamp was still in bed when he drew his gun.

Earlier, the prosecutor asked Mr. Pistorius to explain why he had waited months to offer an apology to Ms. Steenkamp's family, as he did on the first day of his testimony this week. The trial is being heard by a judge and two officials known as assessors; there are no jury trials in South Africa.

Apart from the murder charge, Mr. Pistorius also faces charges related to firearms possession, and on Thursday the prosecution sought to portray him as a trigger-happy gun enthusiast whose loaded weapon was never far away, even when he was swimming. In one case, he is accused of shooting a gun out of the open sunroof of a car. In another, he is accused of firing a handgun in a busy restaurant when children were nearby.

When questioned about the episode at the restaurant, Mr. Pistorius said he had not pulled the trigger, although he conceded that the gun had gone off. Mr. Nel shot back sarcastically that his account was a "miracle."

Mr. Nel also questioned Mr. Pistorius as to why he kept a loaded gun in his bedside table and said he had illegally stored ammunition in his home.

Mr. Pistorius replied that he kept a loaded gun at all times because of fears for his personal safety.

At one point during his testimony, Mr. Nel snickered. That prompted a rare interjection from Judge Thokozile Matilda Masipa, who seemed to be addressing the prosecutor and the gallery but whose comments could be heard far and wide, as the trial has become a global spectacle.

“You possibly think this is entertainment,” the judge said. “It is not.”

Laing, Aislinn (12/04/2014). REEVA’S “PLEAS” TO PISTORIUS THROUGH LOCKED BATHROOM DOOR, OSCAR AND THE ECHOES OF OJ, *The Daily Telegraph*, pp. 19 y 23. [Noticias del mundo y, revisión de noticias y comentarios].

REEVA STEENKAMP was pleading to her boyfriend Oscar Pistorius from behind their locked bathroom door when he shot her dead, the prosecutor in the Paralympian’s trial claimed yesterday.

Gerrie Nel, the state lawyer, said it was “the only reasonable explanation” for the nature of Miss Steenkamp’s death when Pistorius shot the model at his Pretoria home in the early hours of St Valentine’s Day last year.

He said the 27-year-old athlete’s claim that he thought Miss Steenkamp was an intruder who had climbed through his bathroom window was “so far-fetched” as to be “improbable”.

“She wasn’t scared of an intruder,” Mr Nel told Pistorius. “She was scared of you. She was standing right in front of the toilet door, talking to you, when you shot her. That’s the only reasonable explanation why you shot her in the head.”

Mr Nel also challenged Pistorius on why he had not asked his girlfriend if she heard the window being opened before heading for the bathroom with his gun.

He referred to couples among Pistorius’s neighbours who gave evidence saying that they heard gunshots and a woman screaming, pointing out that they asked their partners what they heard.

“She was awake. Did you not ask her, ‘Reeva, did you hear that?’ That’s a reasonable thing to do,” Mr Nel said. “You were in a situation of danger, why did you not confer? I say a reasonable person would have looked where Reeva was, that she was safe, but you didn’t — you just grabbed your gun. On your own version, you did not find out that she was OK or scared.”

“My whole being was fixated on this person in the bathroom,” Pistorius replied.

Mr Nel asked Pistorius why he ran towards the threat if he felt vulnerable, rather than hiding with his girlfriend on the balcony or behind the bed. “Because if I stayed where I was, Reeva and I would have been in danger,” the athlete said.

“If you had stayed in that room, Reeva would still be alive,” Mr Nel replied.

Pistorius insisted he was justified to seek out his gun. He told the judge “things happen every day” in South Africa involving people being attacked in their homes. He said it was his “instinct” and “personality” to disregard his disability and seek to protect his girlfriend.

“I find your instinct strange. Instinct would have been to make sure Reeva was safe,” the prosecutor replied.

Mr Nel continued: “What was your intention? You got your gun and you released the safety mechanism. Why? You wanted to shoot.” Pistorius responded: “There’s a massive difference between being ready for a confrontation and wanting to shoot someone.” Mr Nel moved on to the “most improbable” part of Pistorius’s account.

“Reeva is three metres away from you in the toilet when you were shouting to her to call the police, and she never uttered a word?” he asked. “She would be scared, she would shout out and talk to you. You are in the same room.”

Pistorius insisted that he knew his girlfriend and she would have been too frightened to make a noise. “She would have perceived the danger was coming closer. She would have stayed quiet.” He added tearfully: “I wish she had screamed out, let me know she was there.”

Throughout the day, Mr Nel told the athlete he was changing his story, at one stage telling him his lengthy explanations were designed to cover his tracks.

Pistorius responded angrily, saying he had not changed his version since the statement he gave to his bail hearing last year. “The state’s case has changed many times, mine has stayed the same,” he said. But at one stage, Judge Thokozile Masipa agreed with Mr Nel that Pistorius was making “mistakes”.

“Are you making these mistakes because you’re too tired?” the judge asked him, saying it was important he was “not at a disadvantage” in the witness box to ensure his rights were protected. Pistorius insisted he was, but later, blamed tiredness for apparent contradictions on another issue. Mr Nel told him he was struggling because he was “covering up a lie”.

Apéndices

Pistorius burst into tears and told the judge: “This is the night I lost the person I cared about. I don’t know why people don’t understand that.”

Speaking to The Daily Telegraph as the court adjourned, the athlete said he planned to spend the weekend sleeping. The trial continues. Ver página 23

THE LAST “TRIAL OF THE CENTURY“ WAS A MEDIA CIRCUS HELD IN LA IN 1995. BUT THE JOHANNESBURG COURT HAS A HUGE DIFFERENCE, SAYS JOHN HISCOCK

Desde la página 19 Both men were star athletes; both were accused of killing a beautiful blonde in a fit of rage. And both became defendants in what the media dubbed “the trial of the century”. The comparisons between O J Simpson and Oscar Pistorius are obvious and inevitable.

The televised evidence in Oscar Pistorius’s case is being debated, analysed and discussed in much the same way the testimony of witnesses in the O J Simpson trial riveted American viewers 19 years ago. Was Pistorius’s histrionic sobbing, crying and retching, that has gripped viewers around the world, a genuine display of grief? Or was it a calculated ploy to win sympathy and demonstrate how distraught he is at having shot and killed his girlfriend Reeve Steenkamp because, as he claims, he mistook her for a burglar?

This week’s proceedings in South Africa, which were adjourned yesterday, have seen Pistorius contemplating personal oblivion. “My life is on the line,” the athlete sobbed from the witness box. “Well, Reeve doesn’t have a life any more because of what you did,” the exasperated prosecutor snapped back. The Blade Runner’s downfall appears all but complete. Just as much a celebrity in South Africa as O J Simpson was in the US, Pistorius moved in high society circles in the city in which he lived. Born without the fibula bone in both legs, he became a superstar and an inspiration to many as the first male athlete with a disability to compete in the Olympic Games. While Pistorius was a double amputee, Simpson had contracted rickets at the age of two, leaving him pigeon-toed and his legs skinny and bow-legged. Both had triumphed over adversity to achieve sporting fame and fortune, but they also had a darker side that the public never saw.

Simpson had previously assaulted not only his ex-wife but a girlfriend, too, while we have heard evidence of previous incidents of domestic violence at Pistorius’s home, as well as a prior incident with a gun. Pistorius is a man who sought comfort from guns. One of his girlfriends testified that she had been with him when he fired a gun through the roof of his car because he was angry with the police; he had wanted to shoot out the traffic lights.

The drama of the Johannesburg courtroom, at times lit like a film set, is more sombre in tone than the LA circus that accompanied the O J trial. Held amid hyperbole, verging at times on hysteria, in a city where the sheer star power of its Hollywood celebrity culture draws people from all over the world, the O J Simpson trial was, in the pre-internet age, the most publicised trial in American history.

At the time of his arrest in June 1994 Simpson, then 47 and nicknamed The Juice, had been a star running back both at the University of South Carolina and for the Buffalo Bills and was a hero to many. After retiring he had forged a successful acting career, having appeared in the Naked Gun films; he was a TV football analyst; had a lucrative sideline appearing in commercials for Hertz; played golf regularly at the exclusive Riviera Country Club and moved in the upper echelons of Los Angeles’s celebrity society.

Even his arrest was watched by millions on television who were captivated by the slowmoving police chase in which Simpson, in a white Ford Bronco, headed towards the Mexican border. As the car turned and he headed back home where he was arrested, the episode unfolded on every network with newscasters and psychologists offering a running commentary and hundreds of fans lining bridges over the freeway, cheering him on, shouting: “The Juice is loose! Go, go, go!”

Consequently the trial was conducted in an atmosphere resembling a Hollywood premiere. A media village for cameramen and TV crews was set up outside the downtown criminal courts building and crowds lined the street to cheer the arriving lawyers, who became celebrities in their own right. T-shirt vendors, placard-waving demonstrators and itinerant preachers all added to the circus.

Lawyers, of course, are an integral part of both cases, although their profile in Los Angeles was somewhat higher. During the 18 months I spent covering first the murders of O J Simpson’s wife Nicole and her lover Ronald Goldman, and then the eight-month trial of O J, I, and many others, came to know as much about the lawyers as the defendant.

Simpson had assembled a formidable team of high-profile lawyers which cost him an estimated £5 million and was inevitably dubbed the “Dream Team”. They included F Lee Bailey, Robert Shapiro, Alan Dershowitz, Robert Kardashian (the father of the nowfamous-for-being-famous Kardashian sisters) and the boisterous Johnnie Cochran, who was undisputedly the star and enjoyed nothing better than playing to the jury. It was

Cochran who famously persuaded the prosecution to allow Simpson to try on a bloodied glove allegedly found behind his house, telling the jury: "If it doesn't fit, you must acquit." The prosecution's case rested on the shoulders of the beleaguered Marcia Clark, who became a tabloid obsession as the National Enquirer published topless photos of her taken on a beach and the country obsessed over her hair, fashion style and make-up.

It was a case in which lawyers privately believed the evidence would matter far less than whether the jury would be able to deal objectively with a celebrity defendant of Simpson's status. It turned out they couldn't. His acquittal, on October 3, 1995, saw 150 million people tuning in for the verdict, making it one of the most watched events in television history. There will be no celebrity factor for Pistorius to cling to – with no jury system in South Africa, his fate lies in the hands of a single judge.

The lawyers in the Pistorius case have so far attained neither the fame nor notoriety of their O J counterparts, although prosecutor Gerrie Nel has hammered away, bulldog-fashion, picking holes in Pistorius's testimony and casting doubt on his assertion he believed a burglar was in the house. He has portrayed Pistorius as an arrogant hothead who is reckless with firearms and refuses to take responsibility for his actions. "You'll blame anybody but yourself," he told the 27-year-old, questioning him about an incident in which the track star was accused of firing a pistol in a crowded restaurant. Pistorius's defence lawyer, Barry Roux, is an energetic rottweiler prone to bullying prosecution witnesses. He reduced one to tears and another hyperventilated as soon as she came into court. In a Johnnie Cochran-style moment, he put a state forensic witness through a gruelling workout, telling him to swing a cricket bat again and again, on his knees, standing up and bending.

As in the Simpson cases, the reliability of police evidence and behaviour of officers at the Johannesburg crime scene has been called into question. Mr Roux, in torrid crossexaminations, elicited that performanceenhancing drugs supposedly discovered in the athlete's bedroom turned out to be herbal remedies; witnesses who claimed to have heard an argument between Pistorius and Miss Steenkamp, along with screams and shots, were living more than half a kilometre away; a spent bullet casing was missed by the police; and a police officer later taken off the case had walked through the crime scene without wearing the right protective clothing.

It all has echoes of the Simpson case when LA detective Mark Fuhrman was accused by Johnnie Cochran of planting the bloodied glove at Simpson's house. Cochran didn't mince words, calling the officer "a genocidal racist, a perjurer, America's worst nightmare and the personification of evil". Fuhrman later pleaded no contest to felony charges of perjury arising from his testimony and was put on probation. But in true Hollywood fashion he went on to become something of a celebrity, writing several books and becoming a guest commentator for Fox News.

The biggest missing element in the Pistorius case so far is a verdict. And with it resting in the hands of a judge rather than a clearly biased, celebrity-struck jury, it could turn out to be the biggest difference between the two "trials of the century".

Smith, David (12/04/2014). Pistorius 'makes mistakes' under crossexamination, *The Guardian*, p. 22. [Internacional].

Oscar Pistorius has denied that his girlfriend was standing behind a door talking to him when he shot and killed her, during a floundering performance under cross-examination at his trial in Pretoria.

In a rare intervention that is likely to worry the defence, at one point the judge, Thokozile Masipa, asked Pistorius why he was making mistakes on the stand.

The prosecutor, Gerrie Nel, gradually zeroed in on the critical moment when the athlete crept into his bathroom with a 9mm pistol and shot four times. Forensic experts have testified that Reeva Steenkamp was probably standing behind the locked toilet cubicle door when she was hit by the first bullet, then fell backwards.

Pistorius has said he opened fire because he thought intruders had broken into his bathroom and that he thought Steenkamp was in bed.

Pistorius asserted that when he entered the bathroom he shouted to Steenkamp to call the police, so Nel demanded to know why she did not respond, describing it as the "most improbable" part of his story. The prosecutor said: "At that stage when you shouted at Reeva to phone the police, she was three metres away from you in the toilet, but she didn't say anything. Why would she not say anything?" Pistorius said he did not know. Nel went on: "She's awake. She's in the toilet. You're shouting. You're screaming. You're three metres from her. She would have responded. She would not have been quiet, Mr Pistorius. There is no way you can convince this court that she stood there, saying nothing. Why would she do that? She would have responded."

Pistorius replied that Steenkamp had been through a burglary before, locked herself away and not spoken to anyone for a day.

Nel alleged that the couple had an argument and Steenkamp fled to the toilet pursued by Pistorius. “She wasn’t scared of an intruder. She was scared of you. She was scared of you,” he said. “She was standing right in front of the toilet door, talking to you, when you shot her. That’s the only reasonable explanation why you shot her in the head.”

“You never perceived anybody coming out. In fact you knew that Reevea was behind the door and you shot at her. That is the only thing that makes sense. You shot at her knowing she was behind the door.”

Pistorius replied: “That’s not true.” Neighbours of Pistorius have testified that they heard a woman scream on the night of the killings. Nel asked him: “Did she scream at all whilst you shot her four times?” Pistorius said to the judge: “No, my lady.”

Nel barked: “Are you sure? Are you sure, Mr Pistorius, that Reevea did not scream after the first shot? Are you, Mr Pistorius?”

There was a long, electrifying silence as the court awaited the reply.

Pistorius leaned back in his chair and appeared to steel himself. Finally he said: “My lady, I wish she had let me know she was there.”

Nel persisted: “After you fired the first shot, did she scream?” “No, my lady.” “Are you sure? Would you have heard her?”

“I don’t think I would have heard her.” “Exactly,” said Nel. Pistorius said: “A gunshot went off, my ears were ringing.”

Nel demanded: “How can you exclude the fact she was screaming if you couldn’t hear?”

Pistorius replied: “If I couldn’t hear it then I couldn’t hear.”

Nel persisted: “No, you said, Mr Pistorius, she never screamed. You couldn’t hear. You’re just saying that.”

Pistorius told the judge: “My lady, the sound of that gunshot in the bathroom, you wouldn’t have heard anyone scream. The decibels of the gunshot, I don’t believe you would have heard anyone scream.”

At one point Nel asked him: “Why are you changing your evidence?” Pistorius, who repeatedly rubbed eyes that looked sore, said: “I’m tired, my lady.” The judge told Pistorius: “So if you are tired and the reason you are making all these mistakes is because you are tired, you must say so.”

The double amputee Paralympian could face life imprisonment if convicted of murdering Steenkamp, a 29-year-old model and law graduate, on Valentine’s Day last year.

Cowell, Alan (14/04/2014). Pistorius Versus the Pit Bull: Fierce Prosecutor Shares Stage, *The New York Times*, p. A1. [África]

PRETORIA, South Africa — It was a corruption trial that had transfixed South Africa, and the prosecutor was in no mood for mercy. The defendant was the nation’s top police official, a figure of such international stature that he had once led Interpol. But when he took the stand, his testimony — his wife, he said, had accidentally shredded evidence — was rejected outright by his inquisitor.

“You know what this means?” the prosecutor said. “That you are arrogant and that you lie.”

When the trial ended in 2010, the police commissioner, Jackie Selebi, was sentenced to 15 years, and the prosecutor, Gerrie Nel, had cemented a reputation for abrasive, in-your-face cross-examination that earned him a new nickname: the pit bull.

Now, Mr. Nel is focusing the same judicial laser on Oscar Pistorius, the double-amputee sprinter charged with the murder of Reevea Steenkamp, his girlfriend, in a trial that has riveted a much broader audience around the world.

For the prosecutor’s admirers, the trial of Mr. Selebi — a turning point in post-apartheid South Africa — held other omens.

During the investigation that preceded it, Mr. Nel, a prosecutor for more than three decades and a member of the country’s Afrikaner minority, had been the regional leader of the Scorpions, an elite anti-crime unit of prosecutors and investigators. The group was embroiled in a bare-knuckles political duel with other police units backed by powerful forces within the leadership of the governing African National Congress.

In January 2008, 20 of those officers burst into Mr. Nel’s home early one morning and arrested him in front of his family, taking him quickly off to prison on corruption charges that were soon dropped — a highly unusual episode that illuminated the stakes at play and tested the prosecutor’s commitment to his calling.

“Why would you put up with that unless it’s justice that you are after?” said Kim Hawkey, a legal expert and journalist in Johannesburg, referring to the detention. “I don’t think anyone in that position could regard it as just a job.”

On Monday, Mr. Pistorius is scheduled to return to the stand, beginning the second week of his testimony and the fourth day of painstaking cross-examination by Mr. Nel that has propelled the prosecutor into a global limelight rivaling the athlete's own renown.

Most graphically, Mr. Nel on Wednesday produced a photograph of Ms. Steenkamp's head wounds, with brain tissue exposed, and demanded that Mr. Pistorius look at it.

"That's it — have a look, Mr. Pistorius," the prosecutor snapped. "I know you don't want to, because you don't want to take responsibility, but it's time that you look at it. Take responsibility for what you've done, Mr. Pistorius."

Mr. Pistorius crumbled. "I don't have to look at a picture," he mumbled. "I was there."

"Nel is a relentless prosecutor who argues with such intensity and sense of justice that it's apparent he is personally invested in his cases," said Mandy Wiener, an investigative journalist and the author of "Killing Kebble," a study of another big case involving Mr. Nel. "For him, it's about the facts. He can be very cold and very ruthless," she said in a subsequent interview.

Fellow prosecutors argue that Mr. Nel's aggressive manner — by turn sarcastic, theatrical, skeptical and accusatory — is not unusual in South Africa.

"He is doing it to provoke" Mr. Pistorius into acknowledging inconsistencies, a judicial official said of Mr. Nel's hard-edge manner, speaking on the condition of anonymity because the case was still underway. "It's relevant to the case. He's not just doing it for the sake of it."

But that has not prevented murmurings that Mr. Nel may have overstepped the bounds.

The judge in the case, Thokozile Masipa, warned him openly last week to stop calling Mr. Pistorius a liar while he was testifying. And the South African Human Rights Commission said on Friday that it had received a complaint that Mr. Nel's persistent depiction of Mr. Pistorius as a liar infringed on the runner's right to be presumed innocent and to have a fair trial.

For all of Mr. Nel's renown in South Africa, his private life has been kept under wraps. He grew up in the deeply conservative north of the country, around the town of Potgietersrus, now renamed Mokopane.

The few snippets about him that have emerged suggest some nuances beyond the public persona of a cropped-haired, courtroom-tough man, his leg cocked on a chair and his voice ranging from statement to sneer as he peers over tiny spectacles.

Mr. Nel is, for instance, claustrophobic, according to Ms. Wiener, and avoids taking elevators. He doodles complex patterns on his legal pad. There are, she said, "no airs and graces about him." In his downtime, he teaches young children how to wrestle, the Afrikaans newspaper Rapport said on Sunday, quoting one of his pupil's mothers as saying he "has endless patience and never loses his temper; the children love him."

Even in the courtroom, he surprised some judicial experts by seeming to ease the pressure on Mr. Pistorius at a crucial moment on Friday when, for 31 seconds, the athlete was unable to say whether Ms. Steenkamp screamed as he fired the first of four shots early on Feb. 14, 2013. The prosecution says Mr. Pistorius committed premeditated murder, but the athlete says that her death was a tragic mistake.

"I'm giving the witness time to console himself," Mr. Nel said. "He is distressed."

It was a moment of apparent compassion all the more dramatic for its infrequency. More usually, Rapport said, quoting a co-worker of Mr. Nel, "once he smells blood, he does not stop."

Mr. Nel figured in a high-profile case as a junior prosecutor in the trial of two white men convicted of the murder in 1993 of Chris Hani, a charismatic hero of South Africa's liberation struggle, whose killing could have derailed the transition to democracy. His role earned him credentials in what came to be called the rainbow nation that succeeded apartheid.

In 1999, Mr. Nel became the founding head of the Gauteng division of the Scorpions, an elite corps modeled on Western prosecutorial systems and fusing investigators and prosecutors in a single body. He also became caught up in a power struggle between former President Thabo Mbeki and his successor, Jacob G. Zuma.

"The Scorpions decided they were going to defend the state from predators," said Antony Albeker, a researcher at the Center for Development and Enterprise in Johannesburg, who has written widely about the criminal justice system. Mr. Nel "was very much part of that," he added.

"They were making life tough for A.N.C. leaders who didn't want their lives made tough," he said in an interview. The Scorpions had "a righteousness about criminals. They saw themselves as avengers."

As the power duels unfolded, though, Mr. Nel was not seen as a political player, a fellow prosecutor, who requested anonymity because the trial was still underway, said. "He was drawn in by association. He is far more

an operational person who likes the cut and thrust of being in court with difficult cases. He is very passionate about fighting crime.”

In 2008, South Africa’s A.N.C.-dominated Parliament disbanded the Scorpions and Mr. Nel “had a tough time in the prosecuting authority,” said an official who spoke only on the condition of anonymity, citing departmental constraints. “People weren’t too keen to be seen with him.”

That may change with the trial, depending, of course, on its outcome. In the last few days, Sue de Groot, a columnist for The Sunday Times of South Africa, wrote that the same people who had once cheered Mr. Pistorius on the track were now cheering for a different person: “for Gerrie Nel, the appointed agent of his downfall.”

McCoy, Terrence (14/04/2014). Oscar Pistorius squirms under prosecutor’s cross examination: ‘I must have made a mistake’, *Washington Post*. [Mezcla matinal].

Monday’s inquisition marked the most pugnacious questioning Pistorius has received in a murder trial that’s reached its sixth week of testimony, and has captured international attention.

For hours Monday morning, as a prosecutor known as the “bull dog” hammered him on the minutiae of his story, Oscar Pistorius squirmed. He squirmed when discussing a LED light inside his room -- why had it bothered him? He squirmed when describing how he allegedly spoke to his girlfriend the night of her killing -- had it been a whisper, or a murmur? And he squirmed when Prosecutor Gerrie Nel called him a liar again and again.

“Your version is so improbable that it cannot be reasonably possible,” he told Pistorius. Then: “Because it’s not your version, it was never your version, it was a tailored version during cross examination.” Then: “Today I pick up you’re not sure about things. Is anything wrong? You’re fine?”

Pistorius, who said “he must have made a mistake,” had begun to touch at his eyes. He had said he “wasn’t sure” to question after question.

“My eyes are sore, my lady,” Pistorius ultimately said.

Monday’s inquisition marked the most pugnacious questioning Pistorius has received in a murder trial that’s reached its sixth week of testimony, and has captured international attention. The athlete known as the Blade Runner, the first double-amputee to ever compete in the Olympics, killed his model girlfriend, Reeva Steenkamp, last Valentine’s Day. That fact is not in dispute. What is at issue, however, was Pistorius’s intentions.

Did he, as he has claimed, think an intruder had entered his Pretoria mansion and, in a moment of fear, shoot his girlfriend four times with his 9mm by mistake? Or did the one-time national hero brutally murder her after they’d had yet another fight in a tumultuous relationship defined by them?

Throughout weeks of trial, Pistorius’s claims have repeatedly come into question. Several neighbors have testified they heard screaming that February night before gunshots, refuting Pistorius’s story that it had been a drama-free night. The athlete himself, who witnesses say is a gun aficionado with a bad temper, has emerged as a darker figure than his original media portrayal.

Pistorius’s fragile demeanor at trial, whether contrived or not, has contrasted with those assertions. Nearly every day of testimony, he has appeared weak and vulnerable, clad in dark suits and teary-eyed. Several times, he has vomited. And on Monday, the weeping continued.

“I then collected my firearm from under my bed,” Pistorius whimpered under examination. “...As I started walking, I told Reeva to get down on the floor and call police.”

“I wanted to chase the people out of my house,” he said, voice quivering. Were you scared? Nel asked. “What did you achieve?”

His voice then turned to a bellow: “I screamed, I said, ‘Get the f-- out of my house! Get the f-- out of my house.’” Then, face red and panting, Pistorius wept uncontrollably, the judge called a brief recess and Pistorius’s sister approached the witness stand to console him.

(Interactive: Was the death a mistake or murder?)

Under questioning again, Pistorius said he inched into the bathroom, and ordered the perceived intruders to exit the bathroom. “I then moved forward, I had my pistol in front of me...,” he said. “I stayed as far away as I could from the wall to where the basins are around the corner.”

Pistorius was asked what he thought in those moments.

“Many many thoughts going through my mind. I was scared there might be someone that might come through the window... that there was someone in the toilet preparing to come out and attack me.”

But again, the prosecutor tripped the athlete up the details, and Pistorius stumbled over whether the bathroom door had been slammed or not.

"I'm not sure," said Pistorius, shoulders hunched, face wan.^[1] "I heard a noise and fired the firearm out of fear... I didn't fire to kill anyone."

Laing, Aislinn (15/04/2014). YOU CRY EVERYTIME YOU ARE ASKED A TOUGH QUESTION, PISTORIUS IS TOLD, *The Daily Telegraph*, p. 13. [Noticias del mundo].

OSCAR PISTORIUS was accused yesterday of conveniently crying whenever he was under tough questioning over the circumstances in which he killed his girlfriend Reeve Steenkamp.

Gerrie Nel, the prosecutor, suggested that the athlete was trying to "hide" the real version of how he came to shoot the 29-year-old model through his locked lavatory door by becoming tearful when inconsistencies and improbabilities that tarnished his case were pointed out.

"When I said you wanted to shoot Reeve you didn't burst into tears, you just said 'No'," Mr Nel said. "I indicated to you how your defence came unstuck. That caused the emotion."

He challenged the Paralympic champion to explain the "improbability" of him running around his house with his gun still cocked in his hand as he shouted for help from the balcony and put on his prosthetic legs, as he suggested in his evidence. Pistorius started to cry as he told the prosecutor: "I wasn't thinking."

"You're not using your emotional state as an escape, are you?" Mr Nel asked him.

In a day that was widely seen as the greatest challenge to the athlete's account since taking to the witness box last Monday, Pistorius broke down in tears several times, prompting the judge to call for two separate adjournments, or "tear breaks" as they have become known.

Barry Roux, his barrister, complained to Judge Thokozile Masipa that Mr Nel was deliberately going over sensitive ground already covered in an attempt to make his client cry and cause delays.

Mr Nel responded that he believed there was a "different view" as to why Pistorius was continuously breaking down. The judge rejected Mr Roux's complaint.

The athlete was asked what he shouted at the intruder. Pistorius paused, before shouting in a high-pitched voice: "Get the f--- out of my house! Get the f--- out of my house!"

The judge called an adjournment as the athlete burst into noisy sobs again.

After the break, Mr Nel suggested to Pistorius the reason why he had become emotional. "Isn't it because that's exactly what you shouted at Reeve?" he asked.

The 27-year-old athlete rejected the suggestion, saying: "By repeating those words, it reminded me of the night."

Mr Nel pressed Pistorius on whether he intended to shoot the suspected intruder. Pistorius has previously told the court that he was frightened, imagined that there was an intruder and armed himself to protect his own and his girlfriend's life.

He has also said that he fired "accidentally" after hearing a noise from behind the locked lavatory door.

"I was terrified. I didn't have time to think," Pistorius replied. "I thought someone was coming out to attack me."

"You fired at Reeve," Mr Nel told him. "That's not true," the athlete said weeping.

"Why are you getting emotional now?" Mr Nel asked him.

"I did not fire at Reeve!" Pistorius howled, prompting the judge to call another adjournment.

After the break, Mr Nel told Pistorius that he was relying on two different defences: "putative self-defence", that he fired at a perceived intruder intentionally, and "involuntary action", that he shot without intention as a reflex. Mr Nel said that once again, Pistorius grew upset when he realised the "implications" of "getting your defences mixed up". The athlete denied the charge.

The case continues.

Smith, David (15/04/2014). Pistorius accused of timely court histrionics, *The Guardian*, p. 18. [Internacional].

Oscar Pistorius was accused yesterday of deliberately breaking down into tearful histrionics to avoid difficult questions about the night he shot dead his girlfriend.

The Olympic and Paralympic athlete's meltdowns have been a daily feature of his evidence from the witness box at the high-profile murder trial in Pretoria, the capital of South Africa, often forcing the judge to halt proceedings.

Yesterday he sobbed four times and vomited in court. "Mr Pistorius, you're not using your emotional state as an escape, are you?" state prosecutor Gerrie Nel asked as the 27-year-old's voice became shrill and he again seemed on the verge of losing his composure. "You're getting frustrated because your version is improbable and you're getting emotional."

Nel repeatedly demanded to know why Pistorius became emotional at tough moments during another day of punishing cross-examination. The sprinter replied that it was still traumatic for him to relive the night he lost his girlfriend, Reeve Steenkamp, in what he insists was a terrible accident.

Rubbing his eyes and looking exhausted, Pistorius recalled screaming at what he believed to be an intruder in his bathroom in the early hours of 14 February 2013. “Do you remember what you shouted?” Nel asked. After clenching his jaw for several long seconds and putting his hand to his face, Pistorius replied: “I do. I said: ‘Get the fuck out of my house. Get the fuck out of my house’.” His voice cracked and he wept.

Asked why he was getting emotional, Pistorius replied: “It was a traumatic evening for me.” But Nel claimed Pistorius was crying because he knew he was shouting at Steenkamp and not a supposed intruder, putting the state’s case that she was preparing to leave after an argument when she was shot.

Pistorius denied this, saying: “I heard the noise and I did not have time to interpret it and fired out of fear.” Nel replied: “You know exactly, you fired at Reeve. These other versions cannot work: you fired at her, you did. Why are you getting emotional now?”

Pistorius wailed through tears in a choking, high-pitched crescendo and said: “I did not fire at Reeve.” The trial continues.

Cowell, Alan, (15/04/2014). Pistorius, Amid Persistent Cross-Examination, Testifies About Details of Shooting, *The New York Times*, p. A10. [África].

PRETORIA, South Africa — It came down to a question of improbabilities and a “great leap.”

On Monday, the fourth day of relentless cross-examination at his murder trial, Oscar Pistorius was taken back to the early hours of Feb. 14, 2013, when he shot his girlfriend, Reeve Steenkamp, 29, in what the prosecution says was an act of premeditated murder and the track star Mr. Pistorius, a double amputee, says was a mistake. In close detail, the prosecutor, Gerrie Nel, had Mr. Pistorius, 27, relive the final intimate moments of Ms. Steenkamp’s life, as the athlete walked unsteadily on his stumps down an unlit passage from his darkened bedroom, a pistol in his right hand, and into a bathroom where he fired four rounds at the locked door of a toilet cubicle, believing, by his account, that at least one intruder was behind the door.

Then, Mr. Pistorius said, “I ran down the passage; I ran past my bed” to look for his girlfriend and call for help. “When I realized that Reeve wasn’t on the bed, that was the first time I thought it might be Reeve in the bathroom,” Mr. Pistorius said.

But, Mr. Nel said, the “first thing you would think is that you would check whether she left through the bedroom door” rather than assume she had been in the locked cubicle.

It required a “great leap” for Mr. Pistorius to go from believing that he had shot intruders to suspecting that he had opened fire on his girlfriend, said Mr. Nel, whose reputation as a pugnacious prosecutor has earned him the nickname pit bull.

“You see, Mr. Pistorius, this is one of the most crucial issues that makes your version so improbable,” Mr. Nel said, seeking to establish that the athlete’s evidence on the stand was, in the prosecutor’s words on Monday, “so improbable that it cannot possibly be true.”

The exchanges went to the core of a case that has drawn a global audience and transfixed many in South Africa as the hearings, which opened on March 3, focus in ever greater detail on the state of Mr. Pistorius’s mind in the early hours on Valentine’s Day 2013, when, the prosecution maintains, he killed Ms. Steenkamp in a jealous rage.

The spectacle of the trial also offered a stark counterpoint to the days of 2012 when Mr. Pistorius, a double amputee since infancy, not only triumphed at the Paralympic Games but also competed against able-bodied athletes at the London Olympics a month earlier, earning great adulation. On his return home, he and Ms. Steenkamp, a model and law graduate, were depicted as a gilded couple.

But that glittery trajectory of success and celebrity has collapsed. Headlines that once lauded Mr. Pistorius now focus on his increasing discomfort as a hard-nosed prosecutor sets out to paint a picture of inconsistency, improbability and mendacity. If convicted of premeditated murder, he would face a minimum prison term of 25 years.

Twice during Monday’s questioning, Mr. Pistorius broke down, as he has several times in the trial, his shoulders heaving as he sobbed. On other occasions, his voice quavered as he testified and, ashen-faced, he seemed on the brink of tears.

But his displays of deepening distress drew only a sarcastic question from Mr. Nel, who asked, “You are not using your emotional state as an escape, are you?”

The prosecutor argued that forensic evidence linking the gunshots and Ms. Steenkamp's wounds proved she had been standing in the cubicle facing the door when Mr. Pistorius opened fire.

"She was talking to you," Mr. Nel said. "Why would she be there except if she was talking to you?"

Mr. Pistorius said repeatedly that he had not known who was in the cubicle. "I didn't fire to attack," he said. "I didn't have time to think."

"You fired at Reevea," Mr. Nel said bluntly.

"I did not fire at Reevea," Mr. Pistorius said in a choked, strained voice, seeming overwhelmed. The court adjourned briefly to permit him to compose himself. But when the session resumed, Mr. Nel's insistent questions did, too, despite objections from the defense that the prosecutor was repeatedly going over old ground.

Why had Mr. Pistorius not warned the intruders that he was armed, he asked. "You were armed but you never said you were armed," Mr. Nel said.

Mr. Pistorius replied that he had not wanted them to know.

Why, then, had he fired, Mr. Nel asked.

Mr. Pistorius said he had heard a sound like "wood moving," perhaps when a door was opened or a magazine rack inside the cubicle was moved. "I wasn't thinking," he said. "I was screaming to the person or persons to get out."

"You never gave them the chance," Mr. Nel responded. "You said to them to get out, then never gave them the chance to do it."

"I fired in quick succession," Mr. Pistorius said. "I discharged my firearm as quickly as I could."

So "why did you only fire four rounds?" Mr. Nel asked. "Why not empty the magazine?"

Was it just by luck, then, that the gun was pointed at Ms. Steenkamp, Mr. Nel asked.

"How could that be lucky?" Mr. Pistorius asked, choking up. "She lost her life."

"Mr. Pistorius, you are trying to get emotional again," Mr. Nel said, suggesting that the court adjourn for lunch.

Laing, Aislinn (16/04/2014). I LOVE YOU... THE VALENTINE'S DAY MESSAGE THAT RETURNED TO HAUNT PISTORIUS, *The Daily Telegraph*, p. 21. [Noticias del mundo].

REEVA STEENKAMP wrote a Valentine's card to Oscar Pistorius to be opened hours after he shot her dead, telling him: "I think today is a good day to tell you that I love you."

The model had also neatly wrapped a wooden picture frame with four photographs of the couple together and attached a pack of heart-shaped sweets to the outside with a card.

But instead of opening the gift, the Paralympic champion was taken into police custody after shooting Steenkamp dead through a locked bathroom door at his Pretoria home.

When he did eventually read the message and open the present on what would have been her 30th birthday in August last year, his family said he cried "for a week".

"Roses are red. Violets are blue. I think today is a good day to tell you that I love you," the model wrote.

"The card said Ozzy, with some hearts and a squiggle," a weeping Pistorius told his murder trial in Pretoria. It was signed "Reeves" with a smiley face and three kisses, he added.

In earlier evidence about the Valentine's Day gift, he said he had joked about ripping it open the night before when he got home from work to find it on the kitchen counter, but his girlfriend had stopped him. "Reevea told me I'm not allowed to open it until the next day, so I didn't open it," he said.

The model had tweeted of her excitement about the day before she died, writing: "What do you have up your sleeve for your love tomorrow??? #getexcited #ValentinesDay." She also wrote: "It should be a day of love for everyone ... may it be blessed!"

In his final day in the witness box, Pistorius, 27, described the moment he realised his girlfriend was in the lavatory, rather than the suspected intruder he has said he believed was in his home.

He told how he kicked and shoulder-charged the locked lavatory door in an attempt to open it, before hitting it with a cricket bat.

After breaking a hole in the door and unlocking it, he tried to lift Steenkamp out. "I crouched over her and I put my left arm underneath her right arm and I checked to see if she was breathing or she had a pulse," he said. "I heard her breathing so I tried to get her up and out of the toilet."

He was asked by Gerrie Nel, the prosecutor, why he stopped screaming. "Wouldn't you have been in a greater panic when you saw her?" Mr Nel asked.

"I didn't know what the purpose of screaming would be. I was broken, overcome with sadness, I was crying," the athlete replied. "I was talking to her all the time, saying, 'Baby, please hold on, Jesus please help me'."

Mr Nel challenged Pistorius to take the blame for what happened but the athlete repeatedly declined to do so, saying he acted thinking his life was in danger.

“We should blame somebody. Should we blame Reevea? She never told you she was going to the toilet,” Mr Nel said. “No, my lady,” Pistorius replied. “Should we blame the government?” Mr Nel pressed, adding: “Who should we blame for the Black Talon rounds that ripped through her body?”

Pistorius responded that they were the ammunition appropriate for the 9mm Parabellum he used.

Mr Nel concluded by repeating the claim he has made throughout Pistorius’s five days of cross-examination: “Your version is not only untrue but it’s so improbable that it cannot reasonably be possible.”

He told the athlete that despite his account of firing on a suspected burglar in self-defence, “on the objective facts and circumstantial evidence”, the court would find him guilty of premeditated murder. “You fired four shots through the door whilst knowing that she was standing behind the door,” he said.

“She was locked into the bathroom and you armed yourself with the sole purpose of shooting and killing her.”

“That is not true,” the athlete said.

Mr Nel concluded his cross-examination and handed back to the defence team, which indicated that it would call more witnesses. A two-week adjournment starting tomorrow.

Smith, David (16/04/2014). Pistorius team produces Valentine’s card evidence at end of murder trial testimony, *The Guardian*, p.19. [Internacional].

Defence begins fightback to sow doubt about guilt Athlete’s memory lapses made him a ‘poor witness’

‘Should we blame the government for you having shot her?’ Gerrie Nel, above

“Roses are red, violets are blue. Today is a good day to tell you that ... I love you.” That was the text in a Valentine’s Day card that Reevea Steenkamp wrote to her boyfriend, Oscar Pistorius, hours before he shot and killed her.

It was the last piece of evidence heard as the Paralympic athlete completed a harrowing week of testimony yesterday, wrapping up the central chapter of a sensational murder trial.

As a shellshocked Pistorius stepped down from the witness box, the court exhaled its collective breath and relief was written on the faces of his watching family. A man once lauded for his sporting achievements – the first amputee to run in the Olympics – had discovered how harsh the flipside of celebrity can be.

Many following the trial on television and Twitter have now turned against him. Pistorius was perhaps his own worst enemy during cross-examination, suffering surprising memory lapses and appearing evasive, agitated, petulant and self-contradictory. In particular, his explanation of why he pulled the trigger by “accident” mutated often and never solidified.

But some believe that prosecutor Gerrie Nel, while remorselessly attacking Pistorius’s claim that he mistook Steenkamp for an intruder, never quite established a motive or landed a knockout punch. As the trial enters its final phase, the athlete’s legal team will go all out in an attempt to sow reasonable doubt over his guilt.

The fightback began immediately after the cross-examination. Defence counsel Barry Roux asked Pistorius about a Valentine’s card that Steenkamp had intended to give him on 14 February 2013, the day she died.

The 27-year-old accused said: “The envelope says ‘Ozzie’, with some hearts and a squiggle, and then it says on the front of the card: ‘Roses are red, violets are blue’. Then on the inside she wrote the date on the left, then on the right she said: ‘I think today is a good day to tell you that ... I love you.’” It was signed “Reeves”, with a smiley face and three kisses.

The timing of Steenkamp’s death has always been seen as a poignant element in a case already replete with noirish twists. On 13 February the blonde model had tweeted: “What do you have up your sleeve for your love tomorrow??? #get-excited #ValentinesDay”.

The Valentine’s card was an ace kept up the sleeve of the defence in riposte to Nel’s assertion that Pistorius was bullying and narcissistic and argued with Steenkamp shortly before murdering her. Last week the prosecution highlighted WhatsApp messages between the couple that showed they never used the words “I love you” to one another.

But the defence has many more hills to climb. Winding up his cross-examination, Nel put the state’s case in a nutshell for the first time. He said Steenkamp ate around two hours before her death, when the couple had an argument that was heard by a neighbour. She locked herself in the toilet and screamed. Pistorius then took his pistol and fired through the door as the two talked, even changing his aim when she fell backwards inside the cubicle.

Earlier Nel had forced Pistorius to relive the shooting one last time in an attempt to make him accept responsibility. “We said we should blame you for taking her life,” Nel said. “Who should we blame for you having shot her? We should blame somebody ... Should we blame Reeve for not telling you she was going to the toilet?”

“No, my lady,” Pistorius told judge Thokozile Masipa.

Nel asked: “Should we blame the government?” – an unusually explicit political reference to Pistorius’s fears of crime in South Africa and claim that the police never helped his family. Pistorius replied: “I believed there was a threat.”

Nel pressed: “But we cannot blame you for having shot and killed Reeve?”

Again Pistorius insisted: “I believed there was someone coming out to attack me.”

Asked about the moments when he broke down the toilet door and found Steenkamp, a tearful Pistorius recalled: “I was broken, I was overcome, filled with sadness.” He said he told his girlfriend: “‘Baby, please hold on. Jesus, please help me.’ I was praying for her.”

Pistorius remained in the witness box while Roux asked him to describe his thoughts and emotions in the seconds before he shot at the door.

“I was terrified,” Pistorius said. “I feared for my life. I was just scared. I was thinking about what could happen to me, to Reeve. I was just extremely fearful.”

Pistorius also stood in the middle of the court re-enacting the moment he struck the toilet door with a cricket bat to reach Steenkamp. He said he was “heartbroken” when he first saw Steenkamp’s body. “I crouched down over her ... and I checked to see if she was breathing or if she had a pulse,” he said.

William Booth, a lawyer and analyst, said: “I don’t think Oscar did particularly well. He’s a poor witness. He ... gave long, rambling answers. He contradicted himself.” But he added: “Even if he’s a poor witness, is he a lying witness? For a conviction, the judge has to reject his version as false and find the state’s case proven beyond a reasonable doubt.”

Cowell, Alan (16/04/2014). Reading Valentine’s Card, Pistorius Leaves the Stand, *The New York Times*, p. A8. [África].

PRETORIA, South Africa — It took just nine minutes on Tuesday for Oscar Pistorius’s defense lawyer to release him from anguished days and hours on the stand, and he did so with a last, loving message from the woman he is accused of murdering.

Invited to do so by his lawyer, Mr. Pistorius read out to the court in a halting voice the inscription in what the defense said was a Valentine’s card that the woman — his girlfriend, Reeve Steenkamp, 29 — had prepared for him shortly before he shot her in the early hours of Feb. 14, 2013.

The card was addressed to him by a nickname, “Ossie,” and included the lines, “Roses are reds, violets are blue.” Inside Ms. Steenkamp had written: “I think today is a good day to tell you that I love you.”

She had signed it with her name and “a smiley face,” Mr. Pistorius said.

On that note, his defense lawyer, Barry Roux, called time on almost seven full days in the stand, starting on April 7. They produced some of the trial’s Hollywood moments as the prosecutor, Gerrie Nel — whose pugnaciousness has earned him the nickname pit bull — sought to buttress the charge that Mr. Pistorius, a onetime Paralympic track champion, had committed premeditated murder. If convicted, the athlete would face a minimum prison term of 25 years.

Even on Tuesday, the fifth morning of cross-examination, the combative Mr. Nel led the defendant back through the predawn hours when Mr. Pistorius, who had been an Olympic contender, loosed four hollow-point rounds into a locked bathroom door, and then began — by his account — to suspect that Ms. Steenkamp was inside.

In the wood-paneled courtroom here, Mr. Nel repeated his insistence that the athlete and his girlfriend, a model and law graduate, had argued and that Mr. Pistorius had fired at the door knowing she was standing on the other side of it talking to him.

Mr. Pistorius, 27, repeated that he had been aghast when he realized what he might have done.

Mr. Pistorius, whose legs were amputated at the knee in his infancy, said he had gone to find his prosthetic legs. He tried to shoulder the bathroom door open, he said, and then sought to kick it with his prosthetic legs. He grabbed a cricket bat to smash the door down, he said.

“I was crying out for the Lord to help me,” Mr. Pistorius said. “I was screaming for Reeve.” He added, “I was overcome with terror and despair.”

When the wood finally splintered, and he found her, “I checked if she was breathing, if she had a pulse,” he continued. “I heard her breathing and immediately tried to get her up and get her out of the toilet. I couldn’t pick her up, and I scuttled around with my legs.”

“I was crying. I was saying: ‘Baby, please hold on. Jesus, help me.’ ”

To the end, Mr. Nel maintained the derisive and dismissive tone with which he had pushed Mr. Pistorius into apparent contradictions, accusing him of lying, dissembling, changing his evidence and offering an improbable version of events.

“It’s got more and more improbable,” the prosecutor said Tuesday, shortly before he ended a cross-examination that frequently reduced Mr. Pistorius to tears and wails.

In a final summary of the prosecution’s case, Mr. Nel accused the athlete of fully intending to shoot and kill Ms. Steenkamp, his handgun loaded with Black Talon hollow-point ammunition. The couple had argued, the prosecutor said, and Ms. Steenkamp wanted to leave the house. “You were threatening her,” he said.

In the face of Mr. Pistorius’s contention that the shooting of Ms. Steenkamp was a mistake, Mr. Nel barked at him: “So we shouldn’t blame you for having shot her. Who should we blame? Should we blame Reeve?”

“No, my lady,” Mr. Pistorius said, addressing the judge, Thokozile Masipa, as is the courtroom practice in South Africa, where there are no jury trials under a system of law dating to the first arrival of Dutch settlers in the 17th century.

“Should we blame the government?” Mr. Nel asked with heavy sarcasm. “You must blame somebody.”

“I believed there was someone coming out to attack me,” Mr. Pistorius said. In the courtroom, a grisly police photograph from the crime scene showed the toilet with blood smeared on the bowl and a pool of blood on the floor.

At the start of the session on Tuesday, Mr. Nel asked Judge Masipa to postpone the hearings until May 5, starting with an unspecified date later this week when many South Africans wind down for a four-day Easter weekend break. Judge Masipa said she would rule on the request on Wednesday.

The cross-examination has left the defense reeling, and Mr. Roux set about rebuilding his case with the Valentine’s card — an image of a loving couple to counter the nightmare visions conjured by the prosecution of a raging Mr. Pistorius stomping around his darkened, upscale home, brandishing a cocked and loaded handgun as Ms. Steenkamp screamed in terror.

Mr. Roux then is likely to construct a painstaking defense, with a series of witnesses seeking to rebut Mr. Nel’s accusations. Ultimately, Mr. Pistorius is the only witness to what happened — and that is what has made the credibility of his version of events so important. “You are the only person who can give us a version of what happened,” Mr. Nel said on Tuesday.

First, though, Mr. Roux sought on Tuesday to re-establish his client’s most basic argument: that the killing had been a dreadful accident. After Mr. Nel ended his cross-examination, Mr. Roux rose briefly to re-examine.

“Could you explain to the court, if you talk about an accident, can you explain what you meant by that?” Mr. Roux said.

“It wasn’t meant to be,” Mr. Pistorius replied.

Laing, Aislinn (17/04/2014). FORENSIC EXPERT FOR PISTORIUS IS DERIDED AS LAYMAN BY PROSECUTOR, *The Daily Telegraph*, p. 18. [Boletín mundial].

THE prosecution in the trial of Oscar Pistorius yesterday derided a forensic expert giving evidence for the athlete, accusing him of being unqualified and rejecting his account of the circumstances of Reeve Steenkamp’s death.

Gerrie Nel, the prosecutor, sought to prove that Roger Dixon was out of his depth when he was testifying about bruises on Miss Steenkamp’s body and other key elements of the crime scene.

The university professor, who has 18 years’ experience as a police forensic officer, gave evidence about the sound made by Pistorius’s cricket bat hitting his lavatory door, visibility in the athlete’s bedroom and blood splatter as he shot his girlfriend on Feb 14 last year.

Prof Dixon described himself as a “layman”, a phrase on which the prosecutor seized. “You see Mr Dixon how irresponsible it is to try and be an expert on an area that you’re not,” said Mr Nel.

The scientist contradicted the state pathologist, saying he was wrong about the order of bullets fired and the injuries inflicted on Miss Steenkamp, 29. He claimed that she was rising from a sitting position with her hand reaching towards the handle when she was shot.

Pistorius, 27, who denies murder, claims he fired at the lavatory door thinking an intruder was inside, then beat down the door with a cricket bat when he realised it was his girlfriend.

Mr Nel established that Prof Dixon did not attend Miss Steenkamp's post mortem examination, had witnessed only three in his life and had not read fully the report of the state pathologist who did conduct the post mortem examination. He forced Prof Dixon to admit that the gun the defence team bought to shoot at a replica door jammed repeatedly so it employed a music producer to splice together recordings of the individual shots being fired. The trial continues.

Smith, David (17/04/2014). Expert witness for Pistorius accused of lack of training, *The Guardian*, p. 25. [Internacional].

An expert witness for Oscar Pistorius's defence was accused of "irresponsibility" yesterday after admitting that he is not trained in ballistics, light, sound or blood spatter evidence and was not present at Reeva Steenkamp's postmortem.

Roger Dixon, a geologist and university lecturer who worked at a police forensic laboratory in Pretoria for 18 years, came under sustained attack from prosecutor Gerrie Nel over his credentials and the manner of his investigation.

Pistorius watched from the dock, burying his head in his hands and retching at one stage, as Dixon described the impact of the bullets he fired on Valentine's Day last year, including one that struck Steenkamp's arm "like an instant amputation". The Paralympic sprinter denies murder, claiming that he fired by accident because he feared an intruder.

Earlier in the trial Pistorius's defence counsel had raised allegations of police bungling and botched evidence, but now it was the turn of the prosecution to tear into the 27-year-old's team of experts. Dixon was subjected to the same withering cross-examination from Nel, known as "the pitbull", that Pistorius himself endured for five torrid days in the witness box.

He presented a different order of the shots that killed 29-year-old Steenkamp and said she was probably hit in the hip and the arm in quick succession by the first two shots while standing close to the door, and may have had her right arm extended to the door handle, as if she were about to open it.

Dixon also claimed that a bruise on Steenkamp's right buttock was caused by her falling back on a magazine rack, contradicting the finding of state pathologist Gert Saayman.

Confronted with a section of the postmortem report, Dixon exclaimed: "What!" When he went on to begin a sentence with the words, "In my layman's understanding ..." Nel pounced and said: "You see, Mr Dixon, now you call yourself a layman."

The witness admitted that he had not attended the postmortem, a fact of which Nel frequently reminded him. Dixon said he had only been present at three postmortems during his career. Saayman has performed between 10,000 and 15,000.

Nel pressed: "You are not a wound ballistics expert?" Dixon said: "No." Later Nel asked: "Are you a blood spatter expert?"

Dixon replied: "I have received no training in blood spatter analysis."

The geologist testified that Pistorius's bedroom would have been almost completely dark on the evening of the shooting, supporting the accused's claim that he did not see whether Steenkamp was still in bed when he got up. But asked what expert skills he had used to establish this, Dixon said: "The instruments I used there were my eyes."

The court also heard about sound tests that the defence conducted to show that a cricket bat smashing against the toilet door could be mistaken for gunshots – crucial to challenging neighbours' claims of what they heard on the night of the killing – and once again this was challenged by Nel.

Dixon said fibres he had seen on the door probably came from the sock Pistorius wore over his prosthetic leg when he tried to kick down the door after shooting through it.

But again he was forced to admit: "There is no course I've ever been on that has trained me to do a physical match."

Losing patience, Nel described Dixon as evasive and put it to him: "It is the height of irresponsibility to make inferences in areas where you're not expert. Am I right?"

The trial is adjourned until 5 May.

Cowell, Alan (17/04/2014). Pistorius Trial to Adjourn This Week Until May 5, Days Before Election, *The New York Times*, p. A11. [África].

PRETORIA, South Africa — The judge in the trial of Oscar Pistorius, the **double-amputee** track star accused of murdering his girlfriend, said on Wednesday that proceedings would be postponed after hearings ended on Thursday until May 5, two days before South Africa's national election.

The prosecution had sought the postponement on Tuesday to avoid scheduling conflicts with other cases. The Pistorius trial has already run far beyond the three weeks scheduled when it opened in early March, and has generated 2,000 pages of detailed testimony, Judge Thokozile Matilda Masipa said.

While May 5 may not be a "suitable" date because it comes so close to the elections, Judge Masipa said, "we are pressed for time."

"An accused is entitled to speedy justice," the judge added.

The prosecution said Tuesday that it wanted to attend to other cases in which defendants were in detention. Mr. Pistorius, 27, is free on bail.

The athlete has denied that he deliberately killed his girlfriend, Reeva Steenkamp, 29, in the early hours of Feb. 14, 2013, when he opened fire on her through the locked door of a bathroom. He has said he believed that at least one intruder was behind the door, but the prosecution contends that the couple had an argument and that he shot her in a fit of anger.

The case resumed Wednesday, a day after Mr. Pistorius ended a harrowing seven days on the witness stand, facing repeated accusations from the prosecutor, Gerrie Nel, that he had concocted testimony to produce a version of events so improbable as to be untrue.

The defense then called a forensics expert and former police officer, Roger Dixon, who has challenged the prosecution's account of how the four hollow-point bullets were fired from Mr. Pistorius's gun. The defense wants to show that the bullets were fired in such quick succession that Ms. Steenkamp would not have had time to scream.

The prosecution has argued that neighbors heard a woman screaming on the night of the killing.

As Mr. Dixon went into a detailed reconstruction of how he said the bullets were fired and ricocheted, Mr. Pistorius bowed forward in the dock and appeared to be retching, as he has done on several previous occasions during testimony relating to Ms. Steenkamp's injuries.

Mr. Dixon said wood splinters found in one of Ms. Steenkamp's wounds suggested that she was standing close to the door when the first shot was fired.

Under cross-examination by Mr. Nel, who challenged Mr. Dixon's credentials, the expert said he had no training in ballistics or blood spatter analysis and was a geologist by training.

Mr. Dixon said he had conducted tests to compare the sound of a bathroom door being struck with a cricket bat and the sound of a gunshot. With heavy sarcasm, Mr. Nel questioned the skills Mr. Dixon had brought to the tests. "It seems the skill you used was wielding a cricket bat," Mr. Nel said, but Mr. Dixon disputed the assertion.

McCoy, Terrence (18/04/2014). The tattered defense of Oscar Pistorius, *Washington Post*. [Mezcla matinal].

Pistorius has "placed the blame for his legal predicament on the police, his friends, his father, an ex-girlfriend, his own lawyers, and Steenkamp herself, who was behind the door when he shot," New Yorker writer Amy Davidson wrote.

Two weeks ago, when Oscar Pistorius first took the stand, weepy-eyed and wan, it had seemed that anything could happen. The athlete had survived several weeks of trial. His story that he killed his girlfriend because he had mistaken her for an intruder had appeared plausible. A general consensus held that if Pistorius was to be acquitted or found guilty of murder, it would be determined by his own words.

His testimony began, strangely, with an apology. The athlete, the first double-amputee to ever compete in an Olympics, told his dead girlfriend's family he was sorry -- a move that immediately struck some lawyers as odd. Apologies are normally reserved for parole hearings, not when an accused is still at trial. "If I had an accused come to me and say, 'Let me apologize at the beginning,' I would stop him right there," one lawyer told South Africa's Mail & Guardian.

This would be just the first of many oddities, inconsistencies, and stumbles that would mar Oscar Pistorius's defense. Today, following the adjournment of trial until May 5, the plausibility of Pistorius's story now seems more in doubt.

More blows came Thursday. One of his defense witnesses, Roger Dixon, contradicted Oscar Pistorius's own testimony on a key matter, the placement of a magazine rack inside the bathroom. Then he wrote on Facebook: "It is difficult to get belief in those who will not listen because it is not what they want to hear."

Afterward, a star pathologist who Oscar Pistorius had hired to bolster the athlete's defense announced he would not testify when trial resumes. "No, ma'am," Reggie Perumal, who had been hired in time to attend Steenkamp's autopsy, told an Agence France Presse reporter. "I think you're aware that I can't say anything now."

Today, Oscar Pistorius has a hunted, drawn look about him. Day by day of his testimony, as prosecutor Gerrie Nel came at him from every angle, his composure faded. Pistorius wept openly on the stand almost every day he was on it. He nearly vomited. He repeatedly offered ambiguous answers and said he "wasn't sure." Once, when impersonating how he sounded that the night he killed Steenkamp, his voice took on a keening falsetto.

Oscar Pistorius, who's facing allegations of firing a gun on two separate incidents in addition to the Steenkamp murder charge, told what some call incredible tales in his testimony. He told the court he "accidentally" fired the four bullets that killed Steenkamp during a period in which, "I didn't have time to think."

He said one friend and an ex-girlfriend had "fabricated" two alleged incidents where he fired a gun, one of which occurred inside a restaurant. Pistorius denied shooting the gun.

"I physically didn't discharge it," he said. "It went off when it was in my possession, but I did not have my finger on the trigger," he said.

"The gun went off by itself?" inquired Nel, saying that type of Glock could only have fired if someone had their finger fully on the trigger.

"I know that my finger was not on the trigger," Pistorius affirmed.

The press has been merciless. Pistorius has "placed the blame for his legal predicament on the police, his friends, his father, an ex-girlfriend, his own lawyers, and Steenkamp herself, who was behind the door when he shot," New Yorker writer Amy Davidson wrote.

The BBC's Andrew Harding declared that "these past few days have been close to a disaster for Pistorius -- one that largely seems to have been of his own making."

One particularly jarring example arrived when Pistorius described Steenkamp's last moments. Neighbors have said under oath that they heard a woman screaming -- before the gun shots. Pistorius maintains that Steenkamp never screamed. He claims the only screaming that had occurred that night had been him -- before the gun fired and afterward.

Nel tore into that account in an exchange that may plague Pistorius as he proceeds forward. "She's awake," the prosecutor said. "She's in the toilet. You're shouting. You're screaming. You're three meters from her. She would have responded. She would not have been quiet, Mr. Pistorius."

"A woman did not scream at any point," Pistorius said. He added: "My lady, I wish she had let me know she was there."

Cowell, Alan (19/04/2014). In Pistorius Trial, Critics See a Justice System Favoring the Rich and Famous, *The New York Times*, p. A7. [África].

PRETORIA, South Africa — Before the murder trial of the double-amputee sprinter Oscar Pistorius opened, a judge who ruled that most of it could be broadcast said his decision would counter the notion that South African justice treated the rich and famous "with kid gloves" while it was "harsh on the poor and vulnerable."

Almost seven weeks after the hearings started, many lawyers here say it has proved just the opposite. What has become a season of high-profile cases has turned an unusually unforgiving spotlight on a justice system that likes to depict itself as among the most sophisticated in Africa, or even the world.

In Cape Town, after lengthy extradition proceedings, Shrien Dewani, a wealthy British businessman, faces accusations that he arranged to have his wife, Anni, killed on their honeymoon in 2010 — a case in which two South Africans have already been convicted. In Johannesburg, Radovan Krejcir, a fugitive from the Czech Republic, was again refused bail this week on charges — which he denies — implicating him in a dark underworld of drug dealing, police corruption and kidnapping.

But of all the courtroom dramas, the Pistorius case has highlighted the wide gap between celebrity justice and the treatment meted out to ordinary South Africans.

Until he shot and killed his girlfriend, Reeva Steenkamp, on Feb. 14, 2013, Mr. Pistorius, a double amputee since infancy, was viewed primarily as an emblem of human grit in the face of disability for his achievements as a track superstar. The athlete, who says he shot Ms. Steenkamp by mistake, thinking she was an intruder, was quickly granted bail last year on terms that permitted overseas travel and other lenient conditions.

Apéndices

Usually, a senior judicial official said, bail is granted to defendants accused of premeditated murder, like Mr. Pistorius, only when “there are exceptional circumstances which show that it is in the interests of justice” to allow it.

“If you have got money, you are going to get a different kind of trial,” the official said, speaking on the condition of anonymity under department rules.

But the experience of David Mkhwanazi, seized by the police while running for a train as people were being rounded up in a murder investigation, is far more typical, according to the Wits Justice Project, an advocacy group at the University of the Witwatersrand in Johannesburg.

“The lawyers were ill, had vehicle problems, or they simply didn’t show up. The prosecutor also caused postponements,” wrote Ruth Hopkins, who is part of the project. “Half a year ago, six years after his arrest, the judge assessed the evidence against Mkhwanazi and released him immediately,” but not before he contracted tuberculosis in an overcrowded prison in Johannesburg known to inmates as Sun City, the name of a glamorous resort.

Ms. Hopkins added, ordinary South Africans “battle a dysfunctional court system where bail is denied for no apparent reason, transcripts go missing, where lengthy delays put presumed innocent suspects behind bars for years, where overworked state-funded lawyers do not bother to question glaring inconsistencies, shoddy evidence and lying police officers.”

It is “clear,” the newspaper *The Mail and Guardian* said, “that, when it is very much in the public eye, our justice system operates differently from the occasions, the vast majority, when it does its business in media-free obscurity.”

Just last week, the National Institute for Crime Prevention and the Reintegration of Offenders said South Africa’s 241 correctional facilities housed around 162,000 inmates — 44,000 more than their official capacity of around 118,000. About 10,000 of them are prisoners awaiting trial who have been granted bail but cannot afford their often small sureties.

“Clients will tell you that there are eight to 10 people in a cell built for four,” said a trial lawyer who spoke on the condition of anonymity because of continuing cases. “If the television cameras moved from outside the Pistorius court to any magistrate’s court, they’d see a different picture altogether.”

“There are really incredible disparities, and access to justice is completely dependent on your pocket,” the lawyer said.

“South Africa is not the only jurisdiction with such unevenness,” he said, alluding to legal bills generated by high-priced lawyers in the United States and elsewhere, “but it’s worse here simply because there are so many poor people.”

In South Africa, nothing completely escapes the prism of apartheid, the brutal system of racist rule that ended just 20 years ago with the first democratic elections.

Many recall the era of white justice that was characterized by political trials and mass sentencings, sending many opponents of apartheid, not least Nelson Mandela, to prison as part of the broader effort to shield minority rule from dissent. Apartheid itself was buttressed by a body of law codified by the governing National Party and interpreted by judges empowered to enforce the since-abolished death sentence.

Some legal specialists argue that, in fact, the apartheid-era emphasis on political prosecutions as law enforcement officers confronted protesters in segregated townships distorted a criminal justice system that has not been rebuilt since the advent of democracy. In addition, many accuse the governing African National Congress of moving resolutely against some prosecutors and investigators targeting the new political elite, most notably a unit called the Scorpions that Parliament, dominated by the A.N.C., abolished in 2008.

Under the Constitution drawn up before the 1994 elections, South Africans were promised much broader rights. A legal aid system offers defendants representation, lawyers said. But since 1994, crime has spread and the gap between haves and have-nots has become one of the widest in the world. That gulf runs through the world of justice, too.

Each day, Mr. Pistorius arrives and departs at the North Gauteng High Court here under the glare of TV lights. He commutes to the wood-paneled Courtroom GD from a relative’s mansion in a late model S.U.V. for hearings that involve some of the land’s most prominent lawyers gathered under the unwavering gaze of Judge Thokozile Matilda Masipa.

Judge Masipa, a Soweto-born former social worker and journalist, brings powerful credentials to the case. She became South Africa’s second black female judge in 1998 and has secured a reputation for toughness toward suspects in cases related to the country’s high levels of violence against women. In 2009 she convicted and

sentenced a police inspector, Freddy Mashamba, for the murder of his wife. "No one is above the law," she said. "You deserve to go to jail for life because you are not a protector, you are a killer."

Last year, she sentenced a serial rapist and robber, Shepherd Moyo, to a series of consecutive prison sentences totaling 252 years. "The worst in my view is that he attacked and raped the victims in the sanctity of their own homes where they thought they were safe," she said.

Neither is she fazed by the prosecutor in the Pistorius case, Gerrie Nel, who is known as one of South Africa's most aggressive advocates. "I'm going to be rude," Mr. Nel began a remark to a witness on Wednesday.

"Mr. Nel, please restrain yourself," the judge said with an edge to her voice. On Thursday, she took issue with spectators at a public gallery next to her courtroom, where the trial is relayed in real time, scolding them for "jumping on benches, cheering and doing what they like."

"It is not an entertainment place," she said. "It is not a picnic nest."

Under South Africa's legal system, based on the Roman-Dutch law brought here by Dutch settlers in the 17th century, it is Judge Masipa — not a jury — who will decide whether Mr. Pistorius is guilty of murdering his girlfriend.

While his trial took more than a year to get started, opening only in early March, it is now set to conclude in mid-May. It was adjourned Thursday until May 5.

By contrast, Ms. Hopkins of the Wits Justice Project wrote, the relatively obscure Victor Nkomo, "the longest awaiting trial detainee in the country," accused of participating in an armed robbery in 2005, has been denied bail for almost eight years of stuttering court delays. "The prosecutor has indicated the trial will most likely last another three years."

McCoy, Terrence (05/05/2014). 'Please come quick,' Oscar Pistorius said. 'I shot Reeve.', *Washington Post*. [Mezcla matinal].

By 2012, the year he competed in the Olympics, he was known internationally as the Blade Runner and donned numerous magazine covers. Prosecutor Gerrie Nel -- known as the "bulldog" -- challenged every nuance of the it, casting considerable doubt not only on Pistorius's claims, but on his character.

At 3:19 the morning of Feb. 14, 2013, a phone rang inside a Pretoria home. A broad and balding man named Johan Stander picked up the line. It was Oscar. He was panicked. "Please, please, please come to my house," Stander recalls Oscar Pistorius telling him. "I shot Reeve. I thought she was an intruder. Please, please come quick."

Standar, who once fed Pistorius's dogs while the South African athlete was overseas, got up to leave. His daughter, who was staying with him, later testified her "heart was pounding fast." She had heard someone screaming, "Help! Help!" So together, the father and daughter went to Pistorius's house, and entered the darkened mansion.

He saw Pistorius coming down the steps, holding model girlfriend Reeve Steenkamp. "I could see she had a head wound," he testified Monday morning, the first day of testimony following a two-week hiatus in the trial of Oscar Pistorius. The athlete was crying, Standar said. "He was really crying; he was in pain. He asked us to please assist him and put Reeve in the car and take her to the hospital."

But it was much too late for that. Reeve Steenkamp would soon be dead. And Oscar Pistorius, the first double amputee to ever compete in the Olympics and an object of national adoration, would soon face accusations he had murdered her. Since, his fall from the height of celebrity to the verge of imprisonment has been absolute.

Oscar Pistorius grew up rich and handsome, less defined by his disability than his will to overcome it. By 2012, the year he competed in the Olympics, he was known internationally as the Blade Runner and donned numerous magazine covers.

But now, emerging from the trial's hiatus, he's confronted by a set of challenges more daunting than any he has faced in his career. Pistorius claims he and his girlfriend had gone to bed the night of her killing very much in love. Then he'd awoken that night in a panic. He claims he had thought an intruder had broken into the house. Feeling vulnerable without his prosthetics, he grabbed his 9mm. Then, shouting, he says he unloaded four bullets into the door and unwittingly killed Steenkamp.

This story has been assailed from all sides. Prosecutor Gerrie Nel -- known as the "bulldog" -- challenged every nuance of the it, casting considerable doubt not only on Pistorius's claims, but on his character. He called Pistorius's story incredible. He called Pistorius a liar. Pistorius wept on the stand in response, his voice at times taking on a keening falsetto.

Apéndices

At one point, Nel scrutinized Pistorius's claim that Steenkamp hadn't yelled before he shot her -- though several neighbors have testified they heard a woman screaming before gunshots. "She's awake," the prosecutor said. "She's in the toilet. You're shouting. You're screaming. You're three meters from her. She would have responded. She would not have been quiet, Mr. Pistorius."

"A woman did not scream at any point," Pistorius said. He added: "My lady, I wish she had let me know she was there."

Stander said Pistorius had conveyed wrenching remorse the night of the shooting. Watching him "is not something I would like to experience again," Stander told the court. "The expression on his face, the expression of sorrow, of pain. He's crying. He's praying. He's asking God to help him. He was torn apart, broken, desperate. His commitment to save the young lady's life. He begged her to stay with him, begged God to keep her alive. I saw the truth there that morning. I saw it. I felt it."

Stander's daughter, who also testified Monday morning, agreed with her father. Pistorius was "begging" her to help put Steenkamp in a car. She raced upstairs to the linen closet to get fresh towels and saw the bathroom, where Pistorius had shot and killed his girlfriend. "I just saw blood everywhere," she said.

Downstairs, she said, Pistorius was praying to God. He was "begging and pleading with Reevea to please stay with him."

"Just stay with me my love," she says he said. "Stay with me."

Laing, Aislinn (06/05/2014). Housekeeper 'slept through' shooting in Pistorius home, PISTORIUS HOUSEKEEPER 'SLEPT THROUGH IT ALL', *The Daily Telegraph*, pp. 1 y 14. [Portaday Noticias del mundo].

OSCAR PISTORIUS and his fiancée were not alone on the night she died from gunshot wounds in his home, the athlete's murder trial heard for the first time yesterday.

His Malawian housekeeper is understood to have been in the domestic quarters next to Mr Pistorius's kitchen on the ground floor. Frank Chiziwani has said he slept through the gunshots that killed Reevea Steenkamp and "heard nothing".

Although Mr Chiziwani has given a witness statement, neither the state nor the defence team has asked him to give evidence. He was mentioned by name for the first time yesterday, just over two months after the start of the trial in which Mr Pistorius is accused of murdering Miss Steenkamp.

// MYSTERY OF MALAWIAN DOMESTIC AIDE WHO WAS IN ATHLETE'S HOUSE ON THE NIGHT OF SHOOTING BUT WILL NOT BE CALLED BY THE PROSECUTION OR DEFENCE

From page 1 A MALAWIAN housekeeper who was at the home of Oscar Pistorius on the night Reevea Steenkamp was killed "heard nothing" and will not be called by either the state or the defence team to give evidence in the athlete's murder trial, it has emerged.

Frank Chiziwani is understood to have slept in the domestic quarters next to the Paralympic champion's kitchen on the ground floor of his home on a secure estate outside Pretoria.

On the night Mr Pistorius shot Miss Steenkamp, neighbours living up to 170 metres away claimed that they were woken by sounds of an argument, shots and screams and then a man shouting for help. Mr Pistorius told the court during his evidence that he screamed and shouted at the intruder he believed was in his home, as well as screaming to his girlfriend to call police.

After he realised that she was behind the locked lavatory door into which he fired his gun four times, he said he opened his balcony doors to call for help from his neighbours before beating the door down with a cricket bat.

"I was crying out. I was screaming 'Reevea, Reevea'," he told the court. "I was overcome with terror and despair. At times I was screaming, at times I was crying out."

Mr Chiziwani, the closest person by far to the events of St Valentine's Day last year, is understood to have told police that he slept through the entire incident.

He was mentioned by name for the first time yesterday, just over two months after the start of the 27-year-old athlete's trial for the premeditated murder of his girlfriend.

Carice Viljoen, a friend of Mr Pistorius whose father he rang moments after shooting 29-year-old Miss Steenkamp, said when she arrived at the house, "Frank" was standing in the road with the estate security guards. The housekeeper has been mentioned in several profiles of Mr Pistorius written before the shooting.

In one, in October 2011, he is described being asked by Mr Pistorius, who addresses him as "brother", to bring him his prosthetic legs.

In another, written the following year, he is referred to as a "live-in caretaker who keeps his home spotless".

A policeman who arrived at the scene an hour after the shooting confirmed that Mr Chiziwani had been sleeping in a room off the kitchen and was awake when they arrived. He said the man spoke good English. “We said to him, ‘You were here. What did you hear?’” the policeman said, adding that he had replied: “No, no, no, I didn’t hear anything.”

He said police had been unconvinced by his response: “We were all asking ourselves how he could not have heard anything,” he said.

Another policeman at the scene said the housekeeper told detectives that a water feature next to his room had masked any sound from the main house.

Barry Roux, Mr Pistorius’s barrister, said the defence would not be calling Mr Chiziwani. “He says he was asleep,” he said.

Although Mr Chiziwani was listed as a prosecution witness, a source for the state said it would not be calling him either, confirming that he told police in his statement he heard “absolutely nothing”. Anneliese Burgess, a spokesman for the Pistoriuses, said Mr Chiziwani still worked for the family.

The housekeeper is the second member of South Africa’s massive but often invisible domestic worker class to be mentioned in the murder trial.

Dr Johan Stipp, a neighbour and radiologist who gave evidence about going to Mr Pistorius’s house to offer medical assistance after the shooting, made mention of a “servant” who lived on his property.

His wife, Anette Stipp, said the domestic worker also heard a woman screaming around the time of the shooting, but she was never called to give evidence.

Mr Pistorius denies murder. The case continues.

Smith, David (06/05/2014). Pistorius trial told of athlete’s frantic state, *The Guardian*, p. 16. [Internacional].

A neighbour of Oscar Pistorius feared he might take his own life immediately after he shot his girlfriend dead, and ran after him to ensure he did not turn his gun on himself, a court heard yesterday.

Carice Viljoen, who with her father was first on the scene after the shooting on Valentine’s Day last year, said the athlete was in a “frantic” state as he fought to stop Reeva Steenkamp bleeding, and prayed to God to save her life.

The testimony from the fifth defence witness came as the case at the high court in Pretoria resumed following a two-week break. Pistorius, 27, slumped forward in the dock with his head in his hands as the story was told again.

Viljoen, a legal adviser and friend of Pistorius, who lived 350-400 metres from his home, recalled that she had been woken by her dogs barking. She then heard a man’s voice crying, “Help! Help! Help!” She was scared and joined her father, Johan Stander, in driving to Pistorius’s house, where they were confronted by a scene of horror. The case continues.

Cowell, Alan (06/05/2014). Witnesses Tell of Pistorius’s Anguish After Shooting Girlfriend, *The New York Times*, p. A6. [África].

In dramatic and sometimes tearful testimony, the first people to see the double-amputee track star Oscar Pistorius after he fired the four rounds that killed his girlfriend told his murder trial on Monday that he was torn with anguish as he carried her bleeding body, saying, according to one witness, “stay with me, my love, stay with me.”

The vivid retelling in a South African courtroom of the moments after Mr. Pistorius shot his girlfriend, Reeva Steenkamp, was part of his defense’s efforts to rebuild its case after days of bruising and potentially damaging cross-examination of the athlete before the trial adjourned more than two weeks ago. It resumed on Monday.

Specifically, Mr. Pistorius’s lawyers are trying to undermine the prosecution’s assertion that the athlete acted with the sole intention of murdering Ms. Steenkamp. The defense has depicted the killing as a tragic mistake.

Mr. Pistorius, 27, has admitted that he fired the shots that killed Ms. Steenkamp, a 29-year-old model and law graduate, early on Feb. 14, 2013, at his home in Pretoria, the South African capital.

But, the athlete says, he believed that he was about to be attacked by an intruder when he fired his handgun through a locked bathroom door in what lawyers have called putative self-defense. The prosecutor, Gerrie Nel, who has earned the nickname Pit Bull for his aggressive cross-examination techniques, has called Mr. Pistorius’s version so implausible as to be untrue.

If Mr. Pistorius is convicted of premeditated murder, he will face a minimum jail term of 25 years. He has told the court that he is fighting for his life.

Johan Stander, the manager of the upscale gated complex in Pretoria where Mr. Pistorius lived, and Mr. Stander's daughter, Carice Viljoen, both offered graphic accounts on Monday of events minutes after shots rang out among the comfortable villas.

"I received a call from Mr. Pistorius and he said on the call, 'Johan, please, please, come to my house, please. I shot Reeve. I thought she was an intruder. Please come quick,'" Mr. Stander told Judge Thokozile Matilda Masipa at the High Court in Pretoria.

When Mr. Stander arrived at the house accompanied by his daughter, he saw Mr. Pistorius coming down the stairs with Ms. Steenkamp in his arms. "He was crying. He was really crying. He was in pain," Mr. Stander said. "He's asking God to help him," Mr. Stander said. "He was torn apart, broken, desperate, pleading."

He added: "I saw the truth there that morning. I saw it and I felt it."

Ms. Viljoen said the athlete was carrying Ms. Steenkamp and pleading with her. "Stay with me, my love, stay with me," she quoted him as saying. When she and her father arrived at the house, she said, "I just saw blood everywhere." She said she had brought towels from a linen cupboard to try to stanch the bleeding.

"My dad was outside calling the ambulance," Ms. Viljoen said. "Oscar kept begging: 'Let's take her to the hospital.'" At one point, when Mr. Pistorius went back upstairs, she said, she feared he planned to take his handgun and shoot himself.

Ms. Viljoen, who was living with her parents at the time of the shooting, broke down in tears as she recounted the events that occurred after she woke to the sound of a man's voice shouting for help in another part of the estate and the barking of her dogs, which had been sleeping in her bedroom. Her parents' home was about 350 to 400 meters, or 380 to 440 yards, from Mr. Pistorius's house, her father said.

The trial is being broadcast live, but witnesses may request that their image not be shown, as Ms. Viljoen and Mr. Stander did on Monday. The cameras showed the rest of the courtroom, including images of Mr. Pistorius, sometimes wearing glasses. At one point, he seemed to lean forward and cover his face with his hands as the witnesses testified.

Months before the shooting, Mr. Pistorius achieved global renown competing against able-bodied athletes at the 2012 London Olympics and winning medals at the Paralympics shortly afterward. Nicknamed the Blade Runner for the scythe-like prosthetics he uses to compete, he returned to South Africa as a national hero.

The afterglow of his sporting triumphs darkened abruptly after the Valentine's Day shooting. Sponsors withdrew support and, although he was freed on bail, he withdrew from public life to prepare his defense.

The trial, which opened in early March, is scheduled to end on May 16. Before then, Barry Roux, the lead defense lawyer, is expected to call expert witnesses to support Mr. Pistorius's testimony that he believed Ms. Steenkamp was still in a bedroom as he walked on his stumps to a bathroom, screaming to at least one supposed intruder to leave his house, and firing off the four rounds without thinking because he feared for his life.

The prosecution, by contrast, argues that Mr. Pistorius knew that Ms. Steenkamp had fled to the bathroom and that he followed her in a jealous rage.

Defense testimony is to be followed by closing arguments from lawyers on both sides. Then, legal experts said, there could be weeks of deliberation before Judge Masipa, assisted by two assessors, hands down a verdict. There are no juries in South Africa.

The trial was adjourned until Tuesday after Mr. Roux, the defense lawyer, said he had been unable to arrange for more witnesses to testify on Monday. A further delay is likely on Wednesday, when South Africans vote in a national election — a day that has been declared a public holiday.

Laing, Aislinn (13/05/2014). PISTORIUS FACES 30-DAY PSYCHIATRIC EVALUATION OVER ANXIETY DISORDER, *The Daily Telegraph*, p. 16. [Noticias del mundo].

OSCAR PISTORIUS, the Paralympic runner accused of murdering his girlfriend, could be referred to a mental hospital for a month-long evaluation after a psychiatrist for the athlete said he suffered an anxiety disorder that compromised his ability to adhere to values of right and wrong.

If the judge agrees to the referral sought by prosecutors, the trial could be derailed by a six-month waiting list at the nearest secure state facility, in addition to the 30-day assessment period.

Pistorius, 27, angrily described the state's request as a "joke". His lawyers complained that Gerrie Nel, the prosecutor, was seeking to "elevate" an aspect of his defence that they wanted the judge to only "take into account".

Pistorius claims that he shot through a locked lavatory door in his Pretoria home, killing his girlfriend Reeva Steenkamp, because he believed she was an intruder threatening his life. The state maintains that he shot Steenkamp, 29, deliberately after an argument.

Prof Merryll Vorster, a forensic psychiatrist at Wits University in Johannesburg, said Pistorius suffered from Generalised Anxiety Disorder (GAD) partly because of genetics and partly because of factors, including the amputation of both his legs when he was 11 months old, his mother's death when he was 14 and his family's heightened fear of crime.

GAD affects an estimated one in every 25 people in Britain and results in them struggling to relax, concentrate or sleep. It can be treated with medication or cognitive behavioural therapy.

Prof Vorster said that as a result of his mental condition coupled with his disability, Pistorius would not have reacted to the perceived threat of an intruder in his home the way an "able-bodied person" would. She said he was able to distinguish right from wrong but the anxiety disorder might have "affected his ability to act in accordance" with those values.

"If he was afraid that there was an intruder, then having a generalised anxiety disorder would have affected the way he reacted," she said.

"Is a person with a gun and an anxiety disorder dangerous?" Mr Nel asked the psychiatrist. "Yes," she replied. She said that Pistorius, despite his disability and being without his prosthetic legs, would have opted for "fight" over "flight" when confronting the perceived intruder. "Some anxious people do act by approaching danger, especially if they can't run away," she said. "He's not mobile on his stumps."

She added that the "psychiatric disorder" from which the athlete suffered did not reach the level of "mental illness" that would necessitate his admission to a secure facility.

Mr Nel said the athlete was seeking to use the diagnosis as a "third defence" in addition to self-defence and accidental shooting and the claim should be tested in a state hospital. A source for the prosecution said they wanted the issue of his mental state either "off the table" or "ruled out".

The case continues.

Smith, David (13/05/2014). Call for Pistorius to face psychiatric assessment, *The Guardian*, p. 21. [Internacional].

Oscar Pistorius should be committed to a mental health institution for a month of tests, prosecutors will argue, after his murder trial heard from a psychiatrist yesterday that the Paralympian suffers from an anxiety disorder. The athlete shot dead his girlfriend at his home in Pretoria, South Africa last year. He denies murdering Reeva Steenkamp, claiming he opened fire out of panic thinking he heard an intruder.

Prosecutor Gerrie Nel is likely to make an application today for the 27-year-old to undergo a mental health assessment. If the request is granted, there could be a waiting period before he spends up to 30 days under observation.

Nel said he had no option but to ask for the assessment after forensic psychiatrist Meryll Vorster told the court: "Mr Pistorius has an anxiety disorder. If he was afraid that there was an intruder ... [that] would have affected the way he reacted to that fear."

Nel's manoeuvre appeared to take Pistorius's defence team genuinely by surprise. Defence counsel Barry Roux said he would oppose the application.

Cowell, Alan (14/05/2014). Prosecutor Seeks 30-Day Psychiatric Evaluation for Pistorius, *The New York Times*, p. A9. [África].

The prosecutor in the murder trial of the athlete Oscar Pistorius formally applied on Tuesday for him to undergo a 30-day psychiatric evaluation following testimony that he suffered from "general anxiety disorder."

The hearings in the South African capital, Pretoria, are now in their eighth week. The move by the prosecutor, Gerrie Nel, could have a significant effect on both the duration of the trial, initially set to last three weeks, and on the basis for a judgment, South African legal analysts said.

Mr. Pistorius, 27, a double-amputee track star whose glittering athletic career has taken him to the Olympic and Paralympic Games, is accused of murdering his girlfriend, Reeva Steenkamp, 29, in the early hours of Feb. 14, 2013. He denied the charge — which carries a minimum 25-year jail term — saying that he shot Ms. Steenkamp by mistake, thinking that an intruder had entered his home in Pretoria.

The question of a psychiatric examination emerged for the first time on Monday when Merryll Vorster, a forensic psychiatrist testifying for the defense, said that Mr. Pistorius suffered from general anxiety disorder, dating to the amputation of both legs below the knee at the age of 11 months after he was born without fibula bones.

Apéndices

The psychiatrist also described a troubled childhood dominated by a largely absent father and a mother so given to anxiety about potential intruders that she slept with a firearm under her pillow. The trial is being held in Pretoria and is being broadcast around the world.

In arguments on Tuesday, Barry Roux, Mr. Pistorius's lead defense lawyer, said his client's condition was "not a mental illness" in terms of criminal procedure. Ms. Vorster said her diagnosis did not render him unfit to stand trial.

But Mr. Nel said that there had been evidence that Mr. Pistorius's disorder "may have played a role" and an examination could establish whether the athlete was mentally ill.

"We could get to an appeal court where questions would be asked why nothing was done about the psychological diagnosis," Mr. Nel said, arguing also that there had been no earlier allusions in the trial by the defense to psychological factors as a possible explanation for Mr. Pistorius's actions.

Mr. Roux said Mr. Nel's reading of law reports concerning other cases was "rather unfortunate" and called the prosecutor's argument "manifestly absurd." He described Mr. Nel's argument as a "ruse."

Judge Thokozile Matilda Masipa adjourned the session and said she would rule on the dispute on Wednesday.

McCoy, Terrence (30/06/2014). Oscar Pistorius ruled mentally sound when he shot dead his girlfriend, *Washington Post*. [Mezcla matinal].

One month ago, Oscar Pistorius disappeared into a South African hospital, weepy-eyed and wan, following several tough weeks of testimony. For a man as graceful as he, the first double-amputee Olympian, his testimony had been halting, festooned with oddities, inconsistencies and stumbles.

Afterward, one of the defense witnesses contradicted a key bit of his testimony, and then a star pathologist -- hired by Pistorius to bolster his defense -- abruptly announced that he would not testify. Things weren't looking good for Pistorius.

But then a surprise opportunity was granted Pistorius, who fatally shot his girlfriend on Valentine's Day of 2013 and has since claimed he thought she was an intruder. A defense witness testified he suffered from a generalized anxiety disorder, which, if true at the time of the killing, would mean that he would be found not guilty by reason of mental illness. The judge ordered a full psychological evaluation, and Pistorius vanished for weeks.

"On Monday, he returned, but the defense of Oscar Pistorius faced more bad news. The much anticipated psychological report found that he was of sound mind when he squeezed off four bullets into his bathroom door, killing girlfriend Reeva Steenkamp, who was on the other side. He hadn't been suffering from any mental illness at the "time of the commission of the offense that would have rendered him criminally not responsible of the offenses charged," the findings concluded. "Mr. Pistorius was capable of appreciating the wrongfulness of his act."

Whether Pistorius was mentally ill at the time of the shooting, or during the trial itself, he has always appeared to appreciate the wrongfulness of his act. Pistorius, who is said to suffer from post-traumatic stress disorder, has wept during nearly every day of the trial, vomited several times and cried out in a keening wail. How much of it has been posturing or genuine has been unclear -- like much else that happened that mid-February night when Pistorius killed his girlfriend.

Pistorius said they had been a loving couple and had gone to sleep that night after sharing a quiet evening at home. He claims he awoke in the middle of the night and believed someone had broken into his Pretoria mansion. Feeling vulnerable without his prosthetic legs, he claims he hobbled to the bathroom, screamed at the perceived intruders, and shot, only to realize that he had actually killed Steenkamp.

The prosecution has a very different set of events. It says Pistorius and Steenkamp shared a combustible relationship, and that night they had had one more of their many fights, which culminated in Pistorius killing Steenkamp.

Much of Pistorius's defense had centered on vulnerability. It has said Pistorius acted out of rash vulnerability when he killed Steenkamp. It has said after he did it, his screams had been so high in pitch that neighbors may have mistaken them for a female's. And on Monday morning, the defense again returned to the chorus.

Witness Gerald Versfeld, who performed Pistorius's amputations when he was an infant, read aloud several statements the athlete has made regarding the difficulties he has with his disability. "My balance is better in the light," he says Pistorius told him. "In the dark, I really struggle.... I need my arms to balance. I fall often." The runner said it's "extremely painful" sometimes. "I fall when I get out of bed," he said. "The dog has knocked me over many times."

Without his prosthetic legs, Versfeld said, Pistorius's ability to flee any danger would be "severely impaired." How would he describe Pistorius in such a state?
"Vulnerable."

Laing, Aislinn (01/07/2014). PISTORIUS WAS SANE WHEN HE SHOT REEVA, SAY PSYCHIATRISTS, *The Daily Telegraph*, p. 17. [Noticias del mundo].

OSCAR PISTORIUS was sane and in control of his actions when he fired the shots through a locked lavatory door that killed his girlfriend Reeva Steenkamp, a team of psychiatrists has found.

The panel of court-appointed experts spent 30 days evaluating the Paralympic champion at a state mental hospital after his defence lawyers introduced evidence suggesting he was suffering from a Generalised Anxiety Disorder which, coupled with his disability, might have affected his behaviour.

Returning with its findings yesterday after a six-week adjournment in the murder trial, the panel dismissed the suggestion and said Pistorius could be held criminally responsible for his actions on Valentine's Day last year. "He was capable of appreciating the wrongfulness of his act and acting in accordance with his appreciating of the wrongfulness of his act," said Gerrie Nel, the prosecutor, reading their report to the judge.

The result is a blow for Pistorius, 27, and his legal team, which has sought to paint a picture of a fearful and vulnerable young man who fired in a panic into the lavatory door because he feared an intruder was hiding inside.

Prof Merryl Vorster, a forensic psychiatrist from Wits University in Johannesburg, who was called by the defence to give evidence, said the amputation of his legs as an infant, his family's heightened fear of crime, his parents' divorce, his mother's death when he was 14 and genetic factors combined to bring about the anxiety disorder.

She said that, coupled with his physical disability, partly explained his extreme reaction in shooting at the lavatory door.

The three psychiatrists and one psychologist found no evidence of the disorder. However, the psychologist conceded that Pistorius suffered from a level of anxiety before the crime, and the psychiatrists found that he was left with post-traumatic stress disorder and depression afterwards.

Yesterday, the defence called the orthopaedic surgeon who amputated the athlete's legs when he was 11 months old.

Dr Gerald Versfeld, who has remained close to Pistorius, elaborated on the pain the athlete suffered while standing on his stumps as he was on the night of the shooting. He also spoke of his inability to balance properly, which would have made him so vulnerable.

He said Pistorius fell over frequently when trying to walk without his prostheses and that his ability to balance in the dark or without using his hands was "severely impaired".

"His ability to turn round is impaired by his lack of balance. His ability to ward off danger is severely impaired," Dr Versfeld told the court.

Both sides agree that Pistorius was on his stumps when he fired into the lavatory, but the prosecution says he was still on his stumps when he used a cricket bat to break down the door and reach Miss Steenkamp inside.

Dr Versfeld said Pistorius would have struggled to wield the bat with both hands and using just one would have been "ineffective".

The trial also heard from an acoustics expert called by the defence who said that the claim by a key state witness living 177 metres away that she heard a woman's "blood curdling screams" followed by shots the night Miss Steenkamp died was "very unlikely".

The case continues.

Smith, David (01/07/2014). Pistorius had no mental illness on night he shot girlfriend, court told, *The Guardian*, p. 19. [Internacional].

Paralympian can be held criminally responsible Trial is restarted after athlete's psychiatric tests

'Pistorius did not suffer from a mental defect or mental illness at the time of the offence'

Oscar Pistorius was not suffering from a mental illness on the night he shot dead his girlfriend, Reeva Steenkamp, and can be held criminally responsible, a psychiatric report said yesterday.

The trial of Paralympian Oscar Pistorius resumed in Pretoria, South Africa, yesterday. It is thought the defence will call one or two more witnesses before resting its case

Apéndices

The conclusion of a panel of mental health experts following their observation of the Paralympian was revealed at the long-awaited resumption of his trial at the high court in Pretoria, South Africa.

Pistorius, 27, is accused of murdering Steenkamp, a model and law graduate, after a furious argument on Valentine's Day last year. He denies the charge and claims he shot four times through a locked bathroom door after hearing a noise and assuming she was a burglar.

The trial, which is being followed by millions of people around the world, came to an abrupt halt in May when Pistorius was sent for psychiatric observation following an expert witness's testimony that he suffered an anxiety disorder.

When it restarted yesterday, an evaluation that had taken 30 days at Weskoppies psychiatric hospital was disposed of in just a few minutes. Prosecutor Gerrie Nel said: "Mr Pistorius did not suffer from a mental defect or mental illness at the time of the commission of the offence that would have rendered him criminally not responsible for the offences charged."

He was reading from two reports prepared by a psychologist and three psychiatrists. "Mr Pistorius was capable of appreciating the wrongfulness of his act," Nel added. Sitting in the dock, Pistorius stared straight ahead as Nel quoted from the reports. His defence counsel, Barry Roux, said his team agreed with the reports but asked for more time to review them.

The findings came as no surprise to either side. The defence had appeared taken aback when the prosecution called for Pistorius to undergo psychiatric tests after witness Dr Merryll Vorster testified that he has a "generalised anxiety disorder" that could have been a factor in the killing. It opposed the application and Pistorius, speaking to reporters, dismissed it as a "joke".

The prosecution, which has repeatedly accused Pistorius of failing to take responsibility for his actions, is understood to have wanted any hint of an excuse about his mental state taken off the table. In this its gambit was successful, albeit at the cost of a lengthy hiatus.

When the defence resumed yesterday – day 34 of the trial – attention switched from Pistorius's mind to his body. Clearly uncomfortable, the "blade runner" was asked to sit and remove his prosthetic limbs to allow the judge, Thokozile Masipa, and her two legal assessors to inspect his stumps and how the skin moves on them. The demonstration was not visible in the public gallery or on TV.

Defence witness Gerald Versfeld, an orthopaedic surgeon who amputated Pistorius's lower legs when he was 11 months old, testified that the Olympic athlete is wobbly on his stumps and experiences severe pain when standing on them. Pistorius was born without fibulas, the slender bones that run from below the knee to the ankle.

"On his stumps Oscar Pistorius has serious difficulty walking or standing without support," Versfeld said. "On his stumps he is seriously vulnerable in a dangerous situation with a severely impaired ability to flee, severely impaired ability to ward off danger, without a weapon, and in danger of falling should he put the stump down incorrectly."

Versfeld also read out a statement from Pistorius that said: "The dog can knock me over, in fact the dog has knocked me over many times."

The defence argues that Pistorius could not have smashed down the toilet door with a cricket bat while on his stumps, as the prosecution claims, when trying to reach Steenkamp moments after shooting her.

During cross-examination, Nel suggested that Pistorius had overstated his immobility and that he had in fact moved around on his stumps, carrying a pistol without falling, before and after Steenkamp's death.

The defence next called Ivan Lin, an engineer and acoustics expert, to testify whether Pistorius's neighbours could have differentiated between a man and a woman screaming.

Earlier in the trial, state witnesses said they heard a woman's "bloodcurdling screams" the night Pistorius shot Steenkamp. The defence contends that Pistorius sounds like a woman when he screams.

"Although typically one can differentiate a male and female scream, one cannot say it reliably without exception," Lin told the court.

He cast doubt on the state witnesses, who lived 177 metres from Pistorius and testified that they heard a woman screaming. Lin said it was "very unlikely" that people living at such a distance from the house could "hear the screams, let alone interpret the sound source reliably".

It is thought the defence will call one or two more witnesses before resting its case. Both sides will then require a few weeks to compile their written submissions before presenting them to the court. They will return to court to answer final questions on their arguments.

South Africa does not have jury trials, so a verdict will be delivered by the judge. Pistorius faces a maximum of 25 years in prison if convicted of murder.

Cowell, Alan (06/05/2014). *Pistorius Wasn't Mentally Ill When He Fired, Report says, The New York Times*, p. A5. [África].

LONDON — The trial of Oscar Pistorius, the disabled South African track star, resumed on Monday after psychiatric assessments that could have derailed the proceedings concluded that he was not mentally ill when he killed his girlfriend last year.

The trial in the South African capital, Pretoria, had been suspended since mid-May while Mr. Pistorius, 27, underwent tests at the Weskoppies Psychiatric Hospital. If the evaluation had found serious mental impairment, his trial could have ended abruptly.

The prosecution says he murdered his girlfriend, Reeva Steenkamp, 29, in a jealous rage after an argument, but Mr. Pistorius says he shot her by mistake, believing that an intruder had entered his home and was hiding in a toilet cubicle when he fired four shots through the door.

Before the postponement, a defense witness said he suffered from a general anxiety disorder stemming from the amputation of both legs below the knee at the age of 11 months after he was born without fibula bones.

But a report prepared by the psychiatrists who examined him found that “at the time of the alleged offenses, the accused did not suffer from a mental disorder or mental defect that affected his ability to distinguish between the rightful or wrongful nature of his deeds,” the chief prosecutor, Gerrie Nel, told the court on Monday.

The conclusion was critical since defendants deemed unable to distinguish between right and wrong can be committed indefinitely to state mental institutions, South African lawyers not associated with the case have said. Mr. Nel and the lead defense lawyer, Barry Roux, accepted the findings.

The ruling permitted the trial, which is being broadcast around the world, to resume with the defense winding up its case before both sides present closing arguments to Judge Thokozile Matilda Masipa. Since there are no jury trials in South Africa, the judge, advised by two assessors, will determine Mr. Pistorius's guilt or innocence most likely after lengthy deliberations.

Before the killing on Feb. 14, 2013, Mr. Pistorius was one of the world's most famous athletes, a symbol of overcoming adversity after he competed against both able-bodied and disabled runners at the Olympic and Paralympic Games in London in 2012. He and Ms. Steenkamp, a model and law graduate, had seemed a gilded couple in the world of South African celebrity.

Before the trial adjourned last month, Dr. Merryll Vorster, a forensic psychiatrist called by the defense, said Mr. Pistorius's anxiety dated to the amputation of his legs, exacerbated by a childhood when his father was frequently absent and his mother was so worried about intruders that she slept with a firearm under her pillow.

The athlete's condition, which worsened with time, made him “hypervigilant” about potential threats and led him to respond to perceived danger with reflexes of “fight” rather than “flight,” Dr. Vorster said. Mr. Nel, the prosecutor, used the testimony to demand a psychiatric examination of Mr. Pistorius.

In the United States and elsewhere, psychiatric assessments are often used by the defense to establish diminished responsibility — and therefore limited culpability. But in the Pistorius case, the prosecution sought to challenge the defense's inference that psychological factors buttressed the case for acquittal or leniency.

Mr. Pistorius faces a mandatory minimum prison term of 25 years if convicted of premeditated murder, but he could face a shorter sentence on a lesser charge of culpable homicide.

As the trial resumed on Monday, Gerald Versfeld, the surgeon who amputated Mr. Pistorius's lower legs, quoted the runner as saying that he fell frequently and had difficulties balancing when he was walking on his stumps without the prosthetics he now uses. Underlining the runner's vulnerability, he quoted Mr. Pistorius as saying that his dog had “knocked me over many times.”

According to reporters in the courtroom, Judge Masipa and her assessors closely examined Mr. Pistorius's stumps as Mr. Versfeld explained how the skin moved on them. The scrutiny, which was not televised, left Mr. Pistorius distressed after the details of his disability were exposed, the reporters said in posts on Twitter.

Laing, Aislinn (03/07/2014). PISTORIUS AT RISK OF SUICIDE, PSYCHOLOGIST TELLS COURT, *The Daily Telegraph*, p. 16. [Noticias del mundo].

OSCAR PISTORIUS, the Paralympic champion accused of murdering his girlfriend, has been left suicidal by her death and suffers from post-traumatic stress disorder and severe depression, a court appointed psychologist has found.

“The degree of anxiety and depression is significant,” said Prof Jonathan Scholtz, the head of psychology at Weskoppies Psychiatric Hospital, where the 27-year-old athlete has spent the past month being evaluated.

Prof Scholtz’s report, read in court yesterday for the first time, also provided powerful backing for the defence case that Pistorius fired four shots at Reevea Steenkamp through a locked lavatory door at his home because he thought she was an intruder and felt intensely vulnerable because of his disability.

Prof Scholtz said Pistorius’s “fight or flight” response could have been exaggerated by his vulnerability without his prostheses and his heightened fear of crime.

While his actions might seem “extraordinary” for an able-bodied person, they could be classed as “normal in the context of a disabled person with his history”.

Prof Scholtz said he also found no evidence of “abnormal aggression or explosive violence” in the athlete.

“He does not display the personality characteristics of narcissism and/or psychopathy that are mostly associated with men in abusive relationships and have been linked to rage-type murders in intimate relationships,” he wrote.

“Those who know him describe him as gentle, respectful and conflict-avoidant. His style of conflict resolution is to talk through the situation or remove himself from [it].”

Prof Scholtz’s evidence was backed by another defence witness, Dr Wayne Derman, the team physician for South Africa’s Paralympic team at the 2012 London and 2008 Beijing Games.

Further details in Dr Scholtz’s evaluation of Pistorius’s mental state were blocked after the defence successfully appealed for a ban on reporting its contents on the grounds that it contained “intimate” information.

Pistorius had been sent for psychiatric evaluation after a defence-appointed psychiatrist claimed he suffered from a generalised anxiety disorder. A four-man panel found that he did not do so.

The athlete denies murder.

Smith, David (03/07/2014). Pistorius a suicide risk, says psychologist, *The Guardian*, p. 22. [Internacional].

Oscar Pistorius is a potential suicide risk, a psychological evaluation has found, but full details of the report cannot be made public because of a court banning order.

The Paralympian, who is standing trial for the murder of his girlfriend, Reevea Steenkamp, has post-traumatic stress disorder and a major depressive disorder, the clinical psychologist Jonathan Scholtz’s report concludes. The danger of Pistorius killing himself is discussed in the main body of the report, copies of which are in the possession of the Guardian and other media organisations but which cannot be published due to an intervention by the judge, Thokozile Masipa, a former journalist.

Her order came at the end of the day following a request from the defence to protect the privacy of Pistorius and his family. But by then details of the report had already appeared on social media, creating a legal minefield.

Pistorius is accused of killing Steenkamp after an argument on Valentine’s Day last year. He claims he shot her by accident after mistaking her for a burglar.

The psychological report was produced after Pistorius underwent 30 days of mental-health evaluation. Its conclusions, which remain in the public domain, were read out in court by the defence counsel Barry Roux.

“Mr Pistorius has been severely traumatised by the events that took place on 14 February 2013,” the report says.

“He currently suffers from a posttraumatic stress disorder, and a major depressive disorder ... The degree of anxiety and depression that is present is significant. He is also mourning the loss of Ms Steenkamp.

“Should he not receive proper clinical care, his condition is likely to worsen and increase the risk for suicide.”

The case continues.

Cowell, Alan (03/07/2014). Oscar Pistorius at Increasing Risk of Suicide, Lawyer Says, *The New York Times*, p. A10. [África].

LONDON — A psychologist’s report read by the defense at the murder trial of Oscar Pistorius on Wednesday said the disabled athlete — once a major draw at international track meets, including the Olympics — was at increasing risk of suicide without treatment for post-traumatic stress and depression brought on by the killing of his girlfriend last year.

The assertion on the 36th day of the trial raised the stakes in a battle of perceptions and presentation between the defense and the prosecution over the true nature of Mr. Pistorius’s personality and the extent of his mental health problems before and after the death of his girlfriend, Reevea Steenkamp, on Feb. 14, 2013.

Mr. Pistorius, 27, has denied murdering Ms. Steenkamp, testifying that he shot her by mistake because he believed that an intruder had entered his home in the South African capital, Pretoria.

Specifically, the defense is seeking to challenge the depiction of Mr. Pistorius as prone to rage, violence, lies and narcissism — factors that the prosecution has cited to support its case that the athlete, a double amputee since infancy, murdered Ms. Steenkamp, 29, in a jealous rage.

The trial, which has been often interrupted, resumed on Monday after a six-week break during which Mr. Pistorius was assessed by a panel of three psychiatrists and also examined by a psychologist.

The chief prosecutor, Gerrie Nel, sought to counter the psychologist's report on Wednesday, saying that the panel of three psychiatrists had found that Mr. Pistorius was not mentally ill when he fired four shots from a handgun through a locked toilet door, killing Ms. Steenkamp. The psychiatrists also found that Mr. Pistorius would have been able to tell the difference between right and wrong when he opened fire. But, after the killing, he developed "an adjustment disorder with mixed anxiety and depressive mood," the panel of psychiatrists said. For the defense, Mr. Pistorius's lawyer, Barry Roux, acknowledged that the separate psychologist's report showed that Mr. Pistorius did not suffer from anxiety that impaired his behavior before the shooting. Specifically, the report rebutted earlier defense testimony from a forensic psychiatrist, who had determined that Mr. Pistorius suffered from a condition known as generalized anxiety disorder.

However, the report said that in the 16 months since the shooting, during which Mr. Pistorius has mainly been free on bail while either on trial or awaiting it, he had developed depression and post-traumatic stress disorder, and that the risk of suicide could increase.

"Mr. Pistorius has been severely traumatized by the events that took place," Mr. Roux quoted the report as saying. "He currently suffers from a post-traumatic stress disorder and a major depressive disorder. He is also mourning the loss of Ms. Steenkamp."

"Should he not receive proper clinical care, his condition is likely to worsen and increase the risks for suicide," the report was quoted as saying.

According to Mr. Roux, the psychologist's assessment also said that "no evidence could be found to indicate that Mr. Pistorius has a history of abnormal aggression or explosive violence."

"He does not display the personality characteristics of narcissism and of psychopathy that are mostly associated with men in abusive relationships and have been linked to rage-type murders in intimate relationships."

During the trial, Mr. Nel, the prosecutor, has often suggested that Mr. Pistorius's behavior — he has wailed, sobbed and retched at various times — is an act to seek sympathy from Judge Thokozile Matilda Masipa or to evade tough questions.

The defense has depicted him as genuinely remorseful — an impression that Mr. Roux sought to underscore on Wednesday with the psychologist's report, which also found that Mr. Pistorius and Ms. Steenkamp, a law school graduate and model, had been in a "loving relationship" with no sign of abuse or coercion.

On Tuesday, Peet van Zyl, Mr. Pistorius's former manager and agent, testifying for the defense, said that only hours before the shooting, Mr. Pistorius had been trying to ensure that Ms. Steenkamp had a business class airline ticket to accompany him to a track meet in Britain. The gesture was depicted by Mr. van Zyl as unique in Mr. Pistorius's relationships with girlfriends.

On Wednesday, Mr. Nel assailed Mr. van Zyl's account, insisting that Mr. Pistorius had tried to obtain an airline ticket for at least one other former partner to accompany him.

If convicted of premeditated murder, Mr. Pistorius would face a mandatory minimum term of 25 years, but he could receive a shorter sentence if found guilty on the lesser charge of culpable homicide. The trial is being broadcast around the world, but witnesses may request the suppression of television images so that only the audio portion of their testimony is available.

Before the trial adjourned for the day on Wednesday, leaks from the psychologist's report began appearing on social media, prompting Judge Masipa to grant a defense request to bar further publication of further excerpts from the report, other than those that had emerged before the prohibition.

McCoy, Terrence (03/07/2014). Oscar Pistorius is severely traumatized after killing Reeve Steenkamp last year and will become an increasing suicide risk unless he continues to get mental health care, the judge overseeing his murder trial heard, *Washington Post*. [Deportes].

Defense lawyer Barry Roux read excerpts from a psychologist's report that said the double-amputee runner is suffering depression and "his condition is likely to worsen" if professional treatment is halted.

The report was compiled during a 30-day observation period at a state psychiatric hospital. A report was also compiled by three psychiatrists. The experts concluded the double-amputee runner was not mentally ill when he fatally shot Steenkamp. . . .

Laing, Aislinn (09/07/2014). PISTORIUS MUST WAIT A MONTH FOR VERDICT AFTER COURT ADJOURNS AGAIN, *The Daily Telegraph*, p. 15. [Noticias del mundo].

IT HAS lasted more than four months, heard the testimony of 37 witnesses and vies for the title of celebrity murder trial of the century.

But the closing of the main part of the Oscar Pistorius trial arrived yesterday with little drama. Indeed it was almost routine.

After asking for an adjournment overnight, Barry Roux, the athlete's barrister, returned to tell the judge he had nothing further to add other than to confirm the final dates for when defence and prosecution will each deliver their closing arguments. With that, the lawyers packed up their briefcases, exchanged words with their preferred journalists and left.

Even the departure of the world's most famous defendant was uneventful.

Pistorius, 27, normally leaves the court each day with a phalanx of burly cousins acting as bodyguards to shield him from the crush of cameras and onlookers. Yesterday, he slipped out accompanied only by his brother Carl. South Africans who have followed every twist and turn will now switch off the Oscar Channel, the 24-hour cable television station dedicated to the case. For some, the end of the most substantive part of the trial was a wrench. "Withdrawal symptoms have started already," tweeted one follower.

For the athlete and the family of Reeva Steenkamp, the 29-year-old girlfriend he shot dead through a locked lavatory door on Valentine's Day last year, there remains an anxious wait until Judge Thokozile Masipa delivers her verdict.

From the confident assertions of those on both sides of the legal benches, anything is possible.

Gerrie Nel, the prosecutor, has five people who heard a woman scream in fear of her life before the fatal gun shots rang out. They have phone messages showing that Steenkamp feared her boyfriend's temper and complained that he picked on her "incessantly".

They have the state ballistics expert who told how the shots hit Steenkamp in the hip, arm and head, giving her time to scream out and identify herself before she died. They have unflattering testimony from an ex-girlfriend and a former friend.

For the defence, Barry Roux has embarrassed the state by delving into shoddy police handling of the case, showing how one officer picked up the alleged murder weapon without gloves, another stole a designer watch from the scene and another walked over the door through which Miss Steenkamp was shot.

He has called psychiatrists, doctors and colleagues who have revealed how behind the world's most famous Paralympic champion was a terrified young man who trembled at the noise of fireworks and grabbed his gun when he feared an intruder was in his home because he could not run away.

Hitherto ignorant of social media sites such as Twitter and Instagram, Mr Nel and Mr Roux have become overnight celebrities, constantly pounced on by people wanting to snap selfies and ask them for predictions about the verdict.

The trial resumes on Aug 7 when the two will go head to head one last time with their closing arguments.

Then, after perhaps another few weeks or more, it will be left to the most important opinion of all – the verdict of Judge Masipa.

Smith, David (09/07/2014). Pistorius appeal hint over witnesses deterred by cameras, *The Guardian*, p. 17. [Internacional].

Five 'refused to testify' because of TV coverage Defence case closes in historic murder trial

Lawyers defending Oscar Pistorius wrapped up their case yesterday but said some witnesses refused to testify because of media attention, raising the prospect of an appeal on the grounds that broadcasting the trial rendered it unfair.

The Paralympian, who admits shooting his girlfriend Reeva Steenkamp but denies murder, left immediately after a short hearing at the high court in Pretoria, where 7-8 August was set for closing arguments.

The end is now in sight for what has been described as the world's most watched celebrity murder trial since the acquittal of O J Simpson in 1995. Some 37 witnesses – 21 for the state and 16 for the defence – testified during 39 days of evidence that made South African legal history by being televised live. Many, including Pistorius, chose to remain off-camera so only their voices were broadcast.

But in a surprise disclosure yesterday, defence counsel Barry Roux said: “We put on record, not that the court can do anything about it but just so it’s on the record, that we were unable to call a number of witnesses who simply refused to testify because they said they didn’t want their voices all over the world.”

The “gavel-to-gavel” radio and TV coverage of the trial became something of a cultural phenomenon, spawning spoof Twitter accounts and YouTube videos. Witness evidence was dissected in minute detail on a dedicated 24-hour TV channel in South Africa.

A source close to Pistorius said five witnesses had declined to appear because of the intense scrutiny. “It was a media trial,” the source said. “Without the media, it would have been very different. You’ve got to be a halfwit to think it’s a fair trial. The full truth hasn’t come out.”

A legal expert suggested that Roux was paving the way for an appeal should Pistorius be found guilty. “The song and dance about not calling witnesses is clearly setting up an argument, ‘It’s impossible for a fair trial in these circumstances,’” said the expert, who did not wish to be named.

The trial, which began on 3 March, has gripped millions worldwide and led to 27-year-old Pistorius vomiting into a bucket and sobbing hysterically as he argued that Steenkamp’s death was a tragic accident. The “blade runner”, whose intimate WhatsApp messages were read out in court, was supported by his family.

Who killed Steenkamp, a 29-year-old model and law graduate, on Valentine’s day last year has never been in doubt but legal analysts say Pistorius, a double amputee sprinter who starred at the 2012 London Olympics, has hurt his case by appearing to offer two different defences. He testified that he feared an intruder was coming through the toilet door at his home in Pretoria and that his life was in danger when he shot four lethally expanding bullets in quick succession. He also testified that he fired accidentally as a result of deep-seated anxiety caused by his disability and did not mean to kill anyone.

The prosecution will submit its written argument on 30 July, the defence on 4 August. If judge Thokozile Masipa reaches a verdict of murder, the athlete faces up to 25 years in jail. She could opt for the lesser conviction of culpable homicide.

Pistorius has also pleaded not guilty to three charges connected with the reckless discharge of a firearm and the illegal possession of ammunition.

Cowell, Alan (09/07/2014). Defense Rests Case in Oscar Pistorius Murder Trial, *The New York Times*, p. A4. [Africa].

LONDON — He has sobbed, retched and wailed. His testimony has been punctuated by cries of grief and met with accusations of mendacity. Before the High Court in Pretoria, the South African capital, Oscar Pistorius has been depicted variously as anguished and remorseful, egotistic, enamored of guns and filled with a rage that propelled him to kill his girlfriend last year.

But on Tuesday, his stop-start murder trial — televised around the world and one of the most sensational since the O. J. Simpson trial — took a decisive step closer to the moment when Judge Thokozile Matilda Masipa will offer her judgment on which portrayal of Mr. Pistorius, a double-amputee track star, she believes is real.

On the 39th day of the trial, which opened in March, defense lawyers rested their case. Both sides will return to court on Aug. 7 and 8 to make their final oral arguments. A verdict could be in before the end of August, according to reporters in the courtroom who have posted every minute detail of the case on Twitter.

But even as the trial nudged toward its closing stages after testimony from almost 40 witnesses, Mr. Pistorius, 27, was again depicted as a man of contradictions, torn between supreme achievement on the track and a profound sense of private vulnerability away from it.

“Although he loathes to be pitied in any way,” Wayne Derman, a leading South African sports physician, said of Mr. Pistorius, “the hard truth is that he does not have lower legs.” Dr. Derman, who worked with the runner for several years, including at the 2012

Paralympic Games in London, said, “You’ve got a paradox — of an individual who is supremely able and an individual who is significantly disabled.”

The defense argues that Mr. Pistorius’s condition left him hyperalert to any perceived threat — a factor, his lawyers argue, in his behavior in the early hours of Feb. 14, 2013, when he has admitted fatally shooting his girlfriend, Reeva Steenkamp, 29, through a locked bathroom door. The prosecution says he killed her in a jealous rage, but Mr. Pistorius says he shot her by mistake in the belief that an intruder had entered his Pretoria home.

“This is the night I lost the person I most cared about,” he said, sobbing, in one exchange when he took the stand for five days of grueling cross-examination in April. “I don’t know how people don’t understand that.”

Apéndices

But the lead prosecutor, Gerrie Nel, known as the Pit Bull for his pugnacious manner, was not moved by such protestations. He called Mr. Pistorius a liar, saying at one point that his version of events was “so improbable that it cannot possibly be true.” At another moment in cross-examination, Mr. Nel accused Mr. Pistorius of manufacturing his distress.

As the defense began closing its case, Mr. Nel returned to the attack, assailing the credibility of Dr. Derman’s testimony and telling him: “You are not objective in your evidence before court. You do not want to give an answer that will not benefit the accused.”

Dr. Derman responded, “I do not believe that I am biased.”

The final days of the defense case were overshadowed on some social media sites by leaked images, shown on Australian television, of Mr. Pistorius re-enacting his movements between his bedroom and a locked toilet cubicle on the night of the killing. The defense says the video was filmed as part of preparations for its case, was never meant to be broadcast and was obtained illegally — a charge the Australian broadcaster denied.

The video shows him walking uncertainly on the stumps below his knee where both of his legs were amputated at the age of 11 months because he was born without fibula bones. The image, posted on YouTube, was in marked contrast to the triumphant photographs of Mr. Pistorius on the scythelike running prosthetics that inspired his nickname, Blade Runner, when he competed in both the Olympic and Paralympic Games in 2012.

Apéndice II: Artículos del año 2014 en lengua española

Agencia EFE (10/04/2014). Pistorius, tras disparar a una sandía: «Es mucho más blanda que un cerebro», ABC. [Gente y estilo].

Durante la vista de ayer se proyectó un vídeo del velocista en un campo de tiro bromeando sobre el efecto de la bala en la fruta

El atleta paralímpico sudafricano Oscar Pistorius reiteró ayer su inocencia al argumentar que no mató intencionadamente a su novia, la modelo Reeve Steenkamp, ante las duras preguntas del fiscal durante el juicio por el crimen. «No dije que no lo hiciera [matar a tiros a su novia el 14 de febrero de 2013]. Dije que no lo hice de forma deliberada. Esa es la verdad de lo que pasó», afirmó Pistorius, presionado por el fiscal, Gerrie Nel, que le acusa de acabar con Steenkamp premeditadamente.

«Me declaro no culpable, porque no sucedió aquello de lo que se me acusa», aseveró el deportista. Nel comenzó ayer su interrogatorio al corredor con un estilo agresivo, al pedirle que mirara una foto de la cabeza herida de bala de su novia muerta y acusarle de mentir en repetidas ocasiones. «¿Cometió usted un error? Usted mató a una persona. Usted disparó y mató a Reeve», le espetó Nel, antes de proyectar en la sala del Tribunal Superior de Pretoria un vídeo en el que se veía al acusado disparando contra una sandía en un campo de tiro.

En las imágenes, emitidas hace tiempo por un canal de televisión, la sandía explota al recibir el disparo, y una voz que supuestamente pertenece a Pistorius comenta en tono de broma que la sandía es «mucho más blanda que un cerebro». «Usted sabe que lo mismo ocurrió con la cabeza de Reeve, que explotó», señaló Nel, ante la estupefacción de la sala.

El fiscal pidió entonces proyectar una imagen policial de la cabeza de Reeve ya muerta, llena de sangre y con el agujero de la bala que le impactó en la cabeza perfectamente visible durante el suceso, ocurrido en la casa del deportista en Pretoria. Llorando y visiblemente enfadado, Pistorius se negó a mirar, mientras el fiscal le pedía que lo hiciera y que «asumiera la responsabilidad» de sus actos. «Lo recuerdo (...). Toqué su cabeza con mis dedos, no tengo que mirar esa foto», replicó el deportista, antes de que su abogado, Barry Roux, protestara y la jueza, Thokozile Masipa, obligara a Nel a retirar la foto y aplazara unos minutos la vista.

Como ya ocurrió anteayer, los hermanos de Pistorius consolaron al acusado, que se quedó llorando en el estrado desde su declaración. El corredor salió luego de la sala acompañado de su psicólogo y regresó minutos más tarde tras recuperar la compostura. La actitud de Nel indignó también a la familia, que hizo gestos de desaprobación y salió del tribunal apesadumbrada.

Velázquez, Jaime (12/04/2014). Pistorius pelea por mantener viva su coartada, ABC. [Gente y estilo].

Fue incapaz de confirmar si oyó a Reeve Steenkamp gritar tras el primer disparo y no logró justificar que abrió fuego al sentirse amenazado

Este viernes, Oscar Pistorius, es un poco menos creíble. Pese a que es el fiscal quien tiene que probar su culpabilidad en el caso por el supuesto asesinato de la modelo Reeve Steenkamp, el atleta sudafricano no logró mantener intacta su presunción de inocencia. En su relato de los hechos, que justifican los disparos que acabaron con la vida de su novia al confundirla con un intruso, empezaron a aparecer lagunas que sin duda jugarán en su contra a la hora del veredicto.

El corredor paralímpico dudó durante segundos cuando Gerrie Nel le preguntó sobre si oyó a Reeve Steenkamp gritar tras el primer disparo. En contradicción con su primera versión, admitió que la modelo pudo gritar, aunque él pudo no haberla oído debido a las detonaciones. «Su versión es imposible. Nadie le creerá por que simplemente no es verdad. Está mintiendo», aseguró el fiscal.

Oscar Pistorius admitió que la modelo estaba apoyada contra la puerta del cuarto del cuarto de baño. «Si se sintiera amenazada, habría tratado de refugiarse», afirmó el fiscal Gerrie Nel. «No estaba asustada de nada salvo de usted. Le temía a usted», añadió.

El atleta concedió igualmente que abrió fuego tras oír un ruido en interior del habitáculo del inodoro, y que estaba listo para disparar, lo que viene a contradecir su versión de que descargó su arma tras sentirse amenazado. «Pensé que alguien abría la puerta», contestó Pistorius. Gerrie Nel preguntó igualmente a Pistorius cómo es posible que un ladrón entrara en el domicilio sin que saltara la alarma; a lo que el acusado fue incapaz de contestar convincentemente.

La sesión quedó aplazada hasta el lunes, donde el fiscal continuará su asedio a Oscar Pistorius, a la búsqueda de cualquier contradicción que acabe por descalabrar su coartada.

Pistorius está siendo juzgado en Tribunal Superior de Pretoria por el supuesto asesinato de su novia, a la que mató de cuatro disparos en su domicilio del complejo residencial de Silverwoods (Pretoria) la madrugada del 14 de febrero de 2013. La Fiscalía sostiene que la disparó intencionadamente tras una discusión, mientras él mantiene que la mató por error, al confundirla con un intruso que se ocultó en el cuarto de baño.

(30/06/2014). Oscar Pistorius no sufría trastornos psiquiátricos cuando disparó a su novia, ABC. [Gente].

Después de un descanso de seis semanas, el juicio por asesinato se reanuda con las pruebas mentales ya examinadas

El juicio a Oscar Pistorius por asesinato se ha reanudado hoy lunes 30 de junio, después de que el atleta haya sido evaluado psicológicamente para determinar si sufre algún trastorno que pudiera haber influido en el asesinato de su novia, Reeve Steenkamp, el día de San Valentín del año pasado. La juez Thokozile Masipa ha recibido las conclusiones del equipo de cuatro profesionales a los que se les ha asignado el caso: el deportista no sufría ningún tipo de trastorno psicológico cuando efectuó los disparos.

Los resultados ayudan a esclarecer si Pistorius es responsable criminalmente de la muerte de Reeve. La petición del examen psicológico se produjo por parte del doctor Merryll Vorster, que declaró de parte de la defensa del corredor. Este médico afirmó que el sudafricano se sentía vulnerable por la amputación de las dos piernas que sufrió y atacó cuando se sintió atacado (él mismo afirma que disparó a su novia pensando que se trataba de un intruso que había entrado en su vivienda), y que por eso podría estar diagnosticado de ansiedad.

Gerrie Nel, fiscal que lleva el caso, describió a Pistorius como una persona a la que le gustaban las armas de fuego, impetuosa y con un exagerado sentido de sus derechos.

Rodríguez, Marta (03/03/2014). La hora de la verdad para Pistorius, El País. [Gente].

Comienza el juicio en el que la fiscalía tratará de demostrar que el atleta disparó con la intención de matar a la su novia, un delito que conlleva cadena perpetua

Empieza el juicio contra Oscar Pistorius por el asesinato de su novia, la modelo Reeve Steenkamp. Ha pasado poco más de un año desde que la madrugada del 14 de febrero de 2014 cuatro disparos acabaran con la vida de la joven rubia, de 29 años, encerrada en el lavabo del piso del paraolímpico sudafricano. Si no hay aplazamientos de última hora, a partir de hoy y durante las siguientes tres semanas, la fiscalía tratará de demostrar que el atleta disparó con la intención de matar a la chica, un delito que comporta la cadena perpetua.

Tras un año de investigaciones, de filtraciones de informaciones interesadas y es casa presencia en los medios de la familia Pistorius, ha llegado la hora de la verdad para el velocista conocido como *Blade Runner*, lejos ya de su imagen de joven ambicioso y triunfador. En el banquillo de los acusados se juzgará no sólo si el deportista, de 27 años, asesinó a la modelo sino también su vida privada porque defensa y fiscalía llamarán a declarar a testigos que relatarán las bondades o maldades del carácter y el pasado del velocista.

Pistorius ya no está solo en este trance. El diario británico *Daily Mail* desveló el fin de semana que el deportista sale con Leah Skye Malan, una estudiante de enfermería de 19 años a la que conoció durante unas vacaciones en Mozambique, el pasado mes de diciembre. De momento no hay fotos de la nueva pareja pero, según el tabloide, Pistorius ya conoce a la familia de la joven.

Mientras los Pistorius prefieren no “distraerse en cuestiones ajenas”, preocupados como están en defender la inocencia del atleta. “Queremos a Oscar y creemos en él y lo apoyaremos en el juicio”, expresa su tío Arnold en una declaración colgada en la página web del paralímpico.

Durante las últimas semanas, la prensa sudafricana ha publicado detalles sobre un caso que lo tiene todo para acaparar la atención de medio mundo, un acusado venerado, una víctima guapa, una historia de superación, dinero, lujo y un drama. De hecho, ya se le ha equiparado a la expectación que levantó la vista contra OJ Simpson por el asesinato de su mujer y de un amigo de ésta. Más de 80 periodistas extranjeros de 17 países están acreditados para seguir en directo el juicio en el Tribunal Superior de la provincia de Gauteng, en Pretoria, que se ha tenido que habilitar para dar cabida a las cámaras de televisión que retransmitirán en directo las partes que la juez ha autorizado.

En el plano estrictamente judicial, el fiscal sostiene que esa madrugada fatídica y tras una discusión Pistorius cogió la pistola que guardaba en su habitación y disparó a través de la puerta del lavabo donde estaba escondida Steenkamp sabiendo que era ella y con la intención de matarla. Cuatro tiros a una distancia de 60 centímetros impactaron en el cuerpo de la joven, que murió casi en el acto.

Según la acusación, un vecino del complejo residencial oyó gritar a una mujer hasta que su voz se apagó al mismo tiempo que sonó la última detonación. Tanto ruido alertó a uno de los guardas de seguridad, que llamó a Pistorius por si pasaba algo, a lo que el atleta le dijo que todo estaba bien.

Nada que ver con la versión del propio Pistorius que ya en la vistilla por su fianza, en febrero del año pasado, explicó que unos ruidos en el interior del apartamento le despertaron y temiendo que había entrado un intruso y se escondía en el lavabo, buscó su arma y sin abrir las luces en ningún momento disparó, creyendo que Steenkamp seguía durmiendo en la cama.

Para el Ministerio Público este relato es inverosímil, aunque recientemente, tras las pruebas de balística ha tenido que admitir que Pistorius disparó sin ponerse las prótesis en las piernas. Hace un año, el Fiscal basó su acusación en que el atleta haciendo gala de una sangre fría para acabar con la vida de su novia se calzó las piernas de titanio porque en muñones era mucho más vulnerable. Sin embargo y a pesar de esta rectificación, tanto la policía como la fiscalía aseguran que tienen pruebas contundentes para ganar el caso.

Otro de los factores claves serán los contenidos de los teléfonos de Pistorius y Steenkamp encontrados en el apartamento. Esta semana, agentes sudafricanos han viajado hasta la sede de Apple en California para que se abriera el aparato del paralímpico que, presuntamente habría olvidado las contraseñas. La fiscalía confía en que las últimas llamadas y mensajes de ambos aporten más pruebas que respalden la acusación.

El fiscal llamará a un centenar de testigos, entre los que destaca una antigua novia de Pistorius, cuya madre escribió tras la muerte de Steenkamp que se alegraba de que su hija “está a sana y salva fuera de las garras de ese hombre”.

A diferencia de las otras comparecencias de Pistorius ante el juez, hoy sí que acudirá la madre de Steenkamp a la sala de vistas, según ha declarado para poder mirar a los ojos al deportista y preguntarle porqué mató a su hija. El matrimonio Steenkamp ha sido acusado de haber cobrado por aceptar entrevistas en tabloides británicos y con cuyo dinero han abierto un pequeño bar en Port Elisabeth, en la costa del Índico.

Sea cual sea el veredicto, que dictará una juez que había ejercido de periodista de sucesos, el juicio de Pistorius es ya un caso de perdedores.

Rodríguez, Marta (08/04/2014). Pistorius se quiebra al explicar cómo mató a su novia, *El País*.

[Sociedad].

El atleta ha contado entre lágrimas los detalles de la madrugada en que mató a Reevea. “Yo estaba atontado por ella”

Oscar Pistorius se derrumbó este martes al entrar en los detalles de aquella madrugada de febrero de 2013 en que mató a su novia, Reevea Steenkamp, y se dio cuenta que ella había sido la víctima de sus disparos y no el intruso que, según él, podía haber irrumpido en el domicilio. “No quería creer que detrás de la puerta estaba Reevea. Abrí y ella no respiraba”, dijo entre lágrimas. Como ya hizo hace un año en su declaración jurada, el velocista volvió a declararse totalmente enamorado de la joven.

Conducido por las preguntas de su abogado, Pistorius explicó que aquella noche la pareja se fue a la cama hacia las 9 de la noche, un horario común para los sudafricanos, y como hacía siempre tomó todas las medidas de seguridad habituales en él. Así, a pesar de que era una noche muy calurosa (febrero es pleno verano austral), cerró las ventanas, activó la alarma, aunque no funcionaba bien, colocó un bate de béisbol cerca de la puerta y su pistola al lado de la cama.

A Pistorius, víctima de anteriores delitos, le preocupaba no solo su propia integridad sino también la de la chica. Por eso, aseguró, que cuando de madrugada se despertó por unos ruidos que le pareció que provenían de un pequeño lavabo con la puerta cerrada y vio la ventana abierta del baño completo, asumió que había un ladrón. “Es el momento en que todo cambió. Quería interponerme entre el intruso y Reevea”, aseguró ante el tribunal. En diversas ocasiones, el atleta admitió que sintió “miedo” tanto por él como por la joven.

Así que corriendo todo lo que pudo volvió a su habitación con las manos ante él para guiarse en la total oscuridad de la casa, cogió el arma y, sin colocarse sus piernas ortopédicas, disparó contra la puerta. “Disparé cuatro tiros”, aseguró antes de arrancar a llorar. Tiros que resultaron letales para Steenkamp.

Solo dejó de disparar cuando se percató de que el posible intruso conocería su posición por la trayectoria de las balas. En ese momento, empezó a gritar a su novia para que llamara a la policía pero no obtuvo respuesta, aunque sí escuchó una especie de susurro en el interior del lavabo.

Fue entonces cuando se dio cuenta de su error, siempre según su versión, y salió al balcón para gritar “ayuda, ayuda, ayuda”. Este auxilio es básico para la defensa, ya que desautoriza los testimonios de vecinos del mismo

complejo que en el tribunal aseguraron haber escuchado una discusión y los gritos de una mujer tras el tiroteo. Según el equipo de Pistorius, todas las voces pertenecen al atleta, que “chilla como una mujer”.

Es el momento en que todo cambió. Quería interponerme entre el intruso y Reevea”

Pistorius volvió a la habitación para colocarse las prótesis, coger el bate de béisbol para intentar derribar la puerta, concienciado ya de la realidad, aunque había confiado que la chica “se hubiera escondido detrás de las cortinas demasiado asustada”. Pero la chica ya “no respiraba”, recordó.

En la sesión, Pistorius también se refirió a su relación con Steenkamp, a la que conoció a principios de noviembre de 2012, cuatro meses antes de su muerte. Sin embargo, a pesar del poco tiempo que llevaban juntos, el paralímpico insistió en que tenía decidido comprar una casa en Johannesburgo para compartir con ella, que recibió bien la invitación, aseguró. “Yo estaba atontado por ella”, confesó. Además, el velocista le asesoró sobre contratos en agencias de modelo y le ofreció ayuda para que sus padres consiguieran la costosa licencia de alcohol para el bar que pretendían abrir.

La jornada también dio de sí para que Pistorius, con la ayuda de su abogado, diera más detalles de una historia de amor recíproca, llena de buenos momentos y planos de futuro, como el ir a vivir juntos a una casa que el atleta estaba decidido a comprar. La policía reconoce que el 90% de la correspondencia cruzada entre la pareja recuperada de sus teléfonos móviles son los típicos de una relación de enamorados, llenos de expresiones cariñosas. Sin embargo, en un largo whatsapp, la joven afea a su novio unos celos injustificados y le llega a escribir que a veces le asusta como la puede tratar. Pistorius quitó importancia al mensaje de Steenkamp tres semanas antes de morir. “A Reevea no le costaba nada apuntar sus sentimientos y escribirlo todo”, se justificó.

Aunque hay un canal de televisión de 24 horas sobre el juicio, las partes acordaron que no ofreciera imágenes de la declaración de Pistorius, así que solo el público y la prensa acreditada en la sala de vistas pudo observar cómo el atleta se quitaba las dos prótesis para quedarse en sus muñones y recorrer un par de metros hasta la puerta de su propio lavabo, que el tribunal trasladó los primeros días para ayudar en la reconstrucción de los hechos y las explicaciones de los peritos.

De momento, el atleta sudafricano está contestando a su abogado y cuando este termine será el turno de la Fiscalía, que lo acusa del asesinato premeditado de la joven, la madrugada del 14 de febrero de 2013 en la casa de Pistorius, en Pretoria. Mañana, sigue la declaración.

Agencia EFE (30/06/2014). Pistorius no tenía problemas mentales cuando disparó a su novia, *El País*. [Gente].

Así lo ha dicho el fiscal en la reanudación del juicio tras más de un mes de evaluación psiquiátrica

El atleta sudafricano Oscar Pistorius "no sufría ningún problema o enfermedad mental" en el momento de matar a su novia, la modelo Reevea Steenkamp, concluyeron los psiquiatras que durante un mes han examinado el estado mental del deportista paralímpico. Así lo anunció este lunes el fiscal de la causa abierta contra Pistorius, Gerrie Nel, en la reanudación del juicio al atleta en Pretoria, más de un mes después de que comenzara su evaluación psiquiátrica.

El informe también establece que Pistorius era capaz de distinguir el bien del mal en el momento del crimen, cometido en la madrugada del 14 de febrero de 2013, cuando el atleta confiesa haber matado a tiros a través de la puerta del aseo de su casa de Pretoria a Steenkamp.

Tanto la Fiscalía como la defensa aceptaron durante la vista los resultados de los informes psiquiátricos, aunque los abogados de Pistorius han pedido más tiempo para pronunciarse sobre su contenido.

La solicitud de la defensa fue aceptada por la jueza, Thokozile Masipa, quien ordenó la evaluación mental Pistorius a petición del fiscal el pasado 20 de mayo para garantizar "un juicio justo".

La magistrada solicitó que examinaran al corredor -que tiene las dos piernas amputadas desde los once meses debido a un problema genético- después de que una psiquiatra declarara que el velocista sufre de un trastorno de ansiedad generalizada que podría haberle influido al matar a su pareja.

Un equipo formado por tres psiquiatras y un psicólogo examinaron hasta el viernes a Pistorius, que acudió a cada día a una clínica mental de Pretoria, donde permaneció bajo observación durante siete horas.

Pistorius se ha presentado durante un mes cada día a las nueve de la mañana en el Hospital de Weskoppies, donde permanecía hasta las cuatro de la tarde bajo la observación de tres psiquiatras y un psicólogo clínico.

La defensa se había opuesto al examen mental al considerar que su cliente es capaz de discernimiento pese sufrir un trastorno de ansiedad desde la infancia, y que la psiquiatra que testificó vinculó a su discapacidad y el divorcio de sus padres.

El proceso comenzó el pasado 3 de marzo en el Tribunal Superior de Pretoria y debía durar, en principio, unas tres semanas.

Pistorius, de 27 años, alega en que disparó a Steenkamp -que entonces tenía 29- por error y presa del pánico, al confundirla con un ladrón que pensaba que se había colado en la casa por la ventana del baño.

Por su parte, el fiscal acusa al corredor de matar intencionadamente a su pareja después de una supuesta discusión, que dicen haber escuchado varios vecinos llamados a declarar por Nel.

El cargo podría costarle la cadena perpetua a Pistorius, que se convirtió en los Juegos de Londres de 2012 en el primer atleta de la historia con las dos piernas amputadas en competir en unas Olimpiadas.

Sanchez, Javier (09/04/2014). 'Sentí la sangre de Reeve corriendo sobre mí', *El Mundo*. [Deporte Juicio por asesinato].

Oscar Pistorius narra qué hizo al ver a su novia ya fallecida en el baño y a quién llamó en primer lugar. Al fin, parecía decir con todo el cuerpo, con las ganas restantes. Oscar Pistorius cerró este miércoles su declaración sobre lo ocurrido la víspera del San Valentín de 2013, la noche en que mató a su pareja, Reeve Steenkamp. Y lo hizo, como en días anteriores, entre gimoteos y largas pausas pero, eso sí, sin ahorrarse detalles del todo dramáticos. Esta vez, tras presentarse como una víctima el lunes a través una biografía desdichada y narrar las horas previas al trágico suceso y los cuatro disparos el martes, le tocó explicar qué hizo al entrar en el baño y encontrar a su novia en el umbral de la muerte.

"Cuando entré, ella estaba sentada sobre la tapa del váter y yo me arrodillé delante. Ya no respiraba. Llorando y llorando tiré su peso sobre mí, coloqué su cabeza en mi hombro izquierdo y empecé a sentir como su sangre corría por mi espalda", narró el atleta, el primer paralímpico olímpico, en la Sala D del Tribunal Superior de Pretoria nuevamente bajo la atenta mirada de sus familiares y los de Reeve. "Pude ver cómo su brazo ya estaba roto, saqué una de las alfombras del baño y coloqué suavemente su cabeza sobre ella. No sabía qué hacer, la intenté levantar pero no podía, tenía miedo de hacerla más daño", continuó Pistorius que admitió llamar entonces, en primer lugar, al doctor **Johan Stander**, un médico radiólogo vecino suyo.

"Después llamé a Emergencias. No recuerdo qué expliqué al operario pero sé que me dijo que debía intentar llevar a Reeve al Hospital", apuntó el acusado, que no telefonó a seguridad, según su declaración, pues de inmediato oyó llegar a Stander y empezó a bajar el cuerpo de Steenkamp a la planta baja. "Me di cuenta que estaba tratando de respirar pero murió mientras esperábamos a la ambulancia", acabó de narrar el velocista que luego apuntó que el doctor que vivía en su misma calle "parecía abrumado, no sabía qué hacer" y detalló que entre los dos intentaron realizar un torniquete a la ya entonces fallecida utilizando varias bolsas de basura de plástico.

"Entonces me senté en el suelo de la cocina llorando y llegaron los policías. Empezaron a entrar más y más agentes, subiendo y bajando las escaleras, haciendo fotos. Pedí si podía lavármelas manos porque el olor a sangre me estaba haciendo vomitar y, tras unas horas, pregunté si podía cambiar de ropa por lo mismo", finalizó su relato Pistorius que luego tuvo que hacer una demostración de cómo golpeó la puerta del baño con sus prótesis primero y con el bate de cricket después y, tras todo ello, empezó a recibir las preguntas del fiscal Gerrie Nel. Éste agresivo y áspero, le acusó de estar ocultando hechos y le dirigió varias preguntas directas ("¿Sabe que cometió un error? Mató a una persona, mató a Reeve Stenkamp. Dígalo", le espetó de inicio) hasta llegar a ser desagradable.

De hecho, tras múltiples parones de la sesión por culpa de la estrategia beligerante de Nel éste decidió presentar ante la jueza Thokozile Masipa una fotografía con la cabeza de Steenkamp en primer plano tras haber recibido el disparo. La reacción de todos los presentes fue inmediata, el propio Pistorius arrancó a llorar desconsoladamente meciéndose de delante a atrás y sólo acertó a decir: "No voy a mirar esa fotografía. No espero poder vivir mi vida, estoy aquí para explicar lo que pasó por respecto a Reeve pero no voy a mirar una fotografía de una imagen que me atormenta y no me deja dormir. Yo recogí a Reeve aquella noche, lo recuerdo, estuve allí. No voy a mirar esa fotografía".

Sanchez, Javier (10/04/2014). Pistorius denuncia que la policía manipuló la escena del crimen, *El Mundo*. [Más deporte Juicio].

El atleta dice que movieron las cortinas, un ventilador y un edredón para debilitar su versión de los hechos

Las divagaciones parecían tan carentes de un fin como de una final y el juicio se adormecía: Ante Oscar Pistorius, el fiscal Gerrie Nel, belicoso en su interrogatorio como el día anterior, pero igualmente inconcreto. Si el miércoles le había mostrado a la Sala D del Tribunal Superior de Pretoria una desagradable fotografía del cráneo

de la fallecida, Reeve Steenkamp, destrozado por un disparo y posteriormente había exigido al acusado que repitiera "Yo la maté", este jueves arrancó con titubeos similares. Al parecer, pura estrategia.

El abogado del estado empezó la sesión con preguntas personales más bien intrascendentes. "¿Por qué nunca le dijo a Reeve que la quería por mensaje?", "¿Cómo eran sus discusiones?", "¿Por qué no se ha reunido en privado con la familia de la víctima para pedirles disculpas?"... y así continuó destacando cada vez que el atleta decía "yo" para crear un perfil egoísta e inmaduro de él y obligándole a volver a repasar dos episodios ya más que manidos: el día que disparó involuntariamente una pistola en un restaurante en Johannesburgo y el que discutió con un agente de policía cuando iba de excursión al río Vaal.

Pero era todo, dicho está, una táctica, jugar al cansancio. Tras la pausa para el almuerzo y después de descubrir otros detalles vagos como que la noche de los hechos la pareja cenó "pollo salteado con verduras", Nel mostró sus verdaderos argumentos, el porqué de tanto rodeo. "¿Vio usted levantarse de la cama a Reeve?", cuestionó el letrado a Pistorius que, siguiendo su versión, respondió lógicamente en negativo. Y entonces mostró en las pantallas dos imágenes de suma importancia.

Según la narración de lo ocurrido que realizó el velocista, aquella víspera del San Valentín de 2013 se levantó a correr las cortinas y, antes de volver a la cama, paró a recoger unos tejanos del suelo, momento en el que Steenkamp tuvo que levantarse y entrar al lavabo. Viendo las fotografías policiales ese relato se antoja prácticamente imposible. "¿Cómo pudo no darse cuenta que Reeve se levantaba si los tejanos estaban colocados precisamente en el camino de la cama al baño?", apuntó con precisión Nel a lo que el acusado respondió que en aquel momento la habitación estaba completamente a oscuras.

Pero la cosa no se quedó ahí. El fiscal puso la mirada de la jueza Thokozile Masipa y la de todos los presentes en tres detalles relevantes de las instantáneas y añadió para cada uno de ellos una explicación. A saber: Como es visible las cortinas no estaban del todo cerradas, por lo que en la habitación aquella noche debía haber luz, y además en el trayecto hacia el lavabo había colocados varios objetos susceptibles de provocar ruido, entre ellos, un ventilador de notable tamaño y un gran edredón blanco.

"Su versión es una mentira. Es tan improbable que nadie puede pensar que sea cierta", resumió Nel de forma categórica, acusación de la que Pistorius se intentó escabullir como pudo. Lo hizo huyendo hacia delante, denunciando una manipulación de la escena del crimen. Según el velocista, las cortinas estaban perfectamente encajadas, el ventilador estaba más a la derecha de lo que muestra la fotografía y el edredón estaba en su sitio, sobre la cama. "¿Está insinuando que la policía lo colocó así?", le preguntó el abogado del estado. "Correcto", respondió Pistorius en lo que fue un sorprendente cierre de sesión.

Tarea será ahora de su abogado defensor Barry Roux demostrar los próximos días tamaña conspiración. No en vano el prestigioso letrado ya logró probar, en la vista por la fianza, que el detective inicialmente al cargo del caso, Hilton Botha, había contaminado la escena del crimen entrando sin protector para los zapatos, por lo que ahora podría recuperar ese hecho para anular las importantes pruebas presentadas por Nel.

Sanchez, Javier (30/06/2014). Pistorius asesinó a su pareja en sus cabales, *El Mundo*. [Deportes Juicio a Pistorius].

El informe psiquiátrico determina que "era capaz de apreciar la ilicitud de sus actos", un duro golpe para su defensa

El veredicto, tras finalizar todos los testimonios y presentar sus conclusiones las dos partes, debería llegar ahora a finales del julio La estrategia era arriesgada, un giro jurídico (y algo teatral, a la vez) al juicio que podía beneficiar sobremanera al acusado, acortar su responsabilidad. Cuando el pasado 12 de mayo, la defensa de Oscar Pistorius llamó a declarar a la psiquiatra Meryll Vorster y ésta insinuó un "trastorno de ansiedad" del atleta la noche de los hechos producido por su discapacidad, el fiscal Gerrie Nel saltó bravo y frenó el proceso. Sabiendo la influencia que podía tener esa evaluación, en principio, superficial se la jugó y decidió elevar las palabras de Vorster.

Reclamó una evaluación psiquiátrica completa de Pistorius. Quedaban entonces cuatro días para el veredicto, para el cierre del caso por el asesinato de Reeve Steenkamp la víspera del San Valentín de 2013 a manos de su afamado novio, pero al abogado del Estado poco le importó. Debía mantener sin fisuras su teoría: que ni fue una confusión, ni un accidente, ni un acto fruto de traumas pretéritos, que la mató a sangre fría, sabiendo que ella estaba tras la puerta del baño, calculando los cuatro disparos fatídicos tras una cruda discusión. Y este lunes los expertos le dieron la razón. Al menos en lo referente al estado mental del acusado. "El señor Pistorius no sufría ninguna enfermedad en el momento de la comisión del delito y era capaz de apreciar la ilicitud de sus actos", decían las conclusiones del informe de un grupo médico formado por tres psiquiatras y un

psicólogo del Hospital de Pretoria sin ofrecer muchos más detalles, después de reunirse en repetidas ocasiones con el primer olímpico paralímpico en el último mes.

Leyó su nota el fiscal y no quiso luego darle muchas más vueltas, consciente de la importancia de su 'victoria', dando paso de nuevo al juicio en sí, a los testigos de la defensa. Se sentó en el estrado un cirujano ortopédico, el doctor Gerald Versfeld, anunció el abogado defensor Barry Roux que aún quedan algunos testimonios por oír pero tras el parón por la evaluación mental de Pistorius surgió de nuevo la sensación que el veredicto es, más o menos, inmediato. Restando aún los argumentos finales de ambas partes, el caso debería cerrarse a finales de julio.

Agencia EFE (09/04/2014). «¿Cometió un error? Usted mató a una persona», *La Razón*. [Actualidad]. Oscar Pistorius reiteró su inocencia en un duro interrogatorio del fiscal: «Me declaro no culpable, porque no sucedió aquello de lo que se me acusa. No lo hice de forma deliberada».

El atleta paralímpico sudafricano Oscar Pistorius reiteró hoy su inocencia al argumentar que no mató intencionadamente a su novia, la modelo Reeve Steenkamp, ante las duras preguntas del fiscal durante el juicio por el crimen.

"No dije que no lo hiciera (matar a tiros a su novia el 14 de febrero de 2013). Dije que no lo hice de forma deliberada. Esa es la verdad de lo que pasó", afirmó Pistorius, presionado por el fiscal, Gerrie Nel, que le acusa de acabar con Steenkamp premeditadamente. "Me declaro no culpable, porque no sucedió aquello de lo que se me acusa", aseveró el deportista.

Nel comenzó hoy su interrogatorio al corredor con un estilo agresivo, al pedirle que mirara una foto de la cabeza herida de bala de su novia muerta y acusarle de mentir en repetidas ocasiones. "¿Cometió usted un error? Usted mató a una persona. Usted disparó y mató a Reeve", le espetó Nel, antes de proyectar en la sala del Tribunal Superior de Pretoria un vídeo en el que se veía al acusado disparando contra una sandía en un campo de tiro. En las imágenes, emitidas hace tiempo por un canal de televisión, la sandía explota al recibir el disparo, y una voz que supuestamente pertenece a Pistorius comenta en tono de broma que la sandía es "mucho más blanda que un cerebro". "Usted sabe que lo mismo ocurrió con la cabeza de Reeve, que explotó", señaló Nel, ante la estupefacción de la sala.

El fiscal pidió entonces proyectar una imagen policial de la cabeza de Reeve ya muerta, llena de sangre y con el agujero de la bala que le impactó en la cabeza perfectamente visible durante el suceso, ocurrido en la casa del deportista en Pretoria.

Llorando y visiblemente enfadado, Pistorius se negó a mirar, mientras el fiscal le pedía que lo hiciera y que "asumiera la responsabilidad" de sus actos. "Lo recuerdo (...). Toqué su cabeza con mis dedos, no tengo que mirar esa foto", replicó el deportista, antes de que su abogado, Barry Roux, protestara y la jueza, Thokozile Masipa, obligara a Nel a retirar la foto y aplazara unos minutos la vista.

Como ya ocurrió ayer, los hermanos de Pistorius consolaron al acusado, que se quedó llorando en el estrado desde el que declara. El corredor salió luego de la sala acompañado de su psicólogo y regresó minutos más tarde tras recuperar la compostura. La actitud de Nel indignó también a la familia, que hizo gestos de desaprobación y salió del tribunal apesadumbrada.

Posteriormente, un Pistorius más sereno se enfrentó a las preguntas sobre su declaración jurada durante las vistas por su libertad bajo fianza, que obtuvo en febrero del año pasado.

El fiscal dijo haber encontrado algunas contradicciones entre lo declarado entonces por el velocista y lo que ha testificado durante su declaración oral ante la jueza. "Mis asesores me aconsejaron que (la declaración para la vista sobre su libertad bajo fianza) no debía ser un repaso exhaustivo de los hechos", dijo Pistorius. El corredor paralímpico -que asegura haber matado a Steenkamp por error, al dispararle pensando que lo hacía contra un ladrón que se había colado en el baño- sostuvo que "nunca" quiso "disparar a nadie". "Estaba aterrorizado por el ruido en el interior del baño", explicó Pistorius, que asegura haber pensado que había un intruso en la casa al escuchar, mientras volvía del balcón de traer un ventilador, un ruido de Steenkamp en el retrete.

El fiscal preguntó al acusado si, al abrir fuego, quería matar al ladrón que pensaba que había, a lo que Pistorius respondió que, presa del pánico, no tuvo tiempo de pensar lo que hacía.

Ante las recriminaciones de Nel por la supuesta mala memoria de Pistorius, el atleta se justificó: "Mi vida está en juego". "Y Reeve no está ya viva", contraatacó Nel, un veterano fiscal conocido por su carácter infatigable e incisivo en los interrogatorios.

Apéndices

Pistorius, de 27 años, ha confesado haber matado a tiros a Steenkamp, quien entonces tenía 29, la madrugada del 14 de febrero del año pasado en su casa de Pretoria, aunque alega que lo hizo por equivocación, al pensar que disparaba contra un intruso.

El fiscal le acusa de matar intencionadamente a Steenkamp tras una supuesta discusión, lo que podría costarle al corredor la cadena perpetua en caso de ser declarado culpable.

El juicio al velocista arrancó el pasado 3 de marzo en el Tribunal Superior de Pretoria y está previsto que dure hasta el 16 de mayo.

El sudafricano se convirtió en agosto de 2012 en Londres en el primer atleta con las dos piernas amputadas que participaba en unos Juegos Olímpicos.

Las prótesis de carbono que Oscar Pistorius utiliza para correr le han valido el sobrenombre de 'Blade Runner' ('Corredor cuchilla'), en referencia a la conocida película de Ridley Scott.

Agencia EFE (30/06/2014). Pistorius no tenía problemas mentales cuando mató a su novia, La Razón. [Actualidad].

El atleta Oscar Pistorius era plenamente responsable de sus actos cuando mató a tiros a su novia, la modelo Reeva Steenkamp

El atleta Oscar Pistorius era plenamente responsable de sus actos cuando mató a tiros a su novia, la modelo Reeva Steenkamp, y no podrá alegar trastorno mental en su juicio por asesinato, según el examen psiquiátrico al que se sometió por orden judicial durante el último mes.

"El señor Pistorius no sufría ninguna enfermedad o perturbación mental que pudiera hacerle no responsable criminalmente por el delito del que se le acusa", leyó hoy el fiscal Gerrie Nel de uno de los informes médicos redactados tras la evaluación mental.

Así se reanudó el juicio contra el atleta tras un receso de seis semanas decretado por la jueza para examinar la salud mental del acusado, medida que adoptó después de que una psiquiatra llamada por la defensa dijera que Pistorius sufre un trastorno de ansiedad generalizada que podría haber influido en su comportamiento. El abogado defensor, Barry Roux, aceptó los informes como válidos -uno elaborado por un equipo de tres psiquiatras y otro por un psicólogo clínico- aunque pidió tiempo para estudiar sus conclusiones.

La jueza del caso, Thokozile Masipa, reconoció que tampoco había tenido tiempo de analizarlos y aceptó la solicitud de la defensa, por lo que ordenó proseguir el juicio con la declaración testifical del cirujano ortopédico Gerald Versveld.

Él fue quien amputó las dos piernas a Pistorius cuando tenía once meses y quien le continúa tratando en la actualidad.

Versveld habló sobre la extrema vulnerabilidad del corredor cuando camina sin sus prótesis, una circunstancia alegada por la defensa como atenuante.

Siguiendo instrucciones de Roux, Pistorius mostró a la jueza los muñones, mientras el cirujano le explicaba las dificultades que tiene el acusado para andar sobre ellos.

El siguiente testigo en declarar fue el ingeniero acústico Ivan Lin, que analizó la posibilidad de que varios vecinos oyeran gritos de Steenkamp durante la madrugada del crimen, tal y como aseguraran diferentes testigos de la Fiscalía.

Lin se someterá mañana al interrogatorio del fiscal Nel, tras finalizar hoy sus preguntas el abogado de la defensa. El tribunal abordará los informes médicos y el estado mental de Pistorius en los próximos días, una vez que la jueza y la defensa hayan tenido tiempo de ocuparse de los documentos del panel de expertos. Oscar Pistorius, de 27 años, ha reconocido haber matado a tiros a Steenkamp -que entonces tenía 29- a través de la puerta cerrada del baño de su casa de Pretoria, hechos que ocurrieron el 14 de febrero del año pasado. Según su versión, su reacción fue fruto del pánico, ya que pensó que un intruso se había colado por la ventana del cuarto de baño.

Por el contrario, el fiscal sostiene que Pistorius disparó a matar contra su novia después de una discusión, por lo que lo acusa de asesinato.

Este delito lleva implícita en Sudáfrica una pena de cadena perpetua y la posibilidad de pasar hasta 25 años en prisión.

Como ha ocurrido desde que comenzó el juicio el pasado 3 de marzo, los tíos, hermanos y otros miembros de la familia Pistorius apoyaron a 'Blade Runner' -'Corredor Cuchilla', por la forma de las prótesis de carbono sobre las que corre- en el Tribunal Superior de Pretoria.

Asimismo, la reanudación de la vista oral suscitó un gran interés entre los medios de comunicación nacionales e internacionales, con una notable presencia de periodistas.

Oscar Pistorius se convirtió, durante los Juegos de Londres de 2012, en el primer atleta con las dos piernas amputadas que corría en unas Olimpiadas.

Agencia EFE (19/03/2014). La novia de Pistorius estaba en posición defensiva cuando murió, *La Razón*. [Actualidad].

La modelo «tenía las manos cruzadas, con la izquierda cubriendo la parte derecha de su cabeza y la derecha cubriendo la izquierda», ha declarado el perito de balística de la Policía.

La modelo Reeve Steenkamp estaba en posición de defensa cuando recibió el último disparo de su novio, el atleta paralímpico sudafricano Oscar Pistorius, declaró hoy el perito de balística de la Policía Chris Mangena, en el juicio al deportista por el asesinato de su pareja.

Según el testimonio de Mangena, el último de los cuatro disparos con los que Pistorius acabó con la vida de su novia pasó a través de la mano izquierda de la modelo, antes de impactar en la parte derecha de su cabeza.

Oscar Pistorius, de 27 años, ha reconocido haber matado a tiros a Steenkamp a través de la puerta cerrada del baño de su domicilio de Pretoria, pero sostiene que actuó de esa manera porque pensó que se trataba de un intruso.

La joven "tenía las manos cruzadas, con la izquierda cubriendo la parte derecha de su cabeza y la (mano) derecha cubriendo la izquierda", señaló Mangena en la sesión de hoy del juicio, que comenzó el pasado 3 de marzo en el Tribunal Superior de Pretoria y es televisado en directo por la televisión sudafricana eNCA.

Steenkamp, que entonces tenía 29 años, estaba de pie detrás de la puerta cuando el corredor disparó la primera bala, que le alcanzó en la cadera provocando su caída.

La segunda bala no alcanzó a la víctima, impactó contra la pared del retrete y los fragmentos golpearon en la espalda de la modelo al desintegrarse el proyectil.

Sentada e incapaz de mantenerse en pie, Steenkamp adoptó una posición defensiva, con los brazos frente al pecho y las manos en la cabeza, explicó Mangena.

La tercera bala -precisó el perito- pasó por su extremidad superior derecha.

Mangena declaró asimismo que lo más probable es que Pistorius -que tiene las dos piernas amputadas- caminara sobre sus muñones y sin las prótesis puestas cuando disparó, un hecho en el que coinciden la defensa y la Fiscalía. Además de estar acusado del asesinato de Steenkamp, Pistorius responde en este juicio a otros tres cargos, dos de ellos por disparar pistolas en lugares públicos y otro por tenencia ilegal de munición.

El cuerpo sin vida de Reeve Steenkamp apareció con varios disparos el 14 de febrero del año pasado en la vivienda de Pistorius en la capital sudafricana.

El atleta -que se convirtió en los Juegos de Londres de 2012 en el primero con las dos piernas amputadas en competir en unas Olimpiadas- asegura que abrió fuego contra su pareja al pensar que lo hacía con un intruso que se había colado en la vivienda.

De ser declarado culpable en el juicio, que está previsto que dure hasta el 4 de abril, el velocista podría ser condenado a cadena perpetua.

Apéndice III: Artículos en lengua inglesa y española del año 2017

Mahr, Krista (24/11/2017). Oscar Pistorius has prison sentence for murdering girlfriend more than doubled to 13 years, *The Daily Telegraph*.

The family of Reeva Steenkamp said she would now be able to rest in peace after a South African court more than doubled the prison sentence for her killer, former athlete Oscar Pistorius.

The disgraced Paralympian, who turned 31 this week, was imprisoned last July. He was found guilty of murder after he shot Steenkamp on Valentine's Day 2013 through a locked bathroom door, claiming he thought she was an intruder.

Mr Pistorius, who was originally found guilty for culpable homicide, was eventually convicted for murder in 2016 but subsequently handed down only six years in prison, which state prosecutors appealed. A murder conviction in South Africa carries a minimum 15-year prison sentence.

On Friday, Justice Legabo Willie Seriti of the Supreme Court of Appeal called the six-year sentence "shockingly lenient," and increased it to 13 years and five months, taking into account the time Pistorius has already served.

In their full ruling over the decision, which took Mr Seriti just a couple of minutes to announce, the Supreme Court said Pistorius "displays a lack of remorse, and does not appreciate the gravity of his actions."

A representative for the Steenkamp family said they felt justice had finally been done. "She can now rest in peace," said Tania Koen, a spokesperson for the Steenkamps. "They just feel that their trust in the justice system has been confirmed this morning."

"But at the same time, people must realize that people think this is the end of the road for them ... the fact is they still live with Reeva's loss every day."

State prosecutors who appealed the six-year sentence also applauded the ruling. "We believe it is in the interest of justice and we hope the family will find closure in knowing that an appropriate sentence has been handed down," National Prosecuting Authority spokesperson Luvuyo Mfaku said.

The moment Oscar Pistorius was jailed for six years

Mr Pistorius is serving his time at the Atteridgeville Correctional Centre outside the capital Pretoria, having been moved from another prison deemed less suitable for disabled inmates. He has been admitted to the hospital twice during his imprisonment, first for wrist injuries reportedly sustained during a fall and later for chest pains. Carl Pistorius, Oscar's brother, aired his dismay over the court's decision on Twitter on Friday. "Shattered. Heartbroken. Gutted," he wrote.

When another Twitter user replied that Miss Steenkamp's family probably felt the same way, Mr Pistorius hit back: "We have all suffered incomprehensible loss," he wrote. "The death of Reeva was and still is a great loss for our family too."

Justice Seriti wrote in his decision on Friday that he found it difficult to conclude that Mr Pistorius was "genuinely remorseful."

Grierson, Jaime (24/11/2017). South African court doubles Oscar Pistorius's prison sentence, *The Guardian*.

State argued athlete's original sentence of six years for murder of girlfriend Reeva Steenkamp was 'shockingly lenient'

A South African appeal court has more than doubled the former Paralympian Oscar Pistorius's prison sentence for murdering his girlfriend, Reeva Steenkamp.

The supreme court of appeal (SCA) increased Pistorius's sentence from six years in prison to 13 years and five months.

Pistorius killed Steenkamp, a model and law graduate, by firing four bullets from a handgun through a closed toilet door in his luxury home in Pretoria on Valentine's Day 2013. He claimed he had mistaken her for a burglar. Steenkamp's family welcomed the longer sentence and said it showed that justice could prevail in South Africa. "This is an emotional thing for them. They just feel that their trust in the justice system has been confirmed this morning," Tania Koen, a spokeswoman for the Steenkamp family, said on Friday.

The SCA said Pistorius "displays a lack of remorse, and does not appreciate the gravity of his actions".

The high court judge Thokozile Masipa initially sentenced Pistorius to five years for culpable homicide in 2014. The sentence was much lower than many had expected and was widely criticised.

He served only 10 months of the five-year sentence in prison before being released and put under house arrest. The state appealed against the culpable homicide conviction, and it was later replaced with murder by the SCA in 2016. Masipa handed down a six-year jail term in July 2016 – described as “shockingly lenient” by state prosecutors.

The athlete was not in court for Friday’s ruling, where the court handed down the minimum 15-year sentence prescribed for murder in South Africa, then subtracted the years Pistorius had already served in jail.

Critics said Pistorius had received preferential treatment as a wealthy, white celebrity.

Pistorius, who turned 31 on Wednesday, has always maintained he fired in the mistaken belief that an intruder was hiding behind the door.

His lawyers have just one avenue open to them if they want to challenge the new sentence handed down by the supreme court, and that is to appeal to the constitutional court, the highest court in South Africa. Pistorius failed with an appeal to the constitutional court last year to challenge his murder conviction.

In an announcement that took a matter of minutes, the supreme court justice Willie Seriti said a panel of judges had unanimously upheld an appeal by prosecutors against Pistorius’s original six-year sentence.

Under that initial sentence, the double-amputee runner could have been released on parole in mid-2019. Now, the earliest he will be eligible for parole is 2023.

Pistorius should have been sentenced to the prescribed minimum of 15 years for murder, Seriti said, as he delivered the verdict of a panel of five judges at the SCA in the central city of Bloemfontein. There is no death penalty in South Africa.

Friday’s decision also has possible consequences for where he is held for the remainder of his sentence. Pistorius was moved from the high-security Kgosi Mampuru II prison in central Pretoria to Atteridgeville, which houses prisoners sentenced to six years or less. Pistorius might now be moved back to a higher-security facility.

Pistorius’s brother, Carl, wrote on Twitter: “Shattered. Heartbroken. Gutted.”

Cowell, Alan (24/11/2017). Oscar Pistorius’s Murder Sentence Is Increased to 15 Years, *The New York Times*, p. A4. [África].

LONDON — South Africa’s Supreme Court of Appeal on Friday more than doubled the sentence imposed by a lower court on Oscar Pistorius, a double-amputee Olympic sprinter convicted of killing his girlfriend, Reeva Steenkamp, in his home in February 2013.

The case, evoking questions about racial fears and violence against women, transfixed South Africa’s tangled, post-apartheid society — and a broader international audience. Ms. Steenkamp, 29, was a model and law graduate, and Mr. Pistorius, now 31, had been an emblem of triumph over adversity after the amputation in his infancy of both legs below the knee. They had been dating for several months and became known as a celebrity couple.

After his initial trial in 2014, Mr. Pistorius, sometimes nicknamed Blade Runner for the curved prosthetics on which he runs, was sentenced for manslaughter, but that was later changed on appeal to murder. He was jailed for six years in July 2016.

Prosecutors said the six-year term was “shockingly lenient,” however, and they appealed. The Supreme Court of Appeal increased the sentence on Friday to 15 years but deducted the time he has already served either in prison or under house arrest, meaning that he faces an outstanding sentence of 13 years and five months. South African law sets 15 years as the recommended minimum for murder, but it can be lower if there are mitigating circumstances.

In his defense, Mr. Pistorius argued that he had shot Ms. Steenkamp by accident, firing four bullets through a bathroom door in the belief that an intruder had entered his upscale villa in Pretoria. Only when he smashed down the door, he said at his trial, did he discover that he had shot Ms. Steenkamp.

Prosecutors said he had killed her in a jealous fury after an argument in the early hours of Feb. 14, 2013.

Mr. Pistorius was not in court on Friday to hear the decision on his sentence.

Ms. Steenkamp’s family said through a spokeswoman that the increased sentence had restored their faith in the judicial system. “This is an emotional thing for them. They just feel that their trust in the justice system has been confirmed this morning,” the spokeswoman, Tania Koen, told Reuters.

Thokozile Matilda Masipa, the High Court judge who presided at Mr. Pistorius's initial trial, sentenced him to five years for manslaughter in 2014, but prosecutors challenged the verdict, and it was replaced with a finding of murder.

In July 2016, Judge Masipa handed down a six-year term for murder. She explained her seeming leniency by saying that Mr. Pistorius had shown genuine remorse in trying, albeit without success, to apologize in person to Ms. Steenkamp's family. Many legal analysts had expected a lengthier sentence.

"I am of the view that a long-term imprisonment will not serve justice," Judge Masipa said at the time. "He's a fallen hero who has lost his career and is ruined financially." Ms. Steenkamp died less than a year after the 2012 Olympic Games in London, where Mr. Pistorius carried the South African flag at the closing ceremony. On Friday, a panel of five judges ruled that Mr. Pistorius should have been sentenced to the 15-year minimum term. In a written ruling, the judges echoed the prosecutors' assessment that the previous sentence was "shockingly lenient to a point where it has the effect of trivializing this serious offense."

The ruling said that Mr. Pistorius "displays a lack of remorse and does not appreciate the gravity of his actions."

It was not clear whether Mr. Pistorius's lawyers planned an appeal to the Constitutional Court, the country's highest tribunal.

Wang, Amy B. (24/11/2017). Oscar Pistorius's 'shockingly lenient' murder sentence more than doubled, *The Washington Post*. [Pista anticipada].

In 2015, South Africa's Supreme Court of Appeal overturned Masipa's culpable homicide conviction and instead found Pistorius guilty of murder, a more severe charge that, under South African law, carries a minimum sentence of 15 years. Masipa, the trial judge, sentenced Pistorius to six years in prison for murder, effectively only adding a year to his culpable homicide sentence. According to the AP, his lawyers can still challenge the new, lengthened sentence with South Africa's Constitutional Court, the country's highest court. A court in South Africa on Friday more than doubled the prison sentence for Oscar Pistorius to 13 years and five months for the 2013 murder of his girlfriend, model Reeva Steenkamp. Pistorius, who gained fame as a double-amputee runner who competed in the 2012 Olympics, fatally shot Steenkamp four times through a closed bathroom door at his home in Pretoria in the early hours of Valentine's Day in 2013. Pistorius claimed he thought Steenkamp was an intruder.

Under a 2015 murder conviction, Pistorius was originally sentenced to six years in prison. On Friday, South Africa's Supreme Court of Appeal called that sentence "shockingly lenient," and more than doubled it after unanimously upholding an appeal by prosecutors, the Associated Press reported. Under the new sentence, the earliest Pistorius will be eligible for parole is 2023, according to the AP. The lengthened sentence was another twist in a protracted legal battle over the case. Pistorius, 31, was originally convicted in September 2014 of culpable homicide, or manslaughter in the United States, and later sentenced to five years in prison. "I am of the view that a noncustodial sentence would send the wrong message to the community, but a long sentence would not be appropriate because it would lack the elements of mercy," Judge Thokozile Masipa said at the sentencing. Steenkamp's family said at the time they were "satisfied" with the five-year sentence, even if it wasn't what they were hoping for. In 2015, South Africa's Supreme Court of Appeal overturned Masipa's culpable homicide conviction and instead found Pistorius guilty of murder, a more severe charge that, under South African law, carries a minimum sentence of 15 years. "He is a person well-trained in the use of firearms and was holding his weapon at the ready in order to shoot," the court's decision read. "He paused at the entrance to the bathroom and when he became aware that there was a person in the toilet cubicle, he fired four shots through the door. And he never offered an acceptable explanation for having done so." The decision sent Pistorius back to court for resentencing. Masipa, the trial judge, sentenced Pistorius to six years in prison for murder, effectively only adding a year to his culpable homicide sentence. As The Post's Fred Barbash reported, the decision shocked many who had expected a sentence of between 10 and 15 years, with credit for time already served. Still, Masipa said she had found reasons for the lighter sentence: Among the mitigating factors cited by Masipa were that Pistorius was vulnerable at the time of the shooting, walking on his stumps rather than his prosthesis; that he believed the person in the bathroom was an intruder and that he had taken genuine steps to save her life after realizing what he had done. In addition, she said, he had demonstrated remorse, apologizing to Steenkamp's parents in the courtroom, after they had refused to see him and accept his apology in person. He remains, she said, "a good candidate" for rehabilitation. In addition, she said, "he has already spent some time," 12 months,

serving his original sentence. And, she added, he is not a violent person. It remains to be seen if Friday's decision by South Africa's Supreme Court of Appeal will mean the end of Pistorius's legal saga. According to the AP, his lawyers can still challenge the new, lengthened sentence with South Africa's Constitutional Court, the country's highest court. The decision marked another step in the dramatic downfall of Pistorius, who became known as the "Blade Runner" and "the fastest man on no legs" for running on two blade-like prosthetics. He became one of less than a dozen athletes to compete in both the Paralympic Games and the Olympic Games after qualifying for the 2012 Summer Olympics in London. Carl Pistorius, the athlete's brother, said on Twitter after the decision that he was "flabbergasted" at the appeals court's suggestion that Oscar Pistorius was not "genuinely remorseful" over Steenkamp's killing. Shattered. Heartbroken. Gutted. —Carl Pistorius (@carlpistorius) November 24, 2017 However, Steenkamp's parents were "emotional" as they watched the verdict being delivered on television, Tania Koen, an attorney for the family, told the AP. "They feel there has been justice for Reeve. She can now rest in peace," Koen told the AP. "But at the same time, people must realize that people think this is the end of the road for them . . . the fact is they still live with Reeve's loss every day."

Amorós, Alba (24/11/2017). El Tribunal Supremo amplía la condena de Oscar Pistorius a 13 años, ABC. [África].

La Fiscalía presentó un recurso para pedir un mínimo de 15 años de prisión para el exatleta. El Tribunal Supremo de Apelaciones (SCA, por sus siglas en inglés) ha incrementado la sentencia de Oscar Pistorius a 13 años y 5 meses, tras el recurso de apelación de la Fiscalía. El exatleta, que estaba cumpliendo una pena de seis años por asesinar a su novia Reeve Steenkamp, ha pasado dos años de prisión. El juez Seriti dijo que el tribunal encontró, de manera unánime, la sentencia de seis años «inapropiada» y que la jueza Masipa (quien le condenó anteriormente) tuvo demasiada compasión con el acusado debido a sus circunstancias personales.

La Fiscalía Nacional (NPA) argumentó que la sentencia anterior fue «sorprendentemente indulgente» y solicitó una pena de 15 años, el mínimo establecido por asesinato en Sudáfrica. Pistorius disparó y mató a su novia Reeve Steenkamp en el Día de San Valentín en 2013 al, supuestamente, confundirla con un intruso.

Pistorius, de 31 años, mató a su novia en la madrugada del 14 de febrero de 2013 en su casa de Pretoria, al dispararle cuatro veces a través de la puerta cerrada del baño. El atleta alegaba que abrió fuego presa del pánico al confundir a Steenkamp con un ladrón que pensaba que había entrado en la vivienda por la ventana del baño. Esta era la segunda vez que el Ministerio Público recurría la condena impuesta contra Pistorius, tras haberlo hecho con la sentencia original del caso, que le condenó en octubre de 2014 a 5 años de prisión por un delito de homicidio al considerar que no tuvo intención de acabar con la vida de la víctima.

Tras el recurso de la Fiscalía, el Tribunal Supremo de Apelaciones anuló en diciembre de 2015 la condena por homicidio y declaró a Pistorius culpable de asesinato, al concluir que tuvo intención de matar a la persona que se encontraba en el dentro, independientemente de que pensara que era Steenkamp o un intruso. El caso volvió al Tribunal Superior de Pretoria en julio del año pasado, cuando la jueza del caso, Thokozile Masipa, dictó una pena de 6 años de cárcel por asesinato, al considerar que existían circunstancias atenuantes. La sentencia de la magistrada no dejó satisfecho a la Fiscalía, que la calificó de "extremadamente indulgente" ya que pedía una pena mínima de 15 años, tal y como contempla la ley sudafricana para los delitos de asesinato. Entre los argumentos presentados por la acusación se expresó que Pistorius no dio nunca una razón convincente para aclarar por qué disparó cuatro veces y que era un individuo entrenado, no vulnerable. También se puso en duda que sintiera verdadero remordimiento.

El atleta nació con un problema genético que llevó a sus padres a decidir amputarle las dos piernas por debajo de las rodillas cuando tenía 11 meses, y alcanzó la cima del atletismo mundial corriendo sobre dos prótesis de carbono. El deportista se convirtió en el primer atleta con las dos piernas amputadas en competir en unos Juegos Olímpicos para personas no discapacitadas, los de Londres en 2012, y se había erigido en un icono de coraje y superación a través del deporte. El asesinato de su novia le hizo caer en desgracia y puso fin a su carrera.

Agencias (24/11/2017). La justicia sudafricana aumenta la condena de Oscar Pistorius a 13 años y cinco meses de cárcel, El País. [Deportes].

El velocista había sido sentenciado a seis años de prisión por matar a tiros a su pareja, Reeve Steenkamp. Un tribunal de Sudáfrica ha aumentado la condena de Oscar Pistorius de seis a 13 años y cinco meses de cárcel por el asesinato de su novia, la modelo Reeve Steenkamp. El juez Willie Seriti, de la Corte Suprema de Apelación en Bloemfontein, duplicó así la condena original de seis años impuesta por el tribunal de Pretoria en 2016 al

atleta, que hizo historia por ser el primer paralímpico en lograr competir en unos Juegos Olímpicos. El tribunal había dictado sentencia el 6 de julio del año pasado contra Pistorius por haber disparado cuatro tiros contra su pareja a través de la puerta de uno de los cuartos de baño de su vivienda la madrugada del día de San Valentín de 2013. La Fiscalía sudafricana consideró "escandalosamente inapropiada" la condena, por lo que apeló la sentencia. Es la segunda vez que apelaba, tras haber contestado ya el veredicto original de 2014, que condenaba a Pistorius a cinco años de prisión por un delito de homicidio, al considerar que no tuvo intención de acabar con la vida de la víctima.

El atleta siempre se ha declarado inocente, asegurando que estaba convencido de que un ladrón había entrado en su propiedad en Pretoria y le había disparado presa del pánico. Tras el primer recurso, el Tribunal Supremo de Apelación anuló en 2015 la condena por homicidio y declaró a Pistorius culpable de asesinato, al concluir que tuvo intención de matar a la persona que se encontraba en el baño de su casa de Pretoria, independientemente de que pensara que era Steenkamp o un intruso.

El caso volvió al Tribunal Superior de Pretoria en julio del año pasado y la jueza Thokozile Masipa dictó una pena de seis años de cárcel por asesinato, una sentencia que volvió a dejar insatisfecha a la fiscalía, que la volvió a recurrir. Numerosas asociaciones de mujeres criticaron la sentencia y surgieron voces que aseguraban que el atleta había recibido un trato de favor por ser blanco y famoso.

La Justicia sudafricana ha celebrado este mes una audiencia para escuchar los argumentos de la fiscalía, que reclamaba elevar a 15 años de prisión la condena impuesta al atleta en 2016. Ahora, ha doblado la condena a Pistorius. "[La familia de la víctima] siente que su confianza en el sistema judicial se ha confirmado esta mañana", ha afirmado Tania Koen, portavoz de la familia Steenkamp.

Agencia EFE (24/11/2017). Condenan a Oscar Pistorius a más de 13 años por el asesinato de su novia, *El Mundo*. [Más deporte].

La Justicia sudafricana elevó hoy a 13 años y cinco meses la pena de cárcel impuesta al atleta Oscar Pistorius por el asesinato de su novia, la modelo Reeva Steenkamp, después de que la Fiscalía apelase la condena de 6 años dictada anteriormente por considerarla "escandalosamente leve".

La Corte Suprema de Apelaciones, reunida en la ciudad de Bloemfontein consideró que había razones "convincientes" que los anteriores tribunales no habían tenido en cuenta

En la sentencia, los miembros de la corte concordaron con la Fiscalía -que pedía la pena máxima contemplada para el delito de asesinato, 15 años- en que la anterior condena era "inapropiada", según informó hoy el juez Legoabe Willie Seriti.

Pistorius, de 31 años, mató a su novia en la madrugada del 14 de febrero de 2013 en su casa de Pretoria, al dispararle cuatro veces a través de la puerta cerrada del baño.

El atleta alegaba que abrió fuego presa del pánico al confundir a Steenkamp con un ladrón que pensaba que había entrado en la vivienda por la ventana del baño.

Esta era la segunda vez que el Ministerio Público recurría la condena impuesta contra Pistorius, tras haberlo hecho con la sentencia original del caso, que le condenó en octubre de 2014 a 5 años de prisión por un delito de homicidio, al considerar que no tuvo intención de acabar con la vida de la víctima.

Tras el recurso de la Fiscalía, el TSA anuló en diciembre de 2015 la condena por homicidio y declaró a Pistorius culpable de asesinato, al concluir que tuvo intención de matar a la persona que se encontraba dentro, independientemente de que pensara que era Steenkamp o un intruso.

El caso volvió al Tribunal Superior de Pretoria en julio del año pasado, cuando la jueza del caso, Thokozile Masipa, dictó una pena de 6 años de cárcel por asesinato, al considerar que existían circunstancias atenuantes.

La sentencia de la magistrada no dejó satisfecho a la Fiscalía, que la calificó de "extremadamente indulgente" ya que pedía una pena mínima de 15 años, tal y como contempla la ley sudafricana para los delitos de asesinato. Entre los argumentos presentados por la acusación se expresó que Pistorius no dio nunca una razón convincente para aclarar por qué disparó cuatro veces y que era un individuo entrenado, no vulnerable. También se puso en duda que sintiera verdadero remordimiento.

El atleta nació con un problema genético que llevó a sus padres a decidir amputarle las dos piernas por debajo de las rodillas cuando tenía 11 meses, y alcanzó la cima del atletismo mundial corriendo sobre dos prótesis de carbono.

El deportista se convirtió en el primer atleta con las dos piernas amputadas en competir en unos Juegos Olímpicos para personas no discapacitadas, los de Londres en 2012, y se había erigido en un icono de coraje y superación a través del deporte.

El asesinato de su novia le hizo caer en desgracia y puso fin a su carrera.

Agencia EFE (24/11/2017). El Supremo amplía la condena Pistorius a 13 años y cinco meses por asesinar a su novia, *La Razón*. [Deportes].

Pistorius fue encarcelado en julio del año pasado después de ser declarado culpable por la apelación de la muerte de su novia Reeve Steenkamp en el Día de San Valentín 2013 en un caso que atrajo el interés mundial. La Justicia sudafricana elevó hoy en 13 años y cinco meses, hasta un total de 15 años, la pena de cárcel impuesta al atleta Oscar Pistorius por el asesinato de su novia, la modelo Reeve Steenkamp, tras la apelación de la Fiscalía a la condena anterior, de 6 años, por ser "escandalosamente leve". La Corte Suprema de Apelaciones, reunida en la ciudad de Bloemfontein consideró que había razones "convincientes" que los anteriores tribunales no habían tenido en cuenta

En la sentencia, los miembros de la corte concordaron con la Fiscalía -que pedía la pena máxima contemplada para el delito de asesinato, 15 años- en que la anterior condena era "inapropiada", según informó hoy el juez Legoabe Willie Seriti. El magistrado indicó que la sentencia anterior sería "sustituida" por 13 años y 5 meses de cárcel.

Posteriormente, a la hora de explicar por qué no se había dictado la pena mínima por asesinato, se divulgó que el tribunal había tenido en cuenta los más de dos años cumplidos ya en prisión y arresto domiciliario por el atleta, según detalló el canal televisivo ANN7. La sentencia total, por tanto, alcanzaría los 15 años, el triple de lo que había recibido originalmente en 2014.

Pistorius, de 31 años, mató a su novia en la madrugada del 14 de febrero de 2013 en su casa de Pretoria, al dispararle cuatro veces a través de la puerta cerrada del baño. El atleta alegaba que abrió fuego presa del pánico al confundir a Steenkamp con un ladrón que pensaba que había entrado en la vivienda por la ventana del baño. Esta era la segunda vez que el Ministerio Público recurría la condena impuesta contra Pistorius, tras haberlo hecho con la sentencia original del caso, que le condenó en octubre de 2014 a 5 años de prisión por un delito de homicidio al considerar que no tuvo intención de acabar con la vida de la víctima. Tras el recurso de la Fiscalía, el Tribunal Supremo de Apelaciones anuló en diciembre de 2015 la condena por homicidio y declaró a Pistorius culpable de asesinato, al concluir que tuvo intención de matar a la persona que se encontraba en el dentro, independientemente de que pensara que era Steenkamp o un intruso. El caso volvió al Tribunal Superior de Pretoria en julio del año pasado, cuando la jueza del caso, Thokozile Masipa, dictó una pena de 6 años de cárcel por asesinato, al considerar que existían circunstancias atenuantes. La sentencia de la magistrada no dejó satisfecho a la Fiscalía, que la calificó de "extremadamente indulgente" ya que pedía una pena mínima de 15 años, tal y como contempla la ley sudafricana para los delitos de asesinato. Entre los argumentos presentados por la acusación se expresó que Pistorius no dio nunca una razón convincente para aclarar por qué disparó cuatro veces y que era un individuo entrenado, no vulnerable. También se puso en duda que sintiera verdadero remordimiento.

El atleta nació con un problema genético que llevó a sus padres a decidir amputarle las dos piernas por debajo de las rodillas cuando tenía 11 meses, y alcanzó la cima del atletismo mundial corriendo sobre dos prótesis de carbono. El deportista se convirtió en el primer atleta con las dos piernas amputadas en competir en unos Juegos Olímpicos para personas no discapacitadas, los de Londres en 2012, y se había erigido en un icono de coraje y superación a través del deporte. El asesinato de su novia le hizo caer en desgracia y puso fin a su carrera.

Apéndice IV: Artículo único en lengua inglesa del año 2016

Munusamy, Ranjeni (07/07/2016). Oscar Pistorius sentence: an homage to celebrity and white privilege, *The Guardian*. [África].

The laughable six-year jail term is a reminder of how inequality continues to penetrate the South African justice system

Faced with the prospect of a 15-year prison sentence for murder, few people would opt to tell their life story in a lengthy interview with an international television station.

Then again, most of us do not lead such exceptional lives. Most of us do not shoot our partners in our homes. Most of the people convicted of murder do not get a hearing on the world stage. Most of them aren't in a position to cry about their treatment on television.

Oscar Pistorius fired four high-calibre bullets into Reeva Steenkamp and then felt sorry for himself for being burdened with the process of justice that held him accountable for killing her.

An even greater inconvenience was being sentenced again, for murder instead of the initial culpable homicide conviction, after a ridiculous one-year incarceration before he was paroled.

Judge Thokozile Masipa, responsible for handing down the first five-year jail term for culpable homicide, got a second opportunity to massage Pistorius's privilege, deciding there were "substantial and compelling circumstances" that allowed her to deviate from the prescribed 15-year minimum sentence for murder. Of course there were exceptional circumstances. This was an exceptional murderer and an exceptional case. His was no ordinary life. It was about society indulging and celebrating him for his speed and performance; it was about fast cars and beautiful women; it was about firing lethal weapons for the sheer thrill. In Pistorius's charmed life, utterly defined by exceptionalism, the justice system should have bowed to him and trundled off to hold lesser mortals accountable for their actions. Not the star athlete who overcame his disability to win gold medals for South Africa. Not the humanitarian who motivated others with disabilities to aspire to greater heights. Not the fragile victim of our crime-ridden society who became so paranoid that he was forced to shoot four bullets through a bathroom door.

No, not our Oscar. We simply cannot have him shut away when he could be helping the "less fortunate" among us. For this is what he told ITV in an in-depth interview in which he again indulged in his soppy, illogical version of what happened the night he killed Steenkamp.

It was all so obviously contrived to evoke public sympathy, as was a picture his brother Carl posted on Twitter of the convicted murderer asleep on a couch with little kids propped up against him.

Of course nobody in their right mind would volunteer to go back to prison, but in his ITV interview Pistorius made out that his reason for not wanting to return to jail was for the sake of the rest of society, not because of his obvious sense of privilege. He wants to help us, apparently, and believes that Steenkamp would not want him to serve time for robbing her of her life.

"If I was afforded the opportunity of redemption, I would like to help the less fortunate like I had in my past," he said. "I would like to believe that if Reeva could look down upon me that she would want me to live that life."

The "less fortunate" have no say in this and neither does Steenkamp. Her family, who suffered unimaginable trauma and grief, have also been left without justice for her murder.

Masipa is perhaps a truly magnanimous human being for still believing he was incapable of being abusive. Masipa's primary concern in her sentencing judgment was the "broken man" in the dock. "The life of the accused will never be the same... He is a fallen hero who has lost his career and been ruined financially. He cannot be at peace," she said.

Masipa said the continuing misperception that Pistorius had intentionally killed Steenkamp was something the court had a duty to correct to "prevent unjustified outrage from the public".

Unjustified? Really? What is the appropriate response to murder, My Lady?

Yes, the prosecution could not produce evidence to prove conclusively that there had been an argument between Pistorius and Steenkamp that night, other than to bring witnesses who said they heard people fighting and Steenkamp's "blood curling" screams. Masipa chose to disregard the testimony of the neighbours and to believe Pistorius's version, even though she found him to be a "poor and contradictory" witness.

This was also not a case of gender violence, Masipa said. Evidence had been led in the trial showing Pistorius to be an argumentative, self-indulgent, rude, ill-tempered, jealous and spoilt man who fires guns in the air and

believes women are possessions. Masipa is perhaps a truly magnanimous human being for still believing he was incapable of being abusive.

Masipa is convinced there was no argument between the couple that night – but it does not mean the rest of us will. We also did not fall for Pistorius’s whimpering as evidence of “genuine remorse”, which Masipa found to be a mitigating factor for a light sentence.

The Pistorius case was sickening from the very beginning and this sentence, if left unchallenged, sets a dangerous precedent for exceptionalism. As he starts his new jail term, we are reminded once again of how the justice system can be used as a white man’s plaything.

A version of this article first appeared on The Daily Maverick